



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>









600027164Q

3

OBRAS
DEL ILUSTRÍSSIMO,
EXCELENTÍSSIMO,
Y VENERABLE SIERVO DE DIOS
DON JUAN
DE PALAFOX Y MENDOZA,
DE LOS SUPREMOS CONSEJOS DE INDIAS,
y Aragón, Obispo de la Puebla de los Angeles, y de Osma,
Arzobispo electo de Mexico, Virrey, y Capitan
General de Nueva-España, &c.

PARTE II. DEL TOMO II.
*EXCELENCIAS DE SAN PEDRO,
è Injusticias que intervinieron en la Muerte de Christo
nuestro Bien,*



CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE DON GABRIEL RAMIREZ, CRIADO DE LA REYNA MADRE
nuestra Señora, Impresor de la Real Academia de San Fernando.
Año de M.DCCLXII.

141. d. 612.

T A B L A

DE LAS MAS INSIGNES

Excelencias de San Pedro, que se contienen en esta segunda Parte.

El Cap. significa *Capitulo*, la pag. *Pagina*, y la n. *numero*.

LIBRO QUINTO.

Excelencia 225.
QUE aun oyendo de boca del Señor, que le habia de negar San Pedro, no se podia su ardiente fe persuadir à esso. Cap. 1. pag. 4. n. 4.

Excelencia 226.
 Haber sido San Pedro el principal que señaló las dos espadas para defender al Señor, *Ecce gladij duo hic*. Cap. 4. pag. 20. n. 7.

Excelencia 227.
 Haber dado el Señor con ocasion de San Pedro doctrina excelente para escusar guerras, que no sean muy forzosas, quando bastan dos espadas, *Ecce gladij duo*. Cap. 5. pag. 22. n. 1.

Excelencia 228.
 Haber señalado el Señor con lo que dijo à San Pedro por bastantes espadas al mundo, la justicia, y la verdad. Cap. 5. pag. 22. n. 2.

Excelencia 229.
 Haber manifestado el Señor à San Pedro, las dos jurisdicciones de sus Santos sucesores, espiritual, y temporal, y que estas bastan. Cap. 5. pag. 23. n. 3.

Excelencia 230.
 Haber enseñado el Señor à San Pedro, que cada uno se contenga, y no toque con su espada à agena jurisdiccion, *Satis est*. Cap. 5. pag. 24. n. 4.

Excelencia 231.
 Haber enseñado el Señor por San Pedro, *Part. II. del Tom. II.*

que nadie use mal de la jurisdiccion. Cap. 5. pag. 24. n. 4. y 5.

Excelencia 232.
 Haber manifestado el Señor à San Pedro, quanto se debe conservar en credito la espada de la ordinaria jurisdiccion Eclesiastica, y secular. Cap. 5. pag. 24. n. 5.

Excelencia 233.
 Haber estado en el Huerto San Pedro màs cerca del Señor, que los otros Apostoles, y por què. Cap. 7. pag. 32. n. 4.

Excelencia 234.
 Gran Excelencia señalarle à el solo en el mayor riesgo. Cap. 11. pag. 46. n. 3.

Excelencia 235.
 Explicar el Señor en San Pedro la vigilancia que deben tener sus sucesores Pontifices. Cap. 11. pag. 46. n. 3.

Excelencia 236.
 Haber el Señor despertado solo à Pedro, y no à los otros, *Simon dormis*. Cap. 11. pag. 46. n. 3.

Excelencia 237.
 Haber enseñado el Señor, que Pedro como Simón podia dormir, pero como Pedro, no. Cap. 11. pag. 47. n. 3.

Excelencia 238.
 Ser mas preeminente San Pedro, aun dormido, que los otros despiertos. Cap. 11. pag. 47. n. 3.

Excelencia 239.

El valor con que hirió à Malco por defender à su Maestro en el Huerto. Cap.21. pag.76. n.1.

Excelencia 240.

No haber querido San Pedro defenderà su Maestro sin pedirle primero su beneplacito, *Domine, si percutimus in gladio.* Cap.21. pag.77. n.2.

Excelencia 241.

No querer el Señor que otro igualasse à San Pedro en el valor, *Sinite usque huc.* Cap.21. pag.78. n.4.

Excelencia 242.

Haber el Señor reconocido la preeminencia en San Pedro, no permitiendo que los otros Apostoles le defendiessen despues que San Pedro envaynó la espada, *Sinite usque huc.* Cap.21. pag.78. n.3.

Excelencia 243.

La fineza, el amor, los meritos de San Pedro en este paso, y las Excelencias que le resultaron: se ponderan desde el Cap.21. hasta el Cap.25. inclusivè. Cap.21. & 25. per tot.

Excelencia 244.

El haber el Santo Apostol merecido mucho en defender à su Divino Maestro. Cap.23. pag.86. n.1. y fig.

Excelencia 245.

De este hecho de cortar la oreja à Malco, se le siguieron siete Excelencias à San Pedro, que se explican, y ponderan. Cap.25. pag.98. n.4.

Excelencia 246.

El haber el Santo envaynado luego que el Señor se lo mandò, *Mitte gladium.* Cap.25. pag.98. n.5.

Excelencia 247.

El haber sido el primero San Pedro que enseñò en la Iglesia, que la Fè se ha de defender con la espada en la mano. Cap.25. pag.98. n.4.

Excelencia 248.

Haber sido el mas valeroio de todos, pues el solo con la espada en la mano, por defender à su Maestro, se arrojò contra un Egercito. Cap.25. pag.98. n.4.

Excelencia 249.

Haber excedido con grandes ventajas à todos en sentir las ofensas hechas contra su Maestro. Cap.25. pag.99. n.5.

Excelencia 250.

Haberse puesto el amor de San Pedro à disputar con el amor del Señor, es notable. Cap.25. pag.99. n.6.

Excelencia 251.

Haber sido el primero que comenzò à reformar la Ley Vieja, cortando las orejas à aquellas antiguas supersticiones. Cap.25. pag.99. n.7.

Excelencia 252.

El valor con que siguió à su Maestro, quando los otros huyeron. Cap.26. pag.102. n.4.

Excelencia 253.

Mayor amor mostró siguiendo à su Maestro, que San Juan que le siguió. Cap.26. pag.102. n.4.

Excelencia 254.

El no haber perdido la Fè, aunque negò. Cap.30. pag.114. n.2. y fig.

Excelencia 255.

El que todos los pasos que diò fueron de su Fè. Cap.30. pag.114. n.3.

Excelencia 256.

Que no solo no huyò, ni se escondiò, sino que en público se puso con los Ministros. Cap.30. pag.115. n.4.

Excelencia 257.

La prontitud con que llorò su culpa. Cap.30. pag.115. n.4.

Excelencia 258.

Que contando los Evangelistas la negacion, señalan la inadvertencia, *Recordatus est Petrus.* Cap.30. pag.115. n.5.

Excelencia 259.

Que consideradas las circunstancias de la negacion, mas parece que negò para que se cumplierse la Profecia del Señor, *Ter me negabis*, que por flaqueza. Cap.30. pag.116. n.5.

Excelencia 260.

Que se permitió su caída, porque habia de

de ser Vicario del Señor, y supiese perdonar. Cap. 31. pag. 117. n.1.

Excelencia 261.

Que el que antes de padecer el Señor flaqueó à la voz de una mozuela, despues de la Pasion del Señor, por la confesion de la Fè, se expuso à peligros infinitos. Cap. 31. pag. 117. n.1.

Excelencia 262.

Que como Dios permitió que Adán Padre de la naturaleza pecasse, permitió que pecasse Pedro, Cabeza de la Iglesia, è imagen del mismo Adán. Cap. 31. pag. 118. n.2.

Excelencia 263.

Que si antes de la caída era San Pedro idèa de Santos amantes, y fervorosos, despues lo fuesse de penitentes, y arrepentidos. Cap. 31. pag. 118. n.2.

Excelencia 264.

El humillarle para levantar sobre su humildad el glorioso edificio de la Iglesia. Cap. 31. pag. 118. n.3.

Excelencia 265.

El permitir que cayesse, siendo tan amante, y amado, para que tiemble el mas favorecido. Cap. 31. pag. 118. n.3.

Excelencia 266.

Porque no solo quiso el Señor aumentar la humildad de San Pedro, sino su amor, y su caridad con su caída. Cap. 31. pag. 118. n.4.

Excelencia 267.

Para señalar la mayor flaqueza de la naturaleza en el mas fuerte de ella, que fue San Pedro, despues de Christo, y su Santissima Madre. Cap. 31. pag. 119. n.4.

Excelencia 268.

Por qué quiso el Señor con la caída de San Pedro dár mas merito à su Pasion dolorosa. Cap. 31. pag. 119. n.4.

Excelencia 269.

Fue dichosa la caída de San Pedro, porque fue toda de amor. Cap. 32. pag. 120. n.1.

Excelencia 270.

Por qué, si cayo, fue siguiendo à su Señor. Cap. 32. pag. 120. n.1.

Excelencia 271.

Por esso mereció que el Señor le levantassee. Cap. 32. pag. 120. n.2.

Excelencia 272.

La promptitud con que se levantò. Cap. 32. pag. 121. n.2.

Excelencia 273.

Las lagrimas preciosas con que el Señor le enriqueció por toda su vida. Cap. 32. pag. 121. n.2.

Excelencia 274.

Que luego que volviò en sí, huyó del lugar en que cayò, y lleno de verguenza se fue à llorar su pecado. Cap. 32. pag. 121. n.3.

Excelencia 275.

Que se fue à consolar con la Virgen Santissima. Cap. 32. pag. 121. n.3.

Excelencia 276.

No entrò en el Palacio con imperfeccion, sino con firmeza; y si cayò con culpa, buscò con firmeza, y por esso se levantò tan promptamente. Cap. 32. pag. 122. n.4. y 5.

Excelencia 277.

Que fue la caída de San Pedro lo menos dañosa, y lo mas util, y provechosa. Cap. 32. pag. 123. n.6.

LIBRO SEXTO.

Excelencia 278.

EL nombrarle los Angeles, quando digeron à las Marias, que el Señor habia resucitado: *Disite Discipulis ejus, & Petro.* Cap. 2. pag. 132. n.2.

Excelencia 279.

El hacer contraposicion solo San Pedro à todo el Apòstolado, & *Petro.* Cap. 2. pag. 132. n.2.

Excelencia 280.

El pedir el nombre de Pedro, especial prerrogativa, y ponderacion, por ser el Principe, y Cabeza. Cap. 2. pag. 132. n.2.

Excelencia 281.

Ser embajada dulcissima de los Angeles con alusiones à la culpa de Pedro. Cap. 2. pag. 132. n.3.

Ex-

Excelencia 282.

Nombrarle à èl solo los Angeles , fue decir , que el nombre de Pedro prepondera à todo el Apostolado , & *Petro*. Cap.2. pag.133. n.3.

Excelencia 283.

Haber el Señor convocado à los Apostoles à Galilèa , para que alli viesse coronar à San Pedro. Cap. 3. pag. 134. n. 2.

Excelencia 284.

Fue como si el Señor quisiera hacer teatro de las glorias de San Pedro , y le quisiese hacer concurso à su coronacion. Cap.3. pag.135. n.3.

Excelencia 285.

Haber ido la Santa Magdalena à buscar à San Pedro , por tener ya premisas de su eleccion. Cap.3. pag.135. n.3.

Excelencia 286.

Haber amado San Pedro tanto à San Juan , sabiendo que era Valido Juan de Cristo. Cap.3. pag.135. n.4.

Excelencia 287.

Haber entrado San Pedro en el Sepulcro antes que San Juan , con haber llegado al Sepulcro antes San Juan , que San Pedro : *Præcurrens citius Petro*. Cap. 4. pag. 136. n.1. y fig.

Excelencia 288.

En este caso se ponderan varias Excelencias de San Pedro en todo el Cap. 4. pag. 137. n.3. y fig.

Excelencia 289.

Que habiendo admirado todos los Apostoles de la Resurreccion del Señor , de sola la admiracion de San Pedro se hace mencion , y ponderacion , *secum mirans*. Cap.6. pag.145. n.7.

Excelencia 290.

Refiriendo San Lucas este suceso , no dice , que San Juan fue al Sepulcro con San Pedro , porque para el credito de la Resurreccion de Christo , bastò decirlo San Pedro , à quien se daba credito , como al mayor testigo de la Iglesia. Cap.7. pag.146. n.2. y 3.

Excelencia 291.

Ser el testimonio de San Pedro tan im-

portante para el credito de la Resurreccion de Christo , como mostraron los Angeles , y los Discipulos de Emaus. Cap.7. pag.147. n.3.

Excelencia 292.

Con haberse aparecido el Señor despues de resucitado , primero à su Santísima Madre , no digeron los Angeles à las mugeres que apareciò , sino à Simon : *Quia surrexit Dominus , & apparuit Simoni*. Cap.7. pag.147. n.3.

Excelencia 293.

Que à solo San Pedro se apareciò el Señor , despues de su Madre Santísima. Cap.8. pag.148. n.1.

Excelencia 294.

El visitarle el Señor para consolarle , quando lloraba su negacion amargamente. Cap.8. pag.148. n.1. y 2.

Excelencia 295.

Y habiendose aparecido el Señor despues de resucitado à todo el Apostolado en una opinion , decir el Evangelista , que se apareciò à Simon , nombrarle à èl solo , es decir , que èl pondera à todos los Apostoles. Cap.8. pag.149. n.3.

Excelencia 296.

Haberle el Apostolado escogido por unico testigo de la Resurreccion. Cap.8. pag. 150. n.5.

Excelencia 297.

Que los Angeles con expresion le enviaron la nueva de la Resurreccion del Señor. Cap.8. pag.150. n.5.

Excelencia 298.

Que San Lucas solo se valiò del testimonio de San Pedro , para assegurar el Misterio de la Resurreccion. Cap.8. pag.150. n.5.

Excelencia 299.

Que à solo San Pedro se apareciò el Señor despues de resucitado , antes que à otro Apostol. Cap.9. pag.151. n.1.

Excelencia 300.

Que al paso que se iba acercando la Ascension del Señor , iba su Magestad aumentando los favores , gracias , y honras à San Pedro. Cap.9. pag.153. n. 2.

Ex-

Excelencia 301.

El rendimiento de los Apóstoles à la voluntad de San Pedro, que en diciendo que iba à pescar, le siguieron todos. Cap.9. pag.153. n. 2. y Cap. 10. pag. 154. n.1.

Excelencia 302.

La expresion de lo que deben los Obispos, seguir al Sumo Pastor. Cap. 10. pag. 154. n.1.

Excelencia 303.

Haberse hecho el milagro de la pesca en el Navio de San Pedro. Cap.10. pag.155. n.2.

Excelencia 304.

La alta humildad de San Pedro: volver del Apostolado à las redes, y de ellas al Apostolado, segun la voluntad del Señor. Cap.11. pag.156. n.1.

Excelencia 305.

Haber dado egemplo à todos, que no estemos ociosos, sino que aguardemos al Señor, siempre ocupados, *Vado piscari.* Cap.11. pag.157. n.1. y 2.

Excelencia 306.

Haber dado documento, que no es indecente de la Mitra, volver à las redes. Cap.11. p.157. n.1. y 2.

Excelencia 307.

Haber enseñado, que el Obispo nunca ha de dejar el oficio del ministerio por ocupaciones, que no sean del Oficio Pastoral. Cap.12. p.158. n.1.

Excelencia 308.

Que iba creciendo el fervor de San Pedro, al paso que fue siguiendo al Señor. Cap. 14. pag.164. n.1.

Excelencia 309.

Que fue navegando sobre las aguas de sus lagrimas, despues de haber negado al Señor. Cap. 14. p.164. n.1.

Excelencia 310.

El no haber San Pedro hablado palabra al Señor en este segundo milagro de la pesca, porque le tenia mudo su culpa. Cap.14. pag.165. n.2.

Excelencia 311.

Aqui tirò solo San Pedro en este segundo

milagro de la pesca, las redes, en que se significò su admirable Vocacion al sumo Pontificado. Cap.14. pag.165. n.2.

Excelencia 312.

En este segundo milagro de la pesca, le diò la Tiara à San Pedro, porque con sus meritos habia llegado el tiempo de coronarle. Cap.15. pag.167. n.1.

Excelencia 313.

Y aqui correspondiò el Señor à las finezas de Pedro. Cap.15. pag.167. n.1.

Excelencia 314.

Aqui buscò Pedro al Señor contrito, y dolorido, y el picante de las lagrimas aceleraron el premio. Cap.15. pag.167. n.1.

Excelencia 315.

El haberse arrojado al agua à adorar al Señor, luego que le conociò: *Misit se in mare.* Cap.20. pag.183. n.2.

Excelencia 316.

El estar San Pedro tirando las redes, quando San Juan estaba mirando solamente. Cap.22. pag. 189. n.2.

Excelencia 317.

Arguye mas fervor en San Pedro, porque si San Juan miraba, contemplaba, y amaba, San Pedro amaba, contemplaba, y trabajaba. Cap.22. pag.189. n.2.

Excelencia 318.

Que San Pedro, siempre el mayor representaba à la Iglesia, cuyo estado es de trabajar, y contemplar. Cap. 22. pag. 189. n. 2.

Excelencia 319.

Que fue más alto el conocimiento de San Pedro, que el de San Juan, porque fue en el egercicio del ministerio. Cap. 22. pag. 189. n. 2.

Excelencia 320.

Y veese, porque todas las preeminencias se fueron à San Pedro, porque el solo trabajaba por todos. Cap.22. pag.189. n.3.

Excelencia 321.

Haber amado mas que todos, porque luego que conociò al Señor, se arrojò en busca suya al mar, quedandose Juan, y los demás en el navio, contentandose con

con verlo , sin arrojarle à buscarlo. Cap. 22. pag. 190. n. 3.

Excelencia 322.

El ser en este suceso de la pesca San Pedro en todas las acciones el primero , y en el arrojarle al mar, en busca de su Maestro, el unico. Cap. 22. pag. 190. n. 3.

Excelencia 323.

Que San Pedro , antes de ir á su Maestro, se vistió , porque primero se habia desnudado : alto documento à los Obispos, de quan desnudos han de tirar las redes de su ministerio , y oficio Pastoral. Cap. 23. pag. 191. n. 3.

Excelencia 324.

Por haber buscado al Señor con tanto amor, fatiga, y trabajo , le premiò luego , poniendole la Tiara. Cap. 23. pag. 192. n. 4.

Excelencia 325.

El haber sido esta fineza , y amor de San Pedro la causa total de haberle hecho el Señor su Vicario. Cap. 23. pag. 192. n. 4.

Excelencia 326.

Haber ido el Santo con tan acelerado fervor à poner à los pies del Señor la pesca , esto es, la Iglesia , los Apostoles, y todo el ministerio Apostolico. Cap. 23. pag. 193. n. 6.

Excelencia 327.

El haber San Pedro conocido en el milagro de la pesca , la vocacion , el logro de la doctrina , la felicidad de las almas. Cap. 23. pag. 193. n. 6.

Excelencia 328.

El haber sido tan inefable , y misterioso lo que Christo le dijo á San Pedro , y lo que el le respondiò à su Maestro , quando llegó à sus pies , que le faltaron palabras à San Juan para referir aquel soberano coloquio. Cap. 23. pag. 193. n. 7.

Excelencia 329.

El haber San Pedro solo sacado toda la pesca del Navio , despues de haber adorado à su Maestro Divino. Cap. 23. pag. 194. n. 7.

Excelencia 330.

El haber San Pedro solo sacado la red , y la pesca , fue manifestar , que todo el suceso , el milagro , el Ministerio , el na-

vio , los peces , los compañeros, el mar y el mismo Jesús , todo era de San Pedro. Cap. 24. pag. 197. n. 5.

Excelencia 331.

Haberse desembarazado San Pedro antes que los otros Apostoles , y despues seguidole todos , adorando al Señor , no antes , sino despues que San Pedro. Cap. 24. pag. 197. n. 6.

Excelencia 332.

El no haber seguido los Apostoles en el nadar à San Pedro , porque en todas las heroicas acciones siempre hubo circunstancias en que San Pedro fue el primero. Cap. 24. pag. 197. n. 6.

Excelencia 333.

Haber San Pedro solo sacado la red , y los peces à la ribera , en que quiso el Señor volver el milagro de la pesca al Santo Apostol. Cap. 26. pag. 202. n. 2. y 3.

Excelencia 334.

El haber querido el Señor , que los Apostoles viesén , que Pedro solo podia mas en las dificultades , que todos juntos en lo facil , y suave. Cap. 26. pag. 203. n. 3. y 4.

Excelencia 335.

El haber sido unico en arrojarle al mar , fue causa de que el Señor le hiciesse unico en el milagro. Cap. 26. pag. 203. n. 3.

Excelencia 336.

Haber San Juan callado el que el , y los demás tiraron con San Pedro de las redes , y sacaron los peces à tierra , fue confesar , que en materia de trabajar, amar, conocer , y contemplar , siempre se ha de dàr à San Pedro las ventajas. Cap. 26. pag. 204. n. 4. y 5.

Excelencia 337.

Que el primero que ofreciò la devocion del Rosario à Nuestra Señora , fue San Pedro en el numero de ciento y cinquenta paces que puso à los pies del Señor. Cap. 28. pag. 208. n. 2. y 3.

Excelencia 338.

Asistir Nuestra Señora , al poner el Señor la Tiara en la cabeza de San Pedro. Cap. 33. pag. 222. n. 1. y 2.

Excelencia 339.

Que à esta coronacion de San Pedro , se ha-

hallaron todos los Apostoles, otros Discipulos, y las santas mugeres que acompañaban à Nuestra Señora. Cap. 33. pag. 223. n. 4.

Excelencia 340.

Que de los dos sexos formò el Señor en Galilea su Iglesia, de que hizo Cabeza entonces à San Pedro. Cap. 33. pag. 224. n. 4.

Excelencia 341.

Que formado el Cuerpo de la Iglesia, le diò Cabeza visible, que fue San Pedro. Cap. 33. pag. 224. n. 4.

Excelencia 342.

Haber el Señor escogido para teatro de la coronacion de San Pedro, la misma Patria del Santo Apostol. Cap. 33. pag. 224. n. 4.

Excelencia 343.

El haber formado primero la Iglesia de Obispos, y de Fieles, y despues de congregada, ofreciesela à San Pedro. Cap. 33. pag. 224. n. 5.

Excelencia 344.

Haber sido esta la mayor accion que hizo el Señor antes de subirse al Cielo, y de mas suprema excelencia para San Pedro. Cap. 33. pag. 225. n. 6.

LIBRO SEPTIMO.

Excelencia 345.

EL haber trahido Christo la Piedra Pedro siempre en las manos. Cap. 1. pag. 228. n. 3.

Excelencia 346.

Haber hecho el Señor la asuncion de Pedro al Pontificado despues de la comida, como despues de la Cena estableciò el Sacramento Eucaristico. Cap. 1. pag. 229. n. 3. y 4.

Excelencia 347.

Las finezas que hizo el Señor antes de darle la suprema dignidad, fueron para manifestar las finezas con que el Apostol habia obligado à su Magestad. Cap. 1. pag. 229. n. 4.

Excelencia 348.

Respondiò Christo à la pregunta que le hizo
Part. II. del Tom. II.

cieron los Apostoles, de qual de ellos era el mayor, dandole el sumo Pontificado à San Pedro, como el mayor de todos en la humildad. Cap. 1. p. 229. n. 5.

Excelencia 349.

Diòle la Tiara despues de la negacion, porque obligò mas amante, contrito, reconocido, y humillado, que antes, amante, è inocente. Cap. 1. pag. 230. n. 5. y 6.

Excelencia 350.

Ser tanta la penitencia, y humildad de San Pedro, que triunfò de la culpa mejor que la inocencia, aunque esta no conoce la culpa. Cap. 1. pag. 230. n. 6.

Excelencia 351.

Que la Tiara que no consiguiò la caridad, la ciñò la humildad, las lagrimas, el arrepentimiento, y contricion verdadera. Cap. 1. pag. 230. n. 6.

Excelencia 352.

Llevarle Simòn hijo de Jonà, para que se viesse, supiesse, y entendiesse, que la suprema Dignidad de Vicario suyo, no era comun à todos los Apostoles, (como sacrilegamente pretenden persuadir los sectarios blasfemos) sino solamente de San Pedro. Cap. 2. pag. 231. n. 2. y 3.

Excelencia 353.

El llamarle tres veces hijo de Jonà, fue decir, que San Pedro era hijo primogenito de la gracia; porque Jonà quiere decir gracia. Cap. 2. pag. 232. n. 3.

Excelencia 354.

El ser tres veces hijo de la gracia, la primera de Apostol, como los otros, la segunda de Apostol primero de los Apostoles, la tercera de Pontifice, sobre los otros Obispos. Cap. 2. pag. 232. n. 4.

Excelencia 355.

Que el fervor, el amor de San Pedro todo fue efecto de la gracia, y disposiciones de la gracia con que el Señor iba labrando aquella preciosa piedra, que habia de ser fundamental del glorioso edificio de la Iglesia. Cap. 2. pag. 234. n. 4.

Excelencia 356.

El llamarle tres veces hijo de Jonà, fue para que se entendiesse, que Pedro era hombre humano, en quien el Señor por
b *su*

su gracia puso aquella Dignidad espiritual, y divina. Cap.2. pag.234. n.5.

Excelencia 357.

El ser tan grande San Pedro, que es menester que el Señor declare, que no es divino, sino humano, y hombre mortal. Cap.2. pag.234. n.5.

Excelencia 358.

Que aunque Adán excedió à San Pedro en lo humano, San Pedro le excedió con grandes ventajas en lo divino. Cap. 2. pag.234. n.5.

Excelencia 359.

Diez y siete Excelencias se ponderan, que le resultan à San Pedro de haberle examinado tres veces el Señor en el amor, para entregarle su Iglesia, y sus ovejas. Cap.3. pag.236. por todo.

Excelencia 360.

El haberle puesto el Señor à San Pedro la Tiara en la cabeza, porque le vió abrasado de amor de Dios, y de las criaturas. Cap.5. pag.245. n.5.

Excelencia 361.

La santidad grande de San Pedro, y el incendio de su corazón, que llegó à estado, que le juzgó el Señor idoneo para la Tiara. Cap.5. part. 245. n.5. y 6.

Excelencia 362.

El verle todo fuego de amor divino, y de los proximos, que es como debe estar el Prelado, que ha de ser como tiene obligacion. Cap.5. pag.245. n.6.

Excelencia 363.

Las tres coronas que tiene la Tiara, son tres Excelencias de San Pedro, porque son tres coronas que le dió el Señor, quando examinó su amor. Cap.5. pag.245. n.6.

Excelencia 364.

El examinarle el Señor en su amor, y no en el de las almas. Cap.6. pag.246. n.1. y fig.

Excelencia 365.

El soberano documento que en San Pedro dió Christo à todos, que debemos primero amar à su Magestad, para que con esse amor, que será puro, casto, y limpio, amemos à las criaturas. Cap.6. pag.246. n.1.

Excelencia 366.

Examinó el Señor el amor de San Pedro, como recelando el que por amar à las criaturas, no se quedasse ahí el amor de San Pedro: *Petre, amas me?* Cap.6. pag.246. n.2.

Excelencia 367.

No contentarse el Señor con que Pedro le amasse, sino que quiso que le amasse mas que los otros Apostoles: *Diligis me plus his?* Cap.6. pag.248. n.4.

Excelencia 368.

Porque le daba mas que à los otros. Cap.6. pag.248. n.4.

Excelencia 369.

El querer que viesse el mundo la capacidad del amor de San Pedro. *Plus his?* Cap.6. pag.248. n.5.

Excelencia 370.

El quedar el amor de San Pedro, siendo mayor que el de todos los Apostoles, el mayor amor que humana criatura tuvo á Christo en el mundo, despues de su Benditísima Madre. Cap.6. pag.248. n.5.

Excelencia 371.

Dióle la Tiara, porque amó, no por la Tiara, ni pretendió, como los hijos de Zebedeo, mayorias, ni dignidades, y por esso se conoció que amaba mas que los otros no amaba por interés, *Plus his?* Cap.6. pag.249. n.6.

Excelencia 372.

El decirle el Señor que apacentasse à sus ovejas tres veces, porque tres veces que le pregunto si le amaba, à cada pregunta del Señor respondia Pedro: *Tu scis Domine, quia amo te*, y luego le decía: *Pasce oves meas*, con que acreditaba la verdad de San Pedro. Cap.6. pag.249. n.7.

Excelencia 373.

El enseñar à la Iglesia, à que en la virtud, raras veces se ha de mudar camino, sino con inspiracion Divina, sino proseguir el comenzado. Cap.8. pag.254. n.1.

Excelencia 374.

El responder *amo te*, y no *diligo te*, à la pregunta del Señor, por gran misterio. Cap.8. pag.254. n.2.

Excelencia 375.

Que preguntándole el Señor por una virtud, el Santo le respondió con dos virtudes. Cap. 8. pag. 255. n. 2.

Excelencia 376.

El entristecerse à la tercera pregunta que le hizo el Señor de su amor, porque llegó à dudar si su amor era de los quílates que él creía, *contristatus est.* Cap. 9. pag. 256. n. 1. y 2.

Excelencia 377.

El esforzar con su temor à su amor. Cap. 9. pag. 256. n. 2.

Excelencia 378.

Acordóse del ardor con que antes de la Pasión, prometió dár la vida por su Maestro, y como entonces cayó, prudentemente temió que tantas preguntas eran pronóstico de otra caída, *contristatus est.* Cap. 9. pag. 256. n. 2.

Excelencia 379.

Dió documento, de que donde se pierde el vano, se salva el contrito. Cap. 10. pag. 258. n. 1.

Excelencia 380.

Enseñó quanto vale una confesion contrita. Cap. 10. pag. 258. n. 1.

Excelencia 381.

Y quanto obliga à Dios la humildad, pues por la suya consiguió el Santo el gobierno de las Almas. Cap. 10. pag. 259. n. 2.

Excelencia 382.

Fue tan excelente, y de tan altos meritos la tristeza de san Pedro, que le hizo el mayor hombre del mundo. Cap. 11. pag. 262. n. 4.

Excelencia 383.

La soberana jurisdiccion que le dió el Señor, entregándole las llaves de su Iglesia, *et tibi dabo claves.* Cap. 12. pag. 264. n. 1. y 2.

Excelencia 384.

No dár esta potestad de llaves à ninguno de los Apostoles, sino à San Pedro, *et tibi dabo claves.* Cap. 12. pag. 264. n. 2.

Excelencia 385.

Al darle la potestad de la Iglesia, no dijo
Part. II. del Tom. II.

el Señor que le daba llaves, sino ovejas, en que dijo à San Pedro, y à todos los que gobiernan, que no han de usar del poder de la autoridad, sino del amor, de la caridad, de la blandura, y suavidad: *Pasce oves meas.* Cap. 13. pag. 265. n. 1. y sig.

Excelencia 386.

Dejóle dirección al Apostol, y à la Iglesia, que los Pastores de las almas, no han de usar de autoridad superflua, ni ostentacion vana. Cap. 13. pag. 267. n. 4.

Excelencia 387.

Dióle ovejas, y no llaves, que fue quitarle, y quitar à todos los Prelados el hierro de la mano; para enseñarles, que en el gobierno espiritual, no ha de haber hierro de rigor, sino blandura de caridad, y amor. *Pasce oves meas.* Cap. 13. pag. 268. n. 4. y 5.

Excelencia 388.

Y fue grande Excelencia del Santo quitarle el hierro de las manos, al darle la potestad, porque fue calificar su zelo de grande, tanto, que convino templarle. Cap. 13. pag. 269. n. 7.

Excelencia 389.

Admitir oficio, que obliga à dár la vida por las ovejas, esto significò diciendos *Pasce oves meas.* Cap. 15. pag. 274. n. 2.

Excelencia 390.

Dióle ovejas, con que advirtió, que así como la oveja es toda benefica para el pastor, así lo debe ser el pastor para la oveja: *Pasce oves meas.* Cap. 15. pag. 274. n. 3.

Excelencia 391.

Enseñó el Señor, haciendole Pastor, que siempre ha de velar, cuidar, trabajar, y jamás descansar. Cap. 16. pag. 275. n. 1. y sig.

Excelencia 392.

El darle universal jurisdiccion sobre todos los estados de la Iglesia, ricos, Principes, Prelados, significados en las ovejas: *Pasce oves meas*, en los pobres, y desvalidos, è ignorantes, significados en los corderos: *Pasce agnos meos*, que el cuidado del Pastor à todos se ha de atender, y mas à los miserables. Cap. 18. pag. 281. todo.

Excelencia 393.

El darle el Señor sobre las ovejas, el mismo poder, jurisdicción, y autoridad, que tiene su Magestad. Cap. 18. pag. 282. n. 3. y 4.

Excelencia 394.

Este poder ha de ser perpetuo hasta el ultimo instante en que el mundo se acabé. Cap. 18. pag. 283. n. 4.

Excelencia 385.

Que à la Virgen Santísima sujetó à la jurisdicción de San Pedro. Cap. 18. pag. 284. n. 5.

Excelencia 386.

Hasta à Adán, y à todos los Patriarcas de la Ley natural, y escrita, sujetó à la jurisdicción de San Pedro. Cap. 18. pag. 284. n. 5.

Excelencia 387.

Que aunque el Señor hizo Principes à los Apostoles; pero à San Pedro le hizo Principe de los Principes Apostolicos. Cap. 20. pag. 292. n. 3.

Excelencia 388.

El ser San Pedro Principe con los Principes Apostoles, como Apostol; pero fue Cabeza de los Principes Apostoles, como Pastor universal. Cap. 20. pag. 293. n. 3.

Excelencia 389.

El no poderse llamar los Pontifices sucesores de Christo nuestro Señor, sino sucesores de San Pedro. Cap. 20. pag. 293. n. 4.

Excelencia 390.

El haber el Señor fundado un mayorazgo perpetuo en la Iglesia, y haber llamado, nombrado, y escogido por Cabeza, y primer poseedor de este glorioso mayorazgo à San Pedro, como à hijo primogenito. Cap. 21. pag. 294. n. 1.

Excelencia 391.

El querer que San Pedro representasse su persona. Cap. 21. pag. 295. n. 1. y 2.

Excelencia 392.

El querer el Señor que Pedro conservasse su nombre. Cap. 21. alli.

Excelencia 393.

El querer que en Pedro se conservassen los bienes de la gracia. Cap. 21. alli.

Excelencia 394.

Haber dejado el Señor à San Pedro por Padre universal de todos sus hijos. Cap. 21. alli, y pag. 295. n. 1. y 3.

Excelencia 395.

Que le eligió por los meritos, y no por los respetos. Cap. 23. pag. 303. por tod.

Excelencia 396.

Que le eligió por el exceso grande que à todos hacia en meritos. Cap. 23. alli.

Excelencia 397.

Que la potestad que le dió, fue de eterna duracion. Cap. 23. alli.

Excelencia 398.

Que siempre el Señor hablaba à San Pedro, era con tal singularidad, que explicaba bien el amor que el Señor le tenia. Cap. 23. alli.

Excelencia 399.

Que no le eligió Dios por canas, ni edad, sino por meritos, en que excedió à todos los demás. Cap. 23. alli.

Excelencia 400.

Que siendo Christo la Piedra sobre que se funda el Edificio Espiritual de la Iglesia, no dijo, sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, sino sobre la Piedra Pedro, *Tu es Petrus, & super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam*. Cap. 24. pag. 305. n. 1.

Excelencia 401.

Que así como si el Padre Eterno fundara la Iglesia, no pudiera hallar otra piedra sobre que fundarla, sino su Hijo; así fundandola el Hijo, no halló otra piedra sobre que fundarla, sino Pedro. Cap. 24. pag. 306. n. 2.

Excelencia 402.

Que la duracion, la perpetuidad de este Edificio se le debe à Pedro, como à piedra de que todos proceden; y así les puede decir: *attendite ad petram, de qua scissi estis*. Cap. 24. pag. 307. n. 3.

Excelencia 403.

Que habiendo el Padre Eterno escogido por piedra fundamental del Edificio Espiritual à su Hijo, el Hijo escogió à Pedro para que le subrogasse. Cap. 24. pag. 307. n. 4.

Excelencia 404.

De donde se sigue, que los Hereges que tiran à derribar la autoridad de Pedro, tiran à derribar la Iglesia de Christo. Cap. 24. pag. 308. n. 5.

Excelencia 405.

Que así como en la Virgen Beatísima sus meritos, y esclarecidas virtudes, fueron causa impulsiva para hacerse Dios Hombre en sus purísimas entrañas; así las virtudes de San Pedro fueron causa impulsiva para establecer la Iglesia. Cap. 24. pag. 309. n. 6.

Excelencia 406.

El decirle el Señor que muerte habia de morir. Cap. 29. pag. 319. n. 1.

Excelencia 407.

Que á ningún Santo le dijo quando, ni qué modo de muerte habia de morir, sino á San Pedro. Alli.

Excelencia 408.

Que habia de morir en Cruz, singular Excelencia de San Pedro, por ser dada del Señor. Alli n. 2.

Excelencia 409.

Que no solo le anunció la muerte, sino el gozo grande que con ella habia de tener San Pedro. Alli pag. 324. n. 2.

Excelencia 410.

Que así como fue admirable, que el Señor le anunciase este favor, lo fue que el Evangelista San Juan le escribiese. Alli.

Excelencia 411.

Que es suma Excelencia haberle dicho á San Pedro Christo, que con su muerte habia de glorificar á Dios. Alli n. 3.

Excelencia 412.

Decir á San Pedro, y por San Pedro á toda la Iglesia la gloria que resultaria á Dios en la muerte, y pasión de todos los Martires, que habian de dar su sangre por la Fè de Pedro. Alli pag. 325. Alli.

Excelencia 413.

El decirle Christo á Pedro, que le habia de seguir, fue decirle, que le habia de imitar en la muerte. Alli n. 4.

Excelencia 414.

Que estando Pedro en su valimiento ma-

yor, no olvidò la amistad grande que tenia con Juan. Cap. 30. pag. 328. n. 4.

Excelencia 415.

Que aunque iba siguiendo Pedro á Christo, siempre tenía presente á Juan. Alli n. 5.

Excelencia 416.

Que intercedió por San Juan: *Hic autem quid?* Alli pag. 329. n. 7. y 8.

Excelencia 417.

Que á solo San Pedro mandò el Señor que le siguiese á Betania, quando iba à despedirse del Apostolado para subirse al Cielo. Cap. 31. pag. 333. n. 2.

Excelencia 418.

Que no quiso el Señor que le siguiese otro, sino Pedro, por esso dijo: *Sequere me.* Alli.

Excelencia 419.

Que á solo Pedro reveló sus secretos en el Desierto, y en el Mar de Galilea, dándole instrucciones de cómo habia de gobernar su Iglesia. Cap. 31. pag. 332. n. 2.

Excelencia 420.

Que á solo San Pedro dijo Christo *sigue me*, una vez, antes de su Pasión, y otra vez despues de resucitado. Cap. 31. pag. 333. n. 3.

Excelencia 421.

Señalanse algunos premios, que el Señor con sus palabras dió á San Pedro, que son otras tantas Excelencias del Santo. Cap. 31. pag. 333. n. 4.

Excelencia 422.

No responder á la pregunta de San Pedro, qué que seria de Juan: *Domine hic autem quid?* Cap. 32. pag. 337. n. 3. y 4.

Excelencia 423.

Que á la coronacion de San Pedro se hallaron los Apostoles todos, algunos Discipulos, la Virgen nuestra Señora, y las Santas Mugeres que la acompañaban. Cap. 33. pag. 342. n. 3.

Excelencia 424.

Que universalmente en el mundo es Pedro reconocido por Cabeza universal de la Iglesia. Cap. 36. pag. 352. n. 1.

Excelencia 425.

Que es parecido á su Maestro en ser perseguido de los Hereges. Alli.

Excelencia 426.

Quan mal hacen los Predicadores en acriminar los que llaman defectos de San Pedro, habiendo en él tan excelentes virtudes que alabar. Alli pag. 353. n. 1.

Excelencia 427.

Que no se ve en toda la Sagrada Escritura reprehendida la negacion de San Pedro, porque caer, levantarle el Señor con sus ojos, llorar Pedro, comenzando sin acabar en toda su vida, olvidar el Señor la negacion, todo fue uno. Alli pag. 354. n. 3.

Excelencia 428.

Que luego que cayó Pedro, se fue à buscar à la Virgen nuestra Señora, y contarle su flaqueza con lagrimas de perfectissima contricion. Cap. 36. pag. 354. n. 4.

Excelencia 429.

Que despues de resucitado el Señor, todos los favores fueron à Pedro, todo el cuidado fue de consolar à Pedro. Alli pag. 355. n. 4.

Excelencia 430.

Que no le reprehendiò el Señor su caída, porque no se pudiesse dudar de su perfectissima contricion. Alli pag. 356. n. 6.

Excelencia 431.

Que con lo que sobró de contricion à San Pedro, se podian hacer muchos pecadores, y muy grandes, muy grandes Santos. Alli pag. 357. n. 7.

Excelencia 432.

Epiloganse algunas Excelencias del Santo. Alli pag. 358. n. 8. y lig.

Excelencia 433.

Que antes de negar San Pedro, le reprehendia el Señor; pero despues no se oyó la voz de la reprehension, sino repetidos los favores. Alli pag. 360. n. 12.

Excelencia 434.

Que reprehenderle el Señor, y tratarle con severidad, fue imitar lo que el Padre Eterno hizo con su Hijo, y tratar Christo à su Discipulo, como el Padre le tratò à él, no porque el Hijo huviesse cometido pecados, ni defectos, sino porque se obligò à satisfacer por los pecados del mundo. Alli pag. 361. n. 13.

Excelencia 435.

Que està frequentemente censurandose en la Iglesia, y fuera de ella las acciones de San Pedro, es la mayor prueba de su grandissima santidad, porque siempre el mas Santo es mas censurado. Alli pag. 362. n. 15.

Otras muchas Excelencias del Santo Apostol se hallaràn en este Libro, que no se facan en esta Tabla, por no hacerla demasiado larga.

DUDAS , QUE SE RESUELVEN en esta segunda Parte de las Excelencias de San Pedro.

LIBRO QUINTO.

Cap. III.

Duda I.

POR qué el Señor permitió las caídas de los Apóstoles , y de San Pedro la noche de la Pasión ? pag. 10. n. 1.

II.

Por qué no permitió el Señor que la Virgen Beatísima cayesse , siendo siempre espejo de perfecciones , y virtudes inefables ? pag. 14. n. 6.

III.

Si yá que cayeron los Apóstoles , y San Pedro con ellos , cayeron todos los demás Discípulos del Señor ? pag. 14. n. 7.

Cap. IV.

Duda I.

Por qué al tiempo de predicar , dice su Divina Magestad , *que los envió sin báculo , sin zurrón , y que no les faltó cosa* ; pero al tiempo de padecer les ordena , *que vendan la túnica , y compren espada* , para que no les falte cosa alguna ? pag. 17. n. 3.

II.

Si aquellas espadas que los Apóstoles digeron al Señor estaban allí , eran suyas , ó no ? pag. 19. n. 6.

III.

Quiénes fueron los Apóstoles que digeron aquí están dos espadas ? pag. 20. n. 7.

IV.

Por qué digeron aquí están dos espadas , quando podían colegir , ó que no eran bastantes para tantos peligros como el Señor insinuaba , ó que eran superfluas , si la Divina Magestad quisiera defenderse ? pag. 20. n. 8.

Cap. VI.

Duda I.

Si llevaron estas espadas los Santos Apóstoles al Huerto con el Señor ? pag. 26. n. 1.

II.

Quién de los Apóstoles llevaria las espadas ? pag. 26. n. 2.

III.

Qué significó el *suscipis* que dijo el Señor ? pag. 27. n. 3. y fig.

Cap. VII.

Duda.

Por qué el Señor llevó , y separó al Huerto de Gethsemani á los tres Discípulos , Pedro , Diego , y Juan , de los otros ocho , y por qué éstos , y no otros ? pag. 30. n. 1. y fig.

Cap. VIII.

Duda.

Si el Señor en el Huerto de Gethsemani padeció en lo superior de su alma ? pag. 33. n. 1. y fig.

Cap. IX.

Duda.

Si los recelos , y temores , y congojas del Señor denotan alguna debilidad en su Persona Divina , unida á la naturaleza humana ? pag. 38. n. 1.

II.

Qué fue lo que obligó á sudar sangre al Redentor ? pag. 38. n. 1.

III.

Si fue sudor , que parecia sangre , ó fue sangre verdadera , destilada por los poros con la fuerza de su pena ? pag. 38. n. 1.

IV.

IV.
Por qué el Señor ordenó que velassen los Discipulos, y orassen? pag. 38. n. 1.

V.
Por qué reconvino á San Pedro de que se dejó vencer del sueño, y tambien á los demás; pero al Santo con expresion? pag. 38. n. 1.

VI.
Por qué les dijo que durmiessem, y por otra parte les decia que velassen? pag. 38. n. 1.

VII.
Qué fue lo que al Señor se le ofreció, y tuvo presente, que le obligasse á una pena, y congoja tan terrible? pag. 39. n. 3.

Cap. X.

Duda.
Si causó indecencia á la Persona Divina el padecer sobre sí las penas del pecador, el que es la misma inocencia? pag. 42. n. 1.

Cap. XII.

Duda.
Si despertaron ultimamente los Apostoles con tantos recuerdos del Redentor, antes que llegassen los Hebréos á prender su Santísima Persona? pag. 52. n. 1.

Cap. XIV.

Duda.
Si Judas había dado ya el beso al Salvador, quando dijo el Señor: *Tu soy?* pag. 59. n. 4.

Cap. XV.

Duda.
Por qué el Señor pidió á los Ministros que lo iban á prender, que dejassen libres á los Apostoles, pues pudo tan facilmente librarlos sin rogarfelo? pag. 61. n. 3.

Cap. XVI.

Duda.
Si los Hebréos quisieron prender á San Pedro, y á los Discipulos, quando prendieron al Señor? pag. 63. n. 1.

Cap. XVII.

Duda I.
Qué significa el decir, que el Señor no

perdió ninguno de sus Discipulos? pag. 65. n. 1.

II.
Cómo se verifica, que no perdió á ninguno de los suyos, pues perdió á Judas? pag. 65. n. 1.

Cap. XVIII.

Duda I.
Por qué Judas previno á las Turbas, que atassén bien al Señor, y le tuviessen muy fuerte? pag. 67. n. 1.

II.
Por qué le entregó con beso de paz? pag. 67. n. 1.

III.
Por qué le prendieron en el Huerto? pag. 67. n. 1.

IV.
Por qué el Señor le llamó amigo á Judas, siendo tan fiero enemigo? pag. 67. n. 1.

V.
Por qué le dijo su Divina Magestad aquellas palabras: *Judas, con beso de paz, vendes al Hijo del Hombre?* y no dijo, con beso vendes á tu Maestro, ó con beso vendes al Hijo de Dios? pag. 67. n. 1.

Cap. XX.

Duda.
Por qué el Señor le llamó á Judas amigo, y no Discipulo? pag. 72. n. 1.

Cap. XXI.

Duda.
Qué denota el decir San Pedro, y los Apostoles al Señor: *Si heririan con espada?* pag. 76. n. 1. y fig.

Cap. XXII.

Duda I.
Por qué San Pedro escogió á Malco para herirle, y por qué enderezó su golpe á la oreja? pag. 82. n. 1.

II.
Si cortó el golpe del todo la oreja á Malco? pag. 83. n. 3.

III.
Si San Pedro erró en herir al importuno criado. pag. 84. n. 5.

Cap.

Cap. XXV.

Duda.

Por qué el Señor no respondió tan presto à sus Discipulos , quando le preguntaron : *si heririan con espada* , y diò lugar à que se arrojasen los Sayones , y San Pedro los resistiese , y hiriese? pag.97. n.3.

Cap. XXVIII.

Duda I.

Si San Pedro negò en casa de Anàs , y Cayfàs , ò Pilatos ? pag.106. n.1.

II.

Si fueron tres las negaciones , ò mas , ò menos ? pag.108. n.5.

III.

Por qué habiendo dado tantas señas los soldados , y las mozas de que San Pedro era Discipulo del Señor , ninguno dijo era el que habia quitado la oreja? pag.109. n.5.

Cap. XXIX.

Duda I.

Por qué San Pedro estuvo tan fuerte en el Cenaculo , y debil en Palacio? pag.110. n.1.

II.

Por qué el Señor despertó à San Pedro con el gallo , y lo que es mas , lo profetizó? pag.111. n.3.

Cap. XXX.

Duda.

Si pecó San Pedro en la negacion? pag.113. n.1.

Cap. XXXI.

Duda.

Por qué permitió su Divina Magestad esta caída en San Pedro ? pag.117. n.1.

Cap. XXXII.

Duda I.

Por qué se fue San Pedro del Atrio donde lo miró el Señor ? pag.121. n.2.

II.

Adónde fue à llorar ? Alli.

Pari.II. del Tom.II.

III.

Si erró el Santo en meterse en la ocasion? Alli.

LIBRO SEXTO.

Cap. I.

Duda I.

SI quando llegaron las Marias al Sepulcro estaban alli los soldados? pag.126. n.3.

II.

Si el Señor habia resucitado quando llegaron las Marias? Alli.

III.

Si se abrió la losa , quando el Señor salió del Sepulcro ? pag.127. n.3.

IV.

Si las guardas lo vieron resucitar ? Alli n.4.

V.

Si la Virgen fue con las Marias al Sepulcro ? Alli n.5.

VI.

Si el Señor se manifestó mas à los que mas sintieron su Pasion ? pag.128. n.5.

VII.

Si la mas alentada de las tres Marias , se manifestó la Magdalena ? Alli n.6.

VIII.

Por qué los Angeles digeron à las tres Marias , no temais vosotras , y no no temais , *Nolite timere vos* ? pag.129. n.6.

IX.

Por qué les digeron à Jesus buscais ? *Jesum queritis* ? Alli n.7.

X.

Si es imperfeccion temer en lo humano à lo divino ? pag.130. n.7.

Cap. II.

Duda I.

Por qué los Angeles no digeron , decid à la Virgen que ha resucitado su Hijo , sino decid à los Discipulos , y à Pedro , *Dicite Discipulis , & Petro* ? pag.131. n.1.

c

II.

II.
Por qué no à los Discipulos solos , pues
alli era comprendido Pedro ? pag.
182. n. 2.

Cap. III.

Duda.
Por qué los Angeles digeron à las Marias,
que el Señor les precederia en Galilea.
Tiene notables respuestas , pag. 133. n.
1.

Cap. IV.

Duda I.
Si fue Excelencia grande de San Pedro ex-
ceder à San Juan Evangelista? pag. 136.
n. 1.

II.
Si fue mas reconocer San Juan à San Pe-
dro en el termino , que en medio de la
carrera ? pag. 137. n. 3.

III.
Si San Pedro fue el primer hombre que vi-
sitó , y entró en el Sepulcro de Christo
nuestro Señor ? pag. 138. n. 3.

IV.
Qué significa este curso , y concurso de los
dos Santos ? pag. 138. n. 4.

Cap. V.

Duda I.
Por qué fueron corriendo San Pedro , y
San Juan Evangelista al Sepulcro ? pag.
139. n. 1.

II.
Por qué corriendo, habiendoles dicho, que
no estaba alli el Señor ? Alli.

III.
Por qué las guardas no impidieron que San
Pedro , y San Juan entrassen en el Se-
pulcro ? pag. 140. n. 2.

IV.
Si estaban alli ? Alli.

V.
Qué significa la ponderacion del Evan-
gelista , de que estaban los lienzos divi-
didos ? Alli.

Cap. VI.

Duda I.
Por qué los Apostoles tardaron tanto de

creer perfectamente la Resurreccion del
Señor ? pag. 141. n. 2.

II.
Si fue mas levantarse San Pedro antes de
la Resurreccion del Señor, que los Após-
tles despues de ella ? pag. 143. n. 5.

III.
Qué significa la admiracion de San Pe-
dro luego que salió del Sepulcro ? pag.
144. n. 6. y 7.

Cap. VII.

Duda I.
Por qué San Lucas no nombra à San Juan,
quando fue al Sepulcro à acompañar
à San Pedro ? pag. 145. n. 1.

II.
Si San Pedro fue una , ò dos veces al Se-
pulcro la mañana de Resurreccion? Alli.

III.
Si fue el testimonio de San Pedro para la
Resurreccion el mayor ? pag. 146. n. 2.
y 3.

Cap. VIII.

Duda.
Si el Señor se apareció primero solo à San
Pedro , antes que à los demás Após-
tles ? pag. 149. n. 4.

Cap. X.

Duda I.
De quien era el navio en que los Apóst-
les pescaron en el Mar de Galilea?
pag. 155. n. 2.

II.
Por qué el Evangelista no nombrò à los
dos Apóstles de los siete , y quienes
eran ? Alli n. 3.

Cap. XII.

Duda.
Por qué San Pedro volvió al oficio de
pescar despues de la Resurreccion , an-
tes de la Ascension ? pag. 159. n. 3.

Cap. XIII.

Duda I.
Por qué en el milagro primero de la pes-
ca

ca de San Pedro no les pidió comida,
y aquí sí? pag. 161. n.3.

II.

Por qué allí digeron que no habíah cogi-
do cosa alguna, y aquí no? pag. 162. n.4.

III.

Por qué allí les dijo à qué mano habían
de echar el lance, y aquí no? pag. 163.
n.5.

Cap. XIV.

Duda I.

Por qué allí salió San Pedro en el navio à
buscar al Señor, y aquí nadando? pag.
164. n.1.

II.

Por qué allí habló San Pedro à los pies del
Señor, y aquí, ni San Pedro, ni los
Apostoles se atrevieron à hablar? Allí.

III.

Por qué allí los Apostoles, y San Pedro
tiraron primero de las redes, que agra-
deciesen el beneficio, y aquí primero
lo agradecieron, que tirasen. pag. 165.
n.2.

IV.

Por qué allí no se contaron los peces, y
aquí sí. Allí.

V.

Por qué allí no hubo otro milagro à la
orilla, y aquí lo hubo? pag. 166. n.3.

VI.

Por qué allí se puso à predicar el Señor, y
aquí à comer? Allí.

Cap. XV.

Duda.

Por qué allí no dió à San Pedro cosa al-
guna; pero aquí le dió la Tiara? pag.
167. n.1.

Cap. XVI.

Duda I.

Por qué los Apostoles no conocieron al
Señor despues de resucitado, hablando-
les? pag. 170. n.1.

II.

Por qué no le conocieron, ni por la vista,
ni por el oído? pag. 171. n.2.

III.

Si admira mas, que no conociesen los des-
Part. II. del Tom. II.

validos al poderoso, que si estuviesen
validos? pag. 172. n.3.

Cap. XVII.

Duda.

Por qué los Apostoles conocieron al Se-
ñor despues del socorro, y no antes?
pag. 173. n.1.

Cap. XIX.

Duda.

Por qué les llamó el Señor à los Aposto-
les mancebos, *pueri habess pulmentarium?*
pag. 178. n.1.

Cap. XX.

Duda I.

Si los Apostoles conocieron al Señor por
el tacto, ò la vista, ò el oído, pag. 182.
n.1.

II.

Si lo conocieron mirando al Redentor, ò
sin mirarlo? pag. 184. n.4.

Cap. XXI.

Duda I.

Si así como los Apostoles recibieron el
beneficio, miraron al Señor? pag. 185.
n.1.

II.

Por qué San Juan no dijo, que miró al Se-
ñor? pag. 186. n.2.

Cap. XXII.

Duda I.

Qual fue mayor Excelencia, tirar San Juan
de las redes mirando à Jesus, ò seguir-
lo nadando San Pedro? pag. 188. n.1.

II.

Si fue mas conocer San Pedro al Señor por
el oído, y el tacto, que no San Juan
Evangelista por la vista? pag. 189. n.2.

Cap. XXIII.

Duda I.

A qué fue San Pedro à la ribera, nadan-
do, dejando los compañeros, y la pesca,
y el navio? pag. 192. n.5.

II.

Por qué San Juan no refiere lo que San-
c 2 Per

Pedro dijo al Señor entonces, ni el Señor à San Pedro ? pag. 193. n.7.

Cap. XXIV.

Duda I.

Por qué el Evangelista contó los docientos codos de distancia ? pag. 194. n.1.

II.

Por qué por codos ? Alli.

III.

Como à distancia de sesenta codos no conocieron los Apostoles al Señor ? pag. 195. n.2.

IV.

Por qué San Pedro no vino andando sobre las aguas, como la primera vez, sino nadando ? pag. 196. n.4.

V.

Por qué los Apostoles no siguieron al nadar à San Pedro, sino al desembarcar ? pag. 197. n.6.

Cap. XXV.

Duda I.

De dõnde vino el pez que el Señor tuvo en la ribera ? pag. 198. n.1.

II.

Qué significaba el pez sobre las brasas ? pag. 200. n.4.

Cap. XXVI.

Duda I.

Por qué al sacar las redes del mar se nombra solo à San Pedro ? pag. 201. n.1.

II.

Por qué primero sacaron los Apostoles sus peces, que el Señor les dielle del que tenia ? Alli.

III.

Por qué los contaron ? Alli.

IV.

Qué significa el numero de los ciento y cinquenta y tres peces ? Alli.

V.

Por qué dice el Evangelista, que no se rompió la red ? Alli.

VI.

Qué significan los peces grandes ? Alli.

VII.

Por qué nadie habló al Señor en la mesa ? Alli.

VIII.

El pan que les dió el Señor, si era sacramentado ? Alli.

IX.

De qué peces les daba el Señor à los Apostoles ? Alli.

X.

Por qué no se hace mencion de otro alimento ? pag. 202. n.1.

XI.

Por qué dice el Evangelista, que es esta la tercera vez que el Señor se manifestó ? Alli.

XII.

Por qué el Evangelista dice aqui, que resucitó de los muertos ? Alli.

Cap. XXIX.

Duda I.

Por qué no dice, que en las redes huviese se peces pequeños ? pag. 210. n.1.

II.

Si los hubo ? Alli.

Cap. XXX.

Duda I.

Por qué no preguntaron al Señor quien eres tú ? *Tu quis es* ? pag. 213. n. 1. y cap. 31. pag. 215. n.1. y pag. 116. n.3.

II.

De donde vendria el pan ? pag. 217. n. 4.

Cap. XXXII.

Duda I.

Por qué no señala que bebieron los Apostoles, señalando que comieron ? pag. 220. n.5.

II.

Si bebieron ? pag. 220. n.5.

III.

Quantas fueron las comidas del Señor con los Apostoles, despues de resucitado ? pag. 220. n.6.

Cap.

Cap. XXXIII.

Duda I.

Si à la coronacion del Señor estaban mas que siete Apostoles ? pag. 221. n. 1.

II.

Si estuvo la Virgen ? pag. 222. n. 2.

III.

Si las Marias ? Alli.

IV.

Si otros Discipulos ? Alli.

V.

Si toda la Iglesia ? Alli.

VI.

Qué hizo el Señor en Galilea después de resucitado ? Alli.

LIBRO SEPTIMO.

Cap. I.

Duda I.

POR qué precedió comida à la coronacion de San Pedro, como la Cena à la Pasion del Señor ? pag. 226. n. 1.

II.

Qual fue mayor, la potestad que el Señor dió à San Pedro, ò la que dió à los Apostoles ? pag. 229. n. 3. y 4.

III.

Por qué à la potestad que el Señor concedió à los Apostoles no precedió milagro, y à la de San Pedro sí ? Alli n. 4.

IV.

Por qué alli no precedió examen, y aqui sí. Alli.

V.

Si tal vez vence la culpa llorada à la inocencia ? pag. 230. n. 5. y 6.

Cap. II.

Duda I.

Por qué San Juan Evangelista comienza la coronacion de San Pedro, diciendo, *pues, cum ergo* ? pag. 231. n. 1. y 2.

II.

Por qué el Señor nombró à su padre de San Pedro al coronarlo ? pag. 232. n. 2. y 3.

III.

Por qué dió tantas señas de que à el solo coronaba ? Alli.

Cap. III.

Duda I.

Por qué examinò el Señor à San Pedro tres veces al amor antes de coronarlo ? pag. 236. n. 1.

Cap. IV.

Duda.

Por qué el Señor preguntò si le amaba con amor diligentísimo ? pag. 240. n. 1.

Cap. V.

Duda.

Por qué el Señor examinò à San Pedro al amor, y no à la sabiduria ? pag. 243. n. 1.

Cap. VI.

Duda I.

Por qué el Señor examinò à San Pedro al amor que tenia à su Maestro, y no al que tenia à sus ovejas ? pag. 246. n. 1.

II.

Por qué le preguntò si le amaba mas ? pag. 248. n. 4.

Cap. VII.

Duda.

Por qué le preguntò comparativamente solo una vez, y no mas ? pag. 252. n. 3.

Cap. VIII.

Duda I.

Por qué San Pedro respondió con diferencia à las tres preguntas del Señor ? pag. 254. n. 1.

II.

Por qué preguntado San Pedro del Señor, *diligis me*, no respondió *diligo te*, sino *amo te* ? pag. 254. n. 2.

Cap. IX.

Duda.

Por qué no respondió la tercera vez San Pedro

Pedro , *etiam Domine* , fino , *Domine* ,
tu omnia nosti ? pag. 255. n. 1.

Cap. XL

Duda I.

Por què no dijo , *tu omnia nostis* de presente , fino *tu omnia nosti* de preterito ? pag. 260. n. 1.

II.

Què demonstracion viò San Juan Evangelista en San Pedro , que le obligò à decir , que se contristó ? pag. 261. n. 3.

Cap. XII.

Duda.

Què le diò el Señor à San Pedro con decirle , apacienta mis corderos , *Pasce agnos meos* ? pag. 263. n. 1.

Cap. XIII.

Duda.

Por què fue el cumplimiento del Señor à San Pedro en ovejas , habiendo sido la promesa en llaves ? pag. 265. n. 1.

Cap. XV.

Duda.

Por què el Señor para el entrega de las llaves , y coronacion de San Pedro escogió el apacentar , y no el gobernar ? pag. 273. n. 1.

Cap. XVII.

Duda.

Por què el Señor encomendó dos veces los corderos , y una las ovejas ? pag. 278. n. 1.

Cap. XIX.

Duda.

Cómo se entiende la potestad del Señor en San Pedro , y en sus sucesores ? pag. 285. n. 1.

Cap. XX.

Duda I.

Què es lo que dió el Señor à San Pedro , mas que à los Apostoles ? pag. 291. n. 1.

I I.

Cómo està el poder de San Pedro en los Romanos Pontifices ? Alli.

III.

Si son Vicarios de San Pedro los sucesores de Christo ? pag. 293. n. 4.

IV.

Si son Vicarios , ò sucesores de Pedro ? Alli n. 5.

Cap. XXI.

Duda.

Si se explica bien la fundacion del Pontificado universal que hizo el Señor en la Iglesia con la de un mayorazgo , y sus reglas ? pag. 294. n. 1.

Cap. XXV.

Duda.

Si fue mayor merced de anunciarle el Señor la muerte de Cruz à San Pedro , que darle el Pontificado ? pag. 309. n. 1. y Cap. 26. p. 313. n. 3. y 4.

Cap. XXVI.

Duda.

Por què el Señor le puso delante la muerte à San Pedro , assi como le eligió Pontifice ? pag. 311. n. 1.

Cap. XXVII.

Duda I.

Què edad tendria San Pedro quando el Señor le coronó de Pontifice ? pag. 315. n. 1.

II.

Què significò el Señor con decirle , que quando mozo , èl se ceñia , que quando viejo , otro le ceñiria ? pag. 315. n. 2.

III.

Quien era el otro que le ceñiria ? Alli.

IV.

Por què quando viejo ? pag. 317. n. 4. y 5.

V.

Quien ceñiria à San Pedro al morir ? pag. 318. n. 6.

Cap. XXVIII.

Duda.

Por què el Señor dijo , que el que ceñiria à San Pedro , le llevaria adonde èl no queria ? pag. 319. n. 1. y sig.

Cap.

Cap. XXX.

Duda I.

Por qué San Juan Evangelista dice, que así como el Señor dijo à San Pedro, que le siguiese, se volvió à ver à San Juan? pag. 326. n.1.

II.

Qual fue la orden con que caminaban, el Señor, San Pedro, San Juan, y los Apostoles? pag. 327. n. 3.

III.

Por qué San Juan Evangelista no dijo à quien seguia en esta ocaion, à Jesús, ó à Pedro? pag. 328. n.6.

IV.

Si San Pedro habló al Señor caminando, ó deteniendose? pag. 329. n.6.

V.

Si San Pedro desèd à San Juan Evangelista por sucesor en el Pontificado? pag. 329. n. 7.

VI.

Por qué el Clero Romano no eligió à San Juan Evangelista por Vicario universal, muerto San Pedro? pag. 330. n.8.

VII.

Por qué no se suceden por nombramiento propio los Pontifices Romanos, sino por eleccion del Conclave? Alli.

Cap. XXXI.

Duda I.

Adonde iba el Señor caminando, quando le dijo à San Pedro, *sigueme*? pag. 331. n.1.

II.

Por qué el Señor no quiso despachar el

memorial de San Pedro en favor de San Juan, como el Santo lo deseaba? pag. 334. n.5.

Cap. XXXII.

Duda.

Qué significó la respuesta del Señor: *Sic eum volo manere; quid ad te?* pag. 335. n.1. y lig.

Cap. XXXIII.

Duda.

Por donde coligieron los Apostoles, que el Señor habia dicho, que no moriria San Juan Evangelista? pag. 343. n.4.

Cap. XXXIV.

Duda.

Si San Juan Evangelista murió, y cómo se entiende esto? pag. 345. por todo el cap.

Cap. XXXV.

Duda.

Qué significó el Señor quando dijo: *Sunt de his stantibus; qui non gustabunt mercedem donec veniat Filius hominis?* pag. 348. n.1. y sig.

Cap. XXXVI. y ultimo.

Duda I.

Por qué el Señor no reprehendió à San Pedro despues de la caída, habiendole reprehendido antes diversas veces, sino que le favoreció mas, y la Virgen, y los Angeles, y los Santos Apostoles, y las Santas? pag. 354. n.4.

II.

Si las que tienen los imperfectos por imperfecciones en San Pedro, son altísimas perfecciones? pag. 362. n.15.

FÉ DE ERRATAS.

PAG. 15. lin. 5. dice prese vados, lee *preservados*. Pag. 45. lin. 8. dice pevenia, lee *prevenia*. Pag. 117. lin. 30. dice arrojaßen, lee *arrogassen*. Pag. 147. lin. 31. dice y à los Apoltoles, lee *y los Apostoles*. Pag. 201. lin. 4. dice remedio, lee *medio*, y en la misma pag. y lin. dice la vocacion pescar almas, lee *la vocacion, pescar almas*. Pag. 377. lin. 16. dice bres, lee *breves*. Pag. 379. lin. 33. dice adolecens, lee *adolescens*. Pag. 452. lin. 19. dice cuidado, lee *criado*. Pag. 460. lin. 34. dice empeñoren, lee *empeñaron*. Pag. 471. lin. 8. dice ingressus, lee *egressus*. Pag. 487. lin. 14. dice contaminerentur, lee *contaminarentur*. Pag. 491. lin. 4. dice esse, lee *esser*. Pag. 528. lin. 32. dice Sacerdetes, lee *Sacerdotes*. Pag. 560. lin. 22. dice qui mi, lee *qui me*.

La Parte II. del Tomo II. de las Obras del Ilustrísimo, y Venerable Señor Don Juan de Palafox, que contiene: *Excelencias de San Pedro, è Injusticias que intervinieron en la Muerte de Christo*, y que con licencia del Rey nuestro Señor, (que Dios guarde) se ha reimpreto, para que estè conforme con el que se ha presentado por Original, se salvaràn las erratas de esta Fé; y así lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid à veinte y ocho dias del mes de Julio de mil setecientos y sesenta y dos.

Doct. Don Manuel Gonzalez Ollero.

Corrector General por su Magestad.

T A B L A

DE LAS DUDAS QUE SE proponen , disputan , y refuelven en el Tratado de las injusticias que inter- vinieron en la muerte de Christo nuestro Redentor.

Entre Caín , y Abél hubo emulación,
y por qué. Cap.1. pag.370. n.2.
Por qué persiguieron à Joseph sus herma-
nos. Alli pag.371. n.3.
Preguntase quien eran los Escribas , y se
responde. Cap.1. pag.374. n.1.
Quien eran los Fariseos , respondese. Alli
n.3.
Dudase ¿ qual sea peor , ser relajado , ò
ó hipocrita ? Alli pag.375. n.5.
Preguntase à qué estado llegaron los Sa-
cerdotes de la Ley vieja ? Alli pag.376.
n.8.
Dudase si conviene que los oficios sean
perpetuos , ò no. Alli pag.377. n.9.
Por qué quando enfermò Lazaro , lla-
mando sus dos hermanas à Christo Se-
ñor nuestro , no quiso ir ? Cap. 3. pag.
379. n. 2. y 3.
Por qué en aquella ocasion murmuraron
los Fariseos contra el Señor ? Alli pag.
381. n.5. y 6.
Qual fue el motivo de Cayfás para juntar
Concilio contra Christo Bien nuestro ?
Cap.4. pag.384. n.1.
Qual fue la forma de las proposiciones en
aquel pésimo Concilio ? Alli pag.385.
n.3.
Cayfás fue perverso Sacerdote , y Juez
iniquissimo , y por qué. Alli pag. 386.
n.5.
Por qué en los Consejos votan primero
los mas modernos ? Cap. 5. pag. 387.
n.1.
Qué diferencia hay entre los Presidentes
con sus Ministros , y entre los Genera-
les con sus Soldados. Alli pag. 388. n.
1.
Quales , y quantas son las materias en que
Part.II. del Tom.II.

pueden discurrir los Presidentes , y cò-
mo en cada una. Alli pag.389. n.4.
Hasta qué puede un Presidente. Alli.
Còmo se debe votar en los Consejos. Alli
n.5.
La proposición de Cayfás fue indiscreta,
y por qué. Alli n.6.
De qué calidad son los silogismos del peca-
dor. Alli pag.390. n.7. y 8.
Si el Juez antes de votar ha de aborrecer.
Cap.6. pag.391. n.1.
Si era verdad que los Hebreos temian à los
Romanos , quando digeron : *Veniunt Ro-
mani, & tollent locum nostrum, & gentem.*
Alli pag.392. n.2.
De quien fue el Señor mas ofendido , del
Gentil , ò del Hebreo ? Alli pag. 393.
n.4.
Dudase si los Romanos hicieron proceso al
Señor , aunque los Evangelistas no di-
cen que le hiciessen. Alli n. 5.
El temor que tenian los Hebreos al Señor,
les obligó á prenderle , y por qué. Alli
pag.394. n.7.
Por qué el Señor no quitò à los Romanos
el Imperio ? Alli pag.395. n.8.
Quando el Idolatra persigue al Christiano,
Alli n.9.
Dudase si hubo en el Concilio Discipulos
ocultos del Señor , y de qué se colige
que los hubo ? Cap.7. pag.396. n.1.
Dudase si todo lo que conviene es lícito ?
Cap.8. pag.403. n.4.
Qué diferencia hay entre buenos , y malos
Consejeros. Alli n.5.
Còmo discurren los apasionados. Alli pag.
404. n.7.
En qué sentidos se puede entender lo que
dijo Cayfás. Alli pag.405. n.8.
d Si

Si puede ser Profeta un mal hombre. Alli n.8. y 6.

Quién discurre en el apasionado, él, ò la pasión? Alli pag.406. n.11.

Si Dios no muriera por nosotros, si alcanzáramos la gracia, y si llegáramos á conseguir la gloria? Alli n.12.

Por qué obró Dios como Hombre, siendo Dios. Cap.9. pag.408. n.1.

Si decir los Judios que no prendiesen á Christo en la Pascua, fue providencia con el Pueblo? *Non in die festo, ne forte tumultus fieret in Populo.* Cap.9. pag.411. n.7.

Todo el discurso de los Hebréos fue lleno de falsedades, y por qué. Alli n.8.

Quién fue Judas, su Patria, y Padres. Cap.10. pag.412. n.1. 2. y 3.

Encargó el Señor á Judas el dinero que le daban de limosna, de que se sustentaba su Magestad, y el Apostolado: dudase, por qué se le entregó mas á Judas el manejo del dinero, que á otro de los Apostoles. Alli pag.413. n.4.

Dudase, si Judas hizo milagros como los Apostoles. Alli pag.414. n.6. y 7.

Pruebasse, que Judas fue Herege Sacramentario. Alli n.7. y sig.

Dudase á quien tienen los Hereges por cabeza. Alli pag.416. n.10.

Pruebasse, que es peor ser traydor, que enemigo. Alli n.11. y 12.

Pruebasse, que Judas se quedó en el Apostolado por codicioso, y no por bueno. Alli pag.417. n.13.

Pruebasse, que Judas solo murmuró de la devota liberalidad con que la Santa Magdalena ungió la cabeza del Señor en casa del Fariseo, y no los otros Apostoles. Cap.11. pag.419. n.3. y 4. y sig.

Pruebasse quanto importa el Culto Divino exterior. Alli pag.423. n.10.

Dudase desde donde, y quando partiò Judas á capitular con los Judios la venta de su Maestro. Alli pag.424. n.11.

Preguntase si Judas supo á quien vendia. Cap.12. pag.425. n.1. y 2.

Resuélvese, que lo supo, y así fue mayor su pecado. Alli n.2.

Preguntase si fue mayor pecado vender Judas al Señor, rogando que se le comprasen, que si le rogáran á él que le vendiera. Alli pag.426. n.3.

Dificultase, qué derecho pudo presumir Judas que tenia para vender á Christo Señor nuestro? Cap.13. pag.429. n.1.

Pruebasse, que los Judios debieron ahor-

car á Judas por el delito de vender la sangre del Inocente. Alli n.2.

Preguntase, quanto montó el precio de la venta del Señor? Alli pag.430. n.3.

Dudase de donde se sacó el precio con que compraron de Judas los Judios á Christo Señor nuestro? Alli pag.431. n.5.

Grave dificultad, si fue Judas Simoniaco? resuélvese docta, y agudamente. Alli n.6. y sig.

Cómo se previno el Señor á la entrega, y recuerdos que hizo antecedentemente á Judas. Cap.14. pag.433. n.2.

Preguntase, qué debia haber hecho Judas á los recuerdos que le dió el Señor? Alli pag.435. n.5.

Hablò Christo á los Discipulos antes que Judas fuese á efectuar la venta, y por qué. Alli n.6.

Por qué diciendo Christo, que uno de los doce le habia de entregar, al responder todos, preguntando: *Numquid ego sum Domine*, respondió dos veces, señalando á Judas, aunque equivocamente? Cap.15. pag.437.

Judas preguntò tambien, si él habia de ser el que entregasse al Señor: sacrilego atrevimiento: preguntase, que fin tuvo en hacer tal pregunta? Cap.16. pag.438. n.1.

Diòle otro recuerdo Christo á Judas, respondiendo á su pregunta: *Tu dixisti*, de tal fuerte, que solo el traydor lo entendiese: dificultase por qué quiso el Señor, que solo Judas entendiese su respuesta? Alli n.2.

Solo San Juan entre los Apostoles entendió á Christo, y conoció que Judas habia de ser el traydor: dáse la razon, y motivo que tuvo el Señor para que San Juan solo supiese, y entendiese que Judas habia de vender á su Maestro. Alli pag.439. n.3. 4. y 5.

Dudase qué quiso el Señor decir con dár á Judas un bocado de pan teñido. Alli pag.440. n.5.

Qué motivo tuvo el Demonio en dár priesa á Judas, que se colgasse antes que el Redentor muriera? Alli n.7.

Por qué se entró el Demonio en Judas luego que comió el bocado teñido: *Es post buccellam introivit in eum Sathanas*, dijo el Evangelista. Alli pag.441. n.8.

Qué Demonio fue el que entró en Judas, y si fue el mismo Lucifer? Alli n.9.

Recopilase la platica que hizo Christo nuestro Bien á los suyos la noche de la

Ce-

- Cena: y ponesse su inteligencia. Cap. 17. pag. 442. n. 1.
- Preguntase, quien llevò las dos espadas que digeron los Apostoles, la noche del prendimiento? *Domine, ecce gladij duo, hic.* Alli pag. 443. n. 2.
- Dificultase por què llamò el Señor amigo à Judas, quando llegò à entregarle: *Amice, ad quid venisti?* Alli pag. 444. n. 5.
- Por què Christo nuestro Bien derribò en tierra los Sayones en el Huerto, quando le iban à prender? Alli n. 6.
- Cómo se entiende lo que dijo Christo à San Pedro: *Calicem quem dedit mihi Pater, non vis ut bibam illum?* Alli pag. 445. n. 8.
- Por què preguntando los Discipulos al Señor, si heririan à los Sayones que le iban à prender: *Domine, si percutimus in gladio?* San Pedro no aguardò la respuesta del Señor, y derribò la oreja à Malco? notable respuesta. Alli.
- Sanò Christo nuestro Redentor la oreja à Malco, preguntase por què? Alli.
- El tiempo en que los Judios prendieron al Señor, fue circunstancia que agrava la culpa de los Hebrèos, y por què? es digno de notar todo esto. Alli pag. 446. n. 10.
- Por què acusó à San Pedro una muger, y no le acusò ninguno de los Soldados, y Sayones del prendimiento, acusòle una moza, diciendo: *Es tu cum Jesu Galilaeus?* Cap. 18. pag. 449. n. 3. y 4.
- Si en la negacion de San Pedro tuvo mas parte la flaqueza que la malicia, ò al contrario? Alli pag. 451. n. 5.
- Dudase, que por què el Señor, quando le dieron la bofetada en su Sagrada Me-gilla, no volvió el rostro para que le diessen otra en el otro lado, supuesto que habia aconsejado esso à los Fieles, diciendo: *Si quis te percusserit, in dexteram maxillam tuam, praebe ei, & alteram?* Cap. 19. pag. 453. n. 4. y fig.
- En la caída de San Pedro se nota una fineza, dudase en què consistió esta fineza? Cap. 20. pag. 456. n. 3. y 4.
- Dudase, en que cayendo San Pedro, y Judas. este no se levantó, y San Pedro sí, y por què. Alli n. 4.
- Por què en las causas criminales ha de preceder al juicio la informacion sumaria. Alli pag. 457. n. 6.
- Por què no mataron à Christo Señor nuestro sin proceso, ni testigos? Cap. 21. pag. 460. n. 2. y fig.
- Part. II. del Tom. II.*
- Preguntase, qual huviera sido mayor pecado, haber muerto al Señor sin proceso, ò haberle quitado la vida con él? Alli n. 5.
- Dudase, que el Evangelista llamó falsos à los testigos, y por què, supuesto que el Señor habia dicho lo que ellos declararon, ò con poca diferencia, quando dijo: *Solvite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud?* Alli pag. 462. n. 7. y 8.
- Por què los malos Sacerdotes de Israél no procedieron contra los Discipulos del Señor? Cap. 22. pag. 464. n. 1. y fig.
- Por què no buscaron los Hebrèos testigos contra el Señor, que digessen lo que habia dicho, sino que digessen lo que no habia dicho, siendo para ellos todo uno? Alli pag. 465. n. 4. 5. y 6.
- Por què no le hicieron cargo à Christo Bien nuestro de las reprehensiones que diò à los Escribas, y Fariseos, y malos Sacerdotes? Alli pag. 466. n. 7. y 8.
- Por què el Señor callò al cargo que hacian siendo falso: *Ille autem tacebat, & nihil respondit?* Alli pag. 467. n. 9.
- Preguntase, què debieran hacer los Sacerdotes en la causa de Christo Bien nuestro? Alli pag. 468. n. 10.
- Preguntase, cómo sucedió la negacion de San Pedro? duda curiosa, y resolucion devota. Cap. 23. pag. 459. n. 2. y 3.
- Dudase, què razones le diria el Señor à San Pedro con los ojos? es muy devoto. Alli pag. 471. n. 5.
- Ponderase lo mucho que puede la vista del Señor al mirar. Cap. 24. pag. 473. n. 1.
- Preguntase, què responderia San Pedro con sus lagrimas al mirarle su Maestro? es muy tierno lo que contiene este. Alli n. 2. y fig.
- Preguntase, quanto lloró San Pedro el pecado de la negacion? Alli pag. 475. n. 6.
- Dudase, por què no acusaron los Judios à San Pedro ante el Pontifice, de que habia cortado la oreja à Malco, pues fue público, y notorio? es muy aguda la respuesta en él. Alli pag. 476. n. 7.
- Preguntase, por què permitió el Señor la caída de San Pedro? Alli n. 8.
- Preguntase, por què Christo Bien nuestro no les respondió à los Sacerdotes en el Concilio? Cap. 25. pag. 479. n. 2.
- Qué obligacion tuvieron los Escribas, Fariseos de averiguar la causa del Señor, por el Testamento Viejo, y la di-

ferencia de este tiempo al de la Ley Escrita , y de la causa del pecado de los Hebrèos en la muerte de Christo Señor nuestro ? Cap.26. pag.482. n. 1. y fig.

Dos venidas del Hijo de Dios del Cielo à la tierra , y à qual venida debian atender los Hebrèos , y nosotros los Christianos à qual atendemos , y aguardamos ? Alli.

Es notable este discurso , y se explica con lugar claro en èl. Alli pag. 484. n. 4. y 5.

Preguntase , què faltò en el proceso que se hizo por los enemigos del Señor contra su Divina Magestad. Alli pag. 485. n. 6.

Notable advertencia à los Jueces. Alli n. 7.

Dudase por què llevaron à Christo Señor nuestro ante el Presidente Pilatos ? Cap. 27. pag.486. n. 3.

Si fue hipocresia de los Hebrèos. Alli pag. 487. n. 3. y 4.

Què les respondiò Pilatos à los Hebrèos ? Alli pag. 488. n. 5.

Què le respondieron ellos à Pilatos. Alli, y n. 6.

Còmo se huvo Pilatos en la causa del Señor , y quan indigno Juez se mostrò. Cap.28. pag.489. n. 1. y fig.

Si errò Pilatos en remitir la causa à los Hebrèos. Alli pag.490. n. 2.

Quan zelosos de la justicia deben ser los Jueces. Alli n. 3.

Ponderase, quan contrario à sus leyes obraron los Judios en la causa del Señor. Alli pag.491. n. 4.

Por què los Hebrèos no quisieron matar al Señor , sino que Pilatos le matasse ? Alli n. 5.

Còmo se prueba el aborrecimiento que tenían los Judios al Señor. Alli pag.492. n. 6.

Còmo se han de entender las palabras , y y réplicas de los Judios al Juez. Alli n. 7.

Por què Christo Bien nuestro quiso morir crucificado ? Alli n. 8.

Quales son las excelencias de la Cruz en su forma. Alli pag.493. n. 9.

Notase la mala conformidad de los Jueces entre si mismos en la Pasion del Señor. Alli n. 10.

Las reformationes que los Principes procuran haciendo leyes , y los Prelados en sus Religiones , si las unas , y las otras son utiles , y necesarias para el

buen gobierno secular , Ecclesiastico , y regular. Cap.29. pag.495. n. 1. 2. 3. y 4.

Pruebase , que Christo Bien nuestro no negò al Cesar el tributo. Alli pag.496. n. 5.

Pruebase , que se ofende , y enoja Dios de que se les nieguen , y no paguen à los Principes los tributos. Alli pag.497. n. 5. y 6.

Preguntò Pilatos al Señor , si era Rey ? y Christo le respondiò : *Tu dicis*. Explicase el sentido en que el Señor respondiò. Cap.30. pag.499. n. 3.

Dudase en què conociò Pilatos que Christo Bien nuestro era Inocente ? responde-se con razones. Alli pag.500. n. 4.

Por què conociendo Pilatos, que era el Señor Inocente , no le librò ? Ponderase quanta maldad fue esta de aquel iniquo Juez. Alli n. 5.

Quanto valor deben tener los Jueces. Alli pag.501. n. 6.

Ponderase quan vilmente cediò Pilatos su jurisdiccion , no habiendo habido causa legitima , por la qual debiera ceder. Alli n. 7.

Por què huian , y rehusaban todos de ejecutar la muerte del Hijo de Dios. Alli pag. 502. n. 8.

Pruebase , que no consiste la inocencia del Juez , solo en apartar las manos de lo malo , sino en defender , y amparar lo bueno. Alli.

Dáse la razon , y muestrase la causa de que todos huian , siendo malos , de matar al Señor. Alli , y n. 9.

Duda del Demonio acerca de la Persona del Señor , ponderase , y explicase. Alli n. 9.

Preguntase à què hora se ahorcò Judas el Viernes Santo , y responde-se à esta duda. Cap. 31. pag. 503. n. 1. y fig.

Dudase como pudo Judas hallar en el Templo à los Sacerdotes , estando ellos acusando al Señor à las puertas de Pilatos ? Alli pag. 505. n. 3.

Lo que errò Judas en no irse con el precio en que vendiò à su Maestro , à sus pies sagrados , y poner alli el dinero , como le puso à los de los Sacerdotes. Alli pag.505. n. 3. y fig.

Despues de haber Judas conocido su pecado de haber vendido à su Maestro , se fue à los Sacerdotes , y les arrojò à los pies el dinero que le dieron por el Señor : preguntase por què les arrojò el dinero à los Sacerdotes. Alli.

Preguntase, por qué Judas no acertó con la restitucion del precio que le dieron por el Señor? Satisfacese á esta duda. Alli n. 4. y 5.

A quien debió Judas restituir el precio que recibió, y le dieron por su Maestro? Alli pag. 506. n. 6.

Ponderase la respuesta que los Sacerdotes dieron al miserable Judas, que siendo cruelissima, fue tambien llena de iniquidad, y malicia. Alli.

Advertencia notable para escarmiento, y aviso de los traydores. Alli pag. 507. n. 7. y 8.

Dudase de que tuvo su raíz, y principio el arrepentimiento de Judas, si fue por parecerle poco el dinero en que concertó la venta de Christo Bien nuestro, y tentó si podia sacar mas dinero? Cap. 32. pag. 508. n. 1.

Notase en el egeemplo de Judas, el corticio del Demonio con el codicioso: es muy notable este discurso. Alli pag. 509. n. 2.

Como se entiende lo que dice el Santo Evangelista: *Videns Judas, quod damnatus esset, poenitentia ductus, &c.* Alli n. 3.

Qué hizo Judas, gobernado del Demonio, y quales fueron sus discursos. Alli pag. 510. n. 4.

Murió Judas ahorcado: dudase por qué escogió este genero de muerte tan infame, mas que otros que pudo tomar? Alli n. 5.

De todos los pecados que cometió Judas, siendo gravísimos todos, dudase qual fue el mayor? Alli pag. 511. n. 6.

Pruebase que Judas fue el mas mal hombre de todos los nacidos. Alli n. 7.

Las obsequias de Judas previno el Rey David seiscientos años antes de su muerte, en el Psalmo 108. que comienza: *Deus laudem meam ne satueris.* Dicefe quales fueron estas obsequias. Alli pag. 512. n. 8.

Dudase sobre aquello que dijo San Pedro de Judas en los Actos: *Qui possedis agrum de mercede iniquitatis.* Qué campo es el que poseyó Judas? Alli n. 9.

Los Judios quando Judas les volvió el dinero que le habian dado por el Redentor, no lo quisieron poner en el gazofilacio: preguntase por qué? Alli pag. 513. n. 10.

De aquel dinero dice el Evangelista que compraron los Sacerdotes un campo,

para que en él enterrassen los peregrinos: dudase por qué se empleó en esso aquel dinero? Alli pag. 514. n. 11.

Cómo fue el Señor recibido, y tratado del Rey Herodes? Cap. 33. pag. 515. n. 1. y fig.

Quan dañoso sea el tratar de holgarfe de-maliado los Magistrados, y de profanar lo sagrado. Alli pag. 516. n. 3.

Por qué el Señor no quiso responder á ninguna de muchas preguntas que le hizo Herodes? danse admirables razones? Alli, y n. 4. y fig.

Preguntase, cómo ha de ser el entretenimiento en los Jueces, y de los Ministros? Alli pag. 518. n. 7.

La fuerza del egeemplo qual es siempre, y en todas partes: y cómo se entienden aquellas palabras, que dijo el Santo Evangelista: *Sprevis autem eum Herodes, cum exercitu suo: & illufit, induitum veste alba. & remisit ad Pilatum.* Cap. 34. pag. 519. n. 1.

Como los malos desde las llamas del Infierno juzgan de los Santos, de quien acá hicieron burla. Alli.

Por qué Herodes despreció al Señor, y por qué, estando callando su Magestad, reprehendia á un hombre tan malo como Herodes? Alli pag. 520. n. 2.

No habló palabra Herodes en el punto de la causa, y prision del Señor, habiendosele remitido Pilatos, para que conociese de todo, como tocante á su jurisdiccion: preguntase qué debió hacer Herodes? Alli n. 3.

Por qué Herodes fue de los que mas gravemente pecaron contra el Señor: y por qué su Magestad le desfavoreció mas á él que á ninguno de los otros Ministros que le juzgaron? Alli pag. 521. n. 4.

Terriblemente castigó Christo Bien nuestro á Herodes, no respondiendole palabra á ningunas de sus preguntas: ponderase gravemente quan grave castigo es negar Dios la palabra á las criaturas. Alli n. 5.

Para que Dios nos responda quando le preguntamos, debemos responderle quando nos pregunta: preguntase quanto esto nos importa? Alli pag. 522. n. 6.

Desde el día que Pilatos remitió á Christo Bien nuestro á Herodes, dice el Evangelista, que se hicieron amigos: *Facti sunt amici Pilatus, & Herodes, in ipsa die.*

- die.* Hicieronse amigos los pecadores en la muerte del Inocente , porque la paz entre los pecadores es muy fuerte contra la Inocencia , y por qué ? Alli numer. 7.
- Defendia Pilatos al Señor , y con las mismas razones con que le defendia , se iba condenando à si mismo , y por qué ? Cap. 35. pag. 524. n. 3.
- Preguntòle Pilatos al Señor , si era Rey de los Judios ? *Tu es Rex Judaeorum* ? Y el Señor le dijo : *A semetipso hoc dicis, an alij tibi dixerunt de me?* No entendió Pilatos al Señor : Explicanse estas palabras. Alli pag. 525. n. 5. y 6.
- Si Pilatos lo mereciera , à la pregunta que hizo al Señor : *Quid fecisti?* Qué le podia su Magestad responder ? Alli pag. 526. n. 7.
- Respondióle el Hijo de Dios , que su Reyno no era de este mundo : ponderase esta respuesta , y descubrense las luces que el Señor dió en ella. Alli pag. 527. n. 7.
- Preguntase , qué Reyno es el que han de pretender los Sacerdotes ? Alli pag. 528. n. 11.
- Vuelve à preguntar Pilatos al Señor , si es Rey ? y dijo : *Ego in hoc natus sum , & ad hoc veni in mundum , ut testimonium perhibeam veritati , &c.* explicanse estas palabras. Cap. 36. pag. 529. n. 1.
- Aunque Pilatos parece que hizo algunas diligencias por librar al Señor , en todas ellas obrò como perversísimo Juez , y por qué ? Alli pag. 530. n. 2.
- En oyendo Pilatos de la boca del Salvador el nombre verdad , le preguntò , *qué era verdad ?* y sin aguardarle respuesta , volvió las espaldas , y se dejó al Señor : preguntase , sino habia de oir la respuesta , para qué lo preguntò ? Alli pag. 531. n. 4. y 5.
- Dudase , yà que Pilatos hizo al Señor la pregunta , si tuvo obligacion à aguardar la respuesta ? Alli pag. 532. n. 8.
- Qué daños causa un Juez relajado ? Mas daño causan en las Republicas los Jueces remisos , que los rigurosos. Alli n. 9.
- Pruebase esta propuesta con discurso muy digno de ser notado. Alli pag. 532. n. 10.
- La piedad relajada se prueba con el exemplo de Pilatos , que es grandísima crueldad. Alli.
- Dijo Pilatos , que Christo Bien nuestro era Rey : *Regem vestrum crucifigam.* Pues si creia que era Rey , como le procuraba absolver ? Y si no lo creia , como lo afirmaba ? Cap. 37. pag. 534. n. 1. y fig.
- La Providencia Divina descubrió en estos lances la verdad , con lo que la malicia humana la procuraba encubrir. Alli pag. 535. n. 3.
- Eligieron los Hebreos al Cesar por Rey , y crucificaron à Dios , porque el Cesar los habia de dejar vivir relajados , y Dios los habia de reformar , tan mal vista es la reformacion en el mundo. Alli n. 4.
- Volvió otra vez Pilatos à hablar al Señor , y no le respondió , y porqué ? Alli pag. 536. n. 6.
- Estando Pilatos sentado en el Tribunal , para sustanciar la causa del Señor , le llegó un recado de su muger , persuadiendole , que no se metiese en juzgar la causa de aquel Varon juuto : dudase , si aquel recado fue motivo de piedad , que aquella muger tuviese al Señor , ò si la indujo el Demonio à que le enviase ? Cap. 38. pag. 537. n. 1.
- Siguiese la opinion de los que dicen , que aquella muger fue movida de buena intencion , y señalase admirable doctrina , que se deduce de esta duda. Alli.
- Notable arbitrio de la pésima remision de Pilatos , para salvar al Redentor. Alli pag. 538. n. 3.
- Puso el iniquo , y relajado Pilatos en una linea con el Señor al facineroso Barrabàs , y porqué ? Alli pag. 539. n. 4.
- Preguntase , si este medio que escogio Pilatos para salvar al Señor , fue juuto , y si cumplió como buen Juez en esta causa ? resuélvese , que pecò gravísimamente. Alli n. 5.
- Deben los Jueces mirar su primera obligacion , y defenderla , aunque sepan , que por ello han de morir. Alli pag. 540. n. 6.
- A lo que deben atender los Jueces , en caso que los Pueblos se inquieten. Alli.
- Mucha razon hay de dudar , viendo que al Señor entre sus afrentas fuese una tratarle como à ladrón , y preferirle otro ladrón , y ponerle en la Cruz entre dos ladrones , esta fue blasfemia , dictada por el Demonio à aquellos sacrilegos Hebréos : preguntase , qué pretendió en esto el Demonio ? Alli pag. 541. n. 8. y 9.

Iniquidad del mal Juez Pilatos, se pondera. Cap. 39. pag. 542. n. 3.

Después de haber azotado cruelísimamente el perverso Pilatos al Hijo de Dios, le sacó à vista del Pueblo, y allí volvió à ratificar, y confesar la inocencia del Señor, diciendo: *Ecce adduco eum vobis foras, ut cognoscatis, quia in eo nullam invenio causam*. Ponderase quan cruel sentencia pronunciò contra sí aquel desdichado, è infelicitísimo Juez. Alli pag. 543. n. 4.

El discurso de Pilatos en esta causa fue maldito: pruebase con graves, y eficaces razones. Alli pag. 544. n. 5.

Por qué quando Pilatos sacó al Señor para mostrárle al Pueblo, dijo: *Ecce homo*, y no dijo *Ecce Rex*? Alli pag. 546. n. 10.

Ponderase la dureza inhumana del fiero Pueblo Hebreo. Alli pag. 548. n. 13.

Dudase si fueron dos las veces que azoraron al Hijo de Dios? una para cumplir con la ley de los Romanos, que al que habian de crucificar le azoraban primero, y otra por el intento que tenia Pilatos de librar al Señor. Alli.

Ponderase la vileza con que en quanto Juez procedió Pilatos en la causa del Señor. Cap. 40. pag. 549. n. 1.

Preguntase en qué se parecieron Pilatos, y los Hebreos? Alli.

Dijoles Pilatos à los Hebreos, que no habia causa de muerte en Christo Bien nuestro, y ellos respondieron: *Nos legem habemus, & secundum legem nostram debet mori*. Necesísima respuesta; y por qué? Alli n. 2.

Varios anduvieron los Hebreos, incónsuetos, y falsos: ponderase en qué, y cómo. Alli pag. 550. n. 3.

La malicia de los Hebreos en la forma de la acusacion, qual fue. Alli n. 4.

Quanta fue la indignidad de Pilatos. Alli n. 5.

Preguntase, à quien ha de temer el Juez? Alli pag. 551. n. 5.

Después de haber Pilatos azotado al Señor, le volvió al Pretorio, y le preguntò, qué de donde era? dudase por qué le hizo esta pregunta. Alli n. 6.

No respondió el Señor à esta pregunta de Pilatos; y por qué? Alli n. 7.

Para salvar el Juez recto al inocente, no ha menester buscarle la Patria: doctrina notable à los Jueces. Alli.

Siendo Pilatos muy cobarde con los Ju-

dios, se quiso mostrar muy valiente con Dios; y viendo que el Señor no le respondia, le dijo: *Nescis quia potestatem habeo crucifigere te*. Pruebase quan mal entendió Pilatos la potestad que tenia.

Alli pag. 552. n. 8.

En los Jueces hay dos poderes: quales? Alli n. 9.

Escarmiento en Pilatos à los Jueces. Alli pag. 553. n. 10.

Si fue verdad decir Pilatos al Señor, que tenia potestad para librar, y para ajusticiar al Hijo de Dios? Alli n. 11.

Esta palabra: *Yo puedo*, en los Jueces, de qué calidad es? Alli.

Preguntase, qué es lo que pueden los Jueces? Alli n. 12.

Los Jueces son deudores à las partes que tienen justicia; y como se entienda esto. Alli n. 13.

Los Jueces quanta modestia deben guardar en la sujecion, y egecucion de las leyes. Alli pag. 554. n. 14.

Doctrina Divina que dió Christo Bien nuestro à los Jueces. Cap. 41. pag. 554. n. 1.

Preguntase, de quien es la jurisdiccion de los Jueces? Alli pag. 555. n. 2.

Los Jueces al juzgar, adonde deben mirar? Alli n. 3.

Dijole el Señor à Pilatos, que no tuviera potestad ninguna contra su Divina Magestad, si de arriba no le huviera sido dada: qué inteligencia tienen estas palabras? Alli n. 4. y fig.

Deben los Jueces huir de aquellas palabras de Pilatos: *Puedo soltar, y puedo crucificar*, porque hay en ellos una potestad santa, y de Dios, y otra relajada, y del Demonio. Alli pag. 556. n. 6.

En estas palabras: *Non haberes potestatem, nisi tibi datum esset desuper*, se encierran grandes luces, que dió el Señor à los Jueces, que se ponderan. Cap. 42. pag. 557. n. 1.

Como se han de ayudar las jurisdicciones unas à otras. Alli.

Las dos jurisdicciones, Espiritual, y Temporal, à qué se parecen? Alli pag. 558. n. 2.

En estas palabras: *Regnum meum non est de hoc Mundo*, que dijo el Señor à Pilatos, se incluyen dos razones, que hablan con los Jueces, quanto importe que las tengan siempre presentes los Jueces Eclesiasticos, y Seculares. Alli n. 3. y 4.

Las luces que dió el Señor à los Principes, y Reyes en las palabras: *Non haberes potestatem*, quales son? Alli pag. 559. n.5.

Enseñó el Señor, qual jurisdiccion se puede honestamente defender. Alli n.6.

Propterea majus peccatum habet, qui me tradidit tibi, dijo el Señor à Pilatos: dudase de qual pecado habló su Divina Magestad, si fue del de Judas, y como se han de entender estas palabras? Alli pag. 560. n.7.

Pruebasse, que no habló Christo Redentor nuestro del pecado de Judas, sino del de los Fariseos. Alli n.8.

Pruebasse con el testimonio del Hijo de Dios, que los acusadores, y calumniadores, que levantan testimonios contra la inocencia, deben ser castigados. Alli pag. 561. n.8.

Pruebasse, y ponderase el vicio de la ambicion, que el solo pudo doblar, y rendir à Pilatos, no habiendo bastado otros muchos medios de que se valieron los Hebréos para obligarle á que crucificasse al Señor. Cap.43. pag.562. n.1. 2. y 3.

Pruebasse, que en todos los estados se hallan vicios concernientes à los mismos estados. Alli n.4.

Quanta constancia deben tener los Jueces. Alli.

El pensar Pilatos que el Cesar le habia de quitar el oficio por salvar al Inocente, fue circunstancia gravissima de su pecado, contra el Cesar. Alli pag.563. n.5.

Preguntase, por qué Pilatos se defendió con el nombre del Cesar? Alli.

Como deben creer, y sentir los Ministros de los Principes. Alli n.6.

Quanto erró Pilatos en meterse en pláticas con los acusadores del Señor. Alli pag. 564. n.7.

Si por guardar su honra, y credito puede el Juez hacer injusticia? Alli n.8.

Para entregar à la muerte Pilatos al Señor, se lavó las manos, creyendo que con aquella ceremonia se purificaba, lavandose con la Sangre del Inocente, pues le constaba de su inocencia: ponderase quan desatinadamente creyó que quedaba purificada su conciencia con aquel lavatorio de manos. Cap.44. pag. 565. n.1. y fig.

Cómo se entiende la costumbre que tenian los Jueces de lavarse las manos quando daban sentencia. Alli n.2.

Pilatos se lavó, y David tambien, pero muy diferentemente el uno que el otro, en qué estuvo esta diferencia? Alli pag. 566. n.3.

Preguntase, qué es lo que el Juez debe lavar en sí? y quan maldito Juez fue Pilatos. Alli n.4.

La obligacion de los Jueces qual sea. Alli pag. 567. n.5.

Ponderase un illustre egemplo de rectitud del Consulto Papiniano, que era Gentil. Alli pag. 568. n.6.

Echarse sobre sí la sangre del inocente, quan gran maldiccion sea. Alli n.7.

Los Hebréos, desde que quitaron la vida à Christo Bien nuestro, la nacion mas vil, è infame del mundo; y por qué? Cap. 45. pag. 569. n.1. y fig.

Lloró el Señor al subir al Calvario con la Cruz á cuestras; y por que? Cap. 46. pag. 573. n.3.

Diversos juicios, y afectos encontrados en la muerte del Señor, ponderados gravemente. Alli n.4.

Desnudaron al Señor para enclavarle en la Cruz: ponderase lo que debe el alma sentir en este doloroso paso. Alli n.5.

Lo que sintió, y el dolor que padeció el Hijo de Dios al fijarlo en la Cruz. Alli pag. 574. n.6. 7. y 8.

La crucifixion del Señor qué efectos causa? Alli.

Por qué mandó Pilatos que se pusiese la causa del Señor escrita sobre su cabeza en tres lenguas? y por qué, instandole los Judios que mudasse aquella escritura, tuvo constancia, y no la quiso borrar? Alli pag. 575. n.9.

Por qué pusieron al Hijo de Dios entre dos Ladrones, de los quales el uno se salvó, y el otro se condenó, declarase el misterio que en esto hubo. Alli pag. 576. n.10. y 11.

Por qué se convirtió el Buen Ladrón? y por qué, hallandose San Juan al pie de la Cruz del Señor, no le prendieron los Judios? Alli n.11. y 12.

Dividieron, y rompieron los Soldados las vestiduras de Christo Bien nuestro, pero no rompieron la vestidura inconsutil; preguntase por qué fue esto? Cap. 47. pag. 577. n.1.

Los Soldados que dividieron entre sí los vestidos del Señor, fueron quatro; preguntase, qué significó este numero de quatro? Alli n.2.

La Tunica inconsutil qué significa? Alli pag. 578. n.3. La

La Tunica inconsútil mística de Christo Bien nuestro, no la tiene Europa, Africa, ni Asia, sino America: quanto debben los Superiores procurar que se conserve en aquellas Provincias entera esta mística vestidura del Señor? Alli n. 4.

Qué han de pretender los Jueces? es doctrina muy notable. Alli pag. 580. n. 8.

Dáñse varias explicaciones à las siete palabras, que el Señor habló en la Cruz. Cap. 48. pag. 581. n. 1. y sig.

Quánta fue la Fè del Buen Ladrón? Alli n. 2.

Lo que los Christianos debémos à nuestra Señora. Alli pag. 582. n. 4.

Ponderase la desnudéz del Señor en la Cruz, concepto notable. Alli pag. 583. n. 6.

En la muerte de Christo Bien nuestro, qual fue el sentimiento del mundo? Cap. 49. pag. 586. n. 1.

Las señales que dió el mundo, y romperse el velo del Templo al espirar el Señor, qué significò todo esto? Alli n. 2. y 3.

Por qué quando murió el Hijo de Dios, no murió nadie con su Divina Magestad? y por qué quando resucitó, resucitaron muchos con él? Alli pag. 587. n. 5. y 6.

Por qué el Centurion no creyò hasta que al espirar el Señor tembló la tierra? Alli pag. 588. n. 7.

Por qué pidieron los Escribas, y Fariseos à Pilatos, que mandasse quebrar las piernas al Señor, y à los ladrones, que con él estaban crucificados. Cap. 50. pag. 589. n. 1. y sig.

Por qué los Escribas, y Fariseos no hicieron quebrar las piernas al Señor? que aunque estaba yá muerto, parece que de su mortal odio no se podia esperar aquella que parece piedad. Alli n. 4.

Por qué despues de muerto el Señor, los fermentidos Hebrèos le hicieron abrir el Sagrado Costado con una lanza? Alli pag. 590. n. 6. y 7.

Si el que dió al Señor la lanzada era cie-

go, y si en dandola cobró la vista, y si este se salvò quando los otros ministros de la Pasion se condenaron: es todo esto notable. Alli pag. 592. n. 10. y 11.

Muerto el Señor, dice el Evangelista Santo, que Joseph, Varon Noble, con osadia, y valor entrò donde estaba Pilatos, y le pidió el Cuerpo de Jesús: *Audacter introivit ad Pilatum, & petiit Corpus Jesu.* Como tuvo este Noble Decurion tal animò, quando parece que habia de estàr mas amedrentado, y encogido. Cap. 51. pag. 593. n. 1. y 2.

Entendiendo Pilatos de Joseph, que yá Christo Redentor nuestro habia espirado, se admirò: *Pilatus autem mirabatur, si jam obisset*: preguntase de qué procediò esta admiracion de Pilatos en que con muchas razones se satisface à esta duda, todas notables. Alli pag. 594. n. 3. y sig.

Ponderase el dolor de la Madre de Dios al recibir muerto à su Hijo en sus Sagrados Brazos. Alli pag. 597. n. 9. y 10.

Y el dñla Santz Magdalena por un motivo notable. Alli n. 10. y 11.

Por qué los Judios temieron al Señor despues de muerto? Cap. 52. pag. 599. n. 1.

Por qué no guardaron los Judios el Cuerpo del Señor aquellos tres dias, despues de su muerte, y pidieron à Pilatos que le hiciesse él guardar? Alli pag. 600. n. 3.

Por qué Pilatos no quiso encargarse de que corriessè por su cuenta la guarda del Cuerpo del Señor, y la remitiò à los Judios? Alli pag. 601. n. 5.

Quán neciamente porfia quien porfia contra Dios, como la locura Hebréa. Alli n. 6.

Refucitó el Señor: dudase à quien apareció primero, y se manifestó antes? Alli pag. 602. n. 7.

Utilissima doctrina, que se faca, y debemos observar de este discurso de la Pasion del Señor. Alli n. 9. y 10.

T A B L A

DE LAS INJUSTICIAS, INJURIAS, y agravios que intervinieron en la Pasion, y Muerte de Christo Bien nuestro, y se explican, y ponderan en este Tratado.

- 1 **L**A primera injusticia que se debe notar, es, que por vér los Escribas, y Fariseos amado, y aplaudido à Christo Bien nuestro del Pueblo, por envidia le aborrecian mortalmente. Cap. 9. pag. 408. n. 2.
- 2 La segunda injusticia de los enemigos del Señor, fue obrar contra él por resolucion en la sentencia. Alli pag. 410. n. 5.
- 3 Otra gravíssima injuria fue la forma que tuvieron en el proceso, que fue. resolver que le prendiessen con engaño, y le crucificassen: *Ut Jesum dolo tenerent, & occiderent.* Alli pag. 410. n. 6.
- 4 Otra injusticia fue, que habiendo conocido los Escribas, y Fariseos, que si prendian al Señor, podia amotinarse el Pueblo, como digeron: *Nè forte tumultus, feret in Populo:* con todo esso aventuraron al Pueblo, por prender al Inocente. Alli pag. 411. n. 8.
- 5 Otra injusticia fue, sentir Judas el obsequio que la Santa Magdalena hizo à Christo en casa de Simón leproso, ungiendo su venerable Cabeza con aquel precioso unguento. Cap. 11. pag. 418. n. 2.
- 6 Otra injusticia de Judas contra su Maestro fue, tratar de venderle, conociendo quien era. Cap. 12. pag. 425. n. 2.
- 7 Otra grave injusticia cometieron los enemigos del Señor, ho'gandose del vil, è infame contrato que fue Judas à hacer con ellos, de venderles à su Maestro: *Qui audientes gavisi sunt.* Cap. 13. pag. 429. n. 2.
- 8 La primera ofensa, è injusticia que se cometió contra el Señor Sacramen-
- tado, la cometió Judas, recibiendo en pecado. Cap. 16. pag. 439. n. 3.
- 9 Otra aleve injuria cometió Judas, dándole osculo traydor al Hijo de Dios, porque aquel infame osculo era la señal de la entrega, como les dijo al contratar: *Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenece eum.* Cap. 17. pag. 443. n. 4.
- 10 El modo con que prendieron al Señor fue otra terrible injusticia, sobre la que iba envuelta en el cuerpo del proceso, que era ser Jesus Inocente, y ellos culpados, salir à prenderle como si fuera vandido, ó salteador de caminos, fue injusticia, tal, que el Señor se quejó de ella, y se la reprehendió, diciéndolos: *Tamquam ad latronem, exitis cum gladijs, & fustibus, comprehendere me.* Alli pag. 446. n. 10.
- 11 Llevarle maniatado, siendo un mansísimo Cordero, que no solo no se resistió, sino que mandò à los suyos, que no le defendiessen, y reprehendió à San Pedro, porque sacò la espada, fue abominable injusticia. Cap. 18. pag. 448. n. 1.
- 12 Tomar Anàs la confesion al Señor, fue terrible injusticia, y maldad de aquel Sacerdote iniquo, porque sin ser Juez de Christo, se atrevió à examinarle contra Derecho, y julticia. Cap. 19. pag. 451. n. 1.
- 13 En casa de Anàs le diò al Señor un criado suyo, y en su presencia, una bofetada, y esta fue una insolentísima injusticia, abofetear à un Inocente, que defiende con razon su razon. Alli pag. 452. n. 1. y 2.
- 14 Esta bofetada que se diò al Señor,

tu-

tuvo otra especie de injusticia gravísima, que fue darle un hombre, que quando mas, podia ser testigo para deponer, pero no verdugo para castigar: y esto le dió el Señor à entender, diciendole: *Si male locusus sum, testimonium perhibe de malo, si autem bene, quid me cadis?* Allí n. 3.

- 15 Tambien fue injusticia de Anàs, no prender, y castigar al eriado, que en su presencia se atrevió à dár la bofetada al Señor; porque el preso no puede ser herido, ni maltratado, sino guardado, hasta que la sentencia determine lo que se ha de hacer con él; esto aunque sea delincente, quanto menos siendo inocente, como lo era el Señor.

Alli pag. 454. n. 9.

- 16 El buscar Cayfás, y los iniquos Conciliares, testigos falsos contra Jesús, fue otra iniqua injusticia: y con ser tan malos los Hebréos, no hallaban quien quisiese deponer falsamente. Cap. 10. pag. 457. n. 6.

- 17 Evidente injusticia fue prender à Christo, sin que precediese querrela contra él, ò haber de oficio antecedentemente al prenderle examinado testigos; pero prenderle primero, y luego buscarle testigos falsos, un Juez Supremo, fue injusticia de mayor magnitud. Allí.

- 18 Pero yá que fue injusto el modo con que procedieron en la prision de Christo Bien nuestro, fue gran injusticia de los del Concilio, pues todo el pleyto era sobre si era Mesías, ò no; el no mirar los Escrituras, carear con los vaticinios al Señor, examinar su vida, su doctrina, y sus milagros, y vér si era todo conforme á lo que del Mesías habian dicho los Profetas: nada de esto hicieron, y esta fue terrible injusticia. Allí pag. 458. n. 7.

- 19 Otra injusticia fue buscar testigos de ruin calidad, que esso se dá à entender, diciendo, que aquella vil canalla: *Querebant adversus Jesum falsum testimonium*, y esso no se dice sino de vil gente, inducida, y pagada. Allí num. 8.

- 20 Si Cayfás matàra à Christo como un hombre particular, fuera gravísimo pecado; pero hacerle causa falsa, pagando, y atemorizando testigos falsos, como Juez, haciendo pecar á otros, y quitar de esta suerte la vida al Señor, Part. II. del Tom. II.

fuein Justicia, y terrible maldad. Cap. 21. pag. 460. n. 5.

- 21 Tambien los dos testigos que depusieron contra el Señor, cometieron injusticia, levantandole que habia dicho, que él derribaria el Templo de Jerusalén material, y que en tres dias le volveria à reedificar; y Christo dijo lo contrario, como notó el Evangelista, que dijo: *Solvite Templum hoc, & in tribus diebus aedificabo illud.* Allí pag. 462. n. 8. y 9.

- 22 La sed que tenian los enemigos del Señor, de satisfacer su ira; no les dejó discurrir en los medios de la justificacion, y es muy comun en el Juez apasionado, por obrar ciego en los medios, no justificar el fin; y así todo lo que los Hebréos obraron contra el Hijo de Dios, fue injusto, y por esso no procedieron contra los Apostoles, y otros que llamaban, y tenian á Christo por Dios. Cap. 12. pag. 464. n. 1. y fig.

- 23 Habiendo Christo Bien-nuestro dado varias, y asperas reprehensiones à los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, no buscaron testigos de lo que les habia dicho, que hallàran hartos, sino de lo que no habia dicho, que fue tambien injusticia. Allí pag. 466. n. 6.

- 24 El negar San Pedro à Christo Bien nuestro, tambien fue injusticia cometida contra aquella caridad infinita, entonces es perseguida de la vil canalla Hebrèa. Cap. 23. pag. 469. n. 2.

- 25 El tomar Cayfás la confesion al Señor, fue insolencia; el llamarle blasfemo, porque confesó que era Hijo de Dios, fue injusticia; y fue injusticia, è insolencia exclamar con voces, decir su parecer, y luego pedir que los demás le digessen. Cap. 25. pag. 480. n. 4. y 5.

- 26 En el proceso que se hizo contra el Señor, faltó el cuerpo del delito, y así todo fue injusto. Cap. 26. pag. 485. n. 6.

- 27 En la casa de Cayfás, luego que el Señor confesó la verdad de que era Hijo de Dios, le condenaron los Conciliares, y todos de palabra, y obra comenzaron à hacerle infinitas injurias, y agravios. Cap. 27. pag. 486. n. 1.

- 28 Estas injurias fueron contra justicia, y sacrilega injusticia, porque despues de condenado à muerte, fue contra todo Derecho el herirle, y maltratarle,

- porque à los reos , aunque estèn condenados à muerte , no se les puede herir , lastimar , ni maltratar , y lo contrario es fierisima crueldad. Alli n.2.
- 29 Remitiò Pilatos la causa del Señor , y à su Divina Magestad à los acusadores , para que la juzgassen , y esta fue llana injusticia , porque de la respuesta que le dieron los Judios , de la hora , y del dia , pudo conocer la passion con que venian , y como causa grave , y criminal , debiò examinarla , pues le tocaba à el el conocimiento , y no à los delatores. Cap.28. pag.490. n.2.
- 30 En todo quanto los Judios obraron contra el Señor , procedieron contra el Señor , procedieron contra sus leyes , porque le entregaron à Pilatos para que por blasfemo le crucificára ; y si le hubieran convencido de blasfemo , ellos le debian apedrear por su ley , y así mintieron , diciendo : *Nobis non licet interficere quemquam*. Con que todo lo que hicieron fue injusto , y opuesto à sus santas leyes. Alli pag.491. n.4.
- 31 La paz , y conformidad con que se juntaron todos los Jueces à condenar la inocencia , sin que huviesse quien detuviesse el Preso para formar competencia , tambien fue injusticia ; porque à ser otro el Preso , sobre defender cada Tribunal su jurisdiccion , se ardiera en pleytos Jerusalèn. Alli pag. 493. n.10.
- 32 Tambien fue injusticia la falsedad que alegaron los Hebrèos contra Christo Bien nuestro , diciendo de él , que era revolvedor del Pueblo , y que prohibia pagar el tributo al Cesar : *Hunc invenimus , subvertentem gentem nostram , & prohibentem , tributa dari Cesari*. Cap. 29. pag.494. n.1.
- 33 Tambien fue injusta calumnia , y testimonio , decir que el Señor habia dicho que era Rey : *Dicentem se Christum Regem esse* , porque en cosa ninguna puso el Hijo de Dios mas cuidado , que en ocultar su Poder al mundo. Cap.30. pag.498. n.2.
- 34 Habiendo conocido Pilatos , que Christo era Inocente , debiò enviarle libre , y en no hacerlo le hizo agravio , è injusticia : y cometì execrable maldad. Alli pag.500. n.5.
- 35 La mayor maldad que se cometì en la muerte del Señor , y en su injustisima sentència , fue querer todos dár à entender , que nadie le condenaba , ni crucificaba , quando todos le estaban crucificando. Alli pag.502. n.8.
- 36 A muchas preguntas que hizo Herodes al Señor , no le respondió su Magestad , por lo qual el barbaro Rey le despreciò , y tratò como à loco , mandandole veltir como à tal , y luego le mostrò à sus Soldados , para que tambien le escarneciesen : así lo dijo el Evangelista : *Sprevit autem eum Herodes , cum exercitu suo , & illuser , & indurum veste alba , remisit ad Pilatum* : todas estas fueron insolencias , è injusticias que contra el Señor cometieron Herodes , y los suyos. Cap. 33. pag. 518. n.7. y Cap.34. pag.519. n.1.
- 37 Defendia Pilatos al Señor , y en esto cometì otra injusticia , porque pues conocia su inocencia , y no habia sobre què cayesse sentència , ni parecia proceso , testigos , ni competencias , no habia de hacer la proposicion , sino librarle , y castigar à sus enemigos , y no haberlo así , fue injusticia. Cap. 35. pag. 523. n.2.
- 38 Preguntò Pilatos à Christo Bien nuestro , si era Rey? y en esto cometì otra injusticia ; y esto se lo advirtiò el Señor , quando à su pregunta le dijo : *A tempore hoc dicis , an alij tibi dixerunt de me?* y fue como si digera : Si hay testigos que hayan dicho , que Yo digo que era Rey , puedes preguntarme sobre ello ; pero no habiendolos , como haces inquisicion de delitos , que no hay testigos que lo depongan ? Alli pag.524. n.4 y 5.
- 39 Preguntò Pilatos al Señor , que què habia hecho ? *Quid fecisti?* en que cometì otra grave injusticia , porque nunca se ha visto , ni aun en visita , que es juicio regular , y severo , preguntar al Preso , què ha hecho ? y diga , que se contiese , y diga lo que ha pecado. Alli pag.526. n.7.
- 40 Preguntò Pilatos al Señor , que què era verdad ? *Quid est veritas?* y sin aguardar respuesta , volviò las espaldas , y le dejó , y esta fue otra injusticia , porque para no oír al reo , no puede haber causa alguna , aunque le hayan de absolver. Cap.36. pag.532. n.8.
- 41 Daba gritos el desenfrenado Pueblo contra el Señor , acusandole de varios delitos , y entonces le dijo Pilatos : mira de quantas cosas te acusan : *Vide in quam*

- quantis te accusant*: esta fue otra enorme injusticia, porque sin referirle al Señor de que le acusaban, para que se defendiese, le dijo vagamente: Mira de qué de cosas te acusan, que es un cargo general, reprobado en el Derecho. Cap. 37. pag. 536. n. 6.
- 42 Una de las mayores injusticias que se cometió contra el Señor, fue, el desorden que se tuvo en el proceso, que se sustanció contra toda forma de derecho, gritando, y clamando todos, diciéndole cada uno lo que se le antojaba contra el inocente. Allí.
- 43 Propuso Pilatos, à Bartabás con Jesús al Pueblo, para que escogiesen la vida, y libertad del uno de los dos, y esta fue clara injusticia, porque debió aquel mal Juez salvar al Señor, como à Inocente, y no como à culpado, y reo. Cap. 38. pag. 539. n. 5.
- 44 Eligió el infame Pueblo la vida de Barrabás, y esta fue una de las injusticias mayores de quantas padeció el Señor, y que cometió el Juez, y el sacrilego Pueblo Hebrèo, por muchas razones, que gravemente se ponderan. Allí pag. 540. n. 7.
- 45 Viendo Pilatos, que el Pueblo à gritos pedía que crucificasse à aquel Inocente, se resolvió à cometer otra terrible injusticia, que fue azotar al Hijo de Dios, entregándole para esso à unos cruelísimos Sayones, que le dieron tantos azotes, que sacaron à arroyos su sagrada Sangre. Cap. 39. pag. 542. n. 1.
- 46 Después de azotado cometió Pilatos otra enorme injusticia, que fue entregar al Señor à los Soldados del Pretorio, para que se burlasen de él. Allí n. 2.
- 47 Los barbaros Soldados coronaron su sagrada Cabeza de espinas, luego le afrentaron, poniéndole una veltidura de purpura, y después por cetro le pusieron una caña en la mano, y todo lo demás que dicen los Evangelistas: estas fueron injurias, agravios, y todo una execrable injusticia. Allí n. 2.
- 48 La mayor injusticia de Pilatos fue, que confesando la inocencia del Señor, le castigasse con penas tan terribles, que fueran excesivas para atrocísimos delitos. Allí pag. 543. n. 3.
- 49 Pareceles à los malos Jueces, quando no tienen valor para hacer justicia, que obran con misericordia, relajando la justicia, y esta es mayor injusticia: esto se vió en Pilatos con el Señor, que por tratar de librarlo, cometió muchas injusticias, que se ponderan, y muestran. Allí pag. 547. n. 11.
- 50 Entre las gravísimas injusticias que intervinieron en la causa injusta, fulminada contra el Señor, fue una gravísima: no concederle Pilatos los diez dias de termino, que Tiberio había mandado que se diesse de tiempo à los condenados à muerte, desde el dia de la pronuciacion de la sentencia, hasta su egecucion: estos le negó el mal Juez al Inocente, y en doce horas vió, sustanció la causa, fulminó la sentencia, y la hizo egecutar contra las Leyes Romanas, y Decreto Imperial. Cap. 45. pag. 571. n. 4.
- 51 En opinion de Autor gravísimo, Pilatos por su mano azotó al Hijo de Dios; y si esto fue así, cometió este mal Juez otra injusticia, jamás vista, ni oída, porque por todos Derechos está privado el Juez de castigar por su mano al reo. Allí.
- 52 Después que Pilatos entregó al Señor à los Hebrèos, para que le crucificasen, ellos para agravarle las penas, le hicieron que llevase sobre sus sagrados hombros la Cruz en que habia de ser crucificado: y esta fue otra cruelísima injusticia de aquel fementido Pueblo; porque no hay corazón tan diamantino, que no se compadezca del culpado, al tiempo de llevarle al suplicio, como se ve cada dia. Cap. 46. pag. 572. n. 1.
- 53 Crucificaron al Señor, poniéndolo entre dos Ladrones; para hacer mas sensible su dolor, infamando su muerte, induciendo, y queriendo dár à entender, que esto mereció su vida: y este fue agravio, y sacrilèga injusticia contra aquella inocencia suma, y vida santísima del Divino Paciente. Allí pag. 576. n. 10.
- 54 Estando pendiente del Sagrado Madero nuestro Redentor, los Principes de las Tribus, los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, hacían burla, mofa, y escarnio de él, y como dándole vaya, le decían: *Alios salvos fecit, se ipsum non potest saluum facere*. Por otra parte los Soldados Gentiles Romanos le decían: *Si tu es Rex Judaeorum, saluum te fac*, tambien burlándose de él, y todo fue insolencia del Hebrèo, y del Gentil, y co-

- conocido agravio, è injusticias, por las razones de èl. Cap. 47. pag. 579. n. 7. y 8.
- 55 Fatigado el Señor de la sed, dijo: *Sirve*. Entonces le dieron en una esponja hiel, y vinagre para que bebiesse; y esta fue otra accion infame, è injusticia, porque añadieron esta pena cruel que padeciesse, como si tuviera delitos cometidos que pidiesse tales penas. Cap. 48. pag. 584. n. 9. y 10.
- 56 Habiendo yà espirado el Redentor, hicieron los Hebrèos que un Soldado abriessse su Sagrado Costado con una lanza, y esta fue otra terrible injusticia, porque no hubo orden, ni licencia del Juez para esso, ni es licito, ni permitido en los demás condenados, no

- habiendo dadose en la sentencia tal orden; porque el Juez, muerto el reo, yà no tiene jurisdiccion en su cuerpo, porque falta el alma, que era la delinquente de aquel cuerpo difunto. Cap. 50. pag. 590. n. 6. y fig.
- 57 Temiendo los Judios que refucitasse el Hijo de Dios, le digeron à Pilatos: *Domine, recordati sumus, quia seductor ille dixit adhuc vivens: post tres dies resurgam, &c.* Esta fue insolentissima injusticia de aquellos Hebrèos fementidos, porque llamaron engañador, y embuftero al que era Santo, è Inocente por naturaleza; y Señor al Juez mas malo del mundo, que fue Pilatos. Cap. 52. pag. 599. n. 2.

T A B L A

DE LOS CAPITULOS , QUE SE contienen en esta segunda Parte de las Excelencias de San Pedro.

LIBRO QUINTO.

- C**AP.I. De la Profecía del Señor, quando predijo, que todos aquella noche padecieron elcandalo, y le negaria San Pedro, y de lo que el Santo le respondió, pag. 1.
- Cap.II. Admirable contienda entre el Señor, y San Pedro, sobre si le negaria, ó no? pag. 6.
- Cap.III. Por qué el Señor permitió las caidas de los Apostoles, y de San Pedro la noche de la Pasion? *Et relictis eo fugerunt*, pag. 10.
- Cap.IV. De lo que dijo el Señor al Apostolado antes de ir al Huerto de Getsemani, previniendoles para el suceso, que hizo disposicion à que mostrasse San Pedro su valor, y amor à aquel Divino Maestro, pag. 15.
- Cap. V. De algunas alusiones que se ofrecen à la consideracion sobre estas palabras: *Ecce duo gladij hic*, pag. 21.
- Cap. VI. Si las dos espadas que los Apostoles digeron que tenian en la noche de la Cena, llegaron con el Señor al Huerto? pag. 26.
- Cap.VII. Que llegó el Señor al Huerto de Getsemani, y escogió à San Pedro el primero de los tres Apostoles, para tenerlo mas cerca en la oracion, y prision. Y si el Señor padeció en lo superior de su alma? *Tristis est anima mea*, Marc. 14. pag. 30.
- Cap.VIII. Si el Señor en el Huerto de Getsemani, padeció en lo superior de su Alma, pag. 33.
- Cap.IX. De las penas del Señor en el Huerto, y de algunas dudas en su explicacion: *Factus est sudor ejus sicut gutta sanguinis decurrentis in terram*, Luc. 22. pag. 38.
- Cap.X. Explicanse otras dudas, y de la diferencia de las penas del Señor à las nuestras, y por qué dijo à San Pedro, y à los Apostoles, que velassen? *Simon dormis?* Marc. 14. pag. 42.
- Cap.XI. Por qué el Señor dijo à San Pedro, y à sus Discipulos, que orassen, poco antes de prenderle? pag. 45.
- Cap.XII. Advertencias utiles para los Prelados, y Superiores, que resultan de haber despertado el Señor à San Pedro, y los Discipulos en el Huerto, pag. 48.
- Cap.XIII. De las circunstancias de la prision del Señor, quando San Pedro se levantó à cortar la oreja à Malco, pagin. 52.
- Cap.XIV. Que el Señor se descubrió à los Hebréos, y cayeron todos en tierra, y los dejó levantar, pag. 57.
- Cap.XV. De algunas deducciones de la prision del Señor, y por qué su Divina Magestad pidió à los Ministros por sus Discipulos? pag. 60.
- Cap.XVI. Si los Hebréos quisieron prender à San Pedro, y à los Discipulos, quando prendieron al Señor? pag. 63.
- Cap.XVII. Que significa el decir, que el Señor no perdió ninguno de sus Discipulos? pag. 65.
- Cap.XVIII. Que Judas besò traydoramente al Señor, y prendieron à su Divina Magestad, y algunas dudas en la explicacion, pag. 67.
- Cap.XIX. Por qué Judas entregó al Señor con beso de paz, y en el Huerto? pag. 70.
- Cap.XX. Por qué el Señor llamó à Judas amigo, siendo tan fiero enemigo? pagin. 72.
- Cap. XXI. Que viendo San Pedro, y los Apostoles que prendian al Señor, le preguntaron si heririan con espada, y San Pedro hirió à Malco, y le cortó la oreja, pag. 76.

Cap.

Cap. XXII. Del valor de San Pedro al cortar la oreja al siervo del Sacerdote , y que fue meritorio , y excelente su fervor en este caso , pag. 82.

Cap. XXIII. De los graves fundamentos de la opinion de San Agustín , que fue meritorio en San Pedro el cortar la oreja à Malco , y que esta es la mas cierta , pag. 86.

Cap. XXIV. Satisfacese á los fundamentos , y se prueba con San Agustín , que mereció San Pedro en la cuchillada que dió à Malco , defendiendo al Señor en el Huerto , pag. 90.

Cap. XXV. Esfuérzase con otras razones , y se satisface à los demás argumentos , sobre los claros merecimientos de San Pedro , en lo que obró en el Huerto , defendiendo al Redentor , y sus preeminencias en este caso , pag. 96.

Cap. XXVI. De la negacion de San Pedro , y de las circunstancias favorables con que el Señor le levantó , pag. 100.

Cap. XXVII. Vase refiriendo la negacion de San Pedro , y lances que en ella sucedieron , pag. 103.

Cap. XXVIII. De algunas dudas que se ofrecen en la negacion de San Pedro , y su explicacion , pag. 106.

Cap. XXIX. Por qué San Pedro estuvo tan fuerte en el Cenaculo , y tan débil en el Palacio , y le despertó el Señor con el canto del Gallo ? pag. 110.

Cap. XXX. Si pecó San Pedro en la negacion : y admirables privilegios del Santo en su penitencia , pag. 113.

Cap. XXXI. De las razones porque el Señor permitió la negacion en San Pedro , y utilidades de esta permission , pag. 117.

Cap. XXXII. Preeminencias de San Pedro , que resultaron de su caída , con las mercedes que Dios le hizo antes , y despues de ella , pag. 120.

LIBRO SEXTO.

CAP. I. De los insüignes favores que el Señor hizo à San Pedro despues de su Resurreccion gloriosísima , y que los Angeles avisaron à las Marias que digessen à San Pedro , que habia resucitado el Señor , pag. 124.

Cap. II. Explicanse algunas dudas , sobre las palabras del Angel à las Marias , mandandoles que digessen à los Apostoles , y à Pedro , que yà habia resuci-

tado el Señor : *Dicite Discipulis ejus , & Petro , Marc. 16. pag. 131.*

Cap. III. De la causa porque digeron los Angeles à las Marias , que el Señor precederia à los Apostoles en Galilea : *Quod precedet vos in Galileam , Marc. 16. pag. 133.*

Cap. IV. Que San Pedro , y San Juan corrieron à vér el Sepulcro del Señor , y llegando primero San Juan , entró primero San Pedro , preeminencias del Santo en este caso : *Currebant autem duo simul , & ille alius Discipulus praececurrit citius Petro , non tamen introivit , Joan. 20. pag. 136.*

Cap. V. Por qué fueron corriendo al Sepulcro San Pedro , y San Juan : *Currebant autem duo simul , Joann. 20. pag. 139.*

Cap. VI. De la admiracion grande de San Pedro , quando salió del Sepulcro : *Es abiit secum mirans , quod factum fuerat , Luc. 24. pag. 141.*

Cap. VII. Que San Lucas refiere , que fue San Pedro al Sepulcro , y no nombra à San Juan , y cómo se entienden los dos Evangelistas : *Petrus autem surgens cucurrit ad monumentum , Luc. 24. pag. 145.*

Cap. VIII. Que el Señor luego que resucitó , se apareció solo à San Pedro , sin los demás Apostoles , cosa que no consta que hiciése con otro , sino con la Virgen : *Quod surrexit Dominus verè , & apparuit Simoni , Luc. 24. pag. 148.*

Cap. IX. De las grandes preeminencias que resultan à San Pedro de la aparicion del Señor en el mar de Galilea , quando pescaba el Santo , y otros Discipulos : *Dicit eis Simon Petrus , vado piscari , Joann. 21. pag. 151.*

Cap. X. Atencion que los Obispos debèn tener à los movimientos de la Apostolica Sede , y de quien era el navio de la pesca : *Dicit eis Simon Petrus , vado piscari , Joan. 21. pag. 154.*

Cap. XI. Doctrina que San Pedro , y los Apostoles dieron à la Iglesia en este caso : *Dicit eis Simon Petrus , vado piscari , Joann. 21. pag. 156.*

Cap. XII. Que los Apostoles volvieron à pescar despues de la Resurreccion ; pero no despues de la Ascension , y la causa de esto , pag. 158.

Cap. XIII. Que San Pedro , y los Discipulos trabajaron toda la noche , y no pudieron pescar , y con lo que les mandó , pescaron un grande lance , y de las di-

- diferencias de este milagro de la ribera de Cesarea: *Mittite ad dexteram navigij*, Joan. 21. pag. 160.
- Cap.XIV. Explicanse otras seis diferencias del uno al otro caso. pag. 164.
- Cap.XV. De otras diferencias del uno al otro milagro que hizo el Señor por San Pedro, pag. 167.
- Cap.XVI. De otros Misterios que interviniéron en este milagro del Señor, y que San Pedro, y los Apostoles no conocieron por la vista, ni por el oído à Jesus resucitado: *Et non cognoverunt, quia Jesus est*, pag. 170.
- Cap.XVII. Que San Pedro, y los Apostoles conocieron al Señor despues del milagro, y en que lo conocieron, pag. 173.
- Cap.XVIII. De la dulzura con que el Señor despues de resucitado despertò à San Pedro, y à sus compañeros, para que le pidiesén socorro: *Pueri habetis pulmentarium*, pag. 176.
- Cap.XIX. Del modo particular con que el Señor pidió, si tenían que darle de comer, pag. 178.
- Cap.XX. Que San Pedro, y San Juan conocieron al Señor, y la diferencia que hubo de uno à otro conocimiento, y San Pedro se arrojò à buscar à su Maestro: *Petrus autem tunica succinxit se*, pagin. 182.
- Cap.XXI. Que los Apostoles assi como recibieron del Señor el beneficio de la pesca, lo miraron, y lo conociò San Juan, y lo siguiò San Pedro, pag. 185.
- Cap.XXII. Quàl fue mayor Excelencia, la de San Pedro, ò San Juan, tirar uno, mirando à Jesus, seguirlo, nadando el otro, pag. 188.
- Cap.XXIII. Deducciones que se figuen en nuestro aprovechamiento, de la fineza de buscar San Pedro à Jesus, arrojandose à la mar, y de otra duda en este caso, pag. 190.
- Cap.XXIV. De algunos reparos, y circunstancias de este admirable suceso de San Pedro, y de otras dudas sobre el, pag. 194.
- Cap.XXV. Del misterio de este suceso, quando San Pedro fue à adorar al Señor con sus santos Compañeros, y hallò el pez en la ribera, pag. 198.
- Cap.XXVI. De algunas dudas, y de su satisfaccion en el caso, las cuales manifestan admirables Excelencias de San Pedro, pag. 201.
- Cap.XXVII. Porque el Señor quiso que
- San Pedro sacasse los peces de la ribera, antes que el Señor les diera de aquel que tenia en tierra, pag. 205.
- Cap.XXVIII. Què significa en este milagro que hizo Dios por San Pedro, el numero de ciento y cinquenta y tres peces que sacò à la ribera, y porque con tantos, y tan grandes no se rompiò la red, pag. 207.
- Cap.XXIX. Si en las redes del milagro del Señor por San Pedro habia peces pequeños con los grandes, pag. 210.
- Cap.XXX. De la razon, porque no hablaron los Apostoles al Señor, quando lo adoraron en la ribera, y solo comieron del pez, y pan, que les daba à San Pedro, y à ellos, pag. 213.
- Cap.XXXI. Por què los Discipulos no preguntaron al Señor: *Tu quis es?* luego que los combidò à comer, prosiguen otras razones, pag. 215.
- Cap.XXXII. Si el Señor diò à San Pedro, y à sus Compañero del Pan que tenia prevenido, y de las demás dudas del misterio, y su satisfaccion, pag. 217.
- Cap.XXXIII. Que à la coronacion de San Pedro asistieron la Virgen, y los Apostoles, segun el contexto de los Evangelistas Sagrados, pag. 221.

LIBRO SEPTIMO.

- Cap.I. De la insigne, y singular gracia que nuestro Señor hizo à San Pedro despues de la comida, entregandole las llaves de su Iglesia, pag. 226.
- Cap.II. Del modo particular con que San Juan hace relacion de la asuncion de San Pedro al Sumo Pontificado: *Cum ergo prandissent, dicit Simoni Petro Jesus*, Joan. 21. pag. 231.
- Cap.III. De la razon, por què el Señor examinò à San Pedro tres veces al amor, para ponerle en las sienes la Tiara: *Simon Joannis diligis me*, Joan. 21. pag. 236.
- Cap.IV. Que el Señor le preguntò à San Pedro, si le amaba con amor diligentissimo: *Petre, Simon Jona diligis me plus his*, Joan. 21. pag. 240.
- Cap.V. Por què el Señor examinò à San Pedro al amor, y no à la sabiduria, ni à otras virtudes, pag. 243.
- Cap.VI. Que el Señor no quiso examinar à San Pedro el amor de las almas, sino del amor à Dios, y quiso que le amasse mas que todo el Apostolado, pag. 246.
- Cap.VII. De tres utilidades, y luces grandes que alumbran à los Prelados de la

- forma con que el Señor examinó à San Pedro, quando le preguntò : *Petre, diligis me plus bis*, Joan. 21. pag. 250.
- Cap. VIII. De la respuesta de San Pedro à las preguntas del Señor, y de su tristeza, por tan repetidas preguntas : *Eriam Domine, tu scis, quia amo te*, Joan. 21. pag. 253.
- Cap. IX. De la tristeza de San Pedro à la tercera pregunta del Señor, porque mudò el Santo la respuesta, pag. 255.
- Cap. X. Consuelo grande que resulta à los pecadores de la tercera merced que hizo el Señor à San Pedro, quando lo coronò conrito, y humillado en su exaltacion al Pontificado, pag. 258.
- Cap. XI. Por qué San Pedro dijo al Señor en la tercera pregunta, que todo lo conocia : *Domine, tu omnia nosti, tu scis quia amo te*, Joan. 21. pag. 260.
- Cap. XII. De las tres respuestas del Señor à San Pedro en las preguntas que le hizo de si le amaba, que es lo que le diò en la tierra; y porque habiendole ofrecido llaves, le diò ovejas, pag. 263.
- Cap. XIII. Por qué el Señor, habiendo ofrecido à San Pedro llaves, le cumplió en ovejas la promesa : *Pasce oves meas*, Joan. 21. pag. 265.
- Cap. XIV. Deducciones que se figuen de haberle entregado el Señor su Iglesia à San Pedro en ovejas, y no en llaves : *Pasce oves meas*, Joan. 21. pag. 270.
- Cap. XV. Que el Señor diò la posesion à San Pedro de la dignidad de su Vicario con las palabras, *Pasce*, y no *guberna*, y por qué? pag. 273.
- Cap. XVI. De otras razones, por qué el Señor dijo en la entrega de su Iglesia, apacienta, y no gobierna : *Pasce oves meas*, Joan. 21. pag. 275.
- Cap. XVII. De lo que significa decir el Señor à San Pedro dos veces, que apacentasse sus corderos, y una sola sus ovejas : *Pasce agnos meos, pasce agnos meos*, Joan. 21. pag. 278.
- Cap. XVIII. De otras razones, por qué el Señor dijo dos veces, que encomendaba sus corderos à San Pedro, y una las ovejas : *Pasce agnos meos*, Joan. 21. pag. 281.
- Cap. XIX. De qué manera San Pedro, y sus sucesores representan al Salvador de las almas en la dignidad de Pastores universales de la Iglesia, y à quien sucede cada uno, pag. 285.
- Cap. XX. Que es lo que el Señor diò à San Pedro mas que à los demás Apostoles, quando le dijo : *Pasce oves meas*, y cómo tienen esta potestad los Pontifices Romanos, pag. 291.
- Cap. XXI. Del mayorazgo espiritual que el Señor fundò en San Pedro, que han heredado los Pontifices Romanos, y los principales motivos que sobre esto se pueden considerar, pag. 294.
- Cap. XXII. Deducciones, y luces que ofreció el Señor à los Fieles, así Prelados, como subditos, en esta admirable gracia que hizo su Divina Magestad à San Pedro, de fundar sobre su persona, y dignidad el Mayorazgo espiritual de la Iglesia, pag. 297.
- Cap. XXIII. Preeminencias excelentes de San Pedro, por el establecimiento que Dios hizo en su persona del Mayorazgo espiritual, y universal de la Iglesia, pag. 303.
- Cap. XXIV. Profiguen otras Excelencias de San Pedro, en haber fundado el Señor en su persona el espiritual Mayorazgo de hacerlo universal Cabeza de la Iglesia, pag. 305.
- Cap. XXV. Que así como el Señor coronò à San Pedro, haciendole Vicario universal, inmediatamente le hizo gracia de ofrecerle muerte de Cruz por su fe, pag. 309.
- Cap. XXVI. De las razones por qué el Señor puso à San Pedro la muerte delante, luego que lo assumió al Pontificado : *Significans qua morte clarificaturus esset Deum*, Joan. 21. pag. 311.
- Cap. XXVII. Del notable modo con que el Señor explicó à San Pedro su muerte despues de su dichosa coronacion pag. 314.
- Cap. XXVIII. Qué significò el Señor con decir à San Pedro, que iria quando fuesse viejo adonde no queria, pag. 319.
- Cap. XXIX. De la admirable honra que hizo el Señor à San Pedro, diciendo por San Juan, que su muerte haria claro al Señor : *Significans qua morte clarificaturus esset Deum*, Joan. 21. pag. 323.
- Cap. XXX. Que liguiendo San Pedro al Señor, se acordò de San Juan Evangelista, y le pidió por el, y lo que le respondió su Divina Magestad, pag. 326.
- Cap. XXXI. Adonde iba caminando el Señor, quando San Pedro le dijo, que sería de San Juan? y lo que le respondió su Divina Magestad, pag. 331.
- Cap. XXXII. Por qué el Señor dijo à San Pedro, que no cuidasse de lo que Dios haria de San Juan su Apostol, y Evan-

gelista : *Sic cum volo manere, quid ad te, Joan. 21. pag. 333.*

Cap. XXXIII. De algunas deducciones que se figuen de las palabras que refiere San Juan Evangelista en este lugar, en el qual el Señor mandò à San Pedro lo si- guiesse, sin San Juan, pag. 341.

Cap. XXXIV. Si se colige de las palabras del Señor à San Pedro, que no murió San Juan Evangelista, y qual es la mas cierta opinion, pag. 345.

Cap. XXXV. Declaranse dos lugares del Evangelio, que parecè que insinúan, que no murió San Juan Evangelista, y sus grandes Excelencias, pag. 348.

Cap. XXXVI. De las Excelencias que re- sultan à San Pedro de aquellas que al- gunos ponderan culpas veniales; y los Hereges mortales (fuera de la nega- cion) y que con ellas, y sus repetidas finezas podian hacerse grandes Santos en la Iglesia, pag. 352.

T A B L A

DE LOS CAPÍTULOS DE ESTE TRATADO, de las Injusticias que intervinieron en la Muerte de Christo Bien nuestro.

CAP. I. De los efectos de la envidia, y quan antiguo es este vicio en el mun- do, pag. 369.

Cap. II. Quien eran los Escribas, y Fari- seos, y de los vicios de los Sacerdotes, al tiempo en que nació el Hijo de Dios, pag. 374.

Cap. III. De la ocasion que tomaron en la resurreccion de Lazaro los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos; para el Concilio que juntaron contra Christo Señor nue- stro, pag. 378.

Cap. IV. Del Concilio que juntaron los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, y pro- position iniquissima de Cayfás, pag. 384.

Cap. V. Daños que causa manifestar su dic- tamen el que preside, antes que se vo- ten, y decidan los pleytos en el Confe- jo, pag. 387.

Cap. VI. De la perversion grande con que fueron discurriendo los Escribas, y Fa- riseos en el Concilio, pag. 391.

Cap. VII. De las razones con que los Dis- cipulos ocultos del Señor lo defendian, y la aspereza con que los tratò Cayfás, pag. 396.

Cap. VIII. De la profecia de Cayfás, y quanto mas le valiera ser bueno, que ser Profeta, pag. 401.

Cap. IX. Del segundo Concilio que se jun- tò en casa de Cayfás, luego que el Se- ñor fue recibido el Domingo de Ra- mos con aplauso, dos dias antes de Pas- cua, para prender à su Divina Mage- tad, pag. 408.

Cap. X. Quien fue Judas el perverso Disci-

pulo que vendió à Christo Señor nue- stro, y sus pecados; y que èl fue el pri- mer Herege Sacramentario, pag. 412.

Cap. XI. Del motivo que tomó Judas en el unguento que derramó la Magdalena sobre el Cuerpo del Señor, para tratar de venderle, pag. 418.

Cap. XII. De como Judas capituló con los Principes de los Sacerdotes la venta del Señor, pag. 425.

Cap. XIII. Del derecho torcidissimo que pretendió tener Judas para vender al Señor, pag. 429.

Cap. XIV. Del tercer atrevimiento de Ju- das al inesfable Sacramento del Altar, recuerdos que le hizo el Señor en èl, pag. 433.

Cap. XV. De lo que affligió à los Apostoles saber que uno de ellos habia de entre- gar al Señor, pag. 437.

Cap. XVI. Audacia del vergonzada de Ju- das en preguntar al Señor, si era èl quien le habia de vender, y que intentò en preguntarlo, pag. 438.

Cap. XVII. Del prendimiento de Christo nuestro Redentor, por la traycion de Judas, y crueldad de los Escribas, y Fariseos, pag. 442.

Cap. XVIII. De los agravios, è injurias que hicieron à nuestro Señor en casa de Anàs, y quant ciegamente obraron, y la prime- ra negacion de San Pedro, pag. 448.

Cap. XIX. Injusticia, y maldad de Anàs en tomar la confesion al Señor, no sien- do su Juez, pag. 451.

Cap. XX. Llevan al Señor en casa de Cay- fás,

- fás, y San Pedro le sigue, buscan falsos testigos, hallanlos, y no concuerdan, ni convencen, pag. 455.
- Cap. XXI. Del embarazo grande con que se hallaron los Jueces, Sacerdotes, y Escribas, para aliñar, y componer la calumnia en el proceso, y porqué no se empeñaron à matar al Señor sin èl, p. 459.
- Cap. XXII. Por qué los malos Sacerdotes de Israel no procedieron contra los Discipulos, ni por haberlos reprendido el Señor, dándose por injuriados de ello, pag. 464.
- Cap. XXIII. De la segunda, y tercera negacion de San Pedro, y reprehension dada por los ojos del Señor, pag. 469.
- Cap. XXIV. Que el Señor miró à San Pedro, y de las tiernas lagrimas con que lloró el Apostol su caída, pag. 473.
- Cap. XXV. De la insolencia de Cayfás en tomar à Christo la confesion, pag. 478.
- Cap. XXVI. La obligacion que tuvieron los Escribas, y Fariseos de averiguar la causa del Sr. por el Testamento Viejo, y lo que erraron en no hacerlo, p. 482.
- Cap. XXVII. Que llevaron al Señor de casa de Cayfás al Pretorio de Pilatos, y lo que pasó con el Presidente, pag. 486.
- Cap. XXVIII. Remision, y flogedad de Pilatos en la causa del Señor, y quan indigno Juez se mostró, pag. 489.
- Cap. XXIX. Que Pilatos intò con los Judios señalassen el delito del Señor, y ellos no lo acusaron tanto de que era Hijo de Dios, como enemigo del Cesar, y quan malamente le remitió Pilatos à Herodes, pag. 494.
- Cap. XXX. Lo que enseñan las discretas palabras del Señor: *Reddite qua sunt Caesaris Caesari*, y quan mal aprovechò à Pilatos la luz que tuvo de la inocencia del Redentor de las almas, pag. 499.
- Cap. XXXI. De la mala penitencia, y muerte de Judas, la gravedad de sus pecados, y que fue el peor de los nacidos, p. 503.
- Cap. XXXII. Averiguase la causa del arrepentimiento de Judas, y su muerte, y obsequias, pag. 508.
- Cap. XXXIII. Que llevaron à Christo Bien nuestro à casa de Herodes, y muchas veces preguntando su Divina Magestad, no quiso responder, y por qué, p. 515.
- Cap. XXXIV. De la insolencia con que el incestuoso Herodes afrentò al Sr. porque no hizo milagros en su presencia, p. 519.
- Cap. XXXV. Que volvieron al Salvador de casa de Herodes à la de Pilatos, y de las preguntas que le hizo sobre si era Rey, ó no, pag. 523.
- Cap. XXXVI. De otra pregunta de Pilatos al Señor, examinandolo, y que no quiso oir la verdad de la suma verdad, p. 529.
- Cap. XXXVII. Que Pilatos volvió à hablar à los Fariseos para librar al Señor de su rabia mortal, sumision indignissima del Redentor de las almas, pag. 534.
- Cap. XXXVIII. Recado de la muger de Pilatos à su marido, en favor del Redentor; por librarle le puso con Barrabás, y escogieron à Barrabás, pag. 537.
- Cap. XXXIX. De los azotes, y Corona de espinas del Sr. y que ni de esta manera quisieron los Fariseos aplacarse, p. 542.
- Cap. XL. De las réplicas que hizo Pilatos à los Judios para librar de la muerte al Salvador, y de la soberbia con que dijo, que tenia poder para absolverlo, y para crucificarlo, pag. 549.
- Cap. XLI. De la respuesta que diò el Señor, declarando el poder de Pilatos, y hasta donde llega en los Jueces el poder, p. 554.
- Cap. XLII. Que el Señor declaró à Pilatos de donde procedia el poder que tenia sobre su Magestad Soberana, pag. 557.
- Cap. XLIII. De la instancia que hicieron los Judios à Pilatos, diciendo, que si no crucificaba al Señor, era enemigo del Cesar, y que se rindiò à la amenaza, p. 561.
- Cap. XLIV. Que Pilatos lavó sus manos, y los Judios tomaron sobre sí el pecado del Juez, pag. 565.
- Cap. XLV. Quan grande fue la temeridad de los pérfidos Judios en tomar sobre sí la sangre del Inocente, y las miserias en que han caido por ello, pag. 569.
- Cap. XLVI. Que recibieron al Salvador los Ministros, y que partiò con la Cruz, y llegó al Monte Calvario, y que fue clavado en ella, pag. 572.
- Cap. XLVII. Que los Soldados dividieron las vestiduras del Señor, y los Fariseos hacian burla de su poder, pag. 577.
- Cap. XLVIII. De las siete palabras que el Señor dijo en la Cruz, y de su muerte santissima, pag. 581.
- Cap. XLIX. Del sentimiento de la naturaleza en la muerte del Señor, pag. 586.
- Cap. L. De la lanzada que dieron al Señor despues de muerto, sangre, y agua que saliò de su Costado, pag. 589.
- Cap. LI. Que Joseph Abarimatia fue à pedir à Pilatos el Cuerpo del Señor, para darle sepultura, y se le diò, pag. 593.
- Cap. LII. Que los Judios pidieron que se guardasse el sepulcro, y resucitó el Señor, y con èl la humana naturaleza, p. 599.

C. Cit. m. A. sculp.

CAPITULO PRIMERO.

A large, ornate initial letter 'D' in a Gothic script. The letter is filled with a miniature illustration. Inside the 'D', a figure, possibly a saint or deity, is seated on a throne. The figure wears a crown and a long, patterned robe. They hold a staff in their right hand and a book in their left. A pair of scales is visible near the figure's feet. The background of the miniature shows a landscape with a tree on the right and some foliage on the left. The entire initial is set against a dark, textured background.

ñor : no me puedes ahora seguir , y que añadió , que todos padecerían

Part. II. del Tom. II. A

(2) *Omnes vos scandalum patiemini in me, in ista nocte: Scriptum est enim: Percuiam pas-
torem, & dispergentur oves gregis. Postquam autem resurrexero, precedam vos in Galilæa.*
Matth. 26. v. 31. & 32.

2. EXCELENCIAS DE SAN PEDRO.

rian escandalo en el Señor , dijo á su Divina Magestad: *¿No puedo seguirte ahora ? pondré mi alma por ti.* ^(b) Y luego dice San Marcos , que añadió : *Aunque todos se escandalicen en ti ; pero yo nunca tengo de escandalizarme :* ^(c) *porque estoy aparejado de ir contigo á la carcel , y á la muerte.* ^(d) Respondió el Señor á San Pedro : *¿Tu vida pondrás por mi ? De verdad te digo, Pedro, que tu hoy , esta noche , antes que el gallo cante , tres veces me negarás.* ^(e) *No dará el gallo dos veces su canto , que no niegues tres veces que me conoces.* ^(f) Pero San Pedro con mayor fuerza decia. *Aunque sea necesario morir contigo , no te tengo de negar. Lo mismo que San Pedro, digeron todos los demás Apostoles.* ^(g) Estas son las razones que pasaron en esta ocasion , conforme á la contextura de los quatro Evangelistas , tomando de cada uno su infalible relacion. No hay duda que entristecerian á todo el Apostolado las palabras del Señor ; porque conociendo que era infalible su verdad , por ser la misma verdad el Señor , y que no pudo faltar lo que decia, asegurandoles su Divina Magestad , que todos aquella noche caerian , y descaecerian, ¿quién no lo habia de sentir ? Porque decirles : todos esta noche sereis escandalizados en mi : no quiso decir , á lo que entiendo , como sienten algunos Expositores: huíreis de mi , ó os apartareis de mi , sino caereis esta noche, que es lo que significa propiamente , *escandalizarse* , tropezar en el escandalo , ó encuentro ; de suerte , que la tentacion fue el encuentro , ^(h) y los Apostoles los que caminando por la vida espiritual , cayeron en tentacion.

2 Tampoco significa , que los Apostoles perdieron aquella noche la fé , porque es cierto , que no la perdieron , contra algunos que afirman lo contrario , ⁽ⁱ⁾ solo perdieron , ó entibiaron la caridad , y dejaron de hacer la profesion de la fé , ó teniendola en el alma , no se atrevieron á confesarla, y protestarla con los labios , y en los labios. De uno á otro hay muy gran diferencia , porque el no profesarla , es temor natural, y aunque

es

(b) *Quo ego vado , non potes me modo sequi :: Quare non possum te sequi modo ? animam meam pro te ponam.* Joan. 13. v. 36. & 37. (c) *Et si omnes scandalizati fuerint in te : sed non ego.* Marc. 14. v. 29. (d) *Tecum paratus sum & in carcerem , & in mortem ire.* Luc. 22. v. 33. (e) *Animam tuam pro me pones ? Amen , amen dico tibi : non cantabit gallus , donec ter me neges.* Joan. 13. v. 38. (f) *Prusquam gallus vocem bis dederit , ter me es negaturus.* Marc. 14. v. 30. (g) *Et si oportuerit me simul commori tibi non te negabo. Similiter autem , & omnes dicebant.* Idem ibid. v. 31. (h) Barrad. tom. 4. lib. 3. cap. 23. Liran. in Glos. Matth. 26. & alij. (i) D. Chrysoft. D. August. apud Silv. tom. 5. in Evang. lib. 7. cap. 10. exposit. 3. Maldon. Barrad. & alij communiter. contra Francisc. Luc. & Corn. Alap.

es culpa , y grave , en los casos que obliga la confesion , y profesion ; pero no es igual con el dejarla , y sacudirla del alma ; y á estos que caían por flaqueza , ó recelo , y temor de los tormentos , llamaban los Santos en la Primitiva Iglesia los *Lapsos* , ^(j) los quales, aunque por entonces caían , volvian despues , y lloraban su pecado , y tal vez se convidaban al martirio , y eran Martires gloriosos ; pero los que dejaban con el corazon la fé , é idolatraban , eran apostatas , y se volvian Idólatras. Es verdad , que tambien llamaban *Lapsos* á los que por el miedo de los tormentos entonces perfumaban á los Idolos ; pero despues lo lloraban , y para verificarse la Profecía del Señor , y la caída de los suyos , en aquella verdaderamente noche obscura , y llena de lazos , y tentaciones ; no fue necesario que le negassen con el alma , basta que huyessen , y lo desamparassen , y lo negassen los labios. Y assi el lugar que el Señor aplicó del Profeta Zacarías , no miró á perder del todo el ganado , ni que para siempre pereciessen las ovejas , sino á esparcirse por el monte , porque dijo : *Heriré al Pastor , y las ovejas irán cada una por su parte. Percutiam Pastorem , & dispergentur oves gregis.* ^(k) Como quien dice : viendose las ovejas sin pastór , esparcidas , perseguidas , acosadas de los lobos , todo será peligros , y mas peligros , temores , y mas temores , hasta volver al pastór , pero no se perderán.

3 A esto miró tambien decirles : *Pero despues que resucitare , os precederé en Galiléa.* Esto es , no hay que desconfiar, Ovejas , Apostoles , y Discipulos , que si antes de morir al herir á vuestro Maestro andais sin Pastór perdidos , despues que resucitare , seguireis al Pastór que visteis muerto , yá triunfante , y resucitado , y de perdidos sereis mi ganado , y mis ganados. En lo qual el Señor , no sólo les dijo que resucitaria su Divina Magestad de la muerte á la vida , sino que ellos resucitarian de la culpa á la gracia , porque en aquella palabra : *Cum resurrexero* , les dió luces de la Resurreccion de su Maestro , y Redentor , y enjugó las tiernas lagrimas por su muerte , y donde dijo : *Præcedam vos* , esto es , que le seguirian ; les consoló , y alentó en la amenaza de la Profecía , que anunciaba sus caídas , como si di-

Part. II. del Tom. II.

A. 2.

ge-

(j) Vid. D. Cyprian. lib. de *Lapsis*. Baron. to. 2. Ann. Eccl. ann. Christ. 153. Abraham Bzob. Histor. Eccl. lib. 3. ann. Christ. ut. sup. & alios.

(K) *Percute Pastorem , & dispergentur oves*. Zachar. 13. v. 7.

gera : caereis por no seguirme , Discipulos , pero os levantareis de la caída á seguirme : si antes de mi muerte os faltaren fuerzas para seguirme , con mi muerte cobrareis vosotros vida ; lo que será en mi Resurreccion á la vida , será en vosotros resurreccion á la gracia.

4 Pero San Pedro , aun oyendo de los labios del Señor esta infalible Profecía del caer , y levantarse , no podia persuadirse su amor á que era posible que él dejase á su amoroso Maestro ; y como dijo el Señor , que no podia seguirle , juzgando el Santo , que aquello era limitarle el amor , el valor , ó el fervor , midiendo por su afecto el suceso , y el efecto de la empresa , y concepto del peligro , le replicó , diciendo : *¿No puedo seguirte ahora ? Pondré mi vida por ti.* Como quien dice : ¿ahora no, dulce Maestro ? Ahora , y siempre , y para siempre he de seguirte , sin que haya tiempo en el tiempo en que yo pueda , ni sepa jamás dejarte , sin que á mi me dege el tiempo. Hizo San Pedro la contraposicion con su amor , no con la naturaleza : acordóse que era amante , no se acordó que era hombre : tuvo presente su amor , mas no su fragilidad , y así se opone enamorado á esta clara Profecía. El amor contrapone á la flaqueza , y al tiempo del no seguir el seguir á su Señor. Ahora no ? (dice San Pedro) pues ahora si. No podrás ? Que no podré ? Pues podré , porque daré la vida por ti , dulce amor , dulce Señor. No es posible , sino que el Hijo de Dios se alegró sumamente de ver en el Santo aquel celestial amor , y valor , y que aunque estaba mirando en el hombre la caída , le alegraria en el Discipulo tan espiritual fervor.

5 Y aqui tambien se confirma el dictamen , que degé asentado arriba , ^(l) de que San Pedro bien creyó , y conoció , que su Maestro no iba á gozar , sino á padecer , y que aquello que dijo su Divina Magestad : *Vos non potestis venire modo,* ^(m) lo entendia de las penas ; porque pues dijo , *Que no puedo ? Aqui estoy aparejado á dar la vida por ti ;* en que se conoce , que era Cruz , tormento , y afliccion aquello á que San Pedro ofreció tan prontamente la vida , y mas añadiendo lo que dice San Lucas : *Tecum paratus sum , & in carcerem , & in mortem ire.* ⁽ⁿ⁾ *Aparejado estoy de ir contigo á la carcel , y á la muerte ,* como quien dice : con-

go,

(l) Lib. 4. cap. 37. (m) Joan. 13. v. 33. (n) Luc. 22. v. 33.

go, Jesus mio, es la carcel libertad, y la muerte consuelo, y felicidad. Contigo, Jesus mio, vengan carceles, y muertes. Contigo, y por ti mi Jesus, no son hierros las prisiones, sino acierros. Contigo que eres, mi Jesus, la misma gloria, la carcel, la prision será mi gloria. Sin ti sería, y tendria al mismo cielo por carcel; pero contigo, y por ti, la mas dura carcel, es consuelo, alegria, gozo, y gloria. Y este aliento de ir San Pedro con Dios á morir, no solo manifiesta el amor que entonces tenia á su Redentor, sino el que siempre le tuvo, y que quando en el Tabór dijo, que hiciessen tres Tabernaculos, no era por gozar el Santo de la gloria del Tabór, sino porque gozasse su Maestro de aquella gloria; pues no hizo, como digimos alli, para sí Tabernáculo, sino uno para Dios, otro para Elías, y otro para Moysén; ^(o) y quando despues el Santo le dijo á su Divina Magestad, que no era bien que padeciese, todo era para escusar penas á su Maestro, y Redentor, no para negarse á ellas; ^(p) pues aqui que lo vió determinado á padecer, aun antes que padeciese, se ofreció tan voluntario, y ardiente á la carcel, y á la muerte, solo que quiso padecerla con su Maestro, y Redentor, *Tecum*: Contigo, Señor, he de estar siempre, yá en el Tabór gozando, porque gozabas, mas no porque goce yo, yá en la carcel padeciendo, porque escogiste las penas, quando las merezco yo.

6 Y tambien como el Señor dijo: *Todos padecereis por mi scandalo esta noche*: esto es, caereis por no seguirme, ó por decirlo mejor, caereis por desampararme, como vió San Pedro aquella universal proposicion, que comprehendia á su amor, y á su fervor, se resistió á la universal, y quiso ser excepcion de aquella regla, diciendo: *Aunque todos se escandalicen; pero yo no tengo de escandalizarme*. Como si digera: no hay regla sin excepcion. Yo soy, ó Maestro Celestial, la excepcion de essa tristissima regla. Mi amor, no es como los otros, ni vuestros favores, ni vuestra gracia conmigo ha sido como á los otros. ¿Si vos en todo exceptuais á Pedro, al honrarlo, escogerlo, y preelegirlo, y llamarlo, cómo ahora no lo exceptuais? Mas quiero, ó Maestro Celestial, que me exceptueis al pelear, que no al subir, y crecer: mas quiero ser negado á los favores, que no vencido en

(o) Luc. 22. v. 33. (p) Vid. lib. 2. cap. 20. num. 2.

en las penas : mas quiero ser menos favorecido de Vos , que no ser favorecido , si he de ser despues culpado. No me quiero para mi , solo para Vos me quiero , y si os pierdo , todo lo pierdo con Vos , y no hay favor que yo estime , si falta el fervor en mi para amaros , y seguirs , y falta al favor fervor. En fin , estaba tan entrañado el amor á su Maestro en San Pedro , que no podia persuadirse que lo habia de negar ; y así Christo nuestro bien , viendo que no acababa de persuadirse , que era posible negarlo , y que parece se consideraba impecable , é indefectible en su amor , para que conociese su flaqueza , y se humillase , y supiese , que aunque era oro de muchos quilates el amor que tenia en el alma á su Maestro , pero que estaba en vaso de barro , y fragil , que es esta nuestra humanidad , le dijo : *Tu vida pondrás por mi ? De verdad te digo , Pedro , que tu hoy , esta noche , antes que el gallo cante , tres veces me negarás. No dará el gallo dos veces su canto , que no niegues tu tres , que me conoces. Pero al paso que el Señor lo aseguraba , se resistia San Pedro , diciendo: Aunque sea necesario morir contigo , no te tengo de negar ;* ^(a) y viendo los Apostoles que dijo esto el Santo , repetian ellos lo que decia el Apostol.

CAPITULO II.

*ADMIRABLE CONTIENDA ENTRE
el Señor , y San Pedro , sobre si le negaria , ó no?*

Etiam si oportuerit me mori tecum , non te negabo.

Matth. 26. v. 35. &c.



Admirable , é inefable fue la contienda santísima de San Pedro con su Maestro Soberano , y del Maestro Soberano con San Pedro ; porque parece que contendia , y porfiaba su fervor , por su amor , con la verdad indefectible del Hijo Eterno de Dios , pues habiendo dicho su Divina Magestad ha de ser , *me has de negar ;* decir San Pedro no ha de ser , *no he de negar-*

(a) Matth. 16. v. 22.

garte, Señor, que es sino decir San Pedro : yo, Señor, bien sé que sois la misma verdad ; pero tambien sé que yo soy el mismo amor, si no esencialmente mio, participado de Vos. Yo entiendo vuestras profecías, solo conozco que arde en deseo de adoraros mi alma, y mi corazon : solo entiendo que mi deseo es de morir, y dar la vida por Vos. Bien sé que es imposible que falte lo que decis ; pero tambien entiendo que es imposible que falte lo que yo siento. Yo he de morir por Vos, y con Vos, yo no os tengo de dejar ya en la carcel, siempre os he de seguir : lo demás, Jesus mio, mirad como puede ser.

2 Pero el Señor, mirando por el credito de su divina palabra, y dando luz á San Pedro, de que en habiendo contienda entre el hombre, y entre Dios, es forzoso que falte por el hombre, pues por Dios nunca es posible que falte ; quanto mas San Pedro ponderaba su fineza, mas el Señor ponderaba su verdad ; y así quando vió que él no queria darse por comprehendido en la universal de *todos me negareis*, descendió á la particular tan particular, que solo pudo resistirla el fervor santo de Pedro. Dijole, pues, el Señor : *¿Pondrás la vida por mi ? De verdad te digo Pedro, que esta noche tres veces me has de negar*, como quien dice : no solo no pondrás la vida, Pedro por mi ; pero ni podrás pronunciar, ni poner en tus labios la verdad. De verdad te digo, Pedro, que soy la misma verdad, y que aun mi verdad no podrás pasar del corazon á tus labios. Esta lengua que ahora está llena de valentia, y fervor, estará fria, y elada al pronunciar mi verdad, porque solo es mi verdad la que no admite defectos en su verdad. De suerte, que parece que le fue el Señor estrechando á San Pedro con la profecía, añadiendo : tu, Pedro, que esto dices : *Tu, hoy, esta noche, antes que el gallo cante dos veces*. En lo qual le señaló tres tiempos ; el primero, que seria en aquel dia natural, *Hodie hoy* : el segundo, que en aquel dia, seria en la noche, *Hac nocte* : el tercero, despues de la media noche, *Ante quám gallus cantet*, porque no pudiesse San Pedro escapar de las noticias ; y luego le dá señas en la negacion : *Antes que cante el gallo, antes que cante dos veces me has de negar tu tres veces*. Como quien dice : mas diligente, y apresurado has de ser, Pedro, en negar, que será el gallo en cantar. No habrá cantado el gallo dos veces, quando tu me hayas negado ya tres.

3 Y luego le dá otra seña de la negacion, porque le dice:

no

no solo que le negará , sino como le negaría : *Negarás que me conoces*. Tu que ahora me conoces , y me amas , y dices que morirás por mi , dirás esta noche que no me conoces. Y con todo esso , ni reconvenido , ni convenido San Pedro , ni anunciado , ni amenazado con tan clara profecía , se rindió su tierno , y ferviente amor ; antes dicen los Evangelistas , que quanto mas el Señor asseguraba que lo habia de dejar , tanto mas San Pedro porfiaba lo contrario , y con su egemplo los otros. *At ille amplius loquebatur.* ^(a) Como quien dice : Quanto mas el Señor le aseguraba su caída , tanto mas San Pedro aseguraba su amor , *Similiter , & alij dicebant* , ^(b) y á imitacion de San Pedro los demás. Y así se vió , que en esta contienda , no fue el Señor el ultimo en ella , sino San Pedro , y los Apostoles , los quales acabaron la plática con decir : que no habian de negarlo , y el Señor remitiendo al suceso la evidencia de su santa profecía , les dejó de replicar. Y aqui se conoce el fervor de San Pedro , y el amor ardiente que animaba á aquel noble corazon , que aunque en la profecía venció como era justo el Señor ; pero en la porfia venció San Pedro al Señor. Claro está , que si asienta Dios que le ha de negar San Pedro , es preciso que le niegue ; no porque gobierna á la negacion el anunciarlo el Señor , sino porque teniendo presente lo venidero aquella Eterna Sabiduria , lo previno , como si fuera pasado ; pero lo que pudo Pedro , y lo que quiso el Señor , fue ver aquel amor , aquel fervor , aquella constante fineza , y valentia del Santo al ofrecer , y que esta fuese tal , que no se rindiessse , segun lo que entonces entendia , conocia , pensaba , y sentia dentro de su corazon.

4 Y así en este suceso , se ven conocidas preeminencias de San Pedro á todo el Apostolado. La primera : haber sido solo el que preguntó adonde se iba el Señor : y bien se vé que esto fue fineza , amor , autoridad , y magestad , como habemos dicho ; porque siendo verisimil , que todos los demás Apostoles deseaban saber adonde era la jornada del Señor ; ninguno se atrevió á preguntarlo , sino San Pedro , que siempre hablaba por todos. La segunda : en que á todos les dijo el Señor , que lo buscarian , y que entonces no irian adonde iba ; pero á San Pedro claramente le dijo , que si bien no podria seguirlo ahora , le seguiria después :

(a) Marc. 14. v. 31. (b) Idem ibid.

pues : *Sequèris autem postea*. La tercera : que solo San Pedro fue el que dijo , que moriria por ir á la carcel , y á la muerte con su Dios , y que no le negaria ; en donde se conocia , quan excelente , y superior era á los otros su amor. La quarta : que aun la misma Profecía con ser tristísima para el Santo , declara su preeminencia ; porque el Señor , sin volverse á los demás , yá que habia dicho que todos le dejarian , le dijo á Pedro : *Tu pondrás la vida por mi* ? Como quien dice : tu Pedro el primero ? Tu Pedro el mas valeroso ? Tu Pedro el mas alentado ? Tu Pedro el escogido , y preelegido por mi ? Pues tu Pedro , que es mas que todo , y que eres mayor que todos : tu Pedro , que excedes á los demás en amor : tu Pedro , á quien yo amo mucho mas que á los demás : tu Pedro , tu me has de negar esta noche. Que los otros me dejassen , y negassen en una noche sin luz , no me admiro ; pero tu Pedro el ilustrado por mi Padre , el alumbrado por el Espiritu Santo , el escogido por mi para Piedra fundamental de mi Iglesia ; tu Pedro me has de negar.

5 La quinta : que á San Pedro siguieron todos los demás Discipulos al amar , al porfiar , y al decir que no negarian á su Divino Maestro : *Similiter , & omnes Discipuli dixerunt*. Como quien dice : lo que dijo el Capitán , protestaron , y digeron los soldados : lo que dice la Cabeza destinada de la Iglesia , dicen con ella los Fieles , y la Universal Iglesia. La sexta : que aquella palabra *Similiter* , no quiere decir semejanza de igualdad , sino semejanza de imitacion de San Pedro ; porque se ofrecian los demás Apostoles , pero no con igualdad á San Pedro , y á semejanza de San Pedro se ofrecian ; pero no como San Pedro , esto es , no con la fineza , y fervor que San Pedro : es en alguna manera , como quando decia el Señor á sus Apostoles : *Sed perfectos como mi Padre* , (c) imitando , no igualando , porque esso no puede ser. La septima , que toda aquella ponderacion , que el Señor hizo de la negacion del Santo , fue excelente preeminencia de su Dignidad , de su amor , de su persona ; porque toda ella era alta ponderacion de la caída , por la persona , el amor , y Dignidad , como quien dice : me negará el amor el mejor de todo el Apostolado. Caerá el mas alto de lo mas alto , el primero será el primero al negar , y el mayor dará caída mayor. De suerte , que

Part. II. del Tom. II.

B

aun

(c) *Estote ergo vos perfecti , sicut & Pater vester Caelstis perfectus est. Matth. 5. v. 48.*

dió fuerza , y gracia contra las culpas , para abrazar su Pasión, por no incurrir en las culpas , ni en las penas. Porque no puede negarse , que causa evidente conclusion de la fuerza de la gracia , y méritos del Señor por su muerte , ver á los Apostoles Santos tan perdidos de temor , á vista del Señor , sino , presente , y amante , y que todos huyessen á vista del Capitan; y muerto por ellos su Redentor , estén en la misma Jerusalén tan fuertes , tan intrepidos , tan valerosos , y constantes , que no solo padezcan con paciencia las afrentas , sino con suma alegría. ^(a) La tercera: no solo quiso el Señor manifestar la eficacia de la gracia de la humana Redencion , en levantar los caídos , y permitir que cayessen , para que se viese que se debia á su gracia la reparacion de la caída , sino para que se viese la diferencia de la gracia del Señor por la Redencion humana , á la gracia, que antes de ella se ministraba á las almas ; pues lo que antes costaba tanto , y tan dificultosamente se obraba , y los que caídos tan dificultosamente se levantaban ; yá con la gracia de la Ley de gracia, apenas los miramos caídos , quando yá los miramos , y admiramos levantados. Un año entero estuvo caído David , que fue el penitente de mas luz de la Ley vieja ; ^(b) pero los Apostoles Santos , mas parece que tropezaron , que cayeron , ó si cayeron pecando, fue á correr doblado en el camino interior , despues que se levantaron.

4 La quarta : permitió el Señor que cayessen los Apostoles, para que se viese la eficacia de su poder , en vencer al Demonio el Redentor de las almas ; pues venció al que de todos triunfó , y quando ningun hombre pudo tenerse en pies contra el Principe maldito de las tinieblas ; el Señor , no con la vida lo venció , sino con la misma muerte , y no como San Miguel peleando , ^(c) sino penando , y muriendo ; no combatiendo , sino dejandose combatir ; haciendo á su muerte nuestra vida , y muerte del Infierno , y de la culpa , á esta vencedora muerte. La quinta : porque aunque el Señor estimaba en sus Discipulos el amor que le tenian , de constantes , de finos , y de amantes , quiso que le tuviesen tambien el amor de penitentes , y que no solo lo amasen favorecidos , sino tambien perdonados: y el picante del amor de contrición , no es menor , sino mayor en mi dictamen , porque

(a) Act. Apost. 5. v. 41. (b) 2. Reg. 11. per tot. (c) Apocal. 12. v. 7. & seq.

que ama con lagrimas en los ojos del dolor de las ofensas , y del amor á tan alto beneficio , como el de haber ofendido , y el de hallarse perdonado. La sexta : quiso el Señor manifestar con esta caída la fuerza grande de la tentacion de aquella noche , pues fue tal , que derribó á todo el Apostolado , y con esto manifestar á su Iglesia , que así como en ella no tuvieron las caídas otra medicina , ni triaca á sus heridas , que la Pasion del Señor ; no tendrían los pecadores otra alguna , ni habian de buscar otro recurso , ni valerse de otro antidoto , para librarse del veneno de la culpa , sino el buscar por los Sacramentos los tesoros , que nos dejó , muriendo por nosotros en la Cruz.

5 La septima : permitió estas caídas , para purificar el Apostolado , y principalmente á San Pedro , de alguna propia excelencia , ó jactancia , ó confianza en sí mismos : porque aquel porfiar todos , que no le negarian , quando el Señor tan claramente afirmaba le negarian , es muy contingente que naciesse tambien de alguna propia excelencia , y confianza en sí mismos , y que á vueltas del amor santo , como ordinariamente sucede , anduviesse el propio amor , y el asimiento á sí mismos , y á pensar que sus fuerzas bastaban para tenerse muy firmes ; y el Señor que desea , y vé lo que nos conviene , que seamos hijos legitimos de la gracia , y que creamos , y confesemos que á ella lo debemos todo : no quiso sustentarlos á fuerza de ella en pie , porque no creyessen que era suyo , lo que solo era de Dios , pues solo á Dios lo debian , y no podian sin Dios. Finalmente , para que viessen que no podian sin la gracia tenerse sobre sus pies un instante , y que en su caída abriessemos , todos los ojos , y vivamos dependientes de este dón benefico , liberal , y omnipotente , y huyamos en nosotros de nosotros , y todos en todo desconfiados en nosotros , y solo en Dios confiados : corriendo vamos á Dios , y á su gracia , fiando poco en nosotros , solo fiando de Dios. La octava : tambien permitió el Señor esto para estrecharse mas con los Apostoles en amor ; porque aunque se le tenia tan tierno , como se vé , y ha visto en tan dulce plática , y tan repetidas finezas ; pero como aquel era misterio de Redencion , quiso amarlos , no solo redimidos con los comunes efectos de la humana Redencion , y comprehendidos en la culpa universal , sino como cobrados , rescatados , y cautivos de la gracia , por culpas de aquella noche , libres yá de la caída : de suerte , que los

los amasse despues , no solamente como á hijos , porque les dió vida en la Cruz , estando muertos , como lo estaba el mundo con la culpa universal ; sino como á rescatados de las propias , y particulares culpas , y sacados de los dientes de aquel lobo carnívero ; y esto engendra mas estrecho parentesco , ternura , y dulce amor en aquellas entrañas llenas de piedad , y caridad. ^(d)

6 Aquí tambien puede dudarse : ¿por qué en la Virgen Beatísima , Inmaculada , Pura , y Santa , no hacen fuerza estas razones , y se conservó entera , y constante , y siempre espejo de perfecciones , y virtudes inefables ? y es muy facil la respuesta. Lo primero : porque la Virgen , como Madre , siempre siguió , é imitó las perfecciones del Hijo ; y así como el Señor no pudo caer á la culpa , no quiso su Hijo que su Madre cayesse á la original , quanto menos á la actual. Lo segundo: porque en la Virgen no aumentaba el amor el ser redimida de actualidades de culpa , porque el amor que el Hijo la tuvo era tan superior , que no admitia exceso por este lado , teniendo otros motivos mas nobles , para dar aumentos á su caridad , y amor. Lo tercero : porque quiso el Señor que se viese la eficacia de su gracia en todos casos , y estados. En la Virgen al preservarla de toda culpa , y en el mundo al redimirlo de todas culpas , y en los Apóstoles al levantarlos tan fuertes , y valerosos de su caída ; y lo que fue en la Virgen preservacion para la medicina de la Redencion , fue en las demás criaturas reparacion de caídas : con que la naturaleza se debe toda á la gracia.

7 Tambien se puede dudar , ¿si yá que cayeron todos los Apóstoles , y San Pedro con ellos , cayeron todos los demás Discípulos del Señor ? Y yo creeria , que aquella noche todas las columnas del edificio Apostolico temblaron , si no cayeron , y pues que cayó San Pedro nadie se pudo tener en pie , sino es la Virgen Maria , y su Familia , á la qual privilegió el Señor por su Madre Beatísima ; y aqui entran las tres Marias , y la Magdalena , y por esto bien podria entrar San Juan Evangelista , si bien le comprendió la universal del Señor : *Omnes vos ; todos vosotros* : y entonces alli estaba mi San Juan Evangelista , aunque tambien es probable , que le valió el mandato de la Virgen

á

(d) Vld. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 21. *Late describ. caus. permission. causus Apostol.*

á aquel Hijo regalado , y á esto me inclino yo mucho , y lo mismo entiendo de Nicodemus , y Joseph Ab Arimatía , porque todos estos debieron de exceptuarse , y salvarse , como Familiares de la Reyna de los Angeles , la qual sin duda fue en aquella sangrientísima batalla el amparo de los caídos , y preservados: de estos para que no tropezassen , y cayessen ; y de aquellos para que apenas cayessen , quando yá se levantassen.

CAPITULO IV.

*DE LO QUE DIJO EL SEÑOR
al Apostolado antes de ir al Huerto de Getsemani , pre-
vinienoles para el suceso que hizo disposicion á que
mostrasse San Pedro su valor , y amor á aquel
Divino Maestro.*

Qui habet sacculum , tollat similiter & peram : & qui non habet , vendat tunicam suam , & emat gladium , &c. *Luc. 22. v. 36. &c.*



Efiere San Lucas , que en la misma plática les advirtió el Señor á sus Discipulos una cosa muy notable , y que hizo disposicion á una accion memorable de San Pedro , y fue decirles: *Quando misi vos sine sacculo , & pera , & calceamentis , nunquid aliquid defuit vobis ?* ^(a) Como si digera : *Quando os envíe sin prevencion de comida , de sustento , y de vestido , faltoos algo ?* Respondieron : *No Señor.* Pues ahora , dijo su Divina Magestad: *Qui habet sacculum , tollat , similiter & peram* , que es decir : ahora todo será menester , la comida , el sustento , y prevencion , y el que no tuviere en que llevar su sustento , y su comida , añadió: *Venda su tunica , y compre espada ; porque os digo , que es menester , que se cumpla en mi la profecía , fue contado con los malos , y aquello que en mi sucede tiene fin.* Entonces los Apostoles digeron , *aquí hay dos espadas :* y respondió el Señor : *Basta ;* y despues de haberles dicho estas razones , y otras , y ofrecido la Venida del
Es-

(a) *Luc. 22. v. 35.*

Esíritu Santo , partió del Cenáculo, y llegó al Huerto de Getsemaní ; y así como llegó al lugar , que tenía destinado para orar, les dijo: *Assentaos aquí hasta que llegue allí á orar.* ^(b) *Y orad vosotros , no entreis en la tentacion : y apartandose de ellos , quanto un tiro de piedra ,* ^(c) *llevó consigo á San Pedro, Santiago, y San Juan, y comenzó á entristecerse , y á tener pavor , y tedio.* ^(d) *Y entonces les dijo : Triste está mi Alma hasta la muerte , aguardadme aquí , y velad conmigo.* ^(e) *Y apartandose un poco , arrodillado, se postró sobre la tierra , y oraba al Padre , diciendo: que si fuese posible pasasse aquella hora de él,* ^(f) *y decia : Padre mio , todo te es posible. Padre mio , Si es posible , y tu quieres , pasa este Caliz de mi ; pero no se haga mi voluntad , sino la tuya : y fue luego á sus Discipulos, y los halló durmiendo , y dijole á Pedro : Simon, duermes ? Así no has podido velar una hora conmigo ? Velad , y orad , no entreis en la tentacion. El espíritu es muy pronto ; pero es muy flaca la carne.* ^(g) *Volvió otra vez, y oró diciendo: Padre mio, si no puede pasar este Caliz sin beberlo , haga se tu voluntad. Y volvió otra vez á los Discipulos , y los halló durmiendo ,* ^(h) *por la grande tristeza que tenían , y les dijo : Dormid yá , y descansad. Veis aquí que se acerca yá la hora , en que ha de ser entregado el hijo del hombre en manos de pecadores.* ⁽ⁱ⁾ *Cómo dormis ? Levantaos. Orad , no entreis en la tentacion.* ^(j) *Basta , llegó la hora. Levantaos , vamos , mirad que el que me entrega está yá cerca.* ^(k)

2 Esto es lo que sucedió en el Huerto con el Señor , San Pedro , y los Discipulos , haciendo una contextura de lo que dicen todos quatro Evangelistas ; y esto es lo que habemos de explicar , para que se vean quanto lucen las Excelencias de San Pedro , aun en las fragilidades del caer , y del dormir, y que se halló adornado de mas excelencias durmiendo , que tienen otros velando. Lo primero : dijo el Señor , que previniessen espadas. No parece esta orden de su mansedumbre, ni necesaria para aquella infinita Omnipotencia : y así los Expositores asientan , que aquellas palabras del Señor : *Quando os envié por el mundo , nada os faltó , y que ahora era menester prevenir en que llevar el sustento , y vender la tunica , y comprar espada ,* significan , y son ponderacion de la guerra espiritual , sangrienta , y cruel de aquella

no-

(b) Matth. 26. v. 38. (c) Luc. 22. v. 40. & 41. (d) Marc. 14. v. 33. & 34.

(e) Matth. 26. v. 38. (f) Marc. 14. v. 35. & 36. (g) Matth. 26. v. 42. & 43.

(h) Luc. 22. v. 45. (i) Marc. 14. v. 41. (j) Luc. 22. v. 46. (K) Marc. 14. v. 41. & 42.

noche. Como quien dice : hasta ahora ha sido tiempo de paz, yá lo es de guerra : hasta ahora sobraba la prevencion , yá la prevencion nó basta : hasta ahora desnudos venciais al enemigo ; ahora armados corre riesgo de que os venza : hasta ahora la tunica era un arnés fortísimo á la defensa ; pero yá la tunica es bien que se vuelva espada : hasta ahora iba en el zurrón el pan ; yá es menester traerlo en la punta de la espada. Hasta ahora no costaba el sustento sino el trabajo de comerlo ; yá ha de costar el ganarlo , porque lo que antes era paz , sosiego , y seguridad , respecto de esto yá serán peligros , daños , y batallas.

Y así dicen algunos Interpretes , que el Señor no quiso dar precepto á la defensa de la espada , sino tolerancia de que pudiesen llevarla , ocurriendo con ella á la natural defensa ; y así en la opinion de estos Santos (que yo tengo por muy cierta) fue muy justa en el Huerto la defensa de la espada. (1) Pero los Apostoles parece que creyeron , que pedia el Señor verdadera prevencion de armas , de fuerza , y de valor corporal , y que aquella guerra habia de hacerse con espadas , y con armas en las manos , y todo á fuerza de fuerza , y así digeron : *Aquí hay dos espadas.* Como quien dice : si espadas son menester para defendernos no faltan , Señor , espadas. No es necesario vender la tunica para comprar las espadas ; aquí las hay , y con ellas moriremos defendiendo vuestra causa ; y á esto los respondió el Señor , sin admitir la defensa , ni excluirla , sólo esta palabra : *Basta , satis est.* (2) Puede dudarse , y notarse lo primero , en la contraposicion que hace el Señor del tiempo del predicar al tiempo del padecer. Porque al tiempo del predicar , dice su Divina Magestad , *que los envió sin baculo , sin zurrón , y que no les faltó cosa ;* pero al tiempo del padecer , les ordena *que vendan la tunica , y compren espada* para que no le falte al Apostol cosa alguna ; no lo entiendo. ¿Pues Señor , al predicar sin ninguna prevencion ? con espada al padecer ? Si vamos á padecer , no es mejor morir , que no pelear ? Y porque el Predicador no ha de llevar que comer ? Por ventura podrá la gracia del hombre ocuparse en el ministerio , sin dar debido sustento á esta pobre , y fragil naturaleza ? Todo el tiempo que dura este lazo , ó embarazo de

Part. II. del Tom. II.

C

la

(1) D. Chrysoft. V. Beda , Euthym. D. Ambr. apud Maldonat. in Luc. 22.

(2) Vide eund. Maldon. ibid. & Bagdad. tom. 4. in Evang. lib. 3. cap. 23.

la vida en esta vida , puede vivir sin comida? O que de luces que nos dá el Señor con esto!

4 Lo primero: les puso delante á los Apostoles el tiempo de la paz , que era todo el de cuidar de los otros , y no de sí: de predicar ; pero no de regalarle : de mirar en el oficio de Pastor á sus subditos ; no á sí: de dar pasto á sus ovejas : de que sea el pastor su vida de ellas ; no que ellas mueran para que coma el pastor : de que aumente en ellas las virtudes ; no en su casa las alhajas. O Señor , y que de cosas nos sobran ! O Señor , quien arrojas lo superfluo , y se quedasse solo con lo necesario ! O Señor , quien quebrasse este baculo maldito de la propia autoridad , ó vanidad quando es solo vanidad ; y solo quedasse el santo , y bendito baculo de lo bastante , decente , conveniente , ornato , decencia , y autoridad ! O Señor , que pocas alhajas pedis á vuestros Apostoles , y que pocas que bastan para vivir los que somos menos que ellos ; y ocupamos , y servimos con muchas , lo que ellos sirvieron tanto mejor con pocas , ó con ningunas , y no les faltó cosa alguna ! *Nunquid aliquid defuit vobis ?* Ni les faltó autoridad sin alhajas , ni magestad , ni lucimiento , ni lo que es mas , y mejor , no les faltó santidad. Lo segundo : al tiempo de la peléa los arma , y ánima , no para defender á otros , sino para defenderse ; porque espada , guerra , peléa , batalla , victoria , triunfo , corona es la vida atribulada del varon espiritual. Significa el Señor en este caso , que el tiempo de la tentacion no es de mirar á los otros el Apostol , sino á sí. Solo se trata de su negocio , quando solo se trata de padecer : se ha de tratar de pelear con el penar. Quando el Apostol en la tentacion se arriesga , mire á sí , y no se pierda por los demás ; ¿pues qué le importa al desdichado , que se ganen los demás , quando él se perdiere á sí?

5 Lo tercero : es muy notable disposicion para vencer el Apostol , ó el Obispo , querer el Señor que le cueste una tunica una espada. ¿Pues , Señor , no es mejor pelear con espada , y tunica ? No es mejor , dice el Señor , porque en esta guerra del espiritu hemos de pelear desáridos , y desnudos , y es yá muy poco menos que ser vencidos , pelear en ella vestidos. La guerra de los Apostoles , y Obispos ha de ser con la espada del zelo , y del fervor en la mano , y todo el cuerpo , esto es , de todo lo temporal , desnudos , y despojados : no es buena espada la que no cuesta la tunica : no corta la espada de hombre vestido : es

corta espada , y no corta. Si viene una alhaja á casa , échese otra fuera de ella : cueste una alhaja otra alhaja. No tenga de donde asir el Demonio , que es Demonio , y busca de donde asir. A San Martin , que vivió desnudo , y pobre , y murió sobre cilicio , y ceniza , busca de donde asirle el Demonio , viviendo ; y para esso se halló en su aposento muriendo : y lo que es mas , vió San Severino , que al subir su alma al Cielo , iba el Demonio tras ella , para ver si habia de donde asirle. ⁽ⁿ⁾ O Señor ! O Jesus ! que fuerte cosa , y egemplo ! Cortad nuestros asideros , despojad , y desnudad , Dios mio , vuestros Ministros : desnudos pelean los luchadores , desnudos peleemos los Prelados de la Iglesia. Las armas de Saúl , con ser armas , por ser grandes no se ajustaron al Santo Pastor , y valeroso David : un zurrón , una honda , y cinco piedras fueron instrumentos poderosos á su victoria ; porque lo animaba todo el zelo inefable , y admirable de la honra , y gloria de Dios. ^(o) Sobre toda humana providencia , á quien asiste la Divina Providencia.

6 También puede dudarse en este caso , ¿si aquellas espadas eran , ó no del Apostolado ? y yo creeria que no eran sino del dueño de aquella casa ; porque el Señor no permitia que anduviesen sus Apostoles armados , quando entre los Hebréos , sino es en tiempo de guerra , no fue estilo llevar armas. Aque se añade , que si se las permitiera , bien cierto es , que los Judios que miraban á las manos de los Discipulos con tan delgada vista , que desde Jerusalén veían en Galiléa si las tenían lavadas , mejor vieran si tenían , y trahían espadas : y los que les acusaron de que al comer pan no se las lavaban , mejor les acusarian de que andaban con espadas. Algunos Expositores quieren , que estas espadas no fuesen armas de pelear , sino cuchillos , para uso necesario de la mesa , ó para cortar algunas ramas ; ^(p) pero confieso , que no me conformo con esta opinion , y que creeria , que eran verdaderamente espadas de pelear ; ^(q) porque siendo así que el Señor dijo , yá es tiempo de guerra : el que no tuviere espada , comprela , y venda la tunica ; claro está , que hablaba el Señor de espadas , convenientes á peléa , y luego diciendole los Apostoles , *Aqui hay dos espadas. Ecce gladij duo hic* : claro está , que eran

Part. II. del Tom. II.

C 2

de

(n) Sever. Sulp. Epist. ad Bassul. Socrum suam de Transít. Sanct. Martin. Tur. ap. Sur. tom. 6. 11. die Novemb. (o) 1. Reg. 17. á v. 38. ad 50. (p) Ita Maldon. in Luc. 22. (q) Cayetan. in Luc. 22.

de las mismas de que hablaba el Señor : porque ni á su Divina Magestad era congruente consejo el decir , tiempo es de guerra , vended la tunica , y comprad un cuchillo para pelear , ni en los Apostoles , á tanto riesgo , era proporcionada defensa , ni ofensa dos cuchillos de mesa , ni aun de monte , sino dos espadas buenas , y proporcionadas.

7 Tambien puede dudarse quienes fueron los Apostoles que digeron : *Aquí están dos espadas?* Y esto no es facil de averiguar , callandolo todos los Evangelistas ; pero puede colegirse , que lo diria alguno de los valientes del Colegio Apostolico , que en mi sentimiento eran San Pedro , Santiago , y Santo Tomé. San Pedro , porque su fortaleza de animo se manifiesta infinitas veces , y lo que en esto , como en todo excedia á los demás , mejor que todos lo dirá Malco en el mismo huerto. ^(r) Santiago , porque era un rayo de Dios , pues le llamó su Divina Magestad , *hijo del trueno* ; ^(s) y aun despues de muerto en tantas , y tan gloriosas batallas , y victorias manifiesta su valor , defendiendonos á España. Santo Tomé , porque quando las dos hermanas , Marta , y Maria enviaron á suplicar al Señor , que viniese á curar á su hermano , y su Divina Magestad se dispuso á ello , le digeron los Discipulos : *¿Señor , ayer os querian matar en Jerusalem , y ahora quereis acercaros á aquella Ciudad con ir á Betania?* Y el Señor resolvió el ir : y dice el Sagrado Evangelista , que Santo Tomé dijo : *Eamus & nos , ut moriamur cum illo.* ^(t) *Vamos nosotros , y mueraamos con el Señor* : en donde se conoce llanamente un animo resuelto , determinado , y valiente ; y aun en el modo del dudar , y no creer en la Resurreccion , no se manifiesta poco su condicion resuelta , y determinada , diciendo : *No lo creeré , sino pongo mis dedos dentro de la misma llaga* ; ^(u) y así uno de estos tres , es creíble lo diria , y en duda , siendo uno de ellos , es mas verisimil que lo digesse San Pedro , pues sobre ser mas valeroso , siempre era el que por todos hablaba.

8 Tambien hace dudar , ¿por qué digeron que alli habia dos espadas , quando podian facilmente colegir , ó que no eran bastantes para tanta prevencion de peligros , como el Señor in-

fi-

(r) D. Ambros. apud Maldonat. in Luc. 22. (s) Marc. 3. v. 17.

(t) *Nunc querebant se Judæi lapidare , & iterum vadit illuc.* Joan. 11. v. 8. & 16.

(u) *Nisi videro in manibus ejus fixuram Clavorum , & mittam digitum meum in locum Clavorum :: non credam.* Joan. 20. v. 25.

finuaba, ó que sobraban las dos, si su Divina Magestad queria defenderse con milagros? A esto se responde, que los Santos obraban, y preguntaban racionalmente, segun aquello que llegaban á entender, porque diciendoles el Señor: *El que tiene tunica, venda la tunica, y compre espada*: viendo que el vender la tunica queria un tiempo para vender, y otro al comprar las espadas con el precio de las tunicas; así como vieron que habia allí dos espadas, las señalaron, como quien le pregunta al Señor, si bastaban, ó yá fuese que asseveraban que bastaban con su Omnipotencia, las que es bien cierto, que sin ella no bastáran. O como si digeran: Aquí hay, Señor, dos espadas, estas bastan, si quereis aplicar á estas espadas la vuestra; las que no bastan en nuestras manos, sin vuestra mano, sobran si ayuda vuestra mano á nuestras manos. Haga el hombre con sus cortas fuerzas algo, segun aquello que debe, y puede hacer su fragilidad, que Vos, Señor, hareis todo lo demás. Si nos decis que bastan las dos espadas, son una armería entera, y bastan para vencer infinitos enemigos, pues á nuestro corto poder ampara esa vuestra Omnipotencia; y si decis que no bastan, es señal que quiere rendirse el poder divino, al poder flaco, y humano.

CAPITULO V.

DE ALGUNAS ALUSIONES QUE SE ofrecen á la consideracion sobre estas palabras.

Ecce gladij duo hic. Luc. 22. v. 38.



O han dado poco que discurrir á los Expositores estas quatro palabras: *Ecce gladij duo hic*, y mas habiendo respondido el Señor á ellas, *Satis est, essas bastan*; porque aunque el sentido literal es muy claro, y significa aquella guerra sangrienta de la prision del Señor, bastaban las dos espadas, y aun sobraban; pues huía de las defensas el que abrazaba, como á penas, las ofensas; con que sobraba la espada para defender la vida, en quien se ofrece gustosamente á la muerte; pero en el sentido ale-

alegórico ofreci gran materia á los discursos. Lo primero : no puedo dejar de reparar en tiempo de tantas guerras ; pues ha treinta años que no se deja la espada de la mano , persiguiéndose á sí misma la Europa ; y lo que es mas , las Coronas mas Catolicas , y Christianas que defienden nuestra Fé ; que digesse el Señor en llegando á tratar de guerras , y de batallas , que bastaban *dos espadas* ; significando , quanto aborrece su mansedumbre las armas , fino es que con ellas se defiende la Fé , la Corona , el derecho , ó la razon , pues dos espadas le parecen bastantes en todo el mundo ; y así habia de ser ello , si el mismo mundo amara la paz , como abraza la discordia.

2 Y aqui tambien se conoce , quan perdido de juicio discurre el genero humano que usa de tantas espadas , lanzas , picas , arcabuces , mosquetes , artilleria , y otros innumerables linages , y generos de morir , y de matarse , acabarse , y destruirse , quando le está diciendo Dios , que le bastan dos espadas. De suerte , que busca innumerables instrumentos á su muerte , quando Dios le está solicitando la vida. Las criaturas buscan su ruina , y destruicion , quando su Criador solicita su conservacion , y amparo. Dios dice : *Bastan dos espadas* , para que buskais mas armas , ni instrumentos para acabaros , quemaros , y destruirnos , y el hombre dice : hemos de buscar mas armas sobre estas dos espadas , con que perseguirnos , quemarnos , y destruirnos. ¿ Pero qué dos espadas son estas , que bastan para la conservacion del genero humano , y de las quales hablaba el Señor aqui , quando dijo que bastaban *Satis est* ? Si se mira á todo el mundo , yo creeria que bastaban dos espadas para su conservacion , que son , la Justicia , y la Verdad ; porque la Justicia pone en razon todas las cosas con sus quatro cortes , legal , vindicativa , distributiva , y comutativa ; y la Verdad pone en razon al hombre mismo , haciendo que la parte inferior esté sujeta á la superior : con que si estas dos espadas de Justicia , y de Verdad , así en la República mayor , que es el mundo , como en el mundo menor , que es el hombre , no estuvieran rotas , enmohecidas , ó embotadas , todo anduviera rectamente concertado ; pero á la Verdad trahe por el suelo el engaño ; la pasion á la Justicia , y gobernando en lugar de la Justicia la injusticia , y el engaño en lugar de la Verdad ; todo es desorden , y confusion en el mundo.

3 Algunos Expositores asientan , que estas palabras , *Ecce duo*

duo gladij hic, significan las dos espadas, Espiritual, y Temporal de la Apostolica Silla, ^(a) y que á las dos llaves acompañan dos espadas; y aunque es buena esta alusion, porque á la jurisdiccion Espiritual Pontificia acompaña en ciertos casos algo de lo temporal; pero no creeria yo que aludió á estas el Señor; ^(b) pues habiendo dicho, *Satis est*, estas bastan; no es verisimil que limitasse en espadas su Divina Magestad el cuidado Pontificio; y el Pastoral ministerio, el qual es todo de mansedumbre, de sanar, de curar, no de matar; de baculo, no de espada; de amor, no de aspereza, y rigor. Antes bien tan lejos estuvo el Señor de dar espada á San Pedro por cetro, y mas para que fuese heredada de sus Santos Sucesores, que una vez sola que se la permitió, desembaynandola el Santo para defender la vida del Hijo Eterno de Dios, como veremos despues, se la quitó de las manos, mandandole que embaynasse; ^(c) y lo que admira mas, aun el hierro, y el acero de las llaves que le tenia ofrecidas, *Et tibi dabo claves Regni Cælorum*, ^(d) le embarazó de manera, que le cumplió la promesa en ovejas que ofreció á San Pedro en las llaves, diciendo: *Pasce oves meas*, ^(e) que todo esto manifiesta la mansedumbre grande con que se ha de obrar por los Pontifices Sumos, Padres Universales de la Iglesia, y por los Obispos, y Prelados en sus casos, sin desembaynar la espada del zelo, ni de la jurisdiccion, ni las censuras, y excomuniones menos que gastados los remedios suaves, que ofrece al discurso la prudencia.

4 Innumerables veces dió el Señor vista á los ciegos, agilidad á los tullidos, curó á los leprosos, refucitó á los difuntos, dió salud á los enfermos, y solas dos tomó el azote en sus Sacrosantas manos. ^(f) Así tengo por mas cierto, que estas dos espadas significan las dos potestades Eclesiastica; y Seglar, la Pontificia, y Real, la del Pontifice, y de cada uno de los Reyes en sus Reynos, y á esto se inclinan generalmente los Doctores: ^(g) y aqui entra muy bien el decir el Señor, que estas dos espadas bastan, *Satis est*: porque no hay duda, que gobernada bien la Iglesia con la espada del zelo, egemplo, y jurisdiccion de los Prelados, y por otra parte los Reynos, y Repúblicas con la espada de la jus-

(a) D. Bernard. lib. 4. de *Considerat.* cap. 3. & alij á Maldon. relat. in Luc. 22.
 (b) Vide eund. Maldon. ibid. (c) Matth. 26. v. 52. (d) Idem 16. v. 19.
 (e) Joan. 21. v. 17. (f) Idem 2. v. 15. Matth. 21. v. 12. (g) Hugo á Sancto Caro in Luc. 22. & alij quos supresso nomin. referunt Janf. Stell. in Luc. 22. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 7. cap. 10. quæst. 13.

justicia, y rectitud de los Principes, defendiendo la una espada á la otra espada, todo estaria, no solo bien gobernado en la Iglesia, sino conquistado, y adquirido para Dios, quanto hoy anda fuera de ella. Pues si todos los Principes se uniesen en seguir los consejos Apostolicos, y todos los Ecclesiasticos á profesar prácticamente nuestra soberana, y altísima vocacion con el exemplo, el espiritu, y virtud; ¿qué duda hay que lo malo se rendiria á lo bueno, y que lo que está fuera de la Iglesia se vendria luego á ella, yá sea trahido de la justicia, ó yá de la caridad? Y aqui entra muy bien el decir el Señor, *Satis est*, lo qual en mi dictamen, no solo significa, que bastan solo las dos espadas para el gobierno del mundo, sino que cada estado se contente con su espada, y que ni el Ecclesiastico juegue su espada en lo secular, ni el secular juegue su espada en lo Ecclesiastico, sino que se contenga cada espada en la bayna de sus límites, y entienda, que el *Satis est* del Señor, es el término de su espada. Y que no solamente el *Satis est* del Señor mira á contener la jurisdiccion en sus linderos, y que nadie hiera con su espada á ageno subdito, sino á que cada Principe, y ministro se contente con su espada; esto es, que no exceda del poder permitido, y se pase al prohibido. Porque la espada que dá el Señor, es justa, santa, perfecta, ordenada, recta, y para los casos que piden aquel remedio; pero dejar la jurisdiccion, y la espada del Señor, y usar del poder, y la violencia por el gusto, ó la ira, ó el antojo, y para mostrar el poder; yá es derribar la muralla, que puso el *Satis est* del Señor.

5 Es como si digera su Divina Magestad á los Pontifices: Reyes, y Obispos de la tierra, advertid que os doy espada de justicia para gobernar; pero no para matar: para mi servicio; mas no para vuestro antojo. Basteos esto, no paseis del gobernar al destruir, y acabar á los que debeis amparar, y defender. Conteneos dentro de las mismas leyes, y aunque seais sobre ellas, gobernad, vivid con ellas, y nunca mandeis, ni governeis á los subditos, que no sea obedeciendolas. Tambien podia decirse, que las dos espadas, no solo miran á la Pontificia, y Real, como en los dos principales instrumentos de la Justicia Divina en lo espiritual, y temporal, sino en cada una de essas dos jurisdicciones á la ordinaria, respecto de la delegada, como quien dice: dos espadas hay que cortan poderosamente en el servicio de
Dios,

Dios , la Pontificia ordinaria , y la Real ordinaria : la Pontificia que desciende á los Obispos , de estos á sus Provisores , de ellos á otros forancos inferiores : la Real del Principe á su Consejo , Chancillerias , y Jueces ordinarios , y á estas parece que califica el Señor por bastantes , quando dice , *Satis est* , no es menester mas espadas. Como si digera : si anda derecho el gobierno , el zelo de la justicia , y la razon dirige á los superiores , no es necesario se multipliquen espadas ; basta la espada ordinaria en cada estado , porque multiplicar jurisdicciones , juntas , Jueces , Ministros , espadas , privilegios , y egecuciones , quando no los pide el derecho , y la razon ; es embotar la espada principal de la justicia , é introducirse discordias , y competencias en las Republicas , en lugar de paz sosiego , y tranquilidad. Pues de la manera que se destruyen las reglas con muchas limitaciones , siendo las reglas las direcciones , é instrucciones de los aciertos humanos ; así se embota , y destruye la principal espada de la justicia ordinaria , yá sea Pontificia , yá Real (de la qual dependen los aciertos del gobierno , y efectos ilustres de la justicia) quando se introducen otras espadas , sobre ella , ó con ella , ó contra ella ; que en este caso no causan menos embarazo á la justicia las diversas , de lo que pueden ocasionar , las contrarias.

6 Verdad es , que el *Satis est* del Señor , en este caso no significa absoluta decision , ni querer dar á entender , que no dividan los Principes la jurisdiccion , por diversas ramas , como vienen que conviene á la buena administracion del gobierno , y de la justicia ; sino que viene á ser aquel *Satis est* , una santa recomendacion , prudentísima , y gravísima , de que en la jurisdiccion se conserve el tronco con gran fuerza , credito , y autoridad ; y que en lo Ecclesiastico , y secular , las jurisdicciones ordinarias se mantengan siempre en pie ; porque echandolas por el suelo , si fuere en lo espiritual , corre gran riesgo la Iglesia ; y si es en lo secular , se guarde gran decoro á los Consejos , Chancillerias , y Ministros ordinarios del gobierno , y la justicia , conservandolos el Principe en debida estimacion ; porque sin esso vendrá á ser en sus Reynos despreciada la justicia. Y finalmente en el credito , color , valor , autoridad , y poder , lo que vá de tronco á ramas , ha de ir de una á otra jurisdiccion , ordinaria , ó delegada. Tambien conforme á lo que el Señor reveló á un Monge , que se refiere en el Prado Espiritual (libro de grande autoridad en la

Iglesia) significan las dos espadas á las dos Vidas , Activa , y Contemplativa , ^(h) porque son con las que el espíritu conquista en la Iglesia Militante el Reyno , y eminentes sillas de la Triunfante , peleando en la Activa , y amando en la Contemplativa.

CAPITULO VI.

*SI LAS DOS ESPADAS QUE LOS
Apostoles digeron que tenian en la noche de la Cena,
llegaron con el Señor al Huerto?*



Ambien se duda , si llevaron estas espadas los San- Apostoles al Huerto con el Señor , y yo tengo por llano que las llevaron , y que no solo las llevaron , sino que las llevaron con intento de defender con ellas al Salvador. Esto se conoce , no solo en lo que verémos , que hizo despues San Pedro con Malco , sino en que así como llegó la canalla , que venia á prender al Redentor , dijo uno de los Discipulos : *Domine , si percutimus in gladio ?* ^(a) Señor , *herirémos con espada ?* Luego alli tenian las dos espadas ; porque sino , ¿para qué era preguntar lo que estaban imposibilitados de egecutar con faltarles las espadas ? y mas viendo , que apenas lo preguntaron , quando San Pedro descargó el golpe de la espada ; que es señal que la llevó : añadiendo á esto , el haber dicho el Señor , como verémos en su lugar , *que pusiessse en la bayna la espada ;* ^(b) y así que huviesse espada , es de Fé : si eran aquellas , es lo que puede dudarse ; pero es verisimil que lo fuesen.

2 Asimismo puede dudarse , ¿quién de los Apostoles llevaria las espadas ? Y para mi tengo por cierto , que de los once , serian dos de los tres , San Pedro , Santiago , ó San Juan , y de los tres , era el uno San Pedro , ^(c) y el otro seria Santiago ; y me mueve á esto el ver , que los tres Apostoles , San Pedro , Santiago , y San Juan , eran los que estaban mas cerca del Señor quan-

^(h) Tom. 1. Vit. Patr. lib. 10. Auctor. Joan. Mosch. Vit. Cosmæ Eunuch. Abbat. fol. 656. col. 2. prop. finem.

^(a) Luc. 22. v. 49. ^(b) *Mitte gladium tuum in vaginam.* Joan. 18. v. 11.

^(c) D. Ambr. apud Maldon. (ubi sup. cap. 4. num. 7.) Joan. 18. v. 10.

quando lo prendieron , como lo dice expresamente el Evangelio ; y así habiendole preguntado , que si heririan con espada, *Domine , si percutimus in gladio ?* Claro está , que se lo preguntarian los que estuviessen mas cerca de dar el golpe , y que tendrian espadas ; pues preguntaron , que si heririan con espada ; advirtiéndolo , que no digeron , si heriré con espada , que en esse caso podia colegirse , que lo preguntó San Pedro solo , y que él solo la trahia: *si percutimus*, que es decir, que podia herir mas que uno con espada ; y así alli debian de estar las dos espadas , y estas las tendria San Pedro , y Santiago ; porque no creo de la mansedumbre , y suavidad de mi San Juan Evangelista , que seria el que llevase la espada : y el decir , *in gladio*, no significa una espada , sino con golpe de espada.

3 Asimismo la respuesta del Señor , quando le digeron los Apostoles : *Aquí hay dos espadas* , no causa pequeña duda : porque no les respondió , sino *Satis est , basta* : y no me acomodo á lo que dicen algunos Expositores , que afirman , que aquella palabra *Satis est , basta* , significa el decirles , que callassen , como solemos decir : basta , basta , callad. ^(d) Lo primero : porque no es muy conforme á la propiedad del caso , la locucion ; pues respondieron los Apostoles ajustada , y brevemente ; y así no hicieron , porque mereciessen silencio , ni reprehension. Lo segundo : porque esso se dice , quando hay una porfia grande , y se habla mas de aquello que conviene , ó puede causar en alguno irritacion el continuar la plática ; pero aqui los Apostoles , ni porfiaban , ni contendian entre sí mismos , ni con el Señor , sino que sencillamente digeron : *Que allí habia dos espadas* ; y así no hace proporcion el decirles : *Basta , basta* , como si estuvieran porfiando , ó contendiendo. Si quando San Pedro , y los demás Apostoles porfiaban con el Señor , que no habian de negarle , ni caer aquella noche , y el Señor les repetia , que caerian , les digera su Divina Magestad , *Sufficit : basta* : era de creer , que significaba mandarles que callassen , y no porfiassen ; pero en este caso no digeron mas de *aquí hay dos espadas* , y hablaron muy al intento ; pues habló el Señor de espadas , y de su necesidad , y que para comprarlas vendiessen cada uno su tunica , y no repli-

Part. II. del Tom. II.

D 2

ca-

(d) Cayetan. in Luc. 22. Theophil. ap. Silv. tom. 5. lib. 7. cap. 10. expof. 6. in Evang. & alij ap. Calmet in Luc. 22. La Haye , Liran. in Luc. 22.

penas sin fin. ⁽ⁱ⁾ Como quien dice : mis penas son breves , pero grangearon eternas glorias : ay de aquellos que por sus culpas causan al Hijo de Dios tan crueles penas , pues padecerán eternas penas sin fin ! Que es lo que dijo en otra ocasion : *El Hijo del hombre vá ; mas hay de aquel que fue causa de que vaya á penar ! Mejor le estuviera que nunca hubiera nacido un hombre tan infeliz.* ⁽ⁱ⁾

CAPITULO VII.

QUE LLEGÓ EL SEÑOR AL HUERTO de Getsemani , y escogió à San Pedro el primero de los tres Apostoles , para tenerlo mas cerca en la Oracion , y prision.

Tristis est anima mea , &c. Marc. 14. v. 34. &c.



L fin llegó el Señor á Getsemaní con los Discipulos Santos , y alli destinó tres lugares para orar : el uno para los ocho Apostoles , á los quales dijo : *Assentaos aqui , y orad :* ^(a) el otro , mas cerca para los tres Apostoles , San Pedro , Santiago , y San Juan , á los quales dijo : *Orad vosotros , no entreis en la tentacion.* ^(b) El tercero para sí , apartado de los tres , quanto un tiro de piedra , *quantum jactus est lapidis :* ^(c) y estos tres lugares significan , en mi dictamen , la calificacion de méritos , excelencias , y dignidad de todo el Apostolado. Los ocho , aunque Santos , y Santísimos ; pero mas apartados del Señor , y mas cerca los tres , Pedro , Diego , y Juan ; y de los tres , el primero señala el Evangelio á San Pedro , con que se vé , que lo prefiere á todo el Apostolado. Dudase , porque el Señor separó estos tres Discipulos de los otros ocho , y por qué estos , y no otros ? Lo primero : puede decirse , que para que fuesen estos tres testigos de sus penas , y de su Oracion , y del sudor de sangre , y de lo que dijo al Eterno Padre en aquella terrible tribulacion ; por-

(i) Didac. Stell. enarrat. in Luc. 22. (j) *Filius quidem hominis vadit , sicut scriptum est de illo : Ve autem homini illi , per quem Filius hominis tradetur , &c.* Matth. 26. v. 24.

(a) *Sedate hic donec vadam illuc , & orem.* Idem ibid. v. 36. (b) *Orate , ne intretis in tentationem.* Luc. 22. v. 40. (c) Idem ibid. v. 41.

malos. ^(f) Pero yo creeria , que estas palabras muy propriamente se aplican á lo que el Señor entonces manifestaba ; porque tratando de lo que aquella noche habia de suceder , y quan cruel , y grave seria aquella guerra , y batalla , trató de que serian menester espadas ; si con espadas se huviera de hacer la guerra , y como estas , donde principalmente fuesen menester , era en el primer combate de la batalla , que fue en el Huerto , y en el prendimiento ; por esso alli solo se explicó , y ponderó su Divina Magestad la maldad del prendimiento con esta santísima Profecía , *Será contado con los malos* ; pues lo fue con prenderlo , atarlo , maltratarlo , llevarlo preso á casa de Anás , y de alli á la de Cayfás , y de alli á la de Pilatos , y de alli á la de Herodes ; y de esta otra vez á la de Pilatos , y de alli á muerte de Cruz. Y esto bien se vé , que fue tratar al Santo Inocente , y bueno , y á la misma Santidad , como si fuera muy facineroso , y malo.

6 Tambien es necesario explicar lo que añadió : *Aquello que en mi sucede tiene fin* ; ^(g) porque es menester saber : por qué lo dijo el Señor , y á qué intentó ? Por ventura quiere decir , *Tiene fin* , esto es , se obra por mi por aquel celestial fin de lograr la Redencion ? Como quien dice : Tiene fin santo quanto en mi sucede. Porque en mi Padre es el fin , que yo salve al mundo con mis penas , en mi padecerlas , y aplicarlas á vuestro remedio , en vosotros valeros del remedio de mis penas. Bien puede ser esto , y no es agena de propiedad esta santa exposicion. Por ventura quiere decir , que el fin de las Profecías , y Ley Escritas , es Jesu-Christo bien nuestro , y como dice San Pablo : *Finis legis Christus* ? ^(h) tambien puede ser. Pero yo creeria que estas palabras : *Aquello que en mi sucede tiene fin* , fue una sentencia condenatoria , que el Señor fulminó contra los malos , como eran Judas , los Sacerdotes , Escribas , y Fariseos , Pilatos , Herodes , y todos los demás interlocutores pésimos de la Pasion del Señor. Porque con decir , que aquello que con él sucedia *tenia fin* , significaba , que sus penas , y tormentos , muerte , y cruz tenían fin , y tan breve , que se acabó en quince horas , desde que le prendieron en el Huerto , hasta que espiró en la Cruz ; pero las penas de aquellos que causaban estas penas con sus culpas serian

pe-

(f) Vide Maldon. in Luc. 22. & Matth. 26. (g) *Etenim ea , que sunt de me , finem habent.* Luc. 22. v. 37. (h) *Ad Rom. 10. v. 4.*

que es cerrarse en su aposento, y hablar con gran secreto á su Padre; ^(f) y así se recató de los nueve. Y porque esto habia de quedar para memoria en la Iglesia, y que en ella se supiese este Sagrado suceso, escogió á los tres, uno Evangelista, que fue San Juan, y dos testigos tan Santos, y acreditados, como San Pedro, y Santiago. ^(g)

4. Lo octavo: tambien se manifiesta el amor entrañable del Señor á sus Discipulos, y la dificultad con que de ellos se apartaba, pues yá que dejó los ocho á una parte, quiso llevarse los tres; y esto mismo insinúa el Evangelista, diciendo: *Ipsē avulsus est ab eis*. ^(h) El Señor fue, no apartado, sino arrancado, que esto significa *Avulsus est ab eis*, despedazado (digamoslo de esta fuerte) de sus Santos Discipulos, señalando un genero de division tan fuerte, que es mas romper, que apartar, porque se rompía el corazon del Señor de sentimiento de dejar á sus Discipulos. Tambien estoy sospechando, que aunque los tres estaban en un lugar mas cerca del Señor que no los ocho, pero de los tres estaba San Pedro algo mas cerca que no los dos; no solo por colegirse que el Santo recelando la prision del Salvador, por sus santas Profecías se pondria mas cerca por defenderlo; sino porque es á quien el Señor primero habló, quando fue á despedirlos; y es señal que lo tenia mas cerca, y porque fue el que primero obró al defenderlo con la espada en la mano; que todo esto insinúa la mayor proximidad, nacida del mayor valor, y amor. Pero lo que mas admira es el ver las penas, congojas, tedio, y temores de aquel Divino Señor, porque no se compadece (en quanto puede alcanzarse, y discurrirse) con su natural valor, fortaleza, amor, y fineza; pues todo esto fue superior á sus penas, con ser sus penas grandísimas, y á todas las del mundo superiores.

(f) Matth. 6. v. 6. (g) *Ferē bac omnia*, ap. Maldon. in Matth. 26. & apud Silv. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 2. fufius, & alij. (h) Luc. 22. v. 41.

CAPITULO VIII.

SI EL SEÑOR EN EL HUERTO
de Getsemani padeció en la porcion superior de
su Alma?



Ara responder á esto , lo primero es necesario saber lo que padeció en el Señor , porque en su Divina Magestad concurría la Divinidad , y la Humanidad , y en esta el Alma , y el Cuerpo , unidos á este Divino Señor. Y no puede dudarse , que su Alma Benditísima por aquella Union Divina , é inefable de estarlo al Eterno Verbo , era bienaventurada ; y así es de ver , siendo bienaventurada , cómo pudo padecer. Es constante que no padeció la Divinidad , porque esta es esenta de penas , y de dolores ; y así allí lo que obró , fue dar fuerzas con su poder , y Omnipotencia , á que pudiesse padecer tanto la Humanidad del Señor : que padeciese lo Humano de aquel Divino Señor tantos tormentos por nuestro amor , que no pudiera tolerarlos lo humano sin lo Divino: Que el Cuerpo del Señor padeciese , es constante , y no como algunos dicen , con primeros movimientos , ^(a) sino con segundos , y terceros , y con toda aquella proporcion real , y verdadera , que padecen en los hombres nuestros cuerpos : y no solamente el cuerpo , sino el alma ; ^(b) y del alma , dicen algunos Expositores , que no solo padeció la parte , ó porcion inferior , sino la superior , no reduplicativamente , como dicen los Teologos , en quanto bienaventurada , y en la patria , sino específicamente , en quanto el Señor quiso hacerse Viador en el destierro , ^(c) y á esto mueven las razones que se siguen. La primera : que así parece que lo afirmó el Señor , pues dijo: *Triste está mi Alma hasta la muerte* ; ^(d) y aunque en algunas ocasiones la palabra *Alma* , quiere decir la vida ; pero aquí mas propiamente , *Alma* quiere decir el espíritu , y el

Part. II. del Tom. II.

E

al-

(a) Orig. ap. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 2. quæst. 4. (b) D. Thom. 3. part. quæst. 46. art. 6. ad 4. D. Aug. lib. cont. Felician. cap. 15. D. Hier. in Matth. 26. D. Pischaf. & commun. omn. apud Silv. ibi. (c) Ita Canus lib. 12. de locis , cap. 13. Maldon. apud Barrad. & ipse Pater Barrad. non improbat ; adde etiam Pater Salm. tom. 10. tract. 14.

(d) *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Marc. 14. v. 34.

alma que ánima al cuerpo , y la vida ; y quando quisiera entenderse la vida , no hay vida en que no padezca el alma , quando padece la de vida.

2 La segunda : que aun lo dijo mas claramente el Señor, quando pidió á su Padre que pasasse aquel Caliz de amargura, si era posible , esto es , si gustaba su Divina Magestad , y luego añadió : *Pero no se haga mi voluntad , sino la tuya : (*)* en que expresa , que toda el alma , en quanto era el Señor Viador en la vida , hasta la muerte padecia ; pues se manifiesta la alma en la voluntad , y es la porcion mas superior , y que esta porcion era la que padecia la congoja , y la que habia de beber con el cuerpo , y por el cuerpo aquel Caliz de amargura , y la que se rendia á beberlo , si aquella era la voluntad de su Padre , y por esso le pedia que pasasse , si gustaba , para ponderar qual era el Caliz, y su amargura ; pues llegó á temer el recibirlo el Señor , aunque quedando superior en todo su santa resignacion al padecer , lo que su Padre queria ; y si la porcion superior fue la que se rindió á beberlo ; la porcion superior de Viador lo bebió , y si lo superior lo bebió , la superior padeció. La tercera : porque haber padecido el Señor en el cuerpo , y en el alma , y en la porcion superior , es mas conforme al amor , y fineza del Señor , y á lo que esforzó , y adelantó la grandeza de la humana Redencion ; porque en ella siempre obró , atendiendo mas á los movimientos de su amor , que no á la necesidad de nuestro remedio ; y se conoce , en que bastando para nuestra Redencion una gota de sudor , por ser de precio infinito, no bastó para su amor el derramar tantos arroyos de sangre , hasta que dió la vida á la muerte en una Cruz , solo para darnos vida.

3 Pues siendo así , que su Divina Magestad medía las finezas con su amor , siendo este infinito , llegó á padecer lo infinito , y esso infinito que padeció , lo midió con lo posible ; y si fuese posible , como lo fue á su poder , que padeciese el alma en la porcion superior , é inferior , suspendiendole el dote de la Impasibilidad que le acompañaba , como á Bienaventurada , puede creerse que se lo suspenderia , y padeceria en ella. La quarta : porque en dos cosas estoy pensando , que echó el Señor el resto de su Omnipotencia , y amor , y que llegó á lo infinito,

no

(*) *Verumtamen non mea voluntas, sed tua fiat.* Luc. 22. v. 42.

no solo en el mérito , y en la intensión , sino tambien la extensión de su poder ordinario , que es en dar gracias á su Madre , y en tomar penas sobre sí por el amor de padecer por la humana Redencion. Porque á lo primero lo llevó la excelencia de la Dignidad que formaba en su Madre Inmaculada , y forzoso es que la hiciéssse proporcionada al sér inefable que le daba de su Madre. En lo segundo , miraba al amor que le hizo venir del Cielo al suelo , para hacer el suelo Cielo , y redimir á la naturaleza , que tomaba , y se vestia ; y este amor admirable fue amor sin limitaciones , y tan excelente , que no dejó cosa á lo posible que no lo ocupasse en él , segun aquello que huvo determinado ; y así todo aquello que es posible que padezca la Humanidad , yá en el cuerpo , yá en el alma , yá en la porcion inferior , yá en la superior , todo aquello es verisimil , que entregó el Señor á su amor , para darlo á su fineza , y á las penas de su Pasion dolorosa : y si con milagro pudo hacer que padeciesse su alma , siendo bienaventurada , suspendiendo el dote de la Impasibilidad , como hizo pasible á su cuerpo animandolo alma bienaventurada , todo lo sujetaria á su amor , y lo daria á la humana Redencion.

4 La quinta : los mismos medios , y forma que eligió el Señor al redimirnos , parece que está asistiendo á esta opinion , y que no dejó cosa en su Humanidad que no la diessse á las penas de aquello que pudo dar : ¿porque quien le hizo bajar desde el Seno de su Padre á encarnar , sino el amor ? Quién le hizo , bastando el encarnar que naciesse en un portal , sino el amor ? Quién le hizo , bastando el nacer , sin padecer frio en él , que lo padeciesse , sino el amor ? Quién le hizo derramar sangre con el cuchillo legal , quando es esento el Legislador de la Ley , sino el amor ? Quién le hizo huír del tirano , pudiendo castigar , y deshacer al tirano , sino el amor ? Quién le hizo padecer treinta y tres años tan terribles persecuciones , afrentas , y calumnias , bastando lo padecido , sino el amor ? Quién le hizo que diessse el honor á las afrentas , el cuerpo á las heridas , la cabeza á las espinas , las espaldas á los azotes , los pies , y las manos á la Cruz , sino el amor ? Quién hizo que los dolores del cuerpo pasassen á la porcion inferior del alma , sino el amor ? Pues este amor que no quiso contentarse en lo bastante , y fue subiendo sus penas de grado en grado , de manera , que lo que sobraba para nuestra

Redencion , no bastaba para aquella infinita Caridad ; lo hizo subir de la porcion inferior del alma , á que padeciese tambien por su amor en la superior, suspendiendo el dote de la Impasibilidad de alma bienaventurada en la porcion superior. Y así como el milagro de su amor hizo que fuese pasible un cuerpo, á quien animaba una alma bienaventurada , este mismo milagro de su amor hizo que fuese pasible aquella alma , que sin este amor, y milagro , no podia ser pasible.

5 La sexta : no parece que cabe en la ponderacion, que hace la Escritura de las penas del Señor , eximir de ella el alma , ni parte alguna del alma : porque todas ellas son tan grandes , yá en los labios del Señor , yá en la pronunciacion , y predicacion de sus penas , que se proporcionan mas al credito de que padeció en toda su Humanidad, que no á que eximió de las penas la porcion superior. Porque decir el Señor : *Triste está mi alma hasta la muerte* , y pedir el Señor que pasase el Caliz de la amargura, si era posible , y el resignarse despues á hacer la voluntad de su Padre ; claro está que significa , que fue el mayor dolor , pena, congoja, afliccion , y agonía que se puede imaginar ; ¿pues cómo puede ser la mayor , si está esenta de ella la mayor parte del alma , que es la superior ? Luego para que sea la mayor , es menester que esté egecutandose la pena en toda el alma , yá superior , yá inferior. La septima : porque así como hay infinitos lugares de la Escritura , particularmente en las profecías , que ponderan las penas del Señor , que fueron acerbísimas , grandísimas , intensísimas , ^(f) no he visto alguno que ponga limitacion , ni que diga que no padeció en el alma , ó que eximiese al alma de padecer , limitase lo pasible de las penas ; y así parece mas conforme á esta ponderacion de las Escrituras , el opinar que padeció en el Señor todo lo humano , y que en lo humano, no dejó algo de padecer fuera de su Sér Divino. La octava: porque así como están ponderadas en la Escritura sus penas , está tambien ponderado su infinito amor , y el de su Eterno Padre: el del Padre , en dar al Hijo para redimir el mundo : *Sic enim Deus dilexit mundum , ut filium suum unigenitum daret* ; ^(g) el del

Hi-

(f) *Corpus meum dedi percutientibus ; & genas mea vellentibus ; faciem meam non averti ab increpantibus , & conspuentibus , in me. Isai. 50. v. 6. A planta pedis usque , ad verticem non est in eo sanitas : vulnus , & livor , & plaga tumens , non est circumligata , nec curata medicamine. Idem 1. v. 6. & alibi. (g) Joan. 3. v. 16.*

Hijo en darse al mundo todo por su redencion, *Oblatus est, quia ipse voluit*; ^(h) y mas conforme es á la ponderacion, y calidad de este amor, que se diese todo á las penas, que no se diese con una limitacion tan grande, como reservar á ellas la mejor parte del alma, que es la porcion superior.

6 Finalmente: porque contra todas estas razones no se fuele hacer otro argumento tan eficaz, como decir, que el Alma del Señor era Bienaventurada, y que á esta bienaventuranza corresponde la impasibilidad, y que siendo impassible en la porcion superior, no habia de padecer siendo bienaventurada; y á este argumento responde el amor, y el poder soberano del Señor, que tambien haciendo el alma bienaventurada bienaventurado el cuerpo, que animaba, si con milagro particular no suspendiera los efectos del alma en el cuerpo, no podia ser pasible, siendo de fé, que fue pasible el Cuerpo del Señor, animado de alma bienaventurada, como su Amor, y Omnipotencia suspendió el efecto del alma en el cuerpo para dejarlo pasible. Tambien dicen estos Expositores, pudo ser que este amor suspendiese, ó impidiese, ó limitase por entonces, el dote de Impasibilidad al alma en la porcion superior, quedando con todos los demás dotes que en sí tiene el alma bienaventurada; y así dicen, es creíble, que el amor que negoció las unas penas, negociaria las otras, y el que hizo el primero milagro, haria con mayor fuerza el segundo; quanto era mas conforme á su amor hacer milagro mayor, por padecer por el hombre, por quien hizo tantos milagros de amor. ⁽ⁱ⁾ Lo que yo creeria es, que aqui no hay que discurrir, si lo hizo, y si padeció el Señor en la porcion superior de la Alma benditísima, sino si lo pudo hacer; porque en pudiendolo hacer, yo no dudo que lo hizo. Este es el discurso de las gracias, y excelencias de su Madre Beatísima. Mírese si pudo darlas, que si él se las pudo dar, no hay duda que se las dió. Mírese si pudo hacer el alma pasible, siendo bienaventurada, y substraerle aquel dote, porque si lo pudo hacer, cierto es que la hizo pasible, y que padeció por nosotros quanto pudo padecer, y en el modo que pudo padecer en la porcion superior de su alma bienaventurada, y gloriosa.

CA-

(h) Isai. 53. v. 7. (i) Vide Maldon. in Matth. 26. col. 619. Caspenf. tom. 1. tract. de Vision. disp. 7. sect. 1. num. 11. & tom. 2. de Incarnat. sect. 2. Suarez tom. 1. de Incarnat. quest. 18. art. 6. disp. 38. sect. 4. & apud Eximium, Scot. D. Bonavent. Gabriel. vide etiam alios sup. relatos.

CAPITULO IX.

DE LAS PENAS DEL SEÑOR
en el Huerto, y de algunas dudas en su
explicacion.

Factus est sudor ejus, sicut guttæ sanguinis decurrentis in
terram. *Luc: 22. v. 44.*



Ambien suelen discurrir los Expositores para ilustrar la verdad, que no porque tenga duda ¿si los recelos, y temores, y congojas del Señor, dicen alguna debilidad en su Persona Divina unida á la naturaleza humana, en quien no cabe debilidad? Y qué fue lo que obligó á sudar sangre al Redentor? Y si fue sudor que parecia sangre, ó fue sangre verdadera, destilada por los poros con la fuerza de su pena? Y por qué el Señor ordenó que velassen los Discipulos, y orassen? Y por qué reconvinó á San Pedro de que se dejó vencer del sueño, y tambien á los demás; pero á el Santo con expresion? Y por qué les dijo que durmiessem, y por otra parte les decia que velassen? Lo primero: que las penas del Señor destilassem sangre verdadera de sus venas por los poros de aquel Cuerpo Celestial, es sin duda, pues aunque algunos han querido decir, que fue ponderacion de la congoja, y dolores, el llamar sangre al sudor, y mas diciendo el Evangelista, que *Factus est sudor ejus, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram*: que se hizo el sudor como las gotas de sangre que caen sobre la tierra; en donde parece que confiesa el Santo Evangelista, que el sudor caía como Sangre; pero que no era sangre el sudor. ^(a)

2 Con todo esso tengo por cierto, con graves Expositores, que fue verdadera sangre la que despidieron por sus poros las penas que padecia el Señor: ^(b) porque esto es lo mas congruente á

(a) Ita Euthym. Theoph. ap. Maldon. & Silv. (b) D. August. tom. 4. in Psalm. 93. col. 1013. litt. D. edit. Paris. 1691. Cayetan. in Luc. 22. Maldon. in Matth. 26. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 3. quæst. 19. apud. quem Suar. Luc. Burg. Corn. Pacenf. & est commun. opin.

á la ponderacion que su Divina Magestad hizo de ellas, pues fueron tales , que llegó á tener pavor, y espanto su Humana naturaleza , y á afligirle tan vehementemente al Señor la tristeza, que lo llegó á confesar , y á quejarse , y con tal ponderacion , como decir , que llegaba á ser la congoja de su muerte , que esso significa en la opinion de graves Expositores , *Usque ad mortem*. Como quien dice : es mi tristeza , y congoja tan grande, que es una congoja mortal , y llega á ser pena , y congoja de muerte. No es mayor la congoja de la muerte, que esta congoja mortal. Y aquellas palabras: *Pase este Caliz de mi si es posible; pero si no puede ser, sino que lo beba; hagase tu voluntad* , ^(c) significan claramente una congoja acervísima, y mortal; y así quando dice el Evangelista , se hizo su sudor , como las gotas de sangre que corren sobre la tierra , no mira la explicacion á la calidad de correr el sudor sobre la tierra. Como si digera : sudaba tan copiosamente de la cabeza á los pies por la congoja, como si el sudor fuera sangre derramada de las venas. No dice esto el Evangelista , sino que el sudor era como sangre. *Factus est sudor ejus sicut gutta sanguinis*. Se hizo su sudor , como las gotas de sangre; y así , este sudor como sangre era tan copioso, hecho ya sangre , y siendo sangre, que corria hasta la tierra : sudaba tan copiosamente sangre, que corria como sangre hasta la tierra; y esta es la mas cierta inteligencia de este lugar de San Lucas , donde habla de este penoso , y atribulado sudor , suponiendo que la palabra *Sicut* , en unas partes en la Escritura quiere decir semejante, y en estas , y otras muchas una esencial unidad.

3 Pero dudan tambien los Expositores , que fue lo que al Señor se le ofreció , y tuvo presente, que le obligasse á una pena, y congoja tan terrible , cuya aprehension hiciesse efectos tan admirables, como fueron sudar sangre con la fuerza de aquella terrible pena. Algunos Expositores dicen, que era tan vehemente el dolor que tenia de ver la pena que causarían sus penas á sus Discipulos, que aquella compasion causó á aquel amor divino tan vehemente passion, y esta passion tan eficaz demostracion de su amor; ^(d) pero yo no me acomodo á pensar , que esto solo fuese la causa de aquella grande congoja , porque siendo así , que aque-

(c) *Transcat à me Calix iste: Si non potest hic Calix transire nisi bibam illum, fiat voluntas tua.* Matth. 26. v. 39. & 42. (d) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 9.

aquella pena de la Pasion se le habia de volver tan presto alegría con la Resurreccion , y que el Señor les enseñaba á padecer , y penar , y queria que penassen , no es verisimil que de tal manera sintiese el Señor el ver penar á los suyos , que aumentasse tan gravemente sus penas. Y en este caso , mas creeria yo que quando huviesse de causar pena tan grande al Señor la pena ajena, no seria la de los Santos Discipulos , sino la de la Virgen Santissima , la qual es cierto que sentiria infinito su Divina Magestad, viendo lo que habia de padecer su Madre al verlo padecer en su Pasion , y penar en una Cruz. ^(e)

4 Otros dicen , que lo que causó al Señor tanta pena , fue la caída de los Discipulos Santos , y de San Pedro , y esto no hay duda la causaria vehementísimamente , viendose desamparado de los suyos , y que seria mayor con la consideracion de su amor á ellos , y del que ellos tenian á su Maestro , y Redentor ; porque en sí ponderaria que lo dejassen los que mas amaba, y habia escogido por columnas de la Iglesia , y los que comian en su mesa; y los que aquella misma noche habia consagrado, y comulgado; y en ellos ponderaria el daño de su caída , su flaqueza , y debilidad , su inconstancia , y ligereza al dejarse llevar de la tentacion , y el que fuesen tan fragiles , y ligeros los amigos , y tan fuertes los enemigos. ^(f) Otros son de sentimiento , que la aprehension , que mas afligió al Señor , fue la crueldad del Pueblo ingrato , infiel , y alevoso , entrando en ella la del Discipulo traydor , y de los Sacerdotes , Escribas , y Fariseos ; y finalmente la de aquella gente Hebréa de dura cervíz ; ^(g) la qual , despues de haber apedreado , y maltratado repetidamente á los que venian á cobrar los reditos de la viña , y frutos de la heredad, quando el Señor de ella enviaba á su Hijo Unigenito, que tantos bienes les hizo, lo ponian en la Cruz ; ^(h) y esta consideracion, á vista de tantos beneficios , milagros , gracias , y misericordias , como tenia hechas á la ingrata Sinagoga , no hay duda que pesaria infinito en la aprehension del Señor.

5 Otros dicen , que sentia su Divina Magestad, y tenia presentes las muchas almas que se habian de perder fuera de la Iglesia ; sin lograr la redencion quantos Gentiles , no solo no reci-

bi-

^(e) Idem ibid. ^(f) D. Hilar. D. Hieron. V. Bed. apud Maldon. in Matth. 26.

^(g) D. Hieron. apud Barrad. ubi sup. ^(h) Matth. 21. à v. 33. usq. ad 39.

birian su Santísima Doctrina ; pero aun perseguirían sus santísimos Ministros , y en lugar de recibir los Maestros , y ser ellos Discipulos de su bien , los atormentarian muy crueles enemigos , y no dejandose persuadir , ni de tan claros milagros , ni de la inefable pureza de la Ley santa , y sagrada , se quedarían idólatras , y cautivos del enemigo comun. ⁽ⁱ⁾ Otros creen , que lo que mas afligia al Señor , eran las culpas de los Christianos , los quales , despues de haber sido llamados eficazmente á su Ley , á vista de tanta luz , y del calor , y gracia que causan los Sacramentos al alma , arrastrados vilmente de la pasión , se rendirían por los deleytes al Demonio , y darian las espaldas á su mismo Redentor , y yá con errores , y heregias , serían la zizaña de la Iglesia enmedio del trigo ; yá con culpas , y fealdades se perderían para siempre , sin remedio , enmedio de los remedios. ⁽ⁱ⁾ Otros dicen , que la aprchension vivísima de las penas , que habia de padecer su Divina Magestad , y se le puso delante , fue la que entonces le atormentó ; porque como quien sabia lo que habia de padecer , hizo alarde en su consideracion , teniendo presente todo lo que se le aguardaba , y á tan acerbos penas hizo sentimiento el alma , y no cabiendo en el cuerpo , corrió la sangre por él. ^(k) Tambien hay quien dice , que fue motivo á su sentimiento lo que padecían las almas benditas del Purgatorio , y que su primera sangre en tan terribles congojas se la ofreció á su paciencia ; ^(*) y si ello sucedió así , de creer es , que cesarian sus penas con tan meritoria , y excelente aplicacion.

6 Pero yo creeria , que no fue cada una de estas cosas la que exprimíó la sangre del Redentor , y la obligó á que brotase por los santísimos poros de su divina Persona , sino todo junto quanto aqui habemos considerado : esto es , la pena de sus Discipulos , y el verlos padecer en su Pasion dolorosa , y la de su Madre Beatísima , y aquel dolor sin consuelo , la culpa de Pedro , y de todo lo restante del Apostolado , y de los demás , y la ingratitud de su pueblo desde que lo segregó , y eligió , y lo que obraron tantas veces desconocidos , y duros á tan altos beneficios , y ver que ahora coronaban , y colmaban , y como les dijo el Señor , *llenaban la medida de las maldades atroces*

Part. II. del Tom. II.

F

de

⁽ⁱ⁾ Barrad. ubi sup. Corn. Alap. in Matth. 16. ^(j) Idem ibid. ^(K) Est commun. apud omnes. ^(*) Vid. Silv. tom. 3. in Evang. lib. 8. cap. 2. quæst. 5.

de sus padres , ⁽¹⁾ con esta terrible, y grandísima maldad de crucificar al Hijo Eterno de Dios , prometido por todas las Profecías. A esto se añadiría el desprecio que había de ver en la ingratitud humana de su sangre , así al no admitir su Ley Santa , como al resistirse á su vocacion , y perseguir sus Ministros. A esto el tener presentes los errores , y heregias de los perdidos , Apóstatas , y Sectarios , y las culpas , y maldades de los malos. Luego la viva representacion de los acerbísimos dolores de su Pasión Sacrosanta , y todo junto , que no era incompatible , para ayudarse , y darse las manos á que penasse el Señor , fue lo que tuvo presente , y obligó á que no pudiendo un cuerpo tierno contener dentro de sí , y lo que es mas , no queriendo el Señor se corruviese en la clausura de su Persona santísima , saliese á manifestar en sangre por todos los poros , porque por todos se viese su amor , y mi ingratitud. ^(m)

CAPITULO X.

*EXPLICANSE OTRAS DUDAS , Y DE LA
diferencia de las penas del Señor á las nuestras , y
por qué dijo á San Pedro , y á los Apostoles
que velassen*

Simon , dormis ? &c. *Marc. 14. v. 37. &c.*



Lo que suelen preguntar algunos , ¿si causó indecencia á la Persona divina el padecer sobre sí las penas del pecador , el que es la misma inocencia ? Se responde : que desde que Adán pecó , no solo en el Señor de los Cielos , que eligió por su amor el padecer en sí voluntario , para redimir á sus criaturas , no fue indecencia por las razones que luego diremos , que son propias de su divina Persona sola ; pero ni en ninguno de los descendientes de Adán , que padecemos por fuerza fue jamás indecencia el padecer , sino una ordenada proporcion de satisf-

(1) *Et vos implete mensuram Patrum vestrorum.* 2. *Matth. 23. v. 32.*

(m) *Vide Silv. com. 5. in Evang. lib. 8. cap. quest. 5. Sic AA. sup. laudat.*

facere, y de merecer: y esto, yá por los pecados propios, yá por los ajenos, y yá por la obediencia que debe nuestra naturaleza á las ordenes de Dios, y sujecion muy debida á su sentencia. ^(a) La razon de esto es, porque luego que Dios en el Paraíso condenó á la humana naturaleza á padecer, yá es conveniente, y honesto el padecer, y riesgo grande el gozar. Y así los Santos todos padecieron, y tanto mas, quanto mayores Santos eran, tanto era mas lo que por ser Santos padecian: y es la razon, porque obedecian á la ley del padecer, y merecian, y satisfacian, y peleaban con el padecer para sujetar al apetito, para que no resistiese al merecer. Y así á las penas comunes, que acompañan la humana naturaleza, añadian ellos otras para rendirla del todo, y viendo que no solian bastar las unas para sujetar al apetito, se valian, y ayudaban de las otras. Y la Virgen Beatísima, que nõ tuvo culpas propias que pagar, padecia, y se mortificaba para pagar las de nuestros Padres, y aplicarles aquel mérito á sus hijos, y como hija de Adán, yá que no le tocó el contagio de su culpa por su altísimo privilegio, le tocaron los efectos en sus penas; y así penó, y padeció como hija de Adán la muerte; y las penalidades que van con nuestra naturaleza; porque el padecerlas, no solo no era imperfeccion, sino altísima perfeccion, pues merecia, y agradaba á Dios en ellas.

2 Pero en el Señor tuvieron las penas otras diferencias grandes de las nuestras, para que fuese excelencia grande el padecerlas. Porque las penas del Señor eran voluntarias, las del hombre necesarias. El hombre padece, aunque no quiera; el Señor padeció porque queria. El hombre padece como deudor de propias, y ajenas culpas, y el Señor, tomó sobre sí las culpas, siendo ajenas, y las pagaba con sus penas, como si ellas fueran propias. ^(b) El hombre paga por sí; Dios paga por el hombre: el hombre padece, aunque se resista; Dios padece sin que rerse resistir, y si quisiera resistirse, no padeciera. El hombre padece como sujeto á las penas, y tormentos; Dios padece superior á las penas, y tormentos. Al hombre agena medida le dá aquello que ha de padecer en el cuerpo, y en el alma; pero

Part. II. del Tom. II.

F 2

Dios

(a) Vid. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 6. laté & docté & apud illum alios.

(b) Isai. 53. fere per tot.

Dios toma en el Cuerpo , y Alma lo que quiere padecer. El hombre es inferior á la pena , y al trabajo ; Dios fue siempre superior á los trabajos , y penas. En el hombre al penar , primero entra el padecer , y luego el obedecer fructifica el merecer ; en Dios primero entra el mandar , y luego el penar , y padecer. Sigue á las penas del hombre la voluntad ; precedia la voluntad de Dios á sus penas. No puede el hombre echar las penas de sí , quando quiere ; pero Dios quando quiere , y si quisiera echára de sí las penas. El hombre toma sobre sí lo que le dán ; Dios escoge lo que quiere. Finalmente , el hombre recibe los trabajos como siervo ; pero Dios los recibió , quedando Rey coronado de la Gloria , y los trabajos.

3 A la duda , ¿de por qué el Señor les dijo á los Apostoles que velassen ? es muy facil la respuesta. Lo primero les dijo esto , para que entendiesen , que era tiempo de velar , y no dormir , quando estaban tan cerca los enemigos , la batalla , y el combate , no solo el material de prender al Salvador , sino el espiritual de la tentacion del Demonio , para que lo desamparassen los que siempre lo siguieron. Lo segundo : les dijo que velassen , porque dormidos no podian ser testigos de sus penas , ni referirlas á la Iglesia , para que ella las contemplasse , sirviessse , y reconociesse. Lo tercero : les dijo que velassen , porque siendo consuelo del Señor la presencia de los ocho , y la de los otros tres Apostoles , que llevó consigo en aquella terrible tribulacion , era ausencia , y no presencia si se los llevaba el sueño. Lo quarto : les dijo que velassen , *porque les dijo , que no entrassen en la tentacion* , ^(c) y ninguno está mas dentro de la tentacion , que el que duerme en la vida espiritual , porque es el sueño vida de la tentacion , y muerte de la vida espiritual. Ultimamente les dijo que velassen , porque les dijo que orassen , y el dormir es contrario al orar , y al velar , por ser la oracion toda vigilancia , y atencion de las potencias , y es el sueño su cuchillo , su muerte , y perdicion. ^(d)

(c) *Vigilate , & orate ut non intretis in tentationem. Marc. 14. v. 38.*

(d) *Barad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 12.*

CAPITULO XI.

¿POR QUÉ EL SEÑOR DIJO A S. PEDRO,
y á sus Discipulos que orassen poco antes
de prenderle ?



L decirles el Señor á los Apostoles que orassen, fue darles el remedio, y ofrecerles medicina á la caída de aquella formidable tentacion : y como quien conocia el peligro ; prevenia todo su repáro al daño. Estaba el enemigo á la vista , y no solo Judas , sino el Demonio con Judas , y dentro , y fuera de Judas ; andaban toda aquella noche los Demonios espesos , como las tinieblas de la misma noche ; y estas fueron las mayores que vió la naturaleza. ¿Qué remedio pudo tener tanto daño , sino orar , y mas orar ? Y así se vé que el Señor , al paso que iban creciendo sus penas , iba tambien creciendo en la oracion , y por esso dice : *Et factus in agonia prolixius orabat* ;^(a) eran prolijas las penas , y hacia mas prolija la oracion. Pero en los Discipulos la tristeza , y la congoja , y el cuidado , y la pena era muy superior á sus fuerzas , y quando habian de velar , arrastrados de lo pesado del sueño , y de la fatiga dormian pesadamente , y el Señor les despertaba para que orassen , mirando mas á apartarlos de la tentacion , que no á ministrarle consuelo con tenerlos despiertos para su alivio.

2 El modo , y forma de despertarlos fue rarísimo , porque lo primero , dejó su Divina Magestad la oracion para despertarlos. Lo segundo : en medio de sus penas , y tan crueles , no se olvidó de buscarlos , y llamarlos. Lo tercero : á San Pedro despertó con expresion , llamandolo por su nombre : *Simon , dormis ?* ^(b) Y luego á los demás , *Apsi , no pudistis velar una hora conmigo ?* ^(c) Lo quarto : dijoles por una parte , que *por qué dormian ?* ^(d) por otra que *durmiesen , y reposassen* , ^(e) y luego que *se levantassen , y que estaba ya alli cerca el enemigo*. ^(f) Todo esto está lle-

(a) Luc. 22. v. 43. (b) Marc. 14. v. 37. (c) *Sic non potuistis una hora vigilare mecum ?* Matth. 26. v. 40. (d) *Quid dormitis ?* Luc. 22. v. 46. (e) *Dormite jam , & requiescite.* Marc. 14. v. 41. (f) *Surgite , eamus , ecce qui me tradet , prope est.* Idem ibid. v. 42.

llenísimo de misterios ; porque el dejar la Oracion el Señor , y el lugar adonde estaba orando con tanto afecto , y congoja , por mirar á los Discipulos , fue reconocer su daño , que comenzaba del sueño , sintiendo su Divina Magestad , y doliéndose de que siendo Obispos recién consagrados , todos durmiesen al tiempo que velaba el traydor Judas , y venia con él Lucifer con tropas de enemigos á dar en ellos sobre la Iglesia ; y así bien se vé que era grande su peligro : por esso dejaba el Señor su ejercicio de orar , por acudir , y ocurrir á tan gran daño. Y el suspender , y dejar el consuelo que pedia , y que esperaba en la Oracion , por ir á despertar á los Discipulos Santos , dice quanto es mayor el daño de las culpas , que el de las penas ; pues el Redentor de las almas , quando habia de buscar el remedio á sus cuidados , y penas , y hablar con su Padre , y continuar su Oracion , viendo el riesgo de sus Discipulos , y que este no era de penas , sino de culpas , deja aquel , y asiste á este. O qué luz ! O qué exemplo , para despertar Obispos , que antepongan el remedio de las culpas de sus subditos al consuelo de sus trabajos , y penas !

3 El despertar á Simon por su nombre ; sin nombrar á los demás , dice la preeminencia conocida de San Pedro , y que correspondia mayor cuenta , y residencia , y reconvencion á su mayor reincidencia ; y esso significa el decir : *Simon , dormis ?* con interrogacion. No fue preguntar el Señor lo que ignoraba , que á todo estaba presente su Eterna Sabiduría , sino admirar lo que veía en Simon. (g) ¿Tu duermes , á quien yo he escogido por luz , y guia de los demás ? Simon tu duermes , el que debe ser el primero á orar , á pelear , á velar , pues te he hecho , y destinado Cabeza Universal de la Iglesia ? Simon tu duermes , el que has de ministrar vigilancia , y oracion á los demás ? Simon tu duermes , el que ofreciste que no me dejarias , aunque me dejassen los demás ? Qué mas dejar , que dormir , y no velar ? Simon tu duermes , á quien yo he ofrecido , que has de confirmar á los demás ; cómo podrás confirmarlos durmiendo , sino velando ? Simon si tu duermes , quién ha de velar en mi Iglesia ? Si duerme el Pastor de los Pastores , qué harán los demás Pastores ? Y si duermen los Pastores , quién defenderá de los lobos

(g) Ita Maldonat. in Matth. 26. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 12. vide etiam Silveir. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 2.

bos las ovejas? Si duermen los Pastores mayores, cómo dormirán los menores? Simon, qué tiene que ver esta tu negligencia al dormir, con aquella valentia al prometer? Simon, si te halla el enemigo dormido, ya estás vencido, y triunfado. Y no le dijo Pedro, sino Simon. Lo primero: porque le señaló, que aún vivia en la fineza de Pedro la flaqueza de Simon, y que la debilidad antigua duraba en los fervores presentes; ó es que dijo Simon, y no Pedro, porque no se viesse Pedro durmiendo en la tentación. Dando esta luz á los sucesores de Pedro su Vicario, que aborrezcan al sueño como á la muerte, y ámen al velar como á la vida. O es, que dió esta luz, y desengaño de los Hereges, para que abriesen los ojos, y entendiesen, que Simon, como Simon pudo dormir, esto es, lo personal de Simon; pero Pedro como Pedro, esto es, definiendo como Cabeza de la Iglesia, nunca se ha visto dormido.

4 Y luego despues de haber reprehendido á Simon, como á Cabeza, les dice á todos juntos con Simon: *¿Afsi no pudisteis velar una hora conmigo?* ^(h) Como quien dice: *¿ni conmigo pudisteis velar una hora?* Si fuerais solos, y desamparados; ¿pero con mi amparo, y mi socorro, os dormisteis? si fuera sin mi egemplo, y yo durmiera tambien, pase; ¿pero quando yo velo, que soy vuestro Maestro, y Redentor, dormis vosotros Apostoles, y Discipulos? Duermen todos mis amigos, solo mi enemigo vela: está ya para darse la batalla, y se duermen mis Soldados. Y luego por ironía les dice su Divina Magestad: *Dormid ya, y descansad*; ⁽ⁱ⁾ como si digera: Dormid, si quereis ser vencidos, dormid, si quereis ser despojo del enemigo: dormid, si quereis que sea esse sueño, primero muerte que sueño, y mas que no sueño muerte. Descansad, quando estoy yo fatigado. Descansad en el tiempo de fatigarse, y pelear; y luego animandolos, vuelve á decirles otra vez: *Velad, levantaos, despertad; mirad que está cerca el enemigo*, ^(j) y esto á tiempo que venia Judas á vender al Redentor. Pero los Santos Apostoles, y Pedro, en una noche de tantas tribulaciones, y penas, ya comenzando á caer, teniendo vecina la negacion profetizada por su Divino Maestro, comenzaban á caer por el dormir; porque como dice San Geroni-

(h) *Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* Matth. 26. v. 40. (i) *Dormite jam, et requiesce.* Marc. 14. v. 41. (j) *Ex Marc. 14. v. 41. & 42.*

nimo: *Languescebant autem, & opprimebantur oculi Apostolorum negatione vicina.* (K) La vecina negacion desterró la vigilancia, y fue atando con el sueño á los Discipulos.

CAPITULO XII.

ADVERTENCIAS UTILES PARA LOS Prelados, y Superiores, que resultan de haber despertado el Señor á San Pedro, y los Discipulos en el Huerto.



Estas voces, con que el Señor entonces despertaba á los Apostoles, son para toda la Iglesia; y así será bien aprendamos de ellas, y propongamos á nuestro aprovechamiento algunas saludables deducciones. Sea la primera: lo mucho que debemos al Señor, pues en la mayor de sus penas, y aflicciones, y quando todas las tenia sobre sí (pues con la aprehension viva, y representativa de lo que habia de padecer en su Pasion dolorosa, y despues de ella por nuestras culpas, padecia en el Huerto junto lo que despues padeció en todas partes, desde el beso de Judas, hasta espirar en la Cruz) deja el consuelo de sus penas su Divina Magestad, que estaba solicitando en la gracia de su Padre Eterno con la Oracion, y temiendo por la mayor de sus penas el riesgo de sus Discipulos, como quien deja un cuidado menor por otro mucho mayor, interrumpe su Oracion, desampara el lugar de su consuelo, y Oracion, y se vá á despertar los Discipulos. O amor sobre todo amor! O beneficencia sobre toda beneficencia! que posponeis vuestras penas, cuidados, y tormentos, á nuestro bien, socorro, y conveniencia, y quereis que falte el consuelo para las mayores penas vuestras, porque no falte á mis culpas el remedio.

2 La segunda: la ponderacion que el Señor hace del riesgo del pecar las criaturas, y principalmente sus Discipulos, que representan los Obispos, pues poniendo en un peso, y balanza toda la fuerza, y dolores de su Pasion acerbissima, y en la otra los

(K) D. Hieron. tom. 7. lib. 4. in Matth. 26. col. 221. edit. Veron. 1737.

los primeros principios del pecado , que es el sueño , y falta de vigilancia en los Obispos ; acudió antes á despertarnos para que huyamos de los primeros principios de la culpa , que al consue- lo , y alivio de sus mayores trabajos , y penas ; y de aqui apren- damos á medir , y pesar las penas , y las culpas , y á escoger an- tes quantas penas ha criado la naturaleza , no solo que la culpa , y el pecado , sino que aquello que nos vá llevando por la pere- za , y por el sueño , negligencia , y omision á los pecados , y culpas. La tercera : que quanto es antiguo el dormir en la Ora- cion , como se vió en los Apostoles Santos , lo es el perderse con el sueño de lo eterno en las cosas temporales , y andar dormi- dos , y torpes los hombres para seguir las virtudes ; porque co- mo quiera que para vencer , y sujetar estas pasiones de que an- damos , no solo vestidos , que esso fuera menor mal , sino revef- tidos , llenos , y llenísimos , como dice el Santo Job : *Repletur multis miserijs* ; ^(a) es menester pelear , y obrar con muy grande diligencia , valor , y vigilancia , y para esto atender , velar , sus- pirar , gemir , y no respirar , ni parar un punto , hasta vencer , ó morir : y el dormir , y no velar es yá el principio , y la ruina del caer , y perderse en la vida espiritual.

3 La quarta : que el Señor les dijo que velassen , y orassen , para que no entrassen en la tentacion dormidos : *Ut non intretis in tentationem* , ^(b) que parece que habia de decir: velad , y orad , porque no éntre en vosotros la tentacion ; pues en el dormido , y desarmado de Oracion , todo puede entrar , porque lo halla dormido , y desarmado ; y al dormido se le atreve la sabandija mas vil , y cobarde , y pasa sobre él , como lo pudiera hacer la bestia mas feróz , y poderosa. Y con todo esso no dijo el Señor , que no entrasse en ellos la tentacion , sino que ellos no entrassen en ella , *ut non intretis in tentationem* , para darnos á entender , que el que duerme pudiendo , y debiendo velar , y el que no ora , pudiendo , y debiendo orar , él mismo con esto mismo se entrega á la tentacion ; pues debiendo escoger la vigilancia , eli- ge la negligencia ; y aquel no orar , quando debe , es pecar , y aquel dormir es abrazar , no el sueño , sino la muerte : y si vien- nen , y entran despues las tentaciones en él , fue porque primero él con el sueño se olvidó de la Oracion , y se entró en las tenta- ciones por él.

Part. II. del Tom. II.

G

La

(a) Job 14. v. 1. (b) Matth. 26. v. 41.

4 La quinta : que hay dos modos de entrar la tentacion en nosotros : uno hallandonos dormidos la tentacion , y otro hallandonos despiertos. El entrar la tentacion en nosotros , ó nosotros en la tentacion dormidos , este es el riesgo mayor , porque sobre estar muy dormidos , y olvidados de lo eterno , andar , ó entrar en la tentacion , es poco menos que haber caído en la tentacion ; pero quando entramos despiertos en ella , ó ella nos coge despiertos , y atentos á la oracion , á la verdad , y á el espíritu , y no entramos en la tentacion voluntariamente , sino llevados de la misma obligacion ; entonces no hay , con el Divino favor , que temer la tentacion. La sexta : quan evidente ruina es de los Obispos el dormir , y no velar , pues la puerta por donde entró la caída de los primeros Obispos , que fueron los Apóstoles , fue el sueño , viva imagen de su muerte. Y es el sueño de los Obispos su omision , y negligencia , y tener el oficio para su comodidad , y vivir para esso muy despiertos , estando dormidos al ministerio. Finalmente , tomar del oficio para sí lo acomodado , y lo penoso dárselo á los oficiales: la grandeza , el lucimiento , el regalo , lo rico , lo sabroso , lo magnifico , y lucido para mí ; y el zelo , y el cuidado , la diligencia , y fatiga para los Visitadores , Vicarios , Provisores , y Ministros. Este sueño manifiesta aquí el Señor por figura , y alusion que no es sueño sino muerte , y no muerte temporal , sino eterna.

5 La septima : tambien significa , que quanto este sueño ocupare á la mayor Dignidad , es tanto mayor su daño ; y por esso despertó el Señor á San Pedro por su nombre , y con admiracion , y reprehension , como habemos referido , porque quanto crece el hombre en la Dignidad , debe crecer en la vigilancia , y si fuese el sueño en la dignidad mayor , es mas terrible , y perjudicial para sí , y para todos aquellos que gobiernan tan excelsa Dignidad. La octava : debemos tener presente , que el unico remedio de nuestros daños , y prevencion para evitar las caídas , y conseguir la fortaleza para pelear , y vencer , y triunfar en la guerra del espíritu ; es no solo velar , sino orar ; antes bien velar para orar : y así el Señor , para la mayor pelea les armó á sus Apóstoles de Oracion , y vigilancia ; y quanto el Señor solicitaba que no estuviesen dormidos , solicitaba el Demonio que no estuviesen despiertos ; porque el Señor con la vigilancia les guiaba á la Oracion , y esta , y aquella les quitaba el Demonio con el

el sueño; y así los Obispos, mas que otros algunos de la Iglesia, hemos de orar, y velar, si queremos vencer al enemigo comun, y dar buen còbro de las ovejas que el Señor puso á nuestro cuidado, y estar sobre el ganado velando, como aquellos Pastores que en Belén, por estar de esta manera, merecieron ver los primeros al Señor. ^(c) La nona: tambien puede ponderarse la humana flaqueza, y debilidad, que siempre es grande, y mucho mayor, antes que el Señor con su sangre la fortaleciesse, pues ni prevenidos los Apostoles, ni amonestados, ni armados con tan altos Sacramentos, ni enseñados con un egemplo tan eficaz, como el de su Divino Maestro, pudieron velar una hora, y ser despiertos compañeros de sus penas; y le obligaron á que digesse su Divina Magestad: *No pudisteis una hora velar conmigo*; ^(d) y siendo tres las que oró el Señor, desde las nueve á las doce de la noche, ellos ni una hora velaron: y dice el Evangelista, *que no podian orar de tristeza*, ^(e) siendo esta miserable naturaleza tal, que á todo deja rendirse, porque la tristeza la entorpece, y envilece, la alegría la distrae, y la relaja.

6 La decima: tambien en la instancia con que oró el Señor una, y otra, y otra vez, *prolixius orabat*, ^(f) nos señala su Divina Magestad el remedio á nuestras penas, y culpas, siendo así, que nuestras culpas son las verdaderas penas, y que el remedio es orar, y mas orar, y quanto mayor fuere el riesgo, ó el trabajo, tanto mas instantemente nos vamos, y pidamos, y roguemos á Dios por medio de la Oracion. La undecima: tambien manifiesta este suceso, quan vehemente, y eficaz era el poder perverso del tentador en aquella triste noche, y que espesos andarian los Demonios en todas partes, yá echando sueño á todo el Apostolado; yá solicitando en Judas su enormissima traycion; yá dando fuego de envidia á los Escribas, y Fariseos; yá acicalando la ira de los malos Sacerdotes; yá tentando, y afligiendo al Salvador, el qual los dejaba, y permitia que obrassen para hacer su Pasion mas dolorosa, mas meritorias sus penas. Y así en noche, en la qual el Señor llegó á padecer temor, y á tener tedio en la parte inferior, y superior de su Humanidad Santissima para manifestar al mundo con sus penas adonde llegó su amor,
Part. II. del Tom. II. G 2 ¿quién

(c) Luc. 2. v. 8. (d) *Non potuistis una hora vigilare mecum?* Matth. 26. v. 40.

(e) *Invenit eos dormientes pro tristitia.* Luc. 22. v. 45. (f) *Idem ibid. v. 43.*

¿quién admira que donde teme el Señor, viva con riesgo, y sueño su Apostolado?

CAPITULO XIII.

DE LAS CIRCUNSTANCIAS
de la prision del Señor, quando San Pedro se levanto
á cortar la oreja á Malco.



Uede dudarfe ¿si despertaron ultimamente los Apostoles con tantos recuerdos del Redentor, antes que llegassen los Hebréos á prender su santísima Persona? Y es cierto que al ultimo recuerdo se levantaron, y velaron, y que antes habrian velado algunos ratos, pues oyeron, y supieron lo que le pasó al Señor, y así lo refirieron despues á la Iglesia en los Santos Evangelios. Y el decir el Señor, que una hora no pudieron velar, puede entenderse una hora entera sin dormir en ella al velar. Aqui se añade, que dice el Sagrado Texto, segun refieren los quatro Evangelistas, de los quales se hace una contextura, ^(a) *que aún estaba hablando, quando llegó Judas, uno de los doce, y con él mucha turba con espadas, y palos, enviada de los Principes de los Sacerdotes, y Escribas ancianos del Pueblo, y Judas iba delante de ellos; (b) porque sabia el lugar, al qual frecuentemente se apartaba el Señor con sus Discipulos, y así habiendo recibido aquel esquadrón de gente llegó allí con luces, y con armas; pero el Señor, que sabia quanto le habia de suceder, salióles al encuentro, y les dijo: A quién buscáis? Y ellos respondieron, á Jesus Nazareno; y Jesus dijo: Yo soy, y estaba el traydor Judas allí. Y así como dijo, yo soy, cayeron todos en tierra. Y otra vez les preguntó: A quién buscáis? Y ellos digeron, á Jesus Nazareno. Respondió Jesus: ya os dije, que yo soy, y así, si á mi me buscáis, dejad que se vayan estos; para que se cumpliesse la palabra del Señor, que dijo: porque de los que me diste, á ninguno he perdido. (c) Judas pues el mismo que lo entregó acercandose á Jesus fue á besarle, (d) porque habia dado el*

(a) Matth. 26. v. 47. (b) Joan. 18. v. 9. (c) Marc. 14. v. 44. & seq.
(d) Matth. 26. v. 50.

el traydor por señal , que à quien él besasse , que aquel era , que lo atassen , y llevassen con cautela , y así al punto , llegandose à Jესus , le dijo : yo te saludo , Maestro , y luego le besó en el rostro , y entonces le dijo Jესus : ^(e) amigo , á qué veniste ? ^(f) Judas , con beso entregas al Hijo del hombre ? ^(g) Entonces se llegaron , y pusieron las manos en Jესus , y le prendieron. ^(h) Viendo esto los que estaban muy cerca , y lo que habia de suceder , le digeron : Señor , herirémos con la espada ? ⁽ⁱ⁾ Simon , pues Pedro , uno de aquellós que estaban con Jესus , como turviessse la espada , sacandola de la bayna , y alarganda el brazo hirió á un siervo del Sumo Sacerdote , y le cortó una de las dos orejas , y era la derecha , llamabase el siervo Malco. ^(j) Respondió entonces el Señor : dejad , basta ahora : y como tocasse la oreja , se la sanó ; ^(k) y luego le dijo , vuelve tu espada á la bayna , ^(l) que es su lugar , porque todos los que hirieren con espada , con espada han de morir. ^(m) El Caliz que me dió mi Padre , no quieres que beba ? Por ventura piensas que no puedo rogar á mi Padre , y me enviará luego mas de doce legiones de Angeles ? De qué manera se ha de cumplir la Escritura ? ⁽ⁿ⁾ Luego volvió á decir á los Judios , que habian venido á buscarlo como á ladrón , teniendolo cada dia para poderlo prender en el Templo , ^(o) y otras razones que no hacen á nuestro intento. Hasta aqui llega el Texto de este inefable suceso , y porque en él se conoce el fervor, el amor , y el valor de San Pedro con eminencia , lo explicaremos con alguna latitud.

2 Aun estaba hablando el Señor con sus Apostoles , quando se llegó á entregarlo el Discipulo infiel , en que se manifestó el cuidado del Maestro al prevenir á sus Discipulos del daño , y su bondad al entregarse al peligro. Con particular advertencia, dice el Sagrado Evangelista , que *aun estaba hablando el Señor*, quando llegó el alevoso , porque habia dicho á los Discipulos: *Mirad que está yá cerca el que me quiere entregar ;* ^(p) y así refiere el caso , y la profecía , porque en todo se viesse , que iba dando el Señor luces de Divinidad , teniendo tan presente lo ausente , como quien á todo lo ausente estaba siempre presente. Dice el Sagrado Texto , que llegó Judas , y añadió : *Uno de los doce*, explicando la maldad con tan grave circunstancia, como ser uno de

(e) Luc. 22. v. 48. (f) Matth. 26. v. 50. (g) Luc. 22. v. 49. (h) Joan. 18. v. 10.

(i) Luc. 22. v. 51. (j) Joan. 18. v. 11. (K) Matth. 26. v. 52. (l) Joan. 18. v. 11.

(m) Matth. 26. v. 53. & 54. (n) Luc. 22. v. 52.

(o) *Tamquam ad latronem exisitis cum gladijs , & fustibus comprehendere me , &c.* Matth. 26. v. 56. (p) *Ecce , qui me tradet prope est.* Marc. 14. v. 42.

de los doce , que consagró aquella noche : y uno de los doce , que comió con el Señor en la mesa : uno de los doce , que le siguió con los once : uno de los doce , que vió innumerables milagros de su Maestro Divino : uno de los doce escogidos á tan alta Dignidad , por tan alta vocacion. *Venia con él* , dice el Sagrado Evangelista , *mucha turba con espadas , con palos , y otras armas* : no venia él , esto es , Judas , con la turba , sino la turba con él , porque hacia infame cabo , y cabeza á la turba , y á las turbas , que venian á prender al Salvador ; él los trahía , y así venian con él. El Demonio , y la codicia , la traycion , y la alevosía hicieron á Judas que fuese al huerto á vender á su Maestro ; pero él , trahido del Demonio , y la codicia , trahía tras sí á las turbas.

3. Dice el Santo Evangelista , que *Venian enviadas las turbas de los Principes de los Sacerdotes , Escribas , y Señores , ó mas ancianos del pueblo* , comprehendiendo toda la malicia Hebréa , que reynaba en las cabezas. No dice que venian con orden de Pilatos ; no de Herodes , sino de Sacerdotes , Escribas , y ancianos del pueblo de los Judios ; porque se vea , que el pueblo ingrato fue el que después de haber apedreado á los que venian á cobrar los frutos de la heredad , mataron al primogenito , y lo que es mas , al Unigenito del Señor de la heredad. (q) No dice tampoco , que le enviaba Anás , ó Cayfás , sino todos los Sacerdotes , Escribas , y Ancianos con Anás , y con Cayfás , para significar , que era esta resolución la del Concilio , en donde todos juntos muy de espacio , y con una prolija meditacion , resolvieron matar á su Criador ; y así todo esto agrava mas la maldad de los Judios. Dice tambien , que *iba Judas delante de todos* , como aquel que era capitán , decano , y cabeza de esta terrible traycion ; é iba delante de todos , porque á todos les excedia en maldad. Por esso San Pedro , en los Actos de los Apostoles , como veremos en su lugar , llamó á Judas , *el Capitán de los que prendieron á Jesus* , *Dux , eorum qui comprehenderunt Jesum* , (r) y así iba el primero en la traycion , por ser en la traycion el primero. De aqui se colige claramente , que Judas á todos les excedia en lo malo , lo que vá de soldado á Capitán ; y lo que es mas , lo que vá de un traydor á un enemigo ; y de un traydor que hace en la

tray-

(q) Matth. 21. v. 34. & seq. (r) Actos. 1. v. 16.

traycion cabeza , y promueve , y fomenta la traycion ; y de un traydor por dinero , á un traydor por ambicion.

4 Añade el Evangelista otra circunstancia , y causa del anticiparse Judas á los demás , porque dice , *Que sabia el lugar adonde estaba el Señor , porque iba frequentemente alli á orar.* De fuerte , que el perversísimo Apostol, se valió de las noticias del Apostolado , para vender á su Maestro soberano, y fue circunstancia agravante á su maldad , usar de aquel santo Ministerio para lograr su traycion. Iba el Señor frequentemente á orar en el huerto , é iba el traydor con el Señor al lugar de la oracion para lograr su traycion. Iba el Señor á orar por los hombres , y no hay duda , que oraba instantemente por Judas , é iba Judas á maquinar la traycion , en donde el Señor frequentaba la oracion por el traydor. Alli donde Dios derramaba su Sangre por Judas , alli fue Judas á entregar á su Maestro. O que de veces estaria el Señor consultando con su Padre el medio , y remedio de aquel Discipulo infiel , para disponer su perdon , y conversion ; y al mismo tiempo Judas en el huerto estaba meditando , y consultando con el Demonio , como vender á su Criador, y hacer plata de su venta , y su traycion! Dice tambien el Sagrado Evangelista , que recibió Judas á su orden aquella gente , ó canalla de los Sacerdotes , Escribas , y Ancianos de las turbas; de fuerte , que no se contentó el traydor con ir á señalar , y lo que es mas atrevido , besar al Redentor para venderlo mejor, sino con que todos quantos iban , fuesen á su orden, y no huviesse otra cabeza sino él que gobernasse aquel infame esquadron. *Iban con armas , y luces ; pero sin ninguna luz.* Las armas para ofender á quien nunca imaginó en defenderse , sino en entregarse á la Cruz ; y la luz fue para ver si podian apagar la luz , y el resplandor de todas las criaturas.

5 Dice el Santo Evangelista ; *Que el Señor que sabia quanto habia de suceder , les salió al encuentro á los Sayones , manifestando que sobraban á aquella infame quadrilla las armas, y las linternas : á aquellas, pues , se entregaba; y á estas , pues, se descubria.* Creían ellos , y Judas que estaba el Señor temiendo , y los estaba esperando : ellos lo buscan , y él sale á buscarlos á ellos. Ellos lo buscan para la muerte , y el Señor los busca para la vida. Ellos para atarlo , aprisionarlo , y ofenderlo , y el Señor para quitarles las prisiones , las culpas , y las pasiones , que son mas
du-

duras prisiones. Dijoles su Divina Magestad : *A quién buscáis ?* Y ellos respondieron : *A Jesus Nazareno.* Aqui se conoce bien : lo primero , quan lejos estaba el Señor de huir , ni de defenderse ; pues no solo les salió al encuentro , sino que les preguntó : *A quién buscáis ?* para entregarse á las penas , porque lo tenia primero preso el amor , antes que lo llegasse á prender el odio de los Hebréos. Lo segundo : que poco les importáran las luces , ni las armas , si su Divina Magestad no se quisiera entregar ; pues teniendole delante con luz , no lo conocian , y al mismo Jesus preguntaban por Jesus , ó por lo menos decian , que lo buscaban como ausente , quando lo hablaban , y lo veían presente. O como es cierto , Fieles , que no se puede hallar á Jesus , sin Jesus ! Alli estaban , alli estaba , y con luz , y con deseo de hallarlo , y no acababan de hallarlo , y de conocerlo , porque esta luz natural no es bastante , si no ayuda la luz sobrenatural , ni es buen modo de buscarlo para hallarlo , buscarlo para ofenderlo.

6 Lo tercero , y que causa mas admiracion , es , ser verisimil que fue esta pregunta : *A quién buscáis ? quem queritis ?* despues de haberlo Judas señalado con aquel infame beso ; porque claro está , que este precedió á la pregunta que el Señor hizo á las turbas ; porque despues de haberse manifestado con hablarles , diciendo : *Yo soy ;* ¿para qué era menester que lo besasse el traydor ? De suerte , que ni señalado con la paz traydora del Apostol infiel , ni saliendo el Señor manifesto al encuentro de las turbas , ni cargados de linternas lo conocieron , hasta que quiso manifestarlo su caridad , y su amor , declarando esto , que todo lo gobernaban por muy eminente modo las permisiones de Dios , y que aunque sus enemigos egecutaban su ira , y su embidia , y su maldad , y eran autores de su pecado , y no Dios ; pero que no podian con ella en su egecucion pasar , sino solo hasta donde el Señor lo permitia : porque siempre que nuestra debilidad se atreve á la Omnipotencia , hasta alli puede llegar adonde se le permite , y no mas , y de otra suerte no pudieran las manos mas traydoras , que vió la naturaleza , atar á Jesus , si no lo atára su amor.

7 Y asimismo se conoce , que no se miden por los pasos las distancias del acercarse , ó de alejarse de Jesus Salvador , y Señor nuestro , sino por las intenciones , por las costumbres ,
vir-

virtudes, y perfecciones. Bien cerca estaban los Judios de Jesus, y le hablaban, y buscaban, pero no lo conocian; ¿qué mucho si lo buscaban para la muerte, siendo Dios la misma vida? Buscaban para matar, al que debian buscar para servir, y adorar; y así no podian conocerlo, porque no querian reconocerlo, ni amarlo, sino ofenderlo. De aqui escarmiente el Christiano, y aprenda, y tome enseñanza, y se asegure, que el conocer á Jesus, el verlo en lo espiritual, es oírlo, y gobernarse por sus santas inspiraciones; y que estas penetren á lo intimo del alma, depende de la disposicion, pasos, é intencion con que lo busca: y que si está divertido, relajado, y engañado, y no las oye, ni admite, aunque lo tenga presente no lo podrá conocer, ni ver, ni lo sabrá seguir, amar, servir, ni reconocer.

CAPITULO XIV.

*QUE EL SEÑOR SE DESCUBRIÓ
á los Hebrèos, y cayeron todos en tierra, y los
dejò levantar.*



Quando la turba de los Hebrèos dijo, que buscaban á Jesus, respondió el Señor: *Yo soy*, ^(a) y con estas dos palabras cayeron todos de espaldas. Volvieron á levantarse, y el Señor á preguntar; á quien buscaban? Y respondieron, que á Jesus Nazareno. Y volvióles á decir: *Yo soy. Si á mi me buscáis, dejad libres á estos*, ^(b) señalando á sus Discipulos. Otra vez manifestó su Omnipotencia Jesus, pues solo con dos palabras los arrojó por el suelo, y los postró, sin dejarlos que diessen un paso adelante para hallar lo que buscaban: y no solo los detuvo, sino que los arrojó, porque esto significa lo que dice el Evangelista San Juan: *Abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram.* ^(c) De manera, que estas dos palabras del Señor, no solo detuvieron, y tuvieron, y contuvieron á aquella infame canalla, sino que la atropellaron, y arrojaron muchos pasos atrás, y como quien iba hu-

Part. II. del Tom. II.

H

yen-

(a) *Ego sum.* Joan. 18. v. 5. (b) *Ego sum: si ergo me queritis finite hos abire.* Idem ibid. v. 8.
(c) Idem ibid. v. 6.

yendo tropezando , y como dicen trompicando , cayeron; y así creeria , que aquel *Abierunt retrorsum*, no significa , que el caer fue de espaldas , sino que volvieron las espaldas con violencia, no pudiendo tolerar la fuerza de aquellas dos palabras , y vueltas las espaldas , corriendo , y huyendo turbados , y amedrentados cayeron unos sobre otros , con que dieron las espaldas al Señor , y el rostro , y los pechos á la tierra , esto es , las espaldas al Cielo , y el corazon á la tierra , y al infierno , que es propria caída del pecador.

2 Dice el Evangelista San Juan , que es quien mas individualmente refiere este admirable suceso , *que estaba allí Judas*, (*) quando dijo esto el Señor. Con que se vé claramente, que tambien fue el traydor de los muchos que cayeron, y puede ser, que su Divina Magestad hiciesse este prodigio, y milagro, y lo hiciesse caer , para que con caer como los otros , cayesse en la cuenta el Discipulo traydor , y que viesse que quien lo echaba por tierra con dos palabras , bien podia echarlo hasta los Infieros solo con su voluntad. Pero ni al Discipulo alevofo , ni á su infame compañía hizo fuerza este milagro , y tan duros se levantaron caídos, como cayeron en la tierra levantados. Dios nos libre de obstinados pecadores , pues si una vez pierden el respeto á la ley , y á los Profetas, tambien lo pierden á los milagros. Si *Moysem, & Prophetas non audiunt, neque si quis ex mortuis resurrexerit credent.* (d) Las dos palabras que les dijo el Señor , *Yo soy* , son las que mas explican su Omnipotencia , su Sér, su Grandeza , y su Saber , y todos sus atributos ; y así no hay que admirar , que no pudiesse sufrirlas la humana naturaleza ; porque decir el Señor : *Yo soy* , es decir lo mas que puede decir de sí, y lo mas que puede ser : pues no puede llegar otro decir , ni otro sér , á este sér , y á este decir.

3 Quando Moysén le preguntó al Señor , quién era ? le respondió el Señor estas palabras : *Yo soy quien soy* : (e) definióse por su esencia , y por ser inexplicable, lo explicó la identidad. Decir entonces el Salvador de las almas , *Yo soy*, fue descubrir toda su Divinidad en aquellas dos palabras , *Yo soy*, como si digera : Yo soy Dios, á quien vosotros buskais, hombre solo. Yo soy , Dios Hombre , y si como Hombre me entrégo , puedo deshacerlos

CO-

(*) *Stabat autem & Judas*. Joan. 18. v. 5. (d) Matth. 16. v. 31.

(e) *Ego sum qui sum*. Exod. 3. v. 14.

como Dios. Yo soy el Hijo Eterno del Padre , Coeterno con el Padre. Yo soy el que buscais Hombre , y hallais Dios , como os lo dice la fuerza de estas palabras. Yo soy la Omnipotencia contra esta debilidad , que solo con definirme , y explicarme , puedo destruiros para siempre , y os echo por el suelo quando quiero , y quanto quiero. Yo soy , de quien sino podeis tolerar dos palabras , cómo sufrireis las obras ? Yo soy , quien con solo mi aliento os puedo á todos postrar , y lo que es mas , no podreis vivir , ni obrar sin mi aliento , y por él podeis obrar lo que obrais. Yo soy , á quien me entrega mi amor , mucho mas que no vuestra alevosía. Yo soy aquel , á quien buscais á la muerte , y os busca para la vida. Yo soy el que ahora en estas dos palabras manifiesta su Poder , y su Deidad , para entregar su poder , y su querer , por vuestro amor á vuestra debilidad.

4 Pero en este caso , no dejan de ofrecerse algunas dudas. La primera : ¿si Judas habia yá dado el beso al Salvador , como digimos arriba , cuándo dijo el Señor estas palabras ? Y á esto respondemos , que es muy verisimil , que yá se lo habia dado ; porque no fuera necesario darselo Judas despues , para manifestar á los Hebréos al Señor , quando yá su Divina Magestad se habia manifestado , diciendo : *Yo soy* , *Ego sum*. Y assi el suceso , segun puede colegirse de los quatro Evangelistas , pasó en la manera siguiente. Assi como llegó Judas al huerto con su esquadron , se fue á besar al Señor , y sucedió decirle su Divina Magestad : *Amigo , á qué has venido ? Amice , ad quid venisti ?* ^(f) *Judas , con beso entregas al Hijo del Hombre ?* ^(g) De que hablaremos despues. En besandole , antes que llegassen los Hebréos , que estaban cerca , y le prendiessen , salió el Señor al encuentro , y les dijo , *á quien buscaban* , ^(h) y los derribó en el suelo solo con decir : *Yo soy* , y yá entonces estaba Judas incorporado con ellos ; y luego estando alli Judas se levantaron , y volvió á preguntarles , *á quién buscaban ?* ⁽ⁱ⁾ y ellos respondieron , que á *Jesus Nazareno* , ^(j) y entonces dijo : *que dejassen libres á sus Discipulos , para que se cumpliesse la Profecía :* ^(k) y de esta suerte se concuerdan los tres Evangelistas con San Juan , el qual es solo quien refiere

Part. II. del Tom. II.

H 2

las

(f) Matth. 26. v. 50. (g) *Juda , osculo filium hominis , tradis ?* Luc. 22. v. 48.
 (h) *Quem queritis ?* Joan. 18. v. 4. (i) *Ego sum*. Idem ibid. v. 5. (j) *Quem queritis ?*
 Idem ibid. v. 7. (K) *Jesum Nazarenum*. Idem ibid. *Sinite hos abire , ut impletur sermo*.
 Idem ibid. v. 8 , & 9.

las palabras del Señor , y el milagro de arrojar por el suelo á Judas , y á los suyos ; y así quando dicen los quatro Evangelistas , que *luego* que besó Judas al Señor , le prendieron , debe entenderse este *luego* , en sucediendo lo que refiere San Juan , el qual , como escribió el ultimo de los quatro , y se halló en el huerto , á vista del prendimiento , y vió que faltaba esta circunstancia milagrosa , la añadió en su Evangelio , como otras muchas , que habian omitido los otros Evangelistas , de la manera que lo advierte San Geronimo. ⁽¹⁾

CAPITULO XV.

DE ALGUNAS DEDUCCIONES DE LA prision del Señor ; y ¿por qué su Divina Magestad pidió á los Ministros por sus Discipulos ?



E aqui se colige lo primero : que Judas no se contentó con vender al Señor , ni con entregarle , ni con llevar consigo á la turba , ni con hacerse Capitán de este infame esquadron , ni con besarlo para entregarle ; sino que se estuvo alli hasta que vió en las manos de los ministros infernales al Señor , y fue uno de los que cayeron , y á quien arrojó con aquellas dos palabras nuestro Maestro , y Redentor , y que se levantó mas cruel de la caída , que venia en la traycion. Lo segundo : que aunque Judas besó al Redentor en el rostro , para que le prendiese la turba ; pero no se entregó el Señor , ni ellos le prendieron guiados del beso de aquel traydor , sino que despues de haberle besado , y señalado , le desconocieron otra vez , y les preguntó el Señor , *á quien buscaban* , ^(a) como lo dice San Juan , y ellos digeron , *á Jesus Nazareno* , ^(b) que es señal , que aunque le tenian presente no le conocian ; pues si le conocieran , digeran : *A ti buscamos* , y le prendieran , y el Señor no les respondiera : *Yo soy* , ^(c) sino que como quien estaba conocido , se dejara prender ; pero verdaderamente aunque puede ser que el beso lo ma-
ni-

(1) D. Hieron. tom. 1. lib. de *Script. Ecclesiast.* pag. 172. edit. Rom. 1576.

(a) *Quem queritis ?* Joan. 18. v. 4. & 6. (b) *Jesus Nazarenus*. Idem ibid. v. 5. & 6.

(c) *Ego sum*. Idem ibid. v. 5.

nifestasse , porque á esso se enderezó ; pero no bastó á manifestarlo bastantemente , hasta que su Divina Magestad se manifestó , porque quiso , y quando quiso.

2 Lo tercero : que no solamente los sayones desconocieron al Señor , despues de haberle besado Judas , y por esso les preguntó ; *á quièn buscáis ?* Sino que parece que el mismo Judas , despues de haberle besado , tambien le desconoció ; pues por esso , como advierten algunos Expositores , notó el Santo Evangelista , que quando preguntó esto el Señor , *aun se estaba alli Judas* , como quien dice : con estar alli despues de haberle besado aquel traydor , perdió ciego el primer conocimiento del tiempo que le besó. (d) Lo quarto : que de aqui resulta otra luz clara , y es , que el Señor en todo quanto obró , manifestó , que iba á la muerte voluntario , y que el prenderle , no fue necesidad , sino propia , y libre voluntad , y que *Oblatus est , quia ipse voluit* : (e) que él se ofreció , porque quiso , y que ni el beso de Judas , ni sus trayciones , ni el otear el lugar de la Oracion , y tenerlo todo muy prevenido , y concertado bastára , si el Señor no se quisiera dejar atar , prender , y llevar ; y á esso miró el derribarlos despues del beso de Judas , y que no le conociesse hasta que el Señor mismo se manifestasse ; y á esso miró el echarlos á rodar solo con las dos palabras , y á esso miraron todos los demás milagros que hizo en el mismo prendimiento.

3 Tambien se puede dudar , ¿por qué el Señor pidió á las turbas por los Apostoles Santos , diciendo: *Si á mi buscáis , dejad libres á estos* ; (f) pues pudo librarlos tan facilmente sin rogarfelo á las turbas ? y por qué no permitió que los prendiesen ? Lo primero se responde : que aunque el Señor queria mostrar su Divinidad , tambien quiso que viesse su Humanidad ; y assi si unas veces obraba , y mandaba como Dios , otras como Hombre rogaba , y con esso manifestaba á los hombres , que era Hombre , y Dios : porque si siempre obrára como Dios , dudáran su Humanidad ; y si como Hombre obrára siempre , dudáran su Divinidad ; y assi fue menester obrar como Dios , y Hombre , para que viesse , y creyesse que era su Divina Magestad Verdadero Dios , y Hombre. Lo segundo : porque con pedir
por

(d) Maldon. in Joan. 18. (e) Isai. 53. v. 7. (f) *Si me queritis finite vos abire.* Joan. 18. v. 8.

la comun doctrina de los Santos , y si asientan , que no la perdieron , tambien se asienta , que la tuvieron , y no es verisimil , que el Señor los comulgasse , y consagrasse , menos que teniendo fe muy bastante , y asi esta opinion no parece tolerable. Por lo qual creeria , que el Señor habló en la profecía primera de la muerte eterna , de que libró á los Apostoles , y no á Judas , y el Evangelista San Juan aplicó en este caso la profecía á la muerte temporal , como quien dice : Cumplió su profecía el Señor muy largamente ; pues no solo libró á sus Apostoles de la muerte eterna , sino tambien de la temporal en ocasion , y peligro tan urgente. ^(d)

3 Pero ¿por qué no dijo aqui la explicacion que dijo allí , y por qué en la profecía dijo , que no perdió á ninguno de los suyos , sino al hijo de perdition , esto es , á Judas , y aqui no lo dice , siendo asi que perdió á Judas ? Algunos dicen : que porque supuso su Divina Magestad el lugar con la limitacion ; y asi ha de entenderse en el segundo caso , como lo dijo su Divina Magestad en el primero. Otros : que como hablaba aqui del librarlos de la muerte temporal , en esta no perdió á Judas , porque él se desesperó , y no murió á manos de los Hebréos , sino de su misma culpa. Otros dicen : que el Señor no perdió á Judas á muerte eterna , como es cierto , sino que él mismo se perdió , y asi no fue menester exceptuarlo , porque no llegó á perderlos , pues él se desesperó. Pero esto no me contenta , porque el amor del Señor dá por perdidos para sí á los mismos que ya se pierden de suyos : y asi tengo por mas cierto , que la razon de no exceptuarlo el Evangelista Santo , como lo explicó el Señor en su Profecía fue , porque ya se habia salido del Apostolado Judas , ya era infiel , y alevoso , ya era manifesto Apostata , y enemigo declarado , con que no era justo que lo contassen entre los Santos Apostoles ; y asi en el capitulo 17. quando Judas seguia al Redentor , aunque alevoso , lo exceptuó , porque era uno de los doce ; pero despues que consumó su maldad , y se hizo , de traydor , ya descubierto enemigo , y lo vendió , y entregó , ya el Señor lo trató como á reprobado , fugitivo , perdido , y Apostata declarado ; y por esso el Evangelista lo nombró en la relacion de la anterior profecía , y lo calló en la segunda. ^(e)

CA-

(d) Liran. Titelm. apud Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 16. Corn. Alap. Tolet. in Joan. 18. & alij ap. Calm. ibid. (e) Vid. AA. supr. num. 2. laudat.

CAPITULO XVIII.

*QUE JUDAS BESO TRAYDORAMENTE
al Señor, y prendieron à su Divina Magestad, y
algunas dudas en la explicacion.*



Unque San Juan Evangelista no refiere el beso traydor de Judas, porque yá lo habian referido los otros Evangelistas; pero es cierto que precedió al prendimiento, y que se llegó el traydor á su Maestro Divino, y habiendo prevenido á las turbas, que aquel á quien besasse de paz, era su Maestro, que lo prendiessen, y lo tuviessen muy fuerte, se llegó al Redentor, y le dijo: *Ave Rabbi. Salve te Dios Maestro*; ^(a) y su Divina Magestad le dijo: *Amigo, á qué veniste?* ^(b) Y luego añadió: *Judas, con beso de paz vendes al Hijo del hombre?* ^(c) Y hecho esto se levantó el Señor, y salió al encuentro á los enemigos, y les preguntó, *A quien buscaban?* y los echó por el suelo, como se ha dicho. De fuerte, que aunque en la orden de la relacion, parece que refiere primero San Juan la pregunta del Señor: *A quién buscáis?* porque no refirió el beso que le precedió; pero es cierto, que precedió á la pregunta la traycion del alevoso Discipulo; y así lo insinúan los demás Evangelistas. ^(d) Aquí dudan los Expositores. Lo primero, ¿por qué Judas previno á las turbas, que atassen bien al Señor, y lo tuviessen muy fuerte? Lo segundo, por qué le entregó con beso de paz? Lo tercero, por qué le prendieron en el Huerto? Lo quarto, por qué el Señor le llamó amigo á Judas, siendo tan fiero enemigo? Lo quinto, por qué le dijo su Divina Magestad aquellas palabras: *Judas, con beso de paz vendes al Hijo del hombre*; y no con beso vendes á tu Maestro? ó con beso vendes al Hijo de Dios?

2 A la primera duda se responde: que como quiera que Judas, segun la opinion de San Agustin, nunca creyó perfectamente.

Part. II. del Tom. II.

I 2

men-

(a) Matth. 26. v. 49. (b) *Amice ad quid venisti?* Idem ibid. v. 50. (c) *Juda, osculis filium hominis tradis?* Luc. 22. v. 48. (d) *Quem queritis.* Joan. 18. v. 4.

(e) Ita D. August. tom. 3. lib. 3. de consens. Evang. cap. 5. col. 107. litt. E. Paris. 1689. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 16. Tolet. in Joan. 18. annot. 5. & alij plures.

mente la verdad , ni conoció la Divinidad del Señor ; ^(f) ó si la conoció , no la reconoció , ni adoró , récelaba , que por algun arte mágico se le podia escapar , y temia el desdichado , sino lo tenian bien , que se le fuese el Maestro , y el precio de la venta , y que de esta suerte , por no haberlo preso bien , ó no haberlo conocido los Hebréos , se quedasse sin Maestro , y sin dinero ; y así no conociendo su poder divino , juzgaba que podia ser bien atado del humano. A que se añade , que Judas yá aborrecia al Señor , y estaba empeñado en su prendimiento , y así empeñado en su codicia , y su venganza , vivia con mortal ansia de la muerte del Señor , y por esto solicitaba que lo tuviesen muy bien. ¿Pero por qué aborreció Judas al Señor ? Por ventura su Divina Magestad habia hecho mas con él que cargarlo de honras , mercedes , y beneficios ? Hizo mas que elegirlo Apóstol ? Acariciarlo Discipulo ? Hacer confianza de él ? Entregarle el dinero de los pobres ? Usar de su mano al socorrerlos ? Regalarlo en la mesa ? Consagrarle ? Sustentarlo ? Que lo venda por codicia , páse ; pero que lo aborrezca tambien , ¿por qué causa , ú ocasion ?

3 La causa fue de aborrecerlo el ofenderlo ; y así como lo ofendió lo aborreció. La codicia le hizo que le ofendiese , la culpa , la ofensa , y el pecado le hizo que le aborreciese : y es la razon , porque es muy propio de animos insolentes , duros , crueles , fieros , traydores , y libres , por el mismo caso que ofenden á un inocente , aborrecerlo despues que le han ofendido : y quando , porque le ofendieron , se habian de moderar , con la misma injuria comienzan á aborrecer ; y es la causa , que como se miran , y consideran deudores de la injuria que causaron sin razon , y creen que el ofendido los aborrece , ellos desconfiados se juzgan yá aborrecidos , perseguidos , y ofendidos , y toman fuerza en su misma aprehension , y con esso crece su aborrecimiento todo aquello que ha crecido su aprehension. Así como Judas trató de vender al Redentor , le comenzó á aborrecer : pasó adelante en la maldad , creció tambien en el odio , perficionóla , y con esso llegó con el odio á lo que pudo con él. Porque cada paso de todos quantos iba dando , era una propia acusacion , y un re-
lo,

(f) D. August. V. Beda. Franc. Lucas , & alij apud Corn. Alap. in Joan. 6. quod quidem non improbat Maldon. in Joan. ubi supr. & cap. 26. in Matth. ex D. Hieron. & V. Beda. auctoritate confirmat vide illum hic.

lo, y un temor de que tenia sobre sí toda la justicia del Señor, y la malicia está temblando de la inocencia, y como no puede vencerla sin acabarla, para acabarla, forzoso es, y muy natural el aborrecerla.

4 Tambien habia visto Judas, que diversas veces habian querido prender al Señor, y se les habia ido, y temia no fuese esta como las demás; y así, en mi modo de entender, la razon porque el Señor no quiso dejarse prender por el beso traydorísimo de Judas, sino salir al encuentro, y manifestarse, fue para responderle á estos temores, y por esso, despues que le besó, se levantó el Señor muy de espacio, y salió á los Judios, y con dos palabras solas los arrojó por el suelo, y al mismo Judas con ellos. Fue como si le digera: Infiel Discípulo, Apostol traydor, ¿qué importan tus diligencias, asechanzas, y prevenciones, si no se entregara á ti, para ti, mi amor? Por ventura, quién puede con dos palabras arrojarte por los suelos á ti, y quantos trahe tu traycion, no conocerá el veneno de tus labios, y la traycion de tus besos? Y quien conoce tu traycion, no podía, si quisiere, sepultarte en el Infierno, antes que puedas lograrla? Si mis labios con dos palabras te arrojan por el suelo, podrán los tuyos entregarme, si no me rinde mi amor?

5 Tambien me atreveré á assegurar, que uno de los argumentos que hizo lazo á sus congojas de Judas, y al cordel de su desesperacion, para colgarse del arbol, y ser fruta del Infierno, seria el ver este poder del Señor, y quan falsas fueron las suposiciones con que fue disponiendo su maldad. Porque despues de haberle preso, y cobrado su dinero, comenzaron sus congojas, que siempre comienzan con el dinero; y estas, preciso es, que comenzassen por algunos argumentos eficaces, y quales podian serlo, mas que el haber visto en el huerto la Divinidad del Señor, acreditada con echarlos por el suelo, con curar la oreja á Malco, con haberle conocido la intencion, diciendole: *Judas, con beso de paz vendes al Hijo del hombre?* (g) Con lo qual el Diablo, á quien tenia tan cerca, ó tan dentro de su pecho, le diria: desventurado, qué has hecho? No ves, que es Dios esse Señor que vendiste? No le viste, en conocerte? No le viste, en postrarnos con dos palabras á todos? No le viste, en el milagro que hi-

zo

(g) *Juda, osculo filium hominis tradis?* Luc. 22. v. 48.

zo en la oreja del siervo del Sacerdote ? No vés desdichado que has vendido á tu mismo Criador ? Qué esperas, ó el mas infeliz de los nacidos ! sino salirte huyendo por la desesperacion ? Arroja esse dinero de ti, vuélvelo á los Sacerdotes, y pues te vés sin remedio, y tu culpa excede á toda misericordia, acaba con essa vida ; que es su remedio la muerte. Con esto el Demonio conseguia en Judas todo quanto deseó. Lo primero, derribarlo del Apostolado por la codicia. Lo segundo, la prision del Señor por la traycion ; y luego el alma de Judas con la desesperacion. ^(h) Es verdad (porque lo digamos todo, aunque después quando hablemos en los Actos Apostolicos de las exequias horribles que se le hicieron á Judas, se hará con mayor espacio) que el persuadir el Demonio á Judas con la desesperacion, nació de ver este insigne milagro del Señor, como hemos dicho ; pero la actualidad del ahorcarse Judas, nació en mi sentir de verse sin el precio de la venta. Porque mientras él tuvo dinero, no se ahorcó ; porque el mas desesperado codicioso, es su consuelo el dinero : con que el Demonio, viendo que ahorcarse Judas, y con dinero era imposible, le hizo que lo diese á los Sacerdotes, por via de restitution, ; y luego que Judas se vió sin Maestro, sin virtud, y sin dinero, se fue al arbol, y se ahorcó.

CAPITULO XIX.

*¿POR QUÉ JUDAS ENTREGÓ
al Señor con beso de paz, y en el huerto?*



Ero por qué Judas entregó al Señor, con beso de paz ? Fue por ventura, como dicen algunos Expositores, porque así daba Judas alguna demonstracion de amor á su Divino Maestro ; y así le conservó este culto, y reverencia ? ^(a) A esto no me acomodo ; ¿pues qué culto, y reverencia era besarlo para venderlo ? Esto se parece al beso de los malos Sacerdotes, y reverencias que le hacen quando consagran, y reciben al Señor con

^(h) Vide Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 5. ^(a) Orig. & Leont. apud Maldon. in Matth. 26.

con culpa grave , que es la reverencia mas ofensiva que pueden hacer á su Redentor. ¿Fue porque , como otros dicen , se parecia el Señor á Santiago el Menor ; de suerte , que fue necesario que Judas señalasse á su Maestro , porque no se equivocassen los Sayones al prenderlo ? Posible es , que aunque Santiago el Menor no estaba tan cerca del Redentor de las almas , como los tres Apostoles , porque se hallaba con los ocho , y así no podia intervenir la equivocacion ; pero Judas pudo ignorar la division que hizo el Señor de los once. ^(b)

2 ¿Fue por ventura , porque como dice San Juan Crisostomo , en el resplandor de los rostros , y en la gracia , y hermosura estaban tan parecidos los once Discipulos á su Maestro Divino , desde que lo recibieron en el Misterio Eucarístico , que podian equivocarse , y fue necesario les diese luz la atrocísima señal ? Posible es , que aunque en este caso mas equivocado andaba Judas , que no los demás ministros de la maldad , por ser quien obró con menos luz , y así menos los conoceria él , que no los mismos Sayones ; ^(c) pero lo cierto es , que Judas escogió el medio mas eficaz á su traycion , y mas sensible al Señor. Mas eficaz á su intento , porque siendo así , que era costumbre recibida , como lo es hoy en muchas partes el darse osculo de paz , para la mayor demonstracion de amor , y de confianza , eligió Judas para la mayor traycion la mayor seguridad. Porque si diera otra señal , presumiera el traydor , que podia conocerlo el Señor , y retirarse , para que no lo prendiesen ; pero con el beso infiel , era preciso en su opinion , desconocerlo , y asegurarle mejor ; y así lo mas sensible al Señor fue el venderlo de esta suerte : porque no lo vendió con señales de enemigo declarado , sino de tan falso amigo : porque no fuera tan malo , si lo vendiera enemigo descubierto ; pero como lo vendió Sacerdote , Apostol , y Discipulo infiel , fue lo mas sensible al Señor. ^(d)

3 ¿Pues qué duda hay , que sentiria su Divina Magestad vivísimamente (como dice San Geronimo) que ni con las caricias del banquete , ni con haberle dado el dulcísimo bocado , ni con la suavidad de su amor ; huviesse podido evitar que no lo

ven-

^(b) Ita Orig. apud Maldon. ibid. Ita aliqui recentiores apud Corn. Tirin. in Matth. 26.

^(c) Vid. Menel. Sugillat. ingratitud. fol. 401. ^(d) Vid. Mald. Corn. Alap. in Matth. 26. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 5.

vendiese infiel , un Discipulo alevoso? ^(e) A la duda , de por qué le vendió en el huerto ? fue porque la turba de los Sacerdotes , Escribas , y Fariséos , temia mucho á las turbas , y el Señor siempre tuvo todo el pueblo de su parte , como frecuentemente sucede á los buenos , y muy al contrario á los malos ; y así los Sacerdotes temian prenderlo en las calles , y en las plazas , y en el Templo , porque el pueblo no consentiria , que la envidia , la malicia , y la insolencia prendiese , ni atase á la mansedumbre , la pureza , y la inocencia ; ^(f) y así dice el Evangelista *que temian las turbas* , ^(g) y por esso buscaron el tiempo , y el lugar acomodado á su intento : de noche , quando dormia todo el pueblo en Jerusalén , y fuera de la Ciudad , para que no despertase ; y en el huerto , adonde iba ordinariamente , para que no se escapase . Y tambien hace alusion este huerto al de nuestros primeros Padres , para que comenzase nuestra Redencion en el huerto , si en huerto comenzó nuestra ruina , siguiendo tambien la alusion del arbol , de que si en arbol de la ciencia fuimos vencidos , y perdidos , en Arbol de la Cruz fuimos redimidos , y librados .

CAPITULO XX.

¿POR QUÉ EL SEÑOR LLAMÓ A JUDAS,
amigo , siendo tan fiero enemigo ?

Amice , ad quid venisti ? *Matth.* 26. v. 50.



Ero ¿por qué el Señor llamó á Judas amigo , siendo tan fiero enemigo ? Esto tiene facilísima respuesta , y que vá entrañada en la pregunta : porque era fiero enemigo , lo llamó amigo ; pues su Divina Magestad siempre ajustó su Doctrina con sus obras , y habiendo enseñado á amar á los enemigos , llamó amigo á su enemigo . ^(a) *Amigo , á qué vienes ?* como quien dice : Saliste enemigo de tu casa , y en llegando á venderme , y á
te

(e) Vide D. Hieron. tom. 7. comment. in Matth. lib. 4. cap. 26. col. 221. litt. D. & C. edit. Veron. 1737. & col. 215. ibid. (f) Origen. ap. Corn. Alap. in Matth. 26. & alij.

(g) *Timebant vero plebem.* Luc. 22. v. 2. (a) D. Hilar. ap. Corn. Alapid. in Matth. 26. Vid. etiam Barrad. tom. in Evang. lib. 6. cap. 15.

te abrázo, y recibo como amigo. Dos nombres tienes, enemigo para ti; pero amigo para mí: eres enemigo al aborrecerme: tú eres amigo al amarte Yo, como si fuerdes mi amigo. Tú vienes enemigo á mí, y Yo voy amigo á ti. Tú me buscas la muerte enemigo, y Yo te llamo amigo para la vida. ¿A qué veniste, amigo, enemigo tuyo, mas que mío? No ves que siento Yo mas el daño, que á ti te causas, que el que me causas á mí! Mas siento, que seas tu enemigo, que no mío, quando veo que para ti buscas una muerte eterna, y temporal para mí. ¿A qué veniste, á perderte, ó á perderme? Qué importa que tu logres la traycion, si te pierdes para siempre, condenado á eterna muerte, traydor? Por ventura será satisfaccion de la pérdida de tu alma, el precio de mi Persona? Serálo mi Sangre, si la logras con tus lagrimas, mas no el dinero que te ofrece tu codicia. Vuélvete, amigo, enemigo, pues me besas como á amigo, y con los mismos pasos, y besos, en mudando la intencion, puedes buscar tu remedio. Tú me buscas para entregarme, quando me debes buscar para amarme. Tú me das beso de paz para entregarme á la muerte, quando me lo debes dar para defender mi vida, y que Yo te la dé á ti. Muda, amigo, la intencion de enemigo, pues son las acciones, y los pasos de Discipulo, y amigo.

2 Y á esto miró su Divina Magestad en decirle, *Judas, con beso de paz entregas al Hijo del hombre?* (b) como el que señala el remedio en donde Judas explicaba el daño. Como si digera: ¿Con beso de paz me vendes, quando con beso de paz me debes honrar, amar, y reverenciar? Con beso de paz me haces fierisima guerra? Con beso de paz vendes al que vino desde el Cielo á darse dado por ti, haciendose Hombre por ti? Con beso de paz que todos muestran su amor, muestras tu el mayor odio, y traycion? El beso de paz, que es seguridad en todos, es peligro en tu Maestro? Así pagas la doctrina de mis labios, con la traycion de los tuyos? Así pagas el sustento que te di, con la muerte á que me vendes? Yo movia los labios á tu remedio, tú á mi daño; Yo á tu vida, tú á mi muerte? De fuerte, que el Señor, no solo con estas dulces palabras reprehendia la traycion, y al traydor, sino el modo, y traycion de la traycion, y lo llamaba á la enmienda.

Part. II. del Tom. II.

K

¿Pe-

(b) *Judas, osculo filium hominis tradis?* Luc. 22. v. 48.

3. ¿Pero por qué habiendole dicho Judas : *Ave Rabbi* ; (c) saludado seas , Maestro ; el Señor no le respondió , *Discipulo* , sino *Amigo* ? Fue , porque no quiso acreditar la infame doctrina del Apostol alevoso , al creer , y al vender á su Maestro , el qual desde los principios fue Herege Sacramentario , y con lo que obra- ba , enseñaba á hacer trayciones , como se ha manifestado ; y lla- marlo Discipulo , venia á ser poco menos que lastimarse el Maes- tro ? posible es. (d) ¿Fue , porque tampoco Judas obró de mane- ra en la obediencia , rendimiento , y verdad , con que el Disci- pulo debe respetar al Maestro , que mereciesse este Santísimo nombre ? tambien es posible. ¿Fue , porque ya Judas huyó del Apostolado , y habiendo llegado á entero complemento su mal- dad , con recibir al Señor con el Demonio en el cuerpo , y lue- go perficionando la entrega con los Maestros de la Ley , venir á hacer infamemente la entrega ; ya no merecia el nombre de Discipulo el Apostata traydor , sino el de precito , y desesperado ? Por mas cierto tengo esto , y que el Señor le mudó el nombre de Discipulo en *Amigo* , para significar , que ya estaba separado de su Doctrina , de su Colegio , y su Fé : y le llamó *Amigo* , por- que no estaba el Señor apartado de buscarle , de rogarle , y per- suadirle. (e) Como quien dice : Supuesto que este es viador , aun- que traydor , mientras vive , Yo le tengo de buscar , de rogar , de pedir , y de persuadir como amigo ; aunque él me sea cruelí- simo enemigo. El se salió del Apostolado ; pero Yo no me he sa- lido de su amor , para volverle al camino. Faltó en él la fé , y la caridad , y hasta que le falte la esperanza , y se pierda para siem- pre , por mi parte , y en mi , no se ha de perder jamás el ansia de su remedio. Que él no me quiera seguir , es posible ; mas no es posible que Yo no quiera seguirle , ganarle , y reducirle. Que él no quiera ser mi Discipulo , puede ser ; que Yo no quiera ser su Salvador , su Redentor , su Amigo , y su Maestro , no es po- sible. Por todos vine del Cielo , y por los mismos que me ven- den , y me dejan , y me han de crucificar ; y assi tambien por los que me han de vender. Esto le quiso decir su Divina Magestad al llamarle *Amigo* , retirandole el nombre de Discipulo ; porque esto lo habia renunciado ya Judas con tan enorme traycion ; pero el

OTRO

(c) Matth. 26. v. 49. (d) Vide Silv. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 3. quest. 10.
(e) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 15. Maldonat. in Matth. 26.

otro no quiso renunciarlo , el amor de su Maestro , aunque él ya no era Discipulo.

4 Pero porque le dijo: *¿Con beso vendes al Hijo del hombre?* (f) Y no con beso vendes á tu Maestro , y á tu Dios ? Siendo así, que parece que estaba mas cerca la ingratitud del traydor , del Maestro , que no del Hijo del hombre ; que es lo mismo que decir , que era circunstancia mas fea venderlo traydor Discipulo, que no codicioso pecador. Yo creeria , que aqui el Señor quiso despertar á Judas con la fineza mayor , y también ponerle delante su mayor ingratitud : porque tengo por cierto , que la fineza de las finezas de Dios , fue hacerse hombre ; porque hecho hombre hacerse Maestro de las almas , y de los hombres , guiarlos , y enseñarlos , era efecto natural de su Bondad ; y así la mayor distancia que midió el amor Divino por el humano , fue desde Dios al ser de hombre , y unir lo Divino con lo humano , y tomar su Persona Divina esta nuestra miseria , y humanidad , y unir á sí esta debil , y flaca naturaleza ; porque después ya hecho hombre , vivir con el hombre , y enseñar al hombre , y conversar con los hombres , y morir en una Cruz por los hombres ; fueron aumentos de aquel incendio primero , é inefable , y admirables efectos , y favores que se le deben á él.

5 Y así el Señor no quiso poner delante á Judas una de sus finezas , con decirle : Judas , con beso vendes á tu Maestro ? sino la mayor de todas , y la que á todas las encierra , y comprende , que fue el hacerse hombre para vivir , enseñar , y redimir , y morir en una Cruz por el hombre. Como quien dice : Judas , con beso de paz vendes al Hijo del hombre , que se hizo hombre , para salvar , y redimir á los hombres ? Al Hijo del hombre vendes , que del Cielo , siendo Dios , bajó al suelo á hacerse hombre ? Puede haber hombre que venda al Hijo del hombre Dios , que siendo Dios se hizo hombre por el hombre ? Así paga la humana naturaleza mi fineza ? Así se trata á Dios en la tierra , siendo Criador del Cielo , y á quien se debe la tierra ? El hombre , á quien quiere salvar el Hijo del hombre , que es también Hijo de Dios , vende á Dios hombre ? Si no lo amas como á hombre , porque no lo temes como á Dios ? Si mi Humanidad no te persuade , y obliga con el amor , cómo no te vence , y te

Part. II. del Tom. II.

K 2

cf-

(f) Luc. 22. v. 48.

espanta mi Deidad con el temor? Yá que no te rindas á mis finezas, ríndete hombre á mi Poder. El que es Hijo del hombre en lo humano, lo es de Dios en lo Divino: ¿cómo te atreves, ó Judas, á vender por un vil precio á lo que no tiene precio, que es lo Humano, y lo Divino? Pero Judas, sordo al amor, y al temor, echó sobre sí todas las maldades de los hombres, pues todas juntas no igualan con aquel beso traydor.

CAPITULO XXI.

*QUE VIENDO SAN PEDRO,
y los Apostoles que prendian al Señor, le preguntaron,
si heririan con espada? y San Pedro hirió
á Malco, y le cortó la oreja.*

Domine, si percutimus in gladio? *Luc. 22. v. 49.*



SSI como el Señor salió al encuentro á las turbas, y los derribó por el suelo su poder, y levantó su piedad, arremetieron como lobos carniceros, al Cordero sin mancha, y quando esto vió San Pedro, y los tres Discipulos, digeron: *Domine, si percutimus in gladio? Señor, herirémos con espada?* No parece que les respondió el Señor. Y como quiera que entretanto que venia la respuesta á la pregunta, se iban los ministros acercando al Redentor; viendo San Pedro que habia en el mundo quien osase lastimar á su Maestro, sin aguardar mas consultas, ni respuestas, sacó la espada, y se arrojó á dar á Malco, un siervo del Sacerdote, una grande cuchillada en la cabeza, y le derribó la oreja derecha; ^(a) pero el Señor, para dar mas luces de su Divinidad, Bondad, y Misericordia, se la volvió á unir, y le dijo á Pedro: *Basta, hasta aqui,* ^(b) y le mandó que volviése la espada á la bayna, porque el que con espada hiriere, moriria con espada; ^(c) y que porque no queria que bebiése el Caliz de la Pasion, ^(d) que no faltaban á su Padre doce Legiones de Angeles para enviarlos en su defensa. ^(e) Con esto es de creer, que San Pedro embaynaria, y los

(a) *Ut probabilius tenet, Maldonat. in Matth. 26.* (b) *Luc. 22. v. 51.*
(c) *Matth. 26. v. 52.* (d) *Joan. 18. v. 11.* (e) *Matth. 26. v. 53.*

los Sayones ataron al Señor, los Discipulos huyeron, y el Cordero quedó atado en medio de los carniceros lobos. De este suceso, que fue de los muy notables, que intervinieron en la Pasión del Señor, pueden deducirse algunas observaciones que ayuden á nuestro intento, y manifiesten las excelencias del Santo.

2 Lo primero observamos: que aunque quando el Señor oraba, estaban separados los ocho Discipulos de los tres; pero es muy verisimil, que quando Judas llegó con la turba, las armas, y las linternas, yá estuviessen juntos todos once, porque al ruido de la gente, forzoso es, que despertassen los ocho, porque á los tres yá los tenían despiertos las voces, y avisos del Salvador, y así aquella palabra: *Domine, si percutimus in gladio?* es probable que las pudiesen decir algunos de los ocho Discipulos, como qualquiera de los otros tres. ^(f) Lo segundo: que es muy verisimil, como hemos dicho, que fuesse San Pedro uno de los que preguntaron al Señor, si heririan con espada: porque siendo el que dice el Evangelio que la tenia, *Educens gladium*, ^(g) y el que la sacó entre todos, y el que hirió, muy conforme es al suceso la pregunta; tanto mas que San Pedro tuvo siempre por costumbre preguntar al Señor, antes de obrar, lo mismo que deseaba; y así al arrojarle en la mar, no se contentó con pedir licencia, sino con que se lo mandasse, diciendo: *Domine, si tu es, jube me venire ad te.* ^(h) Y en el monte Tabór le dijo: *Domine, si vis, faciamus hic tria Tabernacula;* ⁽ⁱ⁾ y así el que no queria obrar sin orden en otras cosas, mucho menos al herir al siervo del Sacerdote, con que estas palabras: *Herirémos con espada*, son muy propias de San Pedro. ^(j)

3 Lo tercero: que tambien estas palabras significan, que en el Apostolado habia mas armas que la espada, y que es muy contingente, que viendo lo que el Señor ponderaba que era necesario prevencion en aquella triste noche, diciendo, que se vendiesse la tunica para comprar la espada, recelando la prision del Salvador los Discipulos, se armarian de piedras, ó palos, ú otros instrumentos semejantes, y esto insinúa la pregunta: *Herirémos con espada?* Como quien dice: ¿Herirémos con espada, ó con palos, ó con piedras? Porque si no tuvieran mas armas que la espada,

(f) Vide Silv. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 3. expof. 6. (g) Marc. 14. v. 47.

(h) Matth. 14. v. 28. (i) Idem 17. v. 4. (j) Ita sentire videtur Corn. in Matth. 26.

da, no habia que preguntar, si heririan con espada? sino, si herirán? Pues no teniendo otras armas, forzoso es, que fuesen las heridas con espadas. Aunque tambien puede ser que digessen con espada, por ser el instrumento que tenian prevenido á la defensa, como si digeran, ¿herirémos con la espada que tenemos? Lo quarto: tambien se advierte, que aquellas palabras que dijo el Señor: *Sinite usque huc*, insinúan claramente que las dijo su Divina Magestad despues de dada por San Pedro la cuchillada, mirando á que el Colegio Apostolico, viendo que su Capitan habia desembaynado, y habia herido, no se empeñasse en la defensa de su Divino Maestro; y así les fue á la mano, diciendoles: *Sinite usque huc*. Como si digera: Basta lo obrado hasta aqui: basta la cuchillada de Pedro: basta lo que Pedro ha hecho. Yá di lugar á la ofensa. Yá no quiero mas defensa. No se derráme sangre de mis enemigos, sola la mia se ha de derramar por amigos, y enemigos. ^(k) Con que á San Pedro le deruvo que no segundasse el golpe de su fervor, y á los demás que no comenzassen á seguir aquel egemplo: y luego volvió á San Pedro, y le dió doctrina particular, y en él á todos los otros, como al primero, y que excedia en fervor á los demás.

4 Lo quinto: que este cuidado de armarse los Apostoles para defender á su Maestro, y Redentor, fue muy propio de su amor, y de su zelo, y no solo no tiene indecencia alguna, segun entonces lo entendian, y conforme á la plática, y razones del Señor, sino grandísima decencia, y congruencia, porque siendo así que lo que mas debian en esta vida estimar, y preciar, y mas estimaban, y preciaban, era la vida de su Maestro, el qual en su modo de entender les habia persuadido que se armassen, pues les significó, *que era yá tiempo de que el que tenia tunica la vendiesse, y comprasse espada*: ^(l) claro está, que conforme á buena ley de amor, de correspondencia, de prudencia, de valor se habian de prevenir, y armar como pudiesen para defender al Señor en la ocasion. ^(m) Lo sexto: que aquel decir el Señor, *Sinite usque huc*, despues de haber dado San Pedro la cuchillada á Malco, hablando con los demás Apostoles, fue clara preeminencia de San Pedro, porque no quiso, que donde él pu-

so

(K) D. August. in lib. quest. veter. & novi testam. cap. 10. ap. Maldon. in Matth. 26.

(l) *Sed nunc :: vendat tunicam suam, & emat gladium*, Luc. 22. v. 36.

(m) Vide Tolet. in Joan. 18, apud quem D. Chrysost. & D. Ambros.

so la mano, la pudiesse otro alguno de todo el Apostolado, ni huviesse quien le emulasse el valor, ni que quando embayna Pedro haya otro que desembayne.

5 Lo septimo: esto se esfuerza mas, con lo que los Apostoles ofrecieron al Señor aquella noche, quando todos juntos, á imitacion de San Pedro, digeron, *que no lo habian de desamparar, y que moririan con el Señor.* ⁽ⁿ⁾ Porque claro está que para cumplir una promesa tan resuelta, y determinada, prevendrian los animos, y las manos para morir, y defender al Señor, y que cada uno haria la cuenta con el suceso, y se estaria ajustando, y armando para la ocasion, para obrar despues, como prevenia entonces. Lo octavo: que no impide á este discurso el haberles dicho el Señor, quando digeron, *que alli habia dos espadas; que bastaban;* ^(o) pretendiendo colegir de aqui, que fue decirles, que no llevassen mas armas que aquellas dos; porque como habemos dicho, su Divina Magestad en aquellas palabras, no quiso tanto limitar, ni prohibir la defensa, quanto significar, que si su poder se arrimaba á las dos armas, aunque obrassen sin otras armas, bastaba para defender su Persona Sacrosanta; y asi se vió, que solo con decirles: *Yo soy,* ^(p) los arrojó por el suelo, y fueron dos espadas poderosas solo aquellas dos palabras. Y asi no teniendo prohibicion del Señor al llevar armas, antes habiendo alentado á los Discipulos, en su inteligencia de ellos, á que las tuviessen; posible es, y verisimil, y justo que se huviessen prevenido con otras armas á mas de las dos espadas. Lo noveno: que es muy contingente, que los Apostoles preguntaron al Señor. *Si percutimus in gladio?* solicitados del peligro del Señor, no del tiempo; porque no dice el Evangelista, que los Sayones embistiessen á los Apostoles, ni los maltratassen, sino que viendo ellos que se encaminaba la turba á maltratar al Señor, la quisieron embestir los Apostoles Sagrados, y comenzar la batalla por la ofensiva, y no por la defensiva, porque á esso les persuadia su amor, siendo mejor prevenir la enfermedad que no curarla, y defender á su Maestro antes de preso, que no quitarlo despues, y librarlo de aquellas crueles manos.

6 Y el dudar los Apostoles, preguntando en una cosa, que pa-

(n) *Etiā si oportuerit me mori tecum non te negabo. Similiter, & omnes discipuli dixerunt.* Matth. 26. v. 35. (o) *Ecce, duo gladij hic: Satis est.* Luc. 22. v. 38.

(p) *Ego sum.* Joan. 18. v. 5.

parecía que en ella no habia duda , nació lo primero de la manifestumbre grande del Señor , que era tal , que ni despues de haberles insinuado en su inteligencia , que se armassen , presumieron que queria que se hiriese con espada , como los que vieron , que quando le digeron los Discipulos , por no recibirle en Samaria , si pedirian que bajasse fuego del Cielo para abrasar á una gente tan ingrata ; les respondió : *No sabeis de que spiritu sois hijos.* (q) Como quien dice : no sabeis , que he venido á padecer , y no á dar que padecer ; y así ahora puestos en la ocasion , fluctuaban con el discurso , y viendo la humanidad de su Maestro , les parecia que no gustaba que se hiriese con espada , y viendo el peligro , y que les previno , y dijo , que serian muy necesarias las armas , les parecia que no era bien tenerlas ociosas , y por esso preguntaban : *Herirémos con espada ?* Lo decimo : que esta pregunta , *Si percutimus in gladio ?* no la hizo uno solo , sino algunos de los Apostoles santos ; porque dice expresamente el Evangelista San Lucas : *Videntes autem hi , qui circa ipsum erant , quòd futurum erat , dixerunt ei : Domine si percutimus in gladio ?* Viendo los que estaban cerca del Señor lo que habia de suceder , le digeron , Señor , *herirémos con espada ?* (r) En donde señala , que eran algunos , yá fuesen tres , ó los once , ó algunos de ellos , los que digeron estas palabras : y esto mismo insinúa claramente , que habia mas de una espada , pues decian tantos , *herirémos con espada ?* que es señal que tenian con que herir , y el decir , *con espada* , en singular , no significa que no habia mas que una espada , como hemos dicho , sino la arma con que se habia de herir , como se dice : jugóse el arcabúz , y el mosquete , siendo muchos los mosquetes , y arcabuces.

7 Lo undecimo : que esta pregunta que los Apostoles hicieron al Señor : *Herirémos con espada ?* fue despues que Judas dió el traydor beso , y que el Señor derribó á las turbas , y los dejó levantar : porque antes no es creíble que se moviesen á esto , porque Judas vino de paz , y diciendo : *Ave Rabbi ; saluado eres Maestro ;* (s) y las turbas , así como se fueron acercando , se hallaron con el Señor , que les salia al encuentro , y les preguntó , á quien buscaban , (t) y diciendo , que á *Jesus Nazareno* , (u) los der-

(q) *Nescitis cujus spiritus estis.* Luc. 9. v. 35. (r) Luc. 22. v. 49. (s) *Matth. 26. v. 49.*
 (t) *Quem queritis ?* Joan. 18. v. 4. (u) *Jesus Nazareno.* Id. ibid.

derribó con aquellas dos palabras. *Yo soy* ; en todo este tiempo no huvò compás , en que se proporcionasse la pregunta de los Apostóles Santos : *Herirémos con espada* ? hasta despues que se levantaron , viendo que se acercaban á prenderle , que era quando mas instaba el caso , preguntaron : *Herirémos con espada* ? como quien dice : Yá Vos , Señor , los heristeis con las dos palabras de vuestros Divinos labios , y despues se han levantado. Ahora es menester saber , si los herirémos con la espada, y á los que Vos levantasteis , postrarán nuestras espadas ? Ellos cayeron á los pies de vuestro Eterno Poder , y quando debían levantarse enmendados , se levantaron sacrilegos , y malditos : dejadnos, Señor , que los volvamos á derribar con la espada. Lo duodecimo : que esta consulta que le hicieron los Apostoles al Señor, fue momentanea , y de terminos muy breves , porque todo se ciñó, y circunscribió , desde que los sayones iban á acercarse al Salvador , hasta que le llegaron á prender , que es muy contingente que no huviesse veinte pasos , con que qualquier dilacion era sumamente dañosa , y perniciosa al intento , pues si una vez asian al Salvador ; y lo que es peor , y pudieron justamente presumir , si lo matáran , ¿qué importaban las armas, y las espadas ? Y así fue necesario , tardando la resolucion , y estando á vista, y enmedio del peligro , tratar de ocurrir al daño , y mirar por el remedio : y por esto San Pedro valeroso , fervoroso , excelente , sobre todos los demás , se arrojó á darle la cuchillada al siervo del Sacerdote , viendo que iban todos los sayones á arrojarle á atar á su

Redentor.



CAPITULO XXII.

*DEL VALOR DE SAN PEDRO
al cortar la oreja al siervo del Sacerdote , y que fue
meritorio , y excelente su fervor en
este caso.*



Udan los Expositores , por qué San Pedro enderezó á Malco el siervo del Sacerdote su espada , y parece que lo escogió entre los otros ? y por qué tiró todo su golpe á la oreja ? Yo creeria que debió de ser , porque el siervo , como ministro del Pontifice cruel , seria mas atrevido que los otros , y se adelantaria á querer asir , ó maltratar á el Señor , con que fue la correccion de San Pedro adonde encontró mas atrevido al delito ;^(a) porque no es nuevo en el mundo ser mas atrevidos , é insolentes los siervos de los ministros con el favor de sus amos , y mas si son sus amos Cayfás , y otra gente de este genero : no así los de los buenos , prudentes , y moderados ministros. Lo segundo : yá San Pedro iba reformando , como Pontifice destinado de la Iglesia , á la Ley Vieja , y á sus Ministros ; y así cortó la oreja del siervo del Sacerdote , que es el que mas se acercaba á lastimar á Jesus. Puede ser que fuesse por haber oído á su amo , y visto el ansia que tenia de tenerlo preso en sus codiciosas manos , porque la lisonja hace mas cruel la crueldad ; y si como descargó el golpe el Apostol en el criado , tuviera á mano á Cayfás , no le cortára una oreja , sino dos , ó la cabeza , y todo lo merecia Cayfás. Lo tercero : le cortó la oreja , porque por alli se perdieron los Judios , no aplicando el oído á las voces del Señor ; y como no lo oyeron á la fe , hirió San Pedro , y señaló con la espada donde estaba todo el daño.

2 Lo quarto : dicen los Evangelistas , *que le cortó la oreja derecha* ,^(b) y no es acaso el ponderarlo , y notarlo ; porque como el oído derecho es el que habemos de dar á lo eterno , y esse negaban los Hebréos al Señor , siguiendo lo temporal , fue con-

ve-

(a) Ita Maldon. in Marth. 26. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 16.

(b) *Amputavit auriculam ejus dexteram.* Luc. 22. v. 50.

veniente que allí se fuese la herida, adonde estaba la culpa. (c) Lo quinto : tambien hizo alusion la espada de San Pedro, con el golpe de aquel iniquo criado, á la reformation que deben hacer sus Sacerdotes, de los excesos de la familia de los Ministros de Dios, porque no es pequeño daño del Clero el mal egemplo, permitido de los que sirven al Templo y sus Sacerdotes. Lo sexto : cortó la oreja al criado de Cayfás, porque suelen ser los criados las orejas de sus amos, y por sus oídos entran todas las maldades de la casa, y del gobierno, pues con chismes, parlerias, y delaciones injustas los inquietan, y perturban. Si á Cayfás tocára el golpe, fuera en medio de la cabeza, porque lo era de aquella iniqua prision; pero como fue al criado, tiró derecho á la oreja, como quien en ella se la cortaba á Cayfás.

3 Tambien dudan los Expositores, si cortó el golpe del todo la oreja á Malco, y tengo por muy cierta la comun sententia, que se la cortó del todo. (d) Lo primero : porque esso significa la palabra *Amputavit*, (e) que propriamente quiere decir, se la arrancó con el golpe, ó la cercenó, ó se la cortó, como dicen, á cercén. Lo segundo: porque si no se la cortára, no lo explicára con un vocablo tan significativo, sino que digera, hirió en la oreja al siervo del Sacerdote; pero añade, *Et amputavit auriculam ejus*, y le rebanó la oreja, esso es propriamente, *Amputavit*. Lo tercero: porque si no se la huviera cortado, no se la huviera puesto el Señor, y el milagro fue volverle á poner la oreja, y no curarle la oreja; y así para volver á ponerla, fue necesario que precediese el cortarla. Lo quarto : porque no obsta, que diga el Evangelista, quando le curó el Señor á Malco, que tocó la oreja, y le sanó; pues curó á Malco, con restituirla la oreja, y para restituirla, fue necesario tocarla. De suerte, que el Señor tomó la oreja de Malco, que San Pedro habia quitado de su lugar, y el Redentor se la volvió á su lugar, y este fue el milagro del Señor.

4 Y de aqui se deduce, que quando San Pedro dió la cuchillada á Malco, aun no habian preso al Salvador de las almas, ni tenian atadas aquellas manos beneficas; y se conoce, en que despues que San Pedro con la cuchillada cortó la oreja al atrevido criado, halló todo su remedio en las manos del Señor; y las

Part. II. del Tom. II.

L 2

que

(c) Vid. Maldon. in Matth. 26. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 17. Corn. Alap. in Matth. 26. (d) Probabilior sentent. apud Maldon. in Matth. 26. (e) Matth. 26. v. 51.

que él venia á atar , le fueron á él á curar, porque no es creíble; ni verisimil , que con las manos atadas restituyesse la oreja al siervo , si bien atadas las manos puede mas la Omnipotencia, que muy suelta, y poderosa la culpa. ^(f) Pero pues el Evangelista advierte , que los Discipulos previniendo lo que habia de suceder con su Maestro , le preguntaron , si heririan con espada ; y si obrarian previniendo , y añade : *Videntes quod futurum erat.* viendo lo que habia de suceder ; ^(g) forzoso es , que descargasse el golpe de San Pedro , antes que tocassen á su Divino Maestro, porque lo demás no seria prevenir , sino recuperar , ó recobrar lo perdido.

5 Pero en lo que discurren mas los Interpretes , es en ver, si San Pedro obró bien en este caso , y si excedió en el modo , y la sustancia , y fue digno de reprehenderlo el Señor ? y por esso disputan , si fue aquella que le dió el Señor reprehension , ó advertencia , ó enseñanza : porque si fue reprehension, parece que es forzoso que sea hierro del acero de su espada el que comirió San Pedro. Para juzgar que fue digno de reprehension , ponderan lo primero : que San Pedro obró contra el intento del Señor , el qual nunca fue de defenderse , sino de entregarse, y que su mansedumbre no puso en las manos de sus Discipulos las armas , sino la beneficencia , y los enseñó á morir , mas no á matar. Lo segundo : que lo que hizo San Pedro hiriendo , volvió el Señor á deshacerlo curando , ó por decirlo mas propiamente, lo que San Pedro deshizo , que es la oreja en su lugar de aquel insolente siervo , lo volvió á hacer el Señor , y se la restituyó: y assi es muy creíble , que siendo , como fue, y era forzoso , santo , y bueno lo que hizo su Divina Magestad ; no fue santo , y bueno lo que deshizo San Pedro. Lo tercero : que San Pedro no tenia aún la jurisdiccion , ni era mas que destinada Cabeza de la Iglesia , y quando estuviera en posesion , que no lo estuvo hasta que el Señor se la dió despues de resucitado , no le dió en señal de posesion la espada , sino las llaves , ni la jurisdiccion de matar á las ovejas , sino de condenar , y absolver á las almas : y assi el obrar con la espada , no fue poder de las llaves , y quando estas tuviera poseídas , que no las tenia aún , sino prometidas, obra-
ba al herir sin facultad , ni poder.

Lo

(f) Ita communiter Expositores. (g) Luc. 22. v. 49.

6 Lo quarto : porque la resolucion valerosa de San Pedro, no solo tuvo por correccion el milagro de curar la oreja, que el Santo sacudió de la cabeza del siervo desvergonzado, sino que le dijo el Señor : *Que volviesse la espada á su lugar ;* ^(h) y si embaynada estaba en su lugar la espada del Santo, desembaynada en la cabeza del siervo andaba muy fuera de su lugar. Lo quinto: no solo corrigió el Señor á San Pedro, con mandarle embaynar, sino que despues mas dilatadamente le dió una doctrina tan fuerte, y tan recia, como decirle el adagio, *que moriria con hierro, el que con hierro matasse ;* ⁽ⁱ⁾ que era poco menos que amenazarle, si no embaynaba la espada. Lo sexto: porque á mas de esto, añadió su Divina Magestad, ¿que por qué le embarazaba, é impedía el beber el Caliz que le ofrecia su Padre? y decir, que procuraba impedir al Hijo el hacer la voluntad de su Padre, bien se vé, que no puede ser mas fuerte la reprehension. Finalmente, que si todo lo que dijo el Señor á San Pedro, fue reprehension, como lo parece, queda reprobada la accion del Santo, pues no puede ser jamás bueno lo que el Señor reprehende por pecaminoso, y malo. Lo séptimo: porque habiendo San Pedro preguntado al Señor, si heriria con espada, y estando el golpe dependiente de la resolución, consulta, y respuesta del Señor, debió aguardar la respuesta; pero preguntar, y luego antes que le respondiesen, descargar el golpe sobre el siervo, fue exceso muy conocido; ¿pues de qué sirve la consulta, si obra el ministro antes de recibir el decreto, y la respuesta? ^(j)

(h) *Convertite gladium tuum in locum suum.* Matth. 26. v. 52. (i) *Omnes, enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt.* Matth. 26. v. 52. (j) Vide Cornel. Alap. Maldonat. in Matth. 26. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 17. Silv. tom. 5. lib. 8. cap. 3. quest. 19.



CAPITULO XXIII.

*DE LOS GRAVES FUNDAMENTOS
de la opinion de San Agustín , que fue meritorio en
San Pedro el cortar la oreja á Malco , y que
esta es la mas cierta.*



O obstante estas consideraciones , creo con San Agustín , y tengo por muy constante, que San Pedro no solo no pecó , sino que mereció mucho en defender al Señor , y que su Divina Magestad enseñó , mas no reprehendió á San Pedro. ^(a) Muevenme á esto las razones que se ponderan en el capitulo 20. ^(b) quando el Santo averiguaba quien era el que habia de vender al Señor ; y su Divina Magestad lo encubrió , porque no lastimasen á Judas , que entonces se probó , que era licito defender al Señor , y salvar la vida al Criador , quitando la vida á la criatura , que se la quiere quitar : y en este caso de San Pedro , aun hacen mas fuerza, y asisiten á aquellas las razones que se siguen. Lo primero : porque en el Santo fue sanísima , y santísima la intencion , y en grado heroyco perfecta ; pues no era menos que salvar la vida de su Maestro , y Redentor , y no consentir que nadie le hiriese , ni injuriasse á su Divina Persona, y esto , aventurando su vida, y poniendola al tablero de una pendencia cruel, y contra tantos traydores ; y bien se vé , que no solo no puede ser malo , sino bonísimo , santísimo , y perfectísimo el dar su vida , por salvar la vida de su Señor , quando su Señor es Dios.

2 Lo segundo : porque sobre ser santísima la intencion, fue bien ordenada la accion , pues essa se enderezaba á remover una

(a) D. August. tom. 3. in apend. quest. veter. & novi testam. quest. 104. col. 100. litt. A. B. C. edit. Paris. 1689. licet Sanct. Doct. aliter sentire videatur lib. 22. cont. Faust. D. Ambr. tom. 1. lib. 10. in Luc. col. 1518. litt. D. E. F. edit. Paris. 1686. D. Leo. Pap. Serm. 2. de Passion. col. 136. litt. B. edit. Paris. 1618. En praelara Sancti Doct. verba: Nam & Beatus Petrus, qui animosore constantia Domino cohercebat :: & fervore Sancta Charitatis exarserat :: aurem viri ferocius instantis abscondit. Sed hunc celantis Apostoli pium motum progredi Dominus ultra non patitur. Item V. Bed. tom. 5. lib. 6. in Luc. col. 485. num. 10. edit. Basileæ. Tolet. in Joan. 18. & alij ap. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 3. quest. 19.

(b) Vide cap. 20. lib. 4. num. 2. & seq.

una injuria atrocísima , y feísima , hecha al Hijo Eterno de Dios ; pues no era menos que ir á herir , prender , y maltratar , y aún matar á su Divina Persona ; y en este caso , para oponerse á una maldad tan abominable , y fea , en San Pedro , y en su brazo estaban todas las criaturas , defendiendo á su soberano Criador , y castigando á quien queria ofenderle , y si á ellas les permitiese el Señor , lo que le permitió á San Pedro , todas hicieran lo que el Santo hizo por su Criador , é hicieran pedazos á aquellos insolentes Hebréos , que venian á prenderlo. Lo tercero : si es meritorio , y santo , y perfecto defender la Fé de Jesu-Christo bien nuestro , y deben , y pueden , y merecen los Reyes en aventurar su vida , su honra , su Patrimonio , y sus Reynos , y sus vasallos ; ¿ cuánto mas en defender al mismo Jesu-Christo , que le vá á herir un infame siervo , y á hacerle una injuria tan atroz ?

3 Lo quarto : porque si es licito quando vienen á invadir , y batir una ciudad los infieles , y aun los Christianos , que se arme el Clero , y los Sacerdotes ; yá sean seculares , ó yá regulares , porque es natural defensa ; ¿ cuánto mas al ver que los Judios se acercaban á ofender al Señor de lo criado , debia defenderlo un Discipulo enamorado de su Maestro , y enemigo de la traycion , y maldad de un pueblo infiel , y de un Apostol tan alevoso , y traydor ? Lo quinto : porque San Pedro no se halló con precepto contrario sobre sí ; antes todos los preceptos estaban por su opinion. Que no se hallasse con precepto claro del Salvador , se conoce , porque no hay en todo el Evangelio palabra alguna que le digesse á San Pedro , ni á otro alguno de sus Discipulos , que no defendiessen al Señor , si lo viniessen á herir , ó á prender , antes todo lo contrario , que lo amen , que lo sigan , que lo sirvan : ¿ pues qué modo de seguir , ni de servir , ni de amar será verlo herir , y prender , atar , y matar , y despues en la ocasión , no morir por librar la vida al que aman mas que á su vida ?

4 Lo sexto : que tuviese por sí todos los preceptos , y consejos , y conjeturas San Pedro , y que asistiessen á esta valerosa accion de defender la vida de su Maestro , se conoce ; pues todos conspiran á amar á Dios sobre todas las cosas , y se vé bien que el amor á Dios es quitarle las ofensas á Dios , y ninguna ofensa hay igual , ni ha habido , ni habrá como aquella que es in-

inmediata á su Divina Persona , como era la de este vil esclavo, que iba á herirla , y maltratarla. Lo septimo : no solo tuvo por sí la regla principal de los aciertos humanos , y christianos, que es el amor á Dios , y el evitar injurias á su Persona , sino razones , y conjeturas muy eficaces , y urgentes , para que lo defendiese : porque si aquella noche , ponderando el Señor sus penas, y congojas , les dice á los Apostoles : *Que era tiempo de vender su tunica , y de comprar espada* ; ^(c) ¿qué mas clara insinuacion de que tuviesen espada para que lo defendiesen ? Para qué son las espadas , sino para la defensa ? y mas defensa de una vida , que es la vida de las almas , Criador , y Autor de las criaturas. Luego añade , diciendole los Discipulos á su Divina Magestad , que *Alli habia dos espadas : Bastan* ; ^(d) pues si bastan : luego es necesario jugarlas en la ocasion. Si bastan : luego es menester para que basten , que no estén ociosas al defender la vida del Redentor. Si su Divina Magestad no quisiera que San Pedro lo defendiera , ni llevara espada ; claro está , que lo digera , y no respondiera : *Basta* , sino *Sobran* : luego fue señal que lo permitió, y lo quiso , y le agradó, y recibió aquel amor fervoroso de San Pedro.

5 Lo octavo : de esta valerosa accion de San Pedro en defender la vida de su Maestro , y de las razones del Señor al Santo , quieren los Hereges, torciendo las evidencias , deducir mil falsedades , enseñando, que no es licito defender con armas la fé; mas por el contrario de que fue justa la defensa de San Pedro al Salvador con la espada , declarando las palabras del Señor, prueban los Catolicos , que es justa , y santa , con las armas , la defensa de la fé : de donde se deduce , que así como es justa la defensa de la Fé, fue justa , y santa la defensa de San Pedro al Salvador ; pues en su Maestro defendia la fé , y la Cabeza de la fé, que es el Señor. Lo nono : nadie ha dudado que es justa , santa, y natural la defensa propia : pues si lo es , y venian los Hebréos á dar en los Discipulos Santos , bien cierto es , que les fue licito defenderse , y tanto mas quanto eran aquellas vidas las mas importantes , que entonces conocia la humana naturaleza, despues de la Virgen Santa. Lo decimo : si la propia vida es licito defender , mucho mas lo será aquella vida , que lo es de todas las vidas:

(c) *Vendat tunicam suam , & emat gladium. Luc. 22. v. 36.*

(d) *Ecce duo gladij his. Satis est. Id. ibid. v. 38.*

das : y si debemos , y podemos defender la vida por salvar nuestra propia vida , quanto mas por defender la de Dios , á quien debemos el alma , la honra , y la vida. Lo undecimo : porque así como fue justa la defensa , fue injustísima , y tirana la prisión de los malos á su mismo Criador , de los injustos al Justo , de los perdidos al Santo ; y siendo así , que era injustísima la ofensa , bien cierto es , que fue justa , santa , y loable la defensa.

6 Lo duodecimo : porque la accion de San Pedro , hasta lo que hizo , tuvo expresa aprobacion del Señor , como siente San Agustín , ^(e) entendiendo así aquellas palabras : *Sinite usque huc: Dejad , hasta aqui.* ^(f) Esto es , basta , Pedro , lo que has hecho. Hasta aqui quiero que llegue tu amor , no pases , Pedro , de aqui. Si tu fervor te animó á defenderme , mi precepto te contenga. Con que hasta lo que obró San Pedro , no solo fue bueno , y santo , sino aprobado , y bendito de su verdadero Maestro : y si despues que esto le dijo el Señor , pasara adelante el Santo , ó cortara la otra oreja de aquel siervo insolente , ó repitiera los golpes , entonces justamente podia padecer la reprehension. Lo decimotercio : porque si fue censurable , y reprehensible huir el Apostolado , y desamparar al Señor , y como censurable lo profetizó aquella noche su Divina Magestad ; cómo puede ser reprehensible , y censurable el defenderlo ? Si aquello fue malo , esto es bueno. Si negarlo San Pedro en la casa de Cayfás fue culpa , el defenderlo en el huerto fue fineza. Si aquellos fueron efectos en la fragilidad de nuestra naturaleza , estos lo fueron de las fuerzas , y asistencias de la gracia. Finalmente , á este propósito se podian traher innumerables razones , que me obligan á admirarme , de que un grave , y docto varon moderno entre los antiguos ; antiguo entre los modernos ; y tan erudito , que merece buen lugar entre unos , y otros , ose decir , que no es disputable , que pecó San Pedro en cortar la oreja á Malco : y me admira mas , que confesando él mismo , poco antes que San Agustín asienta que no pecó , ose decirlo de esta manera. ^(g) ¿Por ventura , lo que asienta San Agustín en la Iglesia , y á que no sea indubitable , no podrá ser disputable , siendo San Agustín un órgano universal de las verdades catolicas de la Iglesia ?

Part. II. del Tom. II.

M

CA-

(e) Vid. num. 1. hujus cap. (f) Lúca. 22. v. 51. (g) Ni fallimur insinuate videtur V. Anct. Doctissim. Patrem Maldonat. (alias saepe ab illo laudatum) qui in Commentar. Matth. 26. col. 629. lib. A. edit. Lugd. 1607. postquam auctoritat. D. Aug. pro hac opinione citavit sic prosequitur: *Verumtamen manifestum est, Petri factum à Christo reprehendi, ut ne disputari quidem debeat.*

CAPITULO XXIV.

*SATISFACESE A LOS FUNDAMENTOS,
y se prueba con San Agustín, que mereció San Pedro
en la cuchillada que dio á Malco, defendiendo al
Señor en el huerto.*



UNA de las cosas que para mí mas persuade á que San Pedro, no solo no pecó, sino que mereció, sobre decirlo San Agustín, es la respuesta á las contrarias objeciones, á las quales iremos satisfaciendo. Al primer fundamento contrario, de que el intento del Señor, no fue defenderse, sino de entregarse, y que así erró San Pedro en no obrar conforme á aquel santo intento, se satisface: con que San Pedro entre tanto que el Señor no declarasse expresa su voluntad, debió obrar conforme á las reglas, y leyes que tenia dadas en su Santísima Ley, y estas son, y eran de evitar las ofensas, y mas tan terribles, como injuriar su Persona Sacrosanta, y defender la fé de Dios, y á Dios mismo con su fé; y así con estas reglas comunes, claras, llanas, y acertadas, obró San Pedro perfectamente en defenderlo, como buen Discipulo, y Christiano; porque las interiores, y secretas disposiciones de su soberana providencia, y su secreta intencion de padecer, y penar sin defenderse, no tuvo San Pedro obligacion á saberla, no diciendosela claramente su Maestro, antes bien, si viera San Pedro, y qualquiera otro Discipulo, que iban á maltratar á su Maestro, y mas á mas, á un Maestro Hijo de Dios, y tan Dios como su Padre, fuera feísima omision, y culpa gravísima, é ingratísima no defender á su Dios. Como si un verdadero Catolico viesse que se arroja un sacrilego, ó Herege á maltratar el Santísimo Sacramento del Altar, y se opusiese él á defenderlo hasta quitarle la vida, porque no hiciesse tal cosa; ¿quién habria que condenasse esta accion? Pues si esto es bueno, quando está el Señor Sacramentado, y no puede ya morir; cuánto será mejor lo que obró San Pedro, en defender al Señor estando en carne mortal, quando podia morir? Porque en la una parte solo interviene la culpa, é irreverencia del reo; pero

en

en la otra se salva la irreverencia , y la vida del Señor.

2 Otra cosa fuera, si el Señor claramente les huviera dicho: advertid , que esta noche me han de prender los Judios , y aunque vuestro amor solicite mi defensa; pero mi precepto os ordena lo contrario : padeced, que por vosotros quiero yo ir á padecer. Pero el Señor , aunque tuvo el intento de padecer , todavía , ó para probar el amor de sus Discipulos , ó por otros muy soberanos Misterios , les insinuó lo contrario en su inteligencia de ellos , con decirles que vendiesen la tunica , y comprassen espadas : *Dixit ergo eis , sed nunc qui habet sacculum , tollat similiter & peram ; & qui non habet , vendat tunicam suam , & emat gladium.* ^(a) Y claro está , que añadido esto á las reglas comunes , y universales de defender al Señor , y de servirlo , y de evitarle ofensas , é injurias , y mas aquellas que se enderezan á su Persona Santísima , debieron obrar , como obrò San Pedro ; y sin averiguar mas intenciones , que las que les debian persuadir sus acciones , y razones , desembaynar á la defensa de su mismo Criador. Y así se conoció que San Pedro , luego que vió que le dijo el Señor , que embaynasse ; y le dejasse padecer , cesó en la santa defensa : y si le hizo desembaynar el amor , le hizo embaynar la obediencia ; y así el que embaynó en medio del fervor de la peléa , porque le ordenó su Divina Magestad , que pusiese la espada en la bayna ; ¿por ventura huviera desembaynado , si se lo huviera mandado ? *Dixit ergo Jesus Petro: Mitte gladium tuum in vaginam.* ^(b)

3 Al segundo argumento , de que , pues el Señor restituyó la oreja á Malco , es señal que no estuvo bien quitada; se responde , que no hace fuerza este argumento , antes estuvo bien quitada , pues fue menester restituirla , y estuvo muy bien quitada , para que fuese restituída. Porque el quitarla fue del zelo de San Pedro ; el restituirla , de la caridad del Redentor : el quitarla , fue todo de la justicia ; el volverla fue todo de la piedad. Si una virtud la quitó , otra la restituyó : antes bien permitió , y dispuso el Señor que se quitasse , para que despues se la volviessen. Y si San Pedro no se la huviera quitado tan justamente , el Señor no la huviera tan piadosamente restituido : fue menester que el valor de San Pedro la quitasse , para que la misericordia de Dios

Part. II. del Tom. II.

M 2

se

(a) Luc. 22. v. 36. (b) Joan. 18. v. 11.

se la volviéſſe : haciendóſe eſte milagro entre el Señor, y San Pedro, dando la diſpoſicion el Santo, y el Señor la gracia, y la medicina.

4 Al tercer argumento, de que San Pedro no tenia jurisdiccion para caſtigar á Malco, porque ſolo era deſtinada Cabeza de la Igleſia; pero no eſtaba aún en la poſeſion, ſe ſatisface con que San Pedro no hubo menéſter jurisdiccion para caſtigar, moderar, y corregir á quien iba á prender á ſu Maeſtro; pues lo debió defender por ſu Dios, á quien todos debemós ſeguir, y re- verenciar : por ſer ſu Padre, por cuya deſenſa es juſto que exponga el hijo la vida : por ſer ſu Rey, por quien todos los vaſallos deben ofrecer el pecho á la muerte : por ſer ſu Señor, á quien el buen ſiervo ha de defender haſta morir : por ſer ſu Maeſtro, á quien puede, y debe defender el buen Diſcipulo, en una juſta inſinuacion; y para cada coſa de eſtas no es menéſter alguna jurisdiccion, ſino la obligacion, y derecho natural de defender, y ſervir, y amar á Dios, al Padre, al Rey, al Maeſtro, y al Señor : quanto mas por todas juntas que concurrían en la accion valeroſa de San Pedro. Al quarto, y quinto argumento, que el Señor le dijo, que embaynaſſe, pues moriria con hierro, el que con hierro mataba : *Omnes enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt.* ^(c) Y por qué no queria que bebieſſe el Caliz de ſu Padre ? ^(d) ſe reſponde, que el Señor, en eſte caſo habló á dos tiempos : el uno á lo que San Pedro obró que fue cortar la oreja al ſiervo del Sacerdote : y á eſto pondera San Agui- tin, que calificó, diciendo : *Sinite uſque huc.* ^(e) Baſta, Pedro, yá llegaſte con tu zelo á arrieſgar por mi la vida, ſi deſembaynó tu amor, embayne yá tu obediencia.

5 El ſegundo tiempo, fue en el que San Pedro, deſpues de haber dado la herida, podia repetir, y paſar adelante en la pen- dencia, y deſenſa del Señor, no obſtante el precepto que le da- ba de que embaynaſſe, y volviéſſe á ſu lugar la eſpada; y á eſte correſponde todo lo que le dijo ſu Divina Mageſtad, para conte- nerle, y advertirle, que miraffe que *moria con hierro el que con hierro mataſſe*, y que porque *no queria que bebieſſe el Caliz que ſu Padre le ofrecia?* y que bien podia defenderlo, ſi quiſiera, con doce *Legiones de Angeles.* ^(f) Todo lo qual no fue reprehencion de lo

pa-

(c) Matth. 26. v. 52. (d) *Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?* Joan. 18. v. 11. (e) Luc. 22. v. 51. (f) Joan. 18. v. 11. & Matth. 26. v. 53.

pasado , sino aviso á lo venidero : no fue reprobár. la justa , y moderada , y santa defensa que habia hecho , sino contenerle , para que no pasase adelante contra el precepto que entonces le iba poniendo el Señor : no fue reprehender , sino tener , detener , y contener el brazo , y espada valerosa de San Pedro. Como si digera el Señor : Hasta aqui Pedro , obraste (porque así lo permití) como buen Discipulo , y criatura , que defiende á su Maestro , y Criador , ahora como obediente Discipulo , y criatura , moderando tu fervor. Así como es santo , y bueno el defenderme , permitiéndolo Yo , comenzará á ser imperfecto , y malo , prohibiéndolo Yo. Todo se ha de gobernar por mis preceptos , y la defensa mayor á mi Persona , es la obediencia mayor á Persona , y preceptos. Padece , ó Pedro , el que yo padezca , y merecerás mas padeciendo , y muriendo , que defendiendo á mi Persona , peleando por mi Persona. La guerra que vine á hacer al mundo , no es de matar á los cuerpos , sino de morir , y padecer por las almas , y no ha de cortar mi espada á los enemigos , sino las propias de mis mismos enemigos. El que contra mis preceptos mata , morirá como matare , morirá , si no llora su pecado castigado en esta vida , ó en la eterna atormentado. ¿ No quieres , Pedro , que beba el Caliz , que me ha ofrecido mi Padre ? *Calicem , quem dedit mihi Pater , non bibam illum ?* (g). ¿ Es posible que tu amor quiere moderar el mio ? y tus finezas embarazar á las mías ? Deja , Pedro , que yo padezca por ti , que con esso tendrás fuerzas para padecer por mí. Conozco tu voluntad , y tu amor , y el deseo de escusar penas á tu Redentor ; pero estas penas han de causar infinitas glorias á infinitas criaturas , y Yo , Pedro , doy mis penas , y las padezco por darles á ellos la gloria : padezco penas , por librarlos de las culpas , que llevaban á eternas penas.

6 Todas estas razones del Señor , y muchas mas están entrañadas en aquellas dulces palabras , con que advirtió , y enseñó á San Pedro , y así se hallan llenas de amor , y de caridad al Santo , y manifiestan el alto concepto que tenia hecho de su amor , de su fervor , y de su valor , y todas declaran una ternura admirable del Maestro á su querido Discipulo , no reprehension , no aspereza , no rigor. En mi modo de sentir , en tanto grado el Señor

(g) Joan. 18. v. 11.

ñor se dió por servido del valor de San Pedro al defenderlo, hiriendo ; y de su obediencia , y promptitud al obedecerlo embaynando ; que lo manifestó despues en su muerte premiando esta valerosa accion. Porque con particular providencia permitió su Divina Magestad que á San Pedro se le diese muerte de Cruz, y no de hierro, ni de espada , como se la dió á San Pablo. Dióle muerte de Cruz por su imitacion , y porque , pues por su amor, y por su defenfa queria padecer Cruz, y exponer su vida , porque el Señor no padeciese tan dura , y tan cruelmente ; quiso premiarle este amor, con la prenda mas amable , que fue la muerte de Cruz , como si le diera un habito por aquella illustre accion , y fue lo mismo que decir : Tu Pedro , por lo que me amas , no quieres que Yo padezca en la Cruz ; y Yo porque ámo la Cruz , y te ámo , he de hacer que la padezca , y padezcas. Tu la miras como castigo de culpas, y es así ; pero no de culpas propias en mi , sino ajenas : y Yo te la doy á ti , como corona , y premio de tan insignes servicios , como tu me haces á mi. Lo que ahora sientes en mi , has de aprobar , y abrazar despues en ti ; y llegará tiempo en que tendrás por corona , y consuelo en ti , lo que te causa tan grande dolor en mi.

7 Y así refiere San Lino, en el martirio de San Pedro, que así como vió la Cruz , le dijo muchas ternuras, ^(h) como lo hizo tambien su hermano el glorioso San Andrés. Y no permitió el Señor , que muriese con espada San Pedro , como murió el mismo dia San Pablo , porque habiendole dicho su Divina Magestad á San Pedro , que con hierro moriria aquel que con hierro mataste , no quiso , que siendo con hierro su martirio , pudiera, algun engañado interpretarlo á castigo de un acto tan meritorio, y tan santo como defender á su Maestro ; ni se pudiesse decir en la Iglesia jamás : *Cumplióse la profecia con morir Pedro , como quiso él que muriese Malco ; y así bien se vé , que erró San Pedro en herir con hierro al siervo del Sacerdote , pues murió tambien con hierro , como lo dijo el Señor ; sino que dispuso su Divina Magestad , que á San Pablo , á quien no se amenazó con ella , le diese tan gloriosa muerte el hierro, y á San Pedro, aunque hirió con hierro , porque hirió sin hierro alguno , antes con infinitos aciertos , le fuese premio la Cruz.*

Y

(h) B. Lin. de Passione B. Petr. & Paul. lib. 1. tom. 2. Bibliot. Vet. Patr. pag. 69. lit. E. Vid. etiam tom. 7. Act. Sanctor. pag. 16. num. 86. ad diem 29. Junij.

8 Y lo que dijo el Señor, *De que no queria San Pedro que bebiesse el Caliz, que su Padre le ofrecia*, no se ha de entender, como habemos insinuado, que San Pedro se opusiese á la voluntad del Padre, que gobernaba á su Hijo, antes bien el Santo deseaba que fuese servido el Hijo, y el Padre, con no padecer injusta muerte un Hijo de tan buen Padre; sino que el amor del Señor hacia argumentos al amor de San Pedro, y con grande gloria suya, de que tuviese un Discipulo tan fino, tan fervoroso, y amante, lo advertia, lo guiaba, y encaminaba á que se persuadiesse que era gloria del Señor padecer muerte de Cruz el Señor: y San Pedro amaba á su Maestro con tal fervor, y sentia tan vivamente sus penas, que viendo que los Judios las tenian tan merecidas, queria que se fuese derechamente el castigo adonde estaban las culpas, y dejasse coronadas de gloria la santidad, é inocencia, y á esto miraba (como hemos dicho en otra parte) el replicar San Pedro al Señor, sobre que no habia de padecer muerte de Cruz; ⁽ⁱ⁾ no á dejar de padecer el Santo que en esto estuvo prontísimo, porque dijo: *Ecum paratus sum & in carcerem, & in mortem ire.* ⁽ⁱ⁾ *Aparejado estoy, Señor, de ir contigo á la carcel, y á la muerte*; sino á que no padeciese tanto su Maestro, pudiendo remediar, y redimir nuestras culpas con tanto menores penas: y este deseo hasta acabar de entender que essa era la voluntad del Señor, resuelta, y determinada, como lo entendió despues, era piüísimo afecto, y nacido de muy entrañable amor, y tan agradable al Señor, que aunque por una parte contenia los fervores de San Pedro; pero abrazaba, y admitia sus finezas, y así las coronó de favores, méritos, y dignidades, y ultimamente dandole su misma Cruz.

(i) Vid. cap. 15. & 16. lib. 2. (i) Luc. 22. v. 33.



CAPITULO XXV.

*ESFUERZASE CON OTRAS RAZONES,
y se satisface à los demás argumentos sobre los claros
merecimientos de San Pedro , en lo que obrò en el
huerto , defendiendo al Redentor , y sus preemi-
nencias en este caso.*



Iguiendo el mismo discurso , añadimos , que á San Pedro no le pudo ser notoriamente evidente , que el Señor quisiessse padecer muerte de Cruz , y aunque lo presumia , y se lo oyó algunas veces ; pero era creyendo , que era posible por su intercesion el escusar muerte tan penosa , y dolorosa , y en su modo de dic-
tamen era loable , en una razon natural , y humana, desear que se eligiessse menos doloroso medio á la humana Redencion : y si el Señor la misma noche, no media hora antes que San Pedro intentasse su defensa , rogó al Padre que pasasse aquel Caliz de amargura , y tan penoso de su Divina Persona : *Pater , si possibile est , transeat á me Calix iste ;* ^(a) ¿qué mucho que San Pedro sintiessse en su Divino Maestro la pena , el tormento , y el dolor , que hizo estremecer á la Humanidad de Christo nuestro Señor ? Y qué mucho que quando el Hijo pide al Padre , que páse su Caliz , pida Pedro al Hijo , que páse aquel Caliz de su Divina Persona ? Por qué no habia de creer San Pedro que era posible , que pasasse lo que el Hijo pedia al Padre , que pasasse ? Y así todo lo que su Divina Magestad en este caso dijo al Santo, fueron en figura de advertencias , consejos , no reprehensiones, fueron favores , gracias , y misericordias, no castigos, ni desfavores. Al septimo argumento , que es de que habiendo consultado el Santo , sobre si heriria , ó no, debió aguardar la respuesta, ó que fue exceso conocido de un Ministro , estando pendiente la consulta al Principe , egecutar sin aguardar al decreto, se responde facilmente , que esta regla tiene muy claras limitaciones.

2 La primera : quando las cosas mudan de estado, despues de

(a) Match. 26. v. 39.

de hecha la consulta por el ministro , porque debe obrar en este caso lo mas conveniente al servicio de su Principe , sin aguardar la respuesta. Bueno seria , que si despues de la consulta del Ministro , se inquietasse el Reyno , dejasse de egecutar lo que conviniesse á la paz del Reyno , y servicio de su Rey , aguardando la respuesta á la consulta ; esso fuera desatino. Así San Pedro preguntó ; y entretanto que su Divina Magestad respondia , siendo providencia suya el dilatar la respuesta , iban á asir á su Persona Divina , y prenderlo , ó matarlo , ó maltratarlo. Claro está que en este caso lo primero es defenderlo , y no aguardar la respuesta , dejandolo maltratar. La segunda : en las materias que corren daño irreparable con la dilacion , primero es el prevenir que el aguardar la resolucion del Principe ; porque como quiera que los ojos , y las manos del Ministro , y la voluntad del Principe conspiran á la pública seguridad , y defensa , en llegando el caso á estado que la dilacion destruya la causa pública , primero es el remediar , prevenir , y poner lo público en salvo , y despues oír la resolucion. De esta manera San Pedro , viendo que entretanto que respondia el Señor , se arrojaban á prenderlo , ó que podian matarlo ; pudo , y debió en primer lugar defenderlo , y despues , segun fuesse la respuesta , oírla , y obedecerla.

3 ¿Pero por qué el Señor no le respondió tan presto , y dió lugar á que se arrojassen los sayones , y á que San Pedro los resistiesse , é hiriesse ? Esto en mi sentimiento es muy llano. Porque como el Señor sabia lo venidero , y todo era á sus noticias presente , y así le eran notorios los términos del suceso ; quiso con la dilacion de la respuesta , abrir la puerta á la fineza del Santo , y al castigo del sayon , y al milagro de restituirle la oreja , y á la doctrina que dió á la Iglesia en San Pedro ; y á que todos viesse que era Dios en el contener al Santo , en perdonar al sayon , en hacer aquel milagro , en dar tan soberana doctrina , y en refrenar á la turba , y que todo esto se hiciesse , se digesse , oyesse , y viesse en un instante brevísimo ; pero con tanto espacio al obrarlo en lo sangriento del huerto , como si lo digera , é hiciera , y enseñára en el Cenáculo. Y así en tanto grado no pecó San Pedro en defender al Señor , que es creíble que pecára , si no le defendiera , con las circunstancias , y accidentes de este caso : y de tan gran Maestro , y Magisterio , como el valeroso

Apostol , podemos , y debemos aprender los Christianos. Lo primero : los Principes temporales deben aprender á defender con igual zelo á Jesu-Christo , y su fé , aventurando su vida por la honra del Señor , desembaynando la espada por su gloria , y su defensa. Lo segundo : á embaynarla , quando lo manda su Divina Magestad , de la manera que lo hizo el Santo , el qual , si por su gloria la desnudó ; por sus preceptos , en llegando á sus oídos , la puso otra vez en su lugar : y si aún quando se defiende su fé , tal vez es menester embaynar , porque así lo quiere Dios , quanto mas debe cesarse en las guerras , y embaynar los Principes Christianos , y Christianísimos sus espadas , quando estas las gobiernan intereses temporales , y admitir medios de paz?

4 Lo tercero : á tener valor , y esfuerzo , y confianza en llegando á defender las causas de Dios , y pensar que tambien puede vencer con pocos como con muchos ; pues San Pedro contra tantos enemigos se aventuró , y no dudó de embestir , porque no dudó de creer que defendia á su Dios. Y de este suceso se le siguen al Santo siete claras , y notorias preeminencias. La primera : haberse reconocido , que era como siempre , el mas amante , y fervoroso del Colegio Apostolico ; pues de ninguno otro habla con expresion el Texto Sagrado , que aventurasse , como San Pedro , su vida por el Señor. La segunda : que fue el primero que en la Iglesia enseñó á defender la fé con la espada en la mano , y con ella empuñada hizo esta definicion , de que pueden , y deben los Principes defender la Religion Catolica con las armas , contra el error de diversos Hereges , y Herefiarcas , que enseñan , y pretenden lo contrario. La tercera : que sobre ser mas fervoroso al exponer su vida por su Maestro , fue mas valeroso que todos ; pues se arrojó él solo contra una turba de sayones que venian armados de numero de instrumentos , y de poder , y se salió con darle una fuerte cuchillada al mas atrevido de ellos , y si Dios no le ordenára que embaynasse , es muy posible que no dejára hombre á vida.

5 La quarta : el mostrarse mas obediente que todos ; pues desde que oyó el precepto de su Maestro , en que le ordenaba , que cesasse en la peléa , no se halla que hiciesse otro movimiento que embaynar la espada : y en San Pedro , y su fervor , espíritu , y amor de defender á su Criador , y Redentor , y Maestro , mas fue embaynar , que desembaynar la espada , y mas hubo de

trabajar su esfuerzo , y su valentia en vencerse , que en vencer á todos los enemigos que venian á prender á su Dios , y Salvador. La quinta : el ardor grande en que excedió á todos , de mirar por su Maestro , y sentir que padeciese su soberana Inocencia , que en esto , fuera de la Virgen Santísima , excedió á los demás , con grandísimas ventajas ; pues despues que su Divina Magestad dijo que habia de padecer muerte de Cruz , siempre estuvo repitiendo memoriales , y recuerdos , é instancias de que tuviese por bien de redimir al Genero Humano á menos costa de su Persona Santísima : y pues bastaba una gota de su sudor , no derramasse rios caudalosos de su Sangre ; en lo qual manifestaba dos virtudes excelentes. La primera , el amor á su Maestro , y la segunda , su fé : esta pues , creía que bastaba qualquier mérito suyo (como bastaba) para una obra tan heroyca ; aquel pues , sentia en lo intimo del alma las penas de su Pasion.

6 La sexta : el ponerse á disputar el amor de San Pedro con el amor del Señor , que no solo manifiesta amor intenso , sino grandísima autoridad : porque habiendo dicho su Divina Magestad , ó insinuado tantas veces , que habia de padecer por amor , salirle al encuentro el amor del Santo , que no podia tolerar tan crueles tormentos , y ofensas , en una inocencia , y pureza tan soberana , y pedirle , y suplicarle que no padeciese tan crudamente ; bien se vé , que estas instancias no podia hacerlas , ni Dios las permitiria , sino á aquel que mas amasse , y que para hacerlas tuviese una conveniente , y decente proporcion. Como si un Rey quisiera hacer por su pueblo una no necesaria fineza , en que arriesgasse su vida , y en la qual podia conseguirse el efecto á menos costa , y trabajo del mismo Rey ; claro está , que quien por su amor , y reverencia se le pusiese delante , y suplicasse que mirasse á su grandeza , y á su salud , y á su vida , seria el que en aquel Reyno tuviera la mayor autoridad. Así San Pedro , viendo que su Divino Maestro queria redimir á las almas á tanta costa , pudiendo hacerlo sin que padeciese tanto , le suplicaba , y pedia , é instaba que lo hiciesse sin padecer tan intolerables penas.

7 La septima : en haber sido el primero que comenzó á reformar la Ley Vieja , y á cortar las orejas á aquellas antiguas supersticiones , que contra la misma Ley habian introducido los Escribas , y Fariseos ; pues esso significa el resecar , y reformar,

y cortar la oreja á Malco : (*) y al fin el primero Inquisidor que comenzó á castigar los Judios , porque aunque la Ley era santa, pero los malos ministros la habian llenado de supersticiones , y fue justo , que al tiempo que el Señor vino á cumplirla , y no á deshacerla , establecer la de Gracia, y dar de mano á la antigua en lo ritual , para introducir en lugar de la figura , lo que estaba figurado ; San Pedro , como su primer Ministro de la de Gracia , fuese reformando los Ministros de la Escrita, y comenzasse por el mayor Sacerdote de la Iglesia la reformation del mayor Sacerdote de la Sinagoga , y se supiesse que tenia yá sobre sí, y su cabeza el Hebréo la reformation , y la espada del Christiano.

CAPITULO XXVI.

*DE LA NEGACION DE SAN PEDRO,
y de las circunstancias favorables con que el
Señor le levantò.*



UY propio es de nuestra naturaleza , en llegando á lo sumo de las cosas , declinar, y descaecer. Llegó San Pedro con sus finezas hasta lo que pudo ser: él solo embistió con un exercito entero , por defender la vida de su Señor : peleó , y supo contener á los enemigos , exceder en el valor á los enemigos : su zelo, y su fervor parecia de hombre Divino mas que humano; es menester que se vea , y parezca que es humano un valor , un zelo, y un fervor tan superior , y Divino. Así como prendieron , y maniataron al Salvador los Judios , sucedió lo que su Divina Magestad tenia profetizado. Herido el Pastor , se esparcieron por el monte las ovejas , huyendo los once Apostoles. *Tunc Discipuli omnes relicto eo fugerunt.* (a) Es verdad que no todos huyeron de una manera. Porque los diez Apostoles huyeron sin hablar de ellos la Escritura hasta la Resurreccion , que es señal que se

(*) Origen. D. Cyrill. Alex. lib. 11. in Joan. cap. 35. D. Paschas. lib. 12. in Matth. & alij ap. Cotn. Alap. in Matth. 26. Silveir. tom. 5. lib. 8. cap. 3. quæst. 19. D. Hieron. in Matth. ap. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 17.

(a) Matth. 26. v. 56.

se escondieron , y no parecieron mas en todo aquel tiempo que padeció el Redentor de las almas ; pero San Pedro , y San Juan intervinieron en algunas acciones , ó pasos de aquellas terribles penas : porque San Juan , después que llevaron al Señor á casa de Cayfás , entró en ella , é introdujo á San Pedro , y San Pedro estuvo con el Señor en casa de Anás , y de Cayfás , sin saber apartarse de su Divino Maestro. Y el caso sucedió de esta manera , segun lo que puede colegirse , en mi dictamen , de los quatro Evangelistas , suponiendo que su concordancia es tan dificultosa , que se dividen en diversas opiniones los Expositores sobre el numero , y el tiempo , y la causa de la negacion de San Pedro ; y así yo sigo la que entre ellas me parece que tiene mas congruencia , haciendo una contextura de los quatro Evangelistas.

2 Luego que el Señor mandó á San Pedro que embaynasse , y se dejó prender su Divina Magestad , y los sayones dejaron á los Apostoles , porque así lo ordenó su Criador , quando les dijo : *Sinite hos abire* , ^(b) sin tener fuerzas , ni valor para prenderlos , porque Dios obraba en todo como queria , ó queriendoles prender , ellos se defendieron , ó se huyeron ; San Pedro , mas constante en el seguir á su Maestro , que no en huir , á muy pocos pasos de la fuga , volvió á seguir á su Redentor. Porque dice San Matéo , que quando llevaban al Señor : *Petrus autem sequebatur eum á longe*. ^(c) De suerte , que no se apartó San Pedro , sino pocos pasos , del rastro que dejaba su Maestro : porque aquella palabra : *Á longe* , significa distancia larga de la asistencia inmediata ; pero no distancia larga de la vista del suceso , y del Señor ; y así á penas le apartaron sus recelos , quando le volvió al camino su caridad , y fervor. Así lo afirma muy claro el Evangelista con tan expresas palabras , como las siguientes : *Sequebatur autem Jesum Simon Petrus , & alius Discipulus : Discipulus autem ille erat notus Pontifici , & introivit cum Jesu in atrium*. ^(d) Y luego dice como introdujo á San Pedro. De suerte , que antes que el Señor entrasse en casa de Anás , con llevarlo muy aprisa , lo alcanzó San Juan , y entró á las vueltas con Jesus , y San Pedro quedó fuera , y después , como veremos , le introdujo su fiel amigo San Juan.

3 De aqui se colige , que es mucho de admirar , que con
es-

(b) Joan. 18. v. 8. (c) Matth. 26. v. 58. (d) Joan. 18. v. 15.

este lugar tan expreso , se pretenda , que San Juan era aquel que huyó. *Amictus sindone super nudo.* ^(e) Porque aunque San Juan huyó con San Pedro á los principios, *Relicto eo omnes fugerunt* ; pero despues volvió con San Pedro á seguir, *A longè*, algo de lejos al Señor ; y así como eran los dos de los tres que el Señor escogió para tenerlos mas cerca , fueron tambien los que siguieron á su Divina Magestad , aunque de lejos , mas cerca que no todos los demás. Es verdad , que como San Juan era conocido del Pontifice , se atrevió á entrar á vueltas con el Señor , y con la turba , porque así lo dice claramente el Evangelista: *Discipulus autem ille erat notus Pontifici, & introivit cum Jesu in Atrium Pontificis.* Pero San Pedro se quedó fuera : *Petrus autem stabat ad ostium foris.* ^(f) Y así es muy cierta la opinion , de que no fue San Juan el que seguia al Señor : *Amictus sindone super nudo* , sino algun otro Discipulo secreto del Redentor : porque San Juan en su habito mismo siguió muy determinadamente al Señor , y entró con su Divina Magestad en el Atrio del Pontifice , dejando en la puerta á San Pedro, hasta que poco despues, como veremos , lo introdujo en el mismo Atrio. ^(g) De aqui resulta tambien , que San Juan , y San Pedro juntos , iban siguiendo al Señor yá preso : sino que como San Juan era conocido en casa de Anás , y de Cayfás , como se ha dicho , que es lo que insinúa el Evangelio , se adelantó , y alcanzó á la turba, y al Señor para poder entrar juntos ; y yá porque San Pedro no pudo alcanzar , ni llegar tan presto con San Juan, ó porque San Juan le diria que aguardasse á la puerta , y que lo introduciria, ó porque no le quiso dejar la Ostiaria entrar á San Pedro, por no conocerlo entonces , dejando entrar á San Juan por conocerlo ; ó porque no pudo alcanzar San Pedro al correr á San Juan ; se quedó fuera San Pedro.

4 Hasta ahora , bien se vé , que fuerte , que valeroso , que fervoroso iba buscando á su Redentor , San Pedro , en lo qual á todos los excedia : á los nueve , pues ninguno lo siguió ; á San Juan , que es el que mas eminente amor mostró á su querido Maestro , porque San Juan iba á casa de Cayfás conocido , y estimado ; pero San Pedro, no solo desconocido, sino enemigo de-
cla-

(e) Marc. 14. v. 51. (f) Joan. 18. v. 15. (g) Ita Maldon. Cornel. Alap. in Marc. 14. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 17. Cayetan. in Marc. hic: & alij apud illos, Vide etiam Silv. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 3. quest. 27. & ap. illum Jansen. Franc. Luc.

clarado. San Juan tenia tanta mano en la casa, que pudo entrar, é introducir á San Pedro ; pero San Pedro tenia tantos enemigos en aquella casa , que solo su valor podia atreverse á entrar en ella ; porque alli estaba Malco , á quien una hora antes le habia dado una grande cuchillada : alli estaba su pariente , alli estaban los demás criados , que habian de vengarlo, como á herida de compañero , y amigo : alli las criadas importunas , y malditas , que no dejaron reposar un punto al Santo ; y con todo esso no podia sossegar el corazon del Apostol , y puesto yá en salvo de tan notorio peligro con la fuga , se volvió con San Juan á seguir á su Maestro , y habiendo entrado el Discipulo amado , se quedó el Discipulo amante en la puerta , aguardando á que le abriessen, y lo dejassen entrar.

CAPITULO XXVII.

*VASE REFIRIENDO LA NEGACION
de San Pedro , y lances que en ella sucedieron.*



Odo esto que hasta aqui hemos referido , declara un amor ternísimo de San Pedro á su Maestro , y no dudo , que aquel noble corazon estaria entre infinitas congojas fluctuando : viendo por una parte á su Redentor en poder de aquellos lobos : por otra , que habiendo él deseado morir por su Maestro , su mismo Maestro le quitó de la mano la espada ; pues fue lo mismo el mandarle que embaynasse , que mandarle que reservasse la vida , y no la diesse á la muerte. Apartarse de donde estaba , no se lo consentia su amor , arrojarle á defenderlo , no lo permitia la obediencia á su Maestro. Veía que era Dios aquel á quien herian las criaturas : veía que padecia como hombre , y no queria defenderse como Dios ; y pareciale al Santo imposible tan terrible atrevimiento , como que las criaturas prendiessen , hiriessen , y aprisionassen á su mismo Criador. Por una parte su zelo le animaria , por otra las ordenes del Señor le refrenarian : si miraba aquella celestial mansedumbre , se templaba ; si miraba á los sayones , se embraveceria.

2 Por otra parte, fluctuando de esta manera el espiritu , es-

ta-

taría muy temerosa , y atribulada la carne , entre fieros enemigos , y ofendidos insolentes. Si esto hacian con el Maestro, ¿qué harian con el Discipulo ? Si esto con quien se dejaba atar, y maltratar , ¿qué harian con quien á ellos había atuchillado, maltratado , y herido ? Puede ser que viendo esto , le pareciesse conveniente disimular por entonces , y que esta equivocacion al lado de sus temores , y de la confusion , obscuridad , y rinieblas de aquella terrible noche , lo llevase á algun dictamen torcido, de no querer darse por entendido , de que era Discipulo del Señor, y de alli á disimular , pareciendole que de esta suerte podria ser mas util á su Maestro dulcísimo , y que digesse : si el Señor no me ha dejado pelear , no es malo disimular , quiero guardar la vida , para aquel de quien depende todo mi consuelo, y mi vida. No quiso que yo les diera la muerte , señal es , que no quiere que aventure yo la vida. Huir de su presencia no puedo ; que le adoró ; que yo los maté no quiere ; disimulemos ahora , que despues , ó moriremos , ó pelearémos , si lo permite el Señor.

3 Tambien puede ser , que pensasse que no lo conocieran, y que aunque hirió en el huerto al siervo del Sacerdote , fue en medio de muy grande confusion , y nadie juzga que se acuerda el herido de la injuria , y mas si el agresor piensa , que al herir tuvo razon. Creeria , que era posible que no supiesen quien era aquel que le hirió, y así entró descuidado del peligro, y despues se halló salteado en el peligro , y despues se halló salteado en el peligro del daño. Tambien es contingente , que entrasse en el Atrio , con resolucion determinada de confesar publicamente al Señor , clamar , y publicar , y oponerse á las maldades que hacian en su Persona , y que despues la naturaleza hallasse ausente al espiritu , y el espiritu fuesse rendido , y triunfado de esta vil naturaleza. Finalmente , San Juan le negoció la entrada á San Pedro , y apenas le abrió la sierva Ostiaria , quando al instante lo debió de conocer : porque sin saber con que ocasion el demonio de la Moza , ó la Moza del Demonio le dijo : *Nunquid & tu ex Discipulis es hominis istius ? dicit ille : Non sum.* (a) Por ventura eres tu de los Discipulos de este Hombre ? Y San Pedro, tan aprisa como se lo preguntó , le respondió : *No soy* , y con esso le dejó entrar. De donde se conoce , que el Santo en esta ocasion

ne-

(a) Joan. 18. v. 17.

negó para negociar la entrada , y el ansia que tenia de ver á su Redentor , le obligó á entrar á buscarlo, y hallarlo, como no debió buscarlo. Entonces cantó el gallo la primera vez ; pero no despertó Pedro , ni reparó en lo que hizo.

4 Estas palabras de San Pedro : *No soy* , me hacen acordar de las del Señor: *Yo soy*. ^(b) O como se conoce lo que hay de Pedro al Señor ! *No soy* , dice Pedro. *No soy* constante. *No soy* el que prometí para cumplir. *No soy* el que estoy para pelear. *No soy* el que anduve en el huerto tan valiente. *No soy* el que siempre he sido. *No soy* aquel que yo quiero , sino aquel que nunca querria ser. Pero Dios , como Dios , dijo : *Yo soy* aquel que amo sin descaecer. *Yo soy* aquel que padezco sin cesar. *Yo soy* aquel que confieso , y reconozco á mis criaturas , y á mis almas sin negar. *Yo soy* aquel que en todo lo bueno , y recto no puede descaecer. Entrambas palabras fueron , la una de Dios, la otra de hombre; el hombre habló como obró , y obró como habló ; y Dios habló como Dios , y obró siempre como habló , y habló siempre como obró. ¿Mas si se dijo por esta tan notable diferencia el adagio Castellano , *no es tan bueno Pedro como su amo* ? Así como el Santo entró , se fue á assentar á la lumbre con los demás , y alli estuvo grande rato , y es muy contingente, que alli le acosarian las congojas de su amor , y su dolor : porque por una parte veria , que hizo mal en negar que él era Discipulo de su Divino Maestro , y que lo que tenia dentro de su corazon , que era el amor , debió reducirlo , y pasarlo á los labios , confesándolo ; por otra yá el temor , yá la duda , yá el amor, yá el deseo de que no le echassen de donde estaba mas cerca de su Maestro , y de su amor , lo volveria á la misma confusion.

5 Al fin de casa de Anás llevaron al Señor á casa de su yerno Cayfás , que era Pontifice de aquel año , y San Juan , y San Pedro le siguieron , y entre tanto que examinaban al Maestro ; estando el Santo Apostol con los soldados á la lumbre , otra mozueta le miró atentamente , y le dijo : *Tu eres de los Discipulos del Señor ? Nunquid & tu ex Discipulis ejus es ?* ^(c) Y luego digeron los demás : *de los Discipulos es : Verè tu ex illis es.* ^(d) Y entonces volvió á decir , *que no era , y que no sabia lo que decian.* ^(e) De alli á un rato , y á tiempo que habian sacado al Señor al Atrio

Part. II. del Tom. II.

O

EX-

^(b) *Ego sum.* Idem ibid. v. 5. ^(c) Joan. 18. v. 25. ^(d) Luc. 22. v. 70.

^(e) *Neque scio , neque novi quid dicas.* Marc. 14. v. 68.

exterior, despues que la primera vez le interrogaron en la casa de Cayfás, le dijo un sayon: *De verdad, este está con él. Et tu cum illo es.* ^(f) Y luego otro pariente de Malco: *Dixit ei unus ex servis Pontificis cognatus ejus, cujus abscidit Petrus auriculam, non ne ego te vidi in horto cum illo?* ^(g) Y el pariente de Malco, al que cortò San Pedro la oreja, le dijo: *No te ví yo en el huerto con él?* y los demás digeron: *Este es el Galileo:* ^(h) porque en la habla se conoce: *Verè & tu ex illis, nam & loquela tua manifestum te facit.* ⁽ⁱ⁾ Y entonces viendose el Santo con tantos enemigos sobre sí, dijo: *Hombre, no soy, y comenzó á temer, y maldecir que no era, ni le conocia: y al instante cantó el gallo, y el Señor mirò á San Pedro. Et conversus Dominus respexit Petrum. Y entonces volvió en sí el Santo, y se acordó de lo que el Señor le dijo, y salió fuera, y comenzó á llorar su negacion, y la lloró amargamente. Et egressus Petrus foras flevit amarè.*

CAPITULO XXVIII.

DE ALGUNAS DUDAS QUE SE ofrecen en la negacion de San Pedro, y su explicacion.



Esta fue la negacion tristísima de San Pedro, en la qual en lo Historial, en lo Moral, y en lo Místico, hay mucho que discurrir; en todo tocáremos lo que convenga al intento. Dudan los Expositores, ¿si San Pedro negó en casa de Anás, y Cayfás, ó Pilatos? Y yo entiendo con graves Expositores, que negó la primera vez en casa de Anás, ^(a) las dos segundas en casa de Cayfás, y no en la casa de Pilatos: porque á ella no se dice fuesse el Santo: y desde que salió á llorar su culpa, hasta despues de resucitado el Señor, no se sabe, ni se dice, que volviesse á seguir los pasos dolorosos de la Pasion del Señor. Que fue la primera negacion en casa de Anás, es muy cierto: porque el curso de la Pasion del Señor, despues que comenzó en la Cena sus

(f) *Pere hic cum illo erat.* Luc. 22. v. 59. (g) Joan. 18. v. 26. (h) Matth. 26. v. 73.

(i) *Tunc capit. detestari, & jurare, quia non novisset hominem, &c.* Matth. 26. v. 74.

(a) Luc. 22. v. 61. & 62.

sus Misterios , fue el siguiente. Estuvo en la Cena , y en el Cenáculo con sus Discipulos, desde las seis de la tarde hasta las nueve , y alli celebró las tres Cenas , la Legal , la Usual , y la Eucarística. A las nueve fue al huerto , y alli estuvo hasta las doce, y oró al Padre. A las doce , poco antes , le prendieron en el huerto , como dice expresamente San Juan; (que lo siguió con San Pedro) del huerto le llevaron á casa de Anás: *Et adduxerunt eum ad Annam primum* ; ^(b) y alli San Pedro negó la primera vez.

2 De casa de Anás fue llevado á la de Cayfás : *Et misit eum Annas ligatum ad Caypham Pontificem*. ^(c) Y despues de haberle llevado , refiere San Juan las dos negaciones ultimas , y á estas dos ultimas se han de reducir las palabras , y suceso , con que los otros tres Evangelistas dicen , que fue el Santo tentado de la segunda sierva , y del pariente de Malco , y de los demás , hasta que negó San Pedro las tres veces : y entonces lo vió el Señor, y cantó el gallo la tercera vez , y se salió contrito , y dolorido á llorar. De casa de Cayfás , á las seis , llevaron al Señor á la de Pilatos , y á las ocho poco mas , lo remitieron á casa de Herodes , y á las nueve lo redugeron otra vez á la casa de Pilatos. De alli , despues de azorado crudamente , salió á las once, poco mas hasta el Calvario. A las doce lo crucificaron , y estuvo vivo en la Cruz hasta las tres de la tarde. A essa hora espiró , y estuvo muerto en ella hasta las seis de la tarde , que fue la descension de la Cruz.

3 Con este presupuesto , que es el cómputo mas llano de la Pasion del Señor , y de las horas por donde corrieron aquella noche , y dia sus penas , y sus tormentos , San Pedro solo siguió al Señor , desde las seis de la noche el Jueves , hasta las cinco de la mañana el Viernes Santo , que fue quando despues, que negó tres veces á su Maestro , cantó el gallo , é hizo llorar amargamente á San Pedro. Y porque este discurso , y curso de los pasos de San Pedro , desde el huerto, siguiendo á los de su Maestro Soberano , es de San Juan, el qual, como quien se halló en el huerto , y siguió al Salvador , y fue con él á casa de Anás , y le volvió á seguir á la de Cayfás , y lo que es mas , no desamparó á su Maestro hasta la Cruz , y alli estuvo , y le vió morir, y es quien sin duda contó el caso con la orden cronologica del tiempo , y

Part. II. del Tom. II.

O 2

los

^(b) Ita D. August. ap. Maldonat. in Matth. 26. Dion. Carth. ap. Corn. Alap. ibid. Cayet. & alij in eumd. loc. ^(c) Joan. 18. v. 13. Idem ibid. v. 24.

los demás Evangelistas lo contraron por recapitulacion , como es frecuente en los libros Sagrados , contando antes , porque así conviene para la claridad de la historia de los Misterios, y casos, lo que sucedió después ; tengo esta contextura de San Juan por la mas ordenada , y cronologica al tiempo , y á los sucesos. Pero es de advertir , que las dos negaciones segundas de San Pedro, que refiere San Juan en una contextura , aunque expresamente no dice que fueron en la casa de Cayfás , lo insinúa claramente: porque primero dice la primera en la casa de Anás , y después pasa á decir lo que sucedió en la misma casa de Anás á Jesus , y luego dice que lo llevaron á casa de Cayfás , y luego cuenta que le negó dos veces San Pedro , y que cantó el gallo , y no dice que lo negasse mas , y dejó de decir sus lagrimas , y que lo miró el Señor , porque ya lo habian dicho los otros Evangelistas , y San Juan escribió después de todos , lo que se dejaban todos.

4 Y porque dice que San Pedro estaba con los soldados, se ha de advertir, que segun la relacion de San Juan , en todas partes estuvo San Pedro con los soldados: así porque como todos estaban en el atrio exterior , y á la lumbre , porque hacia la noche aspera (como lo dice el Sagrado Texto) ^(d) era fuerza que estuviesse donde estaban los demás: como porque San Pedro deseaba averiguar en que paraba el suceso : *Ut videret finem.* ^(e) Y las ansias de saber de su Maestro , le hacian arrojarle á estos peligros , y meterse en medio de todos sus enemigos para saber el suceso. De esta suerte se dá mas clara , y facil contextura , y salida á las dificultades que nacen de la forma , con que los Sagrados Evangelistas refieren la negacion : los quales, aunque diferencian en el modo , convienen en la sustancia ; pero el tiempo , y la serie , y sucesion de este caso , solo le observó San Juan , que fue el que se halló siempre con San Pedro , y así entiendo que se padece equivocacion notable , en creer que todas tres negaciones fueron en casa de Anás , ni todas tres en la de Cayfás, ni alguna en la de Pilatos.

5 Tambien dudan los Expositores , ¿si fueron tres , ó mas las negaciones , ó menos? y yo creo que no fueron mas , ni menos que tres. Menos no , porque le dijo el Señor , *que le negaria tres veces,* ^(f) y pues dijo que tres veces lo negaria, es cierto que

tres

(d) Joan. 18. v. 18. (e) Matth. 26. v. 58. (f) *Ter me negabis.* Matth. 26. v. 35.

tres veces le negó. Mas veces que tres , tampoco es creíble que fuese , y esta es la mas segura opinion ; porque si el Señor dijo tres veces , no le negaria cinco , ni siete , como pretenden algunos ; porque fuera negarle mas veces de las que dijo el Señor. Pero los Santos Evangelistas dicen las preguntas de los delatores en diversas partes , y la respuesta de San Pedro la repiten con las respuestas ; pero no porque fueron diversos los casos ; sino que un mismo caso , y á muchas , y diversas delaciones , respondió una negacion tres veces : esto es , negó tres veces San Pedro en diversas delaciones ; y así quando acudieron los soldados , tambien con ellos acusaba la Mozuela , y luego se le arrimó el pariente del herido , y á todo esto respondia una sola negacion , y esto sucedió tres veces. (g) Tambien admira no poco en la negacion del Santo , y los que á ella le indugeron , que habiendo dado tantas señas á San Pedro los Soldados , y las mozas de que era Discipulo del Señor , como fueron , *que le vieron en el huerto , que su habla lo manifestaba. Que era Galileo. Que andaba siempre con él. Que era uno de ellos* ; ninguno dijo , tu eres el que cortaste la oreja , estando alli el que recibió la herida , el pariente , los amigos , el agresor. ¿Fue acaso , porque no conocieron en el huerto , que fue San Pedro el que hirió ? Posible es , porque fue grande la turbacion del suceso , la brevedad , el ruido , la confusion , y muy obscura de mil maneras la noche.

6 ¿Fue acaso cuidado de aquellos insolentes ministros de justicia callar la injuria , por callar el beneficio ? porque siendo así , que se la cortó el Discipulo , y restituyó el Maestro , no podian llegar á la injuria , sin pasar sobre la satisfaccion , y por no incurrir en esta , le perdonaron aquella ? No deja de ser proporcionado el discurso á la malicia de aquella gavilla de bellacones. ¿Fue acaso , porque al atrevido criado se le acordó que le cortaron la oreja , y se le olvidó que se la restituyeron ? Y con el primer dolor quiso lastimar al Santo , ó callar el suceso para obrar mas encubierto enemigo , y que fuese mas cruel el golpe de la venganza ? Tambien puede ser ; porque los beneficios se olvidan muy facilmente ; pero las injurias tarde , y de mala manera , y los que se quieren satisfacer con primor ; siempre buscan pretextos,

(g) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 3. cap. 21. Maldon. Corn. Alap. in Matth. 26. D. August. D. Ambros. D. Hieronim. Euthym. & commun. alij ap. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 5. quæst. 3.

tos , para dañar , y echar la culpa á lo público del dolor que cubre , y encubre la herida mas secreta , é interior. Pero yo creeria (como advertí en otro tratado , que hice de las Injusticias que intervinieron en la muerte de Jesu-Christo bien nuestro , y alli remito al Lector) ^(h) que no acusar nadie á San Pedro , de que le cortó la oreja á Malco , fue porque era preciso , que si essa fuesse la acusacion , fuera la satisfaccion el milagro del Señor , porque al decir Malco : este me cortó la oreja , era preciso que respondiera San Pedro : ¿Pues cómo lo dices , y hablas teniendo las dos orejas ? Y no habia como convencer al Santo , sino diciendo : Tu Maestro me la puso , y me sanó : con que se conocia el milagro , y assi no quisieron acusar de manera , que este se entendiesse , estendiesse , y publicasse , y porque no publicassen con la calumnia el milagro de la oreja , quisieron callar su daño , por no llegar á conocer su remedio.

CAPITULO XXIX.

POR QUE SAN PEDRO ESTUVO TAN fuerte en el Cenáculo , y tan debil en Palacio , y le despertò el Señor con el canto del gallo?



Ambien causa admiracion que San Pedro , que fue tan fuerte en la Cena , en el huerto , en la prision ; fuesse tan flaco luego que entró á la casa , y palacio de Cayfás en Jerusalèn. ¿Tan valeroso en el huerto , y tan fragil en palacio? Manifiesta esto lo primero : lo que debilitan la virtud las perversas companias , y lo que la confortan , y fortalecen las buenas : en la Cena estaba fuerte entre fuertes , como era el Señor , y sus Apostoles Santos ; en palacio eran traydores , sayones , y acusadores del Señor. Cayó en palacio , y peleó con gran valor en el huerto. Lo segundo : dá gran luz este escarmiento para huir los Obispos , y Ecclesiasticos lo posible de las Cortes , y Palacios de los Principes del mundo , porque solo aquel suelo , y sus ladrillos influyen relajacion , y mas en los que por su ministerio , y obligacion de residir

(h) Veaſe en eſta ſegunda parte , el tratado de las Injuſticias en la Muerte de Chriſto : cap. 24. num. 7.

dir en sus Iglesias deben vivir ausentes de este peligro : pues si San Pedro con ir siguiendo á Jesus, cayó en Palacio ; ¿ cuánto mas torpemente caerá el Eclesiástico que fuere siguiendo al mundo , y á su ambicion , que es contrario de Jesus, y mas el que no es San Pedro ? Lo tercero : que puede creerse que los Demonios son mas eficaces al tentar en los Palacios , y Cortes seculares á los Eclesiásticos , á quien no detiene alli su precisa obligacion, que no fuera de este riesgo ; pues vemos que el tentador no pudo derribar en otra parte á San Pedro , sino dentro de Palacio, y en la Corte. Y de la manera que en las batallas el tener la ventaja del suelo , es gran parte para vencer la batalla ; así el Demonio es mas poderoso con la ventaja del suelo , y dentro de las Cortes , y Palacios.

2 De aqui resulta , que los hombres santos , y desengañados suelen parecer , y aun ser mayores fuera de las Cortes , que no dentro de ellas : porque en entrando los derriban , yá el temor , yá la lisonja , yá la ambicion , yá el concurso poderoso de pareceres contrarios de hombres doctos , que les turban , y perturban , y enflaquecen aquella constancia , y resolucion, y aquella santa ingenuidad , y sinceridad ; con que se debe aconsejar lo cierto , y lo verdadero. Refieren los naturales de la Remora, que siendo un pez muy pequeño detiene un navío poderoso desde á fuera en la mayor tempestad ; pero este mismo animalejo si lo cogen , y lo entran en el navío, es llevado de él como la menor sardina. ^(a) Así suele suceder en la humana condicion , y miseria , quando Dios no asiste mucho ; pues el que desde fuera de la Corte tiene , y contiene con su opinion , espíritu , y parecer muy grandes resoluciones ; en entrando se lo llevan como á todos los demás. San Pedro, que en el huerto se oponia á todos quantos negaban , ó prendian á Jesus , en entrando en la Corte , y en Palacio negó á Jesus , con ser tan amante , y enamorado de Jesus. O Jesus , y lo que es menester tener presente á Jesus en las Cortes , y en los Palacios del mundo !

3 Tambien puede causar duda : ¿ por qué el Señor despertó á San Pedro con el gallo , y lo que es mas lo profetizó ? No podia su Divina Magestad hacer recuerdo á San Pedro , ó darle señas de la verdad de su santa profecía , con el tiempo , como de

(a) Plin. Histor. natur. lib. 9. cap. 25. Opian. Elian. lib. 2. cap. 17. Belon. & Rondelet. apud traductor. Plin. ibid.

decirle que no veria la luz del día , sin haberle negado tres veces aquella noche ? ó con los mismos sucesos , como decirle: que antes seria negado de Pedro , que coronado de espinas , ó azotado en la columna ? Por qué no esto , y por qué aquello ? Fue por ventura , por ser ave domestica el gallo , que repite su voz á las noches con frecuencia , dando motivo á San Pedro se levantasse á llorar toda la vida, lo que una noche pecó? Fue por ventura ponderacion de su culpa , y como si le digera : Quando las aves con su musica me alaban , al mismo tiempo mis Discipulos me niegan? Fue por ventura , por ser animal coronado entre los pájaros , y quiso el Señor significarle el beneficio de la Tiara á su Discipulo amante , para hacer en él mas sensible el dolor de la culpa , á vista del beneficio , y con esso mas vivas , y fervorosas las lagrimas ? Fue por ventura , por las influencias que tiene , y comunica el Sol á esta ave, y hacer recuerdos con esso en la caída, de las influencias , gracias , y misericordias que habia comunicado el Sol de Justicia á Pedro ? Fue por ventura , porque iba San Pedro buscando al Sol , y este pájaro canta, quando viene el dia, y con repetida musica lo busca , y lo solicita , y es para el Sol de Justicia , acento dulce las lagrimas de que fue fecundísimo San Pedro ?

4 ¿Fue acaso , porque la del Apostol Sagrado era caída de penitente predestinado á la gloria, que aunque comienza por lagrimas venia á parar en musica ; y así le dió el recuerdo de la culpa con el gallo ? Fue por ventura , porque esta ave es animal vigilante , y con sus voces le nota el Señor á Pedro , de su sueño en el huerto al orar , de su sueño en el Palacio al confesar, quando estaba tan vigilante al negar ? A todo esto pudo aludir el misterio , y todo esto lograria el espíritu admirable de San Pedro, pero creeria , que darle el Señor al gallo por Maestro á su Vicario Pontifice , y Pastor Universal de las almas , fue para recomendarle la mayor de las virtudes del Prelado , que sin duda alguna viene á ser la vigilancia , en la qual consiste el librar á las ovejas del lobo , el apacentarlas , el conducir las por pastos de vida eterna, á eterna corona , y vida : y así, como esta ave vigilante vela , quando todos duermen , y lo que es mas , despierta con lo que vela , y viene à ser una vela , ó centinela , que despierta á los demás , y una vela , y una luz que alumbra entre las tinieblas ; quiso el Señor con las señas de la culpa del Pastor, dar-

darle esta utilísima enseñanza , para que siempre que oyese las voces tristes del gallo , musica á Dios , y lagrimas á San Pedro , no solo se levantassee el Vicario del Señor á llorar , sino á orar , y á gobernar , y á velar sobre su pueblo.

CAPITULO XXX.

¿SI PECÓ SAN PEDRO EN LA negacion? y admirables privilegios del Santo en su penitencia.



Ambien han dudado los Expositores, ¿si pecó San Pedro en la negacion? y no pudiera dudarse , si San Anselmo , y San Ambrosio no se huvieran inclinado , á que aquella disimulacion del Santo fue equívoca , diciendo que no conocia al Señor hombre solo , como ellos lo entendian , sino Hombre Dios : y assi virtualmente era cierta la proposicion ; porque San Pedro á Christo nuestro Señor lo conoció Dios Hombre. *Tu es Filius Dei vivi* , ^(a) y ellos no lo conocian Dios ; con que á aquel hombre , como ellos lo conocian , no lo conocia el Apostol , y sobre este equívoco caen las negaciones , y juramento de San Pedro , de que no le conocia . Pero verdaderamente , no solo no es subsistente , ni eficaz esta razon , sino que estos Santos mismos , en otros lugares , confiesan que pecó gravemente San Pedro ; y assi deben interpretarse de manera , que no nieguen la culpa al Santo , sino que la hagan mas digna de remision , por poderse interpretar de manera , que no tenga tanta culpa. ^(b) Lo cierto es , que San Pedro pecó ; ¿y cómo no habia de pecar , y negar , si le habia dicho el Señor , que tres veces lo negaria , y no podia faltar la palabra del Señor ? ^(c) No porque aquella palabra , y profecía impeliessse , ni guiasse , ni necesitasse á la negacion , que esso solo procedió de la fragilidad de San Pedro ; sino porque el

Part. II. del Tom. II.

P

Se-

(a) Matth. 16. v. 16. (b) Vide Maldon. Corn. Alap. in Matth. 26. (c) Ita D. August. tom. 3. 2. part. tract. 113. in Joan. col. 786. fere per tot. edit. Paris. 1689. D. Hieron. tom. 7. in Matth. 26. col. 225. litt. D. edit. Veron. 1737. D. Chrysost. tom. 7. in Matth. col. 805. litt. A. B. edit. Paris. 1727. Suar. tom. 2. in 3. p. disp. 35. sect. 1. §. *Dicendum est primo* , &c. est commun. apud DD.

Señor permitió para altísimos fines aquella caída, y para levantar con ella á muchos, como diremos despues.

2 San Pedro debió confesar con los labios lo que tenia gravado en el corazon, y la fé que ardia en su alma debió pasarla á la lengua: y yá fuese del dictamen torcido que hemos dicho, yá fuese por la fuerza del temor, yá fuese por su natural fragilidad; es cierto; que el Santo cayó, y pecó gravemente; y así como es cierto, que pecó el Santo en negar, lo es tambien que no perdió la fé; ni esta se apartó de su corazon. ^(d) Antes bien es tan cierto lo uno como lo otro, porque tambien dependió el no perderla de otra profecía, y promesa del Señor, quando le dijo: *Ego autem rogavi pro te, ut non deficiat fides tua. Roguè por ti, Pedro, para que no faltasse tu fé;* ^(e) donde parece que habló el Señor antes del suceso, como si fuera despues, y de la manera que se lo podia decir con los ojos el Señor aquella noche: *Et conversus Dominus respexit Petrum:* ^(f) Qué es esto Pedro, tu me niegas? Tu el mayor? Tu el mas fuerte? Tu el fervoroso, valeroso, y amante? Tu el que prometiste en la Cena que moririas conmigo? Tu el que á todos, y con todos querias acabar en el huerto, porque querian prenderme? Tu Piedra fundamental de la Iglesia? Tu á quien he destinado Cabeza de todo mi Apostolado? Tu amante? Tu amado, y favorecido niegas á tu Maestro, y Redentor, á tu amante, y á tu amado? Tu no conoces á quien amas? No conoces á quien sigues? No conoces á quien te ama? No conoces á Jesus?

3 Así como pudo decirle esto, y se lo diria su Divina Magestad con su mismo corazon por sus soberanos ojos, le pudo decir, y entrarian estas Sagradas razones por los ojos de San Pedro á su tierno corazon; podria decir, y diria el Redentor á San Pedro: tambien es verdad que me negaste á los labios Pedro; mas no negaste á la fé. Negaste á la profesion que me debias, mas no á la fé con que crees. Debiste confesar lo que sientes; pero sientes contra aquello que confiesas, quando niegas. Flaqueza es, pero no infidelidad, porque *Yo roguè por ti, Pedro, que no faltasse tu fé.* De donde resulta, que seria proposicion censurable, el decir, que en San Pedro faltó en la negacion la fé. ^(g)

Y

(d) Ita Maldon. Corn. in Matth. 26. Suar. ubi sup. quod est etiam commun.

(e) Luc. 22. v. 32. (f) Idem ibid. v. 61. (g) Vide Maldon. in Matth. 26. *Ubi ut erroneum monet cavendum.*

Y que San Pedro , no solo no faltó un punto á la fé ; sino que su caída tuvo grandes circunstancias antecedentes , y siguientes de caridad , y fervor , aunque el negar fue caída; se vé por las ponderaciones que nacen del mismo hecho. ^(h) La primera : que tan lejos estuvo el Santo de apartarse de la fé de su Maestro , que todos los pasos que dió , fue llevado de su fé , y su caridad ; y así con ser así verdad , que acababa de cortar la oreja á Malco , se fue siguiendolo algo de lejos , y después no paró hasta entrar con él dentro de la misma casa de Cayfás.

4 La segunda : que no se contentó con entrar , y entrar como podia escondido , sino que abiertamente se puso con los demás , averiguando , y oyendo , y entendiendo , y penetrando que hacian de su Maestro , que todo esto fue notable amor , y resolucion. La tercera : que no se contentó con seguir al Señor , y entrar en casa de Anás , sino que se arrojó á la de Cayfás , y allí se volvió al mismo riesgo , por amor de su Señor. ⁽ⁱ⁾ La quarta : la prontitud con que lloró. *Et egressus foras Petrus flevit amarè.* ^(j) Luego que los ojos de su Divino Maestro penetraron lo íntimo del corazon ; al instante oyendo el gallo , y acordandose de aquella triste profecía , se salió á llorar , y lloró , y no acabó de llorar , sino acabando de vivir. La quinta : que los mismos Evangelistas , aunque refieren el caso con toda expresion ; pero señalan la inadvertencia del Santo , y su confusion , donde dicen *Et recordatus est Petrus verbi Jesu,* ^(k) como si digeran : estaba Pedro , confuso ; y olvidado , y turbado , y así obraba como turbado , y confuso , y olvidado ; acordóse , conoció , lloró. Y así es cierto , que el Santo quando lo volvieron á su amor , y á su gracia los ojos de su Maestro , volveria como de un sueño profundo , y diria , qué ha sido esto ? Yo negar , y decir , que no conozco al Señor ? Yo el mas fuerte al seguir , soy mas flaco al confesar ? Yo he caído , que creía que bastaba á levantar los demás ? Yo no conozco , ni confieso á quien adoro ? Yo niego á mi Criador ? Yo no confieso con los labios , al que tengo dentro de mi corazon ? O qué bien me dijo el Señor , que yo que

Part. II. del Tom. II.

P 2

así

^(h) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 8. cap. 21.

⁽ⁱ⁾ *Ingens Discipuli fervor, cum fugientes videret, non fugit, sed stetit, & cum illis intravit.* D. Chrysost. tom. 7. in Matth. pag. 799. lit. E. edit. Paril. 1727. *Et in hoc diversitas decem Apostolorum, & Petri. Illi fugiunt, iste quamquam protul, sequitur tamen Salvatorem :: amoris Discipuli :: scire cupiebat, quid judicaret de Domino Pontifex.* D. Hieron. tom. 7. in Matth. 26. col. 22. lit. D. edit. Veron. 1737. ^(j) Luc. 22. v. 62. ^(k) Matth. 26. v. 75.

á así prometia , así tres veces lo negaria ! O , Señor , quién nunca hubiera seguidoos para ofenderos , quién siempre hubiera seguidoos para adoraros , amaros , y confesaros !

5 La sexta : puede hacerse ponderacion en su fervor , en la prisa con que el Santo negó luego que le embistieron los delatores en las tres ocasiones , que hace creer á la inadvertencia , y en la culpa, menos culpa, porque mas parece la prisa del responder , y del negar , negar que negaba, y huir de la negacion, que incurrir en el negar. La septima : á la prisa , y menos deliberacion con que negó , se debe añadir la prisa con que comenzó á llorar , y la perseverancia , y constancia con que toda la vida lloró ; ⁽¹⁾ pues apenas lo miró el Señor, quando los ojos de su Maestro ofrecieron tiernas lagrimas á los ojos del Discipulo, y no fueron menester palabras , ni persuasion , sino sola una vista del Señor : y siempre que el caer es aprisa, y aprisa tambien el levantarse de la caída , y despues muy espaciosas, y fervorosas, y constantes las lagrimas , y la enmienda , es señal que fue la caída de flaqueza , y sin notable malicia , y para singular bien de aquel mismo que cayó. Todo esto manifiesta , que el Santo cayó , como dice San Ambrosio , donde otros no se atrevieran á entrar, y que fue su caída ocasionada de amor ; ^(m) ¿pues si él no amara, para qué habia de seguir á su Maestro preso , y buscarlo , y penetrar dificultades , y exponerse á innumerables peligros ? Antes parece , que en el modo, y en el tiempo, y en la profecía del Señor negó solo lo bastante, para hacer infalible la infalible profecía del Señor ; pues negó las dos segundas veces , despues de la primera , antes que el gallo cantasse tres : y así como el Santo negó , cantó , y así como cantó el gallo , y lo miró su Maestro, lloró el Santo ; porque todo acreditasse la verdad del Redentor, y á costa de su flaqueza , acreditasse , y desempeñasse San Pedro la profecía de su Maestro , y Redentor.

(1) Clem. Rom. apud Maldon. in Matth. 26. (m) D. Ambr. tom. 1. exposit. in Luc. 24. 30. 1. 1. litt. B. edit. Paris. 1686.



CAPITULO XXXI.

*DE LAS RAZONES PORQUE EL SEÑOR
permitió la negacion en San Pedro , y utilidades
de esta permision.*



Ero es de ver, ¿por qué permitió su Divina Magestad esta caída en el Santo , siendo el primero , el mayor , el mas fervoroso , y valeroso , el destinado á tan alta Dignidad , como el ser Vicario Universal del Señor? Muchas razones trahen los Expositores , y yo añadiré algunas que se ofrecen á la consideracion. La primera : porque habia de ser Vicario Universal del Señor, y habia de perdonar á innumerables pecados ; y así fue bien que entrasse perdonado á tan alta Dignidad , para perdonar mejor porque mas facilmente perdona el Confesor perdonado , que el Confesor inocente. La segunda : porque se viesse la diferencia grande que habia de tiempo , antes que el Señor padeciese por las almas , al que se siguió despues que dió la Sangre por ellas en la Cruz ; pues San Pedro , que antes de morir su Divina Magestad , le hacia que negasse una mozuela , y quatro soldados ; despues de muerto el Señor se exponia á innumerables peligros por la confesion de la fé , y en todas partes la predicaba , y profesaba , y dió la vida por ella como su Maestro en una Cruz , y todo este espíritu fue dado , y nació de la humana Redencion. La tercera : porque viesse el mundo lo que obró la Venida del Espíritu Santo , pues el que estaba flaco antes que el Señor lo confirmasse , y llenasse de su espíritu , luego que su Divina Magestad lo ilustró , lo confirmó , y confortó , predicaba por las calles de Jerusalén , con una libertad santa ; y se reconociese , y creyese en la Iglesia , que esta fuerza , y este esfuerzo , y esta luz toda era de Dios , y no se arrojassen asimismo los hombres este obrar , este valor , ni esta luz.

2 La quarta : porque así como el Señor venia á redimir á las almas , y principalmente á Adán , y á toda su descendencia , y como San Pedro era Cabeza destinada de la Iglesia , é imagen del mismo Adán , pues le hizo Cabeza en el mundo despues del

Señor á nuestra naturaleza en la linea de la gracia ; permitió su Divina Magestad , que como cayó Adán el primero , cayesse Adán el segundo , porque debiesse esto mas al levantarlo toda la naturaleza á la humana Redencion. La quinta : porque como San Pedro fue una idéa de Santos fervorosos , valerosos , finos , y enamorados antes de su caída , despues con la penitencia , y el dolor quiso el Señor que fuesse una idéa de Santos penitentes , humillados , contritos , y doloridos : y como el que habia de ser Maestro de todos estados , huviesse pasado por todos ellos , y viesse los fervorosos el fervor de su Maestro , y los penitentes las lagrimas , y el dolor para imitarlo , y seguirlo , como á universal Maestro.

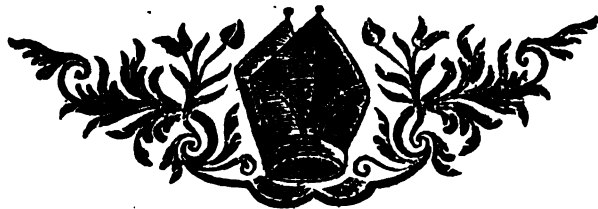
3. La sexta : porque el Señor queria hacer en San Pedro un edificio admirable , y lo que es mas levantar sobre él todo el edificio universal de la Iglesia ; y en este espiritual edificio ha de ser lo principal los cimientos , sobre los quales carga todo el edificio : estos se forman con la humildad , y aunque el Santo era humildísimo ; pero faltabale mucho para aquello que queria Dios obrar en su persona , y todas aquellas valentías de la Cena , y del huerto , y de seguirle , buscarle , y arrojarse á herir , y á morir , y penetrar , y vencer dificultades , aunque eran santas , y buenas ; pero irian acompañadas de una natural elacion , ó complacencia ; y esta no sabemos hasta donde llegaria , y el Señor que sabe que no es por aqui el camino , y queria hacer un prodigio de santidad en el Santo ; lo dejó caer , y que se levantassee tanto mayor de la caída , quanto creció en él su propio conocimiento , y consiguió con esto infinitos grados mas de humildad , que fueron luego gradas de su santidad. La septima : para que temblasse toda la Iglesia con su caída , y que la humildad del Santo fuesse de participantes , y no haya quien no se humille , y tiemble , y no se ponga en una resignacion , y dependencia grandísima de Dios , y de su gracia , y misericordia , y huya de sí el hombre , y no se fie de sí , y se vaya huyendo á Dios ; pues si San Pedro , Cabeza de todo el Apostolado , el amado , y el amante , el fervoroso , el valeroso , el valiente , el primero , el unico en muchas cosas , cayó , quién no teme ? Quién no tiembla ? Quién confia sino en Dios ?

4. La octava : no solo porque el Señor quiso aumentar la humildad en San Pedro , sino el amor , y la caridad ; porque el San-

Santo amaba con gran fervor , pero era amor de favorecido , y quiso el Señor que tuviese tambien el amor de perdonado , y de dolorido , y este amor no es de menos fervor , sino antes de mayor sin comparacion alguna. Esso es lo que dijo su Divina Magestad á Simon el Leproso ; quando la Magdalena le ungió , con la comparacion del que perdonó á dos , á uno cinquenta , á otro ciento ; *mas ama aquel á quien mas le perdona el bienhechor.* (a) Mas amó San Pedro perdonado que inocente , porque amó con el picante del dolor , y del perdon ; y así amó despues de la negacion , y de las lagrimas mas fuerte , y tiernamente al Señor. La nona : para señalar la mayor flaqueza de nuestra naturaleza en el mas fuerte , despues de Dios , y de la Virgen , de nuestra naturaleza ; pues cayendo San Pedro , señaló , que pues Pedro caía , no habia quien no cayesse ; y con esso manifestó Dios la suma fragilidad del hombre , y la suma fortaleza de San Pedro , y la suma gracia del Señor , como quien dice : caerá el mas fuerte , para egeemplo de los hombres , para que sepan que son fragiles los hombres ; y mi gracia levantará mas fuerte de la caída , al dar mas fuerte caída , para que sepan los hombres , que la fuerza de mi gracia , es solamente el repáro á sus caídas. La decima : porque quiso el Señor con esta permission de la caída del Santo , dar mas mérito á las penas de su Pasion dolorosa , pues siendo así que todos le dejaron : *Et necessarij quoque mei recesserunt á me* , (b) no siendo posible que la Virgen Maria su Madre por sus raros privilegios cayesse , que nunca supo caer , para que llegasse el desampáro del Señor hasta lo posible ; permitió que aquel á quien mas amaba , y el que mas le amaba , y de quien mas fiaba , y á quien mas favores , y honras hacia , esse cayesse , y de esse fuesse , no solo desamparado , sino lo que es mas , negado. (c)

(a) *Æstimo quia is cui plus donavit :: recte judicasti.* Luc. 7. v. 43. (b) Job 6. v. 13.

(c) Vid. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. cap. 21. Corn. Alap. in Matth. 26. Silveir. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 5. quæst. 5. qui fermè omnes causas sup. relatas . ex Sanctis Patribus Basilio , Leone , Chrysost. August. Greg. & alijs referunt.



CAPITULO XXXII.

*PREEMINENCIAS GRANDES
de San Pedro , que resultaron de su caída , con las
mercedes que Dios le hizo , antes , y despues
de ella.*



Ero siendo afsi que cayó el Santo , que no podemos , ni lo queremos negar , fue utilissima , y felicissima caída ; y de la manera que llama la Iglesia *feliz culpa á la de Adán , que mereció tener tal , y tan alto Redentor ;* ^(a) en este mismo sentido podemos tambien decir , que fue feliz , y dichosa culpa la de San Pedro ; pues llegó á tener , no solo tal Redentor , y tan bueno como Adán , sino á merecer tan raras , y admirables preeminencias en el caso , como son las que se siguen. La primera : ser toda ella caída de amor , pues aunque el caer fue culpa ; pero los pasos por donde andaba antes de caer , todos eran de un amante , que iba buscando á su amado ; y caída de amante , que vá buscando á su amor , imposible fue que no hallasse facil , y pronto el remedio en el amor de su amado. La segunda : que cayó siguiendo á su Redentor ; y el que sigue con buena intencion los pasos de tal Maestro , y mas en los dolorosos de la Cruz , y de las penas , bien puede ser que por su flaqueza cayga ; pero no es posible que el mismo Señor á quien busca , á quien adora , á quien sigue , dege de darle la mano , y volverlo á levantar , para que vuelva á seguir , y de estos caídos habló el Señor por David , quando dijo : *Cum ceciderit , non collidetur , quia Dominus supponit manum suam.* ^(b)

2 La tercera : que por esso mereció que el Señor lo levantara , como no levantó á nadie ; que fue , no como á otros con la mano , ó con la voz , sino con los mismos ojos , traspasando , é ilustrando toda su alma , con ellos , y manifestandole con la vis-

(a) *O ! felix culpa , qua talem , ac tantum meruit habere Redemptorem !* Eccles. in benedict. Cerei Paschal. quidquid sit de auctor. hujus Cantic. A Missal. Gottic. tribuitur D. Augustino: Apud Honor. in Gemma, D. Ambros. Ab alijs D. Gregor. Magn. Vide Merati. Thesaur. Sacri. Rituum , tom. 1. part. 4. tit. 10. rubr. 6. Martene tom. 3. lib. 4. cap. 24.

(b) Psalm. 36. v. 24.

vista los mas secretos misterios , y luces del corazon : *Conversus Dominus respexit Petrum :: & egressus foras flevit amare.* (c) La quarta : la facilidad con que el Santo despertó , y volvió luego al camino , pues para refucitar á Lazaro fue menester que clamasse el Redentor : *Hæc cum dixisset voce magna clamavit : Lazare veni foras :* (d) para llevar al Buen Ladrón al Paraíso , fue necesario , que no solo su voz , sino su Sangre preciosa lo persuadiesse , y llamasse ; (e) pero para levantar á San Pedro , bastó una luz , bastó un rayo dulcísimo de los ojos del Señor. La quinta : las lagrimas preciosas , con que su Divina Magestad enriqueció á aquel amante Discipulo , pues toda la vida fueron canales de agua sus ojos , y no oyó cantar el gallo , que no se pusiesse á suspirar , á gemir , y llorar ; (f) y caída tan bien llorada , ¿qué méritos , y glorias causaria ? Pero despierta una honesta curiosidad el averiguar , ¿por qué se fue San Pedro del atrio donde lo miró el Señor , y adonde fue ? Y si erró el Santo en meterse en la ocasion ?

3 Algunos Expositores ponderan , que no lloró el Santo donde cayó , que era la mayor habilidad , porque fuera mas el valor manifestar alli la confesion , donde fue la negacion ; y de aqui ponderan , quan dificultosamente se llora , y quan facilmente se cae en los Palacios del figlo ; (g) y es punto que está muy bien advertido , respecto de lo moral. Pero yo creeria cierto , que San Pedro se salió , como otros advierten , de verguenza de haber negado á su Divino Maestro , no atreviendose á parecer en su presencia , atormentado del dolor que le causó su caída. (h) Si ya no es , que el Señor , no solo despertó con sus ojos la contricion en el pecho del Apostol , sino que le encaminó á otro remedio efficacísimo , dandole á entender que fuesse á buscarlo , y hallar el consuelo , y medicina en la Virgen Beatísima su Madre : porque yo no dudo , y con esto se responde á la segunda averiguacion , que San Pedro se fue derechamente á buscar á la Reyna de los Angeles , y alli con vivo dolor , y lagrimas le referiria su fragilidad , y quan sin fuerzas se halló para confesar á su Maestro , y Redentor , y ponderaria esto con

Part. II. del Tom. II.

Q

fen-

(c) Luc. 22. v. 61. & 62. (d) Joan. 11. v. 43. (e) Luc. 23. v. 43. (f) Clem. Roman. apud Maldon. in Matth. 26. (g) D. Paschas. lib. 12. in Matth. ap. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 5. quæst. 15. D. Hieron. V. Beda apud Maldon. in Matth. 26.

(h) D. Laurent. Justinian. tract. de Agon. Christ. cap. 8. pag. 325. col. 2. init. Maldon. idem sentit , ubi sup.

sentimiento del alma , y la Reyna de los Angeles consolaria á San Pedro , y lo alentaria ; y esta confesion del Santo , aunque no Sacramental , pero utilísima , fue el remedio de su daño , despues de los ojos del Señor ; pues alumbrado , y curado de ellos , fue á limpiar , y deshacer las cicatrices de la herida á los ojos de la Virgen Beatísima , Madre de consolacion.

4 Así le huviera sucedido á Judas el alevoso , si como se fue el desdichado , y maldito á buscar los Sacerdotes sacrilegos , y volverles su dinero , y luego á buscar un cordel , y un arbol de donde ahorcarse , huviera ido á los pies de la Virgen Beatísima , y á suplicarle que rogase á su Hijo por él , que nunca huviera parado , si esto hiciera , en la desesperacion. En quanto á que San Pedro cayó , por irse á poner en la ocasion , junto al fuego , dentro del atrio , entre los mismos soldados , aunque es este el comun sentir de muchos Expositores , para deducir de aqui lo mucho que conviene huir de las ocasiones , y quan peligrosos son los Palacios á las personas Sagradas , y yo reconozca que es santa la deduccion ; pero confieso que no puedo acomodarme á sentir , que esta fuese de las ocasiones , que dá materia , y motivo á esta santa , y necesaria doctrina. Porque San Pedro , en tanto grado no erró en buscar otra ocasion , que antes el buscarla , y el ponerse en ella , y el entrar en el atrio , y el introducirse entre los mismos soldados , buscando á su Maestro , y Redentor ; pudo ser , y seria meritorio , perfecto , y santo , y uno de los motivos principales , porque su Divina Magestad lo perdonó , y levantó.

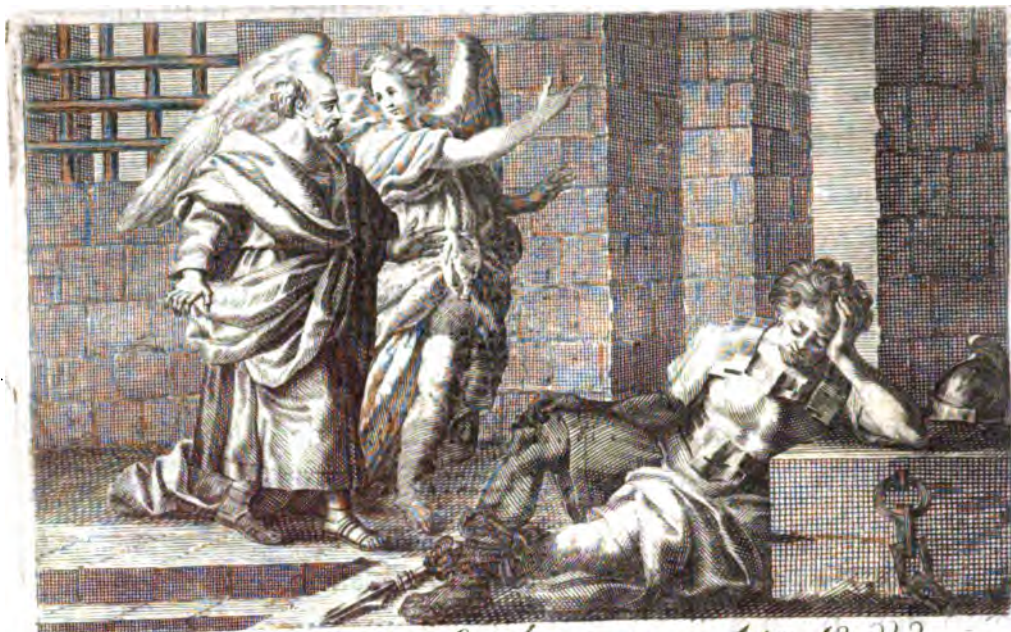
5 Y es la razon , que á San Pedro le gobernaba el amor divino ; ¿pues qué otra cosa , sino el amor , le hizo que fuese con tanto riesgo siguiendo á su Maestro preso ? Qué otra cosa sino el amor , despues de haber herido al siervo del Sacerdote , á entrar en casa del Sacerdote ? Qué otra cosa sino el amor , á ponerse el Santo entre pecadores ? El Apostol entre soldados tan insolentes ? Qué otra cosa sino el amor , á aventurar su vida á un no necesario peligro ? Porque no se retiró , como hicieron los demás , sino porque amaba á su Maestro mucho mas que los demás , pues amar á su Maestro , seguirlo , y buscarlo con tal peligro : qué duda hay que es todo amor , y amor de suprema magnitud ? Si cayó despues siguiendo , fue el caer de nuestra naturaleza ; pero el seguir , el buscar , el caer donde cayó , el levan-

tar-

tarle los ojos amorosos del Señor , fue valentia de la gracia. ⁽ⁱ⁾ Y así en tanto grado , aunque fue culpa el caer , no fue culpa el buscar , y el seguir al Redentor , que yo entiendo , que el levantarse tan fuerte , y tan entero , y tan perfecto , y tan santo , fue porque siguió al Señor hasta que pudiesse ser curado de sus ojos soberanos ; pues no paró este valeroso Apostol , hasta que hallasse el remedio , dentro del mismo peligro : no paró hasta que le viese su Maestro , y por méritos , y culpas , y por caminos , y sendas , y precipicios , yá cayendo , yá levantando , no se detuvo hasta llegar á ver el rostro dulcísimo de Jesús ; y los ojos de San Pedro , no pudieron contenerse hasta ver , y ser mirado de los ojos de Jesús.

6 Pero no de esta manera el perversísimo Judas , que así como dejó preso á su Maestro , nunca mas volvió á mirarlo , ni á buscarlo , y se fue á ver las malditas caras de los perversos Escribas , y Fariseos ; y así , huyendo de Jesús , que es el remedio de las almas , ¿donde habia de parar el desdichado fugitivo de la vida , sino en una eterna muerte ? Ultimamente ponderan todos los Santos , de la caída de San Pedro , que fue la menos dañosa , y mas útil que pudo ser para el mundo. ⁽ⁱⁱ⁾ Porque la de Lucifer nos ofreció infinitos enemigos , quantos son los Angeles , que cayeron , llevados de su soberbia : la de Adán , que con menos ocasion que San Pedro cayó de aquella primera gracia , no hay duda , que nos dejó una herencia universal de miserias ; pero la de San Pedro , aunque á sí mismo fue dañosa , aquellos instantes breves en que negó ; pero fue utilísima para hacer en su cabeza piadosos , y suaves , y clementes á todos los Superiores de la Iglesia Universal , y para ofrecer escarmiento á todos los hijos de ella , y mas á los Sacerdotes , para que temamos , y nos humillemos , y temblemos , y lloremos. Pues si San Pedro tan tiernamente lloró mas de treinta años un delito momentaneo ; nosotros con tantas culpas , y que tantas veces lo imitamos al caer , quan justo es lo imitemos infinitas al gemir , al suspirar , y al llorar ?

(i) D. Chrysof. D. Hieron. loc. sup. cit. cap. 30. num. 4. (ii) D. Ambr. ap. Maldon. in Matth. 26.



Et exiens (Petrus) Sequebatur eum. Actor. 12. 22.

LIBRO SEXTO.

EXCELENCIAS DE SAN PEDRO, Principe de los Apostoles, Vicario Universal de Christo nuestro Señor.

CAPITULO PRIMERO.

*DE LOS INSIGNES FAVORES QUE EL SEÑOR HIZO
á San Pedro, despues de su Resurreccion gloriosissima: y que los
Angeles avisaron á las Marias, que digessen á San Pedro que
habia resucitado el Señor.*

Dicite Discipulis ejus, & Petro. Marc. 16. v. 7.



EFIEREN los Santos Evangelistas las apariciones de la Resurreccion del Señor á diversos tiempos, y unos prepofterando la orden de los sucesos, porque así conuino á su relacion, y otros siguiendo la cronologia puntualissima del tiempo, con que no es de lo mas facil, que hay en los Sagrados Evangelios, el reducirlos á una misma contextura, y en esto trabajan mucho los Santos

tos Expositores , pero en todos ellos , y ellas resplandecen excelentes preeminencias de San Pedro : y el método cronológico que á mi mas me contenta , es el siguiente. *El primero dia del Sabado , al dar luz al primer Sabado ; pero ya pasado el Sabado , Maria Magdalena , y Maria de Jacob , y Maria de Salomé , muy de mañana , quando aún habia tinieblas ; fueron al Monumento , y llegaron salido el Sol , llevando los olores que compraron para ungir segunda vez el Cuerpo del Salvador. Decianse unas à otras , ¿quién habrá que nos levante la losa del sepulcro ? Y al instante sucedió un gran terremoto , y un Angel del Señor bajó del Cielo , y llegando al sepulcro , levantó la losa , y se assentó sobre ella : entonces volvieron las Marias , y vieron la losa levantada , que era muy grande , y entrando en el Monumento , vieron á un joben assentado á la mano derecha , vestido con una muy blanca estola , y se espantaron : porque su rostro era como un mismo resplandor , y su vestido como de la misma nieve. El miedo de las guardas fue tan grande , que cayeron como muertos. Y el Angel dijo á las mugeres , no temais vosotras , ni receleis , porque sé que buscáis á Jesus Nazareno crucificado : No está aquí , resucitó de la manera que lo dijo. Venid , y lo vereis , veis aquí el lugar donde estuvo puesto el Señor. Y así luego caminad , y decidles á los Discipulos , y á Pedro que resucitó el Señor , y que irá delante de vosotros á Galiléa , así como os lo predijo. Y ellas luego saliendo , huyendo del Monumento ; no lo digeron á nadie de puro miedo. Pero corrió Maria Magdalena , y fuese á Pedro , y al otro Discipulo , á quien amaba Jesus , y les dijo : Quitaron al Señor del Monumento , y no sabemos donde lo han puesto : salió luego Pedro , y el otro Discipulo , y llegaron al Monumento ; corrían entrambos ; pero el otro Discipulo corrió mas que Pedro , y llegó primero al Monumento ; llegó Simon Pedro siguiendole , y entró en el Monumento , y bajandose vió los lienços puestos allí , y el Sudario con que cubrieron la cabeza de Jesus , no el Sudario con los lienços , sino separado , cogido en lugar á parte. Entonces entró el otro Discipulo , que llegó al Monumento primero , y lo vió , y lo creyó. Porque no sabian las Escrituras de que convenia resucitar el Señor de entre los muertos.*^(a) Fue-

ron-

(a) *Vespere autem Sabbati , que lucefcit in prima Sabbati venit Maria Magdalene , & altera Maria videre Sepulchrum , &c. Matth. 28. v. 1. & seq. Et cum transisset Sabbatum Maria Magdalene , & Maria Jacobi , & Salomé emerunt aromata ut venientes ungerent Jesum , &c. Marc. 16. v. 1. & seq. Una Sabbati valde diluculo venerunt ad monumentum , portantes , que paraverunt aromata , &c. Luc. 24. v. 1. & seq. Una Sabbati , Maria Magdalene venit mane , cum adhuc tenebra essent , ad monumentum , &c. Joan. 20. v. 1. & seq.*

ronse despues los Discipulos á sí mismos : esto es , buscaron unos á otros , y Pedro salió de allí , admirandose de aquello que habia visto, y sucedido. (*)

2 Esta breve relacion , que se ha formado de todas las palabras de los quatro Evangelistas , es la que siguen algunos Expositores , y aunque no carece de algunas dificultades ; pero todas son mucho mas superables , que no las que nacen de otras interpretaciones. (b) Porque los Hebréos llamaban muy comunmente á la semana de Pascua el sabado ; no llamaban solo al dia sabado , sino á toda la semana : y así el dia siguiente sabado, se decia , *Prima Sabbati* , esto es , el primero dia del sabado, como hoy decimos , el primero dia de Pascua , y de esta suerte seguian los otros dias ; con que decir el primer dia del sabado, en esta inteligencia , es decir el primer dia pasado el sabado, que era Domingo al amanecer , (c) que fue quando el Señor refucitó , y entonces fue quando las tres Marias , despues de haber comprado aromas para ungir segunda vez el Cuerpo del Salvador , habiendo toda la noche aguardado á que amaneciese, con el ansia de buscarlo , antes que rayase el Sol llegaron ; y antes que amaneciese partieron , y hallando el Sepulcro cerrado, el Angel las habló : y aunque hubo dos Angeles ; pero el uno de los Evangelistas solo habla de un Angel, (d) porque esse habló ; mas el otro Evangelista que miró á expresar los dos testigos Angelicos , refiere que estaban allí los dos ; (e) y de aqui resultan algunas advertencias en el hecho , que dan luz á este suceso.

3 La primera : que quando llegaron las Marias , aún estaban guardando el Sepulcro los soldados ; y con todo esso ellas se determinaron à ir á ungir á su Maestro , ó porque venció á su temor su amor , ó porque creyeron , que supuesto que no iban á robar el cuerpo , que era lo que ellos guardaban , sino á ungir lo , no se lo prohibirian , ó con la licencia , y privilegio de mugeres , que trae consigo su natural condicion. La segunda : que el Señor yá habia refucitado quando llegaron las Marias , y esto es muy claro , pues los Angeles les abrieron la losa del Sepulcro , la exterior , y la interior , esto es , la de la puerta primera,

Y

(*) *Abierunt ergo iterum Discipuli ad semetipsos.* Jon. 20. v. 10. *Et abiit secum mirans, quod factum fuerat.* Luc. 24. v. 12.

(b) Vid. Maldon. Corn. Alap. in Matth. 28. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 8. cap. 1. 2. 3. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 1. 2. & alios apud illos. (c) Ita commun. Expositor.

(d) Matth. 28. v. 2. & 5. Marc. 16. v. 5. & 6. (e) Luc. 24. v. 4. Joan. 20. v. 12.

y despues la del Sepulcro , para que viesseñ , que alli no estaba el Cuerpo del Redentor , y que yá habia refucitado. La tercera: que el Señor quando salió del Sepulcro , no abrió la losa , ni la levantó , sino que salió (como dice San Geronimo) del Sepulcro como de las entrañas purísimas de su Madre , ^(f) dejando á su Madre Virgen, y como entró despues de refucitado , *Januis clausis* , ^(g) á bendecir sus Discipulos , y como entra el Sol por una vidriera sin ofender sus cristales.

4 La quarta : que aunque suelen pintar al Salvador refucitado sobre el Sepulcro , y rodeado de las guardas , y rodando ellas con el temor , y el ruido del levantarle la losa , y del terremoto ; pero el temor de los soldados no sucedió quando el Señor refucitó , sino quando el Angel revolvió la losa para que viesseñ las Marias que no estaba alli el Señor , porque yá su Divina Magestad , quando llegaron los Angeles , como se ha dicho , habia refucitado , como se vé en lo que les dijo á ellas : *A quièñ buscáis ?* ^(h) *A Jesus Nazareno crucificado ? Refucitó. No está aquí: Entrad , y lo vereis :* ⁽ⁱ⁾ de fuerte , que quando la losa fue abierta por el Angel , el Señor yá habia refucitado. Y esto es muy conforme á todos los Misterios del Señor , que nunca hicieron ruido al obrarse , y despues lo hicieron grande al lograrse. Con gran silencio se obró la Encarnacion ; pero en habiendose obrado , Santa Isábel echó bendiciones á la Virgen , San Juan desde el vientre lo confiesa. ^(j) Con gran silencio parió la Reyna de los Angeles á su Hijo preciosísimo ; pero en saliendo del Tálamo Virginal al pesebre lo anuncian , y lo publican los Angeles , lo visitan los Pastores , y lo adoran , ^(k) y ofrecen dones los Reyes. ^(l) Así en la Resurreccion salió el Señor con silencio del Sepulcro ; pero en habiendo sucedido , los Angeles lo publican , las mugeres devotamente lo buscan , los Apostoles lo averiguan , y lo hallan , y lo adoran.

5 La quinta : que la Virgen , conforme á la opinion de los Padres mas antiguos , y que tengo por mas cierta , no fue al Sepulcro con las tres Marias , ni fue una de las tres , porque si fuera , la nombrára el Santo Evangelista , como cosa tan digna de ser notada , como la nombraba comunmente donde estaba ; an-

tes

(f) D. Hieron. tom. 7. lib. 4. in Matth. 27. col. 239. litt. E. edit. Veron. 1737.

(g) Vide etiam Maldon. in Matth. 28. (h) Joan. 20. v. 26. (i) Idem ibid. v. 15.

(j) Matth. 28. v. 6. (K) Luc. 1. v. 41. & 42. Id. 2. v. 7. 13. & 16. (l) Matth. 2. v. 11.

tes bien colijo yo de lo referido , que la razon porque no fue la Virgen al Sepulcro con las tres Marias , era porque ya su Hijo preciosísimo estaba consolando refucitado á su Madre : porque siendo cierto , como habemos visto , que quando llegaron las tres Marias el Señor habia refucitado , y no le hallaron en el Sepulcro , y que era preciso que estuviese vivo , glorioso , y refucitado fuera de él ; bien cierto es , que estaria con su Madre Beatísima , y que la consolaria , y alegraria , por ser á quien de justicia debia el mayor consuelo , pues tuvo en su Pasion dolorosa la mayor pena , y tormento : y porque si la Virgen huviera ido con las Marias á buscar al Señor en el Sepulcro, donde no estaba, fuera señal que ignoraba en donde estaba el Señor como las Marias : y esto no es verisímil , sino que antes bien porque tenia á su Hijo donde estaba , no le buscó en el Sepulcro de donde ya faltaba , y estaba ausente el Señor. ^(m) La sexta : que nuestro Señor , al paso que sintieron , y lloraron su Pasion , fue ofreciendo las luces , y favores de su gloriosa Resurreccion : y así , porque las mugeres le lloraron en el Calvario , y le siguieron en sus penas fue á quien primero ofreció las noticias , y las luces de que habia refucitado , y á quien primero hablaron los Angeles , y á quien avisaron de este altísimo Misterio , y las que fueron á decirlo á los Apostoles , y por cuyas primeras noticias fueron alumbrados , para que el Señor despues los favoreciesse ; porque á quien se halla mas esforzado , y alentado en los trabajos , y dolores de la Pasion , favorece el Señor mas con las luces , y gracias de la Resurreccion : y quanto mas se padece en esta vida , mayores , y mas seguros se hallan los gozos , y las glorias en la eterna.

: 6 La septima : que de las tres Marias , la que anduvo mas adelantada , y alentada , y resuelta fue la gloriosa Magdalena, la qual en el amor , en el valor , en las finezas se parecia muchísimo á San Pedro , y parece que era (si así podemos decirlo) el San Pedro de la Santas : porque no solo la nombran la primera de las tres , como la que guiaba á las otras al Sepulcro , con estar tan rodeado de soldados ; sino que quando las demás callaron de recelo de no ser creídas , ó de espanto de los Angeles , la

Mag-

(m) D. Ambr. lib. de *Virg.* D. Bernard. Serm. de *Resurrect.* Rupert. lib. 7. de *Divinis Offic.* Nizeph. lib. 1. Hist. Eccl. cap. 23. D. Anselm. de *Excellent. Virgin.* cap. 6. & alij ap. Silv. tom. 3. lib. 9. cap. 1. quæst. 8. Vide etiam Sandin. cap. 16. Histor. famil. Sacr.

Magdalena , como luego verémos) fue á buscar á San Pedro , y á San Juan , y les dijo lo que pasaba : porque aquel pecho encendido en fuego de amor divino , no podia contener las luces de tantas llamas. La octava : que tambien debe notarse, que dice el Evangelista , que *El Angel estaba assentado sobre la piedra*, para declarar el Misterio de la Sagrada Resurreccion ; porque hace alusion á la piedra fundamental de la Iglesia , en cuya Cadeira eterna se declaran los Misterios del Señor. Ultimamente: las palabras que les dijo el Angel á las Marias fueron de grande alegria ; porque sobre darles nuevas tan gloriosas del Señor , como que habia resucitado , tambien aseguró sus temores , porque viendo ellas á los Angeles con tan inefable resplandor en el rostro , tanta blancura en los vestidos , y que todo excedia á esto natural, y comun, quanto vá de lo celestial , y soberano á lo terreno , y humano , no pudiendo la naturaleza flaca sufrir tantos resplandores , temieron ; y entonces el Angel, viendo , que á un mismo tiempo habian temido los soldados, y las Santas , les dijo á ellas : *Nolite expavescere Jesum queritis :* (a) *No temais: vosotras buscais á Jesus ; No está aqui ; resucitó ;* como quien dice : vosotras que buscais á Jesus , no temais ; teman los soldados, que persiguen á Jesus. Vosotras que madrugais á adorarle , no temais ; teman los soldados que trasnochan á ofenderle. Vosotras que venis á ungirlo , no temais ; teman los soldados , que con los Judios concurren á perseguirlo.

7 Y así, aunque huyeron las Santas , espantadas de un resplandor tan inmenso , y de una aparicion tan rara , y maravillosa , huyeron hácia donde las enviaban , y mas fue obediencia que no fuga , pues luego la Magdalena dijo á San Pedro , y á San Juan, que habian quitado de alli al Señor , y no dijo que habian visto al Angel, porque temió la Santa que no seria creída; ó lo mas cierto en mi opinion , porque quiso callarlo , combi-
dandoles á que fuesen , y lo viesen , y lo oyessen , juzgando humildemente de sí , y creyendo , que el Angel que á ella , y á sus santas compañeras habia dicho que el Señor habia resucitado, mejor lo diria á los primeros Apostoles ; ó como temerosa espiritual , recelasse santamente alguna ilusion , ó engaño. Y de aquellas palabras del Angel : *Nolite timere , Jesum queritis ,* (o)

Part. II. del Tom. II.

R

Se

(a) Marc. 16. v. 6. (o) Matth. 28. v. 5.

se deduce un gran consuelo para los espirituales , que padecen diversas tribulaciones : porque si buscan á Jesus no teman , con ellos está Jesus , Jesus está con ellos , pues lo buscan , pues lo aman , y lo temen : *Nolite expavescere , Jesum queritis : (p)* ¿qué temeis los que buscáis á Jesus? Teman los que ofenden á Jesus. ¿Por ventura , será Jesus enemigo de aquellos que le buscan , ni dejará que se pierdan , porque lo buscan ? Fiel es el Señor , y aun es la misma fidelidad ; no desampara á los que le buscan , antes bien si le buscan , yá le tienen. Y tampoco el recelo , y temor de aquellas santas mugeres fue imperfecto , sino muy propio de nuestra naturaleza , y de altísimos misterios ; porque raras veces sucedieron estas apariciones á las almas santas , que no advierta la Escritura , que temieron. Quando el Arcangel San Gabriel vino á anunciar la Encarnacion , temió la Virgen , y así le dijo : *Ne timeas Maria.* (q) Y quando se apareció á Zacarias , temió el Santo Sacerdote. (r) Así tambien temieron las tres Marias , porque aquel temor era reverencia , y admiracion del Misterio ; y así como temió la Virgen al inefable Misterio de la inefable Encarnacion , temían estas Santas á las primeras luces , y noticias de la gloriosa Resurreccion : que el temor en lo divino es reverencia en lo humano ; y nunca es bueno , que lo humano entre sin temor en lo divino.

(p) Marc. 16. v. 6. (q) Luc. 1. v. 30. (r) Idem ibid. v. 12.



CAPITULO II.

*EXPLICANSE ALGUNAS DUDAS
sobre las palabras del Angel á las Marias , mandando-
les que digessen á los Apostoles , y á Pedro , que
yá habia resucitado el Señor.*

Dicite Discipulis ejus , & Petro, Marci 16. v. 7.



Ero lo que admira es , el modo con que el Angel dijo á las mugeres , que anunciassen la santa Resurreccion : *Decidles á los Discipulos , y á Pedro , que resucitó el Señor , y que les precederá , como lo dijo en Galiléa.* ^(a) ¿Qual será la causa , por qué no dijo : decid á la Virgen Madre de Jesus Nazareno , que ha resucitado su Hijo ? Lo primero : porque yá el Señor mismo lo habia dicho á su Madre , y yá la Virgen lo habia visto : y por estas mismas palabras de los Angeles , me confirmo mas en el dictamen , de que no fue la Virgen con las Marias al Sepulcro del Señor aquella mañana , por estar yá el Señor consolandola en su casa ; porque si el Señor no estuviera entonces con su Madre Beatísima , fuera cierto , que como el Angel dijo que lo digessen á los Discipulos , y á Pedro , digera que lo digessen á su Madre de Jesus Nazareno , y á Pedro , y á los Discipulos. Lo segundo : porque era muy conforme á la Dignidad de la Virgen Santísima , y al amor inexplicable que le tenia su Hijo , el no enviarle Embajadores para causarle aquel gozo , sino que su Divina Magestad fuese á alegrar el corazon de la Virgen ; porque el que fue tantas veces despues por sí mismo á los Discipulos , mejor iria la primera á consolar á la Virgen , y alegrarse con su Madre ; porque el que vino del Cielo al suelo á encarnar en sus Beatísimas Entrañas , quanto mas yá encarnado , y su Hijo glorioso , y resucitado , iria desde el Sepulcro á su casa. ^(b)

2 Pero el modo de decir , es muy digno de repáro. *Direis á los Discipulos , y á Pedro :* ¿por qué no á los Discipulos solos,
Part. II. del Tom. II. R 2 pues

(a) Matth. 28. v. 7. (b) Vid. AA. num. 5. cap. 1. sup. laudatos.

pues con ellos, y entre ellos, y el primero de ellos era Pedro? Por qué no yá que le nombró, no dijo á Pedro, y á los Discipulos? Si es por ser menos preeminente Pedro, para qué la preeminencia de nombrarlo? Y si es mas, por qué no el primero, y antes que á todos los otros? Lo primero: no hay duda, que fue una de las mayores preeminencias de San Pedro el nombrarlo; porque tómese por qualquier lado, que se quiera, fue favor singularísimo, pues significa, que Pedro solo pesaba (digamoslo de esta suerte) tanto como lo restante del bendito Apostolado, y siempre, y en qualquiera lugar era el primero de todos. *Decid á los Discipulos, y á Pedro, esto es, decid á la Iglesia, y al Pontifice. Decid al Concilio, y á la Cabeza, y superior al Concilio.* Dicen los Retoricos, que para persuadir eficazmente, *Oportet ut crescat oratio*, no ha de bajar, sino subir la ponderacion: así es aqui. Decid á los Discipulos, y lo que es mas, á Pedro destinado superior de los Discipulos. Lo segundo: se vé su preeminencia, en que no cabia Pedro sin nombre con los demás; ni se nombra á San Andrés, ni á San Juan, ni á Santiago, ni á otro alguno, sino á Pedro, porque Pedro pide especial prerrogativa, y ponderacion, por ser el Principe, y el primero entre todos, y de todos los demás.

3 Lo tercero: tambien puede ser dulce recuerdo del amor ternísimo, que el Señor tuvo á San Pedro, no solo antes, sino despues de la negacion, insinuando con esta nota especial, quan obligado le tenian las lagrimas de sus ojos, y quanto habia crecido, y aumentadose su amor: y como los Angeles quisieron á San Pedro al paso que veían que lo amaba su Señor, por esso le nombraron, callando los nombres de los demás, y así digeron: *Decid á los Discipulos, y á Pedro, esto es, á Pedro, á quien no porque negó deja de amarlo el Señor.* A Pedro, que ha subido mas arriba con sus lagrimas, que bajó con su caída. A Pedro, á quien si antes queria nuestro Señor, como á justo, ahora lo ama como á justo, dolorido, y penitente. A Pedro, que no ha perdido, sino ganado muchísimo en la Pasion del Señor; pues se levantó mas fuerte de la culpa, que estaba levantado en la inocencia. Y á esto parece que alude no muy remotamente enviarle los Angeles á San Pedro, la embajada con la Santa Magdalena, penitente, regalada, y favorecida de Christo nuestro Señor. Finalmente, de qualquiera manera que se entienda, fue singular pre-

prerrogativa de San Pedro, no pasárselos Angeles del Señor con los demás en silencio, sino nombrandole especialmente, poniendo en una balanza al Apostolado, y en otra al Apostol gloriosísimo San Pedro.

CAPITULO III.

DE LA CAUSA PORQUE DIGERON
los Angeles á las Marias, que el Señor precederia
á los Apostoles en Galiléa.

Quia præcedet vos in Galilæam. Marci 16. v. 7.



Ero ¿por qué dijo el Ángel, que digessen á Pedro, y á los demás, que el Señor les precederia á Galiléa, como se lo habia dicho? Qué tiene esta jornada de Galiléa, que tanto la advirtió el Salvador de las almas, en la noche de la Cena, ^(a) en la Resurreccion, y por los Angeles? Lo primero: dicen los Expositores, que porque en Galiléa no habia tantos Escribas, y Fariseos, y queria el Señor enseñar á los Apostoles sin alguna persecucion á los principios si decian que lo veían resucitado. Por esso les dijo, que fuesen á Galiléa. ^(b) Lo segundo: dicen otros, que porque alli tenia el Señor mas Discipulos, que en Judéa, y así los llamaba alli. ^(c) Lo tercero: dice San Geronimo, que porque Galiléa significa tierra viciosa, ^(d) y alli aplicaba el remedio donde estaba el mayor daño. Lo quarto: porque como quiera que su Divina Magestad en la noche de la Cena habia dicho, que no le verian presto; ^(e) pero que despues lo verian en Galiléa, dió orden á los Angeles, que digessen á sus Discipulos, que se iba acercando el tiempo de cumplir su profecía; así para que viesse que el mismo Señor que lo habia dicho en la Cena, habia resucitado del Sepulcro, y que los Angeles que lo decian, eran Angeles del mismo Señor, que antes se lo habia prevenido, como por-

(a) Matth. 26. v. 32. (b) Corn. Alap. & alij, quos supress. nomin. refert Maldon. in Matth. 28. (c) Idem Corn. in Matth. 28. (d) D. Hieron. tom. 7. lib. 4. in Matth. 28. col. 241. litt. E. edit. Veron. 1737.

(e) Modicum, & jam non videbitis me. Joan. 16. v. 16.

porque viesesen que era Dios, no solo en resucitar, y cumplirles lo ofrecido, sino en servirse de los Angeles; que fue el argumento que hizo á los Hebréos la noche del prendimiento, diciendo: *¿Por ventura mi Padre no me podia enviar, si yo quisiera en mi defensa, doce Legiones de Angeles? An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo plus quam duodecim legiones Angelorum?* (f)

2 Lo quinto: porque esta jornada de Galiléa era la mas sustancial despues de la Resurreccion Santísima del Señor, no solo porque alli habia de hacer mas ilustres apariciones, como donde el recelo de los Hebréos tendria mas junto al Apostolado, y podria comunicarles mejor, y mas tiempo, y mas veces; sino porque desde alli habia de partirse á ser coronado á los Cielos, y les habia de dar la postrera bendicion en la tierra; y asi no solo hizo ir á los Apostoles á Galiléa, sino que tambien fue la Virgen Beatísima, la qual es cierto, que se halló en la admirable Ascension de su Hijo preciosísimo. Lo sexto: y uno de los primeros motivos que el Señor tuvo para advertirles, que fuesen á Galiléa, en mi sentimiento, y por lo que el Angel dijo, que lo digessen á San Pedro, á mas de decirlo á los Discipulos, fue porque en la ribera del mar de Tiberiades, que era en Galiléa, muy certa de la Patria de San Pedro, habia de ponerle al Santo el Redentor de las almas la Tiara en la cabeza, y hacerle el entrego de las llaves de su Iglesia, como yá se lo tenia ofrecido, y alli habia de criar Cabeza visible espiritual, y sustituir Vicario Universal en la tierra: y asi desde antes que muriese en la Cruz su Divina Magestad, y despues de resucitado siempre por sí, y por los Angeles, advirtió á los Apostoles que no faltasen de Galiléa, y ahora les vuelve á decir en sustancia, que no falten, y que alli iria primero su Divina Magestad; y que le digan tambien á Pedro, que ha resucitado, y que vaya á Galiléa. Como si digera: no falte nadie de mis Discipulos, y mucho menos Pedro, que los demás. Pedro, porque ha de ser elegido en Vicario Universal, y ellos porque vean á su Principe, y Cabeza en la mayor accion que he de hacer en mi Iglesia despues de resucitado, que es criar mi Universal Vicario, y Teniente Espiritual. No falten las primeras columnas de la Iglesia á ver criar Cabe-

(f) Matth. 26. v. 53.

beza en la Iglesia. Vean esta maravillosa eleccion , para que en ningun tiempo pueda dudarse en la Iglesia. De la manera , que en mi Resurreccion ha de haber testigos preordenados , quiero que los haya de esta importante eleccion , pues es la mayor de todas , despues de resucitado , dar á mi Iglesia Cabeza.

3 Es como si el Señor quisiera hacer Teatro de las glorias de San Pedro , y le previniese concurso á aquella ilustre eleccion , y llamásse su Divina Magestad á Cortes generales , y le convocasse gente , y tal , y tan grande que lo viesse coronar, Era como si juntasse un Concilio Universal para hacer á su vista esta assuncion al Pontificado ; era como hacer cónclave , no para que votassen , sino para que viesse hacerla de la mano del Señor ; no á la eleccion los llamaba , sino á la coronacion , y esta en mi sentimiento es una de las mas genuinas , y naturales razones de convocar su Divina Magestad tantas veces para Galiléa á todo el Apostolado. Y assi se vé que la Magdalena , que yá debia de tener en el alma , algunas primeras luces de esta eleccion , se fue á buscar á San Pedro : no solo como quien iba á decirle , que habia echado menos á su Maestro en el Sepulcro , sino como quien iba guiada del Angel á anunciar con las nuevas de la gloriosa Resurreccion del Señor en el Sepulcro , las glorias de la eleccion de San Pedro en Galiléa ; y assi dice el Sagrado Texto , que quando las demás callaron , y no se atrevieron á decir lo que pasaba á los Apostoles ; *La Magdalena se fue corriendo á San Pedro, y halló con él á otro Discipulo á quien amaba Jesus*; ^(g) que es San Juan Evangelista , donde se conoce , que la Magdalena , como fiel Embajadora del Angel , y como quien yá veía en San Pedro luces de Cabeza de la Iglesia , por lo que vió en la predicacion del Señor , y preferencia á los demás , y ahora por nombrarlo solo el Angel á San Pedro , se fue á buscarlo directamente primero que á los demás.

4 Y aqui se puede hacer un repáro, digno de ponderacion, y es , que siempre andaban juntos San Pedro , y San Juan Evangelista , no solo quando el Señor los elegia , yá en el monte Tabor, ^(h) y en casa de Jayro , ⁽ⁱ⁾ y en el Huerto , ^(j) sino despues al seguir al Señor en la noche de la Pasion , ^(k) y ahora al buscar-

(g) *Cucurrit ergo, & venit ad Simonem Petrum, & ad alium discipulum, quem amabat Jesus.* Joan. 20. v. 2. (h) *Matth. 17. v. 1.* (i) *Marc. 5. v. 38.* (j) *Matth. 20. v. 37.* (K) *Joan. 18. v. 15.*

se por excelente preeminencia de San Pedro , haber sido el primer hombre que fue á visitar al Santo Sepulcro del Salvador de las almas ; y el que con mayor , y aun unica preeminencia , logró esta peregrinacion. Pues solo él , y no otro alguno ha entrado en él á ver , y reconocer aquella preciosa Sabana , y Sudario en que estuvo envuelto el Cuerpo Sagrado del Redentor.

4 Aquí ponderan los Expositores , y los Santos otros puntos misteriosos , porque unos dicen , que el correr San Pedro , y San Juan significa correr la Iglesia , y la Sinagoga ; entró primero la Iglesia , que esta se significó en San Pedro , y aquella se significó en San Juan , con llegar primero en tiempo para entrar mucho despues. ^(c) Otros , que significan la inocencia , y penitencia , esta en San Pedro , aquella en San Juan , ^(d) y aunque corrió primero la inocencia ; pero la penitencia que llegó despues , llovió tanto , que excedió en la gracia á aquella , y fue preferida en ella. Tambien significa la gracia , que obra entre las criaturas como mas le agrada á Dios , el qual la dá como él es servido , quando quiere , y como quiere , y á quien quiere , y lo que quiere ; por lo qual dijo San Pablo : *Igitur non volentis , neque currentis , sed miserentis est Dei.* ^(e) Poco importa que corra mucho mas Juan , si elige el Señor á Pedro. Finalmente se conoce en esta accion de San Juan una de las primeras , y mayores excelencias de San Pedro , que es habiendo (con grandes ventajas) llegado antes un Valido , y favorecido del Señor á buscarlo , y lo que es mas , corriendo con tal fervor , y ansia de llegar , de ver , y entrar ; que pudiesse , y quisiesse , y le pareciesse justo , y conveniente , y debido el contenerse , y pararse , y repararse , y detenerse , y aguardar á que San Pedro , destinada Cabeza de la Iglesia (que esto bien lo sabia San Juan) entrasse el primero en el Sepulcro.

(c) D. Gregor. tom. 1. lib. 2. in Evang. Homil. 22. (d) D. Hieron. tom. 4. comm. in Isaiam cap. 56. lib. 15. col. 658. edit. Veron. 1735. (e) Ad Roman. 9. v. 16.



CAPITULO V.

¿POR QUÉ FUERON CORRIENDO
al Sepulcro San Pedro, y San Juan?Currebant autem duo simul. *Joann.* 20. v. 4.

Ambien causa admiracion la prisa con que participaron los Apostoles, al decirles la Magdalena, que les habian llevado á su Redentor; porque supuesto que se lo habian llevado, qué buscaban? Si digera, que habia resucitado, que estaba alli aguardando, era razon que lo fueran á buscar, y entonces era proporcionada la prisa; pero si no estaba en el Sepulcro, para que iban corriendo á buscar lo que no podian ver, y hallar lo que alli no estaba? Esto no hace pequeña dificultad; y assi es muy contingente, que aunque el Evangelista San Juan no dice en el Evangelio, que les dijo que habia resucitado, sino que se lo habian llevado; pero otros Evangelistas dicen, ^(a) que habian dicho á los Apostoles las mugeres, que habia resucitado, y puede ser, que la prisa del correr de los dos Apostoles, fuese á verlo resucitado, juzgando que estaria por alli, y en haber hallado vacío el Sepulcro; y que dudando de uno, y de otro, fuesen volando á ver si el Señor estaba hurtado, ó resucitado. Pero no parece que en esta ocasion, de que habló San Juan, les diria la Magdalena que habia resucitado; porque dice claramente San Juan, que les dijo, que yá lo habian quitado: y assi es mas verisimil, que los Apostoles, cuyo valor, constancia, y amor, iba cobrando mas fuerzas con la Pasion sucedida del Señor, viendo que les decia, que lo habian hurtado, y faltado del Sepulcro; no pudiendo tolerar esto, se arrojaron á buscar al Redentor, yá fuese hurtado, ó resucitado; y al que desampararon viviendo, quisieron buscar, y adorar difunto; y sin temer las guardas del Sepulcro, ni las violencias, y crueldades hebreas, se determinaron á morir, por buscar á su Maestro.

Part. II. del Tom. II.

S 2

Pe-

(a) *Marc.* 16. v. 10. *Luc.* 24. v. 9.

2 Pero ¿por qué no impidieron las guardas á San Pedro, y á San Juan que viesesen, y entrassen en el Sepulcro? Yo creeria, que yá con el terremoto, y el resplandor espantoso para ellos de los Angeles, desampararon el puesto, y temerosos de que Dios no los castigasse alli, se irian á decirlo á Pilatos; y con essa ocasion los Judios (como dice el Evangelio) trataron de cohecharlos, y que digessen, que lo habian hurtado, estando ellos durmiendo; ^(b) que como pondera San Agustin, fue grandísimo desatino: ¿pues si ellos estaban dormidos, como lo vieron hurtar? Y si lo vieron hurtar, cómo estaban tan dormidos? ^(c) Tambien se debe explicar, ¿qué significa la ponderacion del Sagrado Evangelista, de que vió San Pedro, y halló los lienzos santos con que fue envuelto el Señor, divididos á la una parte los del Santísimo Cuerpo, y á la otra con el que fue envuelta su Santísima Cabeza? Lo primero: todas estas particularidades de la Resurreccion del Señor miran á la verdad del Misterio, el qual, como habia de tener tantos contradictores en los Judios, Hereges, y Gentiles, fue necesario contarle, sin que huviesse menudencia que no se pudiesse en la relacion. Lo segundo: porque aquella division del lienzo de la Cabeza, y de el del Cuerpo, significa la diferencia, y distincion de las dos naturalezas, pues en el del Cuerpo significa la Humana, la Divina en la Cabeza, y unos, y otros Misterios en entrambos lienzos: y para enseñarlos, y mostrarlos, y explicarlos, definirlos, defenderlos, se pusieron en las manos de San Pedro.

(b) Matth. 28. v. 3. (c) D. August. tom. 4. enarrat. in Psalm. 53. col. 624. litt. E. edit. Paris. 1691.



CAPITULO VI.

DE LA ADMIRACION GRANDE
de San Pedro , quando salió del Sepulcro.

Et abiit secum mirans , quòd factum fuerat. *Luc. 24. v. 12.*



O puede negarse , que causa grande admiracion la que San Pedro tuvo , y que con San Juan , y con los demás Apostoles tardasse tanto en creer perfectamente este Misterio de la Resurreccion del Señor , y que obligassen á su mansedumbre á reprehenderlos tantas veces : y ultimamente , al tiempo de partirse en su Ascension , les volvió á repetir las vivas quejas , de que con tantas evidencias , y argumentos huviessen tardado tanto á creer su Resurreccion ; si bien entonces es contingente , como veremos , se enderezasse á otros Discipulos , y no á los Apostoles , la reprehension que les dió su Divina Magestad : *Et exprobrauit incredulitatem eorum , & duritiam cordis , quia his , qui viderant eum resurrexisse , non crediderunt.* ^(a) Y es de advertir en este lugar , que no fue la queja del Señor , de que no lo creyeron los Apostoles , habiendole visto resucitado , pues podia decir : *Quia videntes eum resurrexisse non crediderunt* , pues le vieron todos , y lo que es mas , le tocó con las manos Santo Tomé delante de todos ; sino que la queja fue , que no habian creído á los que le habian visto resucitado : *Quia his , qui viderant eum resurrexisse , non crediderunt* ; esto es , á las mugeres que lo vieron , como quien pedia mas fé en sus Discipulos , que en los otros , porque la fé de los Apostoles no habia de aguardar á ver para creer , y debia gobernarse por el creer , sin llegar al ver ; y no era fé , como decia el Señor , tocar , y creer ; era fé sin ver , creer tan fijamente como si fuera tocar.

2 Pero es de ver , ¿qué seria la razon , ó la causa , ó la ocasion de tanta incredulidad ? Fue acaso , porque eran antes de su creencia de la opinion , y error de los Saducéos de aquel tiempo , los quales negaron el misterio , y verdad de la resurreccion de

(a) Marc. 16. v. 14.

de los cuerpos contra los Fariséos que la defendian , y confesaban ? Esto no es verisimil , ni creíble ; porque los Apostoles no fueron Saducéos , ni Discipulos de los perdidos Maestros de la Ley , ni de los unos , ni de los otros ; y si lo fueran de alguno , seria de San Juan el Precursor , y este confesaba la resurreccion universal de los cuerpos : y San Pablo , aunque no fue de los primeros Discipulos , se llamó á sí mismo Fariseo , porque creía firmemente la resurreccion de la carne. ^(b) Y esta fue la creencia de los sagrados Discipulos ; y esta oyeron al Señor en diversas pláticas , y sermones , en que declaró el misterio de la resurreccion universal de la carne.

3 A mas de que aunque fuera así , que estuvieran en tan errada opinion (que no lo estuvieron , y seria error decirlo) bien sabian , que aunque no huviesen de resucitar los hombres , podia muy bien resucitarse á sí mismo , el que junto con ser hombre era Dios : y quien habia resucitado al hijo de la viuda de Naín , ^(c) y á la hija de Jayro , ^(d) y á Lazaro quadriduano , ^(e) ¿qué dificultad tendria el resucitarse á sí ? Fue acaso , porque era nuevo el resucitar , y como cosa tan estraña , no acaban de penetrar , y conocer cómo seria esta resurreccion del Señor , y les parecia , que así como no habia quien pudiesse matar á su Omnipotencia , no llegaria el caso de resucitar , quién no podia morir ? No es posible esto en los que habian visto resucitar á estos tres difuntos , y veían en el padecer , que era mortal su Maestro , é inmortal en el obrar ; y el Señor les habia dicho , que habian de ir á Jerusalén , y que alli habia de ser entregado , y crucificado , y que el tercero dia habia de resucitar , y al fin lo vieron morir en la Cruz , y de esto no llegaron á dudar.

4 Yo creeria cierto , que el Señor con singular , y admirable providencia , con los mismos sucesos de los Apostoles Santos manifestaba la fuerza de los Misterios inefables de su Humanidad Santísima , y los que se siguieron á la humana Redencion. Y así permitió que los Apostoles cayessen antes de su muerte dolorosa la noche de la Pasion , y que se levantasen despues de su Sagrada Resurreccion , y se mostrassen valerosos al buscarlo en el Sepulcro , sin recelar á las guardas , los que se manifestaron tan temerosos al desampararlo en el huerto , y que despues

(b) Act. Apost. 23. v. 6. & ad Philipens. 3. v. 5. (c) Luc. 7. v. 15. (d) Idem 8. v. 55.
(e) Joan. 11. v. 44.

pues de resucitado , no acabassen de creer la misma Resurreccion con aquellos grados , que la creyeron despues de la Venida del Espiritu Santo , quando murieran por sus Misterios ; para que se viesse que iba creciendo la fe en los Apostoles , al paso que les iba ayudando la gracia de su Maestro Soberano , y que cobraban luz , y calor , y valor quanto el Señor les comunicaba ; y así con su Sangre , y por su muerte estuvieron mas constantes despues de ella ya resucitado su Divina Magestad ; pero no tanto como despues con la Venida del Espiritu Santo , que les entró de lleno la luz , y vieron , quanto era posible ver en carne mortal , y recibieron el calor admirable de su espiritu , y á esse paso obraron en su servicio , todo el tiempo de su vida , hasta ser coronados con el martirio en su muerte. Coligiendose de aqui en favor de la fuerza , y eficacia de la Gracia , á la qual es mi alma propensissima , y á la ponderacion de sus altas excelencias , que al paso que se nos vá dando la luz del Cielo , podemos servirle , y adorarle en el suelo. Y al paso que llegan los socorros de la gracia , puede andar esta fragil , y pobre naturaleza , y que vive solo de aquello que recibe , y que le dán ; y que por los grados de la gracia sube como por sus gradas á lo alto de la gloria esta nuestra cautiva naturaleza.

5 Y aqui puede ponderarse tambien , que siendo así que los Apostoles se levantaron , quando ya muerto el Señor tenia mas fuerza la naturaleza favorecida por la gracia del que derramó su Sangre por nosotros en la Cruz ; pero San Pedro no aguardó á la muerte del Señor para volverse á tener en pie ; sino que aquella noche , antes que el Señor padeciese en la Cruz , quando el Demonio estaba poderosísimo , quando las tentaciones obraban tan vehementes , que parece que se habia soltado todo el Infierno de Demonios tentadores ; entonces , aunque cayó , pero tambien se levantó de su caída el Apostol : en que se conoce lo primero , la fineza del Señor , que no quiso que estuviessen su Discipulo amante caído tantas horas como los otros ; y el fervor de su Discipulo , que si cayó entre tantas tempestades , y tinieblas , en ellas , y entre ellas se levantó. Tambien tengo por constante con algunos Expositores , que los Apostoles creyeron el Misterio , pero con imperfeccion , y que dudaban en el Misterio el modo , el tiempo , y el quando del mismo tiempo , y si el Señor habia de resucitar de esta , ó de aquella manera , y que creían

creían hoy , y dudaban mañana ; y apenas dudaban, quando el otro dia creían , y andaban como flacos , y no confirmados aún en la fé , ni en la gracia , fluctuando entre admiraciones , y suspensiones , y dudas , deslumbrados en cosas tan inefables , viéndolo á su Maestro, yá como Dios, resucitar los difuntos , yá como Hombre entre los mismos difuntos , yá adorado en el Tabór, yá penando en el Calvario; con que no sabian, ni podian penetrar en que habian de parar tan celestiales, y desiguales Misterios. (f)

6 Pero tambien merece alguna atencion , y explicacion la admiracion de San Pedro; y mas no diciendo el Evangelista, que se admirasse San Juan , ¿por qué dice , que salió San Pedro *secum mirans , quod factum fuerat* ? Por ventura , admiraba el haber visto los lienzos del Señor , y el Sudario sin el Cuerpo ? haciendo argumento , que no podian haberlo hurtado , como decian aquellas santas mugeres : pues para qué lo habian de haber hurtado desnudo , y para qué detenerse en desnudarlo ? Posible es esto, pues justamente puede causar admiracion esta duda. ¿Por ventura se admiraba de que rodeado de guardas lo huviesse hurtado muerto , ó que las guardas se huviesse ausentado , quando debian guardarlo estando el Señor difunto ? Tambien es posible. ¿Por ventura , habiendo llegado á conocer con mayor luz el Misterio , se admiraba de ver , no el poder , sino el amor de su Divino Maestro , que á los que dejó difuntos de dolor siendo difunto , los queria consolar glorioso, y resucitado ? Bien cabe esta explicacion en la luz , y en el Misterio. ¿Por ventura el olor admirable de los lienzos sagrados , que no dudo que seria sobre los mismos aromas, mas que no humano, divino, lo llenó de admiracion ? Tambien es posible, y verisimil.

7 Pero yo creeria cierto , que al Santo no le admiraba solo esto , sino todo junto le causaba admiracion , porque diria ¿Qué es esto Santo Dios? Quién puede entender estos inefables , y celestiales Misterios ? Si han hurtado al Señor , cómo es posible rodeado de las guardas ? Y si lo hurtaron, para qué le desnudaron ? Si llevaron el Cuerpo , por qué dejaron el lienzo ? Quién le ha hurtado , si nosotros sus Discipulos no hemos sido los que le habemos hurtado ? Los Hebréos para qué ? Nosotros no hemos

po-

(f) Vide Maldonat. in Matth. 28. & in Luc. 24. *Exprobat in incredulitatem eorum.* Marc. 16. à v. 13. Versio Siniac. *exprobat exiguum eorum fidem.* Versio Arabic. *exprobat propter parvitatem fidei.*

podido. Si ha resucitado , donde, y como se oculta á los ojos que le adoran, y á los pasos que le buscan? Por qué nos deja los lienzos que nos consuelen , y enjuguen las lagrimas , ministrando mas dolor , mas lagrimas , y mas penas ? Si los Angeles digeron á las Marias , que resucitó , donde está ? Donde anda ? Donde vive este Divino resucitado ? Puede faltar lo que digeron los Angeles ? Puede faltar lo que afirman aquellas santas mugeres ? Puede faltar lo que nos dijo el Señor , de que habia de resucitar al tercero dia en que le vimos penar ? Todo esto discurriria San Pedro consigo mismo , *secum mirans* : y es preeminencia grande suya , que siendo todos sin duda los que se admiraron , solo de San Pedro se ponderan las acciones , las admiraciones , las palabras , y los pasos ; porque habiendo muerto el Señor , tenian puestos los ojos todos los fieles en Pedro.

CAPITULO VII.

QUE SAN LUCAS REFIERE , QUE FUE San Pedro al Sepulcro , y no nombra á San Juan , y como se entienden los dos Evangelistas.

Petrus autem surgens cucurrit ad monumentum. *Luc. 24. v. 12.*



Ampoco deja de ser singular preeminencia de San Pedro , que este suceso , que refiere San Juan Evangelista de sí mismo, y del Vicario de Christo , que corrian juntos , y entró primero San Pedro , lo refiere San Lucas de San Pedro solo, sin nombrar en él á San Juan : *Petrus autem surgens cucurrit ad monumentum , & procumbens vidit lintheamina sola posita , & abiit secum mirans , quod factum fuerat* : Porque dice , que llegaron las mugeres , y les digeron , que habian quitado al Señor , y que corrió San Pedro , y fue , y vió el Sepulcro, y los lienzos sacratísimos sin el Cuerpo Sacrosanto ; de donde puede dudarse , cómo se ha de entender esta relacion , pues San Juan dice , que corrieron los dos , y San Lucas dice , que corrió San Pedro sin nombrar á San Juan ? Fue acaso dos veces San Pedro al Sepulcro ; la primera con San Juan corriendo , y despues solo , para certi-

ficarse mejor? ^(a) No parece que esto es verisimil; pues si yá lo habia visto la primera vez, y tan de espacio, que se venia admirando del Misterio, no dudando del suceso, sino ponderando su grandeza, ¿para qué habia de repetir la segunda? Fue acaso, porque habiendo ido solo la primera vez, como refiere San Lucas, despues fue corriendo con el Apostol amado, como refiere el mismo San Juan, y quiso, lo que vió por sí mismo primero, asegurarse mejor por un testigo tan fiel, Apostol, y Evangelista, como San Juan? Aun es esto menos verisimil, no solo porque parece superflua esta segunda repeticion; sino porque de la relacion de San Juan se colige llanamente, que la primera vez que fue San Pedro al Sepulcro, fue con San Juan, porque partieron corriendo, luego que las santas mugeres les digeron el suceso.

2 Y tampoco es verisimil, que si huviera ido San Pedro solo primero, fuera corriendo despues con San Juan, porque el fervor, y la novedad les hizo correr; pero si San Pedro lo huviera visto, y llevára á San Juan consigo, para ver segunda vez el Misterio, no habia para que correr: tanto mas que San Juan no dice que él fue, porque lo oyó de San Pedro; sino porque á uno, y á otro, y estando alli el uno, y otro, les dijo la Magdalena. Y así yo tengo por muy cierto; que no fue San Pedro, mas que una vez aquella mañana al Sepulcro, ^(b) y entonces fue con San Juan, como habemos referido; sino que habiendo San Lucas contado el suceso en su Evangelio, sin la circunstancia de que fue San Juan con San Pedro (que como hemos dicho escribió despues que San Matéo, San Marcos, y San Lucas, é iba recogiendo, y añadiendo algunas circunstancias, de las que dejaron los otros Evangelistas) añadió á la relacion de San Lucas lo que le faltaba, y era, que no fue solo San Pedro, sino con San Juan, dando un testigo mas al suceso, y al Misterio; de fuerte, que no dijo San Lucas que iba solo San Pedro, sino dijo, que iba San Pedro, sin decir, si fue acompañado, ó solo. Pero ¿por qué San Lucas omitió la compañía de San Juan en la jornada que hizo al Sepulcro San Pedro? A que puede responderse, que los Evangelistas, y Apostoles siempre tuvieron á San Pedro por uno de los testigos mayores para la Iglesia, y para todos los fieles, y su de-
po-

(a) D. Gregor. Nissen. orat. 2. de Resurrect. pag. 460. colum. 2. litt. E. edit. Coloniae Agrip. 1617. (b) D. Cyrill. Alexand. in Joan. lib. 12. c. 44. col. 1017. edit. Paris. 1573. D. Hieron. ap. Barrad. quos seq. tom. 4. in Evang. lib. 8. cap. 9.

posicion , y declaracion era de grande ponderacion , y así pudo parecerle , que bastaba para el caso decir , que San Pedro lo habia visto ; y habia corrido , y llegado al Sepulcro , como quien dice : El mismo que hoy tenemos por Pontífice , y Vicario del Señor lo vió , lo reconoció este suceso , y lo tocó con las manos.

3 Y que la atestacion de San Pedro fuera para la Iglesia de grandísima autoridad , no solo ahora , sino en sus principios , lo manifiestan los Angeles , y los Apostoles santos ; los Angeles quando digeron á las mugeres : *Decid á los Apostoles , y á Pedro.* Los Apostoles , quando habiendo llegado admirados los Discipulos , que iban á Emaús de lo que les sucedió , y buscando al Apostolado para referirlo , al punto salieron al encuentro los Discipulos , como refiere San Lucas , diciendoles : *Quod surrexit Dominus verè , & apparuit Simoni.* ^(c) *Yá resucitó el Señor , y se ha aparecido á Simon* , esto es , á Pedro. De fuerte , que habiendose aparecido á la Virgen , y á las mugeres , y á otros Santos , tomaron por testimonio del suceso , y del Misterio haberse aparecido á San Pedro ; porque como quiera que la satisfaccion de esta constante verdad habia de servir para los Fieles , é Infieles , á estos para que se convirtiesen , á aquellos para que se confirmasen ; si digeran : *Ha resucitado el Señor , y se apareció á su Madre* , aunque lo creyesen los Fieles , porque lo dijo su Madre , mejor que si lo digera San Pedro ; pero los Infieles dirian , que lo decia su Madre , y que como Madre era apasionado testigo. Mas San Pedro estaba por la eleccion tan acreditado en la Iglesia , y por haber abierto la puerta á los Gentiles , quando bautizó á Cornelio , y por ser Apostol de los Hebréos , y por tantos prodigiosos milagros como hizo en Jerusalén , y fuera de ella , y por ser cabeza conocida de la Iglesia ; que San Lucas en aquel caso no quiso escoger en su Evangelio otro testigo de la Resurreccion del Señor , que á San Pedro , y á los Apostoles mismos , guiados del Espiritu Divino , todos concurriron en nombrar solo á San Pedro por testigo , quando digeron : *Quod surrexit Dominus :: & apparuit Simoni :* ^(d) y los Angeles hablaron con este mismo dictamen á aquellas santas mugeres.

(c) *Dicite Discipulis ejus , & Petro.* Marc. 16. v. 7. (d) Luc. 24. v. 34.

CAPITULO VIII.

*QUE EL SEÑOR , LUEGO QUE
resucitó se apareció solo á San Pedro , sin los demás
Apostoles , cosa que no consta , que hiciesse con
otro , sino con la Virgen.*

Quod surrexit Dominus veré, & apparuit Simoni. *Luc. 24. v. 34.*



E este testimonio de San Lucas se colige otra preeminencia excelente de San Pedro , y es , que Christo nuestro Señor , es muy cierto , que á mas de habersele aparecido á San Pedro , con los demás Apostoles , en Galilèa , á las orillas del mar , y quando estaban juntos en el Cenáculo , y despues al tiempo de su Ascension ; se le apareció á él solo particularmente , como lo hizo con su Madre , ^(a) y esto se deduce facilmente (porque como hemos dicho) luego que los Discipulos de Emaús fueron á dar las nuevas al Apostolado , para confirmar la una vision con la otra , digeron : *Resucitó el Señor , y se apareció á Simon* ; y claro está , que no hablaban de la aparicion de las mugeres , porque essa no fue á San Pedro ; ni del reconocimiento que hizo San Pedro del Sepulcro , porque no estaba alli el Señor , y essa no fue aparicion ; ni de la que hizo á los Apostoles , porque no digeran se apareció á Simon , sino á todos , ó á otros : y assi se deduce con grande evidencia , que el Señor se apareció resucitado á San Pedro solo ; y que despues de haberle buscado en el Sepulcro , y no halladole , con vivas lagrimas lo llamaria el Santo , y lo buscaria , y aquel Divino Señor oyendo , y viendo las lagrimas , y gemidos , y balídos de su oveja , como amoroso Pastor acudiria á buscarla , y se le apareceria , y consolaria , y con esso San Pedro lo diria á los Apostoles , y estos como cosa indubitable , pues la decia San Pedro , se la digeron á los Discipulos de Emaús.

2 Y á esto ayuda mucho lo que dicen los Angeles , *decid á los Apostoles , y á Pedro* , ^(b) que ha resucitado el Señor , porque

(a) Maldon, in Matth. 28. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 8. cap. 11. & comm. exposit.

(b) *Dicite Discipulis ejus , & Petro*, Marc. 16. v. 7.

yá parece que cuidaban de señalar á Pedro , como destinado testigo de este sagrado Misterio , y el Santo se preció tanto de ser testigo de la Resurreccion , y abrazó con tal gozo tan inefable favor , que en los Actos de los Apostoles , como verémos , quando propuso , como Cabeza de la Iglesia , que en lugar de Judas el precito , y reprobado se eligiese otro Apostol , dijo : *Es bien escoger otro Apostol , que sea testigo con nosotros de la Resurreccion del Señor* , ^(c) esto es , uno de los que lo vieron como nosotros : y esto mismo está diciendo lo que el Santo veneraba este favor. Y es muy posible tambien , que hallandose el Santo Apostol dolorido , afligido , y lastimado con la negacion de aquella noche , y siempre con las lagrimas en sus sagradas megillas , los Angeles tratasen de consolarlo con advertir á las mugeres , lo digessen á San Pedro ; y el Señor , que sobre el amor , que siempre le tuvo como á fervoroso , se lo tenia despues como á penitente , lo queria consolar , y alentar , honrar , y favorecer , y estar *cum ipso in tribulatione* , ^(d) y que los Angeles lo digessen primero , y luego el mismo Señor.

3 Y si pudiesse haber alguno que sintiese , que no se apareció á San Pedro á solas , sino que los Apostoles , quando digeron , se apareció el Señor á Simon , hablaron de la aparicion que hizo á todo el Apostolado refiriendola en cabeza de Simon , á mas de que se opone á este dictamen la propiedad de la misma locucion , pues no significa , aparecióse á Simon , aparecióse á los Apostoles , y á Simon , y á otro texto mas claro , que luego referirémos ; pero á mi ver , esta era casi igual , ó mayor preeminencia del Apostol , que la misma aparicion ; porque haberse aparecido á todo el Apostolado , y decir , que entonces se le apareció á Simon , nombrando solo á Simon , es confesar , que pesa mas Simon que todo el Apostolado ; y que es Simon Pedro Vicario del Señor , y Cabeza de todo el Apostolado ; y así tomenlo como quisieren , que siempre se conoce la mayor preeminencia de San Pedro á todo el Apostolado.

4 Pero lo que exime de duda la aparicion de Christo nuestro Señor á San Pedro , no contentandose su Divina Magestad con aparecersele con todos , sino en particular , y á él solo , es el lugar de San Pablo en la primera Epistola á los Corintios , donde

(c) *Oportet ergo ex his viris , qui nobiscum sunt Congregati :: testem resurrectionis ejus nobiscum fieri unum ex istis.* Act. Apost. 1. v. 21. & seq. (d) *Ex Psalm. 9. v. 15.*

de expresamente dice , que primero se apareció el Señor á San Pedro antes que á los doce Apostoles , y dicelo con las palabras siguientes. *Ya os he dicho lo que yo he sabido : que Jesu-Christo murió , que fue sepultado , que al tercer dia resucitó , como lo dicen las Escrituras : que primero lo vió Pedro , y despues los once Apostoles. Tradidi enim vobis in primis , quod & accepi , quoniam Christus mortuus est pro peccatis nostris , secundum Scripturas : & quia sepultus est , & quia resurrexit tertia die , secundum scripturas : & quia visus est Cepha , & post hoc undecim.* ^(e) Y es muy verisimil que San Pablo huviesse entendido esto de los labios de San Pedro , quando fue á verle á Jerusalén , á comunicarle , y darle noticia de su Apostolado , y vocacion admirable , como á Vicario Universal del Señor. Y sobre este lugar de San Pablo , dice San Juan Crisostomo: A los principios , no á todos se manifestó el Señor despues de resucitado , ni á muchos juntos , sino solo á uno : y al Principe de todos , y entre ellos el mas digno de credito , que era Pedro. Y luego añade : á Pedro se aparece primero ; porque primero le confesó en Cesaréa ; pues justo es , que sea el primero al verlo en la Resurreccion , el que fue primero en la confesion: *Itaque Petro primò apparet , nam qui Christum primus confessus erat ; non abs re , primus enim resurgentem videt :: & ei Principi , & fide maxime digno.* ^(f) Con este lugar de San Pablo , y la exposicion de San Juan Crisostomo se califica todo lo que habemos referido. El habersele aparecido primero , haberle escogido el Señor por testigo de gran credito en este celestial , y soberano Misterio , que esso significa San Juan Crisostomo , diciendo : *Et ei Principi , & fide maxime digno.*

5 Finalmente , estas cinco preeminencias , y excelencias de San Pedro , son notables , y admirables. La primera : de que todo el Apostolado le escogiesse por su testigo de la Resurreccion del Señor , aún antes de haberle su Divina Magestad entregado las llaves de la Iglesia , solo con haberlas ofrecido. La segunda : que los Angeles le enviassen á San Pedro la embajada con expresion , y á los demás sin nombrarlos. La tercera : que de todos los Apostoles , solo á él se le apareció el Señor á solas , como á la Virgen ; porque á los Discipulos de Emaús iban dos , en el Cenáculo estaban once , en el mar de Galiléa estaban siete , solo

(e) 1. ad Corinth. 15. v. 3. (f) Ex D. Chrysost. tom. 10. Hom. 38. in 1. ad Corinth. pag. 355. & 356. edit. Paris. 1732.

á San Pedro solo ; porque él solo , y unico mereció esta preeminencia por su amor , lagrimas , penitencia , contricion , y altísima Dignidad. La quarta : que San Lucas en su Evangelio se contenta, para testigo de la Resurreccion del Señor , con el testimonio de San Pedro , y que los Apostoles les digeron , que el Señor *se habia aparecido á Simon*, ^(g) como si digeran : aunque fue Juan con Pedro al Sepulcro ; aunque hubo otras apariciones de la Resurreccion del Señor , basta que lo dijo Pedro , y que todos los Apostoles contestaron que se apareció á Simon, para que todos los Fieles , é Infieles confiesen , y crean este altísimo Misterio. La quinta : que no solamente se apareció el Señor á San Pedro solo , cosa que no hizo con los demás Apostoles, sino el primero de todos los Discipulos ; pues antes le vió á él solo , que se manifestasse á los demás, como se colige de la misma contextura.

CAPITULO IX.

*DE LAS GRANDES PREEMINENCIAS,
que resultan á San Pedro de la aparicion del Señor
en el mar de Galilea , quando pescaba el Santo,
y otros Discipulos.*

Dicit eis Simon Petrus: Vado piscari. *Joan. 21. v. 3.*



Uanto se iba acercando el Redentor de las almas á su Ascension soberana , se iban aumentando los favores , y gracias , y misericordias del Señor sobre San Pedro en la tierra ; y al paso que la dejaba , á esse paso le honraba , y favorecia : significando su Divina Magestad con las obras , con las palabras , con las acciones , con los favores , y con los mismos misterios , que el que habia sido en su presencia el primero, habia de ser el unico , y quedar por su Vicario en la ausencia ; y esto lo manifestó mucho mas que en otra parte á la ribera del mar de Galilea, con este suceso que refiere San Juan Evangelista , con las palabras siguientes. *Despues (dice) se manifestó el Señor en el mar de Tiberia-*

(g) *Apparuit Simoni. Luc. 24. v. 34.*

riades , y manifestóse así. Estaban juntos , Simon Pedro , y Tomás , al que llaman Didimo , y Natanael , el qual era de Caná de Galilea , y los hijos del Zebedeo , y otros dos Discipulos. Dijo Simon Pedro : Voy á pescar. Digeronle : vamos nosotros contigo ; y salieron , y subieron en la nave ; y aquella noche no cogieron cosa alguna. Por la mañana estaba en pie Jesus en la orilla ; pero no conocieron los Discipulos que era Jesus. Dijoles , pues , Jesus : ¿Mancebos, teneis que comer ? Respondieron , no. Dijoles : Arrojad á la mano derecha del navío la red , y hallareis. Arrojaronla , y no la podian sacar por la multitud de peces. Dijole el Discipulo , á quien amaba Jesus , á Pedro : el Señor es. Simon Pedro , como oyesse el Señor es , se puso su tunica , porque estaba antes desnudo , y se arrojó en la mar ; pero los otros Discipulos vinieron en el navío , porque no estaban lejos de la tierra , sino hasta docientos codos , trayendo la red de los peces. Así como salieron á tierra , hallaron unas brasas , y sobre ellas un pez , y pan ; subió Simon Pedro , y trajo la red llena de grandes peces , ciento y cinquenta y tres ; y siendo tantos , no se rompió la red. Dijoles el Señor : Venid , y comed , y ninguno de los que con él comian , se atrevia á decirle : Quién eres ? sabiendo que era el Señor : y vino Jesus , y les daba pan , y del pez , y esta tercera vez se manifestó Jesus á sus Discipulos despues que resucitó de entre los muertos. ^(a)

2 Este lugar está lleno de excelencias admirables de San Pedro , y primero será bien que lo expliquemos , despues las ponderaremos. Esta aparicion del Señor fue en Galilea , y el Santo Evangelista , como grande Coronista , explica las circunstancias del caso , para que quedasse en toda la Iglesia para los Fieles , Infieles , é Idolatras mas cierta la relacion. Dice el lugar , en el mar de Tiberiades , que era á la costa de la Provincia de Galilea , patria de San Pedro , y San Andrés , y del Zebedeo , padre de Santiago , y San Juan , y es muy contingente que fuese de alli Santo Tomé , y natural del lugar de Caná cerca de alli. ^(b) Dice , el tiempo de pescar , que fue desde la noche á la mañana , en que se hizo el milagro. Dice , los *circunstantes* , y testigos del suceso , que fueron siete , San Pedro , Santo Tomé , Santiago , San Juan , Natanael , y otros dos Discipulos , que no nombra. No solo dice la Provincia , sino el lugar del suceso , que fue en el mar , y en la tierra , en el mar el trabajar los Apostoles santos , y en la tierra lo-

(a) *Postea manifestavit se iterum Jesus Discipulis qd mare Tiberiadis. Gr. Joan. 21. 4 v. 1. ad 14.* (b) Ita Maldonat. in Joan. 21.

lograr todo su remedio. Dijo San Pedro: *Yo voy á pescar*, y solo con oírle esto, digeron los demás Discipulos: *Nosotros iremos tambien contigo*. Y aun no digeron, *iremos*, sino *vamos contigo nosotros*. *Venimus, & nos tecum*. No mudaron los Apostoles de tiempo en la frase, sino como habló San Pedro, hablaron ellos. *Voy á pescar: contigo vamos*; para significar la prontitud en el espíritu, en la union, en la caridad, en el reconocimiento, que se tenia á San Pedro, y el que habian de tener, y debemos tener los Obispos con el Pontífice Sumo.

3 El Vicario del Señor trata de convertir, de mejorar, y reducir á las almas, y gobernarlas, y nosotros vamos por donde camina. No hemos de aguardar á decirlo, y despues hacerlo, sino decir, y hacer ha de ser todo uno, en la cabeza, y los miembros, en el hermano mayor, y en los hermanos menores, en el padre, y en los hijos. Yo estoy pensando, que la felicidad de la empresa de estos Apostoles santos, y el salir tan bien de todo, resultó de haberse comenzado con tan admirable union; porque San Pedro fue el que dijo: *Voy á pescar. Vado piscari*, y con su egemplo los demás lo siguieron al instante, *Venimus & nos tecum*. Imposible es, que dege de asistir Dios, y que dege de pescarse muchas almas, si con su egemplo el Pontífice nos guia á los Obispos, y los Obispos guiamos á los Curas á esta necesaria, y debida ocupacion. Toda la felicidad de la Iglesia consiste, en que los Obispos uniformes con el Pontífice Sumo, los Curas con los Obispos, y unos, y otros con las santas Religiones, y todos con los seglares, y feligreses, sigamos pasos saludables de espíritu, y de virtud, y con esso consigamos unos, y otros coronas de eternidad. Tambien repáro, que antes que San Pedro les convidasse á que se fuesen con él á pescar, se convidaron ellos á seguirlo, é imitarlo; en donde alegoricamente se deduce el fervor de los Discipulos santos, pues no fueron necesarias persuasiones, ni advertencias, ni exhortaciones, sino solo saber la voluntad del Pontífice, para seguirlo al instante.

siendo tales , que el dejarlos de nombrar , qualesquiera que ellos fuesen. Y assi en casos semejantes , lo que debe hacer el Expositor , es humillarse , y contener la humana curiosidad , y juzgar , que en todo quanto obran los Santos Evangelistas con las noticias que nos dieren nos enseñan á aprender , y con las que callan , y nos niegan nos enseñan á ignorar. No siendo menos util ciencia en el Christiano ignorar con la humildad , que saber con alta especulacion : antes como quiera , que la mas alta sabiduria consiste en la mas alta humildad , suele ser nuestra mejor instruccion enseñarnos á ignorar , para aprender á saber , y esto hace muchas veces la Escritura en los Misterios.

CAPITULO XI.

*DOCTRINA QUE SAN PEDRO,
y los Apostoles dieron á la Iglesia en este caso.*

Dicit eis Simon Petrus : Vado piscari. *Joan. v. 3.*



Ntes que suban al navío de San Pedro los Apostoles , es bien que alabemos , y procurémos imitar su loable ocupacion , y egercicio , y otras admirables virtudes , que nos enseñan con volverse de Jerusalén á Betseyda á la ocupacion de pescadores , que tenian antes de su vocacion de Apostoles. Porque lo primero : nos enseñan á obedecer : pues habiendoles dicho el Señor que le aguardassen en Galiléa , luego se fueron á aguardarle , siguiendo en todo sus ordenes. Lo segundo : no quisieron aguardar ociosos , porque de essa suerte no aguardaban al Señor , como conviene , sino ocupados , y en egercicio inocente , y necesario , y útil , y en el mismo que alegoricamente queria su Divina Magestad , que estuviessen ocupados , para que despues se ocupassen en la Iglesia. Lo tercero : nos enseñan grandissima humildad , porque habiendoles Dios llamado á tan alta vocacion , como de Apostoles , y Discipulos , despues de esso sin vanidad alguna , sino con grande resignacion se volvieron desde la Mitra á las redes , y desde la ocupacion espiritual á aquella pobre , sencilla , trabajosa , temporal , y esto dice grande desapego , y desasimien-

to,

to, y pureza notable de corazon. Lo quarto: tambien enseña en su santã ocupacion la diligencia, y vigilancia, que debemos tener los Obispos, y que nunca estemos ociosos, yã de dia, yã de noche, yã aguardando, yã llamando, no es razon que con la voz, con la pluma, con la mano, con la accion, degemos de obrar algo, que convenga á su servicio.

2 Lo quinto: nos enseñan, que nunca la pobreza honesta, y la ocupacion decente, fue desproporcionada á nuestra alta vocacion; pues los Apostoles Santos, desde el Báculo, y la Mitra, se volvieron á pescar: porque como aguardaban, que el Señor los enviase á convertir á las almas con su palabra divina, les parecia, que entre tanto debian sustentarse de sus manos, y sudor, y no del trabajo de sus subditos, hasta que trabajassen, y predicassen para ellos. Con esto nos advirtieron, y alumbraron, á que tuviessemos presente, que los Obispos, sino trabajamos en el bien de nuestros feligreses, no es justo que les gastemos los diezmos, y que es posible, que sea tampoco lo servido, que sea muchísimo lo comido; y muy contingente, que en la cuenta, no pase Dios lo gastado, por ser tan poco lo trabajado, y servido; y que los Prelados, y los Curas que sirven poco, ó nada en su ministerio (si huviesse algunos) no habian de comer de su ministerio, sino, que pues tienen ociosas sus manos en lo espiritual, merecen que les obliguen á que las tengan ocupadas en lo temporal, trabajando de sus manos, como hacian los Apostoles: porque comer mucho, y servir poco, gastar mucho, como

Obispo, y obrar poco en la ocupacion de Obispo; no lo pasará el Señor en la cuenta rigurosa, que há de tomar al Obispo.



CAPITULO XII.

*QUE LOS APOSTOLES VOLVIERON
á pescar despues de la Resurreccion ; pero no despues
de la Ascension , y la causa de esto.*



Ero tambien advierto una cosa muy notable, y es, que assi como los Apostoles se volvieron á las redes despues de la vocacion, las dejaron para siempre, desde que vino el Espiritu Santo, y no se halla que despues gastassen tiempo alguno en pescar peces, sino almas, como les dijo el Señor : *Faciam vos fieri piscatores hominum* : (a) volviendo las espaldas á la alegoría, y dando las manos á la verdad ; y es la razon, que hasta que el Señor los enviassse, diciendo : *Pradicate Evangelium omni creaturae*, &c. (b) Se estuvieron en aquella ocupacion natural, sencilla, y propia de sus personas ; pero esto que era santo antes, yá despues que les mandó el Señor, que tratassen de ocuparse en lo sagrado, y santo, y perfecto dejando lo natural, fuera aquello notablemente imperfecto. Y assi los Obispos hemos de tener por bajo, vil, é indigno de nuestra alta vocacion, y ocupacion, todo ageno divertimento de este alto, y soberano ejercicio, y solo hemos de comer, y tomar lo bastante de los diezmos, sin ocuparnos en obras exteriores, que no miren al ministerio ; porque todo ha de servir á la ocupacion espiritual de las almas, las manos, la voz, la pluma, el tiempo, y el corazon.

2 Y aunque es assi, que San Pablo trabajaba para comer de sus manos, (c) seria al tiempo que no podia darse al ejercicio de la predicacion, y gobierno de las almas por aquellas primeras persecuciones de la Iglesia, y de aquel mismo ejercicio hacia el Santo paso á su mismo ministerio, porque tuvo espirtu para todo ; pero no he visto que otro Apostol lo hiciessse, y desde el principio de la Iglesia el mismo San Pablo, y los demás Apostoles hacian sus colecciones, y cobraban sus limosnas, no solo para sustentarse, como dice San Pablo, sino para dar limosnas á los her-

(a) Matth. 4. v. 19. (b) Marc. 16. v. 15. (c) Act. 20. v. 34. 1. ad Corinth. 4. v. 12. 1. ad Thesal. 2. v. 9. 2. ad Cor. 3. v. 8.

hermanos ; ^(d) por no ocuparse en estas cosas materiales, y hallara se los Apostoles , y Discipulos libres para las espirituales, siguiendo el espiritu de Dios , que señaló á los Levítas su parte que le tributassen todos los tribus , para que haciendo su ministerio se entregassen solo á Dios. Y aunque es así , que algunos Santos Obispos han obrado de sus manos , ha sido mas para dar exemplo á sus subditos , que no para su propio sustento ; porque no es ocupacion Pastoral la de ocupar el cuerpo en el sustento corporal, sino el alma en el espiritual de sus subditos , y ovejas.

3 Tambien advierten los Santos Expositores , que San Pedro , y sus compañeros volvieron al ejercicio de pescar, pero no San Matéo al de tratar , y contratar ; porque á lo inocente , y bueno puede volverse despues de la vocacion , con inocencia , y bondad ; pero no á lo peligroso , y malo : y aqui abran los ojos los que aman las riquezas , y mirenlas como redes, y enredos tan peligrosos , y poderosos , para ser pescados del enemigo , que exceden en enredos , y en redes á las redes mas nocivas , y peligrosas de esta vida , por estar llenas de lazos , de redes , de peligros y de daños. ^(e) Pero es menester saber , cómo San Pedro habiendo dicho que lo habia dejado todo por Dios , y todo quanto dejó eran sus redes , y su navío : *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te* , ^(f) se volvió á lo uno , y á lo otro , como si no lo huviera dejado ? Por ventura supo el Santo , habiendo aplicado la mano al arado , mirar atrás , ó volver el rostro á lo prohibido , como la muger de Lot ? ^(g) Esto no cabe en tan alta vocacion , y fervor tan soberano. Esto tiene muy facil la respuesta. Lo primero : porque el breve tiempo que el Señor estuvo resucitado hasta entregarle las llaves , que fueron quarenta dias , no era volver á cobrar su hacienda en la propiedad el ocuparse en su oficio , sino en el uso , y esto era santo , util , y honesto.

4 Lo segundo : porque San Pedro dijo , que todo lo habia dejado en el afecto , porque todo lo tenia , como si no lo tuviese , y solo para servir al Señor con ello. Vió que era servicio suyo el dejarlo al seguir al Señor , dejó las redes , y la barquilla ; y vió despues que era gusto suyo que volviese á usarlo para su honestad.

(d) 1. Ad Corinth. 16. v. 1. & seq. (e) Vid. Maldon. in Joan. 21. & ap. illum D. Chrys. Theoph. Euthym. & alios. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 2. ap. quem D. August. 36 D. Greg. Itr. Silveir. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 6. exposit. 1. (f) Matth. 19. v. 27. (g) Genes. 19. v. 26.

nesto sustento, volvió á la barquilla, y las redes. Despues le dijo, que dejasse el pescar, y que fuesse á pescar almas, que esso significa *Pasce oves meas*, ^(b) dejólo todo, y obedeció, y quien así tiene todo lo que tiene, antes lo tiene todo dejado, y nada tiene tenido. Lo tercero: porque diciendole el Señor, se volviéssse á Galilea á aguardarle, le insinuó que se volviéssse á su egercicio, y mas no dandole la ocupacion, que despues le dió; y así por Dios dejó San Pedro las redes, y por Dios volvió á tomarlas, y luego que le dió las llaves (como verémos) volvió á dejarlas por Dios, para egercitar las llaves, con lo qual siempre fue siguiendo con fervor altísimo su vocacion admirable, y quanto ordenaba Dios. Lo quarto: tambien es muy verisimil, que quando el Señor se le apareció en Judéa, no solo le ordenasse á San Pedro se volviéssse á Galilea, sino que le diria la ocupacion en que habia de egercitarse, y puede ser que le señalasse el tiempo, la ocupacion, y el lugar en donde habia de verle: y para esto hay hartas conjeturas, las quales diremos en su lugar.

CAPITULO XIII.

*QUE SAN PEDRO, Y LOS DISCIPULOS
trabajaron toda la noche: y no pudieron pescar, y con lo
que les mandò el Señor, pescaron un gran lance, y de
las diferencias de este milagro al de la ribera
de Cesaréa.*

Mittite in dexteram navigij rete. *Joan.* 21. v. 6.



Dice el Sagrado Evangelista, que en toda la noche no pudieron pescar cosa alguna San Pedro, y sus compañeros: y no me admiro, porque ¿cómo habian de pescar sin Jesus, hasta que llegó Jesus? Este suceso es muy parecido al de la primera pesca milagrosa de San Pedro, quando habiendo trabajado toda la noche, procurando pescar, no pudieron, y despues en echando el lance en el nombre de Jesus: *In nomine tuo laxabo rete.* ^(a) co-
gic-

^(b) *Joan.* 21. v. 17. ^(a) *Luc.* 5. v. 54

gieron tantos peces , que se arrojó San Pedro á los pies del Salvador , y conoció que era Dios , como alli se ponderó. Pero todavía hay algunas diferencias de aquella á esta. La primera : que alli no les pidió el Señor comida alguna , y aqui comenzó por la comida el milagro , pues les dijo : *Pulmentarium habetis ?* ^(b) La segunda: que alli digeron *que no habian podido coger cosa alguna*, ^(c) y de esso nació el milagro , ofreciendo Dios el socorro en donde vió la necesidad ; pero aqui no digeron sino que no tenian comida , y al instante hizo Dios este milagro. La tercera : que alli no dijo el Señor , á que mano habian de echar el lance; pero aqui dijo exprefamente , *que lo echassen á la mano derecha* , que fue insinuarles , no lo echassen á la izquierda. La quarta: que alli San Pedro no fue por la mar á dar gracias al Señor , sino que salió en el navío como los demás á tierra ; pero aqui se arrojó á buscarlo por las ondas de la mar.

2 La quinta : que alli llegando á sus Sacrosantos pies , se arrojó á ellos , diciendole : *Exi á me , Domine.* ^(d) *Salid , Señor , de mi , que soy pecador.* Pero aqui , ni San Pedro , ni los Discipulos se atrevieron á hablar cosa alguna al Señor , sino obedecer , y callar , y comer lo que les daba , y aguardar á que obrasse su Maestro. La sexta : que alli San Pedro con los demás tiraron de las redes , antes de agradecer al Señor el beneficio: pero aqui solo San Pedro , dice el Sagrado Evangelista , que después de haber ido á adorar al Señor , volvió , y sacó una red llena de tan grandes peces. La septima: que alli no se contaron los peces , pero aqui se contaron , y se refiere el numero , que fueron ciento y cinquenta y tres peces. La octava : que alli no hubo otro milagro á la orilla como aqui , con hallar otro pez prevenido sobre las brasas , para darles de comer. La nona: que alli se puso á predicar el Señor , y aqui á comer , y á dar de comer á los demás. La decima : que alli no dió á San Pedro cosa alguna ; pero aqui le dió la Tiara , y las llaves de su Iglesia. Y siendo todo esto , como dice San Agustín , no solo suceso , sino misterio, ^(e) no hay duda , que despierta el discurso á buscar la causa en las diferencias.

3 A la primera diferencia de pedir comida aqui , y no alli:

Part. II. del Tom. II.

X

yo

(b) Joani. 21. v. 5. (c) *Præceptor, per totam noctem laborantes, nihil capimus.* Luc. 5. v. 5.

(d) Idem ibid. v. 8. (e) D. August. tom. 3. tract. 122. in Joani col. 811. litt. G. edit. Paris. 1689.

yo di ría , segun mi corto caudal , que esta diferencia del tiempo , hizo diferencias comunmente en el suceso. Porque en la primera ocasion no pidió comida el Señor , porque su comida era hacer la voluntad de su Padre, *Meus cibus est , ut faciam voluntatem ejus qui misit me* , ^(f) que era predicar á sus ovejas , y establecer la doctrina ; y así se vió , que en haciendo el milagro , se puso á predicar en la nave de San Pedro. ^(g) Pero ahora despues de resucitado , publicada por sí mismo su doctrina , pidió que le diessen de comer. Lo primero : para que lo viesse resucitado , y se confirmassen en la verdad del misterio. Lo segundo : se puso á comer , para que supiesen los Discipulos , que así como primero su Divina Magestad los habia sustentado con su doctrinas ; ahora ellos con publicarla , y enseñarla á los Fieles , le habian de sustentar con los peces , esto es , con las almas que pescassen , y que quanto hacian con ella , lo hacian con el Señor , y lo que hacian con los pequeñuelos , lo hacian con el Grande , y Omnipotente , que es su Divina Magestad. Y que hiciesse alusion de la comida material , y natural á la moral , y espiritual , se conoce , pues apenas , como verémos despues , acabaron de comer , quando le dijo à San Pedro : *Apacienta mis ovejas. Pasce oves meas* : ^(h) como si digera : Yá te he dado de comer , y he Yo comido ; dame ahora de comer otro espiritual manjar , que es sustentar á mis ovejas ; pues lo que con ellas hicieres , lo haces conmigo ; las sustentas , me sustentas , las consuelas , me consuelas : *Quandiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis , mihi fecistis*. ⁽ⁱ⁾

4 A la segunda diferencia de que alli hizo el milagro , luego que oyó la necesidad , y aqui , luego , que supo , que no tenían comida ; siendo así , que podian haber pescado , y no tener comida sazónada al intento de comer ; que esso es , *pulmentarium* ; pues no quiere decir propiamente pescado , sino qualquiera genero de comida. ^(j) Se responde , que en la primera ocasion fue menor milagro el de saber la necesidad por decirlo los Discipulos , que aqui saberla el Señor , antes que se la digessen. Porque fueron dos milagros los que aqui obró su Divina Magestad. El primero , saber desde la orilla , que no habian pescado cosa alguna. El segundo , darles con su bendicion , y palabra la felicidad.

^(f) Joan. 4. v. 34. ^(g) Luc. 5. v. 3. ^(h) Joan. 21. v. 17. ⁽ⁱ⁾ Matth. 25. v. 40.

^(j) Cayetan. Hug. á Santo Charo. Maldon. Corn. Barrad. & alij communiter in hunc locum Joan.

ciudad del lance , y con esso tambien les explicó la comida que buscaba , no el alimento natural , que esse yá se lo tenia , sino el espiritual , esto es , peces , almas , y criaturas , que pescassen los Apostoles con sus redes , y la gracia del Señor. Y la razon de hacer mas milagros , despues de resucitado , que antes en estas dos ocasiones , es para que viesßen , que iba creciendo con los misterios la manifestacion de su misma Omnipotencia , y que assi como despues de resucitado multiplicaba los milagros , los hacia despues de subido al Cielo con ellos , y por ellos , tanto mayores , quanto se iban con los misterios multiplicando las gracias sobre su Esposa la Iglesia ; por esso en otra ocasion les dijo : *Et majora horum faciet* ; ^(k) que harian los Apostoles con su virtud , milagros mayores , que el Señor por su persona. Tambien puede ser (como diremos en su lugar) que tuviesse el pez prevenido en la ribera , para que viesßen que no pedia su necesidad el alimento , pues consigo lo tenia , sino su amor , para despertar con él la agena necesidad , á que pidiesse socorro.

5 En la tercera diferencia , de que no dijo en la primera ocasion , que echassen las redes á la mano derecha , sino que les dijo las echassen á qualquiera parte que quisiessen , se reconoce , que yá les iba dando la instruccion de la enseñanza , como á los que estaban tan cerca de comenzar á propagar su doctrina , y santa predicacion. Y assi como la mano derecha significa la parte en donde están los predestinados , y por esso la diestra en el juicio , es en donde se ha de poner á los justos ; assi les dice , que en este mundo sea la predicacion á la mano , que en el otro ha de ser la salvacion : y que aunque á todas manos , y á todas partes se ha de publicar la doctrina del Señor ; pero el lograrla , solo ha de ser en la derecha , y el intento del que predica , sea de mano derecha , no de izquierda ; de honra , y gloria de Dios , no de propia conveniencia , lucimiento , ó vanidad. ^(l) Y tambien enseñó , que los Apostoles , y Obispos , y Ministros Evangelicos , en quanto obrassen , mirassen á que mano caminaban , predicaban , y enseñaban , porque á la mano que enseñassen , y que obrassen en el mundo , se hallaria en el juicio. Esto es , que enseñassen con deseo de agradar á Dios en todo ; y con esso nos advirtió á los que servimos estos santos ministerios , que enseñe-

Part. II. del Tom. II.

X 2

mos,

(K) Joan. 14. v. 12. (l) Vid. Maldon. in Joan. 21. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 2. Silv. tom. 5. lib. 9. cap. 6. quæst. 2. Corn. Alap. in Joan. 21.

mos , y prediquemos convites espirituales , y celestiales , que son de la mano derecha , y no temporales , ó ligeras , ó vanas futilidades , que son de la mano izquierda. Que enseñemos con espíritu , y verdad el bien de las almas , y por Dios , por agradarlo , y servirlo , que sea adorado , y alabado , que es doctrina de mano derecha , no porque nosotros seamos aplaudidos , y alabados , ni prediquemos delgadezas afectadas , que es doctrina de mano izquierda.

CAPITULO XIV.

EXPLICANSE OTRAS SEIS diferencias , del uno al otro caso.



N la quarta diferencia , de no haber salido San Pedro en la primera ocasion por la mar , sino en el navío , se significa lo primero , que creció el fervor del Santo , al paso que fue siguiendo al Señor ; entonces apenas lo conocia , y muy poco antes lo llamó : ahora yá lo habia conocido , reconocido , confesado , adorado , llorado , amado , y seguido , con que el fuego de su amor , no pudo ser apagado , ó mitigado de las aguas del mar , á las quales se arrojó por no poder tolerar para llegar al Señor la lentitud del navío. Lo segundo : puede ser que aluda á la negacion , pues antes no le habia negado ; y así fue como los otros en el navío ; pero ahora que le negó , fue necesario llegar á Jesus , navegando sobre las aguas del mar , como quien navega sobre sus mismas lagrimas , y dolor , enseñando , que á Dios no llegará el pecador acomodado , y descansado en el navío de su propia voluntad , sino por dolor , lagrimas , y contricion. A la quinta diferencia , de que en la primera ocasion habló San Pedro al Señor , y le dijo , que saliese de su pecho , porque era pecador : *Exi á me , Domine , quia homo peccator sum* , ^(a) y aqui no le habló palabra , sino que se fue á adorarlo ; se responde , que esto explica el misterio de la Resurreccion del Señor , porque como estaba refucitado , y glorificado , no solo en el alma , sino

en

(a) Luc. 9. v. 8.

en el cuerpo , los mismos rayos de la Divinidad , yá manifesta, ò mas clara , manifestaban tal grandeza , y lucimiento , que enmudeció á San Pedro , y á los Apostoles santos , como dirémos despues , y nada de esto sucedió en la primera ocasion , quando el Señor tenia dentro de sí contenido lo Divino con lo humano.

2 Si yá no es , que San Pedro no habló aqui , y habló alli, porque tenia presente aqui su culpa , y hablaron por él sus lagrimas , y arrodillado á los pies , llorando desató toda su eloquencia , no en hablar , sino en llorar , como lo hizo la Magdalena en la casa de Simon , reconociendo con alto espíritu, que la lengua de los ojos era la mas poderosa , y que pues por los ojos del Señor le vino el remedio, por los suyos lo habia de assegurar, conociendo que esto mismo hizo aquella santísima pecadora á los pies de su Maestro ; pues no se halla , que hablasse palabra alguna al Señor, si no ungir , llorar , y limpiar sus pies benditos , ^(b) y con esto nos enseñó el Apostol santo á los pecadores , que las lagrimas , y las obras , son eficaces medios para nuestra remision , mucho mas que las palabras , y que aquello ayuda mas á volver á la gracia, que perdimos por la culpa. La sexta diferencia , de que alli tiraron todos de las redes, pero aqui solo San Pedro , segun dice el Evangelista santo , se significa la vocacion admirable del Apostol al Sumo Pontificado , porque alli andaba con compañeros , y así era el primero ; pero aqui , pocas horas antes que el Señor le hiciesse el entrego de las llaves de la Iglesia, no solo habia de ser el primero , sino el mayor , y el unico en la potestad : y así,alli tiró Pedro con los otros ; aqui dice el Santo Evangelista , que tiró Pedro solo , porque ha de ser solo , y único en el tirar , el que es superiormente unico en el presidir: esto es , que ha de tirar unicamente , y con ventajas á todos el que á todos los preside , y los gobierna. ^(c) A la septima diferencia, porque aqui se contaron los peces , y no alli , se responde con grandes Expositores: ^(d) que alli se significaba la predicacion universal de la Iglesia , aqui el logro de la doctrina ; y el predicar, fue á infinitos, el lograrla de muy pocos , y muy contados , respecto de aquellos innumerables , que se pierden, y condenan; por esso dijo el Señor : *Que son muchos los llamados , y pocos los escogidos.* ^(e) En

(b) Idem 7. v. 38. (c) D. Gregor. Magn. Rupert. ap. Maldon. in Joan. 21.

(d) D. August. D. Greg. V. Bed. Rupert. ap. eumd. ubi sup. (e) *Multi enim sunt vocati , pauci vero electi.* Matth. 20. v. 16.

3 En la octava diferencia , que alli no tuvo otro milagro prevenido á la orilla , como aqui , se puede decir. Lo primero: que aqui previno el milagro al intento del suceso , este era , de que lo viesse vivo , y resucitado , no imaginariamente , sino verdaderamente , y en su cuerpo natural , aunque inmortal ; y para esso que lo viesse que comia , con que fue necesario prevenir disposicion al ministerio. (f) Lo segundo : que en la primera ocasion , el milagro era el de su predicacion inefable á la qual quiso apoyar primero con el milagro del lance , y de los peces ; y habiendo hecho el de la mar , naturalmente sucedia al milagro la doctrina , y despues á la doctrina otros milagros ; y assi se vé en el texto de los Evangelistas Sagrados , que en acabando el Señor de hacer una plática , luego sucedian los milagros , y en acabando de hacer los milagros , luego sucedian sus pláticas milagrosas ; y assi , quando estaba en carne pasible , y mortal , que fue en la primera ocasion , guardó esta orden ; pero yá impasible , y glorioso , quando no habia de predicar por sí , sino por sus Discipulos , no predicó como entonces , sino que dió á San Pedro , y á ellos la comision de que predicassen , y enseñassen , y eggercitasen despues de resucitado , lo que vieron eggercitar , y obrar á su Divino Maestro , antes que muriesse , y resucitasse , y por esso hizo aqui el milagro que no hizo alli de tener el pez en tierras ; pero no predicó aqui como predicó alli. Y en la nona diferencia , de que alli se puso á predicar , y aqui á comer , se conoce mejor , y se califica con mas luz este discurso : porque antes que resucitasse , era suya la predicacion , y la doctrina , y su Divina Magestad obraba , y los Apostoles (como advertimos) comian el pan de su celestial doctrina , partido con sus liberales manos , y santissimas palabras ; pero despues de resucitado , los Apostoles partian , y trabajaban , enseñaban , y predicaban , y el Señor con las almas que se reducian á la fè , se sustentaba , y comia.

(f) Ita Malden. in Joan. 21. & alij.



CAPITULO XV.

*DE OTRAS DIFERENCIAS DEL UNO
al otro milagro, que hizo el Señor por San Pedro.*



La decima diferencia, porque alli no dió á San Pedro las llaves, ni cosa alguna, y aqui se las dió, como veremos despues, se responde lo primero: que aqui llegó el tiempo al misterio de coronar á San Pedro; y así, habiendo resucitado el Señor, y siendo fuerza, que partiesse á su Ascension; era necesario antes de ella el dar cabeza á la Iglesia, que no lo fue, quando por sí mismo la fundaba, y gobernaba. Lo segundo: porque aqui correspondió el Señor con el premio, á la proporcion de la fineza del Santo, alli le buscó desde el navío, aqui trabajando por las ondas del mar; y mas se dá en el despacho de Dios al que trabaja mas, y con mayor fervor, y fineza. Lo tercero: porque el Santo alli buscaba enamorado, y admirado; pero aqui sobre enamorado, dolorido, y contrito, y el picante de las lagrimas, y del dolor, obliga, y enternece de tal suerte al Señor, que dejó noventa y nueve ovejas, por llevar sobre sus ombros á una ovejuela arrepentida, perdida, hallada, y favorecida. (a)

2 Con todo esto queda en pie la dificultad, por qué en toda la noche no pudieron coger los Discipulos cosa alguna en esta ocasion, hasta que el Señor los advirtió adonde debian echar el lance, y arrojar las redes, instrumentos de su trabajo, y fatiga? Fue acaso, como dicen algunos Expositores, porque el trabajar los Apostoles de noche, significaba la fatiga con que los Patriarcas, y Profetas, sudaron, y trabajaron en la Ley Escrita, y Natural, y apenas pescaban almas algunas, porque la Ley Escrita, y Natural tenian mas de trabajo que no de fecundidad; pero en viniendo Jesus cesó la noche, y comenzó el dia de su celestial doctrina, y su soberana gracia, y en un instante se alcanza, lo que antes no se pudo en muchos siglos? Muy propia, y proporcion-

(a) Luc. 15. v. 4.

cionada es esta santa alegoría. ^(b) ¿Fue acaso, como dicen otros Expositores, porque el no lograr la pesca en la noche, era significar el no poder vencer á la ciega Sinagoga, ignorancia, y malicia del Hebreo, de los cuales, respecto de los Gentiles, se convirtieron tan pocos; pues con la luz de la gracia, que se entró en el Gentilismo, fue tan fecundo su lance, y la conversión dificultosa de los Judios, significa el tiempo de la noche; y la dichosa de los Gentiles, el día que amaneció por la Divina Bondad á tan ásperas tinieblas? Posible es esto. ^(c) Fue acaso explicar, quan poco puede esta débil, y flaca naturaleza, con sus fuerzas, si no le ayuda la gracia; y así, antes que Jesús viniese, todo era penar, sudar, trabajar sin pescar; pero en viniendo Jesús, con menos trabajo se consiguió en breve tiempo lo que no se pudo en el dilatado con grandísimo trabajo? Esto en mi dictamen se acerca mas al intento del misterio. ^(d) ¿Fue acaso, para que veamos la diferencia que hace en esta vida mortal, llena de culpas, y penas, el obrar con luz, ó sin ella; pues sin ella, en toda la noche, no pudieron dar lógro de su fatiga; y con ella, en un instante lograron toda su felicidad? Posible es, por lo mucho que importa, obrar con luz, y quanto impide el obrar sin ella.

3 Finalmente, todo esto puede ser; pero á mi mas me contenta el creer, que el Señor no quiso aqui solamente manifestar los misterios referidos, y la dependencia del hombre á Dios, y de la criatura á su Eterno Criador, y que no podemos, ni valemos, ni somos nada sin Dios, y que *In ipso vivimus, movemur, & sumus*, ^(e) y que ni decir Jesús podemos, sin que nos lo dé Jesús, y que á su gracia se deben nuestros aciertos, y á su piedad toda nuestra salvacion; sino que quiso en el milagro significar, no solo la diferencia del hombre á Dios, que essa bien sabida estaba, sino la diferencia, y dependencia del Apostol á Jesús. Habia de enviar dentro de muy pocas horas á los Apostoles santos á predicar, y enseñar su santísima palabra, y á predicar, y pescar almas, y quiso primero enseñarles, que no solo habian de obrar dependientes como hombres de Dios, sino como Apostoles de Jesús Hombre, y Dios; y que advirtiesen, que era la doctrina de Jesús la que predicaban, y que no la lograrían sin Jesús, que

^(b) D. Cyrill. Leont. & Rupert. apud. Maldon. in Joan. 21. ^(c) Vid. Maldon. ibid.

^(d) Ita Maldon. in Joan. 21. Bagdad. tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 1. ^(e) Actos. Apost. 17. v. 28.

que limpiassen bien las redes de propiedades , y de asimientos en sus almas , y no se atreviesse á creer , ni á arrogar á sí , ni á su trabajo la felicidad del lance , pues en una noche entera , quando obraban sin Jesus , no pudieron lograrlo con tanta fatiga , y trabajo , y en llegando Jesus , á quien todo se debia , lo consiguieron , y lograron con suma felicidad. Y así que al arrojar las redes fuese por Jesus , al sacarlas por Jesus , al llevar los peces , y las almas á Jesus , al dar las gracias de todo , y reconocer el poder , y la mano , y méritos á Jesus : y esta dependencia de Discipulos á Maestro , de Apostoles á Redentor , de Ministros al Señor que los enviaba á predicar su doctrina , es la que quiso explicarse en el milagro.

4 Y esta misma dependencia debemos tener presente los Obispos , y Evangelicos Ministros , en el gobernar , en convertir , en reducir las almas , haciendolo todo con las siguientes atenciones. La primera : que sea todo por Dios , quanto se hiciere , y que vaya fuera nuestra propia opinion , honra , interés , aplausos , ó conveniencias , porque será trabajar de noche , sin fruto alguno , y sin mérito , ni luz. La segunda : que obremos delante de Jesus en quanto obraremos , y en presencia de Jesus , y que á la exhortacion nunca falte la oracion , porque si tenemos presente á Jesus dulcísimo , y suavísimo , todo se hará con eficacia , con logro , con dulzura , y suavidad , porque se hace con Jesus. La tercera : que todo lo hagamos , y obremos , como si estuviéramos oyendo las palabras de Jesus : *Echad las redes á la mano derecha : Mittite in dexteram navigij rete ;* ^(f) y como quien le obedece , y hace en todo su voluntad , sin que en nosotros haya voluntad , que el hacer en todo la voluntad de Jesus. La quarta : que tengamos presente , á que mano echamos las redes en esta vida , por que á esa mano nos hallaremos en la otra : si las echamos á la izquierda , para pescar opinion , vanidad , hacienda , honras , Dignidades , á la izquierda nos hallaremos con los condenados , y oírmos lo que Dios no permita con ellos. *Discedite á me maledicti in ignem eternum , qui paratus est Diabolo , & Angelis ejus.* ^(g) Y si la echamos á la derecha , procurando la gloria de Dios el servirle , y gobernar bien sus almas , darles pasto de espíritu , y de verdad , y obrar por Jesus , y con Jesus esta-

Part. II. del Tom. II.

Y

ré-

(f) Joan. 21. v. 6. (g) Matth. 25. v. 41.

rémolos á la mano derecha en el juicio con los Santos , y oírémolos las dulcíssimas , y alegríssimas palabras : *Venite benedicti Patris mei , &c.* (h)

CAPITULO XVI.

DE OTROS MISTERIOS QUE intervinieron en este milagro del Señor , y que San Pedro , y los Apostoles no conocieron luego por la vista , ni por el oído á Jesus resucitado.

Non tamen cognoverunt Discipuli, quia Jesus est. Joan. 21. v. 4.



Ero no deja de admirar , y aún desconsolar , que quando les dijo el Señor : *Mittite in dexteram navigij rete.* (a) *Arrojad la red á la mano diestra del navío* , oyessen , y tuviesen presente á Jesus los Apostoles , y que no lo conociesen : *Non tamen cognoverunt Discipuli, quia Jesus est.* De suerte , que á la vista , que es el sentido mas delgado , sutil , y pronto , se le fue este conocimiento , y veían á Dios , y no conocían á Dios. *Non tamen cognoverunt Discipuli, quia Jesus est.* Y tambien se le fue este conocimiento al oído ; pues tampoco no le conocieron por la voz , quando dijo : *Mittite in dexteram navigij rete* : en que se explica la humana fragilidad , y el engaño de esta vida ; pues vemos en tantas cosas á Dios , y lo oímos , y parece que lo estamos tocando con las manos , no solo mirandolo con los ojos , yá en lo temporal , yá en lo espiritual , que á cada paso nos sucede ; yá en las luces que nos comunica , yá en los conocimientos que nos concede , yá en los recuerdos que nos hace , yá en las reprehensiones que nos dá , yá con lo que nos advierte , y amonesta , yá con lo que sucede en nosotros , dentro de nuestro corazon , yá en nuestros hermanos , deudos , amigos , y progimos. Finalmente , rodeados por todas partes de luces , y desengaños de Dios , con luces , y desengaños delante , y lo que es mas , con Jesus , y con Dios delante , y dentro de Dios , no conocemos á Dios , ni ser-

vi-

(h) Matth. 25. v. 34. (a) Joan. 21. v. 6.

vimos , ni seguimos á Jesus , todo lo atribuimos al caso , y á la fortuna, y á una incierta orden de los sucesos humanos , y no acabamos de ver , de conocer , y adorar esta invisible, y secreta, aunque bien pública mano , Omnipotente , y Divina , que unas veces por la permission , otras por la disposicion de los casos , de los sucesos , y cosas , nos gobierna , nos enseña , nos instruye , y encamina.

2 Pero no me admiro tanto , que no conociesen al Señor los Apostoles mirandole por el sentido limpísimo de la vista, quanto que no lo conociesen por el oído; pues parece que en el conocimiento espiritual , aunque no es tan sutil , y pronto como la vista , es mucho mas eficaz , pues como dice San Pablo , la fe , que es el primer fundamento de la vida espiritual , y de la gracia, toda entra por los oídos: *Fides ex auditu*: ^(b) y yo confieso que lloro en mi , con ocasion de este desconocimiento de los Apostoles santos, mi ingratitude , y miseria , porque lo que en aquellos inefables varones sucedió una vez , sucede en mi á cada paso. Que no conozcan al Señor los Discipulos mirandolo en la orilla desde el mar , puede ser ; pues fue posible que al sentido de la vista , las especies ofrecidas del objeto no delineasen sus facciones con bastante proporcion , para dar conocimiento ; y así no bastasse á penetrar la verdad , y mas despues de resucitado , habiendolo visto su amante Discipulo lleno de sangre en la Cruz ; pero que no lo conociesen en la voz , es cosa mas que admirable. ¡Que las ovejas no conozcan en el silvo á su pastór ! ó por decirlo mejor , ¡que las ovejas conozcan al pastór en el silvo, y los Apostoles ovejas espirituales , y racionales no conozcan el silvo del Pastór ! Que tan presto se olvidassen de las voces dulcísimas de aquel Divino Maestro ! Que habiendolo oído , hablado , y comunicado antes de resucitado , y despues de resucitado en Judea ; no reconozcan su voz dulcísima en Galilea ! Que solo mudar de lugar haga ignorancia la noticia ! Que yo me engañe con lo visible , y me recate , y no conozca lo invisible dentro de lo natural , y lo visible ; y que me entregue á lo visible , y me niegue á lo invisible , es desdicha de esta naturaleza visible ; pero que el conocimiento , y la luz , las voces , é inspiraciones palpables , sensitivas , y visibles , que claman , y vocan dentro

Part. II. del Tom. II.

Y 2

de

(b) Ad Rom. 10. v. 17.

de mi alma, y corazon, no las conozca, ni entienda, ni egecutre, ni obedezca, confieso que es ignorancia de suprema ingratitud:

3 Y repáro que sucedió este desconocimiento en el mundo, al rebés de como se gobierna en toda correspondencia comun el mundo: porque si el Señor, feliz, dichoso, glorioso, resucitado, y vestido de Divino, el que siempre fue Divino con ser Humano, desconociera á sus Apostoles, pobres pescadores, rotos, desnudos, desamparados, es como el mundo se gobierna, porque siempre el poderoso, el feliz desconoce, y desprecia al mendigo, y necesitado; pero aqui todo lo veo al rebés: porque los pobres no conocen al poderoso, y al rico, que era el Señor, y el mismo los llama, los solicita, los persuade, y pide que lo conozcan, y todavia, ni conocen aquel soberano rostro, ni reconocen, ni se rinden á su voz. O Gloria Eterna! O Jesus dulcísimo, y suavísimo! suspenda la relacion la fuerza de la verdad, de la luz, de la gracia, y de la ponderacion. Vos Señor, sois el rico, y el poderoso, y rogais con todas vuestras riquezas; nosotros los pobres, y necesitados, y nos negamos á ellas. Vos, Señor, nos rogais con lagrimas, y nosotros perdidos, y ciegos abrazamos á la culpa. Vos, Señor, nos rogais con la gloria, y nosotros huímos á eternas penas. Vos, Señor, nos llarnais con vuestras voces Divinas, y nosotros aplicamos el oído á los silvos de la serpiente infernal. Vos Señor, nos ofreceis deleytes espirituales, que causan gustos eternos, y nosotros abrazarnos gustos temporales, que ofrecen eterno tormento, y pena. Vos, Señor, no necesitado de cosa alguna, obraís como si fuerais de nosotros, y de todo necesitado; y nosotros necesitados en todo, y de todos, de Vos rogados, y llamados, y persuadidos, nos negamos á todo nuestro remedio, y socorro. Pero muy presto se conoció nuestra humana condicion, porque los mismos que no conocian al Señor viendolo, y oyendolo antes de socorrerlos con el milagro necesitados; luego que hizo el milagro de la pesca, y que los llenó el navío de sustento, y de socorro, al que no conocian por el rostro, ni la voz, conocieron por la mano.

CAPITULO XVII.

QUE SAN PEDRO, Y LOS APOSTOLES
conocieron al Señor despues del milagro, y en que
lo conocieron.



N este caso de no conocer los Apostoles al Señor, hasta que los socorrió con el milagro, debemos ponderar; lo primero: la flaqueza de la condicion humana; y que si no la agasajan, y acarician, llaman, y socorren, no hará jamás cosa buena: ello es menester que ande sobre ella el interés, ó el azote; y sino es que entre Dios, y tome á su mano el alma, lo mas frecuente es recalcitrar á lo bueno, y no obrar cosa por la bondad, sino por el propio interés, y conveniencia. Lo segundo: lo mucho que conviene en los Obispos la virtud de la limosna, y quanto mas eficaz es la mano, que no la voz, y la vista, y la presencia para llevarse los pueblos; pues como dice San Gregorio, no dará fruto la heredad, aunque siembre en ella el zelo, si no la riega la caridad. ^(a) Lo tercero: quanto importó que el Señor acreditasse con los milagros su divina palabra; porque aunque ella era efficacissima; pero muy conveniente saliese la Omnipotencia á defender la doctrina; pues si solo persuadiera á lo bueno, bastaba la pureza de su ley; pero para persuadir á que era no solo bueno su Divina Magestad, sino el sumo bien, y que era Dios sumamente bueno, no bastaron las palabras para creerlo; y así fueron necesarios los milagros, y por esso les decia algunas veces, que sino creían á sus palabras, que creyesen á sus milagros: *Et si mihi non vultis credere, operibus credite.* ^(b)

2. Lo quarto: quan grande nobleza fue la de los Apostoles, pues no habiendo conocido al Señor afligidos, y atribulados, y fatigados, y perseguidos, lo conocieron en los mismos beneficios, y se dejaron llevar de la liberalidad, los que no podian de la congoja, y la pena. Porque no hay duda, que es mas noble el natural, á quien lo llevan los beneficios al amor, que no el azo-

te,

(a) D. Greg. tom. 4. part. 2. Reguli Pastor. caps. 7. col. 26. litt. C. edit. París. 1705.

(b) Joan. 10. v. 38.

te , ó el temor. Porque el castigo es duro medio , y de animos contumaces ; pero el beneficio es prision , y cadena de oro de nobles , y de generosos animos. Es el temor , y el castigo azote duro de siervos. Pero el amor , y la beneficencia es eficaz lazo de ingenuos. Y así los Apostoles discurrieron con la vista , y el oído , y el milagro , y con los peces delante , sobre el mismo beneficio , y con todo ello á la vista miraron como en espejo clarísimo á su Maestro , y Redentor soberano , y entonces lo oyeron , lo vieron , y conocieron. Como quien dice , beneficio , y milagro , y socorro tan facil , tan suave , tan pronto , tan dado , ¿de qué manos puede ser sino de nuestro Maestro ? Este , bien sabe á la mano que lo dió ; y así como obraba mortal en Jerusalén , obra aquí refucitado inmortal. ¿Quién puede dar el sustento , y la luz , y el consuelo en un instante , sino la mano de Dios ? ¿Quién puede dar sin pedirle , sino la mano dulcísima de Jesús ? ¿Quién anticipar el socorro á la vergüenza , sino la misma beneficencia ? ¿Quién antepone en mis manos el socorro , que salgan á mi rostro los colores , sino aquella suma liberalidad ? Por la mano he penetrado la voz , y por la voz del milagro he conocido su rostro.

3 Dice Santo Tomás el Angelico Doctor , que aunque la voz , y el oído son sentidos mas sutiles , y delgados ; pero el tacto , y aquello de tocar con las manos las cosas , hace en el hombre mas claras las evidencias. ^(c) Verdaderamente los beneficios divinos , que nos socorren , se comunican , y se tocan , y se palpan con las manos ; y son como la fe de Tomás , que dejó de ser yá fe , y se pasó á evidencia , y conclusion. ^(d) Así las turbas conocian al Señor en sustentarlos con panes multiplicados ; ^(e) así los dos Discipulos de Emaús lo conocieron en el partir , y en el repartir del pan. ^(f) Lo quinto : se ha de colegir de aqui quan obligados se hallan los poderosos , y felices del mundo á ser buenos ; pues los llama Dios con los beneficios , yá de la fortuna , como son las riquezas , honras , y comodidades ; yá de la naturaleza , como son la nobleza heredada , y la grandeza que vá con ella , y que es suma ingratitud hacer Dios milagros por honrarlos , sustentarlos , engrandecerlos , y valerse ellos de aquellos mismos

mi-

(c) D. Thom. 1. Metaphisic. lect. 1. (d) Joan. 20. v. 29. (e) Idem 6. v. 14.
 (f) Luc. 24. v. 31. & 35.

milagros, felicidades, y riquezas, para hacer la guerra á su bienhechor.

4 Lo sexto : que esto hace mas fuerza en los Obispos, y Ecclesiasticos, á quien Dios dá todo lo que han menester, y como á la Tribu de Leví les separa su porcion acomodada, y sin alguna fatiga, para que como los Levítas, acudan solo á su culto, y ministerio. *Filijs autem Leví dedi omnes decimas Israëlis in possessionem pro ministerio, quo serviunt mihi in tabernaculo fœderis;* (g) y terrible cosa sería, que llenando Dios la nave de San Pedro de abundantísima pesca, al sustentarnos, y socorrernos, y honrarnos, no se la llenemos nosotros de almas que le sustenten, que le sirvan, que le sigan, y consigan, sino que fuésemos Obispos al recibir, y seglares al pagar. Ultimamente, este argumento hace con todas las criaturas; ¿pues quién hay que no sea deudor de infinitos beneficios? A quién no comprende el de la creacion, que es el primero, y como el primero parece que es el mayor? A quién no comprende el de la conservacion con que se logra el primero? A quién no comprende el de la Redencion, que hace mayores al primero, y al segundo? A quién el de la vocacion, que corona á los demás beneficios? Quién no se debe á su gracia, piedad, y misericordia? Y así es ingratitud de suprema magnitud, no tener presente al servir, conocer, y reconocer á este universal bienhechor.

(g) Num. 18. v. 21.



CAPITULO XVIII.

*DE LA DULZURA CON QUE EL SEÑOR,
despues de resucitado despertò á San Pedro , y á sus
compañeros , para que le pidiessen
socorro.*

Pueri numquid pulmentarium habetis ? Joan. 21. v. 5.



Ambien se conoce el amor del Señor , no solo en el milagro , sino en comenzar el misterio , y el suceso , porque los Apostoles eran los necesitados , y habian padecido toda la noche con increíble fatiga , y se hallaban sin pesca. *Et illa nocte nihil prendiderunt* , ^(a) y sin esperanza , porque si la quietud de la noche , quando á los mismos peces ofrece el tiempo seguridad , y entonces como los que nadan mas incautos , son pescados , todavia no pudieron ; ¿qué seria á la mañana , y con el dia tanto menos á proposito para lograr su trabajo ? Y con todo esso los Apostoles no buscaban á Jesus para el socorro , y los buscaba á ellos el socorro de Jesus: ellos ni necesitados buscaban á su Maestro , y su Maestro de nadie necesitado buscaba á los amados Discipulos. Y de aqui podemos colegir un discurso , que puede abrazar en amor al discurso espiritual , y contemplativo , y es , que siempre hemos de tener presente , que hace Dios mas finezas por nosotros de enamorado , que nosotros con él de necesitados. Digamoslo de otra suerte ; que manifiesta su amor mas necesidad de nosotros , que nosotros de su gracia , y su socorro ; y que se hace mas veces el Redentor de las almas mendigo , y pobre de nuestro amor , y lo pide á nuestras puertas , que nosotros mendigos verdaderamente , y pobres , nos ponemos , y llamamos á las suyas : ó sino , que siente mas nuestra miseria , y necesidad , y pobreza , que nosotros mismos la sentimos ; pues ni ella nos acuerda , que busquemos el socorro en su Omnipotencia , y esta omnipotente mano , como si estuviera pobre con nuestra misma pobreza , nunca cesa de ofrecernos el socorro. ¿Qué

(a) Joan. 21. v. 3.

2 ¿Qué necesidad tenia Dios de buscar á los Apostoles pobres, y necesitados, y mas quando los Apostoles no le ruegan necesitados, y pobres, y todavia busca el liberal al mendigo, quando ni pereciendo de hambre el mendigo vá á buscar al liberal? Tambien el modo de ofrecer el Señor el milagro, y el socorro, fue todo en trage de necesitado, y mendigo, porque no les dijo desde luego, que pues no habian pescado cosa alguna, echassen el lance á la mano derecha, sino que primero entró pidiendo, que no dando, pues les dijo: *¿Pueri, numquid habetis pulmentarium?* Como si digera: *Mancebos teneis que darme un bocado?* ¿Pero qué, Señor, pedis quando nos venis á dar? Venis á socorrer á los Apostoles, y entrais pidiendo, habiendo de salir dando? Es por ventura, que quereis acreditar el pedir para fomentar el dar, y gustais tanto de que se dé la limosna, y el socorro á vuestros pobres, que os poneis en su trage, y su figura para hacer anzuelo de vuestro amor, y del nuestro; del vuestro, pues que pedis, y del nuestro, pues nos dais? Es, que con pedirles á los Discipulos santos les enseñais á pedir? Como quien dice: quiero con pedirles á ellos acordarles que ellos me pidan á mi. ¿Y qué pedis, Gloria eterna? Qué pedis, quando todo lo teneis? Pedis la comida al cuerpo, ó le dais sustento al alma? Pedis el corazon de vuestros Discipulos, ó el sustento de que estaban careciendo, y Vos no habiades menester? O Señor, y como manifestais esta vuestra condicion!

3 Pedis que os pidan á Vos, y el deseo de que os pidan es todo vuestro alimento. Pedis en ellos que os pidan, que es la instancia de la oracion, que ha de ser su alimento, su remedio, y sustento. ¿Y para qué, Jesus mio, esse modo de pedir con su poco de rodéo, no pidiendo derechamente el sustento, sino preguntando si lo tienen? Mas si sabiendo que no lo tienen les poneis su necesidad delante porque la vean, y os pidan? Mas si es recuerdo de lo que están padeciendo, para que ellos vean lo que están penando, y que penando os lo pidan? Mas si á la poca luz con que miran tan grande necesidad, como la suya, añadis vuestra luz, haciendo el conocimiento, y el socorro todo vuestro? Ay Gloria eterna! quantas veces nos despertais, que veamos, y creamos, y lloremos, como estamos en medio de nuestras culpas, y miserias, y todavia vivimos abrazados con nuestras necesidades, hasta que llega vuestra sacrosanta luz, y

nos la dá , y comunica el calor con que veamos , y obremos.

4 Pero nada de esto fue, Bien eterno, el pedirles el socorro sin pedirlo , sino querer que no os lo diessen pagado, sino dado: Si Vos pidierais derechamente el bocado , y os lo dieran , no lo daban , lo pagaban yá pedido por vuestra necesidad. Vos, Señor, buskais igual la correspondencia. Venis à ofrecer el remedio dado ; y así quereis sea dado el mérito , y el servicio. No quereis, Señor , con nosotros trato , y contrato , compra , ó venta , sino generosa donacion : el buscaros , el daros , el servirlos, el agrada-ros , el amaros solo porque sois quien sois. Aun el precio infinito de pedirlo , vuestra infinita Bondad , embaraza á la interior caridad. Aunque Vos no nos pidais el socorro , que busca vuestra Bondad , con tanta ansia , como pudiera vuestra miseria , y necesidad , le dieramos el socorro á essa amante necesidad. Mucho precio es el pedirlo ; precio es tan grande , que yá no es posible el darlo. Vale tanto el precio quando pedis , que en pidiendolo , yá no tenemos que dar.

CAPITULO XIX.

*DEL MODO PARTICULAR , CON QUE
el Señor pidió , si tenían que darle de comer.*



Ero el modo de la pregunta , en la palabra *Pueri*, *Mancebos*. Tambien fue notable , porque aunque es frase del Idioma Hebréo el llamar *Mancebos* á los que trabajaban en algun oficio ; ^(a) pero todavia no veo que así los llamasse su Divina Magestad , quando estuvo en carne mortal , antes de resucitado; y así es bien discurrir algo sobre esto ; tanto mas , que la palabra *Pueri* , no se acomoda á los que estaban presentes , porque San Pedro yá era hombre muy hecho , y muy hombre en todo , y Natanaél , y Santo Tomé , y los demás, fuera de San Juan Evangelista , que era muy joven , todos eran hombres grandes , y sin duda grandes hombres ; y así , llamarlos *Mancebos* , no parece de muy propia locucion. Pero yo entiendo , comenzando por lo
mas

(a) Euthym. ap. Maldon. in Joan. 21. & Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 1. Corn. Alap. in Joan. 21.

mas cierto , que tambien nació del tiempo esta diferencia de hablar el Señor á los Apostoles; porque antes de resucitado los hablaba como Hombre, pero yá resucitado les hablaba como Dios: y como quiera que comunmente en la Escritura , Dios quando hablaba á sus siervos, los llamaba con esta palabra *Puer*. *Quoniam memor fuit verbi sancti sui , quod habuit ad Abraham puerum suum*, ^(b) á Abrahám , á Jacob , á David. *Da Imperium tuum puero tuo*; ^(c) así el Señor yá resucitado , y manifiesta la Divinidad por la Resurreccion , usá del language de su Padre , y llama á sus Discipulos *Pueri*, como los llamaba el Padre. Y de la manera que Abrahám , Isaác , y Jacob , eran Discipulos del Padre , y los llamaba sus muchachos , ó mancebos; así el Hijo Eterno de Dios , antes Humano descubierto , pero encubierto Divino , no les llamó de esta suerte , pero yá descubierto Divino , habla mas como Divino , que Humano.

2 Y propiamente el Hijo , y el Padre, llamaban sus *Mancebos* , ó sus *Niños* á los hombres mayores , que tuvo el mundo, porque los mayores hombres del mundo son muchachos , son mancebos , son niños de la grandeza de Dios , y en una misma palabra se significa de Dios el supremo ser , y del hombre la humildad , y debilidad ; pues como á niños nos trata Dios, nos sufre , nos enseña , y nos guia , y nos llama , y nos ama , siendo tal su grandeza, que todos los mayores en su presencia son niños. Y tambien creeria yo , que en entrambas Personas , Padre , é Hijo , manifiesta amor este modo de locucion , y palabra , llamando niños á los hombres mayores , y mejores que los sirven. De la manera que el Señor al despedirse de sus Discipulos en la noche de la Cena , como digimos , ^(d) no los llamaba hermanos, como antes , ni Discipulos , sino hijos , y no solo hijos , sino *Hijuelos* : *Filioli* , *adhuc modicum* , *vobiscum sum* : ^(e) para explicar la ternura de su amor , y como las Reynas llaman Meninos , que quiere decir pequeños , á los que mas aman de los que las sirven, y como llaman Infantes , que quiere decir de tierna edad , á los hijos segundos de los Reyes , porque se aman como á infantes, y con aquella ternura , aunque sean hombres grandes ; así Dios en este mundo , tiene á hombres grandes por Meninos , por Infantes , por mancebos , y por niños , que asisten á su servicio,

Part. II. del Tom. II.

Z 2

ex-

(b) Psalm. 104. v. 42. (c) Psalm. 83. v. 16. (d) Lib. 4. cap. 30. num. 1.

(e) Joan. 13. v. 33.

explicando la palabra el misterio , y el amor con que Dios tiene á sus Ministros , y que su deleyte es vivir con los hijos de los hombres.

3 Y á esto pudo tambien mirar el poner el Maestro soberano á aquel niño delante al Apostolado, quando le pedian sillas, para que supiesen , y midiesen su estatura por el niño , y entendiesen , que si querian ser grandes en el Reyno de los Cielos, fuesen niños , y meninos en el Reyno de la tierra. *Quicumque ergo humiliaverit se , sicut parvulus iste , hic est major in Regno Caelorum.* ^(f) Y de aqui se deducen tres cosas , que ensanchan , y dilatan el concepto de la grandeza de Dios , y la atencion con que debemos obrar sus Ministros en esta vida mortal. La primera: que los Apostoles que fueron las columnas de la Iglesia , y San Pedro , que era la piedra fundamental de ella , y su Universal Vicario , y todos sus Discipulos , y los que le siguieron , y los Doctores de la Iglesia , San Agustin , San Ambrosio , San Gregorio , San Geronimo , San Juan Crisostomo , Santo Tomás , y otros prodigios del mundo , todos son niños de Dios pequeñitos. *Pueri ejus* , y pasa Dios sobre ellos , y sus cabezas la mano , como la madre , ó el padre sobre el niño de tres años; porque todo esto que obraron , y que supieron , y saben , que para nosotros es grande , y grandísimo , y muchísimo , es niñería para Dios; porque con lo que sabe Dios , y le queda de aquello que enseña al mundo, todo es nada quanto en el mundo se sabe.

4 Y esto es lo que dijo San Juan Bautista , que fue inefable en sus palabras , y con ellas dió grandísima luz al mundo , como yá lo tocamos en otra parte , ^(g) explicando que era Christo nuestro Señor Dios verdadero : *Et de plenitudine ejus nos omnes accepimus.* ^(h) Como quien dice : ¿preguntais si soy yo el Mesías? no soy yo, sino un niño muy pequeño del Mesías : ¿pensáis Hebréos , que esta luz , y esta doctrina que tengo , es grande , y mia , y que por ser Dios óbro, háblo, enseño , y bautizo sin dependencia de Dios? pues os engañais , Hebrèos , porque esta sabiduria , y doctrina , y virtud es una gota de aquella Eterna Sabiduria , y de aquella inmensa plenitud , que tiene el Mesías. Trahemos en estos vasos mortales aquello que nos dá Dios : somos vasos donde cae el agua de aquella plenitud, y manantial in-

men-

(f) Matth. 18. v. 4. (g) Lib. 1. cap. 1. num. 2. y 3. (h) Joan. 1. v. 16.

menso de su virtud , y plenitud , de ciencia , y sabiduría : solo alli está lo lleno , que aqui está lo limitado. Mirad , pues, Fieles, qual es esta Sabiduría Eterna de Jesús , pues son vasos pequeñitos en su respecto San Juan Bautista , y San Pedro , y San Pablo , y todos los Doctores de la Iglesia ; y por esso Dios llama á sus siervos , pequeños , pequeñitos , y niños. *Pueri*.

5 La segunda deduccion es : quanto debemos humillarnos todos , y buscar granos de mijo , y mostaza , y otras semillas pequeñas donde meternos delante de Dios , y pensar que todo es nada quanto tenemos , y obramos , y que no hay espacio tan congojoso , que no nos venga muy ancho. Lo uno , porque si aquellos vasos de eleccion son pequeños , ¿qué seremos nosotros en ciencia , en virtud , en santidad , que respecto de ellos somos, no solo pequeños , sino infinitamente pequeñitos ; y yo , y otros como yo infinitamente malos , ignorantes , y perdidos ? La tercera : que si Dios llama pequeños á Abraham , á Isaac , á Jacob , y á David en la Ley Escrita , y Natural , y su Hijo Eterno á San Pedro , á San Juan Bautista , á los Apostoles en la de Gracia, quanto nos debemos humillar sus Ministros , Prelados , y Eclesiasticos , y no atrevernos á competir en grandeza con el grano de mostaza , y darle muy conocidas ventajas , y parecernos , que dentro de un cañamon andamos en un Palacio dilatadísimo , y humillarnos delante del Salvador. La quarta : que á esto mira el cuidado que puso el Señor en innumerables partes de sus Evangelios , donde repetidamente advierte , que seamos pequeños. *Nisi conversi fueritis , & efficiamini sicut parvuli , non intrabitis in Regnum Caelorum* , ⁽ⁱ⁾ y que aprendiésemos á serlo del grano de mostaza. *Sicut granum sinapis , quod cum seminatum fuerit in terra , minus est omnibus seminibus , quæ sunt in terra , &c.* ^(j) Y que el que se tuviessse por pequeño , será grande despues en el Reyno de los Cielos, y el que fuesse aqui grande ; será pequeño allá. *Quia omnis , qui se exaltat , humiliabitur , & qui se humiliat , exaltabitur* : ^(k) que todo fue entrañarnos en el alma la humildad, como la que es principal fundamento de las virtudes del Espiritual Palacio. Y por el contrario la soberbia, segur , que derriba este alto cedro , y el fuego que arrasa , quema , y abraza todo espiritual edificio.

(i) Matth. 18. v. 3. (j) Marc. 4. v. 31. (k) Luc. 14. v. 14.

CAPITULO XX.

*QUE SAN PEDRO , Y SAN JUAN
conocieron al Señor : y la diferencia que hubo de uno á
otro conocimiento, y San Pedro se arrojò á buscar
á su Maestro.*

Petrus autem cùm audisset , quia Dominus est , tunica succinxit
se, &c. Joan. 21. v. 7. &c.



SSI como el Señor hizo el milagro, y sintieron los Apostoles la red llena de pescado conocieron al Señor : yá fuese , como hemos advertido , que sin volverle á mirar lo conocieron en esta beneficencia : yá sea que ella misma, desde la mano poderosa , y benéfica de su Divino Maestro , los guiasse , y llevasse como con la mano á ver , y reconocer , y adorar aquel soberano rostro. Pero de qualquiera manera que ello sea, aunque diga imperfeccion , conocer por interés , dice grandísima perfeccion conocer , y adorar por beneficios ; pues es nobleza del corazon, como hemos dicho , ir á besar el socorrido la mano del liberal. Pero es bien de saber , lo primero : ¿si luego que los Apostoles sintieron en las redes el peso de los pescados, conocieron al Señor antes de sacar el pescado al navío á la ribera ? Lo segundo : ¿si lo conocieron mirando segunda vez desde el navío el rostro del Salvador , ó sin haberlo mirado por el pulso , y por el peso de la pesca , y de las redes llegaron á conocerle ? En la primera duda tengo por llano , que antes que sacassen los peces al navío , conocieron al Señor , y que de la manera que por la mano liberal de su Maestro les entró el conocimiento ; así tambien por las manos de los Discipulos, al tirar de las redes, les llegó la luz del conocimiento : y que este conocimiento se le debió mas al tacto, que no al oído , y á la vista , y mas al obrar , que no al oír , ni al ver , ni al mirar.

2 Mueveme á esto la contextura , y orden literal del Texto , porque despues de haberles dicho el Señor : *Mittite in dexteram navigij , & invenietis.* ^(a) *Arrojad las redes á la mano diestra del*

(a) Joan. 21. v. 6.

del navío , y hallareis peces , añade : *Miserunt ergo , & jam non valebant illud trahere præ multitudine piscium.* ^(b) Arrojaron , y al instante , no podían tirar de las redes del gran peso , y multitud de los peces , y luego inmediatamente sin decir , que mirassen al Señor , añade : *Dijo , pues , aquel Discipulo à quien amaba Jesus , à Pedro : el Señor es. Dicit ergo Discipulus ille , quem diligebat Jesus , Petro : Dominus est. Simon Petrus , cum audisset , quia Dominus est , tunica succinxit se (erat enim nudus) & misit se in mare. Alij autem Discipuli navigio venerunt.* ^(c) Y despues sacaron á tierra los peces , como diremos. De donde resulta , que de las dos dudas ; la primera , tiene llana la respuesta , y es , que conocieron al Señor sin que viesse el pescado en el navío , y en la ribera , antes bien , que no vieron el pescado en el navío , sino en la misma ribera ; pues no entró el pescado en el navío : porque así como sintieron , que eran tantos los peces , se pusieron á tirar ; y así como se pusieron á tirar , se pusieron á navegar hácia la misma ribera , y navegando , y tirando , dijo San Juan á San Pedro , *que era el Señor* ; y entonces San Pedro , oyendo que era el Señor , soltó las redes , y se vistió su camisa ; y se arrojó al mar , para abreviar el buscarlo , y el hallarlo , y despues de haber navegado el Santo en el navío de su amor , de su fé , de su fervor , sin aguardar á la lentitud de los remos , de los vientos , de las velas , adoró al Señor , y volvió al navío , y sacó los peces de la red , y los contó , y sucedió lo demás que itémos refiriendo , y explicando.

3 Y la razón literal , ¿por qué los Apostoles no sacaron los peces desde la mar al navío , sino á tierra ? es , porque quando es pequeño el lance , y ha de volverse á pescar , se sacan las redes , y se echa el pescado en el navío , y luego vuelven á arrojarlas al agua para volver á pescar ; pero quando (como en este caso) es el lance fecundísimo , como quiera que aquel dia no han de volver á pescar , vanse á la tierra , y alli sacan los peces , por no gastar dos tiempos , uno del agua al navío , y otro despues desde el navío á la tierra. Y la razón alegorica , ¿por qué no los sacaron al navío , sino á la tierra ? Fue , porque como habemos advertido , esta pesca era la figura de los que son predestinados , y desembarcan en la tierra de los vivos , que es la gloria , ^(d) y en este caso el mar es el siglo , el navío la Iglesia , los

pes-

(b) Joan. 21.v.6. (c) Idem ibid. v. 7. & 8. (d) D. Aug. D. Greg. Y. Bed. Rupert. apud Maldon. in Joan. 21.

pescadores los Apostoles , y Ministros Evangelicos , los pescados las almas predestinadas , y la ribera la Gloria , el Señor el Juez Universal de las almas ; y así en esta alegoría los Apostoles , y todos sus sucesores , desde la Iglesia en el siglo trahen las almas , y las pescan , y en estando en las redes de la Iglesia , y dentro de ellas , y por ellas , las llevan á la Bienaventuranza.

4 La segunda duda es mayor , y es ¿ si conocieron al Señor , sin volverlo á mirar en el rostro , y solo por el milagro ? Y lo primero parece que no insinúa el Texto Sagrado , que mirassen al Señor , como hemos dicho , sino que tirassen , y tirando , dijo San Juan, *El Señor es* ; y San Pedro , luego que lo oyó , *se arrojó á buscarlo*. Lo segundo : parece tambien que San Juan , que es el que hizo la relacion , y el que se halló en el suceso , si huviera mirado al Señor , y conocidole por la vista , lo digera , y como dijo que no podian tirar de las redes con la multitud de los peces : *Et non valebant illud trahere præ multitudine piscium* , digera entonces : *Mirando Juan à Jesus lo conoció , y dijo : el Señor es* ; pero callar esto el Evangelista , fue tanto como decir , que no habia sucedido. Lo tercero : porque aquel suceso , para hacer el milagro mas admirable , fue de instantes ; pues decir el Señor que arrojasen las redes , y arrojarlas fue todo uno : arrojarlas , y entrarfe en ellas el pescado fue todo uno ; conocer que entró el pescado en las redes , y tirar de ellas fue todo uno. Tirar de ellas , ver el milagro , y conocer San Juan al Señor fue todo uno. Conocerlo , y decirlo á San Pedro fue todo uno. Decirlo al Santo , vestir su tunica , y arrojarfe por el agua á buscarlo fue todo uno : y así quien leyere en el Sagrado Texto la prisa de la misma relacion , no parece que en ella se halla el tiempo de mirar , que omitió el Evangelista santo , y todo lo ocupa el pescar , el tirar , el conocer , el hablar , y el buscar San Pedro á su Redentor.

5 Lo quarto : ¿ porque , ó vieron los Apostoles al Señor la segunda vez antes de tirar de las redes , luego que hizo el milagro , ó entonces , ó despues ? Si fue antes de tirar , es contrario al texto del Evangelista santo ; porque primero dice , que asistieron al tirar para traher el milagroso pescado , que lo viesse. Si fue despues de tirar , no es posible ; porque tiraron sin cesar , hasta llegar con el navío á la tierra : y el texto dice , que San Juan dijo á San Pedro , *que era el Señor* , estando San Juan , y San Pedro dentro del mismo navío. Si fue el mirar al tirar , y ti-

ra-

raban de las redes puestos los ojos en su Maestro , aunque es buen modo de tirar , y esse modo de tirar escogiera para mi , si Dios me diera á escoger , ó tuviera para ello habilidad , que es tirar , y servir el ministerio , puestos los ojos en Dios, todavia en lo literal no es muy verisimil , y mas callando esta circunstancia el Santo Evangelista : porque no es facil que ocupassen la vista en mirar á la ribera , y las manos , y el cuerpo , el sudor , y el trabajo en el tirar : antes bien es lo natural en el hombre el mirar adonde tiene el trabajo , y tener puestos los ojos en donde ocupa las fuerzas , y el rostro atento adonde halla la dificultad; y así al tirar los Apostoles , mas verisimilmente parece, que estuviesse mirando á la mar , y á las redes , y á los peces , que á Jesus , ni á la ribera.

CAPITULO XXI.

QUE LOS APOSTOLES, ASSI COMO recibieron del Señor el beneficio de la pesca, lo miraron, y lo conoció San Juan , y lo siguió San Pedro.



ON todo esto, aunque por estas razones podia parecer probable , que conocieron al Señor en el milagro , y en el beneficio , aun antes que lo mirassen segunda vez; (y no era menor fineza , sino mayor conocer á su Maestro Divino por el milagro , que por ver á su Rostro divino, y soberano , y conocer de agradecidos , y enamorados á un Señor tan liberal, que solo por sus facciones, sin mas motivo que la de solo mirarlo) me parece que el conocer al Señor , aunque ayudaria el milagro, y condujo , y llevó al conocimiento , como medio , y principio para llegar á este bien ; pero el reconocerlo del todo , y confesarlo , y advertirlo San Juan á San Pedro , nació de haberlo mirado el Santo , y que San Juan , por lo menos miró al Señor , luego que hizo el milagro , y viendo , y conociendo al Señor , lo dijo á San Pedro , y San Pedro entonces soltó las redes , y se arrojó á la mar , buscando aprisa á su amor. Mueveme á esto : lo primero , la autoridad de los Santos , principalmente de San Geronimo , que comunmente assientan , que San Juan miró al Señor , y

que el Discipulo Virgen conoció al Maestro Virgen , y que es prerrogativa del Santo , y de su pureza Angelica , el ver mas que los demás ; y es menester que sea evidente el fundamento (y nunca lo podrá haber) para que esta corona , y preeminencia de haberlo conocido por la pureza , se quite á el Evangelista santo , tan enamorado del Señor. ^(a)

2 Lo segundo : porque aunque en la relacion no dice el Santo que miró el Señor , y parece que todo se fue obrando por instantes ; pero no hay duda que no siguió el suceso en el tiempo los pasos de tan pronta , y corriente relacion : porque esta se fue á decir lo principal de lo que alli sucedió consiguientemente ; pero al suceso le dió el tiempo quanto hubo menester para obrar lo que se obró físicamente ; y así es llano , que en este suceso no fue todo milagro : porque el conocer el Señor la necesidad de los Discipulos fue milagro , y el darlos tantos peces en aquel instante breve , y el hallar despues otro pez á la ribera sobre las brasas , fue milagro ; pero el tirar los Discipulos de las redes , el sudar , el trabajar , el traher el navío á la ribera , el arrojarle San Pedro á la mar , y nadando buscar , y hallar á su Salvador , y el conocer al Señor San Juan no fue milagro , sino efectos naturales del trabajo , y diligencia , y del amor ; y así hace comunmente el Señor los milagros con nosotros , y en nosotros , poniendo de su parte su Gracia , y su Omnipotencia , y por otra parte , para lograr el milagro nosotros , nuestro cuidado , nuestra fe , y nuestra esperanza. De aqui nace que hubo tiempo para que en conociendo el milagro los Apostoles , tirassen de las redes los unos , y los otros mirassen á la ribera : y yo creo , que San Pedro , y los demás tiraban de las redes , y al tiempo que ellos tiraban , San Juan miraba en la ribera al Señor , y mirando al Señor lo conoció , y conocerlo , y decirlo á San Pedro fue todo uno , y entonces San Pedro , se puso su tunica , y se arrojó á el mar á buscar al Redentor.

3 Lo tercero : á esto que parece muy propio del sentido literal ayuda mucho el alegorico , y moral ; porque así era propio de San Pedro , y sus compañeros el tirar como de San Juan el

(a) D. Hieron. in Epist. ad Pamach. ap. Maldon. in Joan. 21. & apud Barrad. (tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 1.) lib. 1. cont. Jovin. & Ep. 61. Vide etiam Corn. Alap. in Joan. 21. D. Vincent. Ferrer. Serm. feriz 4. Pasche , apud Silveir. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 6. quæst. 3.

el mirar. Lo unò , porque á San Pedro , como á Cabeza de todo el Apostolado le tocaba hacer cabeza al tirar , al gobernar , al trabajar , y al sudar , y al animarlos á todos á que tirassen de las redes de la Iglesia , y este tirar era mirar , agradar , contemplar , y conocer á su Divino Maestro ; pero San Juan , Aguila de aguda vista , que no solo miró hito á hito dentro del pecho del Sol , y le bebió rayo á rayo sus mas puras luces , y tiró tanto al mirar , que aprendió mas en el Costado de Christo , con los ojos cerrados , y recostado , que los ojos mas claros , y perspicaces de todo el Apostolado , con los ojos muy abiertos ; á esta Aguila Real , á estos ojos , á esta vista , le toca mas el mirar , que no el tirar , y así entretanto que San Pedro , y los Apostoles tiraban de las redes , San Juan , como si estuviera ya en la Isla de Patmos derruido por el impío Domiciano , estaba mirando desde el navío al Señor en las riberas del Cielo , y recibiendo tan celestiales misterios , como nos dejó en la Iglesia , en su santo Apocalipsi.

4 Lo quarto : porque cada uno de los Apostoles San Pedro , y San Juan , principales interlocutores de este admirable suceso , dió , y manifestó en el caso lo que Dios les habia dado , y restituyeron fielmente los talentos de que el Señor los dotó ; San Juan el ver , y humillarse ; San Pedro el creer , y arrojarfe. Porque San Juan , á quien dió tan grande luz , y aquel altísimo conocimiento de sus misterios , como se vé en el Sagrado Apocalipsi , vió , y conoció al Señor de los Misterios , y ocupada su vista en ver , y conocer á su Maestro soberano , apenas lo vió , quando se humilló ; y reconociendo como á Cabeza á San Pedro , se lo dijo , y como quien dá cuenta á la cabeza del conocer en el ver , y en el ver de la vision , para que juzgue del ver , y del conocer , se fue á decirlo á San Pedro ; y este como Cabeza de la Iglesia Universal , Piedra , sobre la qual se funda este espiritual edificio , conoció al Señor por la fé , no por la vista ; y así aplicó el oído , y no los ojos , y le entró por alli el conocimiento de su Maestro , y Salvador , y luego se arrojó á buscarlo , dando exemplo á los demás ; con que en cada uno de los Santos pagó su deuda cada uno de sus sentidos ; los ojos de San Juan al conocer , los oídos de San Pedro al creer ; San Juan mirando humillandose á San Pedro , y San Pedro buscando luego por la fé , á su Redentor , á quien conoció por los labios de San Juan.

5 Y el no referir San Juan que miró al Señor , sino que le

dijo á San Pedro , que *era el Señor* , no impide el que se huviesse mirado , antes bien parece , que por esso dijo : *El Señor es* , porque lo habia yá conocido ; y lo habia conocido , porque lo habia mirado ; y el decirselo San Juan á San Pedro , y no á los demás , es , que él se ocupó todo en mirar , y assi llegó á conocer ; y que entre tanto que él se ocupaba en mirar , San Pedro con los Apóstoles se ocupaban en tirar . Y esto lo explica tambien lo literal del suceso , porque dice , que assi como oyó San Pedro , *Dominus est* , *el Señor es* , se vistió su tunica , que es señal , que sin ella estaba tirando con los demás , y que soltó las redes de la mano , con que se manifiesta , que San Pedro estando tirando podia oír , no mirar , y San Juan que estaba mirando , miraba , mas no tiraba .

CAPITULO XXII.

*¿QUAL FUE MAYOR EXCELENCIA,
la de San Pedro , ó San Juan ; tirar uno mirando á
Jesus, seguirlo nadando el otro?*



Ero podiamos dudar , y preguntar ; ¿qual fue mejor , estár mirando á Jesus en la ribera , sin las redes en la mano , como San Juan , ó estár tirando de las redes con Jesus en el navío , haciendo su voluntad como San Pedro ? Y por no discurrir en esto con mucha dilacion , yo diria , que aquello que se hiciesse con mas amor , será mejor , y mayor . Porque el mirar de San Juan es la vida contemplativa , el tirar de las redes de San Pedro es la activa . Y con el amor de la contemplativa , tirar , trabajar , y padecer en la activa , es siempre lo mejor , y lo mayor . Si San Pedro al tirar no se acordaba de Jesus , mejor era lo que estaba haciendo San Juan , que es mirar , y amar á Jesus ; pero como quiera que San Pedro obedeció la voz del Señor , que le mandó que arrojasse al mar las redes , y tiraba de ellas ; este tirar , y obedecer , es amar , es mirar , adorar , y contemplar , y hacer la voluntad de Jesus . Mas hace , y merece , y obra el que contempla , y trabaja , que aquel que solo contempla ; y assi , aunque la vida de Maria es mayor , y mejor que la de Marta ; pero mejor que cada una es la de Marta , y Maria , y esta es la que tenia
San

San Pedro al tirar , y trabajar , como le mandó el Señor quando le dijo , que arrojasse á la mano diestra las redes del ministerio , y misterio.

2. Antes bien este discurso dá grande luz al suceso , porque San Pedro como Cabeza , que representaba á la Iglesia , cuyo estado entonces no era solo de contemplar , sino de trabajar , y sudar , y de ganar almas á Dios con el ministerio , se ocupaba en tirar de las redes , entre tanto que San Juan en mirar al Redentor , el qual como se vió , le pagò luego de contado á San Pedro aquel trabajo , no dandole la contemplacion por premio , sino la predicacion , el sudor , la fatiga , el que convirtiesse el mundo , el que apacentasse en todo él á sus ovejas , diciendo : *Pasce oves meas* , ^(a) con que no le quitó las redes de la mano , sino que en ellas le puso las redes para las almas , dejando las de los peces. Y no es menor preeminencia de San Pedro conocer á Jesus por el trabajo , por el milagro , y el oído , que la de San Juan en conocerlo por la vista : porque aquel conocimiento que vá con el ministerio , que es conocer , sudar , obstar , y trabajar , y amar , es altísimo , y perfectísimo , y suele el Señor dar mas luz en un instante al que por su amor trabaja , que en muchos dias al que ora. Y así nosotros hagamos muchas veces oracion de la accion , y del trabajo : hagamos meditacion , y contemplacion del ministerio ; porque el Señor que no ha menester al tiempo , para dar al que ocupa el tiempo en su ministerio , en el mismo tiempo que lo estamos sirviendo , y ministrando , y exhortando á las almas , y predicando , nos dará mas de lo que suele dar á otros solamente contemplando.

3. Y en este suceso de San Pedro , y de San Juan , y de los otros Discipulos , y de su Maestro Celestial se conoció , que es muy claro este dictamen , porque todas las preeminencias se fueron al que sobre todos trabajaba , y tiraba de las redes , haciendo la voluntad del Señor , y se dejó al que miraba , y contemplaba , aunque tambien hacia su voluntad. Porque como dice el Sagrado Evangelista , San Juan lo conoció , y se lo dijo á San Pedro ; pero San Pedro luego que lo oyó , se arrojó á buscar al Salvador , y esta ya fue gracia superabundante , que dió el Señor á San Pedro , y no se la dió por entonces á San Juan , pues se

(a) Joan. 21. v. 17.

se quedó en el navío, contentándose con verlo, y no llegando á buscarlo. También San Juan, y los demás Apóstoles lo oyeron, y lo creyeron; pero se quedaron en el navío, navegando sobre su seguridad; pero San Pedro si no vió, pero oyó, creyó, y siguió, y sin detenerse un punto buscó nadando, y volando á su Maestro, y Redentor. Preeminencia fue de San Juan Evangelista en el suceso el llegar á mirar, y á conocer; pero no llegó del ver, y conocer al arrojarle á la mar, seguir, y merecer con el riesgo, como lo hizo San Pedro. Los Apóstoles tiraron, y siguieron; pero San Pedro sobre todos tira el primero de todos, oye, cree, y se arroja á la mar á buscar á Dios, como no lo hicieron todos, ni lo hizo alguno de todos. Y esta fue excelente, y admirable excelencia de San Pedro ser en todo el primero entre todos los demás, pues fue el primero al ir á pescar, el primero al tirar de las redes, el primero al dejarlas para buscar á Jesús, el primero al creer por San Juan, que era el que estaba en la ribera Jesús, el primero que fue á ofrecerle el pescado, y pescadores á Jesús, el único que nadando buscó á Jesús, el único que después le trajo toda la pesca á Jesús.

CAPITULO XXIII.

*DEDUCCIONES QUE SE SIGUEN EN
nuestro aprovechamiento, de la fineza de buscar San
Pedro á Jesús, arrojándose al mar, y de otra
duda en este caso.*



O primero que nos dá luz en este caso es, que aunque es bueno ver, y conocer á Jesús; pero lo mejor, y lo que agrada á Dios mas, y nos ha de llevar á ver, y gozar á Dios, no es solo el verlo, el conocerlo, y mirarlo; sino el seguirlo, el servirlo, y adorarlo, como lo hizo en este caso San Pedro. Porque el Señor, quando advirtió, que donde estuviere su Divina Magestad estaria su Ministro: *Ubi sum ego, illic & minister meus erit*: (a) no dijo, que el que viese su persona, ó su Cruz estaria con

(a) Joan. 12. v. 26.

con su Maestro; sino el que lo siguiesse, y sirviessse, y tomassse sobre sus hombros la Cruz: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me.* ^(b) Y así no al ver, sino al servir, no solo al creer, sino al obrar con el creer, dió el premio del ministerio. Lo segundo: que aunque el servir, y el seguir, y el tirar de las redes es seguir, y servir al Señor; pero quando sirviendo en el ministerio como San Pedro, y sus Compañeros, nos llama la vocacion á la oracion, y á la contemplacion, debemos creer, que estando orando, estamos tambien obrando: pero esto sea de suerte, que aún dentro de la oracion cuidemos tambien de la vocacion; y así se vé, que San Pedro no hizo sino llegar á la tierra á adorar al Señor, quando se volvió al mar á tirar, y sacarle los peces á la ribera.

2 Lo tercero: que para servir, y adorar al Señor, y cumplir la vocacion, nos arrogemos con grandísimo fervor, como lo hizo San Pedro, el qual no temió á las ondas del mar, antes pisando su soberbia fue á buscar al Redentor, como quien dice: ¿Qué tengo que temer en el mar, si veo en la ribera á Jesus? Si lo veo, y lo busco, que temo, quando es su voz, y su vista toda mi seguridad? Si mis ojos no se apartan de Jesus, no pueden mis pies dejar de vencer, y pisar todas las dificultades que tuviere el ministerio, que vá buscando á Jesus. ¿El quedarme, he de temer, si me llama? No es buscarlo con peligros, quando lo busco llamado. O quantos mas peligros hálo al dejarlo de los que hallaré al buscarlo! En buscarlo hálo mi seguridad; mi ruina, y perdicion en dejarlo. Fue esto platicar lo que digeron los Angeles á las devotas Mugeres: *Nolite timere vos, Jesum queritis*; ^(c) no tiene que temer quien vá buscando á Jesus: siguiendo su vocacion, ó su impulso, ó movimiento, nadie tiene que temer. Tema aquel que llamado, perezoso no sigue, no busca á Jesus, quando vé á Jesus, que lo está amando, y llamando.

3 Lo quarto: que para vencer las dificultades, y peligros de este aventurado ministerio, en tan grandes tempestades, como siempre le acompañan, traygamos muy poca ropa los Obispos, y Prelados, como trahía San Pedro. Desnudo estaba sirviendo, y solo la honestidad le hizo poner una túnica, para hallarse con decencia delante del Salvador; porque muy vestidos, esto es, muy

ri-

(b) Matth. 16. v. 24. (c) Matth. 28. v. 5.

ricos , y abundantes , y alhajados , y cargados de riquezas , y comodidades , nadar , y proseguir por el mar turbulento de esta vida , no solo parece dificultoso , sino moralmente imposible ; y el nadar de esta manera , mas es solicitar irse á pique en el mar profundo del ministerio , que no llegar á gozar á Jesus en las riberas del Cielo. Lo quinto : que San Pedro , primero se vistió , porque primero se desnudó : significando con esto , que los Obispos para entrar en la Dignidad , primero se desnudan de afectos , y propiedades , y ambicion , y deseos de excelencia propia , y sobre estar desnudos , entra muy bien el vestirse los Ornamentos Sagrados , y las virtudes de tan alta Dignidad ; porque como dice San Pablo : *Nollumus expoliari, sed supervestiri* : (d) *No queremos desnudarnos , para podernos vestir*. Será ruina , y perdicion conocida el vestirnos los Sagrados vestidos sobre profanas costumbres , porque caen mal sobre pasiones mundanas , los Ornamentos de la Pasion del Señor.

4 Lo sexto : que entendamos , que al mayor trabajo , y fervor , y amor corresponde en el Cielo la corona : y así vemos , que aunque los santos Apostoles eran Apostoles , y Santos ; pero en esta ocasion , aunque vieron al Señor , lo buscaron sin hacer aquel acto heroyco de San Pedro de arrojarle á buscarlo con el peligro mayor , por tener mayor amor. Todos lo conocian , y miraban ; pero dentro de su navío , y su comodidad lo buscaban : solo San Pedro buscaba con peligro , y con fervor , y con riesgo á aquel á quien adoraba ; y así á aquel , que así lo buscó con tan fervorosos pies , y brazos nadando , y trabajando , y sudando , le puso el Señor muy poco rato despues la Tiara en la cabeza. Lo septimo : que de esta fineza de San Pedro , señalan algunos Santos , no solo la preeminencia de ser el primero en todo , y el mas fervoroso , y amante ; sino la unica , y principal de ser Vicario de Christo nuestro Señor : porque los Navíos significan las Iglesias particulares , y el Mar significa la Iglesia Universal : y así los Obispos que significan los Apostoles , cada uno navega en su navío determinado ; pero al Vicario del Señor todo le está sujeto á su llave , y su gobierno , y es suya toda la mar. (e)

5 Pero es menester saber , ¿ á qué iba San Pedro , y dejaba las redes , y el navío , y los compañeros con tanta prisa á la ribe-
ra?

(d) 2. ad Corinth. 5. v. 4. (e) D. Bernard. tom. 1. lib. 2. de *Consider.* cap. 8. col. 422. lit. E. edit. París. 1690.

ra? A qué iba? á buscar á Jesús, y á ofrecerle la pesca, y los pescadores; y á sí mismo á postrarse á sus pies benditos; y pareciéndole que era el navío de plomo, y los remos, y las velas tardísimas á su amor, se puso á navegar por el mar de su interior caridad, buscando con ansia á su Redentor. Iba á adorar, á quien acababa de conocer, y creer. Iba á llevarle primero la pesca en el corazón, para volver luego á ofrecerla en las redes del navío. Iba como Cabeza de todos á poner á los pies del Salvador las almas, y las redes, y los ministros, y á todo el Apostolado, y las cabezas de todos. Iba á ofrecer en los peces de las redes á todas las criaturas, que habian de entrar por la Iglesia Militante, á la Triunfante. Iba, como quien llegó á tener luces inefables del Misterio, á ofrecerle las pescas, no solo de todo el Apostolado, sino de todos los sucesores de los Apostoles santos, y de todo el ministerio Apostolico de la Iglesia, ¿y esto á quién sino al Autor del milagro, y de nuestra Redencion? Finalmente: yo creeria, que San Pedro conoció con alta luz, en el milagro, la vocacion; en la vocacion, el logro de la Doctrina Apostolica; en el logro, la felicidad de las almas, que de esclavas se habian de dejar llevar á la eterna libertad, y de todo esto fue á dar gracias á la ribera al Señor.

7 Pero ¿por qué San Juan no refiere lo que le dijo San Pedro al Señor, luego que llegó San Pedro á sus pies, ni tampoco lo que el Señor dijo al Santo? Lo primero: mirando al sentido literal, yo creeria que no lo dijo, porque no lo oyó San Juan; pues entretanto que San Pedro iba á buscar al Señor, y le habló en la ribera del mar, se quedó San Juan dentro del mismo navío con los otros cinco Apostoles. Lo segundo: porque debió de ser tan inefable la una, y la otra plática del Señor, y de San Pedro, que (como el otro pintor) ^(f) se ponderó con el silencio del Evangelista santo; y así echó el silencio, y el velo sobre el suceso. Lo tercero: porque después lo explicó todo, con manifestar que le entregó el Señor las llaves, y todas las ovejas de la Iglesia; y las finezas de Dios con San Pedro, y las finezas de San Pedro con Dios mejor las explican los hechos que las palabras. Pero lo que no tiene duda, y se manifiesta bien en el suceso es, que el amor, y el ministerio lo llevaban sobre las ondas al Santo á buscar á

Part. II. del Tom. II.

Bb

Je-

(f) Timanthes. Plin. Hist. nat. tom. 2. lib. 35. cap. 18.

Jesús en la ribera ; pues en adorando á Jesús , el mismo amor de Jesús lo volvió á su ministerio ; y dice el Evangelista , que entretanto que venian los Apostoles con el navío, volvió San Pedro , despues de haber adorado á Jesús, á sacar la pesca, y lo que es mas , no dice que la sacaron los Apostoles , sino que San Pedro la sacó. *Petrus autem tunica succinxit se :: & misit se in mare, alij autem Discipuli navigio venerunt ;* y poco despues : *Ascendit Simon Petrus , & traxit rete , plenum magnis piscibus.* (g) Vistióse Pedro su tunica , arrojóse en la mar , que no distaba de la ribera , sino como docientos codos ; pero los demás Discipulos vinieron en el navío , y despues volvió Pedro , y llevó la red llena de muy grandes peces.

CAPITULO XXIV.

DE ALGUNOS REPAROS , Y circunstancias de este admirable suceso de San Pedro, y de otras dudas sobre él.



Algunas circunstancias pueden advertirse aqui, que hacen mas admirable el suceso, y es bien que las propongamos, para que se reconozcan las preeminencias del Santo. Lo primero : puede dudar, ¿qué significa el contar el Evangelista los docientos codos de la distancia , que midió San Pedro sobre las aguas , que hacen sesenta pasos , segun algunos Expositores? (a) Yo creo que este mas fue acaso que misterio ; (b) y que el referirlo el Evangelista , fue para que se viesse en la circunstancia del referirlo la verdad de toda la relacion : porque como lo escribia para que lo oyessen , y leyessen , y creyessen , no solo los Christianos , sino los Gentiles , é Infieles , y Hebréos , que eran tan duros de corazon , no quiso omitir lo menudo del suceso , para que se viesse la verdad en lo grande , y lo pequeño , y digessen: ¿cómo es posible que no sea esto verdad , contandose con todas circunstancias , aún las que son tan menudas ? Pero mas podia repararse , en que midiese por codos la distancia de los pasos , y

á

(g) Joan. 21. v. 7. & seq. (a) Maldonat. Corn. Alap. & alij in Joan. 21.
(b) Ita Maldon. ubi sup.

á esto podia bien responderse , que señala , que no anduvo San Pedro sobre las aguas como en la primera ocasion , en pie , sino que llegó nadando ; ^(c) y así San Juan midió la distancia de la mar ; al referir , como la midió San Pedro al nadar , y ajustó aún en el modo la relacion al suceso. Si bien , lo mas cierto es en lo literal , que midió con la medida ordinaria , la qual es tambien frecuente por codos , como por pasos , y varas.

2 Pero parece , que en la distancia de sesenta pasos habia de estar en la mar muy baja el agua , y era muy imposible nadar : y se responde , que en esse caso tambien lo fuera el pescar , y el navegar , y aunque el espacio era breve ; pero no seria playa , sino algun puesto en donde bate en algunas peñas el mar , y estaba tan profundo , que podian navegar , y pescar , y que era preciso nadar para llegar á la ribera en saliendo del navío , que de estos hay innumerables puestos en las riberas del mar , en los quales á muy pocos pasos de la tierra está profunda la mar. Aqui tambien puede muy bien repararse , que á distancia tan breve como sesenta pasos , vieron , y no conocieron al Señor los Apostoles Sagrados despues de resucitado , hasta que hizo el milagro de la pesca , en que se vé llanamente , que todos los conocimientos de Dios dependen mas de su gracia , que de nuestra luz , y vista , ni de nuestras fuerzas , y diligencias. Menester es que mirémos ; pero si él no se descubre , y manifiesta , y nos ayuda , y alumbra , y clarifica , no verémos aunque estemos con mas atencion mirando. Primero oyeron á Jesus , luego lo vieron ; pero hasta que él quiso , no pudieron conocerlo ; y así es cierto , que somos hijos en todo , y deudores de la gracia , y no tanto de nosotros mismos , ni de nuestra diligencia.

3 Sino es que el hablarlos , y el mirarlo fuesse antes de amanecer en la dudosa luz de la mañana , que llaman el crepusculo del dia , y en el tiempo que se ocuparon en arrojar las redes , y tirar de ellas , huviesse ya amanecido , y debiessen á esta luz natural el llegar á la sobrenatural. Pero mas me acomodo á lo primero , y que esta luz natural , y ver , y conocer al Señor visible , lo debieron á la sobrenatural , é invisible , ^(d) y de la manera que la Santa Magdalena lo tuvo delante , y lo veía , y miraba , y creyó que era Hortelano el Señor , y no lo conoció , hasta que su

Part. II. del Tom. II.

Bb 2

Di-

^(c) D. Chrysof. Theophil. & alij ap. Maldon. in Joan. 21. ^(d) Idem Chrysof. & Euthym. ibid.

Divina Magestad le abrió los ojos con aquella dulcísima palabra: *MARIA*, ^(e) que basta abrirlos al mas ciego, y al mas sordo los oídos; y que de la manera que los Discipulos que iban á Emaús tenían presente á Jesus, bien nuestro, y lo veían, y hablaban, y miraban, y oían, y todavía no lo conocieron hasta la fraccion del pan; ^(f) de la misma fuerte aqui los Discipulos Sagrados, y con mayor razon, á sesenta pasos lo veían, lo oían, y lo miraban, y no lo conocían, hasta que quiso el Señor dar este conocimiento á San Juan, y obligar á esta fineza á San Pedro.

4 Pero ¿por qué San Pedro no vino andando sobre las aguas, como la otra vez, quando sobre ellas buscó á su Maestro Soberano? Esta duda tiene no una, sino muchas soluciones, y todas en mi opinion evidentes. La primera: porque alli consultó al Señor, si iría, y le dijo su Divina Magestad que fuese, y consultando, y decretando el milagro, pudo muy bien arrojar-se; pero aqui, ni él lo pidió, ni el Señor lo decretó, y fuera aqui temeridad, lo que fue obediencia alli. La segunda: porque aqui San Pedro, no quiso consultar como alli, temeroso que la culpa de la negacion le huviesse hecho mas pesado al pisar las ondas de la mar para buscar á su Redentor, y si alli le animó el haberle confesado en Cesárea; aqui lo contenia, é intimidaba, el haberle negado en Jerusalén. La tercera: porque alli vió al Señor, que venia hácia él pisando las ondas del mar, y así viendo que el Señor lo hacia, le pidió licencia para buscarlo de la manera, que á él lo buscaba el Señor; pero aqui su Divina Magestad estaba en la ribera aguardando á que San Pedro, con su fatiga, sudor, y trabajo lo buscasse, con que San Pedro aplicó el amor, y el fervor á la intencion del Señor.

5 La quarta: porque tambien en el suceso se explica el tiempo de los Misterios; porque quando San Pedro se arrojó al mar pisandola, era quando todo lo hacia el Señor, y no tenia fuerzas Pedro para obrar; pero ya, despues de resucitado su Divina Magestad, que con su Sangre, y su Muerte, Pasion, y Resurreccion, iba dando fuerzas al Apostolado, y luego los habia de llenar de su luz, y su calor con el Espiritu Santo, comienzan á trabajar, y obrar, y andar, y nadar por sí con el calor, y luz, que el Señor les comunica; y fue San Pedro el primero que conoció prác-
ti-

(e) Joan. 20. v. 16. (f) Luc. 24. v. 31.

ticamente esta luz. La quinta : tambien se puede decir , que el ir nadando San Pedro al Señor , explicaba la muerte dichosa que le tuvo prevenida , que era de Cruz , cuya figura es la que mas representa el que vá nadando , como iba San Pedro á los pies del Salvador ; y así el Señor , como veremos luego , le dió por premio á San Pedro lo que primero le ofreció con su trabajo. En Cruz iba á buscar al Redentor , y por esso quiso darle la Cruz al morir , que él lo ofrecia al buscarlo , y al nadar. Tambien causa gran preeminencia en el Santo , el ver que no sacassen las redes del mar ; ni los peces , hasta que el Santo mismo la sacó : *Ascendit :: Petrus , & traxit rete , plenum magis piscibus :* (g) y aguardaron á que fuese , y que volviese , y la sacase , manifestando que todo el suceso , y el milagro , y el misterio era del Apostol santo , que era suyo el navío , y las redes , y los peces , y los Compañeros , y el mar , Jesus todo era suyo , y todo para Jesus.

6. Tambien hace preeminencia del Santo , que antes de sacar las redes , y los peces todos se desembarcaron á adorar al Salvador ; y esto lo dice con expresion el Evangelista : *Ut ergo descenderunt in terram ;* (h) *así como salieron á tierra vieron el pez sobre las brasas , y luego dijo el Señor , que tragessen de sus peces ,* en donde claramente se vé , que antes de sacar los peces , ni las redes del mar , yá habia desembarcado San Pedro , y luego los demás Compañeros con él , y entonces dijo el Señor , *que tragessen de sus peces :* porque así como siguieron á San Pedro los Discipulos al pescar , y al tirar de las redes , y al penar , y trabajar , fue justo lo siguiesen al adorar al Señor , haciendo en todo Cabeza al Apostolado , por serlo yá destinada , como lo hizo después que subió al Cielo su Divina Magestad. Pero , ¿por qué no lo siguieron al nadar , como lo siguieron al desembarcar para adorar al Redentor de las almas ? Lo primero : porque en todas las heroicas acciones de San Pedro siempre hubo circunstancias en que era el primero , y otras en que era el unico. Al adorar al Señor el primero ; pero al buscarle por riesgos , y peligros , y nadando , y penando , y con fervor inimitable es el unico. Para que se viese en los pasos que daba al merecer , las preeminencias que habia de tener al mandar , y gobernar. Como Apostol el primero ; pero como Vicario de Christo el unico , suba con tres al mon-

(g) Joan. 21. v. 11. (h) Idem ibid. v. 9. & seq.

monte Tabór , y sea nombrado el primero , y solo Pedro de los Apostoles , hable alli con el Señor. ⁽ⁱ⁾ El primero , en la preeminencia de subir ; pero unico en la de hablar. Al dividirse en el huerto con los once , el primero al apartarse de los ocho , el primero de los tres ; pero solo á él , le dijo el Señor : *Para qué duermes , Simon ?* ^(j) como al unico. Así aqui , como primero adoró antes que los demás Apostoles ; pero como unico siguió , y buscó nadando á su Redentor , como no lo buscaron , ni siguieron los demás : y esto significa las dos excelentes Dignidades de los Romanos Pontífices , como Obispo de Roma el primero de los Obispos , como Vicario Universal del Señor el unico Pastor de los Pastores , y Obispos.

CAPITULO XXV.

*DEL MISTERIO DE ESTE SUCESO,
quando San Pedro fue á adorar al Señor con sus
Santos Compañeros , y hallò el pez en la
ribera.*



Es cosa sumamente misteriosa , lo que vieron San Pedro , y sus Compañeros luego que salieron de la mar , porque hallaron á Jesús , y un pez sobre las brasas , y cerca el pan. Puede dudarse ¿de donde vino este pez ? quién trajo alli aquellas brasas ? y quién ofreció aquel pan ? y para qué les tuvo el Señor toda aquella prevencion ? Lo primero : tengo por cierto , que aquel pez vino del mar de su providencia , que es mayor , mas copioso , y abundante infinitamente que no los mares del mundo , y el que hizo , que en sabiendo su voluntad , se fuesen los de la mar á hacerse cautivos de las redes de San Pedro , hizo que se viniessen otro pez desde la tierra , ó la mar á poner sobre las brasas. ^(a) Lo segundo : podia tambien decirse , que este pez , que hallaron en la ribera , fue el mismo que dió materia á que tributasen el Señor , y San Pedro á los Ministros del César ; ^(b) el qual pagaba sobre las brasas asado , lo que hizo tributar crudo ;
sa-

⁽ⁱ⁾ Matth. 17. v. 1. & 4. ^(j) *Simon , dormis ?* Marc. 14. v. 37. ^(a) D. Chrysost. Theoph. Euthym. ap. Malden. in Joán. 21. ^(b) Matth. 17. v. 26.

satisfaciendo en el fuego las injurias del tributo , pagando aqui lo que hizo penar alli , siendo instrumento al escarmiento , el que lo fue á la gabela. Dando las brasas , y llamas que estaban quemando al bruto , luz clara á todos los racionales, para que sepan como se debe entender una materia tan odiosa , y peligrosa. Si yá no fue restitucion el banquete, ordenando el Señor que sirviessé al sustento de los tributados quien los hizo tributarios, manifestando su Divina Magestad , que este genero de excesos , se pagan en esta vida , deshaciendose en ella los mismos, que la procuran , y luego ardiendo en la eterna ; pero este discurso no se ajusta al suceso , ni al rendimiento del pez , que ofreció el tributo al Redentor , el qual hizo un obsequio meritorio , justo, santo , y no digno de castigo , antes de gozar alegre la libertad que le dió el Apostol , cobrando de él la moneda , y dejandole la vida sin pescarlo , siendo el santo pescador.

2 Si yá no enseña este pez por otro lado mas suave la clemencia de los Principes Catolicos, cuya piedad , y Religion , si en un tiempo , quando la ocasion obliga á pedir la gabela á las Iglesias , y á cobrarla con la licencia de Christo nuestro Señor, y la mano de San Pedro, después en otro, yá pasada la ocasion restituyen liberales donaciones , y favores á los Templos , y Ministros largamente todo aquello que cobraron , siendo mas dilatada, y Real la mano al obrar , que no al pagar ; pues al obrar fue lo que tenia el pez en la boca solamente ; pero al restituir , se ofreció el pan , y el banquete , y la honra del banquete, y la estimacion , y el pez. Y que pudiesse haber sido el mismo el de las brasas, que el del tributo, sobre ser facil á la Omnipotencia de su Eterno Criador , que se sirve de sus criaturas , quando quiere, como quiere , y donde quiere , se deduce , que el pez del tributo quedó vivo , y San Pedro sacó de la boca blandamente la moneda , sin lastimar la salud del animal , antes bien le valió la libertad el soltar el *stater* , ^(c) porque el Santo santamente quiso que le tributasse el pez de aquello que le sobraba , y no de aquello de que vivia , antes bien le quitó el peso , y le dejó mas suelto sin el metál, que fueron todas instrucciones admirables de gabelas ; y así bien pudo servir en la ribera en alimento el que le sirvió primero con el tributo en el mar.

Lo

(c) Vid. Silv. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 9. quest. 2.

3 Lo tercero : quiso que viese el Apostolado los milágrs del Señor , y su poder , porque pescar peces en la mar , ellos lo hacian , y aún para esto era necesario les ayudasse el Señor ; pero. pescar peces en la tierra , como en la mar, esto es de su Omnipotencia , que hace mar de la tierra quando quiere , y de la tierra hace mar. Lo quarto : les explicó con el pez de la tierra , lo que significaban los peces que pescaron en el mar, y que aquella pesca dichosa era una alegoría amable , que se manifestaba en la mar , de los peces , y las almas que habia de coger , y pescar en la tierra ; como si les digera , mostrandoles el pez sobre las brasas : advertid , que yá de aqui adelante no han de ser vuestras pescas en la mar , han de ser sobre la tierra.

4 Lo quinto : tuvo prevenido el almuerzo , y comida á los Discipulos , por dos razones principales. La primera : para que viesen , que el Señor , quando les dijo , si tenian que almorzar, pedia lo que tenia , y mas para darles que no para despojarles, y que su Divina Magestad no necesita de nosotros , porque tiene quanto quiere , sino que á su amor le hace de nosotros mendigo, y necesitado ; y así les mostró el almuerzo que tenia , para que viesen que no pedia , sino que daba su amor, aún al tiempo que pedia. La segunda : para que viesen en la comida , y almuerzo, que les tenia prevenido el premio, que coronaba el trabajo, significando , como hemos dicho, la ribera, en donde estaba el Señor , la gloria ; la mar , el mundo ; los pescadores, los Santos de la Iglesia ; los peces las almas que llevaban á la Gloria ; y así les tuvo prevenido el premio de su fatiga , y este premio del mismo genero , que se tuvo al merecerlo : peces disteis, peces doy ; pero con superabundancia al trabajo , pues dió pan , y peces; porque Dios siempre premia , *Ultra condignum* ; y les dió el premio en comida , para significar lo que tenia ofrecido , que comerian en el Reyno de los Cielos : *Fecit Canam magnam :: & transiens ministravit illis.* (d) ¿Pero qué significa el pez sobre las brasas? Facil es esto de entender, y conocer ; pues ¿qué son aquellas brasas, ni quién se las puso, y supuso al pez para abrasarlo, si no el fuego de su amor ? Qué otra cosa significan las brasas , que su caridad ardiente, que ha de sazonar la comida espiritual de las almas? Si el pez significaba las almas , qué otra cosa que el amor significaban

(d) Luc. 14. v. 16. idem 12. v. 37.

ban las brasas? Si el Señor dice que vino á encender fuego al mundo, y en las almas: *Ignem veni mittere in terram*, (e) qué otro fuego que su amor? Manifestaba todo esto á los Apostoles la vocacion, el remedio, y el fin; la vocacion pescar almas, como pescaron los peces; el medio, la caridad con que las han de abrazar, y sazonar; y el fin, ofrecerlas por alimento al Señor.

CAPITULO XXVI.

DE ALGUNAS DUDAS, Y DE SU satisfaccion en el caso, las quales manifestan admirables excelencias de San Pedro.



Odavia dice el Sagrado Evangelista, que no les convidó el Señor á los Apostoles, luego que llegaron, sino que les dijo: *Que sacassen de sus peces, y que San Pedro fue, y sacó las redes, y contaron los peces, y eran ciento y cinquenta y tres muy grandes: y que siendo tantos, no se rompieron las redes, y entonces los llamó, y les dijo, que comiessen, y ninguno se atrevia á preguntarles Tu, quién eres? conociendo que era el Señor; el qual les daba pan, y pescado; y esta es la tercera vez que el Señor se manifestó despues de resucitado de entre los muertos.* (a) En todo esto se ofrecen algunas dudas, que darán luz á las circunstancias del misterio, y excelencias de San Pedro. La primera, ¿por qué solo San Pedro sacó las redes, ó le nombran solo á él? La segunda, ¿por qué el Señor quiso, que primero sacassen ellos sus peces, que les diese, y sustentasse del fuyo? La tercera, por qué los contaron? La quarta, ¿qué significa el numero de los peces ciento y cinquenta y tres? La quinta, ¿por qué es la ponderacion, que no se rompió la red? La sexta, ¿qué peces son estos tan grandes, que no rompieron la red de la Iglesia, y de San Pedro? La septima, ¿por qué ninguno se atrevió á hablar al Señor en la mesa, y es verisimil, que antes de comer le hablassen? La octava, ¿aquel pan si era Sacramentado, ó pan usual, y alimental? La nona, ¿si les daba de los peces, que ellos presentaron al Señor, ó del pez que el Señor les tuvo á ellos

Part. II. del Tom. II.

Cc

pre-

(e) Luc. 12. v. 49. (a) *Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc. Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram, &c.* Joan. 21. v. 10. &c.

prevenido ? La decima , ¿por qué no se hace mencion de otro alimento , y porque no se dice que les diessé de beber ? La undecima , ¿por qué dice que es esta la tercera vez que se manifestó el Señor despues de resucitado , habiendose descubierto antes otras muchas veces , y mas siendo esta de las ultimas ? La duodecima , porque señala el Evangelista santo , que resucitó de los muertos , bastando decir , que resucitó ?

2 A la primera duda , porque el Señor dijo , que trajessen los peces , y solo San Pedro los trajo , como parece por el texto Sagrado , donde dice : *Ascendit Simon Petrus , & traxit rete in terram plenum magnis piscibus , &c.* (b) Se responde , que lo hizo el Señor , y lo refiere el Evangelista porque se vea que todo el suceso , y el misterio en sus principios , en sus medios , y en el fin fue de San Pedro. En los principios , porque él ofreció el primer movimiento á la empresa del pescar , diciendo : *Voy à pescar: Vado piscari.* (c) En los medios del pescar , porque él fue el que tirando de las redes , y con él todos los otros , conoció al Señor , y dejandolas encomendadas , buscò al mismo Señor , venciendo dificultades. En el fin , porque él primero buscó al Señor , y le adoró , y él fue el que sacó los peces del mar ; porque él fue , como veremos luego , á quien el Señor despues de todas estas finezas , y trabajos le puso la Tiara en la cabeza , y lo coronó. Pero todavia puede dudarse , ¿cómo pudo sacar San Pedro solo todas las redes , y peces , pues siendo ellas tan pesadas , y mas dentro de la mar , y ellos tan grandes , que fue milagro que no se rompiesen ellas , con el peso grande de ellos , no parece posible á las fuerzas del Apostol ? Y aumenta mas la dificultad , el ver , que para reducir á la orilla el lance , por el agua , con ser así , que venian los Discipulos en el navío , todavia era menester que sudassen , y trabajassen ; ¿pues qué seria para sacar solo San Pedro la pesca , no por el agua , sino yá sobre la arena , quando no ayuda el un elemento al otro , si no que antes embaraza ? Con que parece imposible á humanas fuerzas , que las redes , que seis hombres trahen llenas de grandes peces con dificultad , por el agua , pueda traherlas uno solo arrastrando por la tierra.

3 A esto suponiendo que el sentido literal está llano , y que afirma , que San Pedro sacó las redes , y los peces , donde dice:

As-

(b) Joan. 21. v. 10. (c) Joan. 21. v. 3.

Ascendit Simon Petrus; & traxit rete in terram. Simon Pedro subió al navío, *Et traxit rete*, trajo la red, y no vacía. *Sed plenum magnis piscibus*, y no á la orilla del mar, que era lo fácil, sino *in terram*, se puede responder. Lo primero: que el Señor, como sienten algunos Expositores, estendió el milagro de la pesca á San Pedro, y que así como quiso que viesse su poder en reducir á los peces á las redes, quiso que se viesse en dar fuerzas al pescador de los peces, y que no solo le daba la gracia para hallar el pescado, sino la fuerza para traerlo, porque conociese el Apostolado, que todo dependia de su poder infinito. Lo segundo: porque habiendo de hacer Cabeza á San Pedro, entregandole las llaves, poco despues del milagro, viesse el Apostolado, que Pedro solo podia mas entre las dificultades que todos juntos en lo suave, y lo fácil; y que lo que ellos trageron por el agua, ayudados de todos los elementos á la tierra, Pedro solo, resistido de todos los elementos, lo reducía á la tierra; y que todo, con la gracia del Señor, se lo llevaba á sus pies, y que aunque es grande la mano, y la Dignidad de los Obispos, pero que es mayor que todas las del Pontífice Vicario Universal del Señor. Lo tercero: que así como Pedro fue, no el primero, sino el unico en arrojarle á la mar, y buscar á su Maestro, lo quiso su Divina Magestad hacer el unico al traerle, y presentarle los peces, y que habia de ir coronando á los méritos la gracia, como fuese con la gracia obrando la naturaleza: eres el unico al arrojarle, pues has de ser el unico al coronarte; ^(d)

4 Y quando se siga la inteligencia de otros Expositores, que suponen, que aunque se nombra á San Pedro, y se dice, que él subió al navío, y sacó las redes, y los peces; pero se debe entender, que las sacó con sus Santos Compañeros. ^(e) Aún concedido esto, que no es tan conforme al sentido literal, pues suple lo que no explica el Evangelista; todavia es igual, ó mayor la preeminencia: porque haber ido los demás al tirar de las redes con San Pedro, y solo decir, que trajo las redes San Pedro, y haber padecido los demás á sacar la pesca del agua con San Pedro, y reducirla á la tierra, y luego decir que San Pedro la redujo á la tierra, y desde el agua; y haber sido todos al trabajar, y solo nombrar á San Pedro al premiar, al honrar, y co-

Part. II. del Tom. II.

Cc 2

ro-

(d) Ita D. Gregor. Magn. Rupert. apud Maldon. in Joan. 21. (e) Sic D. Cyrill. & Euthym. apud eund. Maldon. ibid.

ronar , claro está , que es la mayor preeminencia , y excelencia de San Pedro ; y es lo mismo , que quando un Principe , ó un Rey por su egercito gana una Pfovincia entera, que toda la honra , y la gloria se atribuye al Rey , como si se digera : ganó el Rey de España : ganó el Rey de Francia esta , ó aquella ciudad, y no lo conquistan sino sus soldados, y su egercito ; pero se dice , ganóla el Rey , que los paga , y los envia , y socorre , y gobierna , y manda , y dirige , á quien sirven , y por quien ellos pelean. De esta manera , trabajando todos con San Pedro en esta opinion , decir el Evangelista , que San Pedro trajo de las redes á tierra , es explicar su poder , su autoridad , su grandeza, su Vicario Universal de la Iglesia.

5 Y debe advertirse, que aunque para la verdad del suceso es lo mismo , que esto lo refiera San Juan , ó qualquiera otro de los Evangelistas ; pero para la ponderacion de la circunstancia al referirlo fue mas, que esto lo refiera el mismo Evangelista San Juan , que tiraba con los demás de las redes al sacar la pesca á tierra: pues al conocer al Señor, se nombró á sí mismo con aquellas santas señas, y dijo *El Discipulo, á quien amaba el Señor, le dijo á Pedro : Dominus est: el Señor es :* (f) y esso no lo quiso el Santo callar ; pero el tirar de las redes , que no es el conocer , si no el poder , se calló el Evangelista á sí mismo, y á los demás Compañeros , como quien dice : en materia de conocer, contemplar, y luces de los Divinos Misterios, sea en buena hora , que todos entremos á la parte ; pero en llegando al poder , no hay quien pueda compararse con Pedro. Todos tiramos , pero como soldados de Pedro ; y así solo se ha de nombrar Pedro en materia de poder.

(f) *Dixit ergo Discipulus ille, quem diligebat Jesus, Petro. Joan. 21. v. 7.*



CAPITULO XXVII.

*PORQUE EL SEÑOR QUISO QUE
San Pedro sacasse los peces á la ribera , antes que el
Señor les diera de aquel que tenia en tierra.*



La segunda duda , ¿por qué el Señor quiso , que primero sacasse San Pedro los peces á la tierra antes que su Divina Magestad les diera del pez , que les habia prevenido , se responde. Lo primero: que como quiera que el banquete del Señor significó el premio de la Bienaventuranza , que dá Dios á los buenos pescadores de almas , Pontífices , Obispos , Curas , Predicadores , y Confesores , no quiso darlo el Señor hasta ver perficionado el mérito , y la empresa , y el servicio. Porque pescar , y dejarse en las redes el pescado , y en el mar , é irse á comer con el Señor , no es dejar perficionada la empresa , y así no vá con él la corona. Pero pescar , y no solo sudar para reducir á los peces á las redes : esto es , á la fé , ó á las leyes de la Iglesia , y luego en ella gobernarlos , dirigirlos , guiarlos , y encaminarlos , y llevarlos á presentar al Señor por el egercicio de la caridad , y santas obras , esta es la perfecta pesca , y á esta se le debe el premio. De suerte , que aqui la red suponemos que significa la fé , y llevarlos en ella , y sacarlos hasta ofrecerlos al Señor , lo hace la caridad por medio de la doctrina , y su egercicio ; y los Evangelicos Ministros no serán premiados , si cuidando de lo primero , descuidan de lo segundo. ^(a)

2 Lo segundo : para enseñarnos el Señor , que aunque de todas las virtudes nos hemos de valer al servirlo , y ministrarlo ; pero una de las principales , y no se si diga la unica , y principal es la perseverancia , y constancia , y fortaleza de obrar hasta morir , con las redes en las manos , llevando las almas á Christo , Bien nuestro : porque aunque hay otras virtudes mas excelentes en el medio ; pero esta es la mas gloriosa en el fin. Y de la manera que dice San Pablo , *que corren muchos para conseguir el palio ;*

pe-

(a) Vide Maldon. in Jean. 21. & apud hunc Euseb. Emis. seu (ut alij volunt) Eucher. Lugd. Rupert. & alios.

pero uno solo lo lleva ; ^(b) así corren en la vida espiritual muchas virtudes para alcanzar la corona ; pero solamente la corona se la lleva la perseverancia ; y así el Señor como obra imperfecta , no quiso convidar á los Apostoles , ni á San Pedro luego que dejando en el mar dentro de las redes el pescado , se postraron á sus pies , con ser así , que quedaba dentro de las redes seguro , y reservado , sino que volvieron , y lo trageron , y contaron , y ofrecieron , y entonces , como obra ya perfecta la premió con su divino banquete. Lo tercero : les mandó traer sus peces , para hacer mayor su banquete , con los peces del Apostolado , y que su Divina Magestad comiese de los peces de sus Discipulos santos , y ellos comiesen de su pan , y de su pez , en que les ofreció el Señor explicado el comercio espiritual de la Iglesia , y todos los admirables efectos de tan alta vocacion ; pues nosotros si obramos , servimos , y trabajamos en esta vida , iremos , y conseguiremos por la gracia , y méritos del Señor , y su mano liberal , los premios de la eterna ; pero en esta , y en aquella nos alimenta , y sustenta su gracia , y misericordia , y nos paga él con ganarle , conquistarle , y reducirle las almas , y sustentarle con ellas en aquel eterno , y soberano banquete. Porque yo no dudo , que así como llegaron los Apostoles , como veremos despues , les mandó asar de sus peces , y de unos , y otros comieron ; ^(c) el Señor , solo de los peces del Apostolado , y ellos del pez del Señor.

^(b) *Omnes quidem currunt , sed unus accipit premium.* 1. ad Corinth. 9. v. 24.

^(c) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 1.



CAPITULO XXVIII.

*QUE SIGNIFICA EN ESTE MILAGRO
que hizo Christo por San Pedro el numero de ciento y cin-
quenta y tres peces que sacò á la ribera , y porque
con tantos , y tan grandes no se rompió
la red.*



La tercera duda , porque fueron ciento y cinquenta y tres peces , y no mas , y no menos , sino solo este numero determinado , los que les ofreció el milagro del Señor , creyera yo , que tambien esta circunstancia la explicó el Evangelista , para hacer mas cierto , y verisimil á los infieles el suceso con la relacion de las mismas circunstancias ; pero pues el Señor mandó contarlos , ó ellos los contaron , sin mandárselo el Señor , es verisimil , que señala el numero algun misterio. Lo primero : no me acomodo con los que dicen , que significa el numero de ciento y cinquenta y tres peces , las tres partes del mundo , Europa , Africa , y Asia , afirmando , que esto es tres veces cinquenta , y los tres restantes la vocacion de los Apostoles , que fueron tres quattros , esto es , doce , explicando la conquista , y los conquistados : ^(a) porque siendo así , que se dejan á la America la mayor parte del mundo , en donde Dios ha conquistado tan innumerables almas , por medio de la Corona Catolica , con la direccion de la Apostolica Sede , y sagrada mano de San Pedro , y sus Sucesores , y con el ardiente zelo de nuestros Catolicos , y esclarecidos Reyes , no dice con el suceso este numero , y yo que amo tanto á aquellas nobilísimas Provincias , adonde con tal Religion , y espíritu , amor , y unidad de fé , se sirve á nuestro Señor , no vendré en que cayesse en olvido á este misterio ; y mas quando si el Señor ofreció el numero para esta explicacion tenia presente , como á las tres partes del mundo , á la quarta , adonde es tan servido , y adorado , como en las demás , y con menos cismas , y heregías , y aun con ningunas , como las hay en las otras tres.

Mas

(a) Euseb. apud Maldon. Joan. 21.

2 Mas me acomodo á que el numero de los peces hace alusion á los pescadores , y pescados de la Iglesia ; y que los ciento y cinquenta que son las tres Trinidades mas numerosas, son los tres estados de ella , Eclesiasticos , que gobiernan , y Eclesiasticos que obedecen , y los seglares : y de estos tres estados se componen los peces , que se llevan desde el mar de esta vida á la ribera de la bienaventuranza , y esto manifiestan los tres numeros de ciento y cinquenta , y los otros tres significan las tres Personas de la Trinidad Santísima, en cuyo nombre Sagrado se reducen á la Iglesia por el Bautismo , y á quien sirven , y agradan , y se salvan dentro de ella. ^(b) O los tres numeros de cinquenta significan los tres generos de gente , que entrò en la Iglesia , Hebréos , Gentiles, y Barbaros (como eran Idolatras, sino Ateístas) y los tres numeros siguientes, son las tres Personas de la Trinidad Santísima. ^(c) Y se podia afirmar con muy devota alusion (la qual yo abrazo con gran ternura) que los ciento y cinquenta y tres peces señalan los quince Decenarios de la Virgen nuestra Señora, compuestos de ciento y cinquenta y tres Ave Marias, y los tres que coronan á los otros tres, las tres diferencias de estos Sagrados Misterios. Si yá no significan las tres Personas Divinas, que concurrieron al formarlos , aplicarlos , y darlos á las almas. Porque no puede negarse , que en ellos consiste toda la ley, y Profetas ; pues se componen de la vida , y muerte del Redentor , y del triunfo de la Virgen , y con esta devocion suelen salvarse los peces grandes, y chicos , y llenarse las redes santísimas de la Iglesia.

3 Y de esta alusion se deduce , lo primero : que nació este universal remedio , y socorro de las almas con la doctrina Evangelica , porque habia de ser utilísima á los fieles. Lo segundo: que nació en la nave de San Pedro , y así justamente sus santos Sucesores lo recomiendan á los fieles , y lo bendicen con innumerables gracias. Lo tercero : que desde entonces comenzaron los Apostoles , y sus Discipulos á egercitar esta santa devocion, porque segun la opinion de gravísimos Autores, se usaban desde aquel tiempo instrumentos de orar con el numero de ciento y cinquenta y tres , por cuentas , ó por señales , á los quales llamaban despues Horarios , que alternandose los siglos , propagó
aquel

(b) D. August. tract. 122. in Joan. in Caten. D. Thom. in Joan. 21. (c) D. Cyrill. Theophil. Euthym. & alij apud Maldon. ibid.

aquel Apostol. de sus tiempos Santo Domingo mi Padre , y de su doctíssima Religion , ilustre Prebendado de la Iglesia , que yo indignamente sirvo. ^(d) Lo quarto : que el primero que ofreció esta santa devocion , en nombre de los siervos de la Virgen , fue el Apostol San Pedro , poniendo este numero de peces á los pies del Redentor.

4 A la quinta duda , porque se hace la ponderacion , de que no se rompió la red , siendo tan grandes los peces , y qué peces eran , que es la sexta , se responde. Lo primero : que explica el Señor la dificultad , con que se habia de vencer el mundo ciego , y la idolatría infiel , y el incredulo Judaísmo con esta ponderacion , porque habiendo los Apostoles de ir por el mundo á predicar , y convertir á las almas , era preciso que rompíessen con grandes Principes , Emperadores , y Reyes ; los quales habian de perseguirles , deseando acabar con los Apostoles , y con su santa doctrina , y con las redes , la pesca , y los pescadores ; y con ser tan grandes aquellos peces , no pudieron conseguirlo , ni romper con las redes , y doctrina , y lo que mas hicieron fue dar disposición á coronar los pescadores en la vida eterna , quitandoles esta transitoria , y temporal.

5 Lo segundo , y mas propio , porque explicó el Señor , no el riesgo de las redes por los peces que buscaban , sino el riesgo de las redes con los peces que tenían. Pues habiendo entrado dentro de las redes de la Iglesia por la doctrina Evangelica tantos Reyes , Principes , y Emperadores , y poderosos del mundo como han entrado en trece siglos , desde que el gran Constantino rindió su cervíz al yugo del Redentor , nunca con ser los peces tan grandes , y contenerlos , y moderarlos en lo justo , y en lo honesto , y con atar su poder la Ley del Crucificado , y humillar toda su vanidad , y soberbia , y grandeza á sus preceptos , y leyes ; no solo no han prevalecido , ni roto las redes , sino que dulce , y suavemente se han dejado llevar de ellas , desde este mar de riesgos , y tempestades à la bienaventuranza. Lo tercero : tambien pueden aplicarse estos grandes peces á los Principes Cismaticos , y á los Herefiarcas , los quales dentro de la doctrina Evangelica han recalcitrado , y hecho esfuerzo para romper

Part. II. del Tom. II.

Dd

ef-

(d) Joan. Lopez Episc. Crotonenf. lib. 1. de *Rosar. Deipar.* cap. 2. num. 6. (idiomate Hispanico Script.) Joan. Rebell. Vide etiam tom. 1. menf. August. Actor. Bolland. pag. 432. paragr. 21.

estas redes ; pero aunque ellos se han salido de las redes, han podido dejarlas , mas no romperlas , ni superar , ni vencer la doctrina de la Iglesia , y aunque ha naufragado , pero no se ha sumergido el navío de San Pedro. Lo quarto: pueden tambien significar estos grandes peces , á los grandes entendimientos, que han entrado dentro de la Iglesia , como los Agustinos , los Ambrosios , los Crisostomos , y los Basilio , y otros muchos , los quales ejercitando su sabiduria con humildad , sinceridad , y verdad , ajustada á la doctrina Evangelica , no solo no han roto las redes , sino que las han defendido , é ilustrado.

CAPITULO XXIX.

*SI EN LAS REDES DEL MILAGRO
del Señor por San Pedro habia peces pequeños con
los grandes.*



Ero admira , que no dice , que en las redes huviese peces pequeños , y si los hubo , ¿por qué no se contaron como los grandes? Por ventura es porque siendo estas redes las que llevan á la gloria , no se salvan los pequeños , solo se salvan los grandes ? No es posible ; porque para ir á la gloria , tengo por mejor el ser pequeños , como diremos despues , que no ser grandes. Lo primero : bien podiamos decir , que no habia pequeños en las redes, y que todos eran grandes ; pues si eran almas ya reducidas , y ganadas para Dios , é iban dulcemente aprisionadas, y cautivas á buscarle , y gozarle , ¿cómo podian dejar de ser grandes , ó como podian llamarse pequeñas? Lo segundo : dejando este mistico discurso , se responde ; que aqui el Señor quiso manifestar con el milagro de no romperse las redes , la dificultad, y milagro de que la doctrina Evangelica , y su santa Ley prevaleciesse á los grandes , y poderosos de este mundo , escogiendo, como dice San Pablo : *Infirma mundi elegit Deus , ut confundat fortia* , ^(a) y lo menos para vencer á lo mas; y así la ponderacion no corria con buen discurso , cogiendo peces pequeños , y no rom-

(a) 1. ad Corinth. 1. v. 27.

romperse las redes , sino que cogiendo peces grandes , y tantos , no se rompiesen las redes.

2 Lo tercero : que aún no dijo la ponderacion , siendo tan grandes los peces no se rompieron las redes , *Et cum tam magni essent* ; sino siendo tantos los peces , *Et cum tanti essent* , ^(b) no se rompieron las redes , haciendo la ponderacion mayor el que siendo grandes , *plenum magnis piscibus* , ^(c) y tantos , que parece que sobraban para poderlas romper , no se rompieron las redes , como quien dice : pocos peces tan grandes bastaban, ¿qué será tantos , y tan grandes peces? Y esto hace mas grande la ponderacion , y con esso mucho mayor el milagro. Lo quarto: yo creeria , que aunque no se expresan los peces pequeños , ni se contaron , y así es de creer que no los hubo ; pero en los grandes ván los pequeños contados , significando , que deben los pequeños su salvacion á los grandes ; y que el buen egemplo de los grandes Maestros de la fé , que con su doctrina , y santo egemplo trageron á la fé á los pobres , y pequeños , hizo á los grandes mas grandes , y dió á la Iglesia los pequeños : *Qui fecerit , & docuerit , magnus vocabitur in Regno Cælorum* , ^(d) y lo mismo , y mejor debe decirse de los peces grandes , que cogieron los Apostoles , en sus Discipulos , y Obispos , y Prelados de la Iglesia , los quales reducidos á ella , siendo yá peces grandes , y propagadores Evangelicos trahen á otros , y es tan grande la fuerza , y el mérito del egemplo , y la doctrina , que para contar á los pequeños , se cuentan , y comprehenden en los grandes.

3 Lo quinto : sino es que digamos , que solo se contaron los peces grandes , aunque habia otros pequeños , porque los que principalmente queria el Señor entonces , son los grandes peces , que eran los que gobiernan la Iglesia , para enseñar con su doctrina , y su egemplo á los demás ; como si fuesen los grandes peces los Ilustres Discipulos de San Pedro , y de los Apostoles , que pescó su Evangelica doctrina , y los pequeños todos los demás á quien convirtieron estos. Lo sexto : tambien podia decirse , que contaron los grandes peces , y no los pequeños , porque pueden contarse los grandes , que se salvan en el mundo , porque son pocos ; pero no pueden contarse los pequeños , por ser su numero casi infinito : manifestando la grande dificultad con que se sal-

Part. II. del Tom. II.

Dd 2

van

(b) Joan. 21. v. 11. (c) Idem ibid. (d) Matth. 5. v. 19.

van los grandes , los ricos, los poderosos del mundo, y que siempre apetecen delicias , y riquezas ; la grande facilidad , y numero con que se salvan los pequenuelos , y humildes : aquellos , como pocos , se pueden muy bien contar ; pero estos no es posible , porque son innumerables. Y en el sentido moral no es este muy mal discurso ; porque tambien le asiste muchísimo el literal , pues la ponderacion del Sagrado Evangelista tiró , y flechó á lo grande , y á lo mucho ; y así puede consolarse lo pequeño , porque dijo : *Plenum magnis piscibus , & cum tanti essent , non est scissum rete.* ^(e)

4 *Plenum* , lleno , que dice una felicidad infinita , *Magnis* , grandes , que dice una exorbitante grandeza , *Tanti* , que es un exceso de numero , y de ser , y de poder. Como si digera : Oíd , fieles , un milagro grandísimo , y mayor que los mas grandes milagros del mundo ; que se salvan peces grandes , y llenos de riquezas , de poder , de saber , de tener , de gozar , y de poseer. Oíd , que sabe Dios , que teniendo , como si no se tuviese , sabiendo , como si se ignorase , poseyendo , como si no se poseyese , siendo grandes , como si fueran pequeños , se degen llevar de los hilos delgados , y suaves de los preceptos divinos á la gloria , sin que se rompan las redes. Como si digera : Aquella dificultad del Señor , ó aquella imposibilidad que propuso , y ponderó , de que el rico no podia ir al Cielo , como no podria pasar el Camello por el ojo de una aguja , ^(f) que era como imposible antes de morir en una Cruz ; yá , después de muerto , y resucitado , es posible : y si antes solo se salvaban los pequeños , ó eran pocos los grandes que se salvaban , yá tambien se salvan los grandes , porque se hacen los grandes pequeños , para que Dios los corone , porque se hicieron pequeños por él , y esto fue hacerse muy grandes.

5 Y esta consideracion nos haga temblar á los que servimos en los puestos grandes de la Iglesia , y á los que en lo secular sirven en los puestos grandes del siglo ; pues está llena de luces , y de temores , y manifestando riesgos : porque es tan peligrosa la grandeza , que no fue en el Señor , ni en el Santo Evangelista la ponderacion de que se cogieron los peces adonde no los habia , ni que fueron tantos , ni tan grandes , ni tan presto ,
ni

(e) Joan. 21. v. 11. (f) Matth. 19. v. 24.

ni que el Señor supo su necesidad , ni que se condujo el lance á las redes tan aprisa , ni que San Pedro solo sacasse todo el pescado , ni que hallassen pez en tierra quando tanto tiempo los buscaron en el mar : toda la ponderacion se fue adonde estaba la mayor dificultad. Que se salvassen los grandes ! Que los grandes se pudieren contener en las redes sin romperlas ! Que puede un grande obrar bien , cerca de lo prohibido ! Que pueda un grande vivir sin romper lo permitido ! Que *potuit transgredi , & non est transgressus , facere mala , & non fecerit !* (g) Esto es lo que causa admiracion : y cosa que causa al Señor admiracion, en quien no cabia admiracion , ó por lo menos al Evangelista Santo ; ¿cómo no hace temblar á los grandes del siglo , y aun de la Iglesia ? Cómo no nos humillamos , y tememos , y temblamos , y lloramos los que siendo pequeños en las virtudes , somos en los puestos grandes ?

CAPITULO XXX.

DE LA RAZON PORQUE NO hablaron los Apostoles al Señor , quando lo adoraron en la ribera , y solo comieron del pez , y pan que les daba á San Pedro , y á ellos.



La septima duda: ¿por qué ninguno se atrevió á hablar al Señor , y mas habiendole antes hablado, pues le respondieron desde el navío , que no tenían *pulmentario*. Y por qué no preguntaron , como dice el Evangelista. *Tu quis es ?* (a) Se responde. Lo primero : que sucedió por la grande Magestad que consigo trahía el Señor despues de resucitado ; porque aunque siempre, antes de resucitar, tuvo en sí la Divinidad , estaba la Persona Divina vestida en el trage , y naturaleza humana, y tenia entonces contenidos los efectos de la Naturaleza Divina ; y sino es en el monte Tabór , en donde soltó , y desplegó algunas luces de esta soberana naturaleza , solo se manifestaba lo Divino con lo humano ; pero yá, despues de resucitado , no parece que cabia

den-

(g) *Qui potuit transgredi & non est transgressus , facere mala & non fecit ? Eccli. 31. v. 10.*

(a) *Joan. 31. v. 12.*

Mesías, no Profeta. ^(b) Porque una pregunta tan atrevida, como preguntar al prójimo : *Quién sois vos ?* no merecía otra respuesta que decirle al que pregunta : *Quis es tu ?* Quién eres tu, que me lo preguntas? Quién eres tu, que quieres saber en mí lo que no sabes, y estás ignorando en ti? Quién eres tu, que te acuerdas de mí, y te olvidas de ti? Quién eres tu, que averiguas en los otros, lo que está pasando, y estás olvidando en ti? Quién eres tu, que con la viga sobre tus ojos estás mirando en los míos la pajuela? Quién eres tu, un lince para mirarme, y un topo para mirarte? En esto nos enseñaron los Apóstoles, que los que tratasen de espíritu, y de Dios, y de verdad, gasten su tiempo en examinarse á sí, y en conocerse; en preguntarse á sí mismos, como obran, como viven, *Quis sum ego?* y no lo gasten en preguntar : *Tu quis es?*

3 Mayor dificultad causa el expresar San Juan lo que habían de preguntar los Discípulos al Señor; pues dice, y ninguno le preguntó, *quién eres tu?* *Tu quis es?* Pues para qué habían de preguntarle quién era, quando ya lo tenían conocido? No lo habían conocido en el milagro? No dijo el mismo San Juan, el Señor es: *Dominus est?* ^(c) No se arrojó San Pedro al mar, por conocerlo, por buscarlo, y adorarlo? No se arrojaron los pescadores á sus pies, y con ellos sus almas, y corazones? Pues á qué propósito era preguntar lo que sabían, y conociendolo bien, preguntar : *Quién eres tu?* ^(d) Lo primero: fue acaso decir con admiración: *¿Quién eres tu, ó liberal inefable, que así nos llenas de bienes!* *¿Quién eres tu, Humano en las apariencias, y en las lúces, y el supuesto soberano, y sobre Humano Divino!* *¿Quién eres tu, que en el mar cautivas los peces, y los guías voluntarios á ser triunfados de tu poder, y en la tierra voluntarios se van á encender en las brasas de tu amor!* *¿Quién eres tu, que en la mar cautivas peces, y en la tierra corazones!* *¿Quién eres tu, sangriento en Jerusalén, triunfante sobre el Sepulcro, liberal en la ribera!* *¿Quién eres tu, que con lo que pides, das mucho mas al pedir, que todos con lo que dan!* *¿Quién eres tu, que nos tienes sobre obligados cautivos, y sobre cautivos enamorados, y de enamorados mudos!* Posible es, que San Juan digesse que no hubo quien le preguntó estas cosas dentro de aquellas palabras : *Tu quis es?*

Lo

^(b) *Non sum ego Christus :: Profeta es tu? Et respondit : non.* Joan. 1. v. 20. & 21.

^(c) Joan. 21. v. 7. ^(d) *Tu quis es?* Idem ibid. v. 12.

4 Lo segundo: puede ser, que la Magestad del Señor, y sus luces, aún conociendole, los tuviese dudosos, y confusos, y con una suavidad inefable, deslumbrados del resplandor de su rostro, y de aqui les naciesse el conocerlo, y por otra con el gusto, y la alegría el dudarlo, y con todo junto entre gozos, dudas, suspensiones, confusiones, ninguno osasse preguntar, quién eres tu? *Tu quis es?* Lo tercero: es posible, que San Juan Evangelista, para decir que no le hablaron palabra, y que estaban admirados, y pasmados de ver al Señor tan lleno de Magestad, digesse que no le preguntaron, quien era? Como quien dice: ni aun quien era le preguntaron, por ser las primeras preguntas del conocimiento, saber con quien se habla al conocerse los hombres, y qualquiera de estas cosas tengo por muy verisimil. A la duda octava: qué pan era aquel que tenia alli el Señor; y si era Sacramental: se responde, que es cierto que no lo era, sino pan usual, que trajo para el banquete, figura de otro pan, y otro banquete que les ofreció en la Cena Soberana, y Celestial. De donde vendria el pan, no es necesario averiguarlo: vendria de donde vino el pez á la ribera; y de donde vinieron las brasas en que se asaba; pues el que pudo producir el pez fuera de la mar, mejor hallaria el pan, y las brasas en la tierra, supuesto que todo sirve, y se rinde á su eterna Omnipotencia. (e)

CAPITULO XXXII.

*SI EL SEÑOR DIÓ A SAN PEDRO,
y á sus Compañeros del pez que tenia prevenido, y de
las demás dudas del Misterio, y su
satisfaccion.*



La nona duda, si les dió el Redentor de los peces, que ellos trageron, ó del que tenia prevenido, yo creeria que les dió del suyo, y comió de los suyos el Señor, como apuntamos arriba, y á esto me mueve sobre el sentido alegorico, que referimos, y el literal, que es sobre el que se despiertan todos

Part. II. del Tom. II.

Ec

los

(e) Ita Maldon. Cayetan. & alij communis. in Joan. 21.

los demás sentidos. Porque el Señor les dijo : *Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc.* ^(a) *Trahed los peces que pescasteis* : y ponde-
rese aquella palabra *Nunc*. Como si digera : Ahora que es hora
de comer , trahedme los peces para comer. Para vosotros yá ten-
go yo aqui pescado : dadme de vuestro pescado. Para mi pescan
los que pescan las almas , que he redimido. Trahedme las almas
que habeis pescado. Aunque parece que es vuestro lo que pescáis,
por el cuidado , y trabajo que ponéis ; con todo esso , para mi es
todo pescado. Para vosotros el premio , mas las almas para mi.
Para mi son los peces de la red , para vosotros la corona , que da-
ré á los pescadores. En las redes de la tierra trabajareis para mi,
y Yo á vosotros os llevaré á las redes dilatadas de la Gloria. Aqui
fudais para mi , allá os guardo los premios para vosotros.

2 Tambien se conoce , que les dió del pan á los Apосто-
les , y de su pez , en que dice el Evangelista , que les daba pan,
y pez : *Accepit panem , & dabat eis , & piscem similiter.* ^(b) Tomó
el pan , y les daba pan , y pez ; y aunque es así , que aquella
palabra pez , no quiere decir , que les daba á cada uno un pez,
ni tampoco que les daba el pez , sino pescado , esto es , del pes-
cado , y del pez , y del pan ; pero como quiera que fue el pez
principal , y Principe de los peces de aquel dia el del Salvador,
y no el de los Discipulos , diciendo el Evangelista que les daba
pan , y pez , y teniendo prevenido sobre las brasas , hemos de
creer que les daba el pez , que su Divina Magestad les tenia pre-
venido , y no teniendo ellos pan , y siendo este del Señor , pode-
mos creer , que era el pez del mismo , que les dió el pan. A mas
de que esto insinúa el intento del huésped , y de los convidados
en el banquete : ¿por qué si el Señor les tenia prevenido el pez,
¿para qué era , si no para convidar ? y mas quando á ellos les pe-
dia de comer , y queria darles , con ocasion de pedirles : ¿y si
ellos se ponian á ofrecerle sus peces , y pescado , para qué era , si-
no para que comiese el Señor de ellos ? Y así cada uno lograba
el fruto de su cuidado , y de su amor : el Redentor con darles de
su pez milagroso , y de su pan : y ellos con darle del de su traba-
jo ; y de la manera que en los banquetes comunes deja uno el
plato que él se tenia , y toma el que le dá quien desea regalar-
le ; así el Señor , dejaba su pez , y comia del pescado que los
Apos-

(a) Joan. 21. v. 10. (b) *Accipit panem , & dat eis , & piscem similiter.* Joan. 21. v. 13.

Apóstoles le ofrecían , y ellos dejaban su pescado , y comían del que les daba el Señor.

3 Y aunque puede decirse , que no bastaba un pez para tantos , se responde : que fuera cierto esso , si lo repartiera otro , que el Señor , y Redentor de las almas , y el pez fuera de los de la red , ó viniera de otra mano , que la del Criador de todas las criaturas. Pero quando la Providencia Divina previene al sustento humano , basta , y sobra para todo el mundo un pez. Lo que nosotros pescamos se gasta , y consume en el sustento ; pero lo que nos dá Dios se conserva , y no se gasta , antes crece , y se aumenta con el uso : si los cinco panes que les repartió á los cinco mil oyentes de su Doctrina , estuvieran en las manos humanas , bastáran para solo cinco hombres ; pero en las Divinas , bastaron para mas de cinco mil : ^(c) y el que hizo el milagro de los cinco panes en el monte , bien se vé si haria , y podria hacer el de la ribera , y el que lo hizo mortal , si lo haria despues de resucitado , é inmortal.

4 A la decima duda, ¿por qué no se hace mencion de otros alimentos , que del pan , y de los peces ? es , porque yo creeria , que no hubo otro , y que el Señor no quiso que huviesse carne en un banquete tan santo , y tan soberano. Lo primero : para enseñar en la Iglesia la abstinencia , y que entendamos los que vivimos en lugar de los Apóstoles , que los banquetes de Dios son de poquissimos platos , pan , y peces , y humildad , silencio , oracion , y reverencia al Señor , y que si hay exceso , no son banquetes de Dios , ni de Apóstoles , antes bien es verisimil , que sean de infierno , si llegare á culpa grave el exceso , ó de purgatorio si llegasse á culpa leve. Y á esto miró bien el Concilio IV. Cartaginense , en que se halló San Agustín , quando dijo : *Episcopus vilem suppellectilem , & pauperem mensam , & victum habeat , & dignitatis suae auctoritatem fide , & vitae meritis querat* ; ^(d) tenga el Obispo pobres alhajas , y mesa , y busque la autoridad en la fé , y en las virtudes. Lo segundo : porque el Señor siempre en sus banquetes huyó de la carne , y no se halla que la comiesse , fino es en el Cordero Pascual , y aunque comia en los comunes banquetes , y es verisimil , que alguna vez la gustasse ; pero esso no está escrito claramente , y sabemos que lo que comió fueron

Part. II. del Tom. II.

Ec 2

pe-

(c) Joan. 6. v. 10. & 11. (d) Concil. Cartagin. 4. Ann. Christ. 398. Can. 15. tom. 3. Collect. Reg. pag. 139.

peces ; y así el asistir donde se comía carne , y ser verisímil el comerla su Divina Magestad, es señal que no la prohibía comunemente , antes bien la bendecía ; pero el expresar siempre , que comía pescado era elegir la abstinencia , y tener por mejor á esta , y la frugalidad , y el comerla por precepto algunas veces.

5 Lo tercero : porque en banquete que establecía el Espíritu en la Iglesia , se huyó justamente de la carne ; pues aun nombrarla embaraza , por ser la carne tan contraria , y enemiga del espíritu , que aun su nombre congoja en comida espiritual. Lo quarto : porque el banquete era de peces , y pescadores , y en las riberas del mar ; y fue muy propia , y santa atencion alimentarse cada uno de su oficio ; entonces eran los Apostoles pescadores : sirvales , pues , el pescar , y el pescado á su sustento ; serán despues Pastores, y entonces podrán lícitamente comer carne entre sus ovejas en los tiempos permitidos ; no la carne de sus ovejas , sino la carne con sus ovejas. Esto es , que coman Apostolicamente lo que les pusiessen delante. *Manducate quæ apponuntur vobis.* (e) Porque es digno el mercenario de su jornal , y fruto de su sudor ; pero siendo pescador comer alimentos de pastór , y siendo pastór , usar sustento de pescador , y que andemos buscando por el mundo lo exquisito , y lo superfluo , teniendo lo necesario , no es comida del Señor. ¿Pero por qué no dice que bebiéron , ni señala el vino , como en las Bodas de Caná ? Lo primero , muy verisímil es , que bebiesen antes , no lo es lo contrario ; pero puede ser que no lo digesse el Evangelista , para que se viesse , que no fue Sacramental el banquete , porque como quiera que yá habia instituido su Divina Magestad el Sacramento Eucarístico , si digera , que les dió pan , y vino , era contingente que se digesse , que los habia comulgado ; como los comulgó en la noche de la Cena , y no siendo así , no quiso que se pudiesse entender lo que no habia pasado.

6 A la undécima duda , ¿por qué el Evangelista dijo , que era la tercera vez que se habia manifestado , habiendo sido otras muchas ? Se responde , que lo dijo , porque fue una de las tres solemnes apariciones por todas sus circunstancias. La primera aparicion fue , quando comió muy de espacio con sus Discipulos , y los tuvo mas cerca , y los habló , y entró *januis clausis* , é hizo que le

(e) Luc. 10. v. 8.

le tocasse Tomás las llagas , estando delante el Apostolado. ^(f) La segunda, quando comió con ellos, y les dijo lo que debían obrar en su vocacion , y les dió la potestad de ligar , y tambien les dió al Espiritu Divino. ^(g) La tercera , en este banquete , en que les dejó por Cabeza de la Iglesia á San Pedro su Vicario Universal. ^(h) La quarta , poco antes de su Ascension. A la duodécima, porque dijo : *Resucitó de entre los muertos* ? pues bastaba el decir : *Resucitó* ? Se responde , que fue para que se viese , que á todos honró el Señor antes de subir al Cielo : á los hombres vivos ; quando vino inmortal á vivir mortal entre los hombres para morir por los hombres : á los muertos que estaban en las sepulturas , esto es , á los cuerpos sin las almas , quando el Cuerpo del Señor con la Divinidad , y sin el Alma estuvo difunto en la sepultura. A las almas sin los cuerpos , quando con la Divinidad su Alma Santa , dejando el Cuerpo en su sepultura , sacó las almas del Limbo. A los cuerpos resucitados con las almas ya redimidas , y á los cuerpos despues de resucitado , resucitandolos á ellos ; y esta es la causa tambien porque en el Credo , no solo se dice , resucitó , sino resucitó de entre los muertos , *Resurrexit á mortuis* , para que se vea , que fue verdaderamente muerto , y verdaderamente resucitado , y por su propia virtud , y verdaderamente honra , y gloria de los vivos , y los muertos.

CAPITULO XXXIII.

*QUE A LA CORONACION DE S. PEDRO
asistieron la Virgen , y los Apostoles , segun el con-
texto de los Evangelistas Sagrados.*



Ambien podia dudarfe, ¿si á este banquete , y ocasion asistieron mas que los siete Apostoles referidos? Y creeria , que aunque el Evangelista no los nombra , es verisimil , que estuvieron otros, particularmente en la segunda jornada de este misterio , y suceso , que es al ponerle á San Pedro la Tiara en la cabeza , y en el entrègo de las llaves , porque siendo la eleccion tan pú-

(f) Joan. 20. v. 28. & seq. (g) Marc. 16. v. 14. (h) Joan. 21. per tot.

pública, y habiendo dicho su Divina Magestad antes, y despues de resucitado diversas veces, que fuesen á Galiléa, es muy cierto, que lo mandaba su Divina Magestad, para que reconociesen los Discipulos la cabeza visible, que les dejaba en el mundo; y así es muy verisimil, que pues vinieron, asistirian à San Pedro, y que vino la Virgen nuestra Señora, y los otros Apostoles, y Discipulos; y á esto me mueve el mismo Evangelico contexto. Para esso suponemos (como se ha dicho) que el Señor les dijo á los Apostoles antes de su muerte dolorosa (como parece por San Matéo) que despues de resucitado les precederia en Galiléa. *Postquam autem resurrexero, pracedam vos in Galileam.* (a) Lo segundo: que los Angeles, despues que el Señor resucitó, les digeron á las Marias, que digessen á los Discipulos, y á Pedro que resucitó el Señor, y que les precederia en Galiléa, como se lo habia dicho: *Sed ite, dicite Discipulis ejus, & Petro, quia pracedit vos in Galileam: ibi eum videbitis, sicut dixit vobis.* (b)

2 Lo tercero: que no solo dijo (como se vé la letra) que les precederia, sino que le verian alli los Apostoles; y lo que es mas, las Marias, porque añaden los Evangelistas, hablando con ellas: *Ibi eum videbitis, ecce praxi vobis.* (c) Alli le vereis vosotros, como os lo tengo dicho, y con los Apostoles: *Ibi me videbunt.* (d) De fuerte, que el Angel usurpando la voz del Señor, y como Embajador suyo, anunció la Resurreccion, y les advirtió la jornada de Galiléa, y que esta misma era la que les dijo el Señor en la Cén. Lo quarto: que de aqui se deduce, que quando hizo esta plática el Señor en la Cena, estaban alli las tres Marias, y principalmente la Reyna de los Angeles Maria, á quien ellas acompañaban, Señora de las Marias, Madre de su Eterno Criador. Ahora es menester averiguar dos cosas en el Texto Sagrado. La primera, ¿si los Apostoles fueron á Galiléa todos once, y si fueron las Marias con ellos como acostumbraban, y entre ellas la Reyna de los Angeles? La segunda: que es lo que dicen los Evangelistas, que obró el Señor en Galiléa, despues de resucitado; pues cosa muy grande debió de ser, supuesto que convocó á su Madre, y á todo el Apostolado, y aquellas tantas Mugeres á Galiléa, antes, y despues de su dolorosa Pasion, y Gloriosa Resurreccion.

Quan-

(a) Matth. 26. v. 32. (b) Marc. 16. v. 7. (c) Matth. 28. v. 7. (d) Idem ibi. v. 10.

3 Quanto á la primera, consta por el Sagrado Texto, que los siete Discipulos, que hemos dicho con San Pedro estuvieron en Galiléa; pues como dice San Juan, y se ha explicado en los Capítulos antecedentes, allí hizo el Señor el milagro de la pesca, y en la ribera del mar se les apareció, con que de esto no puede haber duda. Tambien consta, que estuviessen los once Apostoles despues de la Resurreccion del Señor en Galiléa, no solo los siete; porque dice San Matéo: *Undecim autem Discipuli abierunt in Galiléam, in montem ubi constituerat illis Jesus, & videntes eum adoraverunt, quidam autem dubitaverunt.* ^(e) Que fuesen tambien las santas Mugeres, es de fé, porque les dijo el Señor, que allí le verian; y pues lo dijo el Señor, lo vieron, y pues allí lo vieron, es señal, que fueron á Galiléa; y que con las santas mugeres fuesse la Reyna de los Angeles es mas cierto: porque habiendoselo mandado el Señor, así antes de su muerte, como despues de ella, por medio de los Angeles, y siendo la mas obediente de todas las criaturas á su Hijo Preciosísimo, claro está que iria á Galiléa. A la segunda duda, que es lo que hizo el Señor en Galiléa, despues de resucitado, satisfacen San Matéo, y San Juan, porque lo callan los otros Evangelistas. San Matéo dice, que allí en Galiléa, luego que adoraron los once Apostoles al Señor, *se acercó su Divina Magestad á ellos, y les dijo, que su Padre le habia dado todo el poder en el Cielo, y en la Tierra, que fuesen á predicar en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, enseñando todo aquello que les habia ordenado, y que advertiessen que estaria con ellos, hasta fin del mundo,* y aquí acaba su Evangelio este Santo Evangelista. ^(f) San Juan en el cap. 21. despues de haber referido en el antecedente diversas apariciones del Señor, comienza diciendo: *Postea manifestavit se iterum Jesus ad mare Tiberiadis,* ^(g) que es en Galiléa, y refiere muy menudamente el milagro de la pesca, y la coronacion de San Pedro.

4 De aquí se deducen mas que probablemente, lo primero: que todos los once Apostoles fueron á Galiléa, y el primero de los once San Pedro. Lo segundo: que fueron las Marias, y entre ellas la primera la Reyna de los Angeles. Lo tercero: que á esta Divina Señora, y á las Marias, juntamente con los Apóst-

to -

(e) Matth. 28. v. 16. & 17. (f) *Et accedens Jesus locutus est eis dicens: Data est mihi omnis potestas in Celo, & in terra, &c.* Matth. 28. à v. 18. ad 20. (g) Joan. 21. v. 1.

toles , les dijo el Señor , que fuesſen á Galiléa , y que le vieron alli. Lo quarto : que en Galiléa formó el Señor ſu Igleſia , deſpues de refucitado , y les declaró la poteſtad , que Dios le habia dado , y los mandó que fuesſen á predicar , y bautizar. Lo quinto : que deſpues de formada la Igleſia , en los once Apóſtles , y las Santas Mugerres , comprehendiendo entrambos ſexos (y no hay duda , que eſtarian alli otros Diſcípulos del Señor) hizo la coronacion de San Pedro en Pontifice , que refiere San Juan con tanta dilatacion ; y que fueſſe deſpues de todo la coronacion , lo dice claramente el Sagrado Evangeliſta , con las palabras : *Posteá manifeſtavit ſe iterum Jeſus ad mare Tiberiadis* , y luego refiere la aſſuncion de San Pedro al Sumo Pontificado , con que el Señor obró en todo con admirable orden , porque habiendoles dicho en Galiléa , que moriria en Cruz , y refucitaria : quiſo que donde les anunció ſu muerte le vieſſen refucitado. Y habiendo de formar la Igleſia , quiſo que fueſſe en Galiléa , donde eſtaba la patria de San Pedro , y San Andrés , y de los mas amados Apóſtles , y que el Señor honró en diverſas ocasiones , y vivió alli comunmente , por dar eſta honra mas á San Pedro , y á todo el Apóſtolado.

5 Tambien diſpuſo , que al formar ſu Igleſia , aſſiſtieſſe la Reyna de los Angeles , como la Madre , y el amparo de los fieles , todo el tiempo que vivieſſe eſta Señora , y deſpues de ſu Aſſuncion á los Cielos , y que aſſiſtieſſen las demás ſantas Mugerres , porque en entrambos ſexos ſe representan los ſubditos de la Igleſia. Y que deſpues de haberla congregado , digeſſe la Poteſtad , que le habia dado ſu Padre en todo el mundo , y en el Cielo , *Data eſt mihi omnis poteſtas in Cælo , & in terra* , para que ſupieſſen la que recibian del Señor en lo eſpiritual , y *que lo que ligaffeſſen en la tierra , ſerá ligado en el Cielo , y lo que abſolvieſſen en la tierra , ſerá abſuelto en el Cielo*. Y yá formada la Igleſia en los ſuperiores , y en los ſubditos , fue neceſario dar Cabeza á la miſma Igleſia , y Vicario Univerſal , á quien eſtuvieſſen los Fieles ſujetos , y que eſte repreſentáſſe al Redentor de las almas : y á eſto mira el decir San Juan , *Posteá* : deſpues de todo eſto , yá formada la Congregacion de los Fieles , yá concedida la poteſtad á San Pedro , y á los demás , como á Obiſpos , fue neceſario que el Señor nombraſſe Padre Univerſal de la Igleſia ; como ſi digera : formó cuerpo , fue neceſario que le formaſſe Cabeza , y
de

de aquí resultan las siguientes excelencias de San Pedro.

6 La primera : haber convocado su Divina Magestad á la Reyna de los Angeles , y á todo el Apostolado , y á las santas Mugeres para Galiléa , á que asistiessen á la Coronacion de su Universal Vicario. La segunda : haber escogido el Señor para teatro de las glorias de San Pedro , y su admirable asunción al Pontificado , la Provincia , y patria del mismo Santo. La tercera : haber formado primero toda la Iglesia de los Fieles , y Prelados , y ya unida , y congregada , ofrecerla á San Pedro , quando despues , como veremos , le coronó , diciendo : *Pasce oves meas.* (a) La quarta: ser esta accion, que obró el Señor, la ultima y mayor, en orden al gobierno de su Iglesia , antes de subir al Cielo ; porque á esto sucedió el llevarles á Betania , el darles la bendicion , y su Gloriosa Ascension , luego que entregó á San Pedro el Sumo Pontificado.

(a) Joan. 21. v. 17.





Extendes manus tuas, et alius te cinget & Joann. 21. V. 18.

LIBRO SEPTIMO.

EXCELENCIAS DE SAN PEDRO,
Principe de los Apostoles, Vicario Universal
de Christo nuestro Señor.

CAPITULO PRIMERO.

*DE LA INSIGNE, Y SINGULAR GRACIA,
que nuestro Señor hizo á San Pedro, despues de la
comida, entregandole las llaves de su
Iglesia.*



SIEMPRE acostumbró el Señor hacer grandes gracias, y mercedes, y celebrar inefables Sacramentos, y Misterios despues de haber comido con sus Discipulos, porque á la refeccion natural suceda la espiritual, y supiese el hombre, que sobre esto natural, y humano edificaba lo soberano, y divino; y que el cuerpo lo sustentaba el Señor para el alma, y por el alma: y entendiese, que

que el alimento corporal , con que se fomenta , y se mantiene (que es lo mismo que dar cuerda á este relox de la vida) ha de ser enderezado para conseguir lo eterno : y que así caminemos por lo transitorio , deleytable , y mortal , que aspirémos á lo eterno , é inmortal. ^(a) Y estas razones tengo por mas eficaces , que lo que dicen algunos Expositores , de que el Señor queria imitar á los señores del siglo , en hacer sus gracias , y sus mercedes , después de haber comido , que es quando mas alegre está el animo con el sustento del cuerpo ; porque nunca su Divina Magestad quiso imitar á señores , sino á pobres , ni obrar con los movimientos de la naturaleza , sino con los del espíritu. Habiendo , pues , comido el Señor con sus Discipulos , como supiese quan breve era la distancia de volverse desde este mundo á su Padre , viendo que dejaba á las almas sin su Padre Universal , y sin Pastor las ovejas ; y que era necesario prevenir un medio tan eficaz , y poderoso para lograr nuestro bien : y que todo gobierno sin cabeza , es perdicion , y confusion , y que dejar su Iglesia en el de pocos , que es Aristocratico , ó en el de muchos , que es Democratico , seria su perdicion , por estar sujetos á infinitas emulaciones , envidias , y sediciones , y que solo descansa todo gobierno politico , y natural en el Monarquico , que conoce una mano , una cabeza , una orden , y direccion , y que si en el Cielo no hay mas que un Dios , á quien se sujera todo , no es bien que haya tampoco en la tierra mas que un Teniente de Dios , á quien obedezca todo ; y que esta Iglesia Militante , que camina á la Triunfante , es menester que parezca en el gobierno á la Triunfante , para que sea perfectamente gobernada la Militante.

2 Dice , pues , el Sagrado Evangelista , que así como acabaron de comer , hizo su Divina Magestad la Coronacion de San Pedro en su Universal Vicario , y lo refiere con las palabras siguientes : *Y como huvieffen comido , dijo á Simon Pedro, Jesus: Simon Joannis , diligis me plus his : Simon el de Joan , me quieres mas que no estos ? Respondió : Si Señor. Tu sabes que yo te amo. Dijole el Señor : Apacienta mis corderos. Dijole otra vez : Simon de Joan , me quereis bien ? Respondió : Si Señor , tu sabes que yo te amo. Dijo el Señor : Apacienta mis corderos. Volvió á decir el Señor : Simon de*
Part. II. del Tom. II. Ff 2 Joan,

(a) Ita Cayetan. Corn. Alap. in Joan. 21. Salmet. tom. 11. tract. 29. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 7. exposit. 1. Vide etiam Hug. & Maldon. in Joan. 21.

Joan, me amas? Entristeci6se Pedro, porque le dijo tercera vez, Amasme? Y le dijo: Señor, tu lo conociste todo: Tu sabes, que yo te amo. Y el Señor le dijo: Apacienta mis ovejas. De verdad te digo, que quando eras mozo, te ceñias tu á ti mismo, y andabas donde querias, quando seas viejo estenderás tus manos, y otro te ceñirá, adonde no quieras ir; y esto le dijo, significando, con qué muerte habia de hacer mas claro el nombre de Dios. Y como esto le digesse, le dijo: Siguieme á mi, y volviendose Pedro á aquel Discipulo á quien amaba Jესus, que lo seguia, el qual Discipulo era el que estuvo recostado sobre el pecho del Señor, y el que dijo al Señor: Quién es quien te entregará? Pues como viesse Pedro á este Discipulo, le dijo á Jესus: Señor, y qué será de este? Dijole Jესus á Pedro: Así quiero que se quede; qué te toca á ti? Tu me sigues á mi: entonces corrió la voz entre los hermanos, que no se moriria aquel Discipulo, y no dijo el Señor; no morirá, sino así quiero que se quede hasta que venga; qué te toca? ^(b) Y este es el Discipulo que asegura, y escribe esto. Esta es la puntual relacion de este misterio, y suceśo, en la qual no ha habido que trabajar en concordar los Evangelistas, porque todas las palabras son de San Juan, que las refiere, y fue solo Coronista del Señor en este caso, y no de aquello que supo, y entendió por relacion, como San Marcos, y San Lucas (aunque para la verdad es lo mismo) sino lo que él vió, y oyó, y por esso puede ser, que lo escribiesse con tan puntuales circunstancias.

3 Y porque en este lugar consiste la mayor gloria de San Pedro, y el haber colocado la Piedra Eterna Jესu-Christo en el espiritual edificio á la piedra subrogada en su lugar, que es San Pedro: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* ^(c) De suerte, que la que trajo en las manos el Señor, desde la vocacion primera del Apostolado, este dia la puso de su mano en su lugar, y con sus labios la hizo fundamento universal de la Iglesia; pues este dia le dió las llaves, que le ofreció en Cesaría, y este dia le puso la Tiara en la cabeza; es bien que expliquemos con alguna latitud el misterio, y las palabras. Lo primero: ya está advertido, que hizo el Señor esta asuncion, y coronacion de San Pedro al Pontificado, precediendo la comida, porque habiendo precedido la Cena para establecer el Sacramen-

to

(b) *Cum ergo prandissent, dicit Simoni Petro Jესus: Simon Joannis diligis me plus his? Dicit ei: Etiam Domine, tu scis quia amo te: Dicit ei: Pásce agnos meos, &c. Joan. 21. á v. 15. ad 23.*

(c) *Matth. 16. v. 18.*

ro Eucarístico , y otra comida para darles á los Apostoles el Espíritu Santo , y con él la potestad de ligar , y de absolver , quando dijo: *Accipite Spiritum Sanctum*; ^(d) y siendo la eleccion de San Pedro para gobernar , y ministrar , como Cabeza en la Iglesia , aquellos inefables Sacramentos de la Cena , y la potestad mayor , que la de los Apostoles , á quien la dió solo de ligar , y de absolver , mas no de una universal Vicaría , fue necesario , que precediese la misma , ò mayor solemnidad para mayor potestad.

4 Que fuese mayor , parece claro. Lo primero : porque quando despues de la comida les dió á los Apostoles el Espíritu Santo , y con su Aliento Divino les concedió esta soberana potestad , no precedió , ni en el Señor algun milagro , ni en ellos fineza , ni cosa particular , que hiciesse disposicion al misterio , ni tampoco los examinó en el amor , como á San Pedro ; pero aqui , respecto de ser la potestad que le concedió á la Cabeza de todo el Apostolado , tanto mas , y mayor fue necesario que precediese , no solo la circunstancia misma de la comida , como alli , y un milagro bien raro , y maravilloso , sino los méritos mayores , manifestados con la fineza del Apostol , como fueron ser el primero al ir á pescar , el unico al arrojarle á buscar al Salvador por la mar , el solo á tirar de las redes quando llevaba á su Maestro los peces : para que se entendiese , que así como era Pedro unico en los quilates del fervor , en los méritos , y finezas , lo era en esta Dignidad. Y el examen del amor fue manifestar estas , y otras finezas del Santo , y que supiese el Apostolado que todos se debian al amor , y por su amor encendido , y abrasado obraba aquellas finezas , y que quien tuviese mas amor , y obrasse con él repetidas las finezas , á esse se iria la Dignidad.

5 De fuerte , que en lo que se vé , quiso el Señor : satisfacer al Apostolado , y responder á la pregunta que hicieron , quando digeron: *Quis eorum videretur esse major?* ^(e) Porque entonces no les respondió , sino que seria el mas humilde el mayor ; y así no les dijo , Pedro será el mayor , sino que tomando un niño , y poniendolo delante , dijo , *que se hiciesen de la estatura del niño*, ^(f) esto es , que no pretendiesen mayorías ; pero ahora ya les responde claramente , diciendo : Este es mayor , porque me ama mas , *Diligit plus* ; y así le coronó con decir : *Pasce oves meas*.

Y

(d) Joán. 20.v.22. (e) Luc.22.v.25. (f) *Nisi:: efficiamini sicut parvuli.* Matth. 18. v. 3.

Y si entonces puso la corona de la Magestad , y grandeza á la humildad ; ahora en San Pedro la pone á la caridad: y aqui pudo decir con San Pablo el Santo Apostol San Pedro : *Magna fides; magna spes; major autem horum est charitas.* (g) Y es digno de reparo , que el Señor no puso entonces á San Pedro la Tiara en la cabeza en Cesaréa , quando podia muy bien dársela por el amor, pues era su amor grandísimo ; hasta despues de la noche de su Pasion dolorosa , en la qual habiendo negado el Santo , y llorado tiernamente , añadió con las lagrimas la humildad profunda al fervor , y caridad ; no solo porque antes de su muerte era anticipar el tiempo á la Dignidad , sino porque obligó mas el Apostol al Señor contrito , humillado, resignado , afligido , dolorido, sobre amante , y amante sobre humillado , que antes amante sobre inocente.

6 Y siendo así que la inocencia siempre triunfa de la culpa , y que así era mejor no haberla cometido , que no llorarla despues ; todavia creeria yo que la razon de parecerle mejor al Señor el santo penitente , y amante , que no amante , é inocente , fue , porque creció el amor con la penitencia , y el dolor , y fue aumentando el amor aquel terrible dolor , y quanto mas lloraba , y conocia su culpa , y ponderaba la piedad , y la misericordia , y el perdon , crecian los incendios , y las llamas del amor en el corazon del Santo; y aunque es mayor el inocente , y amante , que el penitente igualmente amante ; pero es mejor , y mayor el penitente mas amante , que el menos enamorado inocente : y es la razon , porque el mas amante penitente llorada , y borrada con las lagrimas la culpa , se halla sin ella , y con el amor mayor ; pero el menos amante inocente se halla como sin culpa inocente ; pero con menor amor. Finalmente le dió el Señor la posesion de su Iglesia á San Pedro á este tiempo , para que esperemos , y confiemos los pecadores , y no cesemos de esperar , y de llorar con ver este egemplo en nuestra Cabeza , y su Universal Vicario , de que la Tiara que no pudo ceñirla la caridad , se la ciñó la humildad , las lagrimas , el dolor , y penitencia sobre mayor caridad.

(g) *Nunc autem manent , fides , spes , charitas , tria has : major autem horum est charitas.*
1. ad Corinth. 13. v. 13.

CAPITULO II.

*DEL MODO PARTICULAR, CON QUE
San Juan hace relacion de la assuncion de San Pedro
al Sumo Pontificado.*

Cum ergo prandissent, dicit Simoni Petro Jesus. Joan. 21. v. 15.



El modo de començar su relacion el Evangelista San Juan es notable, porque dice: *Pues como hubiessse comido*: en donde se manifiesta, que todo lo antecedente era de lo consiguiente, y que todo lo consiguiente era de lo antecedente, y todo esto hace aquella palabra *Pues*, como quien dice: Finalmente habiendo Pedro sido el primero al pescar, el unico al conocer, el solo al arrojarle en la mar, por quien hizo Dios aquel tan grande milagro, ¿qué faltaba sino que lo coronassen? Pero por qué dice, *Y como hubiessse comido*, y no como hubiessse comido el Señor? porque parece, que esto era mas decente, pues siendo el Señor el que comió, y el que era sobre todos, y propiamente el Señor, por Dios, por Santo, por Redentor, por Maestro, y Salvador, siendo el Señor el que habia de hacer la gracia, el favor, y la honra á San Pedro, mejor parece que entraba el decir; *pues como el Señor hubiera comido*, dijo á San Pedro, de la manera que dijo el Evangelista mismo en la Cena: *Pues como hubiessse cenado, se levantó, y lavó los pies á sus Discipulos.* (a)

2 La razon, porque dijo: *Pues como hubiesssen comido*, y no *pues como hubiessse comido el Señor*, fue, lo primero: porque se entendiessse el amor del Señor en la relacion, como en el suceso: en el suceso, porque comió de los peces de sus santos Discipulos, y con ellos, y así diga la relacion, pues como hubiesssen comido. Como quien dice: como hubiesssen comido el Señor, y sus Apostoles. Lo segundo: para que se supiessse, que verdaderamente comió el Señor, como todos, y con todos; y así digase, comieron todos, porque como todos, después de resucitado, comió tam-

(a) *Et Cena facta :: Surgit à Cena :: Et cepit lavare pedes Discipulorum.* Joan. 13. v. 2. 4. &c. 5.

tambien el Señor. Lo tercero, y que me contenta mas: porque se entendiessé, que hasta allí comieron todos; pero que desde allí adelante no eran todos, sino San Pedro, á quien premiaba el Señor. Como si digera el Santo Evangelista: Todos estuvimos en la mesa; pero no todos fuimos los elegidos al Sumo Pontificado. A todos convidó el Señor para comer, solo á uno para elegir. Como todos huviessemos comido, escogió de todos el preelegido, y comenzó á coronar entre todos á aquel que nos excedia á todos. Y así se conoce en las palabras del Señor, porque luego llamó con individualidad á San Pedro, no con la palabra general de *Hombre*, como á su criatura; no con la general de *Discipulo*, habiendo otros que lo eran, sino con la muy individual de *Simon hijo de Jona*; porque se viesse adonde iba la Dignidad, y las Llaves, y la Tiara, y porque habiendo otro Simon en el Apostolado, se entendiessé que era Simon hijo de Jona: respecto de que en materia de elecciones, es menester dejar sin disputa el preferido.

3 Y es cosa muy notable, que se conoce que el Señor obró como el que antevió la necia porfia de los Sectarios de estos tiempos, y porfiados enemigos de San Pedro, y de su Silla, los quales pretenden que estas palabras, Dignidad, Autoridad, y Poder lo dió á todo el Apostolado, y que no hubo diferencia de San Pedro á los demás despues de esta gracia, que le hizo al Santo, y que con todos hablaba: porque para responder, y dar luz á tantos ciegos, repitió tres veces su Divina Magestad. *Simon hijo de Jona, Simon hijo de Jona, Simon hijo de Jona*. Como si digera: Ciegos, incredulos, presumidos Calvinistas, Luteranos, advertid que la Tiara, la Vicaría Universal, el apacentar á todas mis ovejas, solo lo degé á Simon hijo de Jona, y esta es la piedra, sobre la qual fundé todo el edificio de mi universal Iglesia; y á Simon Pedro doy las llaves que le ofrecí, y de él se ha de heredar á todos sus sucesores. (b) Y no solo el Señor, como hemos dicho, previno el nombre de Piedra, y Pedro á Simon; sino que anticipadamente su providencia infinita le previno á su padre Jona, porque siendo así, que Jona, quiere decir gracia, el decirle el Señor tres veces, *hijo de Jona*, es ser San Pedro hijo, y primogenito de una gracia grandísima, graciosísima, y admirabi-

(b) Vide Doct. Maldon. in Joan. 21. de hoc piè & eruditè.

bilísima, y llenísima; pues lo mismo es grandísimo, que tres veces grande: y á esto puede mirar el llamarse Maximos, como está en otro lugar ponderado, ^(c) los Pontífices Romanos, y desde San Pedro se fundó esta grandeza por los labios del Señor, diciendo tres veces grande, por ser tres veces hijo de la gracia del Señor; y fue tres veces hijo de la gracia, porque fueron tres gracias grandísimas las que hizo el Señor á San Pedro Príncipe glorioso de la Iglesia.

4 La primera de Apostol, como los otros. La segunda de Apostol, el primero de los otros. La tercera de Pontífice, como no lo eran los otros: y á esto mira el decir el Señor tres veces: Simon hijo de la gracia, y de tres gracias grandísimas con que te ha coronado mi gracia. Y á estas tres gracias corresponden las tres Dignidades, la de Obispo, como Apostol; la de Primado, como el primero de los Obispos; y la de Pontífice, como Vicario Universal, y superior á todos los Apostoles, y Obispos. Y en mi dictamen, una de las razones porque el Señor dijo dos veces, que apacentasse los corderos, como diremos despues, y á la tercera, que apacentasse las ovejas; fue, porque en cada pregunta de Simon hijo de Jona, iba aludiendo á cada una de las tres Dignidades, y gracias que hizo su Divina Magestad, y como quiera que en la ultima se alude á la del Pontificado, así como creció la Dignidad, á esse páso creció con ella la comision; y si primero fueron corderos, yá Pontífice, dijo, apacienta á las ovejas, que son los Obispos, que crían á los corderos con la doctrina de vigilantes Pastores. ^(d) Finalmente, el decir el Señor tres veces á San Pedro, *hijo de Jona*, y de la gracia, fue una de las mayores manifestaciones de su amor; porque para que viesse el mundo, que toda, y en todo era eleccion de Dios, quanto se hacia en San Pedro, no quiso su Divina Magestad que se ignorasse, que era toda de la gracia, mas que de sus propios méritos, y que entendiesse, que eleccion tan grande, como la del Pontificado, y Vicaría suprema, no se pudo merecer; y así, que solo se pudo dar, y que aunque San Pedro con sus finezas pudo inclinar al Señor, mas no le pudo obligar, y que todo fue gracia quanto obró con San Pedro, y en San Pedro, y deuda en quanto obraba San Pedro con el Señor; pero deuda de la gracia; y

Part. II. del Tom. II.

Gg

af-

(c) Vid. 1. part. lib. 2. cap. 18. num. 3. (d) Euseb. Emisen. vel si mavis. Eucher. Lugd. D. Cyprian. D. Chrysof. & Euthym. apud Maldon. in Joan. 21.

así aquel fervor , y aquel amor , y aquel arrojarle , y aquel encenderse en caridad de su Sagrado Maestro, todo era gracia , y mas gracia del Señor , é iba edificando con su soberana gracia aquel inmenso edificio de San Pedro, y labrando á aquella Piedra , y engrandeciendola á innumerables quilates , porque habia de ser fundamento admirable al edificio universal de su Iglesia.

5 También le llamó el Señor tantas veces , *hijo de Jona*, para que se entendiese , que aquella alta Dignidad , la ponía sobre nuestra humanidad , y que así como se llamaba el Señor , Hijo del Hombre , llamaba hijo de su Padre á Pedro, dando á entender la sucesion del misterio , que hizo la Divinidad , en nuestra naturaleza. Porque de la manera que el Verbo Eterno Divino tomó carne , y se vistió de lo humano, haciendo lo Divino humano , y nunca se llamaba sino hijo del hombre ; de la misma suerte sobre un hombre hijo de otro hombre , y humano , puso aquel poder Divino , y aquella jurisdiccion espiritual , eterna , y soberana , y divina. Solo que en el Maestro era el supuesto Divino , y el vestido, y la naturaleza, que vistió, ésa era humana; pero en el Discipulo, fue al revés , que era el supuesto , y la naturaleza humana , y el Poder que le dió su Maestro era Espiritual, y Divino , donde se manifiesta lo Divino de lo humano. Y esta sucesion de lo humano á lo Divino , no es moderna en la piedad soberana del Señor , Bien nuestro , sino antigua , pues comenzó con Adán. Porque refiriendo el Evangelista San Lucas la Genealogía de Christo, en quanto Hombre , no paró en Adán con ella , sino que fue subiendo hasta juntarla con Dios , y hacer á lo humano sucesor de lo Divino , diciendo : *Qui fuit Enos, qui fuit Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei.* (e) Y de la manera que Adán, el primero de los hombres, sucedió á Dios, y representó á su Eterno Señor , y Criador en la humana naturaleza ; á ésa semejanza el Autor de la Gracia, verdadero Dios , y Hombre , dejó en San Pedro otro Adán su Vicario Universal , y substituida Cabeza Sucesor de la Divina , y Humana : y así le llama Pedro hijo de Joan ; porque entendiese, que buscaba la Divinidad á la humanidad de Pedro , y á Pedro por Sucesor, como buscó Dios á Adán , y lo hizo entre las criaturas su Superior , y su Padre Universal , y que no era Divino Pedro , sino humano , hijo de Jona.

Tan

(e) Luc. 3. v. 38.

6 Tan grande es Pedro, que es menester que declare el Señor que es humano, y no Divino, porque no le tengan por Divino siendo humano, por los milagros grandes que habia de hacer en su Iglesia, y la autoridad inmensa de su poder. Pero se advierte, que aunque el viejo Adán excedió á San Pedro en lo natural, y humano; pero San Pedro le excedió con grandes ventajas en lo Divino: porque quanto bien fue criado el antiguo Adán con mas excelentes gracias naturales; pero no tuvo la plenitud de Dignidad, y Poder espiritual, que San Pedro; ni la jurisdiccion universal en las almas, ni las llaves, ni todo aquello que le dió Christo Bien nuestro á su Beatísimo, y Santísimo Vicario. Llamóle tambien hijo de Joan, para dar mas señas de la persona, haciendo alusion á la primera vez, quando dijo: *Tu vocaberis Cephas: id est Petra*, y porque entonces entró diciendo su Divina Magestad: *Tu es :: filius Jonæ*, ^(f) *id est, Joannis*, tu eres el hijo de Joan, y fue entonces la primera promesa, y anunciacion de su alta Dignidad, repitió aqui, *hijo de Joan*; porque se entendiesse, que este, y aquel eran uno; y que supiessem los que despues habian de dudar de esta verdad, Hereges, Cismaticos, y enemigos de la Iglesia, que á San Pedro habia hecho su Vicario Universal, y que era uno mismo aquel á quien dijo, que se llamaria Piedra: *Tu vocaberis Cephas*, y á quien dijo, que sobre esta Piedra levantaria el edificio espiritual de su Iglesia, *Et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*, y á quien dijo que le daria las llaves del Cielo; *Et tibi dabo claves regni cælorum*, ^(g) y á quien puso la Tiara en la cabeza, y le dió la posesion, con decirle: *Pasce oves meas.* ^(h)

[f] Joan. 1. v. 42. (g) Matth. 16. v. 18. & 19. (h) Joan. 21. v. 18.



CAPITULO III.

*DE LA RAZON POR QUE EL SEÑOR
examinó á San Pedro tres veces el amor para ponerle
en las sienes la Tiara.*

Simon Joannis , diligis me? *Joan. 21. v. 16.*



Ero ¿por qué examinó el Señor tres veces á San Pedro? Y por qué al amor? Y por qué no á la ciencia, ni á la prudencia, ni al zelo, ni á otras virtudes muy excelentes, sino solo á la caridad? Expliquemos cada duda separada. Lo primero: le examinó tres veces si le amaba, porque le confirmaba tres Dignidades en la Iglesia, como se ha tocado; de Apostol, esto es, de Obispo; de Primado, esto es, el primero de los Obispos; de Pontífice, esto es, no solo Obispo, y no solo el primero, sino el Padre, y Vicario Universal sobre todos los Obispos, y ovejas de lo criado. Y pues eran tres las gracias, y los favores, es menester que sean otras tres (digamoslo de esta suerte) los amores. Porque al paso de la gracia, ha de crecer el amor, y al paso, que Dios nos diere los puestos, crezca nuestra caridad, nuestro cuidado, y deseo de servir al Redentor, que nos dá la gracia, y Dignidad. Lo segundo: tres veces le examinó, para que sepamos el cuidado que puso en la vocacion de Vicario Universal de las almas, que fue tal, que habiendo dado á todos los Apostoles la potestad de ligar, y de absolver, solo con el soplo soberano de su boca, *Insuflavit*, & *dicit eis: Accipite Spiritum Sanctum*; ^(a) pero al dar á San Pedro la Potestad universal de su Iglesia precedieron, como á cosa gravísima inefable, y admirable, los milagros, y el banquete, y lo demás, que hemos dicho, y un examen tan grande, tan alto, y extraordinario, y que no hizo el Señor con otro Apostol alguno cosa de esta calidad.

2 Lo tercero: porque este cuidado de examinar tres veces á San Pedro, explicaba bien la grandeza de su sagrado Poder,
pues

(a) Joan. 20. v. 23.

pues bien se vé que es mucho mas todo aquello que se dá, quando al darlo cuesta tan admirable cuidado. Lo quarto : le examinó tres veces , porque al paso que confesaba su amor á Dios , lo egecutasse en la Iglesia con tres generos de estados Superiores Eclesiasticos : esto es , Obispos , Curas , y Sacerdotes , y todas las demás ordenes del Clero Secular , y Regular , y seglares superiores , Reyes , y Principes , y vasallos , y subditos inferiores , y que repartiessse el amor que le confesaba á Dios en la direccion de estos tres grandes estados. Lo quinto : le examinaba tres veces , para que se dedicasse á tres ministerios principales que ofrecio á tan alta Dignidad. El primero , de criar Obispos , y Sacerdotes. El segundo , de gobernar á su Iglesia. El tercero , de definir , y determinar las verdades de la Fé , y propagar su Santísima palabra , que todo esto le confirmaba , y le daba en tan alta Dignidad : le confirmaba lo que yá le habia dado en la noche de la Cena : y le daba lo que no tenia entonces , que era el Sumo Pontificado. Lo sexto : le examinaba tres veces , para que correspondiessen á las tres negaciones otras tres santísimas confesiones , y que si tres veces le negó de recelo , y de temor , tres veces le confiese de caridad , y de amor , que es lo que pondera discretamente San Agustín : *Redditur negationi trina trina confessio , ne minus amori serviat lingua , quàm timori , & plus vocis elicuisse videatur mors imminens , quàm vita præsens.* ^(b) Paga las tres negaciones Pedro con tres confesiones , porque no sirviessse mas veces su lengua al temor de lo que sirvió al amor , ni gastasse la voz la muerte que receló en la Pasión , que la vida presente en la Resurrección.

3 Lo septimo : para enseñar , que tanto se paga al satisfacer , quanto fue al pecar la deuda , y que crezca el dolor al pe-
fo , y paso de la caída. Tres veces negó , tres veces confiese Pedro : tres veces le hizo caer el temor , levantele otras tantas el amor. Es verdad que fue mayor la paga que no la deuda (si así se puede decir) porque al pecar , dió de la voluntad lo menos que pudo ser de la misma voluntad ; y por el contrario , lo mas que puede ser al amar. Le dió San Pedro al amor todo quanto pudo darle ; pero al pecar , quanto le pudo negar ; pues al amar le dió la perseverancia , y al pecar la penitencia , y es gran con-
fue-

(b) D. August. tom. 3. part. 2. in Joan. tract. 123. col. 817. litt. A. edit. Paris. 1689.
Item V. Bed. tom. 5. in Evang. Joan. 21. col. 852. n. 30. edit. Basil. 1563.

suelo , que al pecar , se dé lo menos que puede ser , y lo más que puede ser al merecer , y al llorar. Lo octavo : la repetición , y espacio con que el Señor le preguntaba á San Pedro si le amaba , era tambien purificacion de la culpa de la negacion ; porque si alli muy aprisa le negó su temor , aqui muy de espacio le confiese , y lo adóre su caridad , y su amor , para enseñar , que se ha de llorar de espacio lo que con prisa se peca ; y si esto en Pedro , quanto mas en nosotros , los que pecamos de espacio , y muy aprisa , ó nada , ó muy poquito lloramos ? Lo nono : el numero de tres dice la perfeccion de la confesion en San Pedro , pues le confesó tres veces dando al amor , y al dolor sus tres potencias , y con ellas sus sentidos , y facultades , sin reservar cosa alguna.

4 Lo decimo : dice este numero de tres la profesion del objeto en su Maestro , amando , entre otras , tres cosas en su Divino Señor ; esto es , las dos naturalezas , Humana , y Divina , y el supuesto , que es el Hijo Eterno de Dios. Lo undecimo : dice tambien en este numero de tres , el objeto del amor de San Pedro á las tres Divinas Personas , al Padre que le reveló la fe : *Caro , & sanguis non revelavit tibi , sed pater meus*. Al Hijo que lo hizo Piedra fundamental de su Iglesia : *Tu es Petrus , & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*. ^(c) Al Espiritu Santo , cuyo hijo adoptivo , y de su gracia era San Pedro : *Id est , filius columbe* , ^(d) á quien comunicó tantas luces de gracia , y dones espirituales. Lo decimosegundo : para que se viesse en el espacio , y ponderacion del examen la que hacia Jesus de sus ovejas , como advierte San Juan Crisostomo ; ^(e) pues qué otra cosa fue el espacio de la eleccion , y el examen del electo , sino ponderar el peso de aquel cuidado : ni qué otra cosa , examinar el Pastor en el amor , sino amar el Señor tiernamente á las ovejas , pues por tenerles tanto amor , quiso entregarles con el amor al amor. Lo decimotercio : como enseña San Gregorio , lo examinó tres veces , para que con el primero examen , aprenda Pedro á obrar egemplarmente en su oficio ; por el segundo , enseñe , y exhorte , y dé luz á las almas en su oficio ; y por el tercero trate con gran ternura á sus subditos en todo aquello que obrare en su oficio , y ejercicio. ^(f) Lo decimoquarto : para enseñarle tres cosas

en

(c) Matth. 16. v. 17. & 18. (d) D. Hieron. tom. 7. lib. 3. cap. 16. in Matth. col. 124. edit. Veron. 1738. (e) D. Chrysoft. in Catn. D. Thom. & ap. Maldon. in Joan. 21. (f) D. Gregor. Magn. tom. 1. lib. 6. in 1. Reg. cap. 16. pag. 588. edit. Rom. 1613. & ap. Maldon. in Joan. 21.

en que se habia de egercitar en tan alto ministerio , que son oración , lección , y predicación , y que sepa , que este ha de ser todo el empleo del Prelado , que quisiere ser perfecto , y santo Pastor. Lo decimoquinto : como dice San Bernardo , para examinar con estas tres preguntas al corazon de San Pedro , si le amaba con pureza de corazon , ^(g) como dijo despues el Apostol de las gentes , *Conciencia buena , y fe no fingida : Conscientia bona , & fide non ficta* ; ^(h) porque esto de examinar el amor , y la intencion , y purificarla bien , es utilissimo al humano corazon.

5 Lo decimosexto : como dice el mismo Santo , para que tres veces se examinasse á sí mismo San Pedro , y mirasse bien lo que admitia antes de entrar en la Dignidad , y se probasse en el amor , y reconociesse en él , si se hallaba con fuerzas para servir este soberano puesto ; ⁽ⁱ⁾ porque examinandose primero tres veces , no se arrepintiesse innumerables despues , por no haberse examinado , y haber entrado con temeridad en tan alta , y excelente Dignidad. Lo decimoséptimo : para cumplir el Señor su palabra en favor del Apostol , como la cumplió en su mortificación ; porque habiendo dicho en la noche de la Cena su Divina Magestad : *Ter me negabis* , ^(j) *tres veces me has de negar* , y habiendo dicho tambien , que no podria entonces seguirle , *pero que lo seguiria despues : Sequeris autem postea* : ^(k) yá que se cumplia la primera profecia , llena de tanta amargura , quiso su Divina Magestad se cumplierse la segunda , llena de tanta dulzura : y si tres veces negó dejándole , tres veces lo amasse , y lo confesasse , y adorasse levantándose , y siguiéndole. Lo decimoctavo : hizo tres preguntas el Señor , hasta sacar lagrimas del Apostol ; porque no quiso ponerle la Tiara en la cabeza en las dos primeras ocasiones quando estaba alegre su corazon , hasta que con el dolor , y la tristeza , y la afficcion hizo como disposicion al entrégo de las llaves , y exaltacion de su Trono. Porque entrar en la Dignidad alegre , y contento , y como quien entra á fiestas , y regocijos , mas es engaño , y aun daño , que santa disposicion : es menester entrar en ella llorando , y affligidos para salir despues de ella consolados , y contentos : es menester entrar en ella llorando , para dejarla cantando : porque si entramos cantando ,
fal-

(g) D. Bernard. Volum. 1. Serm. de *Diversis* Serm. 35. col. 1158. litt. C. edit. Paris. 1690.

(h) 1. Ad Timoth. 1. v. 5. (i) D. Bernard. Volum. 1. Serm. 76. in Cantic. col. 1537. litt. A. & B. edit. Paris. 1690. (j) Matth. 26. v. 34. (K) Joan. 13. v. 36.

faldremos (ay de nosotros !) llorando : pues no hay duda , que por ninguno mejor , que por los Obispos se dijo : *Iban sembrando lagrimas , y volbian con manipulos cantando* : ⁽¹⁾ enseñando con esto á los Prelados de la Iglesia , que al entrar en la Dignidad, entremos , como quien vá á la Cruz , si queremos salir como quien se vá á la gloria ; porque si entramos en ellas, como quien entra en la Gloria , podemos recelar que salgamos , como quien lo llevan á eterno tormento , y Cruz.

CAPITULO IV.

QUE EL SEÑOR LE PREGUNTÓ á San Pedro , ¿ si le ama con amor diligentísimo ?

Simon Joannis diligis me plus his ? Joan. 21. v. 15.



O se contentó el Señor con preguntarle tres veces á San Pedro , si le amaba , sino si lo amaba con amor extraordinario , eficaz , diligente , activo, y ardiente , que esto significa en el sentir de San Juan Crisostomo, el escoger la palabra *Diligis me* dos veces , y una despues, *Amasme* : ^(a) con que puede preguntarse , ¿ qué significa decirle dos veces, *Diligis me*, y una , *Amasme* ; y qué diferencia hay de la una á la otra palabra ? Algunos creen , que no hay diferencia alguna ; ^(b) pero como quiera , que todo es misterios la santa Escritura , raras veces á un intento acomoda diversidad de palabras , que no signifique con ello la alteza de algun misterio : y aunque es así , que *diligere* , y *amare*, son sinonimos en la sustancia ; pero no deja de haber alguna accidental diferencia. ^(c) Y así , lo primero , el preguntarle la primera , y segunda vez , con la pabra *Diligis me* ? fue pedirle un amor diligentísimo , y grande , y eficaz , como el que habia menester para el puesto que le daba , que era todo de cuida-

do,

(1) *Euntes ibant , & flebant , mitentes semina sua. Venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos.* Psalm. 125. v. 6. 7. (a) Vide D. Ambr. tom. 1. lib. 10. in Luc. col. 1542. litt. E. edit. Paris. 1686. D. Chrysost. in Caten. D. Thom. & D. Cyrill. Alexand. in Joan. lib. 12. cap. 64. (b) D. August. tom. 3. 2. part. tract. 123. in Joan. col. 817. litt. D. edit. Paris. 1689. & in lib. 14. de *Civitat. Dei*. cap. 7. apud Tolet. in Comment. Joan. 21. & ap. Corn. Alap. ibid. (c) Cayetan. in hunc locum Joan. & apud latinos teste Corn. Alap. hic.

do, de zelo, y de diligencia, qual es Pontifice, y Pastor Universal, que ha de ser un Argos, y un Briareo lleno de ojos, para ver lo que se ha de remediar, lleno de manos para remediar lo que acaba de ver.

2 Lo segundo: pide este amor diligente dos veces, para darle á entender la conquista espiritual de las almas, que comenzaba desde aquella vocacion, y el amor diligentísimo, que en ellas habia de emplear, para reducir las, y convertirlas á Dios; como si le pusiera su Divina Magestad, á todo el mundo delante, cuyas almas habia de convertir, y reducir, y le digera: Mira, Pedro, lo que tienes que hacer; mira lo que tienes que obrar; mira lo que tienes que vencer, conquistar, y convertir; mira lo que has menester trabajar, sudar, y amar. Has de partir el oficio entre el amor, y la diligencia; si obras con diligencia, y sin amor, vas perdido; y si obras con amor, y sin diligencia, no es verdadero tu amor. Es menester que sea un amor diligentísimo, y una amantísima diligencia; y así te pido este amor, con esta palabra *Diligere*, que comprehende la diligencia, y amor; y si me amas con amor, y diligencia, obrarás en la conquista eficazmente con diligencia, y amor. Lo tercero: pide tambien este amor eficaz, y diligente, que se explica con la palabra *Diligis me* mejor, que con *Amas me*; para que en las tres Vias, que San Pedro desde su caída iba formando inefablemente en su vida, es á saber, la penitente, aprovechada, y perfecta, que son Purgativa, Iluminativa, y Unitiva, les dé la mayor diligencia á las dos primeras, que son la Purgativa, y la Iluminativa. Porque desde que el Santo cayó, comenzó de nuevo á exercitar las virtudes, é hizo otra nueva vida, con ser la primera (antes de la culpa) tan santa, como se ha visto; pero esta segunda, mucho mas celestial, y mistica, y espiritual; pues actuado en las dos primeras, mas facilmente se obra, y crece, y se perficiona el alma.

3 A esta causa comenzó por la via Purgativa, llorando su culpa, con tal dolor, que nunca se vió enjuto su rostro santo de lagrimas penitentes: *Capit flere, & flevit amare*: (d) luego siguió con tal fervor las virtudes en la via Iluminativa, que no paraba un instante en seguir, é imitar á su Divino Maestro,

Part. II. del Tom. II. Hh oyen-

(d) Ex Marc. 14. v. 72. & Luc. 22. v. 62.

oyendo siempre , y teniendo presentes en sus oídos aquellas divinas palabras , que le dijo : *Sequere me , tu me sequare.* ^(e) Luego siguió la tercera via , que es la Unitiva , y de amor , con tal perfeccion , que no paró hasta dar la vida por su Maestro , que es la mayor señal de amor , y no solo dar la vida , sino con la union mas perfecta , que es unirse con su Maestro por Cruz , y muriendo en ella , como murió su Maestro por él en ella. Pues en estas tres vias , que son los términos , y estados de la vida espiritual del Christiano , penitente , aprovechada , y perfecta , la diligencia mayor del hombre , la eficacia , la fuerza principal , el cuidado , la vigilancia , y desvelo es en las dos primeras , que son la Purgativa , é Iluminativa. En la primera , para vencer los monstruos de las pasiones : en la segunda , para caminar por las virtudes venciendo , y atropellando los vicios ; porque en la tercera , bien seguidas las primeras , todo es paz , todo es amor , y todo tranquilidad ; todo es ser el alma llevada , encendida , abrasada del amor de su amado , y de su amor : finalmente , en esta ultima mas es que vencer , triunfar.

4 Y así la primera via , parece que la hace el Varón Espiritual solo. La segunda , con compañía que le ayuda. La tercera , parece que le lleva sobre sí el que ayudó al vencer , y al andar en la primera , y segunda. Que es decir , que en la Purgativa , parece que lo hace todo el alma , aunque bien se vé , que es Dios quien le ayuda , y sin esso no pudiera dar un paso. En la segunda , parece , que la andan , y la caminan el alma , y Dios. En la tercera , parece , que es Dios solo el que lleva sobre sus alas al alma. Y para significar la diligencia , y eficacia , que es menester en los principios de la vida espiritual , para seguir la virtud , y huir de las ocasiones , y después para correr por el camino de las virtudes atropellados los vicios , dice dos veces , *Diligis me ?* pero para que se vea después la fuerza , y eficacia de la gracia , que crece quando , y quanto mas se fuere venciendo , y rindiendo con ella á la rebelde naturaleza , dice la tercera vez , *Amas me ?*

(e) Jo3n. 21. v. 19. & 22.

CAPITULO V.

¿POR QUE EL SEÑOR EXAMINÓ
à San Pedro , al amor , y no à la Sabiduria , ni
otras virtudes ?



Ero ¿por qué el Señor examinó al amor para darle el Pontificado á San Pedro , y no á la sabiduria? (que es la otra duda del discurso antecedente) A esto se responde. Lo primero: le examinó al amor, y no á la sabiduria , porque es la mayor sabiduria de la vida espiritual el amor , pues no hay sin amor , y caridad perfecta sabiduria. Lo segundo : porque Dios no vino al mundo á buscar entendimientos , antes bien á confundirlos, sino voluntades ; y como aquellos no son el asiento del amor, Dios que es amor , quiere amor , y por esso no pide sabiduria, sino voluntad , y amor. Lo tercero : porque Dios busca el corazon humano. *Fili prabe mihi cor tuum* , ^(a) y para tenerlo , busca el amor , que es el gobierno del humano corazon. Lo quarto: porque Dios lo quiere todo , y del todo , y sirve todo al amor, y queriendo á Pedro para sí , y para toda la Iglesia , lo prende, y cautiva por la parte del amor , porque en teniendo su amor, tiene á todo Pedro para sí , y para su Iglesia. No así el entendimiento , que muchas veces conoce , desamparado, y negado de la voluntad, la qual ama contra aquello que conoce, que es mejor ; porque se halla arrastrada de otro afecto , que lleva tras sí al amor.

2 Lo quinto : porque siendo el examen para gobernar las almas , es mas eficaz virtud la caridad que no todas las demás virtudes , antes bien el que tiene caridad , y amor divino, con él tiene todas las demás virtudes , pues en teniendo verdadera caridad , egercita todas las demás virtudes. Lo sexto : porque la caridad con Dios une al alma á Dios , y la conforma con Dios, y la hace una con Dios , por esta alta participacion del Amor Dios ; y así quiere lo que quiere Dios , y ama todo aquello que

Part. II. del Tom. II.

Hh 2

ama

(a) *Prabe fili mi cor tuum mihi*. Proverb. 23. v. 26.

ama Dios ; y siendo así , que Dios ama á las almas tanto , que le entregó su amor á la muerte , y á la Cruz por salvarlas ; claro está , que aquella alma , aquel Pastor , aquel Obispo , aquel Pontífice , que ama mucho á Dios , amará mucho á las almas , y con amor mas perfecto guiará , socorrerá , enseñará , gobernará , reducirá , convertirá , y ministrará con perfeccion , y caridad á las almas. Lo septimo : porque la caridad es una virtud sobre ser en sí perfectísima , y la mayor de todas las demás , utilísima al gobierno ; porque en sí toda es dulzura , suavidad , y humanidad ; y así es tanto mas util , para la administracion , quanto ofrece mas utiles , y eficaces los medios á los remedios : porque los medios suaves , dulces , y humanos , para nuestra humanidad son mucho mas eficaces.

3 Lo octavo : porque siendo el fin de toda nuestra Redencion , y de la Encarnacion , Vida , y Muerte del Hijo Eterno de Dios , poner las almas con su Padre en gracia , y en caridad , y á esto vino , y á esto miró quanto obró el Señor , sudó , y padeció en este mundo , y á esto conspiró el nombrar Apostoles , y Discipulos , y á esto el dejar por Pontífice á San Pedro , le hubo de examinar en la virtud , no solo mas util , sino mas necesaria al ministerio , y al fin. Porque si su oficio habia de ser de traer á las almas á la caridad , ¿ cómo lo habia de hacer no teniendo caridad ? Cómo podia comunicar lo que en sí no tenia el ministro al ministerio ? Si su oficio era abrasar en fuego de caridad al mundo , y con caridad bastante , para consumir los vicios , y miserias del mundo , cómo podia ministrar , ni encender al mundo en amor , y caridad , sino estaba él , caldeado , abrasado , y encendido del fuego de caridad ?

4 El fuego ministra fuego ; la brasa enciende al madero , y lo hace brasa ; el yelo , el frio , humedece , mas no abrasa. Y así para pulsar el Señor , si era instrumento eficaz San Pedro , para tan alta , y Sagrada Dignidad , como la de su Vicario Universal ; y si había en aquel corazon , y pecho fuego bastante para convertir al mundo , y encenderlo en aquel fuego , que dijo su Divina Magestad , que venia á introducir en el mundo : *Ignem veni mittere in terram , & quid volo , nisi , ut accendatur* : ^(b) le hizo la pregunta á la caridad , que es el fin de todas las empresas del

(c) Luc. 12. v. 49.

del Señor, y habiendo en aquel examen de caridad hallado tanto fuego de caridad en San Pedro, que podia con él abrasar al mundo en la caridad, á tres preguntas de amor, á San Pedro de Jesus, sucedieron tres respuestas de amor de Jesus á Pedro, y á tres respuestas de amor, tres coronas de amor, y de caridad. Y así como vió á San Pedro enamorado, y abrafado del amor de Dios, y de las almas por Dios, le puso la Tiara en la cabeza. Ultimamente, en la caridad viven todas las virtudes, y en ella como en su propia morada descansan las perfecciones de la vida espiritual, y quien la tiene las tiene á todas; por esso dice San Pablo, que *es la caridad benigna, que no hace cosa mala, que no tiene emulacion, que no busca lo que es suyo,* ^(c) y otros infinitos bienes, y virtudes, y altísimas perfecciones que alli, y en otras muchas partes concede á la caridad.

5 Y de aqui se colige lo primero: la santidad admirable del Apostol, y el incendio que abrasaba su corazon de amor Divino; pues fue tal, que le pareció al Señor bastante para encender en amor á todo el mundo; y no me admiro, que pudiesse abrasar al mundo el fuego, que dos veces no pudieron apagar todas las ondas del mar. Lo segundo se colige: y esto me obliga á temblar, y podia obligar á que temblemos todos los Pastores de las almas; que si la caridad, y el amor de Dios es la principal virtud, y medio de nuestro alto ministerio, ¿qué aguardo? ¿Qué esperó yo? ¿Cómo no me pongo á llorar quando veo mi pecho, y corazon, y alma, vacía de Divina caridad? ¿Qué espero convertir sin caridad? ¿Qué vicios podré abrasar, y consumir, y destruir sin fuego de caridad? ¿Qué espero obrar, ni hacer hierro frio, sino yerros, y miserias? ¿Qué no puedo temer, si me expongo á querer abrasar estando elado, y á dar luz estando ciego?

6 Ay de mi! Ay de mi! Ay de mi! Que á tres confesiones de San Pedro al amor puede responder otras tres, y otras trecientas mi tibieza al engaño, á la culpa, y al temor. Lo tercero: tambien podiamos colegir, que las tres coronas que tiene la Tiara de San Pedro, fueron las tres coronas que el Señor le dió á San Pedro en este examen de amor, y esta significacion, sino es mas propia, es mas util á sus Santos Sucesores, que no signifi-

(c) *Charitas :: benigna est :: non emulatur, non agit. perperam :: non querit, que sua sunt, &c.*
1. ad Corinth. 13. v. 4. & seq.

ficar las tres partes del mundo , que gobiernan con su poder, y su amor , y gobernó Constantino Magno , que concedió el uso de la Tiara ; pues para ellos , y aun para el mundo , mas le vale , y valdrá el amor , y caridad con que gobiernan el mundo , que no gobernar , ni poseer , ni poder sobre el mundo , que gobierna su amor , y caridad.

CAPITULO VI.

*QUE EL SEÑOR NO QUISO EXAMINAR
à San Pedro en el amor de las almas ; sino del amor à
Dios , y quiso que le amasse mas que todo el
Apostolado.*



Ero ¿por qué el Señor examinó á San Pedro á su amor , y no al de sus subditos ? Pues parece que habiendo su Divina Magestad criado esta grande Dignidad , para gobernar las almas , el examen no habia de ser. *Pedro , me amas ?* ^(a) sino, *Pedro , amas las almas ?* Tanto mas , que amando Christo nuestro Señor á las almas , y que las amó mas que á sí , pues dió la vida por ellas , bien podia ser , y pasar en San Pedro el amor á las almas por amor del Salvador de las almas. Pero su Divina Magestad , como quien conoce las falsedades del humano corazon , no quiso preguntarle á San Pedro , si amaba á las almas ? sino si le amaba ? esto es , si amaba San Pedro á Dios ? Lo primero : porque lo que hemos dicho arriba , de que el que perfectamente ama á Dios , ama á lo que ama Dios , y Dios ama tanto á las almas , que luego se vá el que ama á Dios , desalado á amar á las almas que ama Dios. Lo segundo : porque el que ama á las almas , porque ama Dios las almas , las ama con el amor con que á Dios ama , y este amor es limpio , es casto , es puro , es perfecto , es ardiente , y eficaz ; y así obra centuplicado en las almas.

2 Lo tercero : porque es zeloso el Señor , ^(b) y teme , que si amamos á las almas , primero , sin haber pasado por el amor de Dios á ellas , puede quedarle el amor del hombre en ellas , y ol-

(a) *Simon Joannis , amas me ?* Joan. 21. v. 17. (b) *Ego sum Dominus Deus tuus fortis , Zelotes.* Exod. 20. v. 5. *Dominus Zelotes nomen ejus , Deus est amulator.* Ibid. 34. v. 14.

olvidarse del de Dios. Y así el principal cuidado del Obispo, del Pontífice, del Cura, del Predicador, y Confesor, ha de ser amar á Dios; porque sino corre riesgo de que se quede el amor del alma en las mismas almas; y este en los subditos, y que no pase desde las almas á Dios, y se entretenga en los medios, y que nunca llegue al fin; y que estas criaturas que han de ser escala para buscar al Eterno Criador, sean redes, que nos detengan, y aprisionen, y cautiven, para que no lleguemos al Criador, detenidos, y entretenidos en ellas, y con ellas, olvidando á Dios por las criaturas. Lo quarto: por esso digo, que conoce Dios la falsedad del humano corazon, y que no hay que fiar en él, si anda entre las criaturas sin gran memoria de Dios. Porque dándonos Dios á los Pastores la gracia, y el amor, para que le adoremos, y con él gobernemos á las criaturas, tal vez como el adúltero siervo, á quien envia con recados el Señor para su esposa, la grangéa para sí; y de esta suerte grangéa las voluntades el Pastor, que no arde en amor de Dios, para sí, no para Dios: y yá por el aplauso, y yá por el deleyte, yá por el poder, yá por la honra propia se las roba al mismo Dios.

3 Por esto el Señor no quiso examinar á San Pedro al amor de las almas, sino el amor de Dios, que es el cierto, el fino, y el verdadero, para gobernar las almas. No solo, porque amando su Divina Magestad tanto á su Apostol, tuvo prevenidos zelos, de que no se le quedasse entre las almas su amor, y por ellas lo dejasse, ú olvidasse, ò entibiasse, sino porque le ofreció los medios mas seguros á la empresa, y conquista espiritual, que son, no amor á Dios por las almas, sino á las almas por Dios; por esso dijo, *Diligis me? Me amas, Pedro, á mi?* *A mi*, digo, Pedro, no á las almas, ni á las ovejas, que á essas seguro es que las amarás, si me amas primero á mi. *A mi* digo, Pedro, que te amo á ti, porque si no me amas á mi, no podrás sufrir, ni amar á las almas, y reducirlas, á que por ti las almas me amen á mi. *A mi* digo, Pedro, que te amo, para que quanto obrares en las almas, todo lo hagas derechamente por mi. *A mi* digo, no á las almas; porque si las almas no te amáren á ti, te consueles con mi amor, y no busques á tu amor propio en las almas. *A mi* digo, porque en mi está tu remedio, tu consejo, tu luz, tu direccion á las almas, y no verás, ni acertarás, ni obrarás, ni amarás cosa perfecta en las almas, si apartas tu amor de mi.

Pe-

4 Pero lo que admira es , que no se contentase el Señor con decir , si San Pedro lo amaba , sino que pasase á averiguar si lo amaba mas que los Apostoles: *Petre, (c) amas me plus his? Pedro , me amas mas que no estos?* Porque hizo aquella comparacion, quando las comparaciones las sentia tanto su Divina Magestad, que porque los Apostoles le preguntaron , quien era mayor en el Reyno de los Cielos? les dió una recia reprehension (d) y porque San Pedro dijo : *Et si omnes scandalizati fuerint :: sed non ego, (e)* fue el primer resbaladero de la caída que dió. Jesús mio: si sois la misma humildad. O Bien Eterno ! si habeis visto , que el decir Pedro , que no os negaria , aunque todos os negassen, hizo disposicion á su negacion , por ser el principio del caer comenzar á presumir ; ¿para qué es ahora , Señor, preguntarle con esta comparacion : *Si os ama mas que los otros ? Amas me plus his?* Y esto no solo á solas , sino delante de todos quereis que crie, y engendre zelos en los demás , si os ama con el exceso al amar, y si le amais con la herida del favor ? Cómo puede salir bien de esta pregunta vuestro Discipulo amante ? Si lo niega , desacredita su amor : si lo confiesa, ofende á sus compañeros, y ha de costarle el amor una triste , y pesada emulacion.

5 Lo primero : le preguntó el Señor á San Pedro, si lo amaba mas , porque le daba mas que á los otros: pues señal evidente era de que le queria dar mayor Dignidad , pues le pedia mayor , y mas alta caridad: Como quien dice, ¿amasme mas , pues que quiero darte mas ? porque si no me amas mas que los otros; ¿por qué tengo yo de darte mas que á los otros? Al paso de tu amor, Pedro , han de ser los favores de mi amor. ¿Amasme mas que los demás ? pues yo quiero darte mas que á los demás. Lo segundo : quiso el Señor hacer alarde del amor de San Pedro , y que viese el mundo su capacidad, pues cabia en su amor la Tiara , y las llaves , y la Dignidad de Vicario Universal de la Iglesia , y que siendo tan grande el amor de todo el Apostolado , él era el mayor que habia , ni habria en el mundo, fuera de la Virgen Madre de Dios , que esse excedió en todo á todos. Era mayor el de Pedro solo , que el de todos los Apostoles; por esso dijo : *¿Me amas mas que todos estos?* No solo que Andrés , qué es uno de estos ? No solo que Diego , qué es uno de estos? No solo que

(c) Sic legit D. Aug. ubi infr. c. 7. (d) Math. 18. v. 1. & seq. (e) Marc. 14. v. 29.

que Juan, qué es uno de estos? Sino que todos estos juntos, que esto quiere decir, *plus his?* quedando el amor de Pedro egecutoriado por el mayor del mundo, despues de la Virgen, que era Madre del Eterno Amor.

6 Lo tercero: con esto mismo el Señor preguntando á San Pedro, respondió á todo el Apostolado, quando pedian los dos hijos del Zebedéo, y su madre las dos fillas, y los demás Apostoles tambien deseaban mayorías: *Quis eorum videretur esse major?:* (f) *Dic ut sedeant hi duo filij mei unus ad dexteram tuam, & unus ad sinistram.* (g) Porque preguntando (como digimos arriba) si lo queria mas que á los otros, y luego calificando con la exaltacion á la Tiara, que lo queria mas que los otros, respondió á los memoriales referidos, diciendo: pues si quieres, Pedro, mas que los otros, forzoso es que te dé la Tiara, que no les doy á los otros. Esta Mitra, esta Tiara, este Baculo, esta Vicaría Universal, se debe á la caridad, y no al que ama absolutamente, sino al que ama mas que los otros. Amas mas, Pedro? Tuya ha de ser la Vicaría, la Dignidad, y Tiara. Amasme á mi, y no á la Dignidad, ni á mi por la Dignidad, yamas con tan grande exceso á lo que me aman los otros? Tuya ha de ser, Pedro, esta soberana Dignidad. De aqui se colige, que si San Pedro no amara mas que los Apostoles, sino igualmente, no se le diera la Tiara; pues claro está, que si le pide mas amor Dios, es porque se haga con el amor superior á los demás en tan alta Dignidad, y que lo llevó á la Dignidad ser superior en el amor á los otros.

7 Y que San Pedro tuviese mas amor que los Apostoles, se conoce en la misma gracia que le hizo Dios, pues á cada confesion de su amor iba respondiendo, y coronando la merced, y gracia del Redentor: *Diligis me plus his? Etiam Domine: Pasce agnos meos. Amasme mas que estos? Si, Señor. Pues apacienta mis corderos:* y á este respecto fueron las otras dos respuestas á las otras dos preguntas. Desuerte, que el Señor con los labios, y con el suceso, no solo acreditaba el amor, y méritos de San Pedro, y el testimonio de su ardiente caridad, sino que la coronaba, pues á cada pregunta correspondia una respuesta, y á cada respuesta una gracia, y aprobacion de su amor. Porque sino fuera así, que le amaba mas, y preguntando el Señor: *Pedro, me amas mas*

Part. II. del Tom. II.

li

que

(f) Luc. 22. v. 24. (g) Matth. 20. v. 21.

*que estos ? no respondiera que lo amaba mas , ó le respondiera (no siendo así) que lo amaba ; en lugar de decir Dios , *Paſce oves meas* , digera , pues *non paſcas oves meas* , y lo dejára como á los demás Apostoles ; porque no amaba , sino como los demás : y así el hacer la gracia fue en el Señor , no solo hacer la eleccion , sino aprobar la confesion , y acreditar la eleccion , para darle después el puesto , la Dignidad , y la gracia.*

CAPITULO VII.

*DE TRES UTILIDADES , Y LUCES
grandes que alumbran à los Prelados , de la forma con
que el Señor examinò á San Pedro quando le
preguntò.*

Petre , ^(h) diligis me plus his ? *Joan.* 21. v. 15.



E aqui podemos colegir tres utilidades grandes los Prelados , para nuestro ministerio. La primera: que siempre se ha de dar el Curato , y la Mitra , y el premio , principalmente en mirando al gobierno de las almas , al mas digno ; y esta es en mi dictamen una verdad asentada , mucho mas que no opinion ; porque sobre decirlo así el santo Concilio de Trento , ^(a) y puede ser , que movido por la eleccion de San Pedro , nos lo dijo aqui el Señor ; pues no le preguntó á San Pedro , ¿ si le amaba , sino si le ama mas ? Y porque lo amaba mas que los demás , le entregó el gobierno universal de las almas. Porque no hay duda , que dejar el mejor , y dar el premio al que no es mejor , y dejar al mas sabio , y darlo al que no lo es tanto , y dar al menos diligente , y dejar al que lo es mas , no es dar á las almas lo mejor ; y si Dios les dió siempre lo mejor , que fue su sangre , y su vida , y á San Pedro por Cabeza , que era el que mas amaba , y el mejor , y por ser el mejor , lo hizo mayor ; ¿ por qué nosotros pudiendo , les negaríamos á las almas lo mejor ? Quién hay tan desamorado

con

^(h) Sic legit D. August. tom. 3. in Joan. cap. 10. tract. 47. col. 607. litt. F. & id. S. Doct. in 1. Joan. cap. 3. tract. 6. col. 861. litt. G. edit. Paris. 1689. ^(a) Conc. Trid. Sess. 24. cap. 1. de *Reform.* pag. 582. Collect. Reg.

con sus hijos , que estando enfermos les niegue el mejor Medico de dos en que se ha de elegir ? Quién habiendolos de enseñar no les dá el mejor Maestro ? Quién habiendo de embarcarse con toda su familia en una incierta navegacion , no escoge el mejor navío ?

2 La segunda : que en conviniendo en un sujeto , sea para Cura , ó para Obispo , ó Pontifice , con bastantes letras , mas caridad , y vida mas religiosa , y perfecta ; ha de preceder la caridad á la ciencia. Porque el Señor no le preguntó á San Pedro: *Petre , scis plus his ?* Pedro , sabes mas que estos ? sino *amas me plus his ?* tienes mas caridad , y amor que no estos ? Porque los sabios para gobernar las almas , respecto de los buenos , teniendo los buenos bastante ciencia , y los sabios bastante virtud , excediendo los buenos en virtud á los sabios , y los sabios en ciencia á los buenos , quedan excedidos de los buenos , con gran ventaja , los sabios. Y á mas de bastar esta eleccion del Señor , para acreditar esta maxima , y verdad , lo declara , y aprueba el Ministerio. Porque como no es el de las almas de aprender letras , ciencia , ni sabiduria , sino de ponerse en gracia , y en caridad ; en teniendo bastante sabiduria , y ciencia , debe preferir en todo á la ciencia , la virtud , y la caridad. Al revés en las Universidades , donde el Ministerio es de ciencia , y no de virtud , y caridad , que se debe preferir el docto al virtuoso , pues aunque es santo , y bueno ser virtuoso , pero es el ministerio de doctos ; y así perdone el virtuoso menos docto , porque este debe ser preferido , y preelegido al virtuoso. La tercera : el espacio con que se ha de examinar la virtud de aquellos que elegimos , para gobernar las almas , pues en la eleccion de San Pedro , siendo el examinador la Sabiduria Eterna para dar esta prebenda , le examinó en la virtud , y caridad tres veces , que dice espacio grandísimo ; pero advirtiéndole que lo examinó , y averiguó sin detenerse , ni divertirse á otra cosa ; porque así es necesario el espacio , como la resolucion. Con que examinarlo tres veces , es enseñarnos cuidado , y diligencia al averiguar las partes del que pide , ó se busca al beneficio , y no parar hasta proveerlo , nos dice , que no seamos prolijos , ni detenidos en perjuicio de las almas ; sino que despues de haber averiguado prudentemente , y con diligencia aquello , que se juzga por bastante , se tome resolucion.

3 Pero queda ahora por declarar una duda bien notable, ¿por qué el Señor no dijo, ni le preguntó á San Pedro, si le amaba mas que los otros, sino solo una vez, y á las demás quitó el *plus*, y preguntó, si lo amaba absolutamente? De suerte, que comparativamente lo preguntó una vez sola, y la primera; y absolutamente dos, la segunda, y la tercera. Todos son misterios los del Señor en lo que añade, y en lo que quita, en quanto dice, y en quanto hace, y en quanto calla, y habla, y en todo nos está siempre enseñando. Lo primero: preguntó, si San Pedro la primera vez lo amaba mas, *Diligis me plus his?* porque así convino á la justificación de la elección; pues si lo callara, no supieran los Apostoles, porque precedia, y preelegia á San Pedro en el gobierno de su Iglesia; y porque á San Pedro le ciñó en las sienes la Tiara, y no á alguno de los demás, respecto de que es menester, que los que eligen, justifiquen con el mundo, quanto obran, y que no salga consentida, sino aplaudida la elección. Y aqui nos manifestó el Señor, que los Prelados somos deudores, y como dijo San Pablo, *espectaculo de todos*: ^(b) y que debemos dar cumplida satisfacción de quanto obramos, y resolvemos, y que no basta elegir bien, sino que conozca el mundo las causas porque se elige, pues con esso se acredita el gobierno, y se admite con mas amor, y blandura aquello que se resuelve.

4 Lo segundo: retiró en la comparación el Señor las voces de la primera pregunta, de que Pedro le amaba mas, por no desconsolar á los Apostoles santos, con repetirla, ni dar motivo de elección al electo; y así tomó la bastante de la comparación para la elección, y apartó todo lo que era muy triste á los excluidos, y arriesgado al escogido. Y San Pedro enseñado, no solo con las luces del Señor en el dia, sino con los ojos del Señor, y su caída en la noche, se guardó muy bien de decir, que le amaba mas; porque escarmentado de haber dicho tantas veces, que aunque negassen los otros, él no se escandalizaria, ni negaria; viendo en la pregunta el peligro, si abrazaba absolutamente la pregunta, viendo en el favor el precipicio, si abrazaba el favor, se retiró, y quando el Señor le preguntó, si lo amaba mas que los otros, no respondió absolutamente, *Si Señor*, que era decir, que amaba mas que los otros, sino que con grande luz, respondió:

(b) *Speſtaculum facti ſumus mundo, & Angelis, & hominibus.* 1. Corinth. 4. v. 9.

dió: *Tu sabes, Señor, que te amo.* Como si digera: Señor, que te amo, Tu lo sabes; si es mas que los otros, esso no lo digo yo. Tu lo dices, ó insinúas con preguntarlo, Señor, pues siempre sabes todo aquello que preguntas.

5 Parece que estuvo el Santo dudando en la respuesta, como podia satisfacer con modestia á la pregunta, y fuese huyendo de la propia excelencia á la resignacion, porque no dijo: *Si, Señor, mas os amo que los otros*; sino, *si, Señor: Vos sabeis que os amo*; os amo como sabeis, si es mas, ó menos, Vos, Señor, lo sabeis, que esso no es justo lo diga yo; que os amo, es cierto; *Etiam Domine*; pero quanto os amo, medidlo Vos, dulce Maestro, y Redentor. Limitó con lo absoluto lo comparativo, porque el *etiam* fue absoluto, el *plus* fue comparativo, y á este limitó despues con lo absoluto, diciendo: *Tu scis Domine, quia amo te*: el *etiam* fue de su amor determinado, y resuelto, y viendo, que aquel *etiam* caía sobre el *plus*, se contuvo, y se entró en la resignacion, diciendo: *Tu scis Domine*: Tu, Señor, lo sabes, *Tu scis, quia amo te.* Sabes que te amo, no digo, *mas que los otros*, porque ignóro yo lo que te aman los otros; solo sé yo que te amo, y de que te amo eres Tu testigo, y juez sobre mi, y sobre los otros.

CAPITULO VIII.

*DE LA RESPUESTA DE SAN PEDRO
á las preguntas del Señor, y de su tristeza por tan
repetidas preguntas.*

Etiam, Domine, Tu scis, quia amo te. Joan. 21. v. 16.



Unque las preguntas del Señor, si le amaba San Pedro, están llenas de tantos misterios, que han puesto en mas cuidado á mi ignorancia (que es tanta) el saber lo que habia de dejar, que no lo que habia de decir sobre estas santas palabras; pero las respuestas de San Pedro, no dejan de ser notables, y de muy grande enseñanza, porque como habemos dicho, á la primera pregunta respondió: *Etiam, Domine, tu scis, quia amo te.*

te. A la segunda lo mismo , sin quitar , ni poner una palabra. Y á la tercera pregunta , dice el Sagrado Evangelista San Juan, que estaba presente , que se entristeció San Pedro : *Et contristatus est Petrus* , ^(a) porque le preguntó tercera vez , si le amaba , y le respondió : *Señor, Tu todo lo conociste , Tu sabes que yo te amo. Domine , tu omnia nosti , tu scis , quia amo te.* Y entonces el Señor le dijo : *Apacienta mis ovejas. Pasce oves meas.* ^(b) La modestia, el amor , y la humildad de la primera respuesta la hemos ponderado , aunque no bastantemente en el capitulo antecedente. La segunda tiene , y contiene lo mismo que la primera , y solo debe advertirse , que no salió San Pedro al responder de lo que contentó al Señor al preguntar. Porque el Señor fuera de quitar el *plus* en la segunda pregunta , con las mismas palabras le preguntó á San Pedro , que en la primera , y el Santo con las mismas palabras le respondió que en la primera en la segunda. Dos veces le preguntó : *Diligis me ?* Dos veces le respondió , *amo te.* Vio , que con la primera respuesta agradó al Señor , pues le dijo : *Pasce agnos meos* , prosiguió con la segunda respuesta , porque vió , que acertó con la primera , enseñando á los espirituales , que el hacer mudanza en la vida , y mudar caminos , ni ejercicios , ni profesiones , ni modos , raras veces trae consigo aprovechamiento ; y que lo mejor es caminar con aquello que á uno le sucede bien , y con lo que agrada á Dios ; ir adelante , y procurar perseverar , sin mudar , y sin parar , si no es que otra cosa quiera Dios.

2 Pero ¿por qué siendo así , que hemos hecho alguna diferencia con San Juan Crisostomo , de la palabra , *Diligo* , á la de *Amo* , ^(c) preguntándole el Señor : *Diligis me ?* no respondió San Pedro : *Diligo te* , sino *Amo te* ? Hace mayor la dificultad , el conocer en San Pedro la resignacion , la humildad , el amor que tenia á su Maestro , y el deseo de su santa imitacion : y así , viendo que el Señor le hablaba con aquella palabra *Diligo* , ¿por qué no dijo *Diligo* , al responder , y se fue al *Amo* ? Podia San Pedro acertar mejor , que con hacer su respuesta de la misma suerte , y de la condicion , y calidad que le hizo su Maestro la pregunta ? A esto responde la misma significacion de las palabras ; porque significando *Diligo* , diligencia , y zelo , y cuidado con amor , y el cui-

(a) Joan. 21. v. 17. (b) Idem ibid. (c) Véase el cap. 4. num. 1.

cuidado, y la diligencia, y el zelo, parece que dice propios merecimientos, y que pone en ello el hombre, mas que en el amor, y la caridad, y la gracia, que es mas dada del Señor, que no nuestra; San Pedro huyendo de sí en el *Diligo*, se fue con el *Amo* á su Maestro, y á su Dios, como quien dice con una humildad profunda: Señor, amor con diligencia, con méritos propios no hay en mí. Amor con servicios no hay en mí. Amor con obras buenas no hay en mí. Amor con propios merecimientos no hay en mí: pero amor dado de vuestra Divina Mano, esse hay en mí: Cosa buena en mí, no la hay, que mia sea: cosa mia, que sea vuestra, y puesta de vuestra mano, bien puede ser la haya en mí: el amor que yo tengo, no es diligente; porque la diligencia ha menester que obre el hombre, y no hay obra buena en mí, que sea buena por mí: yo soy la misma maldad; el amor que Vos me dais, esse hay en mí, el qual sin mí, lo dais, lo obráis, y criáis dentro de mí; y solo hay en mí, el admitirlo, y tenerlo, y abrazarlo como mio, poseído, venerado, como Vuestro. Todo lo que hay en mí Vuestro, es lo bueno que hay en mí; y no hay cosa buena en mí que buena sea, si no la haceis toda Vuestra. Con esto, preguntandole el Señor á San Pedro por una virtud, le respondió con dos el Apostol Santo. Preguntó el Señor por la caridad, y llamando á aquella puerta, salió á responder la humildad; y estas dos virtudes, la humildad, y la caridad, hicieron disposicion á la assuncion de San Pedro al Sumo Pontificado.

CAPITULO IX.

DE LA TRISTEZA DE SAN PEDRO

*à la tercera pregunta del Señor, ¿y por qué mudo
el Santo la respuesta?*



Ero qué es la causa, que siendo tan grande la felicidad del Santo, con su modo de responder á la primera, y á la segunda pregunta, pues á cada una de ellas respondió, y correspondió una merced, y una gracia del Señor, y tan grande, y excesiva, como hacerle su Vicario; con todo esso á la tercera mu-
dó.

dó la respuesta, y yá no solo no dijo: *Yo te amo*, como antes, sino que retiró el *Yo te amo*, y callandolo, no yá alegre, sino triste dijo: *Señor, Vos lo habeis conocido todo: Vos sabeis, Señor, que os amo: Domine, tu omnia nosti, tu scis, quia amo te.* ^(a) Allí comenzaba por la confesion del amor, y de allí pasó á la resignacion; aqui comenzó por la resignacion, y de ella pasa al amor. ¿Por ventura, quiso el Señor desnudar á San Pedro á fuerza de preguntas, de aquel propio amor, ó satisfaccion, que tenia de su amor al Salvador, y que llegasse aun dentro del sentimiento de su amor, á dudar en el amor que sentia? Posible es, porque es tan entremetida nuestra humana presuncion, que dentro de la misma caridad (digo de sus sentimientos) puede criarse una presuncion de amante, que si no mancha, por lo menos empaña á la caridad.

2 ¿Por ventura, quiso el Señor despertar con las preguntas la duda del Santo, y con ellas, y con la duda encender mas el amor, y que fuese mas meritorio el amor en la duda, y con la duda? Posible es; porque no hay duda que el amor que es tan grande, que siendo grande llega á tenerse por pequeño, y á dudar si es amor, ó no es amor, es grandísimo, y muy singular amor. Porque es el mayor que puede ser, llegar á parecerle al que ama, que su amor, siendo grandísimo es tan pequeño, que llega á temer, y recelar si es amor. Amor á Dios, que se tiene por amor, y por grande, no es grande, y perfecto amor: si yo pienso que amo á Dios mucho, poco le amo, pues llégo á creer, que es mucho el amor á Dios; el qual no ha de ser mucho, sino todo, y todo es poco, respecto de aquello que debo á Dios: algo le quita del todo aquel que ama mucho á Dios. ¿Por ventura quiso el Señor hacer mayor el amor con el temor, pues viendo el Santo, que tanto preguntar era dudar, llegó el Santo con la fuerza del amor, y el preguntar á dudar, y con la fuerza del dudar á pensar, si aquel amor era verdadero amor; y acordandose, que amando antes de su Pasion al Señor, con amor ardiente ofreció, que nunca le negaria, y despues pudo mas en el Santo su temor, que no su amor; y con esto coligiria, si este preguntar repetido del Señor, era volver á dudar, y aún á afirmar, ó anunciar (como entonces) que el Santo le negaria? ^(b) Yo ten-

go

(a) Joan. 21. v. 17. (b) Ita D. Chrysost. in Caten. D. Thom. Theodor. Mopsuest. Leontius, Theophil. & Euthym. ap. Maldon. & Corn. Alap. in Joan. 21. Barrad. tom. 4. in Evangel. lib. 8. cap. 3. Cayetan. Hug. & alij in Joan. 21.

go esto por mas cierto , y mas literal ; porque el Señor no paró con las preguntas , hasta que á fuerza de preguntar , como con las vueltas de un cordel hizo llorar á San Pedro , y á su amor , y lo llenó de temor , y entristecido , y afligido , y lastimado de enamorada , y contrito , juzgando , y recelando no fuese que aquel amor ; habiendo negado por su temor á su amor , y á su Bien , y Redentor , lo desamparase , y perdiese otra vez á su amado , y á su amor ; y entonces se entristeció de manera , que con la humildad esforzó con su temor á su amor , y llegó al complemento de amor , penitente , y dolorido , que era amor con lagrimas , y dolor ; y entonces llenó tambien el Señor sus gracias , y sus mercedes sobre él , diciendole : *Pasce oves meas.*

3 Y que San Pedro se entristeciese con la pregunta tercera , se conoce llanamente , pues dice el Evangelista : *Et contristatus est Petrus , quia dixit ei tertio : Amas me ;* ^(c) como si digera el santo amante del Redentor : tanto preguntar , Señor , ¿ es dudar , ó es preguntar ? Tantas veces preguntar , Señor , lo que sabeis que yo siento , es dudar , ó es preguntar ? Tantas preguntas , para averiguar un amor que está ardiendo en vuestro amor , ¿ si es acaso conocer , que no es seguro mi amor ? Tantas veces repetir estas preguntas , ¿ si es despertarme con la duda , para huír de la caída ? Tantas veces lastimarme con la duda : (ay de mi !) ¿ si es anunciar mi caída ? Tantas veces dudar el amor presente , ¿ si es reprehender el pasado ? Tantas veces preguntar sobre el que tengo al amar ¿ si es notar , y reprehender el que me faltó al negar ? Tantas veces preguntarme , Jesus mio , si os amo , quando ardo en vuestro amor , ¿ es confianza de que os amo , ó desconfianza , que está averiguando mi amor ? Es encender mas mi amor , ó es humillarme , ó es asegurarme , y amarme con el recelo , y temor ? es , ó Maestro amoroso , preguntar esto , ó dudar ? Es dudar de lo que amo , ó reprehender (ay de mi !) lo que os negué , quando creí que os amaba ? y porque amaba , seguia á vuestro amor con mi amor , y di en las manos del temor ? Porque es muy verisimil , que el Santo se acordaria de otro fervor infeliz que tuvo al ofrecer , que no habia de negar , y despues negó , y esta memoria le causaba recelos , aunque mas constase á su amor , y á su fervor , que amaba al Señor , y de aqui resultaria su tristeza , y esta ministraria lagrimas , y dolor , y tormento , y pena á su

Part. II. del Tom. II.

Kk

amor;

amor; y todo junto obligó al Señor á dar á San Pedro dolorido, y penitente, lo que no le habia hasta entonces concedido enamorado, y amante.

CAPITULO X.

*CONSUELO GRANDE QUE RESULTA
á los pecadores de la tercera merced que hizo el Señor
á San Pedro, quando lo coronò contrito, y humillado
en su exaltacion al Pontificado.*



E aqui se deducen muchas luces, y advertencias de consuelo, y enseñanza para los que somos, y hemos sido pecadores. La primera: que en donde se pierde el vano, se salva, y se mejora el contrito; porque San Pedro navegando felizmente con la primera, y segunda respuesta: *Diligis me? Etiam, Domine: Pisce agnos meos.* ^(a) En la tercera, que era quando podia mejor pensar, que seria mas dichoso, quanto era mas constante, y repetido su fervor, no solo no confió, sino que dudó, y se afligió, y se entristeció, y lloró; y en la pregunta que otro fundaría su confianza, fundó el Santo su temor, enseñandonos, que en todos los favores que Dios hace, sean de gracia, ó naturaleza, ó ternura, temamos todos, porque temiendo, y amando, se navega mucho mas que no temiendo, aunque amando; porque el lastre del temor lleva seguro el navío del amor al puerto de eterno amor. La segunda: quan grande es la fuerza de la contricion amorosa con el Señor; pues dos amores repetidos de San Pedro, en las dos preguntas no pudieron tanto como una confesion contrita, y enamorada, que ofreció con la tercera. La tercera: que este egemplo se acredita con la doctrina infalible del Redentor de las almas, quando su Divina Magestad, habiendo perdonado á la Magdalena, y admirado al Fariseo, le dijo, que no habia que admirarse, porque amaba la Magdalena como perdonada, mucho mas por perdonada; pues mas ama á quien le perdonan mucho, que no aquel á quien le perdonan poco. ^(b)

2 Y así San Pedro en la primera, y en la segunda pregunta, amó como enamorado, y obligado con diversas gracias,
mer-

(a) Joan. 21. v. 16. (b) Luc. 7. v. 47.

mercedes, honras, favores que habia recibido de la mano del Señor; pero con la duda que le puso á la vista la tercera, se acordó de la deuda principal que fue haberle perdonado, y sobre amante, subió á amar como contrito, y perdonado, y entonces creció el amor, y salió resuelto en lagrimas por los ojos: y yo creo, que la lengua mas eficaz, y el idioma mas eloquente, y la frase mas retorica para persuadir al Salvador de las almas, no procede de los labios, sino que por los ojos lo razona el corazon. La quarta, lo mucho que obliga á Dios la humildad: porque siendo así, que en las dos preguntas, en que respondió enamorado San Pedro, no consiguió la corona principal, la consiguió, quando respondió al Salvador humillado, triste, y condolido con el temor de su amor. Y las razones del Santo en mi sentir tambien explican lo mismo que insinúa el Evangelista, de que temió, que dudaba el Señor de su amor, y con esso tambien dudó Pedro, como si digera: Duda de mi amor mi Maestro, que respondido dos veces, pregunta tercera vez; ¿pues si él duda, cómo no he de dudar yo? Si duda la misma Sabiduría, cómo no dudaré yo, que soy la misma ignorancia? Duda el que todo lo sabe, ó parece que lo duda, como no dudará aquel que todo lo ignora? Si el que todo lo tiene presente pregunta una y dos y tres veces, qué haré yo, que es ausente á mi noticia, aún lo que tengo presente? Yo quise, como presente, asegurar lo venidero en la Cena, y despues con mi caída veo que no tengo que fiar de lo que ofrezco presente, pues negué en lo venidero lo que ofrecí no negaria presente. ¿Mas si este dudar de mi en mi Maestro, y este afirmar que le amo, es comenzar á negar? Mas si comenzar mi Maestro á dudar, y porfiar yo en confesar, es, comenzar á caer, y dar principio á negar? Y así San Agustín con la discrecion que él acostumbra en todo, exponiendo este lugar, le dice á San Pedro, viendole con tal tristeza: *De què te entristeces, Pedro? es por ventura, porque responde tu amor, olvidado del temor? Deja que te pregunte el Señor para que á tu amor lo haga mayor su temor: Medico es quien te pregunta, y Dios de tu corazon; no te entristezcas, aguarda que llene el numero de la confesion al amar, y borrará el numero de la flaqueza al negar.* (c)

Part. II. del Tom. II.

Kk 2

CA-

(c) *Quid contristaris Petre, quia ter respondes amorem? Oblitus es trinum timorem? Sine interroget te Dominus: Medicus est qui te interrogat: Noli tadio affici. Expecta, impleatur numerus dilectionis, ut deleat numerum negationis.* D. August. tom. 5. Serm. 253. col. 1045. litt. B. edit. Paris. 1683.

CAPITULO XI.

*¿POR QUÉ SAN PEDRO DIJO AL SEÑOR
en la tercera pregunta que todo lo conocia?*

Domine , tu omnia nosti , tu scis , quia amo te. *Joan. 21. v. 16.*



iendo , pues , San Pedro , y temiendo , que era el preguntar dudar , le dijo á su Maestro Soberano: Señor , *todo lo conociste* , *Tu sabes que yo te amo.* Aqui repáro en el tiempo del conocimiento , que lo mudó el Santo en la tercera respuesta de como lo habia dicho en la primera , porque en la primera , dijo: *Domine , tu scis , quia amo te.* ^(a) Señor, *Tu sabes que yo amo* , y lo mismo dijo en la segunda ; pero en esta tercera no dijo , tu lo sabes de presente , sino , *tu lo conociste* de pasado, *tu omnia nosti.* Habló el Santo de preterito , y no dijo , tu lo supiste , ni lo viste , sino lo conociste , *tu omnia nosti.* En donde creeria yo , que aquel *omnia , todo* , fue ponerle todo lo pasado presente , y que así San Pedro con alto conocimiento le puso delante al Señor su caída , y el dolor , y pena de su caída ; y que si negó , fue por seguirlo , y amarlo , y que cayó en donde nadie se atrevió á subir sin riesgo igual de caer ; porque en aquel *omnia nosti* , está incluido , y comprendido el amor que tuvo al prometer en la Cena , de que no le negaria ; el que tuvo al pelear en el Huerto ; y el que tuvo al buscar al Señor en la casa de Anás ; y el ir otra vez siguiendo á su Maestro á la casa de Cayfás ; y el llorar continuamente su caída levantado por los ojos del Señor , no cesando desde entonces de llorar aquel acelerado negar ; de buscar despues de resucitado al Señor en el Sepulcro , sin temer las guardas , que en él estaban ; ni de arrojarle en el mar á buscarlo , arriesgandose á su amor , todo esto lo puso delante , con decirle al Señor: *Domine , tu omnia nosti.* Señor, todo lo habeis visto antes, al prometer , al seguir , al temer , al negar , al levantarme , al llorar , al amar , y al confesar , y adorar. De todo esto recibid todo lo
buc-

(a) *Joan. 21. v. 15.*

bueno , supla vuestro amor todo lo malo , que en mi sin Vos todo es malo , y con Vos todo , Señor , será bueno.

2 Finalmente , á la tercera pregunta fue la respuesta del Santo muy discreta ; porque se arrojó á los pies del Señor , huyendo de sí mismo , y como quien se niega á su saber , y se entrega á aquella Eterna Sabiduría , le hace testigo , y juez , conociendo , que el que todo lo sabe , todo lo juzga , y censura todo , juzgue tambien en esta causa , *tu omnia nosti*. Vos , Señor estais viendo lo presente , y habeis visto , y teneis ahora presente á lo pasado , y ausente ; mirad , juzgad , y determinad de lo pasado , presente , y ausente : juzgad si yo os amo , pues aunque siento , que es vuestro amor el que me abraza , mas creo á lo que Vos veis , que no á aquello que yo siento. ^(b) Es este , en mi sentir , el afecto mas espiritual , y seguro , que pueden tener las almas , y el ultimo , y mayor de la vida interior , y es , que de tal manera se niegue el alma á sí , que salga de sí , y dege que obre en ella Dios , y que se vacie á sí de sí , y solo quiera aquello que Dios quisiere de sí , y no dé credito á sus mismos sentimientos , sino que todo aquello crea que hay en sí , (negada á ellos) que Dios digere de sí , y Dios juzgare de sí , y humillada , y deshecha , y rendida á su disposicion , se halle dependiente de aquel Divino Ser , Saber , y Poder , y negada toda á sí.

3 Pero ¿qué demostracion haria San Pedro , que obligó á San Juan á decir : *Et contristatus est Petrus , quia dixit ei tertio , Ama me?* ^(c) porque no hay duda , que el Evangelista San Juan conoció , y vió la tristeza del Apostol. ¿Fue por ventura , porque conoció en el alma del Santo la tristeza , y como Aguila de sutilísima vista , le penetró el corazón ? Posible es , pero no es muy verisimil , que Dios obrasse para ello este no necesario milagro. ¿Por ventura , fue porque de la respuesta de San Pedro , coligió el Santo Evangelista la tristeza , porque mudando la frase , se echó de ver en ella , que era de desconfianza , de pena , y de afliccion ? No parece muy fuera del sentido literal esta inteligencia , porque no hay duda , que aquel decir : *Todo lo conocisteis , Señor* , es hallarse San Pedro como fatigado , de no ser creído á su parecer con la primera , y la segunda respuesta , pues á ella sucedió otra tercera pregunta. Pero con todo esto , yo creeria , que

(b) Maldon. in Joan. 21. ap. quem Theodor. Heracleot. Vide etiam Tolet. in Joan. 21.

(c) Joan. 21. v. 18.

un poder personal en los Apostoles , en quanto es universal en el mundo ; y este poder universal de poder en todo el mundo predicar , confesar , ligar , y absolver , y ser Obispos en todo el mundo , es personal , y acaba con sus personas en cada uno : y aunque quede en los sucesores de los Apostoles , que son los Obispos la potestad de la orden ; pero la universal de predicar en todo el mundo , y de ser Obispos de todo el mundo , y con la vocacion, que Yo doy á mis Apostoles, quiero que espire con sus personas , porque es en cada uno personal.

2 No así, á ti , Pedro , á quien doy llaves , no solo universales en la comprehension , sino perpetuas en la duracion: no solo á ti , sino á todos tus sucesores , y que lo sean de ti , y solas estas llaves , han de ser universales en todos tus sucesores. A mis Apostoles dejo el poder egercitar el poder ; pero á ti sobre hacerte su Cabeza , te dejo el poder de dejar el poder á todos tus Sucesores. A mis Apostoles en el poder que les doy, les concedo, que egerzan superiormente lo que tu , y tus sucesores habeis de egercer suprema , y eternamente. A mis Apostoles hago Piedras de mi Iglesia ; y si faltára un Apostol , faltaba una parte de este espiritual edificio de mi Iglesia ; pero faltando tu , y tus sucesores, y esta Piedra fundamental , y angular , caerá todo el edificio. Si faltáre una silla , ni dos sillas en el mundo , no faltará la Iglesia que Yo fundé en este mundo ; pero si faltáre la Silla universal, que gobierna mi Iglesia , y se gobernasse sin Cabeza , y sin Dignidad universal , y visible , en donde se conozca , y reconozca, y obedezca la Cabeza universal en mi Iglesia , que me representa á mi , que soy Cabeza invisible de mi Iglesia , faltaba la Iglesia , que Yo fundé en este mundo , porque no quiero fundar Iglesia universal sin Cabeza : y así como Yo soy Cabeza invisible de mi Iglesia , quiero dejar á mi Iglesia Cabeza eterna visible : y esta , Pedro , has de ser tu mientras vivieres , y después de tu transito dichoso , lo han de ser tus Sucesores.

3 No admito monstruosidades en mi Iglesia , ni quiero que le falte su principal ornamento , y perfeccion ; y así dejando en ella Cabeza , quiero que lo seas tu , y que á ti sigan, é imiten tus Sucesores en el poder , el exemplo , y la doctrina. Dejo por sus principales miembros de este cuerpo mistico , y maravilloso de mi Iglesia á los Apostoles , y Obispos sus Sucesores , y después á los menores Sacerdotes , y luego á toda la congregacion de los

Fie-

Fieles ; ¿pues qué sería un cuerpo entero de miembros tan principales sin cabeza ? La mayor monstruosidad del cuerpo es faltarle la cabeza , mucho mas que si le falta algun miembro ; y así donde Yo pongo mi mayor cuidado , Pedro , es en reformar la mayor monstruosidad , y en ofrecer á mi Iglesia la mas alta perfeccion , que consiste en gobernarse cuerpo entero , santo , y perfecto , con cabeza. De suerte , que el Señor á todos los Apóstoles , antes de su Pasión , les dió el poder que hemos dicho ; pero á mas del poder , no les ofreció otra cosa , y despues de su Resurreccion , quando *insuflavit* , les dió el egercicio del poder , ó la posesion ; pero no les ofreció otra cosa : solo á San Pedro , á mas de darle como á todos el mismo poder , le ofreció otra cosa mas , que fueron las llaves : *Et tibi dabo claves Regni cælorum*. Y así aquello que entonces le ofreció al Santo , aquel poder universal de cabeza , y de llaves universales que tuviese , y pudiesse dejar á sus Sucesores ; esso es lo que ahora le dió , examinando al amor , quando le dijo : *Apacienta mis corderos : apacienta mis ovejas*.

CAPITULO XIII.

*¿POR QUÉ EL SEÑOR HABIENDO
ofrecido á San Pedro las llaves , le cumplió en
ovejas la promesa?*

Pasce oves meas. Joan. 21. v. 17.



Ero todavia causa alguna duda , ó misterio el ver que fue el cumplimiento de la promesa en ovejas , que al Santo le ofreció el Señor en llaves ; y así es menester saber , ¿por qué no fue la gracia despues de resucitado con la misma frase que antes de resucitado ? Allí ofrece llaves el Señor á San Pedro , aquí le concede ovejas : ¿qué significa tan notable diferencia ? Yo creeria , que esto nació de la propiedad de la promesa , y de la diferencia del tiempo al cumplírsela á San Pedro. De la propiedad de la promesa ; porque habiendo sido esta , de que le haria Cabeza universal de la Iglesia , y que para esso le daria llaves con que la abriese , y cerrase , fue necesario al cumplir , y egecutar

la promesa , ponerle en las manos las llaves de su Iglesia , y para señalar de que le ponía en la mano las llaves de su Iglesia, ponerle delante la Iglesia , en que egercitasse el poder de aquellas llaves. Como si digera un Rey á un vasallo benemérito : Yo te daré las llaves de mi castillo , y te haré Alcayde de mi castillo , y luego le pusiesen dentro del mismo castillo , para que lo gobernasse. Así el Señor ofreció universales llaves á San Pedro en sus ovejas ; pues para que egerza las llaves de su poder , le entrega á todas sus ovejas , y le pone en la posesion del gobierno universal de sus ovejas , y llaves.

2 Porque lo mismo es decir , te daré las llaves de mi castillo , que te daré la posesion de gobernar mi castillo. Lo mismo es , te daré las llaves de mi Iglesia , que te daré el gobierno de mi Iglesia. Y lo mismo es ponerle en posesion del gobierno de las almas de su Iglesia , que son las ovejas , con entregarlas, diciendo : *Pasce oves meas* , que el entregarle á San Pedro todas las llaves , y con ellas las almas , y gobierno de su Iglesia ; con que el entrégo de las llaves le hizo el Señor á San Pedro con el entrégo de las almas , y el entregarle las almas , era entregarle las llaves. Pero es necesario saber, ¿por qué entonces el Señor no dijo : *Te entrégo las llaves* , sino , *te entrégo las ovejas* , esto es, las almas? *Pasce oves meas* , ¿y por qué no dijo , gobierna mis ovejas? sino , *Pasce oves meas* ? Por qué quiso , que fuese , y valiese por entrégo universal de las llaves , el entregar las ovejas , y que con esto quedasse Cabeza universal de la Iglesia ? Lo primero : el Señor quiso manifestar , que el poder de la Cabeza universal de su Iglesia , aunque tiene dentro de sí quanto ha menester el gobierno de reformar , castigar , y premiar en ella ; porque fuera monstruoso , y defectuoso sin lo necesario para su administracion , y buen gobierno , como el cuerpo sin cabeza , ó la cabeza , y el cuerpo serian inútiles , teniendo debilitados los miembros ; pero lo principal de esta mística armonía , y formacion , se enderezaba á apacentar , á salvar , y perdonar , á absolver , mucho mas que no á afligir , ó castigar , ó condenar , ó matar ; y así la primera promesa de las llaves , que trahe con el nombre el hierro , y el rigor , pues son de hierro las llaves , lo mitigó con la dulzura , y suavidad del amor , al darle la posesion en pasto , en corderos , y en ovejas ; como si el Señor digera : Pedro , Yo te ofrezco mis llaves poderosas , eficaces , uni-

universales , eternas , y fuertes , con que puedas cerrar el Cielo, abrir el Infierno , y abrir el Cielo, y cerrar, y encerrar las almas en el Infierno.

3 Esto le dijo al prometer ; pero al dar la posesion , y al cumplir yá despues de resucitado , le dice : Pedro , estas llaves, y este poder , esta autoridad , esta grandeza que te ofreci, es para que procures la salvacion de mis almas , y que cierres el Infierno , para que no se condenen , y que les abras el Cielo , para que se salven : esto que tuvo nombre de mandar , es egercicio de salvar , de apacentar , sustentar , guiar mis almas al Cielo. Todo lo podrás , Pedro , absolver , y condenar , apartar á los malos , castigarlos , azotarlos , descomulgarlos , y arrojarlos de mi Iglesia , y llamarlos , enmendarlos , absolverlos , recibirlos; pero mi intento , Pedro , no es de matar , sino de vivificar , no de apartar , sino de llamar , de curar , y no de herir. Lo segundo : con esso, y con las preguntas del amor, enseñó á los Romanos Pontifices , y en ellos á nosotros los Obispos, y á los Rectores de las almas , que así como fue de amor la Redencion , de amor el buscar Dios á las almas , de amor el bajar del Cielo á la tierra á redimir las , y de amor el sufrirlas , enseñarlas , guiarlas , y encaminarlas, de amor el morir por ellas en una Cruz ; ha de ser de amor el gobernarlas los Tenientes universales de Dios, y todos aquellos que las gobiernan : el dirigirlas , el apacentarlas , el sufrirlas , exhortarlas , perdonarlas , todo ha de ser con amor. Y si los grandes Imperios con aquellas virtudes se conservan , que se adquieren ; este imperio espiritual de las almas, si con la llave , y espada del amor se adquirió, se estableció por el Señor , no con hierro , no con fuego , y con acero , y rigor , sino con llave de amor , y de caridad , y de paciencia , tambien se ha de conservar con estas mismas virtudes , agrado , benevolencia , y amor.

4 Lo tercero : con entregarle ovejas en lugar de llaves , y amor en lugar de fortaleza , y rigor ; desterró el Señor la vanidad de su Iglesia , y la superflua autoridad agena del ministro , y ministerio , porque suele ser compañera del mandar , y anda muy comunmente envuelta en el superior gobierno, si no la modera el espíritu de Dios. Dejó advertidos con esso á los Pontifices Romanos , á los Obispos , y á los demás Prelados menores, que manden con humildad , y que la autoridad sea la que traha

configo un gobierno santo , justo , moderado , Pastoral , Ecclesiastico , y modesto ; encargando , que de tal manera se enlacen la humildad , y autoridad al mandar , que se vea , que el mandar no lo gobierna el imperio , sino que es todo del zelo , y la caridad , que es lo que encomienda San Pedro á los Obispos , quando dice , que no procedan, *Tamquam dominantes in cleris*: (a) como señores temporales , sino con la suavidad de Maestros espirituales. Lo quarto: previno el Señor á San Pedro , como quien habla en su persona con todos los Prelados de su Iglesia , lo que despues el Espíritu Santo nos dice en la consagracion á los Obispos , en la qual expresamente , al darnos la Potestad , nos quitó el hierro de las llaves de la mano , diciendo , que adviertamos , que no nos dá su potestad , *Ad destructionem , sed in adificationem* : (b) no para destruir , y disipar , y derribar , y deshacer en el hierro , el martillo , y el pico , y la barra ; sino para edificar , y conservar lo bueno , y apacentar , y sustentar , y unir á las almas con amor , con dulzura , y suavidad.

5 Lo quinto : esto significa el báculo , que nos pone en la mano , *corbo* en lo superior , para tratar con blandura á las ovejas que se nos ván del redil , y reducir las á Dios : *recto* hasta el fin , para darles doctrinas rectísimas con egemplo , y con palabra : con *punta* al ultimo extremo de abajo , para picar con la exhortacion , y reprehension á las ovejas perversas , y remisas ; (c) en donde se ha de advertir , que el traer , y el reducir está en lo alto del báculo , que es el lugar superior ; y el picar , no con punta de espada , porque éssa hiere , sino de báculo , que no hiere ; sino que blandamente recuerda , esta en el extremo inferior ; porque no se ha de echar mano de este medio , hasta haber gastado aquel , y la rectitud de un cabo á otro , porque en todo se conserve al picar á las ovejas sin rigor , y con amor , al traerlas con blandura , y rectitud. Lo sexto : en la posesion le entregó las llaves en ovejas , sin volver á nombrar llaves , para darle á entender , que mirasse en las ovejas el fin para que le prometió las llaves. Porque si le entregára las llaves , parece que solo se entregaba el poder , y no el obrar ; le entregaba la autoridad , no el trabajo ; y aunque en el poder de las llaves está implicito el gobierno , y el cuidado de guardar ; pero podia el Santo detenerse ,

rc-

(a) Ex 1. Petr. 5. v. 3. (b) Ex 2. ad Corinth. 13. v. 11. & Pontifical. Rom. in consecrat. Episcop. post Sacr. capitis Unctionem. (c) Gavant. Thesaur. tom. 1. Sacr. Rit. part. 2. titul. 1.

recrearse , y laborearse algun tiempo con el poder , antes de llegar á apacentar , y á trabajar , padecer , y penar por sus ovejas ; y con darle las ovejas en quien habia de egercitar su poder , y el poder en ovejas , y no en llaves , fue decirle , que aquel poder dado , era todo de apacentar , de trabajar , de sudar , no de preeminencia , y grandeza temporal de gobernar , mandar , y disfrutar la heredad.

6 Finalmente : (digamoslo de esta fuerte) no le entregó las llaves en la mano , sino que puso las llaves , y el poder en la cerraja , y en las almas , y luego tomó la mano de San Pedro , y se la puso en las llaves , y en las almas , para que abriese , obrase , y cerrase , y no huviese punto alguno , en que estuviere ocioso aquel eficaz , y soberano poder. Y á esto mira decirle de presente: *Pasce oves meas*, apacienta mis ovejas: luego comienza á obrar , á penar , á servir , á mejorar , y á reducir á las almas. Lo septimo: el ponerle la autoridad en la mano , y las ovejas presentes , para que obrase , significa como es el Imperio del Señor en esta vida , no de gusto , y recreacion , sino de dolor , y de trabajo , como lo fue el de su Divina Persona , el qual no tuvo su cetro en la mano , sino en los hombros. *Et factus est principatus super humerum ejus* ; ^(c) porque el cetro de los Obispos , y su propisimo báculo , es la Cruz , y este es su imperio ; y trayendo esta á los hombros , como el Señor , representan su poder muy vivamente , y siguen con ella al Señor , que vá con ella delante , enseñando á gobernar , y á mandar , y este báculo en las manos , no es sino Cruz en los hombros , y este mandar padecer ; y quien así no lo entiende , y tiene el Obispado , y la Mitra por dicha , y felicidad temporal , quatro dias podrá tener de consuelo ; pero muchísimos de tormento.

7 Ultimamente , tambien es posible , que el Señor al retirar el nombre de las llaves en la posesion , que le ofreció á San Pedro en la promesa , y al darle en lugar de las llaves las ovejas , mirase á lo ardiente , fervoroso , y determinado de la condicion del Apostol elegido : Porque como vió lo que obró en el huerto con el acero , y con el hierro en la mano , y se lo quitó de ella su Divina Magestad entonces , mandandole que embaynasse: *Mitte gladium tuum in locum suum* , ^(d) no quiso á un natural ar-

dien-

(c) Isai. 9. v. 6. (d) Matth. 26. v. 52.

diente , zeloso , y fervoroso , ponerle otra vez con el nombre , el hierro , y el acero , con las llaves en la mano : sino que como el prudente Principe , que envia á su ministro á alguna gran comision , le hacia las instrucciones , á vista de la condicion del ministro , á quien escoge : y de la manera que si fuera el natural de San Pedro , sobrado , moderado , y espacioso , le pusiera las llaves , y el hierro , y el acero , y la justicia en la mano , porque la relajacion no hiciesse daño á su Iglesia ; viendo ahora , que el natural era colerico , activo , egecutivo , fuerte , y valeroso , no quiso en la posesion ponerle hierro en la mano , sino amor , blandura , caridad , y suavidad , ovejas , corderos , leche , lana ; pues aún habiendole el Señor , con esta atencion , vestido de dulzura , y de blandura , saben muy bien Simon Mago , ^(e) Ananías , y Zaphira , ^(d) hasta donde llegó el zelo admirable de San Pedro , Vicario Universal del Señor.

CAPITULO XIV.

*DEDUCCIONES QUE SE SIGUEN DE
haberle entregado el Señor su Iglesia á San Pedro
en ovejas , y no en llaves.*

Pasce oves meas. Joan. 21. v. 17.



DE todo esto podemos colegir tres puntos muy sustanciales los Prelados. El primero : que entendamos , que nuestra principal jurisdiccion es de amor , y que estas llaves han de abrir el Cielo , y la Tierra , y cerrar el Infierno. Han de abrir el Cielo , no solo para que entren las almas despues de convertidas , reducidas , y gobernadas , sino para que amandolas ; rogando siempre por ellas á Dios , bage del Cielo la gracia , y los auxilios sobre ellas. Abren las llaves del amor en la tierra : porque de todos los medios mas eficaces del mundo , para abrir , para poder , para vencer , para conquistar , negociar , y gobernar , ninguno hay igualmente poderoso como el amor ; porque el rigor , y el miedo ,
ref-

(d) Act. 9. v. 20. (e) Idem 5. v. 4. & seq.

respecto del amor , es sumamente ineficáz. Y si las conquistas del mundo todas se deben al amor mas que al rigor : porque aunque es el rigor el que obra , y el que pelea , y conquista en los egercitos ; pero el amor es el que gobierna la empresa , y á quien se debe el suceso. Porque si aquel egercito, soldados , Generales , y gente no amáran á su Principe , á su Rey , y á su General , y unos , y otros entre sí , y á su fama , á su opinion, y nacion , no pudieran obrar cosa alguna ; y así el amor los juntó , y unió para obrar , vencer , y pelear con la fuerza , y el rigor ; cuánto mas será la llave , y la espada para obrar , conquistar , y poder entrar , abrir , salir , pelear , y ganar las almas en la conquista espiritual , que es toda de caridad , la caridad , y el amor ?

2 Vemos que en llegando el amor al pecho de la doncella mas flaca ; mas retirada , y temerosa , se arroja á buscar la llave de su cuidado , y atropella peligros , y con un valor , y fortaleza increíble se aventura ; y armada con el amor , es leona , la que era antes cordera. Si esto en lo natural , é imperfecto obra , ¿qué no hará el amor , y la caridad divina en lo santo , y lo perfecto ? y quan justamente el Señor , para dar las llaves poderosas á San Pedro , no se las dió de hierro , ni de acero , sino de caridad , y de amor , porque fuesen sus llaves mas eficaces ? pues como dice el Espiritu Santo : *Fortis est , ut mors dilectio , dura , sicut infernus emulatio.* ^(a) Cierra las puertas del Infierno la caridad en los Prelados , y Subditos ; porque en abriendo las puertas de los Cielos para aquellas almas , se cierran las del Infierno ; y con aquella misma vuelta , que la llave del amor abre las puertas del Cielo , se cierran las del Infierno , y con la misma vuelta que se abren por las culpas las del Infierno , se cierran al instante las del Cielo . Lo segundo : debemos aprender á huir de la soberbia , y vanidad , y de la no necesaria grandeza , y autoridad : entendiendo , que no es nuestro poder de poder , sino de amor , y de acercarnos á los subditos , y de llegar con las llaves del amor , y de caridad , y suavidad , y dulzura , y agrado santo , hasta sus pechos , y abrirlos , para que entren en ellos con la enseñanza las virtudes , y salgan de ellos los vicios.

3 Lo tercero : que cada uno mire bien , y examine su condicion al gobernar , como lo hacia el Señor con San Pedro , y se

tem-

(a) Cantic. 8. v. 6.

temple, y se modere. Y si es remiso, flojo, y perezoso, busque el zelo, y el fervor; y por el contrario, si es ardiente, y zeloso, busque la suavidad, la blandura, y caridad: porque si no lo hace así, y se deja gobernar de su condicion el remiso, con el tiempo crecerá en su remision, y aquel espacio, y flemma al remediar sus ovejas, se volverá acelerada diligencia de perderlas; y el colerico, si no se temple, se hará cruel, y soberbio, y tambien perderá muy aprisa su ganado. Y así dice San Bernardo discretamente al Pontífice Eugenio en aquellos libros de oro que le ofreció, ^(b) que la caridad ha de templar el fervor, y el fervor levantar, y avivar la caridad, porque el Prelado, ni destruya con la soberbia, ni dege de edificar por su grande negligencia. Tambien dige, que dependia, darle el Señor ovejas en lugar de llaves, del tiempo en que le hizo el entrégo de la Iglesia: porque antes de su Pasion ofrecia; pero despues de su Sagrada Pasion, y Resurreccion daba, y dió. Y lo que entonces con las llaves ofrecia, que eran las ovejas, yá se las daba á San Pedro despues; porque eran suyas, y las habia ganado con su Sangre; y si antes le ofrecia el poder, despues le daba el mismo egercicio del poder; y así aquel decir á San Pedro: *Pasce agnos meos, Pasce oves meas*, ^(c) era estarlo entronizando, y asentando en la silla de su inmensa, y admirable Dignidad, de la manera que á los Obispos, despues de su consagracion, los asientan en su silla, como quien despues de ofrecerle las llaves, y advertirle, y amonestarle, é instruirle, le hace el Señor el entrégo de su Iglesia, la qual yá habia ganado con su Pasion; y así, como suya, se la entregaba antes de partir con su gloriosa Ascension.

(b) D. Bernard. Volum. 1. lib. 2. de *Consid.* col. 424. edit. Parif. 4690. Vid. etiam V. Barthol. á Martir. tom. 1. pag. 262. (c) Joan. 21. v. 17. & 18.



CAPITULO XV.

QUE EL SEÑOR DIÓ LA POSESION
à San Pedro , de la Dignidad de su Vicario , con las
palabras *Pasce* , y no , *Guberna* , y por qué?



Ero tambien mueve duda, ¿por qué el Señor escogió para el entrego de las llaves el apacentar , y no el gobernar , el enseñar , el convertir, reducir, guiar , y llevar al Cielo á sus ovejas? Porque podia decir : enseña á las almas de mi Iglesia , pues me amas : convierte á las almas , pues me amas : lleva al Cielo á las almas , pues me amas : y no dijo sino : pues me amas, *apacienta mis ovejas*. Lo primero : hizo el Señor la entrega de las llaves con la palabra , *Apacienta* , *Pasce* , y no *Gobierna* , ni *Convierte* , porque la hizo con alegoría de apacentar ovejas ; y es mas propio el apacentar , que el gobernar las ovejas , ni reducirlas ; ni enseñarlas , y esto es mirando á lo literal. ^(a) Lo segundo : eligió el Señor esta admirable alegoría de apacentar las ovejas , al gobernar San Pedro á las almas de su Iglesia , para explicar con ella todas las finezas de su amor con las almas ; porque tiene alusion esta promesa que el Señor le hizo á San Pedro , de las almas de su Iglesia , y la posesion que entonces le dió , á la parábola del Pastor , que dejó noventa y nueve , y buscó una sola , que fue el Misterio principal de nuestro remedio , quando dejando en el Cielo las Gerarquías Angelicas , que son las noventa y nueve , divididas en nueve coros , bajó por su Encarnacion Santísima á buscar al hombre , y su humana naturaleza , que es la ovejuela perdida : ^(b) y assi , aqui hizo alusion á este infable Misterio , para significar , que todos los de nuestra Redencion , se deben , como á principio , al Misterio de la Encarnacion Santísima , y que aquel fue el mayor de los Misterios , mayor que la Pasion , y Resurreccion , y Ascension ; porque el morir el Señor yá hecho Hombre , era natural al hombre ; el resucitar el Señor , se debió á su misma Divinidad , y Humanidad ; el subir al Cielo , fue de-

Part. II. del Tom. II.

Mm

bi-

(a) Maldon. in Joan. 21. ex phrasi & communi idiomate hebræorum. (b) Luc. 15. 6
7. 4. ad 6. Vide Maldon. Corn. Alap. in Matth. 18.

bido á sus victorias , y triunfos ; pero el hacerse Hombre Dios, fue lo que debe admirar , y pasmar á todas las criaturas ; fue todo dado , el hacerse criatura el Criador.

2 Lo tercero: hizo alusion, con decir: *Pasce oves meas*, á la parábola del Pastor, que no solo no huyó, como el mercenario, sino que dió la vida por sus ovejas , ^(c) que fue explicar su vida, sus penas , sus dolores , su Sangre , su muerte , y Cruz ; con la qual en esta entrega , y con esta comparacion del Pastor , y las ovejas , no solo le daba á San Pedro de ellas la posesion ; sino la recomendacion , y el mandato , y el precepto en lo que debia él hacer por ellas , pues veía las finezas que por ellas habia obrado el Señor, como si digera: Pedro, apacienta mis ovejas : apacienta estas ovejas , cuyo amor me trajo del Cielo al suelo , para salvarlas , y redimir las : apacienta estas ovejas , que me han causado tanto sudor , tanta Sangre , tantas penas , muerte , y Cruz: apacienta con la Doctrina , y mi Sangre á las que Yo redimí con mi Sangre , y mi Doctrina : no te has de contentar , Pedro , con darles mi Doctrina , y mi Sangre , sino tu sangre por mi doctrina : como he muerto Yo por ellas , has de morir tambien tu , si es necesario , por ellas. Y así se vió , que no le faltó á San Pedro cosa alguna de la aplicacion de la parábola , y toda ella fue profecía ; pues despues de haber recibido las ovejas , tomado posesion , y convertidolas , guiadolas , enseñadolas , apacentadolas , le dió , y le favoreció el Señor con la ultima parte de la parábola , que fue morir el glorioso Apostol , como buen Pastor, en una Cruz , ^(d) como murió su Maestro gloriosísimo por ellas.

3 Lo quarto : eligió el Señor esta parábola del buen Pastor, antes que la del Sembrador , la del Padre de Familias, la del Mayordomo , y otras , para ponerle delante á San Pedro un motivo efficacísimo de amor á las almas , con entregarlas en figura de ovejas. Porque habiendo dejado, y encomendado su Divina Magestad toda la fuerza del gobierno de su Iglesia , y de la conversion , y reduccion de las almas al amor, viendo, que apenas hay amor entre criaturas , ni el mas fino , que no se mueve con algunas conveniencias , yá sean del amante , ó del amado ; le puso á las ovejas delante , como animales mansos , suaves , utiles, humildes , y llenos de conveniencia , de obediencia , agradeci-

mien-

(c) Joan. 10. v. 11. (d) Theodor. Mopsuestenf. D. Chrysoft. apud continuatorem Maldon. in Joan. 21. Vide etiam Act. Sanct. tom. 7. ad 29. diem Junij.

miento á su Pastor , á quien pagan su trabajo con grande beneficencia. Porque la oveja viste al Pastor con su lana , lo sustenta con su carne , le dá bebida con su misma leche , lo sigue , no con fuerza , sino con blandura de un silvo , nunca se vuelve contra el Pastor ; quando mas recalcitra , y se enfurece , con un piadoso , y lastimoso balido , vuelve al Cielo la cabeza ; y antes se deja morir , que maltrate con la ira al que la mata. Finalmente , todo es dulce , todo es suave , todo es blando , todo es manso el gobierno del Pastor. Con que le dijo á San Pedro: Mira, Pedro, por mis ovejas , y advierte , que si las gobierna el amor , hallarás en ellas mucha caridad , y amor. A ellas has de sustentar de doctrina espiritual , y ellas te sustentarán de pasto , y sustento corporal. Tus armas principales sea el silvo de la doctrina , si no basta , obre la fuerza blandísima del cayado : no seas Rey de las que te hago Pastor ; no espada , Pedro , no espada , sino báculo , y cayado , sea quien gobierne tu ganado , y tus ovejas.

CAPITULO XVI.

*DE OTRAS RAZONES , POR QUE EL
Señor dijo en la entrega de su Iglesia , Apacienta,
y no Gobierna.*

Pasce oves meas. Joann. 21. v. 17.



Ambien dijo : *Apacienta las ovejas* , porque con apacentar , le dió todos los oficios que ván con el ministerio. Porque si digera su Divina Magestad , gobierna , diríamos los Obispos ; ¿ luego basta el gobernar , y no es necesario el padecer , ni apacentar ? Si digera , predica á mis almas , digéramos : ¿ luego basta el predicar , y no es necesario el dar , y gobernar , y socorrer las ovejas ? Si digera , socorre , y sustenta á mis ovejas , digéramos : ¿ luego basta dar el dinero , y renta , y no es necesario darles el sudor , el cuidado , el trabajo , y la doctrina ? Pero con la comprehension de la palabra , *Apacienta mis ovejas* , lo llenó todo el Señor ; pues nos obliga á que las apacentemos con la doctrina , con los Sacramentos de la Iglesia , con el sustento corporal,

ral, y con el pasto espiritual, con el ejemplo, y con el cuidado, el sudor, el zelo, y la sangre misma, que es lo que hizo aquel Divino Pastor. Asimismo dijo, apacienta mis ovejas, para hacer contraposición de la ruina, y perdición del Pastor en las ovejas, quando se apacienta de ellas el Pastor, como si digera: Pedro, tu has de apacentar á mis ovejas, y no tu de mis ovejas: tu las has de dar á ellas, no solo el sustento espiritual, y el temporal, y el corporal, y el socorro, y el consejo, y la doctrina, y los Sacramentos, sino á ti mismo te has de dar á mis ovejas; te has de dar á ellas, como Yo me he dado á ellas. No te comas las ovejas, á quien has de conservar; no se sustente el Pastor, ni consuma, ni haga pasto, de lo que ha de ser Pastor; no sea ruina de quien ha de ser conservación, y defensa. Mira, Pedro, que á ti te toca el apacentar, y á ellas ser apacentadas; á ti defenderlas, porque no sean comidas, y devoradas del cruel lobo infernal.

2 Con esto no solo hizo el Señor buen Pastor á San Pedro, sino que le mostró el despenadero, para que no fuese mal Pastor: y enseñándole lo que habia de hacer, que es apacentar sus ovejas, le aconsejó lo que no habia de hacer, que es no deborar sus ovejas. Tambien eligió el Señor el oficio de pastor, y no el de labrador, por otras muchas razones muy discretas, y nacidas de aquella Eterna Sabiduria. Pues si eligiese el de labrador tenia mala alusion en el primer labrador villano, ruin codicioso Caín, que se condenó, el qual asido á su agricultura, y á sus frutos, le negó á Dios los mejores; y sobre codicioso, poco despues envidioso mató á Abél su santo hermano, ^(a) que era pastor, el qual, como buen pastor le daba á Dios lo mejor; y habiendo de elegir el Señor alegoría, escogió la del primer Martir Abél, Pastor santo, de quien era imagen el Señor, como lo fue el santo Abél del Señor en ser muerto á manos de la envidia, y de su hermano; y así aplicó á San Pedro, y á todos los Pastores de su Iglesia esta alegoría, para que no sean como Caín, villanos, y codiciosos; ni groseros le den á Dios frutos infructuosos, sino como Abél, lo mejor de su empleo, y de su oficio, y persona, sus obras, palabras, y pensamientos, su corazón, su alma, y todo ello con amor.

Y

(a) Genes. 4. 6 v. 2. ad 8.

3 Y es constante, que si escogiera al labrador, y no al pastor, escogiera un oficio ocioso, y acomodado en algunos tiempos del año, porque en arrojando el labrador la semilla, se vuelve á su casa, y en ella pasa las inclemencias del tiempo, y en tanto que la semilla se pudre, se deshace, y corre el tiempo sobre ella, y fructifica, huelga, y descansa el ocioso labrador; pero el Pastor, y los buenos Obispos, y Prelados, nunca huelgan, siempre están á vista de su ganado, y con todas las inclemencias del tiempo, no los deja este ministerio ociosos, y nunca menos, que atentos, y vigilantes; y quando llueve sobre el ganado las nieves, y los vientos, é inclemencias, tambien padece el pastor como el ganado, antes bien, si es buen pastor padece lo que padece el ganado, y nunca pierde á sus ovejas de la vista, y puede decir con San Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor, quis scandalizatur, & ego non uror.* (b) Y escogió la alegoría de pastor, por ser un oficio desahogado, pobre, y solitario, y que quando no mira á sus ovejas en la tierra, se ocupa en mirar al Cielo, y se gobierna en todo por sus estrellas, y no tiene el pastor otro cuidado, que sus ovejas, y el Cielo; que todo esto es una viva imagen del buen Pastor, y Prelado, el qual en la propiedad, y si pudiera ser en el uso, y en el afecto, no ha de tener mas hacienda, que su zurrón, y cayado; esto es, un moderado sustento, y el báculo, en que santamente se sustenta, y con que gobierna su ganado, tomando de las ovejas lo preciso, huyendo de lo precioso, tomando lo necesario, y huyendo de lo superfluo.

4 Finalmente: el buen pastor no ha de tener otro intento, ni cuidado, que del Cielo, y sus ovejas, y de llevarlas al Cielo, y ha de andar tan solo entre sus ovejas, como si anduviera solo; esto es, sin tener, ni buscar amor ninguno, ni con lo temporal, sino solo empleado, y ocupado en el bien de sus ovejas: y como los pastores se gobiernan por el Cielo, pues no tiene otro reloj su pobreza; así los buenos Pastores han de estar mirando al Cielo, y á aquel reloj del amor. Y de la cuenta, y del fin, de la gloria, del premio, y aquellas superiores influencias, é inspiraciones, han de gobernar sus horas, y su santa profesión, y ha de ser toda su conversacion con los Santos, y en el Cie-

(b) 2. Ad Corinth. 11. v. 29.

Cielo , y que diga con San Pablo : *Conversatio nostra in cælis est* , ^(c) y su cayado sea la Cruz , y su gloria morir en ella , y por ella. Por no alargar el discurso , omitimos otras muchas razones , consejos , y doctrinas , que ofreció la alegoría admirable del Pastør , que el Señor aplicó á San Pedro, nuestro Padre al entregarle en sus ovejas las llaves que él tenia ofrecidas , y nosotros los Pastores carguemos mas el desvelo , y cuidado en imitar á esta alegoría , seguirla , y egercitarla con nuestras ovejas , que en filosofar sobre ella : seamos desasidos , pobres , activos , y amantes de Dios , y de las almas , que nos ha encomendado , siendo cierto , que con las llaves del amor , y caridad se logrará en todo por todo esta santa alegoría.

CAPITULO XVII.

*DE LO QUE SIGNIFICA DECIR EL
Señor à San Pedro dos veces que apacentasse sus corderos , y una sola sus ovejas.*

Paſce agnos meos , paſce agnos meos. *Joan.* 21. v. 16.



Ueda por explicar la ultima dificultad que propusimos ; ¿por qué el Señor fue servido de decir dos veces á San Pedro , *apacienta mis corderos* , y una sola *mis ovejas* ? Y por qué la ultima vez *las ovejas* , las dos primeras *corderos* ? Aunque sé muy bien que cierto Autor grave , y docto , hace donayre , y censura , que se repáre en la diferencia de decir dos veces corderos , y una ovejas , diciendo , que todo es uno , y que no tiene significacion diferente ; ni moral , ni espiritual , y que ovejas , y corderos en aquel caso solo significan las almas , sin otra alguna diferencia. ^(a) Todavía estimando yo mucho á este eruditísimo Autor , seria de parecer , que es censurable en alguna manera tan severa , y rigurosa censura ; porque no hallando él diferencia entre ovejas , y corderos , y teniendo por ridículo el hallarla , ó el buscarla , con todo esso otros doctísimos varones la hallaron grande en estas

VO-

^(c) *Nostra , autem , conversatio in cælis est.* Ad Philip. 3. v. 20. ^(a) Vide Doct. Maldon. In *Joan.* 21. col. mihi , 1958. num. 60.

voces , y coligieron de ellas muy admirables misterios, ^(b) con que en esto con su licencia debe ser muy censurado el censor. Por esso no solo creeria que hay diferencia grandissima al encomendarle el Señor á San Pedro primero dos veces los corderos, y la ultima las ovejas , sino que obrò en esto, como en todo, con singular propiedad de la Dignidad altissima de Vicario Universal que le concedió à San Pedro , en la qual todos fueron misterios muy soberanos, no solo las palabras , y mas tan diversas en la significacion, como corderos , y ovejas , sino las interjecciones , y los puntos , y las comas.

2 Y aunque es así , que los Evangelistas en algunas ocasiones usan de una , y otra voz de ovejas , y de corderos , para significar las almas ; pero quando en una misma ocasion , y un mismo Evangelista , y el mismo Señor , como en este caso , hacen diferencia en la palabra , hemos de buscar con la palabra el misterio , y su diferencia ; y pues aqui su Divina Magestad dijo dos veces , corderos , y ultimamente ovejas , claro está, que quiso decir algo mas , diciendo ovejas , que no diciendo corderos. Lo primero , pues: que algunos Expositores entienden, que quiso el Señor significar con encomendar dos veces los corderos , y primero que á las ovejas , entienden por los corderos á los de menos talento , y capacidad , y á los demás por ovejas , significando , que para los de corto natural , son menester dos cuidados, y basta uno para los de grande capacidad, y aqui encomienda á los Obispos la eficacia al doctrinar á los pobres labradores, y pastores , y otros , que por ser corta su capacidad necesita de repetida doctrina , mucho mas que los poderosos , que al fin tienen alguna educacion , y enseñanza , si aquella luz que les dió la educacion , no se la apagan las pasiones , y los vicios. ^(c)

3 Lo segundo : á los pobres llama el Señor corderos , porque respecto de los demás , lo son en la humildad , y en la necesidad , y en estar mas facilmente expuestos á violencias; y así los explica con esta ternura de corderos , por lo mucho que ama á los pobres su Divina Magestad , y con estos debe el Prelado tener dos cuidados quando basta uno con los ricos , y poderosos. Dos cuidados , el uno darles pan de doctrina , el otro de sustento , y de socorro ; dos cuidados , uno para que ellos obren con hu-

(b) Vide Tolet. in Joan. 21. annot. 7. ap. quem Euthym. (c) Bellarm. lib. 1. de Pontif. cap. 16. ap. Corn. Alap. in Joan. 21. Vide etiam Silv. tom. 3. in Evang. lib. 9. cap. 7. quæst. 8.

humildad, y otro para que á ellos no los trate con violencia. Dos cuidados al defenderlos ; uno de sí mismos , no se pierdan como flacos , y otro al ampararlos de los que son poderosos , no los pierden como á desvalidos , ni desprecien como á pobres. Y esta recomendacion dos veces de los pobres , y una sola de los ricos , es propiísima alusion á cada estado , y á la fragilidad natural de los ministros , pues siempre vive el cuidado dentro de la utilidad , porque las ovejas causan provecho al pastor , y al ganadero , la lana ; la leche , la piel , la carne ; y así no hay que recomendar dos veces que cuiden de ellas , porque el propio interés es bastante fiador ; pero los corderos ofrecen mas embarazo que provecho ; y así el Señor encomendó dos veces á los corderos , que son los pobres ; porque como fructifican mucho menos al ministro , es menester doblado espíritu para cuidarlos , ampararlos , y enseñarlos : no así á los ricos representados por las ovejas , los cuales , como aumentan las comodidades del ministro , y ministerio , no necesitan de otra recomendacion.

4 Lo tercero : dicen algunos Expositores , que encomendó el Señor por los corderos á los Neófitos , que eran los principiantes , y recién convertidos de la Ley de Gracia , ^(d) con los cuales eran menester dos cuidados , bastando uno con los que estaban convalécidos , y fuertes en la Fé ; de la manera , que con un niño recién nacido no son menester dos cuidados , sino innumerables cuidados ; porque el recién nacido infante , ni puede , ni vale , ni bala , ni se socorre , ni vive sin tener muchos cuidados , que suplan el desamparo con que ha nacido á esta vida ; pero en creciendo ya el niño , obrando por sí , no necesita de tanto cuidado , ni cuesta tantos cuidados á sus padres ; así los recién convertidos á la Fé : *Sicut modo geniti infantes* , ^(e) necesitaban de dos cuidados , quando los convalécidos podian vivir solo con un cuidado de sus maestros. Lo quarto : significan los corderos los seglares , respecto de los Eclesiásticos , y como quiera que aquellos no son , por su ministerio , fecundos de engendrar hijos espirituales en Christo con la doctrina , y gracia del ministerio , porque esso no toca al seglar sino el Eclesiástico , le encomendó dos veces el Señor á San Pedro los corderos , esto es , las almas de los seglares , para significar , que los Eclesiásticos tienen la luz de en-

(d) Vid. Mald. Tolet. Corn. Alap. Barrad. Silveir. locis sup. assignatis. (e) 1. Petr. 2. v. 2.

enseñar , y la de ministrar los Sacramentos , y de egercitarfe en la oracion , y afsi con estos que son ovejas , y crian á los demás , basta un cuidado del Prelado ; pero con los seglares que se hallan en medio de las tempestades del siglo , y de las pasiones en ocupacion secular , y entre los escollos de los deleytes mundanos , es menester dos cuidados , y entre ellos los de criarlos , mejorarlos , y alumbrarlos con predicacion , y egemplo.

CAPITULO XVIII.

*DE OTRAS RAZONES , PORQUE EL
Señor dijo dos veces , que encomendaba sus corderos
á San Pedro , y una las ovejas.*

Paſce agnos meos , paſce agnos meos. Joan. 21. v. 16.



Ambien significan los corderos mas propriamente la juventud , y los niños ; pero las ovejas á los de mayor edad , con lo qual enseña el Señor á San Pedro , y en él á toda la Iglesia , que obremos , no solo con dos cuidados , sino con cien mil cuidados con los pequeños , para que despues baste un cuidado en siendo los niños grandes. Y afsi ha mirado la Iglesia universalmente á dar reglas estrechas á los Prelados , para que cuiden mucho de los mozos , porque despues sean egemplares viejos , y espejo de los demás. Y por lo mismo ha ordenado el Santo Concilio Tridentino , que se funden Colegios , y Seminarios , ^(a) para educar bien la juventud Ecclesiastica : y las Religiones , Maestras de la Christiana enseñanza , cuidan con cien mil cuidados de sus noviciados ; porque vén unos , y otros , que si los Ecclesiasticos son buenos siendo pequeños , y dos cuidados los crian , uno solo bastará en siendo mayores. Yo creeria que la mas propia significacion de la diferencia de los corderos á las ovejas , en estas palabras del Señor , es darnos á entender , por los corderos , todo genero de subditos Ecclesiasticos , y seglares , yá pobres , yá ricos , yá poderosos , y quantos no les toca por su principal

Part. II. del Tom. II.

Nn

mi-

(a) Concil. Trid. Sess. 5. de Reform. tom. 35. Collect. Reg. pagin. 398.

ministerio , sino obedecer en la Iglesia ; y por las ovejas á los Obispos , que representan á los Apostoles , dandole á San Pedro con estas ultimas palabras : *Pasce oves meas* , el complemento de toda su Dignidad. ^(b)

2 Como quien dice : no solo has de ser Pedro superior á los corderos de mi Iglesia , como los demás Apostoles , y los has de apacentar , sino á las ovejas , y Apostoles de mi Iglesia , has de enseñar , y apacentar. No solo has de ser Cabeza de aquellos que obedecen en mi Iglesia , sino de aquellos que gobiernan , y que mandan en mi Iglesia. No solo á los que como corderos reciben la leche de la doctrina de los Pastores mayores , yá sean Eclesiasticos , yá seglares , has de ser , ó Pedro , la Cabeza universal , sino de las ovejas que crían , y dan leche á los corderos , y de los Obispos que han de ser Pastores de mi Iglesia ; de ellos , y sobre ellos has de ser tambien el universal Pastor , y la universal Cabeza. De fuerte , que así como fue en San Pedro creciendo la fineza , creció en el Señor el premio , y el irle coronando de tan alta Dignidad , y á la tercera fineza del Santo , entró la tercera coronacion del Señor : fue mayor aquella , tambien esta fue mayor. Aquella sobre todos los corderos , esta sobre todas las ovejas : aquella sobre todos los Eclesiasticos , y seglares , esta sobre las cabezas espirituales de seglares , y Eclesiasticos. Y porque los Obispos en la Iglesia son sucesores de los Apostoles , y estos son los que en Christo engendran las almas , y las crían , como dice San Pablo : *Nam in Christo Jesu per Evangelium ego vos genui.* ^(c) Para que entendiesen los Obispos , que no habian de estar sin cabeza , y sin pastór , aunque eran cabezas , y pastores de su Iglesia , y que su Divina Magestad no la dejaba Acefala , y sin Cabeza universal , y que no la fiaba al gobierno Aristocratico , sino al Monarquico , que es el mas perfecto , y seguro ; despues de haber señalado Cabeza universal , Pastór , y Vicario á los corderos , lo señaló á las ovejas , esto es , á los Obispos , y Pastores generales de almas.

3 Y se advierte , que con esto dió á San Pedro la suprema potestad sobre toda criatura en la tierra , y en San Pedro á todos sus sucesores los Pontifices Romanos : porque así como no hay criatura racional que se escape de ser cordero , ú oveja del Señor ,
ni

(b) Tolet. Corn. Alap. in Joan. 21. & alij ap. illos. (c) 1. ad Corinth. 4. v. 15.

ni quien se exima de ser superior, ó subdito, todo lo entregó á San Pedro; porque nunca quiso su Divina Magestad en esta inefable eleccion, y gracia que hizo á San Pedro quitar el pronombre *de sus ovejas, y corderos*, que le daba: *Pasce agnos meos, Pasce oves meas, mis corderos, mis ovejas*, como si digera: todas *mis ovejas*, sin dejar una, todos *mis corderos*, sin dejar uno solo, quiero que le estén sujetos á San Pedro. No pueden dejar de ser corderos tuyos, Pedro, quantos fueron mis corderos; no pueden dejar de ser ovejas tuyas quantas fueron mis ovejas; y así como son mias por el poder, y la Redencion, son tuyas por el gobierno, y jurisdiccion: ó han de dejar de ser mias, ó han de ser tuyas: mias no pueden dejar de ser, pues las he criado Yo; y así preciso es, que sean tuyas, pues te las entrego Yo. De la manera que Yo soy el Cordero del mundo, todos los del mundo son corderos de este mundo: Yo quiero que sean gobernados de tu mano, y que á todos les des con ella la sal de la doctrina Evangelica.

4 Y de la manera que soy el Pastor del mundo, y todas son mis ovejas, todas las ovejas del mundo te han de conocer, y reconocer por Pastor universal de este mundo, y después de ti á todos tus sucesores, los quales han de ser como tu, mis Vicarios universales en el mundo. Aunque no te reconozcan ellas, son tuyas, como aunque no me reconozcan, son mias: aunque estén fuera de la Iglesia, son tuyas para reducirlas á ella, porque aunque no estén dentro de mi Iglesia, son mias: deseo, procuro, y he muerto por reducirlas á ella. A los demás Pastores, y Obispos encomiendo los corderos, y los que respecto de otros inferiores son ovejas, como á los Curas, y Sacerdotes menores; pero á ti, Pedro, te encomiendo, y te entrego los corderos, y tambien aquellas ovejas, que respecto de las mayores son corderos, y á las que respecto de las ovejas menores á quien gobiernan, como á corderos, son pastores. No puede ser, Pedro, mayor tu Dignidad en la extension, en el poder, ni en el tiempo, ni en el ganado que has de apacentar por mi. En la extension á todos sin dejar á uno; en el poder comprehende el Cielo, y la tierra: en el grado primero sobre todos: en el tiempo lo que durare mi Iglesia: en el ganado todo quanto Yo he ganado, y quanto Yo he redimido. El ganado, Pedro, es el mismo que Yo tengo, *oves meas, agnos meos*. Y así como no hay humana

criatura racional , que no me deba el sér , el vivir , la creación , la conservación , la vocación ; todas estas que son mías , Pedro , son las que entrégo á tu gobierno , para que yá sean tuyas El poder es el mismo que yo tengo : *Quodcumque ligaveris super terram , erit ligatum & in cælis ; & quodcumque solveris super terram , erit solutum & in cælis.* ^(d) Y así has de poder atar , y desatar , absolver , y condenar todo , y sobre todos , como lo puede hacer mi soberano Poder. El tiempo es el que duraré mi Iglesia , que es lo que duraré el mundo , y para esto te hago Piedra , peña , y peñasco , que dice perpetuidad , duración , y eternidad : *Tu es Petrus , & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam , & porta inferi non prævalebunt adversus eam.* ^(e) Porque en ti , y en tus sucesores , tanto ha de durar la Cabeza universal , quanto duraré el cuerpo místico de mi Iglesia.

5 Y fue tan universal el poder que dió el Señor á San Pedro , y tan soberana su comprehension , y extension , que no parece que quiso su Divina Magestad que huviesse criatura racional en el mundo , y lo que es mas desde el principio del mundo , que no estuviesse sujeta á las llaves de San Pedro : la Virgen su Madre purísima , y beatísima , los Patriarcas , los Profetas , Apostoles , Evangelistas , Doctores , Martires , y Confesores , y Virgines , y toda suerte de estados , y profesiones , superiores , é inferiores , Ecclesiasticos , seculares , Reyes , Principes , y subditos : finalmente , lo pasado , lo presente , y venidero. Porque la Virgen con ser Madre del Verbo Encarnado , desde que subió al Cielo su Hijo , aunque obedecida , y venerada , como verdadera Madre de Dios , de San Pedro , y los Apostoles , y de todo lo restante de la Iglesia ; pero humildemente , como egemplar de humildad estuvo siempre sujeta á las llaves de San Pedro , y los Patriarcas antiguos parece que lo estuvieron , porque reservó Dios á Enoc , para que venga al fin del mundo , y entonces ha de reconocer como en nombre de todos los Patriarcas á las llaves de San Pedro : y los Profetas , porque reservó al Santo Elías , para que en el fin del mundo , sujeto entonces á las llaves de San Pedro , sirva , obre , y mejore al mundo debajo de esta obediencia , como quien la presta , y se subordina á ella en nombre de los Profetas , y de los Apostoles , con todo lo restante de la

(d) Matth. 16. v. 19. (e) Idem ibid. v. 18.

la Iglesia. Bien se vé, que fue San Pedro Cabeza, y lo son sus Sucesores; y finalmente, quantos son en el mundo subllunar criaturas racionales del Señor, estan sujetos á Pedro, y sus Sucesores, y si no lo estan en la actualidad del egercicio, lo estan en el del derecho, poder, y jurisdiccion de gobernarlos, ó de reducirlos á la Iglesia. Esta fue la mayor gracia, y merced que hizo Dios á criatura humana, fuera de la eleccion que hizo de hacer su Madre á la Virgen Beatísima Maria, y no solo humana, sino como esta, ni tan grande, ni tan alta, y soberana, no la hizo, ni á criatura Angelica, y sobre humana; y con ser tan grande, como se vé todavia en mi sentimiento, fue mayor otra que le hizo á San Pedro despues de coronado, y assumido al Pontificado, como veremos despues.

CAPITULO XIX.

DE QUE MANERA SAN PEDRO, Y SUS Sucesores, representan al Salvador de las almas, en la Dignidad de Pastores universales de la Iglesia, y á quien sucede cada uno.



Mucho han discurrido los Expositores Sagrados, y los Santos Doctores de la Iglesia, y mas los controversistas para enseñarnos, como se entiende esta potestad universal de San Pedro, y de todos sus gloriosos Sucesores en la Apostolica Silla Romana, y declararnos esta admirable representacion; y tanto mas quanto es necesario responder á los Hereges, que como discurren sin cabeza, no querrian ver cabeza sobre sí, y con esso recalci-
tran, y repugnan al respeto, y reverencia de esta universal Cabeza, siendo así, que en perdiendo á San Pedro el respeto en sus Sucesores, y al Señor en sus Vicarios por este despenadero, *Descendunt in infernum viventes*; ^(a) porque son innumerables las heregias, errores, y desatinos en que incurren, hasta llegar sin poderse detener al fin de todos los males, que es parar en Ateístas. De esto hay innumerables egemplos, y bastan los de la Iglesia

(a) Ex Psalm. 54. v. 16.

fia Griega , que afsi como se dividió , y perdió el respeto al Vicario de Christo nuestro Señor , se llenó , no solo de heregias , sino de grandes calamidades , y desdichas , castigando Dios con lo temporal , la ruina , y perdicion de lo espiritual , hasta vivir , como viven en una misera cautividad del cruel yugo Otomano. Tambien es egemplo lamentable , y digno de llorarse con lagrimas de inacabable dolor , las pérdidas de las almas de Inglaterra , Escocia , y otros Reynos sujetos á aquella corona , los quales deben su infelicidad , ruina , y condenacion á haberse separado de la universal Cabeza : y como el cuerpo truncado cae en tierra , y es pasto de los gusanos , ni respira , ni exala otra cosa que miseria , y corrupcion ; afsi estos Reynos , y Provincias , con otras del Serentrion , desde que se dividieron de su Cabeza la Iglesia Romana , y los Vicarios de Christo nuestro Señor Sucesores de San Pedro , no han sido otra cosa , que una sentina infelicísima de errores , y de heregias.

2 Dejó , hijo pródigo , Inglaterra al Pontifice Romano , y al instante entró el Demonio en Inglaterra , lo hizo servir á innumerables errores , y como padre de la discordia , no se contentó con que se perdieffen en una secta , ó error , sino con tantas novedades , y sectas , que hoy no se vé rastro de union , aun en los mismos errores. Y habiendose aquellos ultimos Reyes separado de su espiritual Cabeza , y lo que es mas , exaltádose ellos sacrilegamente á tenerse por Cabeza espiritual de su imaginada Iglesia , ha permitido , y ordenado el justo juicio de Dios , que perdieffen con el Reyno la cabeza ; pues no solo se la cortaron de los hombros al desdichado Carlos su Rey , sino á su misma Corona , y Estado Real , que acabó en infame cadahalso , y por manos alevosas cayó á los pies de la traycion el Rey , el Reyno , el Estado , y la Corona. ^(b) La misma confusion de errores ha sucedido en las demás Provincias del Serentrion , y en otras de los Alpes , donde se duda , si son mas las personas que las sectas ; y todo esto nació de haberse dividido de la Iglesia , y su Cabeza , y union. Canes infieles perdieron la obediencia á su Padre espiritual , como á Noé el impuro hijo , con que necesariamente les siguió su maldicion. O , dure , Señor ! ó , venza la Catolica verdad en los Catolicos Reynos ! ó , acabese la heregia , donde viven tan lasti-

mo-

(b) Carlos I. de Inglaterra ; cuya trágica Scena sucedió en tiempo del Venerable Autor , dia 24 de Febrero de el año de 1649.

mosos errores , y vuelvan reconocidos al gremio de esta Madre piadosísima!

3 Tres presupuestos son constantes en la Dignidad de San Pedro , y de todos sus Santísimos Sucesores los Pontífices Romanos. El primero es : que esta gracia de ser el Pontífice Romano Cabeza universal en la Iglesia , entró en ella por San Pedro ; y es tan claro , que el negar esto , es negar el Evangelio , y violentar , y hacer pedazos la letra , y en esta parte es tan llano , que sobra la tradicion. Porque aquellas palabras : *Tu es Petrus , & super hanc petram , &c.* ^(c) claro está que hablan con San Pedro ; pues lo primero con él hablaba el Señor al decir : *Tu* , luego con Pedro , *es Petrus* , y vuelve á señalar á Pedro , Piedra , *hanc petram*. De suerte , que este mismo Pedro , que es Piedra , este mismo es la Piedra , sobre la qual edificará el Señor su Iglesia. *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*. Y así , que por San Pedro , y sobre San Pedro se edificó el edificio de esta soberana Dignidad en la Iglesia , no solo es cierto , sino Evangelio. Lo mismo explica el decirle , que le daría las llaves á él , *Et tibi dabo claves*. ^(d) Pedro , á ti , Pedro , tu que serás el fundamento , has de ser la mano , y llave universal del gobierno ; Pedro , *Tu* , que quanto mira al principio , y al medio , y la duracion , y eternidad de este espiritual edificio , y que comience , y que crezca , y se levante , eres Piedra fundamental de mi Iglesia , *Tu. Tibi dabo. A ti te he de dar las llaves* de las puertas de este espiritual edificio , y de mi Iglesia , y tu has de abrir , y cerrar en la Jerusalén Militante , que es mi Iglesia , un edificio admirable , que ha de venir á tocar con sus capiteles , y á lograse por la Fé , y por sus virtudes en la Triunfante.

4 Lo mismo dice , y significa , *Pasce oves meas* ; ^(e) como habemos advertido ; porque no contentandose con darle , quando á los demás la Potestad de absolver , y de ligar al decir : *Quidquid remiseritis , remittentur eis , & quidquid , &c.* ^(f) Despues á solo San Pedro examinado al amor , le dice : *Pasce agnos meos. Pasce agnos meos. Pasce oves meas*. ^(g) Alli estaba San Andrés , alli San Juan , Santiago , y San Felipe ; y es verisimil , que estuviessen los demás , y á ninguno de ellos le dió semejante Potestad , sino á San Pe-

(c) Matth. 16. v. 18. (d) Idem 16. v. 19. (e) Joan. 21. v. 17. (f) *Quorum remiseritis peccata , remittuntur eis : & quorum retinueritis , retenta sunt.* Joan. 20. y. 23.

(g) Idem 21. v. 17.

Pedro; y claro está, que aquella Eterna Sabiduría no hizo cosa tan grande de valde; y que decirle á San Pedro: *Tu apacienta*, después de haberles dicho á todos con San Pedro, que podrán ligar, y absolver, fue darles á todos con San Pedro el absolver, y ligar, y darle á San Pedro, como no dió á los demás el poder de gobernar, y apacentar, y absolver á sus ovejas, y corderos. Porque el mismo dictamen, y luz de la razón natural, está dictando que dar mas, es dar mas; y dar con singularidad, es dar con singularidad: y pues á San Pedro dió mas que á los otros, alguna cosa le dió, que fue mas que á los otros: y si á San Pedro dió con singularidad á los otros, alguna cosa le dió singular, y superior á los otros: y si esta singular gracia que le dió, fue darle á todas sus ovejas, y corderos, la dió singularmente á San Pedro, de tal modo, que así no la dió á los otros: y si darle mas, fueron las llaves universales, que de esta suerte no dió á los otros; luego alguna cosa dió á San Pedro singular con estas llaves, que no dió á los otros: y si solo á San Pedro llamó Piedra fundamental, sobre la qual se levantasse el edificio universal de la Iglesia, que no lo dijo á los otros; luego á San Pedro hizo Piedra fundamental, y universal de la Iglesia, que no hizo á los otros; y así, sino es cerrando los ojos á la verdad, y negando el Evangelio, como los Hereges; no es negable esta verdad.

5 El segundo presupuesto, tambien es constante en este favor, y gracia, que no solo habló con San Pedro con exclusion á los otros Apostoles, sino que no fue esta gracia personal. Esto se vé claramente, y se deduce con evidencia necesaria de las palabras mismas del Salvador de las almas, porque no dijo solamente: *Tu eres Piedra, ni te daré las llaves, ni apacienta mis ovejas*, aunque todos estos eran grandes, altos, é insignes favores, y muy superiores á los demás; sino para que sepa San Pedro, y el mundo lo que le dá, añade quando le hace Piedra de su Iglesia, todo aquello que mira á perpetuidad. *Et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* ^(h) Y advertid, dice el Señor á las almas: Advertid dice á los Apostoles: advertid, dice á los Catolicos: advertid, dice á los Hereges: advertid, dice á todas sus criaturas, que no hago esta gracia á Pedro temporal, ni personal, sino eterna, porque hago á Pedro Piedra, sobre la qual se ha

(h) Matth. 16. v. 18.

ha de levantar el edificio de mi Iglesia , y mi Iglesia ha de ser eterna , y perpetua , y ha de durar tanto , quanto durare el mundo , y despues esta Iglesia Militante , sera en la Gloria Triunfante. De suerte , que se colige con claridad , que el Señor aqui hizo cimiento á su Iglesia , proporcionado á la duracion de su Iglesia , y habiendo de ser su Iglesia eterna , fue menester eterno el cimiento : porque hacer cimiento , y fundamento temporal para un edificio eterno , no era digno de un Architecto Eterno , y Divino , y Celestial , que crió á todas las criaturas , ni aún de un Artifice humano ignorante , y temporal. Porque claro está , que qualquiera medianamente entendido , aunque no sea Architecto , conocerá , que donde ha de poner mayor cuidado al edificar su casa , ha de ser en los cimientos , y que con cimientos débiles caerá sobre ellos el edificio , y que no caben sobre fundamentos temporales edificios en la duracion eternos.

6 Y que el Señor no pudiesse errar una máxima tan facil , sobre ser la misma Sabiduria del Padre este Divino Architecto ; se conoce por lo que decia á los Escribas , y Fariséos , y á otros Israelitas quando les predicaba , que el Reyno de los Cielos , esto es , la Iglesia , es semejante á los que edifican sobre piedras fuertes , y quadradas , y vienen los vientos , y las aguas , y defienden el edificio á aquellos que lo habitan , y por el contrario , los que edifican sobre arena , vienen las aguas , y vientos , y cae sobre ellos la casa. (i) Pues decir á San Pedro : tu eres la Piedra , sobre la qual he de levantar este edificio , fue darle á San Pedro privilegio de eternidad , quanto á ser Piedra eterna de este universal edificio , y aunque Piedra temporal , y mortal en la persona , pero tal en la Dignidad , que con su muerte gloriosa , no cesasse el fundamento universal de la Iglesia , y cayesse el edificio. Y así en las gracias del Señor á San Pedro se han de advertir mucho las palabras , por estar llenas de Celestiales Misterios ; pues por una parte le dice : *Tibi dabo. A ti te daré* , que dice singularidad ; y añadió otra singularidad : *Super banc petram* , sobre esta , no otra , *Ædificabo Ecclesiam meam* , edificaré mi Iglesia , que dice perpetuidad , y es necesario que se verifique lo uno , y lo otro ; lo singular , *Tibi* , & *banc* ; porque aquello que dió á Pedro el Señor , no lo dió á los demás Apostoles , sino á Pedro ;

Part. II. del Tom. II.

Oo

que

(i) Matth. 7. v. 27. & 28. Luc. 6. v. 48. 49.

que esso significa *tibi*; pero aquello que mira á la perpetuidad de la duracion , sobre San Pedro : *Ædificabo Ecclesiam meam* , no lo dió solo á San Pedro , sino á sus Santos Sucesores , para que en ellos con la union del Poder , y Dignidad , vaya siempre continuandose esta Piedra , y todos los Sucesores de San Pedro con San Pedro , aunque no primeros como San Pedro , hagan Piedra , y cimiento , y Cabeza , y fundamento á la Iglesia ; porque si faltasse esta Piedra , y esta Apostolica Silla , y esta Cabeza á la Iglesia , que el Señor dió por cimiento , y fundamento , era forzoso que cayesse el edificio universal de la Iglesia. (i)

7 El tercero presupuesto es : que esta gracia , no solo fue singular á San Pedro , como á primero , y por donde pasó esta Dignidad á sus Sucesores , y eterna , como el fundamento , y cimiento , y la Piedra , sobre la qual habia de edificar el Señor su Iglesia , y que duraria la Piedra , y el fundamento lo que durasse el edificio universal de su Iglesia ; sino que fue tambien la extension del poder , y jurisdiccion universal , como es eterna en la duracion su Iglesia. Y esto se vé claramente ; no solo del Poder de las llaves , que se lo dió sin limitacion alguna para ligar , y absolver , abrir , y cerrar en la tierra , y en el Cielo , como habemos explicado , y luego lo hizo Piedra , no para edificar una Iglesia , sino Piedra de la universal, *Ecclesiam meam* : y el Salvador de las almas no era Redentor , ni Pastor de Iglesia particular , sino de la universal , y en diciendo , *Ecclesiam meam* , fue decir , de mi Iglesia universal : y se conoce tambien en el *Pasce oves meas* ; pues no le dijo , *Pasce oves* , ó *pasce* , *quas tibi tradam* , ó *pasce oves istius* , *vel illius Provincia* , apacienta las ovejas de esta , ó aquella Provincia , sino *oves meas* , las mias. Y así como el Señor no fue Superior de esta , ó de aquella Iglesia sola , sino de todas ; tampoco tuvo estas , ó aquellas ovejas , sino á todas : porque , como habemos advertido , á todas vino á redimir , y á salvar , y así el decirle el Señor á San Pedro , apacienta mis ovejas , es decir , á todas mis ovejas , á todas mis criaturas racionales , porque á todas vengo á redimir , y á salvar , y quanto es en mi,

Y

(i) D. Cyprian. lib. de *Unitate Ecclesie* , pag. 195. edit. París. 1726. D. Hieronim. apud Corn. Alap. in Joan. 21. D. Leo. Pap. Serm. 3. in anniv. Assumpt. suæ , pag. 8. edit. París. 1618. D. Bernard. Volum. 1. de *Consider.* cap. 8. col. 422. edit. París. 1690. Doctissim. Card. Belarm. tom. 1. lib. 1. & 2. fere per tot. catholicæ , & doctæ. Nicol. Sander. de *Visibil. Monarch.* lib. 6. cap. 5. & plurib. loc. Vide etiam Mald. Corn. Alap. in Joan. 21. & communic. omn. Catholic. DD.

y en el precio de mi Sangre , á todas , y de todas quiero hacer universal Iglesia , y todo esto es claro , y tan genuino al texto , y á sus palabras , que sin hacerlos violencia conocida , no es posible que de otra suerte se entiendan.

CAPITULO XX.

*QUÉ ES LO QUE EL SEÑOR DIÓ A SAN
Pedro , mas que á los demás Apostoles , quando le dijo:
Pasce oves meas , y como tienen esta potestad
los Pontifices Romanos.*



E aqui , pues , nacen dos dudas , sobre estos tres presupuestos. La primera : ¿qué es lo que el Señor dió á San Pedro mas que á los demás Apostoles , pues tambien les dió Poder general de ligar , y de absolver , y podian predicar en todo el mundo , como tocamos arriba ? La segunda : ¿cómo está el Poder que dió el Señor á San Pedro en los Romanos Pontifices , y habiendoselo dado á San Pedro , y en él á sus Sucesores ? Y si son Vicarios de San Pedro , ó Sucesores de San Pedro , y Vicarios de Jesu-Christo , Bien nuestro , los Pontifices Romanos ? y cómo se entiende esto ? Quanto á la primera duda , responde el Sagrado Texto , como advertimos , y lo explica con lo mismo que hizo el Señor á San Pedro , y con lo que hizo , y no dijo á los demás Apostoles ; porque á ninguno de los doce , como se ha visto dijo , *Pasce agnos meos* , dos veces á ninguno , *Pasce oves meas*:^(a) solo les ordenó que fuesen , y predicassen á todas las criaturas ; y esto con San Pedro se lo dijo , porque no fuese el cuerpo sin la cabeza. Despues quando les dijo : *Euntes predicate Evangelium omni creature* :^(b) fue habiendole yá dado las llaves á San Pedro en la ribera del mar de Galiléa al subir á los Cielos ; significando , que el ser Cabeza , y Pastor universal , lo decia solo á Pedro , y antes que á todos , y sobre todos ; pero el predicar , convertir , y bautizar , lo decia á todos con Pedro su Cabeza , porque todos los Apostoles con Pedro su Cabeza , habian de convertir , y predicar.

Part. II. del Tom. II.

Oo 2

A

(a) Joan. 21. v. 17. (b) Marc. 16. v. 14.

2 A los Apóstoles les dió el Señor Poder , pero no con la alegoría de las llaves ; porque verdaderamente como era personal el Poder general de los Apóstoles , y de aquella manera no pasó á otros algunos este Poder , no quiso señalarlo con instrumento , que pudiesen dejar á sus Sucesores , porque se acabó en ellos el Poder de ser Predicadores de todo el mundo , Apóstoles de todo el mundo , y con jurisdiccion en todo el mundo ; y como no podian hacer , ni tener herederos del Poder universal , no les dejó instrumento que explicasse aquel Poder ; pero á San Pedro le explicó el Poder por las llaves , porque le dió llaves , y Poder que pudiese , y debiese entregar á los Sucesores en aquel mismo Poder. Como si digera el Señor : Pedro , estas llaves , y Poder universal que te doy , es el mismo que han de tener tus Sucesores. Estas llaves han de ir de Sucesor en Sucesor , de mano en mano , guardandolas , gobernandolas , usandolas , y egercitandolas , y por esso te déjo estas llaves que dejar. Has de tener llaves , porque las has de dejar á otro , que á ti te suceda , y que á mi como tu me represente ; y aquel que á ti te suceda , y me represente á mi , tendrá otro , que á ti , y á él le suceda , y me represente á mi. Y de esta suerte , hasta que se acabe el mundo , no ha de faltar uno que á ti te suceda , y que á mi me represente , en cuyas manos estén estas llaves de mi Iglesia. Y como quiera que el Poder de los Apóstoles no tuvo esta calidad , porque de la manera que la tenian , fue personal , y temporal , no fue necesario que el Señor les diese las llaves con el Poder.

3 Lo tercero : por esto mismo tampoco dijo á los Apóstoles que los hacia Piedra universal de su Iglesia , ni que contra ella prevaleceria el Infierno , ni que confirmassen á sus hermanos , ni los demás favores que miran al Señor , y el declarar , y descubrir , y poner luz mucho mas clara que el Sol sobre esta altísima Dignidad , que formó en San Pedro , y que la manifiesta , y señala con evidencia en las honras recibidas del Señor , y las que despues diremos en el discurso de esta obra ; porque todo esto que es diferencia en las excelencias , y prerrogativas , lo es en la Dignidad , y demonstracion clarísima de que el Señor quiso hacer Principes á los Apóstoles ; pero Principe de los Principes Apostolicos á Pedro : Principes á los Apóstoles en la Iglesia ; pero Principe de los Apóstoles , y de la Iglesia á Pedro ; y que los quiso hacer á los Apóstoles , mas que á quantos tuvo la Iglesia , fue-

fuera de San Pedro , y á San Pedro , mas que á todos los Apóstoles , y Cabeza de su Iglesia : y que quiso que los Apóstoles fueran iguales entre sí , como Apóstoles con Pedro ; pero que Pedro fuese superior á ellos , como Vicario universal del Señor , y Cabeza de la Iglesia : y que huviese cosas , en que San Pedro fuese como los demás , y cosas en que los demás no fuesen como San Pedro : y así se vió , que lo que dió á los Apóstoles , lo dió á Pedro ; pero lo que dió , y dejó , é hizo con Pedro , no lo hizo , ni lo dejó , ni lo dió á los Apóstoles.

4 Quanto á la segunda duda , es cosa llana , que los Pontífices Romanos no son Vicarios de San Pedro , sino Sucesores , ni son propiamente Sucesores de Christo , sino Vicarios. No son Sucesores del Señor , porque no tuvo San Pedro el Poder universal , como lo tuvo el Señor ; porque su Divina Magestad tenia el Poder por naturaleza ; pero San Pedro por la gracia ; el Señor , como Señor ; San Pedro como Vicario : el Señor como Criador : San Pedro como criatura suya , á quien hizo el Criador su Vicario , y Pastor universal de todas sus criaturas : y así como San Pedro no pudo llamarse , ni ser Sucesor , sino Vicario de Christo ; tampoco sus Sucesores se pueden llamar Sucesores de Jesu-Christo Bien nuestro , sino Sucesores de San Pedro , y Vicarios del Señor. Asimismo es forzoso , que de la manera que no se pueden llamar , ni ser Sucesores del Señor los Pontífices Romanos , lo son Sucesores de San Pedro ; porque siendo San Pedro el primero , y la Piedra , y el sujeto unico en quien se fundó el Templo , y Vicaría de Christo , y habiendo Sucedido á San Pedro San Lino , á San Lino San Cleto , y á San Cleto San Clemente , y así los Sucesores desde San Pedro ; no hay duda que todos los siguientes Sucesores , son Sucesores del primero , que es San Pedro , sobre quien como el primero de todos los Sucesores , y como unico de todos , se formó el fundamento espiritual de la universal Iglesia.

5 Y no son los Pontífices Romanos Vicarios de San Pedro , sino Vicarios de Jesu-Christo Bien nuestro. Lo primero : porque no administran , ni gobiernan , ni tienen la jurisdiccion de San Pedro , como propia de San Pedro , sino la de Jesu-Christo Señor nuestro ; porque San Pedro , si el Señor no le huviera dado la jurisdiccion , y encomendádosela graciosa , y libremente , no podia tener en la Iglesia alguna jurisdiccion ; y así aquella jurisdiccion

cion no era de San Pedro sino de Jesu-Christo Señor nuestro ; y así como en él fue la Jurisdiccion, la Vicaría , la Dignidad , y la representacion toda de Jesu-Christo Bien nuestro , y no fuya; así aquella misma Jurisdiccion, que gobiernan, y administran sus gloriosos Sucesores , no es de San Pedro , sino del Salvador de las almas Jesu-Christo Bien nuestro : y si se dice la Cátedra de San Pedro, y la Jurisdiccion de San Pedro, y las llaves de San Pedro , es por la aplicacion , y por la excelencia de la representacion , por ser el primer Pontífice , y el unico , en quien se fundó el Pontificado , y no por propiedad , y dominio , porque esta Iglesia, estas llaves , esta Jurisdiccion , este Poder , esta representacion , esta Dignidad , toda es en la propiedad , y en el dominio de Jesu-Christo Bien nuestro , que la compró con su Sangre , y su pasión dolorosa , y la encomendó á San Pedro ; pero no son Vicarios de San Pedro , sino de Jesu-Christo nuestro Señor.

CAPITULO XXI.

*DEL MAYORAZGO ESPIRITUAL
que el Señor fundó en San Pedro , que han heredado los
Pontífices Romanos ; y los principales motivos que
sobre esto se pueden considerar.*



Erdaderamente que para explicar toda esta materia, yo no hallo egemplo adecuado, ni á propósito como el de los Mayorazgos de España, y fideicomisos de Italia , y otras Provincias , con los quales , si es licito declarar lo grande con lo pequeño , y lo espiritual por lo temporal , como lo hizo muchas veces el Señor , se declara con grande propiedad esta materia. Hemos de considerar , que el Señor fue un Padre de Familias , que tenia muchos hijos , estos fueron , San Pedro , y los Apostoles , y á los Apostoles dejó sus alimentos , y sus Dignidades personales , para que mientras viviessen las poseyessen , con diferente autoridad que los otros. Pero en San Pedro su hijo mayor , y el primero (como tantas veces habemos probado) quiso hacer , fundar, y formar un Mayorazgo perpetuo de todos sus
bic-

bienes , para él , y todos sus Sucesores en su Casa ; de suerte , que miró el Señor á diversos fines principales en esto , como acostumbra los que fundan Mayorazgos , y fideicomisos perpetuos de sus haciendas. El primero , á que siempre huviesse superior en aquel linage , y que los Christianos conociesse Cabeza de su Familia. El segundo , á que huviesse quien representasse su persona , nombre , y armas , que es la Cruz. El tercero , que nunca se acabasse su nombre , y apellido , sino que fuesse perpetuo en el mundo. El quarto , á que se conservassen sus bienes enteros , sin disminucion alguna. El quinto , para que huviesse quien mirasse como Padre por los de su sangre. El sexto , á que lograse todo el trabajo que tuvo en adquirir unos bienes tan quantiosos.

2 Esta fue la fundacion del Pontificado en San Pedro , y todos sus Sucesores , y los motivos que el Señor tuvo al fundarlo solo en San Pedro , y por él en los Romanos Pontifices , que al Santo le sucedieron. Porque lo primero : miró el Señor en este Espiritual Mayorazgo , á que huviesse Cabeza universal en la Iglesia ; ¿pues qué cosa mas monstruosa puede haber que un cuerpo sin cabeza , y mas uno tan hermoso , y tan perfecto como la Iglesia de Dios ? Lo segundo : miró á que huviesse quien representasse su persona con universal Potestad , porque aunque le representassen en muchas cosas los Obispos , en otras los Sacerdotes , y en algunas los Seglares , por ser , aunque latamente , Imagenes del Señor ; pero pareceria defamor , no dejar una Imagen viva fuya en todo , qual es la de los Vicarios universales de Dios , porque no hay quien no quiera (y mas quando se aumenta) dejar otro semejante , assi como los Reyes á los Virreyes , á quien llaman Alter-Nos. Lo tercero : quiso el Señor que quedasse quien conservasse su nombre , porque este mas facilmente se conserva en la union , que en la division , y en uno solo , que en muchos divididos entre sí , con lo qual , como el Redentor de las almas , fue uno , era conveniente , y congruente , que fuesse uno , aquel que representasse á aquel uno Redentor , á aquel uno de quien vino todo el numero perfecto , y sobre el qual se multiplican los numeros de todo lo bueno , y santo.

3 Lo quarto : miró el Señor á que se conservassen los bienes de gracia que ganó con su Sangre , penas , muerte , Cruz , y Pasion , en su Iglesia , que es , que la dispensacion , y administracion de sus Santos Sacramentos , y Misterios , y gobierno corriessse

con

con unidad , y que no los disipassen , ni enagenassen pródiga , y perdidamente ; y para esso no era bien encomendar esse cuidado á muchos , porque esso origina , y causa separacion , diferencia , y division ; sino á uno , porque de la unidad nace conservacion , union , y universal duracion. Lo quinto : para que huviesse un Padre que mirasse por sus hijos , assi Obispos , y Sacerdotes , como Seglares en toda la Christiandad , y esto no podrian hacerlo muchos , porque entre ellos , como entre los hijos de Jacob habria innumerables discordias ; sino uno á quien amassen , y respetassen , y reconociesse como á Padre universal , y que si fuere necesario diesse la vida por su linage , como lo hizo el Señor , fundador de este Espiritual Mayorazgo , que dió la vida por todos. Ultimamente : para que por este medio de fundar esta Casa , y Mayorazgo Espiritual se lograse en las almas con buena orden , y regla , y doctrina , y verdad , el trabajo , y mérito de la Pasion del Señor.

4 De este presupuesto nace la respuesta á la duda principal , que es á la que vamos satisfaciendo , y viene á ser , ¿de qué manera está el Poder del Señor en los Sucesores de San Pedro , y en el Vicario de Christo el Pontifice Romano ? en que discurren mucho los controversistas. Porque de la manera que quando funda un hombre rico un Mayorazgo en su hijo , en muriendo el hijo , todos sus sucesores en él , no tienen del hijo el derecho , ni á él deben el Mayorazgo , ni á él representan , ni pudo hacer nuevos vínculos , ni son mas que tutores de aquel en el Mayorazgo , y cada uno que entra en él , no ha de suceder , como quien lo recibe de aquel en quien se fundó , sino del que lo fundó , con que se excluyen las prescripciones , y las enagenaciones , y otros daños á que estaban sujetos los bienes , si cada uno fuera señor absoluto del Mayorazgo , porque realmente , no es sino perpetuo administrador , porque recibe los bienes gravados á restituirlos enteros al sucesor ; assi tambien , aunque suceden los Pontifices á San Pedro , como á hijo primero del Señor , en quien fundó el Mayorazgo , y por esso en alguna manera deben á San Pedro el Mayorazgo ; pero el derecho , ni la hacienda no la tienen de San Pedro , ni de otro alguno Sucesor de San Pedro , sino de Jesu-Christo Bien nuestro , que fundó en San Pedro el Mayorazgo ; y despues de él llamó á sus Sucesores en él , y á esso mira hacerle Piedra eterna , que dice perpetuidad , y sucesion eterna , no tem-
po-

poral. Y de la manera que el poseedor del Mayorazgo , representa al fundador en aquellos bienes , con calidad , y condicion que le puso el fundador ; assi los Pontifices Romanos representan al Señor , y son Vicarios del Señor , y administran estos bienes Espirituales , y no pueden , ni podrán enagenar los bienes de este Espiritual Mayorazgo , ni puede haber contra ellos prescripcion , y no representan , aunque sucedan al hijo primero , en quien se fundó , que fue San Pedro , sino al Señor de estos bienes Espirituales , fundador de este Espiritual Mayorazgo , que es Jesu-Christo nuestro Bien , nuestro Señor , nuestro Dios , y Redentor ; de suerte , que de San Pedro son Sucesores ; pero Vicarios de Christo los Pontifices Romanos.

CAPITULO XXII.

DEDUCCIONES , Y LUCES QUE OFRECIO el Señor à los Fieles , assi Prelados como subditos en esta admirable gracia , que hizo su Divina Magestad à San Pedro , de fundar sobre su persona , y dignidad el Mayorazgo Espiritual de la Iglesia.



E aqui se deducen algunas luces , que no solamente alumbran , sino que calientan al corazon del Christiano , y muy dignas de que las tengamos presentes para servir , y reconocer las misericordias del Salvador de las almas , y que los Obispos reduzgan las almas al Salvador. Lo primero : deduceſe de aqui el amor infinito con que miró el Señor à nuestra naturaleza ; pues no se contentó con adquirir los bienes de gracia , y grangearnos con sus penas , quanto habian menester para remediar las culpas , sino hacer un cuerpo de todos sus bienes , y ponerlos en un Mayorazgo para su conservacion , y darnos Cabeza para su gobierno , y duracion , y prevenir los daños , y desdichas de la division , para que durassen los remedios , y fuesſen mas eficaces para prevenir , y medicinar los daños. Lo ſegundo : que no se contentó con hacer una Cabeza para tiempo determinado , ó que esta gracia fueſſe personal , ſino que durasse quanto durasse la Iglesia , y que nunca ſe vieſſe este Cuerpo Espiritual de

la Iglesia , del qual es su Divina Magestad Cabeza invisible , sin Cabeza visible , que en su nombre gobernasse á su universal Iglesia. Lo tercero : que no se contentó su Divina Magestad con hacernos tantos bienes en vida , sino que dejó en los que le representan , quien los continuasse despues de su santísima muerte , para que aquellos tesoros , que nos causaron sus penas , los repartiessse su Vicario Universal , y aquella providencia con que nos gobernaba , y aquel zelo con que nos defendia , y aquella sabiduria con que nos enseñaba , se dispensasse , exhortasse , promoviesse , y repartiessse por su supremo Vicario.

2 Lo quarto : que amó tanto el Señor á su Iglesia , que quiso , sobre haberla fundado por su persona , gobernarla tambien naturalmente por su persona , disponiendo , que assi como su Divina Magestad la redimió ; su Divina Magestad tambien , por medio de su Vicario Universal , la gobierne ; y que huviesse una Dignidad en la Iglesia que lo hiciessse presente con la representacion , y que supliesse esta providencia los desconsuelos tristísimos de su ausencia , y tuviessemos presentes por la representacion los méritos , las gracias , y favores con que nos honró , y redimió con su Pasion ; y no solo haya en la Iglesia Imagenes , y figuras del Señor materiales , sino Imagenes vivas , y formales , y entre ellas una que en todo , en el Poder , y en la Dignidad representasse al Señor. Todo esto nos está llamando á las almas á amor , y á reconocimiento , á ansia de servir , y agradar , y amar á esta Providencia infinita , á esta Caridad sobre infinita , y á este prevenido amor , que miró por sus ovejas , como amantísimo , y dulcísimo Pastor.

3 De aqui tambien se coligen grandes luces para esta altísima Dignidad de Vicario Universal del Señor , y lo que deben cuidar , que la imagen parezca (en quanto sea posible á nuestra fragilidad) á aquel celestial Original , y que represente el espíritu , y la vida , á la vida , y espíritu del Señor con la imitacion , lo que representan con las llaves , y el Poder. La primera : que assi como el Señor eligió al Pontifice Romano en San Pedro su predecesor , por Cabeza de su linage , que es toda la Christiandad , para que amparasse á sus hermanos ; y como las bendiciones de los Santos Patriarcas antiguos trahían consigo , que al hermano mayor se postrassen los demás , y este era el padre de sus hermanos ; assi el Vicario de Christo nuestro Señor , el Pontifice Ro-

mano sea Padre universal en el amor , en el zelo de las almas , y reciprocamente seamos nosotros hijos en la reverencia ; y que el Pontífice muestre ser Padre en el paternal amor , en procurar el consuelo de todos los comunes estados de la Iglesia, en el ansia de instruirles, y darles el pan de la doctrina Evangelica, y en la propagacion de la Fé, y en promover à la caridad, y en pacificar sus animos ; finalmente en todos aquellos oficios para que ordenó Dios esta inmensa Dignidad.

4 La segunda : que así como el intento del Señor fue en conservar los bienes de este Espiritual Mayorazgo , que son los bienes de gracia ; deben dispensar de tal suerte estos bienes espirituales de gracia , de gracias , de favores , de provisiones , de gobierno , de direcciones , consejos , ordenes , resoluciones, Decretos Apostolicos , mandatos , los Vicarios del Señor , que ni se disipen , ni regalen , ni se enagenen , ni se pierdan , ni se destruyan , ó confundan las reglas de la Iglesia , sino que se logren , y repartan con bendicion , y espíritu en las almas de los Fieles , poniendo el principal cuidado en lo espiritual , tomando solo estos Vicarios aquello que es menester de lo temporal, y enriqueciendo , y socorriendo su Iglesia con estos bienes espirituales , como hacen , y lo han hecho nuestros universales Padres. Lo tercero : que así como el que hace cabeza á su Mayorazgo , cuida de toda la parentela ; así el Pontífice Romano debe servir el oficio con sus cargas , y cuidar de todos los Fieles , y de los Obispos sus hijos , y hermanos menores , y darles á todos amparo , doctrinas , consejo , gracias , bendiciones , y direcciones. Lo quarto : que así como los Pontífices Romanos tienen todas las representaciones del Señor , han de procurar tener en quanto cabe en nuestra humanidad , las virtudes del Señor , y procurar imitarle en el obrar , y el vivir , como le representan , é imitan en el Poder , y el mandar.

5 Lo quinto : que así como el intento del Señor fue que se conservasse su nombre , y armas , que son la Cruz , y la propagacion de su Ley, deben , como lo hacen , con grande gloria de Dios , los Pontífices Romanos, propagar la Fé Christiana, mejorar , gobernar , y guiar las almas , y hacer mas claro el nombre del Señor, que representan, y de esta suerte se logrará el santo intento del fundador, que fue hacer en las almas eficaz el mérito de sus penas , y Pasion. A nosotros tambien nos enseña lo

primero el respeto , reverencia , y obediencia que debemos al Pontifice Romano , como á Vicario universal del Señor , y en cuya Dignidad se representa el Hijo de Dios , Redentor , Criador , y Salvador de las almas ; y si á los Virreyes se debe gran respeto , porque son , como hemos dicho, Alter-Nos de los Reyes , siendo los Reyes criaturas mortales , perecederas , teniendo Reyes caducos , fragiles , y sujetos á innumerables accidentes de fortuna , ¿qué humildad , y rendimiento , no se debe al que es Alter-Nos de Dios ? Lo segundo : quan errados andan los Hereges en tomar por argumento para defestimar esta viva Imagen del Señor en publicar , que algunos Sucesores de San Pedro han mostrado la fragilidad humana , y el ser hombres , y como flacos , caído de aquella alta perfeccion , que está pidiendo su estado : (que de estos ha habido bien pocos , respecto de los Sumos Pontifices gloriosos , y excelentes en todo genero de virtudes , que han gobernado á la Iglesia) porque no debe defestimarse la imagen , aunque no parezca en todo al original ; pues el poder , ni la representacion no depende del hombre , sino del Poder de Dios , y de su gracia , y de su palabra que dió , y libró , y comunicó aquel Poder á esta alta Dignidad establecida en los hombres.

6 Porque de la manera que así es venerable el Señor , y su Imagen , en la que es de madera , como en la que está de marfil , y en la que es de barro , como en la que es de diamantes ; y no hay Christiano tan barbaro , que no conozca que lo material de la imagen no altera el poder , ni la representacion , ni la reverencia , y veneracion que se debe al original de aquella imagen ; así tampoco , porque el Prelado sea hombre fragil , no deja de ser Prelado , ni porque este , ó aquel Pontifice obre con alguna humanidad , deja de ser Pontifice , y Vicario del Señor , con jurisdiccion , y Poder de Divinidad sobre nuestra humanidad ; ni porque los Reyes tengan sus humanidades , han de dejar de respetarse como á Cabezas , y Reyes ; ni porque Noé ^(a) se descuidó delante de sus hijos , dejó de ser maldito Cán , que no respetó á su padre , y benditos Sén , y Japhet que lo respetaron. ^(b) Lo tercero : que esto es lo que dice San Agustín de los Sacerdotes , y Sacramentos : porque no por ser indignos tal vez los Sacerdotes ,
son

(a) Genes. 9. v. 25. 26. (b) D. August. tom. 3. part. 2. tract. 6. in Joan. col. 333. lit. C. D. edit. Paris. 1689.

son indignos jamás los Sacramentos , ni hace mas digno, ni mas santo al Sacramento , porque sea virtuoso , y perfecto Sacerdote. Así tambien el poder , y la representacion en el Pontifice , y en el Obispo , no depende de las costumbres , sino de la potestad , y esta siempre es una en el digno , y el indigno , y esta imagen siempre es imagen de aquel original : de la manera que se conoce que es corta , y mitigada la fé del que gobierna la adoracion del original por la hechura material de la imagen , así lo es la de aquellos que faltan al respeto que se debe al Sacerdocio , por no ser propia la imagen , y ser humanos, y fragiles los que somos Sacerdotes.

7 Lo quarto : siguiendo esta comparacion es bien que los Sacerdotes , Prelados , y Pontifices , y Ecclesiasticos procurémos no ser imagenes feas , é impropias de Jesu-Christo Bien nuestro , porque no pierda el ministerio por los ministros , y no pague el Original ofendido la fealdad de la imagen : porque aunque esto no habia de bastar , para que los Fieles degen de amar , y de servir al Señor , como hemos dicho ; pero es menester que entendamos , que así como en nosotros está la Dignidad en vasos fragiles , y mortales , está en ellos el culto , y la fé en vasos fragiles , y mortales , y no es facil , que consigamos nosotros , que ellos tengan fé bastante para que estimen la imagen , siendo impropia , agena , y estraña , y contraria al Original , por ser malo el Sacerdote , el Obispo , ó el Pontifice. Quando á nosotros nos falta la caridad bastante para parecernos , y vivir como Imagenes de Dios , falta en ellos la viva fé para nuestra estimacion , por la Dignidad ; porque falta en nosotros la caridad para parecer aquello que representa nuestra Dignidad : y quanto nosotros nos apartamos por faltar á la caridad de imitar al Señor á quien representamos ; se ván apartando ellos de nosotros por la fé , porque no lo imitamos , aunque lo representamos. Pues de la manera que las imagenes decentes , y bien esculpidas causan grande devocion , y por el contrario indevocion , algunas veces , las feas , y mal pintadas , y por esso mandan enterrarlas los Concilios : (c) así los santos Obispos , y Sacerdotes causan á los seglares grandissima devocion ; pero no así los malos , y escandalosos.

Lo

(c) Conc. Mediol. 1. Constit. 7. ap. Labb. tom. 21. col. 11. & ap. Hard. tom. 10. col. 643.

8. Lo quinto : en el establecimiento de este espiritual Mayorazgo hemos de tener los Prelados presente, que así como no es propiamente Señor el sucesor de los Mayorazgos, sino un perpetuo administrador de aquellos bienes, con obligacion de restituirlos al sucesor, no disipados, ni enagenados, ni destruidos, sino conservados, y si no lo hace, puede, y debe pagarlo en los bienes libres, hipotecados á aquella necesaria, y debida obligacion; así los Pontífices, y Prelados, debemos obrar, no como señores. *Neque, ut dominantes in cleris,* ^(d) *Reges gentium dominantur eorum :: vos autem non sic,* ^(e) sino como administradores, y pastores, y buenos Padres de familias, conservando el Patrimonio de Christo, no solo en lo anejo á lo temporal, sino en lo espiritual, y en la propagacion de la Fé, y en los aumentos del egemplo, la virtud, y caridad; y si así no lo hiciéremos, lo pagaremos en los bienes libres, esto es, en las potencias, facultades, y sentidos, y en el alma, la qual nos deja Dios libre al obrar. *Reliquit Deus hominem in manu consilij sui :* ^(f) y se cobrará de esto, lo que destruimos en aquello, y se pagará hasta el ultimo cuadrante en el Infierno penando, *& ibi erit fletus & stridor dentium.* ^(g) Y á este respecto se podrian deducir otras muchas luces utilísimas para los que tienen esta grande Dignidad, y que la participan, llenas de temor, de amor, de reconocimiento de gracia, y de caridad.

(d) 1. Petr. 5. v. 3. (e) Luc. 22. v. 26. (f) *Reliquit illum in manu Consilij sui.* Ecclesi. 5. v. 14. (g) Matth. 22. v. 13.



CAPITULO XXIII.

*PREMINENCIA EXCELENTE DE
San Pedro por el establecimiento que Dios hizo en su
persona , del Mayorazgo espiritual , y universal
de la Iglesia.*



En esta grande Dignidad , y de las palabras con que el Señor estableció , é hizo á San Pedro Cabeza , y fundamento universal de su Iglesia , se deducen para el Santo admirables preeminencias; entre ellas , la primera : el haberlo escogido de todo el Apostolado , no solo el primero , sino el unico para Piedra fundamental de su Iglesia, á vista de San Juan Evangelista el amado , de San Andrés su hermano Mayor , que era las canas , y honor de todo el Apostolado , de Santiago , hermano tambien mayor de San Juan , de Santiago el Menor , tan parecido al Señor , que le llamaban su hermano , y de todos los demás; y siendo así , que los Apostoles eran los mejores , y los mayores del mundo , y que escogió á San Pedro entre todos los Apostoles; ¿quién puede dudar viendo la eleccion tan clara , que es la excelencia , y preeminencia de San Pedro superior á todo lo mayor , lo mejor , y mas perfecto del mundo , y mas quando la eleccion la hace el Juicio Soberano , é inefable del Señor? La segunda : que esta eleccion no se hizo por la edad , pues era mayor su hermano San Andrés , en la opinion que yo sigo con muchos ; ^(a) sino por las calidades preeminentes que el Señor vió , y halló en el Apostol Sagrado : pues si fuera por la naturaleza , mirando á la sangre , primero estaban sus primos del Señor , Diego , y Juan : y si fuera por la edad , primero estaba su hermano Andrés ; pero como fue toda de la gracia la eleccion , y esta gracia la aplicó el Señor proporcionada al bien universal de su Iglesia , darle á Pedro la Tiara , fue reconocer en él mas gracia ; y para servir , y lograr esta gracia mayor caudal de disposicion en aquella ilustre naturaleza , á quien coronó la gracia.

Lo :

(a) D. Epiphan. hæres. 51. §. 17. Baron. ad ann. Christ. 31. §. 23. & alij plur.

2 La tercera: que esta verdad la manifiestan claramente los exámenes de Christo nuestro Señor, porque no quiso ceñirle las sienes con la Tiara, hasta que manifestó, que excedia á todos en caridad, como hemos dicho; significando que la caridad es la medida del premio, y que tanto fue justo, que excediese en el premio á los demás el Apostol, quanto á todos excedia en caridad: y si despues de examinado tres veces lo hizo superior á todos con el premio, fue por hallarlo superior á todos en el mérito, y caudal. La quarta: en la grandeza de la Potestad que le dió, se conoce su excelente preeminencia; pues no pudo ser mayor en la Iglesia, que la de Cabeza universal de ella, Vicario con toda su Potestad, y superior á los superiores de ella, Pastor de los mayores Pastores, dandole que llegassen sus llaves á abrir el Cielo por lo alto, y soberano, y que llegassen á cerrar, y abrir el Infierno por lo infimo, y mas bajo, y que en todo lo universal de lo criado tuviese la posesion, y el gobierno de todo lo Espiritual. La quinta: la duracion, que fue igual á la Potestad, porque esta fue la que durasse el mundo, sin que este Mayorazgo tenga otro fin que en la misma eternidad; pues lo que durare el mundo, y la Iglesia Militante, han de durar la Cabeza, y Vicario Universal, subrogado desde San Pedro, de unos á otros, hasta que entre, despues del Juicio final, esta Militante Iglesia, á ser en la eternidad Triunfante. Finalmente, todo lo que durare el mundo, durará esta Dignidad.

3 La sexta: que aunque es así, que la Providencia del Señor al dejar á su Iglesia con Cabeza, miró principalmente á su universal gobierno, y á dejarla con aquella perfeccion, que pide todo cuerpo mistico, moral, y natural; pero no puede negarse, que influyeron para hacer este bien excelente á la Iglesia las virtudes, y excelencias de San Pedro. Porque de la manera, que quando un Padre de familias quiere hacer un poderoso Mayorazgo, aunque el fin principal sea el de conservar sus bienes, y su nombre, todavia tiene grande atencion á la persona sobre quien funda la casa, y hace cabeza de su familia, y siempre escoge el hijo á quien mas ama, y estima; así tambien no puede haber duda, que seria causa impulsiva, y vehemente al dejar el Señor Vicario Universal á la Iglesia, el honrar á San Pedro con fundar sobre su amor, y su espíritu, y su fervor esta altísima Dignidad, y esta es admirable preeminencia. La septi-

tima : este amor , y excelencia de San Pedro , parece que lo explicó el Señor en el modo de darle la Dignidad , siempre hablando con tal singularidad en favor del Santo , que está explicando aquel singular amor , que tuvo el Señor. *Tu es Petrus, & super hanc petram* , ^(b) *Petre , amas me ? Petre , amas me ? Petre , amas me ?* ^(c) y otras tres veces , *Pasce agnos meos , pasce agnos meos , pasce oves meas.* ^(d) Tantas veces , Pedro , tantas veces , si lo ama Pedro , tantas que Pedro ha de ser la Piedra , y el Pastor de los corderos , y el Pastor de las ovejas ; todo esto dice , que al criar Dios esta altísima Dignidad , y al fundar en la Iglesia este espiritual , y universal Mayorazgo , influyó mucho el amor particular , que tuvo el Redentor á San Pedro.

CAPITULO XXIV.

*PROSIGUEN OTRAS EXCELENCIAS
de San Pedro, en haber fundado el Señor en su persona
el espiritual Mayorazgo de hacerlo Universal
Cabeza de la Iglesia.*



Ambien aquella palabra , *Super hanc petram* , dice mucho en orden á las Excelencias admirables de San Pedro ; porque siendo así , que el Señor era la Piedra Original , y principal de este edificio. *Petra autem erat Christus* , ^(a) y que sobre sus hombros , y penas , y méritos preciosísimos , se ha edificado la Iglesia , y que á esta Piedra se debe toda la creacion inefable , y admirable de la Iglesia universal , con todo esto no dijo el Señor , que sobre esta Piedra , que es Christo , se habia de edificar la Iglesia , sino sobre la Piedra , que es Pedro. *Tu es Petrus , & super hanc petram.* Tu eres , Pedro , y sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia , *Ædificabo Ecclesiam meam* ; con que en el sentido literal , claro , y patente podemos , y debemos confesar , que Christo nuestro Señor edificó su Iglesia , no sobre sí mismo , sino sobre Pedro , y que el fundador de la Iglesia , fue el Señor ; pero la Piedra sobre quien fundó su Iglesia , fue San Pedro. La razón es:

Part. II. del Tom. II.

Qq

por-

(b) Matth. 16. v. 18. (c) Ex Joan. 21. v. 15. 16. & 17. (d) Idem ibid.
(a) 1. Ad Corinth. 10. v. 4.

porque aqui el Señor no quiso significarse , ni representarse , ni mostrarse como Piedra , sino como Arquitecto soberano , que edificaba la Iglesia ; y así como no hay quien edifique sobre sí mismo el edificio , sino que busca cimientos al edificar ; así el Señor en este místico edificio de su Iglesia , no quiso significar , que edificaba sobre sí , sino sobre una Piedra viva suya , que era Pedro ; y esta escogió para Piedra viva , y universal cimiento , y fundamento de este universal edificio.

2 De aqui resulta, que si como edificó la Iglesia el Hijo de Dios Eterno , la edificara su Padre , no hay duda , que no digera , que la edificaba sobre Pedro , sino sobre su Hijo preciosísimo , y entonces caía bien el poner por Piedra de este edificio á *Jesus* , y por segunda Piedra á San Pedro ; pero entonces era el Padre el Arquitecto , y era el Hijo Eterno la Piedra, *Petra autem erat Christus*. Pero como el edificio de la Iglesia , aunque se hizo con la gracia , y con la bendicion del Padre , y del Espíritu Santo , y cooperaron las tres Personas ; pero la hizo formal , y principalmente el Hijo , porque esta Iglesia es suya , y la fundó con su Sangre , y son los bienes del Mayorazgo suyos , y el Reyno que conquistó con sus penas suyo , y por esso la llama, *Ecclesiam meam* , mi Iglesia , no la Iglesia de mi Padre (aunque es suya) sino mia , porque me la dió mi Padre , *Omnia mihi tradita sunt á Patre meo* , ^(b) con esso fue forzoso que al edificar Iglesia el Hijo , huviesse hecho el oficio de Arquitecto de su Iglesia , y que buscasse primera Piedra del edificio; y sobre la qual estrivasse este edificio , por la gracia , mano , y poder del Arquitecto , y esta Piedra fue San Pedro ; y á esto mira el decir el Señor , *Super hanc petram* , sobre esta Piedra , Pedro , no sobre otra alguna piedra. De donde se deduce , que así como si el Padre Eterno edificara la Iglesia , no buscara , ni podia hallar otra Piedra tan excelente para fundarla como á su Unigenito Hijo ; así habiéndola fundado su Hijo , es cosa cierta , que no halló otra tan ilustre , y excelente Piedra , como Pedro , porque el acierto en las elecciones de Dios , se ha de creer en Dios Hijo , como se cree , y creemos en Dios Padre.

3 Y de aqui tambien resulta en honra , y Excelencia de San Pedro , que aunque el poder , y la jurisdiccion universal en la Iglesia,

(b) Matth. 11. v. 27.

fia , la deben al Señor sus Vicarios, y Pontífices Romanos , pues todo vino de aquella bendita mano; pero la duracion del poder, y el sustentarlo , y la diuturnidad del poder , quiso el Señor que se lo agradeciesen á San Pedro , porque para esso señaló que sobre la Piedra de Pedro levantaria su Iglesia , porque imitasen á San Pedro en la fortaleza , con que penó por la Fé : en la fortaleza , con que propagó la Fé : en la fortaleza , con que estableció en los Gentiles , y los Hebréos la Fé: en la fortaleza , con que murió en una Cruz por la Fé , y tengan los Sucesores de San Pedro en todo presente á San Pedro , y sus virtudes , y miren á aquella Piedra , y sepan que les ha de decir el Señor muchas veces á sus Vicarios: *Attendite ad petram unde excissi estis*, ^(c) Atend : d á la Piedra á quien habeis sucedido , y de que fuisteis cortados, y que esta Piedra ha de ser piedra de toque, con la qual se ha de averiguar el valor , y virtud de todas las demás piedras que le suceden , y que á vista de su santa imitacion , se han de examinar los Sucesores de Pedro , fundados sobre esta Piedra.

4 Asimismo se colige , que aunque es así , que San Pablo á los de Efeso , les dice , *que ya no se tengan por huéspedes , sino por ciudadanos del Cielo , edificados sobre los Apostoles , siendo la Piedra angular , Jesus : Jam non estis hospites , & advena , sed estis cives Sanctorum , & domestici Dei , super edificati supra fundamentum Apostolorum , & Prophetarum , ipso summo angulari lapide Christo Jesu*. ^(d) Pero no significa , ni quiere decir en este Evangelio San Pablo , que no tiene la Iglesia otra Piedra , sobre quien se haya fundado , sino Jesus ; porque Jesus mismo dice , que la fundó sobre Pedro : *Et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*, ^(e) sino que habla San Pablo del edificio de la gracia , y de la doctrina , y de la palabra de Dios , la qual vino de Dios á los Profetas , de los Profetas á los Apostoles , y toda por el Señor , y Redentor de las almas , que es la eterna vida , y palabra ; y así habla del Señor San Pablo , como de la Piedra principal , que dió virtud á las otras , y sin la qual no pudieran las demás tener virtud de poder , de luz , gracia , y doctrina. Y quando de este lugar de San Pablo coligiésemos al Padre Eterno , Arquitecto de la Iglesia , y que para edificar escogió por Piedra á su Eterno Hijo , y que esta fue la primera , y principal , que el Hijo eligió

Part. II. del Tom. II.

Qq 2

2

(c) Isaí. 51. v. 10. (d) Ad Ephes. 2. v. 19. & 20. (e) Matth. 16. v. 18.

á San Pedro , y que esta fue la secundaria principal , y universal ; bien se vé , quan eminente es la excelencia , y preeminencia de San Pedro , escogido por el Hijo , por el Padre , y el Espíritu Santo , para ser inmediata Piedra universal , que subrogaba al Hijo en la universal Iglesia.

5 Tambien se deduce , que todos quantos Hereges niegan á San Pedro la potestad universal de la Iglesia , y á sus Santos Sucesores , tiran derechamente , quanto en sí es , á derribar , y echar por el suelo á la universal Iglesia , de la manera que el que quiere derribar un edificio desde la planta hasta el techo , por donde comienza siempre , es derribando , y subtrayendo los cimientos ; porque en quitando estos , cae por el suelo el edificio ; y así habiendo el Señor edificado su Iglesia tan claramente sobre esta Piedra , que es Pedro , y esta Piedra siendo perpetua en sus Sucesores , claro está , que en derribando esta Piedra , y negando su poder , como lo hacen los Hereges , cae por el suelo para ellos la Iglesia , y el edificio , fundado sobre esta Sagrada Piedra. Y sucede en aquellos infieles , lo que dijo el Señor , *de que sobre quien cayesse esta piedra , es preciso , que perezca.* ^(f) Y así los novatores Hereges , que forman edificio de Iglesia sin esta Piedra de Pedro , y de sus Sucesores Santísimos , no levantan edificio de Christo , ni de su Iglesia , y esto parece , y es tan claro , que no es necesario discurrir , ni sudar para probarlo. Porque si el edificio de la Iglesia lo hizo Christo , y solo Christo pudo ser Arquitecto de la Iglesia ; claro está , que en quitando los cimientos , que puso Christo en la Iglesia , que fueron San Pedro , y sus Sucesores , se altera , y se muda la Iglesia que edificó el mismo Christo , quando no hay mano en el mundo que pueda edificar otra Iglesia ; porque dijo , que esta Iglesia , que entonces edificó sobre San Pedro duraria hasta la consumacion del mundo : y así todos quantos quieran edificar otra Iglesia , que aquella que edificó Christo Bien nuestro sobre San Pedro , no edifican Iglesia , sino Sinagoga de maldicion , y condenacion eterna , y no son ministros , sino enemigos de Christo.

6 Ultimamente , de todas estas excelencias de San Pedro , han de resultar en los Catolicos ternísimas , y profunda devocion al Vicario del Señor ; pues fue , no solo la Piedra , sobre que se edi-

(f) *Super quem autem ceciderit , comminuet illum.* Luc. 20. v. 18.

edificó el edificio universal de la Iglesia , sino que su caridad , su Fé , sus virtudes , sus perfecciones altísimas fueron causa impulsiva , y eficaz , para que el Señor edificasse su Iglesia , y nos dejasse en ella Cabeza universal. Y de la manera que la Virgen Beatísima , y sus esclarecidas virtudes fueron causa impulsiva para hacerse Dios Hombre en sus Entrañas purísimas , aunque la final fue redimir á los hombres ; así las virtudes de San Pedro , y el amor que tuvo el Señor al Santo fueron causa impulsiva para establecer su Iglesia , y dejarnos en ella Vicarios universales , aunque la final fue dejar prudente gobierno en ella ; como tambien al fundar un Mayorazgo en el hijo , que mas se ama , es causa impulsiva el amor que el fundador tiene á la persona en quien le funda , aunque sea la final el conservar su memoria , nombre , y armas : y así todos estos Sacramentos , todas estas gracias , y misericordias , toda esta perpetuidad eterna de beneficios , despues del Señor , y de su Madre Santísima ; todas , todas , ó ! Fieles , las debemos á San Pedro.

CAPITULO XXV.

*QUE ASSI COMO EL SEÑOR CORONÓ
á San Pedro , haciendole su Vicario universal , inme-
diatamente le hizo gracia de ofrecerle muerte de
Cruz por su Fé.*



Emos quedado empeñados en uno de los capitulo-
los antecedentes á probar , que le hizo el Señor
á San Pedro otra mayor merced , poco despues
de su exaltacion al Pontificado (con ser aquella la
mayor que se hizo á hombre mortal) que la de
hacerle Pontifice , y lo que es mas , el primero Pontifice de la
Iglesia , y á quien han sucedido todos los demás Pontifices , y
sobre quien se fundó el edificio universal de la Iglesia ; y esto
en mi sentimiento , se prueba con evidencia , porque no es tan
grande gracia , y merced hacer al hombre Pontifice , como ha-
cerle gracia , y merced , de que se salve el Pontifice. ¿Qué im-
portaria ser Pontifice diez años , ni veinte y cinco , como lo fue
San Pedro , si al cabo de estos años muriendo , yá desnudo el

Pon-

Pontifice de sus vestiduras, y de esta corona mortal pareciesse en el juicio eterno, *Et inventus esset minus habens?* ^(a) Qué importa que el Obispo gobierne, luzga, resplandezca, valga, y sea el envidiado de todo su Arzobispado, Obispado, si no procediendo bien lo que ha lucido, y ha resplandecido aqui, ha de arder, y ha de padecer allá? Qué importa que aqui todo sea autoridad, comodidad, grandeza, poder, y riqueza, si por faltarle virtudes, allá despues fuere todo tormentos, y penas, y estas de una eternidad? Veinte años de poder, y veinte mil de tormentos, quién lo elige? Pues qué será eternidad de tormentos, é instantanea ligereza de gozos, gusto, y poder?

2 Y así las Tiaras, las Mitras, y las Coronas, y puestos, no son mas que una indiferencia (en quanto Dignidades temporales) de ocupaciones, que se sirven, ó padecen en una carrera, y un campo en donde puede correrse, merecerse, y ganarse, ó perderse para siempre una eternidad de gozos, y de tormentos; y en ellos, como en los buenos caballos no está la gala tanto al correr, como al parar. Porque mirando con toda atencion este genero de puestos, mas tienen de precipicios, que no de seguridades; porque traen consigo tan grande dificultad, que de la manera que se debe tener lastima al que camina por despeñaderos, puede, y debe tenerse al Pontífice, á los Obispos, y á todos los Prelados, que han de obrar con zelo, vigilancia, pureza, prudencia, y santidad entre tantas dificultades, y lazos, y embarazos de la vida, y ministerio: con que es suma gloria parar bien, y sumo mal parar mal. Y esto hacia llorar á los Santos al entrar en estos puestos: esto hacia huir á San Gregorio de Roma, ^(b) esto hizo salir huyendo de Milán á San Ambrosio: ^(c) esto sacó las lagrimas á San Pedro, antes de su sagrada Assuncion á la Tiara; ^(d) y si estos Gigantes, como dice Job, *temen, y gimen debajo de las aguas* ^(e) de esta recia tempestad, de los puestos, de las Tiaras, y Mitras, ¿qué harémos, y debemos hacer los pequeños? *Quomodo igitur transire possumus*, dice San Gregorio el Magno, *estum hujus seculi infimæ nos oves, in quo graviter sudasse novimus & arietes?* ^(f) Si llora Pedro al entrar en la Tiara.

Et

(a) Ex Daniel. 5. v. 27. (b) D. Greg. Turon. Histor. Francor. lib. 10. cap. 1. pag. 483. litt. C. edit. Paris. 1699. (c) Sigon. lib. 7. de Occident. Imper. pag. 177.

(d) Joan. 21. v. 18. (e) *Ecce gigantes gemunt sub aquis.* Job. 26. v. 12. (f) D. Gregor. Magn. tom. 2. lib. 5. indict. 13. Epist. 39. ad Anastas. col. 765. litt. B. edit. Paris. 1705.

Et contristatus est Petrus : (g) ¿qué sucesor suyo habrá que reciba con alegría , y gozo la Tiara ? Si huyó San Ambrosio , y temió San Agustín , quién no llora , quién no tiembla al recibir , y entrar en el Obispado ?

3 Refiere , pues , el Sagrado Evangelista San Juan , que así como el Señor assumió al Pontificado al Apostol , luego le puso delante , no solo la muerte , sino el modo de su muerte , y lo dice con estas bien misteriosas palabras. *Amen , Amen dico tibi , cum esses junior cingebas te , & ambulabas ubi volebas : cum autem senueris extends manus tuas , & alius te cinget , & ducet quo tu non vis : hoc autem dixit significans , qua morte clarificaturus esset Deum : & cum hoc dixisset dicit ei : Sequere me. De verdad te digo , Pedro , que quando eras mozo , tu te ceñias , é ibas adonde querías , pero quando seas viejo , otro te ceñirá , y llevará adonde no quierés. Esto le dijo , significando , con que muerte habia de hacer mas claro el nombre de Dios : y como esto le digesse , añadió hablando con él , Sigüeme tu. (h) No es este lugar de los mas faciles del Sagrado Evangelista , y merece bien ocupar todo un capítulo en su explicacion , y mas estando tan lleno de preeminencias , y excelencias de San Pedro : propongamos las dudas que en él se ofrecen.*

CAPITULO XXVI.

*DE LAS RAZONES , POR QUE EL
Señor puso á San Pedro la muerte delante , luego
que lo assumió al Pontificado.*

Significans qua morte clarificatus esset Deum. Joan. 21. v. 19.



O primero , admira , y hace dudar , ¿por qué el Señor en el mismo dia , y en la misma hora , y en el mismo punto , que ciñó con la Tiara las dignas sienes de la Cabeza del Apostol , antes que pudiesse apenas assentarla en su lugar , ni fijarla en la Cabeza , le pone delante la calabera , y le trae á la vista la

(g) Vita D. Aug. lib. 4. cap. 1. tom. 11. oper. ipsius & Vit. á S. Posidio in Actis Sanctor. tom. 6. mens. August. die 28. (h) Joan. 21. v. 18. & 19.

la memoria de la muerte? Al instante coronado, y yá difunto! En los primeros principios del valer, el fin de todas las cosas, que es morir! El primero paso del mandar, meditar en el morir, y en acabar! En lo mas alegre de la humana felicidad, la misma tristeza, y muerte, que es la que acaba, y entierra á toda humana felicidad! Mas si tomaron de aqui los Pontífices el ordenar, que el mismo dia de su exaltacion al Sumo Pontificado, se quemase un poco de estopa, y con voz alta les digan *Sic transit gloria mundi*, ^(a) para imitar en todo á San Pedro su glorioso antecesor? Mas si tomaron de aqui los Emperadores Griegos, el que el dia de su coronacion, entrassen tres lapidarios con diversas piedras, y de diversa materia, en las manos, diciendo, que escogiesen de qual de aquellas queria edificar su sepulcro? ^(b) Mas si tomó de aqui el Barbaro Saladino la mortaja que guiaba á su pendon dentro de su mismo triunfo? ^(c) Mas si tomó de aqui San Juan el Limosnero Patriarca Alejandrino, el mandar que le abriesen el sepulcro, y comenzassen á labrarlo, y no se acabasse, y de quatro en quatro dias le digessen: *quando quieres que se acabe tu sepulcro?* ^(d) para no perder la vista en las obras de su vida al sepulcro, ni á la muerte?

2 No dudo, que esta luz del Señor á San Pedro alumbró á muchos, y que somos sumamente ciegos los que no vemos con tan poderosa luz. Y así á la duda ¿por qué el Señor le puso la muerte delante á San Pedro luego que le coronó? Se responde, lo primero: que fue para enseñar en San Pedro á su Iglesia, que en estos puestos tengamos en el principio presente el fin para conducir los medios á buen fin, y que no sea nuestra ruina, y nuestro fin entrar con varios principios, y que obremos como quien por la vida caminamos á la muerte; y por la muerte caminamos á la cuenta que hemos de dar de los puestos, y por la cuenta á una eterna muerte, ó vida. Lo segundo: que miremos á estos puestos, como temporales, y mortales, no como eternos; y obremos desasidos, y mirando á agradar á Dios en ellos,

(a) Hug. á Sancto Char. in epist. ad Rom. c. 3. v. 27. & in coronation. Imperat. Græcor. Similiter, vide D. Petrum Damian. Epist. 17. ad Alexandr. 2. pag. 40. litt. D. edit. Rom. 1606. (b) Leont. Neapol. Cypror. Episc. in vit. S. Joan. Elemosin. Anast. Bibliothec. interp. apud vit. PP. tom. 1. lib. 7. pag. 144. Vid. etiam Solorz. Emblem. 100. pag. 843.

(c) Polidor. lib. 14. ap. Beyerl. litt. M. pag. 573. & Bergom. lib. 12. ap. eumd. litt. P. pag. 628. Vid. etiam Philip. Camerar. Cent. 2. pag. 226. & Cent. 3. pag. 112. apud Solorz. ubi sup. (d) Metaphrast. in Vit. S. Joan. Elemosin. ap. Surium die 23. Januar. pag. 560. & Leont. Cypror. Episc. ubi sup. cap. 16. fol. 145.

ellos , y los sirvamos , como quien por esto transitorio , y temporal , hemos de conseguir , caminar , y llegar á lo eterno , y celestial. Lo tercero : que entre todas las virtudes , pidamos , y suspirémos á Dios por adquirir los Prelados la de la perseverancia , y su santo don en lo bueno : y porque esta se perficiona , y corona en la muerte quiso el Señor poner á esta en el principio , para que procuremos tener aquella en el fin.

3 Lo quarto , y principal : le puso á San Pedro tan dichosa muerte á la vista como la de Cruz , para que llegasse en él la plenitud , y complemento de sus favores , y honras ; pues el darle el Pontificado , era darle dignidad , pero no segura felicidad : fue darle potestad , mas no bondad : fue darle gloria temporal , mas no victoria para conseguir la Gloria : fue darle excelencia , pero no perseverancia : fue darle un ministerio grande , bueno , y excelente , pero sumamente peligroso ; y así la merced grande fue ofrecerle en aquel misterio , y ministerio una santísima muerte , y una santísima vida , y darle gracia al ministro de tan alto ministerio ; y en esto mas que en todo honró el Señor á San Pedro. Lo quinto : porque el valerse el Señor de San Pedro para el Pontificado , siendo digno de esta gracia (digamoslo de esta fuerte) digno de congruo , si no digno de condigno , parece que fue hacer su negocio Dios : porque despues de haber examinado la virtud , y amor de todo el Apostolado , halló mas virtud , y caridad en San Pedro que no en los otros ; mas valor , y mayor capacidad ; y así el darle la Tiara , y escogerlo para aquel soberano ministerio , era conveniencia de su Maestro , y Redentor en elegir el mejor ministro para su Iglesia ; pero no solo fiarle su Iglesia , como á Cabeza , sino darle tal vida , muerte , gracia , y misericordia , y honrarlo , con que muriesse por su amor en una Cruz , essa fue sobre merced , conveniencia grandísima de San Pedro ; y essa fue mejor merced.

4 Lo sexto : no solo le puso la muerte delante su Divina Magestad , sino la muerte de Cruz ; así para honrarlo con la Cruz , que fue el favor mayor que pudo hacer á aquel amante Discipulo , como para darle á entender en la muerte de Cruz , que no solo su muerte , sino su vida habia de ser una prolongada Cruz , y que Pontificado , y Obispado , que no es Cruz , sino alegría puede temerse , y recelarse , que sea eterno tormento ; y que así como el Señor , desde el Pesebre á la Cruz , no hizo otra

cosa que caminar con la Cruz de las penas sobre sí , supiese Pedro , que habia de imitarlo en los pasos , como lo imitaba en el oficio , y poder. Lo septimo : porque con esso tambien le aplicó la parábola del buen Pastor , que es con la que le dió el Pontificado : porque así como dijo el Señor , que el buen pastor apacentaba las ovejas , y las silvaba , le oían , y las conocia , y lo conocian , si à todo esto que significa gobernar , predicar , guiar no le aplicassen lo principal de la parábola , que es morir el buen pastor por las ovejas : *Et animam suam dat pro ovibus suis*; ^(e) quedaba suspensa la parábola ; y lo que es mas el santo fin de San Pedro , y no podia saber en qué pararia el buen pastor ; y así el Señor quiso alegrar el corazon del Apostol , no con la Dignidad , que essa quiso que la recibiese con lagrimas en los ojos , *& contristatus est Petrus* , ^(f) sino con una muerte dichosa , y tal como morir en Cruz el buen Pastor por el Eterno Pastor. Lo octavo : le anunció la muerte el Señor en aquel punto , para enseñar á todos los Prelados de la Iglesia , la estimacion que deben hacer de una buena muerte , y que á este fin gobiernen con espíritu el ministerio , y la vida , y que adviertan , que Tiaras , y las Coronas son vanidades en la vida , y despojos de la muerte quando falta á las Coronas , y Tiaras una santa , y buena muerte , que es la que corona la vida.

CAPITULO XXVII.

*DEL NOTABLE MODO CON QUE EL
Señor explicó á San Pedro su muerte , despues de
su dichosa coronacion.*



Ero todavia el modo de explicar el Señor á San Pedro la muerte , fue muy notable , porque dice : *De verdad te digo , que quando eras mozo , andabas donde querias ; pero quando seas viejo , estenderás tus manos , y te ceñirán , y llevarán adonde no quieres : : Sigueme tu.* ^(a) Aqui advierten discretamente algunos Expositores,

(e) Joan. 10. v. 11. (f) Joan. 21. v. 17. (a) *Amen , Amen dico tibi : Cum esses junior , cingebas te , & ambulabas ubi volebas , cum autem senueris , extendes manus tuas , &c.* Joan. 21. v. 18. & 22.

res , que San Pedro estaba en este tiempo en la media edad de su vida. felicissima ; ^(b) porque si le dice el Señor , *Quando eras mozo* ; luego entonces no era mozo ? Y si le dice , *Pero quando seas viejo* : luego entonces no era viejo ? Y así seria de quarenta años de edad ; y yo añado , que es esta muy propia edad para una buena eleccion á la Tiara , y la Mitra , y al gobierno de las almas. Porque si es muy viejo un Prelado , yá fatigado de los años , ¿qué ha de hacer si no mirar por su vida , que yá se le vá acabando ? Y lleno de achaques , y enfermedades , tiene lleno de achaques , y enfermedad , y omisiones su gobierno. Por el contrario , muy mozo es un vaso de pasiones , que están hirviendo en su corazon , y sino es que se escape en la tabla de la gracia , y tantas inclinaciones como San Carlos Borromeo , y San Luis Obispo , ^(*) que de poco mas de veinte y cinco años fueron elegidos Obispos , es preciso , que un mozo sin experiencia , gobernando á muchas almas , obre arriesgado á perder , y á perderse en el gobierno. Y así es la mejor edad para Prelado quarenta años , ó con poca diferencia , que fue la que tenia San Pedro.

2 Pero qué significa el decirle el Señor , *Que antes él se ceñia siendo mozo , y que siendo viejo estenderia sus manos , y otro le ceñiria* ? Mucho sudan los Expositores en explicar estas misteriosas palabras del Redentor : ^(c) yo creeria cierto , que su Divina Magestad en ellas , le quiso significar , no solo la muerte , como dice el Santo Evangelista , sino la vida tambien con la muerte , y con ella el ministerio , y el modo , y la sustancia , y el fin de su vocacion. ^(d) Porque el decirle , *Quando eras mozo tu te ceñias* , es explicarle á San Pedro la libertad que antes tenia sin el ministerio ; porque entonces obraba lo que queria , él se ceñia á sí mismo , él se ataba , y desataba , como dice el Señor , andaba , y se iba adonde queria ; pero luego que entró en este ministerio de Pontífice , que es quando en la edad , en el juicio , en la prudencia , y el espíritu , debe ser el anciano de la Iglesia ; entonces , ni él se ceñirá , ni él andará donde quisiere , sino que otro le ceñirá , y le dirá , por donde ha de andar , y donde , y quando , y como se ha de ceñir. ¿Pero quién es aquel , que ha

Part. II. del Tom. II.

Rr 2

de ,

(b) D. Chrysoft. Leont. Theophil. ap. Maldon. in Joan. 21. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 8. cap. 3. Corn. in Joan. 21. Silv. tom. 3. in Evang. lib. 9. cap. 7. exp. 3. & alij.

(*) Flos Sanct. de Rivaden. en su vida. Vide Corn. tom. 3. Coron. de S. Franc. lib. 2. c. 12.

(c) Vid. Maldon. Corn. Alap. Tolet. in Joan. 21. Barrad. & Silveir. loc. sup. assign.

(d) Vid. Silveir. in eod. loc. quest. 19.

de ceñir al Pontífice , al Obispo , y al Prelado , y por qué no se ha de ceñir á sí mismo , sino entregarse á otro que le ciña , y le dirija , y gobierne ? Lo primero : el que le ha de ceñir al Prelado , es el mismo ministerio , obrando en todo por él , y con él , y para él , y dando aquellos pasos , que conviene para dar satisfaccion en su oficio sin torcerse á la mano diestra , ni á la siniestra , sino andar , y obrar derecho , y este yá es fuerte modo de ceñirle.

3 Lo segundo : le ciñe el espíritu , y le guia , porque el Prelado ha de huir totalmente de la carne , y naturaleza , y traherla esta tan ceñida , y contenida , que sus amigos , ni parientes , ni criados , ni conocidos , ni su propia voluntad, *Adhuc etiam & animam suam* ,^(e) pueda sacar á sus pasos del camino del Espíritu. Lo tercero: le han de ceñir las Eclesiásticas Reglas, porque con ellas en la una mano , y las obras en la otra , ha de tomar sus resoluciones , obrando ajustado en todo á lo que manda el Señor por sus Concilios , obedeciendo al derecho mucho mas que no mandando. Lo quarto , y lo principal : le ha de ceñir el Señor , siguiendo , y haciendo su voluntad en el ministerio , no andando el Obispo por donde quiere , sino por donde debe , y siguiendo los Divinos movimientos , y llegando á obrar , no como quien gobierna á otros , sino como quien es gobernado de otro , y este de quien ha de ser gobernado , es Dios , para que pueda decir con San Pablo : *Vivo autem , jam non ego , vivit verò in me Christus*.^(f) Yá no vivo yo , no mando yo , en mí vive el Señor , y manda el Señor en mí. ¿Pero por qué dijo su Divina Magestad , *Que otro le ceñiria á San Pedro siendo viejo* ? Por ventura , no comenzaron desde luego á ceñirle al Santo antes de llegar á su muy anciana edad ? Sí ciñeron ; pero el Señor dijo que le ceñirian siendo viejo , por tres razones muy claras. La primera : por hacer contraposicion de lo que hacia , siendo mozo San Pedro , que era tener libertad como hombre , sin ministerio , Dignidad , ni ocupacion ; y así correspondió á aquel extremo de mozo , el otro extremo de viejo.

4 Y esto enseña , que ser Obispo , y perder la libertad , es todo uno , y que es como ponerse con amo ser Obispo , el que podia andar por donde quisiese ; y que el que mandaba en su
ca .

(e) Ex Luc. 14. v. 26. (f) Ad Galat. 2. v. 20.

casa , en siendo Obispo ha de ser esclavo , y siervo del ministerio , y otro manda en su persona , y su casa , que es Dios , y las conveniencias de su mismo ministerio ; y el que parece superior del Obispado , no ha de ser sino siervo diligente , y humilde del Obispado. La segunda : porque supiese San Pedro , que con la Dignidad tambien mudaba la edad , y que el que antes del ministerio era mozo , aunque fuese de mediana edad , pues obraba como mozo lo que él queria , yá en siendo Obispo , y Pontífice , era viejo , y ha de obrar con el vigor de hombre de mediana edad , pero con las virtudes, la templanza, la blandura, la paciencia , y la prudencia de viejo ; y el que no mejora las costumbres con la Dignidad , como pudiera con la edad , y no obra de fuerte , que corrija á la edad con la misma Dignidad , y de mozo se hace viejo en el juicio , y madurez , no sirve la Dignidad , como es justo. Y así San Pedro comenzó á ser viejo desde luego , pues dentro de muy pocos dias entró en él , y en los demás Apostoles el Espíritu Santo , y tuvo de viejo los aciertos, y virtudes , y de mozo , y de edad mediana el vigor , y el valor al ejercitar , y servir el puesto con las virtudes ; por esso á los Sacerdotes , aunque no sean viejos , llama la Iglesia Presbiteros , que significa los mas ancianos del pueblo , porque han de obrar como ancianos en el pueblo.

Lo tercero : porque con decir el Señor : *Quando seas viejo* ; con el sentido allegórico comprehendió la edad anciana , mirando á la Dignidad , porque se ha de obrar en ella con grande juicio ; y con el literal la edad del Santo al morir , que fue yá viejo , y entonces otro le ceñó , y lo llevó á la muerte de Cruz , pasando de la Tiara del suelo á la Corona del Cielo. Y así , el ministerio , y la vocacion se la explicó el Señor á San Pedro , con decirle , que otro le ceñiria ; porque el ministerio Pastoral , se explica excelentemente con no ceñirnos nosotros á nosotros , esto es , nuestra propia voluntad , sino con ceñirnos el Señor con sus Reglas Eclesiasticas , y hacer en todo su voluntad. La muerte , y el modo de la muerte se la explicó al Santo con decirle , que estenderia sus manos , y que otro le ceñiria , porque estendidas las manos hace el hombre Cruz , y estendidas las manos pide á Dios muerte de Cruz ; (g) y así fue explicarle , que moriria muerte de

Cruz,

(g) Est communis sent. PP. D. Cyrill. D. Chrysof. D. August. Leont. Theophil. V. Bed. Rupert. D. Albert. Magn. & alior. expósit. Vid. Silveir. tom. 5. in Evang. lib. 9. c. 8. q. 10.

Cruz , y que en ella lo crucificarian , y que San Pedro lo pediria , y que el Señor lo concederia.

6 Todavía es bien saber , ¿quién seria aquel que ceñiria á San Pedro en la muerte ? Por ventura fue el tirano, que para hacer que el Santo muriese en Cruz , mandó primero ceñirlo , y aprisionarlo , y atarlo en la carcel Mamertina , y despues sacarlo de ella ceñido , esto es , atado , para ponerle en la Cruz ? Esto parece que significa el sentido literal , y es verisimil , que esto digesse el Señor para explicarle su muerte. Pero todavia yo digera sin excluir este sentido , con el mistico , y moral , que á San Pedro no le ciñó tanto el tirano que lo mandó , ni el verdugo que lo egecutó , quanto el amor de San Pedro á su Maestro ; porque el amor le puso en la carcel para padecer por su Maestro ; el amor de su Maestro le sacó de la carcel , y de Roma para guardar sus ovejas ; y el amor de su Maestro lo volvió del camino otra vez á la carcel , para padecer por él ; y el amor de su Maestro le sacó de la carcel alegre á morir por su Maestro : y el amor de su Maestro le ató , y clavó en la Cruz ; y el amor de su Maestro le hizo , que para mirar á su Maestro en el Cielo , pidiesse que lo clavassen con el madero la cabeza hácia la tierra,^(h) Finalmente el amor Divino que obligó á bajar á su Maestro del Cielo á la tierra , y le puso en un pesebre , y una Cruz mucho mas que no los duros Hebreos , pues no pudieron ellos obrar , sino lo permitiera el amor ; esse mismo amor en Pedro ató á Pedro , y lo clavó en una Cruz.

(h) D. Hieron. tom. 2. lib. de *Viris illust.* cap. 1. col. 813. edit. Veron. 1735. D. Gaudent. Brix. serm. 20. inter oper. S. Zenon. D. Chrysost. tom. 8. serm. de SS. Petr. & Paul. apud Metaphr. inter oper. Spur. col. 10. edit. Paris. 1728. Orig. in Gen. apud Euseb. 3. hist. 1. Theodor. orat. de *Clarit.* D. Maxim. serm. 1. de Apost. Petr. & Paul. col. A8. SS. Bollandi 658. litt. A. edit. Paris. 1618. & comm. SS. PP. & DD. Vid. Baron. ad ann. Christ. 69. & tom. 5. mens. Jun. die 29.



CAPITULO XXVIII.

*QUÈ SIGNIFICÒ EL SEÑOR CON
decirle à San Pedro , que iria quando fuesse viejo
adonde no queria.*



Ambien causa muy grande dificultad el decirle el Señor: *Te llevará el que te ceñirá adonde no quieras*; porque esto mas parece que era mortificar, y humillar, que no honrar á su Discipulo amante, pues yá se mire el ceñirle á la Cruz al morir por su Maestro, y al ceñirse para seguirle, uno, y otro ceñir era muy de codiciar; porque si ceñirse en el ministerio, es andar recto el Obispo, y el Pastor, como nos dice el Señor: *Sint lumbi vestri praeincti*; ^(a) ¿quién hay que no lo desee, y no lo haya menester? Si ceñir en la Cruz, es morir en Cruz por el Redentor; ¿quién hay que no desee, y solicite á una vida pastoral una muerte tan dichosa, y celestial? Pues decirle el Señor: te llevarán, Pedro, adonde no quieras, quando lo llevan á una vida perfecta, y á una muerte felicísima, no dice en San Pedro perfeccion. Algunos Expositores dicen, y no me disuena esto, que estas palabras, te llevarán adonde no quisieres ir, explican la humana fragilidad, y esta porcion inferior con que aborrecemos la muerte, ó por lo menos tenemos horror á ella, ^(b) con el amor de la vida: ponderando, que ni el Hijo Eterno de Dios quiso privilegiar á su cuerpo, ni eximirlo de este natural horror, y temor; y que así en el huerto dijo: *Tristis est anima mea usque ad mortem*; ^(c) y esto significaron los recelos de la muerte, y la Passion, porque temia la parte inferior, estando tan superior el espíritu.

2 Y en este caso, y con esta inteligencia, aprendamos á temer la muerte en la vida, y á meditar al vivir en el morir, para temer menos la muerte yá meditada en la vida: y nadie se tenga por tan valiente, que le parezca que puede luchar con la
muert-

(a) Luc. 12. v. 35. (b) Uterque Theodor. Leon. D. Chrys. D. Cyrill. Theophil. Euthym. apud Malden. in Joan. 21. & Toler. ibid. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 7. exp. 3. & alij. (c) Matth. 26. v. 38.

muerte , ni en la muerte , ni en la vida , sin prevenirse á morir en el vivir : y pues la temia San Hilarion con setenta años de penitencia , ^(d) ¿quién hay tan santo que no la deba temer ? Y qué digo yo Hilarion ? la que temia San Pedro ; y qué digo yo San Pedro ? la que temia el Señor , quién habrá que no la tema ? Y en esta opinion pondéro , que no le dijo el Señor á San Pedro ; te ceñirán , y llevarán adonde no quieras , sino te llevarán , y ceñirán adonde no quieres. Esto es , ahora , Pedro , recién elegido no quieres muerte , y tienes tedio á la muerte , y grande amor á la vida ; pues á esso que no quieres te llevarán luego que te hayan ceñido. No quieres ahora la muerte , sino la vida ; pero quando seas viejo aborrecerás la vida , y te ceñirán , y llevarán á la muerte. Ahora no quieres , pero despues lo querrás ; y así el decir el Señor de presente , *Quo tu non vis* , y no , *quo tu non desiderabis* , es insinuar que lo que ahora no queria , querria en lo venidero.

3 Y de aqui podemos colegir , que ni los mas Santos es posible que vivan sin las pasiones comunes de nuestra naturaleza. Podrán con la gracia gobernarlas bien en sí ; pero no podrán el sacudirlas , y despedirlas de sí. Bien podrán cortar las ramas , mas no arrancar las raíces. Bien podrá el Santo vencer con la gracia ; pero no sin pelear , y padecer para merecer la gloria : podrá rendir al pelear al enemigo , pero no podrá vivir sin el enemigo. Y así acabado de elegir San Pedro al Pontificado , quando comenzaba una vida de Pontífice , claro está que naturalmente no habia de desear el morir , aunque su espíritu , y la porcion superior estuviese asida á Dios ; pero la carne , y la inferior recién coronada , honrada , y favorecida , haciendole Dios Cabeza de su Iglesia universal , no era facil acomodarse á la muerte , y por esso podia decir el Señor , que entonces no queria el Santo ser ceñido con la muerte al principio del gobernar en la vida. Añado , que no era proporcion de comenzar á servir á Dios el Santo Apostol , la de desear el morir , sino el servir : y así , ni aun en esta inteligencia del desear vivir San Pedro entonces , dice alguna imperfeccion en el Santo ; pues antes digera imperfeccion , que desearse morir. Porque si un Rey diese á un favorecido una comision importantísima , y él tomase por expedien-

te

(d) D. Hieron. tom. 1. pag. 165. num. 46. litt. C. edit. Rom. 1576.

re de escusarse , y rehusar el de servir , el de morir , claro está , que no obraba con fineza; así San Pedro acabado de elegir, huir por la muerte del merecer , del trabajar , del penar, y servir por descansar , ó no arriesgarse à padecer , y morir , no solo no era fineza, sino que fuera muy poco menos, que ingratitud, ó tibieza.

4 Tambien de aqui se colige, que quando la renta del Pontificado era Cruz, y penas, fuera flaqueza el morir por no servir, así como fuera valentia del espíritu el morir, por no gozar renta, riqueza, y poder dentro del Pontificado. Y á esso alude San Pablo, quando dice, *que el que deseaba (en su tiempo) el ser Obispo, deseaba obra muy santa;* ^(c) porque las rentas principales del Obispado, eran entonces las afrentas, las persecuciones, muerte, y Cruz, y en este caso huir de la Dignidad era volver las espaldas al martirio. Con qué imperfeccion pareceria en San Pedro, y aún lo fuera querer morir para no morir, penar para no penar, abrazar breves tormentos por huir de dilatados tormentos, abreviar con el vivir, escusando el padecer, el penar, el servir, y el merecer. Lo segundo: podemos colegir de las palabras del Señor: *Ahora no quieres, quo tu non vis*, insinuarle, que ahora no queria; pero que despues querria, para dar á entender, que los que sirven con espíritu los puestos, como San Pedro; quanto mas los sirven, andan mas encontrados con sus puestos, y menos contentos, y satisfechos, y que tal vez desean antes morir que no vivir en los puestos. Es la razon, porque como de ellos no toman los gustos, ni los contentos, ni el regalo, ni el deleyte, ni le dan á la naturaleza cosa alguna, que la pueda contentar, y entretanto el espíritu busca á Dios, y vive como desterrado en esta vida miserable, y corruptible, y teme el ofenderle, y recela no agradarle, sudando, y padeciendo en su oficio; anhela la naturaleza por descansar, y por otra parte el espíritu, llevado del amor, desea ver á su Dios, y con esso se conciertan el espíritu, y la carne al dejar á una vida tan penosa; esta por llegar á descansar, aquel por llegar á ver, y gozar de Dios; y así no hay que admirar en San Pedro, que entonces, quando Dios le decia esto, no quisiessse, y despues quisiessse morir para ver á Dios, y mas quando al morir imitaba en la misma muerte á Dios.

Part. II. del Tom. II.

Ss

A

(c) *Si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat.* 1. ab Timoth. 3. v. 1.

5 A esto se añade, que quando el Señor dijo esto á San Pedro, estaba mirando, y hablando á su Dios, y Maestro resucitado, y en esse caso ¿habia de querer, ni desear, ni ser perfeccion morir? antes podia decir segunda vez como en el Tabór. *Faci-mus hic tria tabernacula.* (f) ¿Señor, si estoy con la vida cómo he de abrazar, ni abrazarme con la muerte? Y yo creo que el Santo estaria tan absorto, alegre, y gozoso de ver el Rostro de su Divino Maestro, y de oír sus santísimas palabras, que por hallarse suspenso con el gozo, y la alegría, debió de decirle el Señor: *Sigueme*, (g) como quien lo despertaba de aquella dichosa, y gloriosa suspension, y como si digera, sigueme Pedro; comienza á obrar, y á padecer, á merecer, y servir. No es el de Obispo oficio de suspensiones. Ni aún mirandome te permito Obispo ocioso, con ser esse ocio de contemplacion: has de ver, y trabajar: has de mirarme á mi, y á mis criaturas: has de mirar al Pastor, que soy Yo, y á las ovejas de quien Yo te hago pastor. No quiero, Pedro, que siendo pastor, seas no mas que contemplativo; quiero que seas como Yo activo, y contemplativo. Esse amor que á mi me tienes, es justo que lo repartas: si te pedí amor á mi, no fue solo para mi; si examiné tu amor para mi, fue para que por mi lo diesses á las almas, que Yo te he entregado á ti. Si tu dices que me amas, apacienta á las ovejas, y esse amor que es contemplacion al mirarme, sea accion al servirme, y al seguirme. Esse amor engendre amor, y encienda, y abra-se en amor á las almas, pues por ellas me puso en una Cruz el amor. Y esta inteligencia, es en mi sentimiento, la genuina, y ajustada (en quanto puede alcanzar mi fragilidad) de estas misteriosas, y profundas palabras del Salvador.

(f) Math. 17. v. 4. (g) *Sequere me.* Joan. 21. v. 19.



CAPITULO XXIX.

*DE LA ADMIRABLE HONRA QUE HIZO
el Señor à San Pedro , diciendo por San Juan , que
su muerte haria claro al Señor.*

Significans qua morte clarificaturus esset Deum. Joan. 21. v. 19.



AS palabras del Evangelista Santo que se figuen, son muy claras, y admirables, y que califican la vida, y la muerte del glorioso Vicario del Redentor, porque dice San Juan, y añade: *Significans qua morte clarificaturus esset Deum*: significaba el Señor en lo que le dijo; de que otro le ceñiría, con que muerte habia de clarificar Pedro á Dios. Esta es una alta ponderacion, no solo de su virtud, sino de la Dignidad de San Pedro, por las siguientes razones. La primera: porque no se hallará que á otro algun Santo el Señor le anunciase, no solo la muerte, sino el modo de la muerte. A todos los Apostoles juntos les dijo, que los enviaba á padecer, á morir, y á penar; pero en particular á ninguno sino á Pedro; y esta es admirable preeminencia; quanto es mayor darle el Señor al Obispo, y al Pontifice la corona en la muerte, que la Tiara en la vida. La segunda: porque no le señaló la muerte, sino la muerte de Cruz, que esto significa, *Extendes manus tuas, & alius te cinget.* ^(a) Y este es un favor grandísimo, y singularísimo; porque no solo quiso que muriese como el buen Pastor por sus ovejas, sino de la misma suerte que murió por ellas el buen Pastor, y que el que le imitaba en el poder, le imitase en el amor, y en la muerte, y en el modo de la muerte.

2 Lo tercero: que aunque otros Apostoles, como San Andrés murió en Cruz; pero no dada de la mano del Señor con anunciarsela, como la de su hermano San Pedro, ni hay en todo el Texto Sagrado palabra alguna que diga, que le anunciase á San Andrés este admirable favor. Lo quarto: que no solo le

Part. II. del Tom. II.

Se 2

anun-

(a) Joan. 21. v. 18.

anunció la muerte , y el modo de la muerte , y esta de Cruz ; si-
no la alegría , y el gozo en el morir por su Maestro : ésto quiere
decir : *Extendens manus tuas*. Tu las estenderás , no forzado , ni
violentado , sino gustoso , y alegre , señalando el gozo , y el con-
tento con que habia de recibir la muerte gloriosísima de Cruz ;
porque con ninguna cosa se muestra nuestra alegría , como esten-
diendo al Cielo las manos. Lo quinto : que así como en San Pe-
dro fue admirable que el Señor le anunciase este favor , lo fue ,
que un Evangelista lo celebrase , y contase ; porque tengo por
muy cierto , que quando San Juan escribió este Evangelio , por
ser el que mas vivió de los Apostoles , y él lo escribió el último
de los quatro Evangelistas , yá habia muerto San Pedro , y enton-
ces le hizo San Juan á San Pedro aquellas santísimas exequias ,
viendo que le señaló el Señor , de qué manera habia de clarifi-
car á Dios , y no se halla que Evangelista alguno escriba en el
Evangelio otra muerte que la del Señor. ^(b) Porque San Lucas
que escribió la de Santiago , y San Estevan , no lo escribió en su
Evangelio , sino en los hechos de los Apostoles , ^(c) que aunque
para la verdad es lo mismo , pero no en la preeminencia ; por-
que quando se refiere la muerte del Redentor , referir solo la
muerte de Pedro , es grandísimo favor.

3 Lo sexto : porque el modo de decirlo el Santo es de suma
preeminencia ; porque no dijo , significando de que muerte ha-
bia de morir , sino significando , de que manera habia de *clari-
ficar Pedro á Dios* , que son palabras de grande excelencia , para
ponderar la vida , dignidad , muerte , y corona de San Pedro.
Porque no se halla , que con esta palabra , *clarificar* , y *clarificasse*
á Dios , se manifestasse otra muerte en el Evangelio que la del
Salvador de las almas Jesu-Christo Señor nuestro. Y así el Se-
ñor en la noche de la Cena , quando estaba para partirse á la
muerte , dijo : *Pater clarifica me : Padre , clarificame* : y despues ,
Ego te clarificavi : ^(d) *yo te he clarificado* , y aqui dice el Evange-
lista , que San Pedro clarificó á Dios con su muerte. ^(e) ¿Qué es esto ,
si no decir , que San Pedro , despues del Señor entre los hombres ,
que fue el que mas obró , el que mas clarificó á Dios con su san-
ta muerte , corona de su santísima vida ? Y que como el Hijo cla-
ri-

(b) Vid. Continuatore[m] Doct. Maldon. Joan. 21. (c) Act. 7. v. 59. & 12. v. 2.

(d) *Pater , venis hora , clarifica filium tuum*. Joan. 17. v. 1. & 4. (e) *Significans quæ
morte clarificaturus esset Deum*. Idem 21. v. 19.

rificó con su muerte á Dios Padre , San Pedro con su muerte clarificó á Jesu-Christo , y como el Señor se ofreció á la Cruz, y clarificó á su Padre por la obediencia, *Factus (est) obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis:* ^(f) clarificó San Pedro al Hijo, con ofrecerse á la Cruz, obedeciendo á su Divino Maestro: *Factus obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis* ? Qué otra cosa que decir el Señor en San Pedro , y por San Pedro , y á San Pedro , y á toda su Iglesia , la alegría , la gloria , la claridad que resultaba á Dios de la pasión , y muerte de tantos Martires , que morirían por su Fé , y en la Cabeza de la Iglesia Pedro , señalar la claridad que recibia su nombre sacrosanto con que imitassen al vivir , y al morir los Discipulos á aquel Eterno Maestro , y Pastor , y el primero de ellos á aquel que entre ellos señaló por su Cabeza ?

4 Y el decir el Señor á San Pedro despues de haberle señalado la muerte , y muerte de Cruz, que por él habia de padecer, *Tu me sequere* , ^(g) *sigueme tu* , fue anticipar , y estrechar mas sus favores , y su amor á San Pedro. Porque su Divina Magestad, como quien establecia la mayor Dignidad de la Iglesia, y el mayor Apostol de la Iglesia , despues de haberle dado la Dignidad, le puso la memoria de la muerte á los ojos , y á la vista , y en San Pedro á todos sus Sucesores , y luego le consoló , con señalarle una muerte dichosísima , y no menos que de Cruz , luego le dijo: *Que lo siguiessé* , y entonces ya fue restituirlo desde la muerte á la vida , y decirle: ¿Quieres lograr esta muerte de Cruz, que doy por premio á tus penas , y trabajos ? *Sigueme* , Pedro. ¿Quieres ser buen Pontifice ? pues *sigueme* en el vivir , seguirásme en el morir. ¿Quieres ser buen Prelado ? *sigueme* ; porque poniendo tus plantás en mis huellas , has de llegar á merecer santamente , y con ella eterna vida. No parece que le dejó el Señor cosa alguna , en que dudar á San Pedro, sino que en todo le dió instrucción : y como si lo tomara de la mano , lo guiaba en la vida, y en la muerte á su santa imitacion : y assi este ceñirle el Señor los afectos , las acciones , y sobre darle la Dignidad en la vida, anunciarle el fin , la seguridad , y la corona en la muerte : fue en mi sentimiento la mayor preeminencia de San Pedro.

(f) Ad Philip. 2. v. 9. (g) Joan. 21. v. 22.

CAPITULO XXX.

*QUE SIGUIENDO SAN PEDRO AL
Señor, se acordò de San Juan Evangelista, y le pidió
por él, y lo que le respondió su Divina
Magestad.*



E la misma manera que si San Pedro supiera entonces, y tuviera presente quan illustre memoria habia de hacer San Juan de su muerte en su santo Evangelio, le quiso anticipadamente pagar de contado el afecto en esta ocasion con pedirle al Señor, se acordasse de San Juan. Porque dice el Evangelista santo, que asì como el Señor dijo á San Pedro : *Sequere me, segueme*, se volvió San Pedro á San Juan, y luego al Señor, y le dijo : *Hic autem quid?* Y dicelo con estas palabras. *Conversus Petrus vidit illum Discipulum quem diligebat Jesus sequentem : qui & recubuit in cœna super pectus ejus, & dixit, Domine quis est, qui tradet te? Hunc ergo cum vidisset Petrus, dicit Jesu. Domine, hic autem quid? Dicit ei Jesus, sic eum volo manere donec veniam, quid ad te? Tu me sequere. Exiit ergo sermo iste inter fratres, quia Discipulus ille non moritur. Et non dixit ei Jesus non moritur, sed sic enim volo manere donec veniam, quid ad te?* ^(a) Dijo el Señor á Pedro, *segueme*, volviendose Pedro, viò siguiendole á aquel Discipulo, á quien amaba Jesus, á aquel que en la Cena se recostó sobre el pecho del Señor, y aquel que le preguntó, Señor, quién es el que te ha de entregar? A este, pues, viendolo Pedro, le dijo á Jesus, Señor, y qué harás de este? Y el Señor le respondió : *Asi quiero que se quede esse: que te toca á ti? Tu me sigue. Corrió voz entre los hermanos, que aquel Discipulo no moriria; y no dijo el Señor que no moriria, sino asi quiero hasta que venga, que se quede : qué te toca á ti?*

2 Segun la relacion de San Juan, en este caso parece que el Señor, asì como le dijo á San Pedro, *segueme*, se levantó, y caminó, llamando á San Pedro para que le siguiese; y esto se vé con evidencia clarísima, porque dice, que dijo el Señor : *Tu me*

si-

(a) Joan. 21. 4 v. 20. ad 23.

figue, y que volvió San Pedro el rostro, y vió á San Juan que iba siguiendo á San Pedro, y entonces San Pedro le dijo al Señor: *Y de este Discipulo qué será?* Y de aqui, y del suceso se deducen las siguientes advertencias. La primera: que el Señor así como puso á San Pedro la Tiara, y le anunció su muerte dichosa, sin parar un punto, le hizo que comenzasse á trabajar en su santo Ministerio, mandando que lo siguiese, y no mandando asentado que lo siguiese, ni con decirle, que lo *siguiese* estando el Santo asentado, para levantarse luego, y seguirlo levantado; sino que mandarlo, y comenzar el Señor á andar, y seguirlo San Pedro, fue todo uno, significando quan activo, y egecutivo es el santo Ministerio Pastoral, y que no ha de tener el Prelado, ni un instante ocioso, sino que ha de estar siempre siguiendo al Señor, é imitando en lo posible su vigilancia, y cuidado; yá al orar, yá al obrar, yá al trabajar, y en todo seguir, y servir á Dios.

3 La segunda: que la orden con que se seguian unos á otros, segun la relacion del Evangelista, era la siguiente. Caminó primero el Señor, seguia luego San Pedro, seguia á San Pedro San Juan, y es muy verisimil, que los demás Apostoles siguiesen algo de lejos. Que anduviessen con esta orden, se conoce del contexto de la misma relacion; porque así como dijo el Señor á San Pedro: *Sigueme*, dice San Juan: *y volviendose Pedro, vió que le seguia á él aquel Discipulo á quien amaba el Señor*, que es señal, que todos tres andaban, el Señor adelante, á quien seguia San Pedro, San Juan despues de San Pedro; y así San Pedro estando siguiendo, y mirando á su Maestro, volvió el rostro, y vió á San Juan, y le preguntó al Señor, ¿qué habia de ser de aquel Discipulo amado, que los seguia á los dos? La tercera: que de esta orden se sigue la orden de las precedencias; San Pedro inmediato á Christo nuestro Señor, algo mas lejos San Juan; lo que vá de Pontifice, y Apostol, á Apostol, y Evangelista: despues los demás Apostoles, aunque iguales en la Dignidad con San Juan, excedidos en algunas conocidas excelencias.

4 La quarta: que de esta misma orden se colige la diferencia del amor del Señor á San Pedro, y á San Juan, porque en la Cena estaba mas cerca San Juan que San Pedro; pues aunque estuviese al otro lado San Pedro, por lo menos no estaba recostado como San Juan; pero al seguirlo en el ministerio de las al-

mas,

mas , que significa el gobierno de la Iglesia , está mas inmediato San Pedro que San Juan , en que se vé , que el amor sensitivo , y tierno , y las exteriores demostraciones de cariño , fueron mayores en el Señor á San Juan ; pero el amor racional , interior , y superior , las gracias , las honras , las Dignidades , la confianza , fueron con grande exceso á San Pedro. La quinta : que San Pedro en esta ocasion manifestó la nobleza de su generoso natural , porque siguiendo al Señor , no se olvidó de su amigo , y sin embargo de ser la felicidad olvidadiza , no pudo en San Pedro caber la propia felicidad , sin procurarla á San Juan : por esso le dijo al Señor que le declarasse , qué seria de San Juan , como si digera : Yá , Señor , me habeis honrado , y favorecido en la vida , y en la muerte , honrad , y favoreced á Juan , Bien Eterno , Eterna Vida.

5 La sexta : que aunque San Pedro con los pies , con los ojos , y el alma iba siguiendo al Señor , con todo esso en medio de todo aquel cuidado , volvió el rostro á buscar á su amado amigo San Juan , pues dice el Evangelista mismo: *Et conversus Petrus , vidit illum Discipulum sequentem ; y volviendose Pedro : de-* fuerte , que iba siguiendo al Señor ; pero siguiendole no pudo su amor dejar de volver los ojos á San Juan su tierno amigo , que le iba siguiendo á él , y al Señor , porque sabia lo que en ello agradaba al mismo Señor , á quien seguia ; enseñandonos , que ni en lo mas alto de la contemplacion , ni de la accion habemos de olvidarnos de los proximos , y de los amigos , y que no es aquello apartarse , ni volver la cara atrás , sino acercarse al Señor. La septima : que este memorial que San Pedro dió por San Juan al Señor , diciendole , qué sería de San Juan ? corresponde al que dió San Juan en la Cena por San Pedro , quando á su instancia le preguntó , quien lo habia de entregar. *Domine , quis est qui tradet te ?* ^(b) pagando San Pedro á San Juan lo que entonces hizo , con lo que entonces hacia por San Juan. Manifestando cada uno su valimiento ; San Juan en la Cena recostado en el pecho del Señor , sin olvidar á San Pedro , y San Pedro en la ribera siguiendo inmediato al mismo Dios , sin olvidar á San Juan.

6 La octava : que no dice el Evangelista , á quien seguia San

(b) *Domine , quis est.* Joan. 13. v. 25.

San Juan , porque no dice : *Vidit Petrus illum Discipulum sequentem se* , ni *sequentem Jesum* , sino *sequentem*. No dijo *sequentem Petrum* ; porque estando alli Jesus , no era bien que siguiese á Pedro , sino á Jesus : no dijo siguiendo á Jesus , porque habiendo Jesus solo llamado á San Pedro , no se atrevió San Juan á seguir como San Pedro á Jesus , sino que como si siguiera á Pedro , iba San Juan siguiendo disimulado á Jesus ; y así algunos Expositores creen , que el preguntar Pedro: *Hic autem quid*, fue preguntar , si habia de seguir tambien San Juan á su Divina Magestad en aquella material jornada que estaba haciendo Jesus ; ^(e) y que el Señor no quiso entonces que lo siguiese San Juan , y por esso le respondió : *Sic eum volo manere , quid ad te?* enseñando , que la preeminencia de este dia , como diremos despues , toda fue solo del Apostol Vicario del Redentor. La nona: que la pregunta que San Pedro hizo al Señor en favor de San Juan se la hizo caminando , y luego al responder el Señor pararia para volver á ver á San Juan. Porque no le dijo San Pedro , Señor , qué será de Juan ? sino , qué será de este ? *Hic autem quid ?* Que es señal que para dar el memorial le obligó al Señor á que parasse , y se volviese á mirar á San Juan , y respondiese , y despachasse de una , ó de otra manera el memorial que le daba , y el recuerdo que le hacia ; con lo qual , no solo se nos enseña el agrado , y humanidad del Señor , que paró á ver aquello que San Pedro le decia , y le señalaba ; sino la autoridad de San Pedro , pues él solo , como otro Josué , en aquel curso sagrado , pudo hacer parar el Sol , ^(d) y lo que es mas , al que crió al mismo Sol.

7 La decima : que aquellas palabras de San Pedro al Señor , *Hic autem quid ? Qué será de este , Señor ?* hablando de San Juan Evangelista , quando el Señor habia dicho á San Pedro , *Sequere me : Sigueme* ; puede significar que San Pedro preguntasse á su Maestro Celestial , si San Juan le seguiria , y sucederia en el Pontificado ; porque decirle el Señor á San Pedro , *Sequere me* , puede entenderse : *Sigueme* , Pedro , en la Dignidad universal de la Iglesia , y en morir por mi Iglesia como Yo. Como si digera : *Data est mihi omnis potestas* , ^(e) todo poder me ha dado mi Padre , todo poder te doy , Pedro. Sigueme en la potestad , como Vica-

Part. II. del Tom. II.

Tt

rió.

(e) D. Chrysost. Theophil. Euthym. ap. Maldon. in Joan. 21.

(d) Josué 10. v. 13. (c) Matth. 28. v. 18.

rio. Sigueme en la muerte , como Discipulo. Con la Tiara me seguirás en el poder , con la Cruz al padecer , en todo me has de seguir, al gobernar , y penar. Con esso San Pedro , deseando tener por Sucesor á San Juan , dijo al Señor: *Hic autem quid?* Como si digera : Seguirame á mi , como yo , Señor , os sigo? Será Vicario despues de mi? Si ahora os sigo yo , Señor , y Juan me sigue , ha de ser al suceder en la Dignidad lo que ahora sucede, siguiendo vuestra Divina Persona? Es esto alegoría , ó profecía de aquello? Y el Señor le respondió á San Pedro , que este punto no le tocaba á San Pedro , ni averiguarlo, ni resolverlo, pues esso significa aqui , *Quid ad te?* Como si digera : El señalar Sucesor en tu Dignidad , no te toca , Pedro , á ti , no quiero que sepas el que te ha de suceder.

8 De donde puede deducirse, lo primero : la razon porque el Clero Romano no debió de nombrar por Sucesor en el Pontificado á San Juan Evangelista , muerto San Pedro , con haber sobrevivido ; y lo que es mas, estando en Roma, porque habiendo el Señor respondido á San Pedro, que no queria que lo siguiese , y que se quedasse assi , es verisimil , que el mismo San Juan, y el Clero , y aún San Pedro tendrian por cierta la voluntad del Señor , de que San Juan no sucediese á San Pedro en la Dignidad de Vicario Universal de la Iglesia. Lo segundo que de aqui debió de resultar la constante tradicion , de que los Pontífices Romanos no se sucedian por nombramiento de sus antecesores, sino por eleccion : porque habiendo San Pedro insinuado , el que se nombrasse en su vida á San Juan por Sucesor , quando dijo al Señor : *Hic autem quid?* y le respondió su Divina Magestad, despidiendo esta instancia claramente, con decirle : *Quid ad te?* entendió toda la Iglesia , que aquel dia dijo el Señor á todos los Pontífices Romanos que quisieren nombrar Sucesor en la Dignidad , despidiendoles de essa pretension , diciendoles: *Quid ad te?* No te embaraces en esso : y essas mismas palabras del Señor parece que podia decir la Iglesia, y el Conclave á qualquiera Pontífice Romano , que intentasse nombrar Sucesor en la Dignidad, proponiendole con debida sumision estas palabras : *Quid ad te?* Esto Padre Beatísimo no toca á Vuestra Santidad, sino al Conclave; con Vuestra Santidad habló el Señor , quando le dijo á San Pedro : *Quid ad te?*

9 Lo tercero: que á esso debió de mirar el no suceder á San
Pe-

Pedro San Clemente , sino San Lino , y no haberle nombrado San Pedro á San Clemente por Sucesor , sino por coadjutor, porque habiendo entendido la voluntad del Señor en aquellas tres palabras : *Quid ad te?* no quiso nombrarle por Sucesor , y lo que es mas , el Clero Romano advertido de San Pedro , muerto el Santo , no quisieron nombrarle por Vicario Universal , porque no pareciesse Sucesor nombrado de San Pedro el coadjutor, y así eligieron á San Lino , y á San Cleto , para quitar el sabor del nombramiento que tuvo San Clemente de San Pedro , porque en todo se siguiesse el dictamen del Señor, de que no se sucediesse en su Iglesia por herencia , sino por eleccion , gobernando toda esta materia importantísima estas tres palabras de su Divina Magestad , *Quid ad te?* que dieron forma á las elecciones Pontificias. (f)

CAPITULO XXXI.

*ADONDE IBACAMINANDO EL SEÑOR,
quando San Pedro le dijo : què sería de San Juan?
y lo que le respondió su Divina Magestad.*



Ero hace admiracion , y gran duda el averiguar adonde iba caminando el Señor , quando dijo á San Pedro : *Sigueme , Sequere me* ; (a) y lo fue siguiendo San Pedro , y luego San Juan? Y lo que admira mas , que así como acabó de despedir á San Juan , como diremos , volvió á decir á San Pedro , que caminasse , *Tu me sequere* , (b) de fuerte , que al principio le dijo, *Sequere me* , y al fin , *Tu me sequere* : que es señal mas que evidente , que iba caminando el Señor , y que queria, que en aquella jornada natural , y material , lo siguiesse muy prontamente San Pedro. Para resolver esta duda , he mirado con cuidado el fin que dan á la vida del Señor en carne humana los santos Evangelistas , no solo hasta espirar en la Cruz que fue la natural , y humana que tuvo en ella su término , sino despues de resucitado , hasta que subió á los Cielos ; y halló que San Matéo en el

Part. II. del Tom. II.

Tt 2

ca-

(f) Vid. Baron. ann. Eccles. tom. 1. ab ann. Christ. 69. ad 80. & ejus Compil. Spond. ibid. itt. Abraham. Bzob. eodem ann. (a) Joan. 21. v. 19. (b) Idem ibid. v. 22.

capítulo veinte y ocho acabó su santa Historia en Galiléa con la última plática, que hizo á los Apostoles, diciendo, *que le estaba dada toda potestad en el Cielo, y en la tierra*, y que ellos la fuesen á ejercer en el mundo. ^(c) San Marcos acaba su Evangelio en Galiléa, quando reprehendiendoles la incredulidad de los Discipulos, despues de haber comido con los once subió delante de ellos al Cielo. ^(d) San Lucas asimismo hace mencion de esta otra plática del Señor, en que los exprobró la incredulidad, y lu ego se subió al Cielo, y dice, que esto fue en Betania. ^(e) Solo San Juan en el fin del Evangelio cortó la relacion, y la acabó con las palabras: *Sequere me*, *sigueme*, sin decir adonde iba el Señor, quando le dijo, que le siguiese, y de alli el Evangelista santo pasó á assentar, que no dijo el Señor, que él no habia de morir, y luego firmó, que todo quanto habia dicho era la misma verdad. *Et qui vidit, testimonium perhibuit, & :: verum est testimonium ejus*, ^(f) *y el que vió esto lo dice, y es certísimo lo que dice, y lo que vió, y así acabó su Evangelio.*

2 Mirando, pues, el contexto de los quatro Evangelistas, parece, que la jornada que hacia el Señor, quando le mandó á San Pedro le siguiese, era á despedirse de todo el Apostolado en Betania para subir á los Cielos, y que habiendo su Divina Magestad nombrado Cabeza á la Iglesia, pareciendole que ya estaba establecida en todo complemento, trató de disponer su jornada; y esta es la que haria con San Pedro, quando le dijo, *que lo siguiese*. Tambien se puede creer, y es verisimil, que antes de llegar al lugar donde se habia de despedir de su Madre Santísima, y de sus Discipulos, llevase consigo solo á San Pedro á algun lugar separado, para comunicarle, y dejarle encomendadas cosas pertenecientes á su utilísimo, y universal ministerio; y me mueve á esto el ver el cuidado que puso el Señor, en que fuese solo San Pedro. Lo primero: porque estando todos los Apostoles, ó por lo menos los siete alli, solo á San Pedro le dijo: *Sequere me*, y no dijo: *Sequimini me*, *seguidme*, sino *sigueme, Pedro*. Lo segundo: porque siguiendo San Juan, no obstante que solo habló con San Pedro el Señor, y deseando San Pedro, que siguiese con aprobacion el que seguia con tolerancia del Señor,

no

(c) *Data est mihi omnis potestas in Celo, & in terra, &c.* Matth. 28. v. 18. & seq.

(d) *Exprobravit incredulitatem eorum, & duritiam, &c.* Marc. 16. v. 13. &c.

(e) *Eduxit autem eos foras in Bethaniam.* Luc. 24. v. 50. (f) Joan. 21. v. 24.

no lo permitió su Divina Magestad ; pues dijo que se quedasse, *Sic eum volo manere* : y añadió , hablando con San Pedro : *tu me sequere* , otra vez , *figueme tu*. Como si digera : tu , Pedro , me sigue , no otro. Tu , á quien acábo de hacer mi Vicario Universal ; tu me sigue , no otro , que á ti te tengo que advertir , que instruir , que encomendar , no llámo ahora á otro , sino á ti.

3 Y si así huviesse sido esto , y con esta inteligencia se explicasse este lugar , que es harto ajustada á la letra , el Señor llevó solo á San Pedro entonces , y le instruiria , y daria luces proporcionadas á tan alta Dignidad , y después iria con el mismo Apostol á hallarse en la última despedida de su Madre , y de todo el Apostolado , y de los demás Discipulos que irian por otra parte , ó siguiendo de muy lejos para hallarse en su gloriosa Ascension en Betania. Pero de qualquiera suerte que esto se entienda , se descubre aqui una notable preeminencia de San Pedro , pues no solo lo coronó á él solo en la ribera del mar de Galiléa ; sino que le llevó á él solo desde ella al desierto , para que como fue solo en la Dignidad , fuesse solo en el favor , confianza , é instrucciones , con que le iba alumbrando para gobernar su Iglesia. Y aun es cierto , que no se hallará que á otro Apostol digesse el Señor dos veces que le siguiesse , sino á San Pedro , y aun tres : porque á San Matéo solo se lo dijo una vez : *Sequere me* , *figueme* ; (g) pero á San Pedro se lo dijo la primera , antes de morir el Señor , en su vocacion primera. (h) la segunda , y tercera después de resucitado : (i) en lo qual se representa , y manifiesta la mas alta vocacion del Santo , pues no solo antes de resucitado lo llamó el Señor , como á todos los demás , diciendo : *Sequere me* ; y como á ninguno de los demás de aquella alta vocacion , como lo hemos advertido en su lugar ; pero después de resucitado , á ninguno dijo el Señor que lo siguiesse , y á San Pedro se lo dijo dos veces , que era señal , que á él como en Cabeza se lo decía á toda la Iglesia junta : y el decir antes de resucitar , que lo siguiesse á San Pedro , y en él á toda la Iglesia , y después dos veces que lo siguiesse resucitado el Señor , fue señalar á la Iglesia las gracias , y los favores siguientes.

4 Lo primero : le señala dos premios , uno antes de resucitar , el de su gracia , y otro después de resucitado , el de su gloria,

(g) Matth. 9. v. 10. (h) Idem 4. v. 9. (i) Joan. 21. v. 19, & 22.

ria , como si digera , que siguiendole mortal en las penas , lo seguirian inmortales en la bienaventuranza ; que siguiendole al padecer con el Señor en la Cruz , lo seguirian al gozar con el Señor en la Gloria; que siguiendolo hasta el Calvario en la Pasion, lo seguirian hasta el monte Olivete en la Ascension. Pero ¿por qué no bastó despues de resucitado decirle una vez , sino dos á San Pedro , *sigueme , Pedro* ? Lo primero , para significar las dos mercedes que hizo á San Pedro de Pontifice , y Apostol. Lo segundo , para decirle los pasos , que habia de dar para la vocacion acompañado del amor de Dios, y del progimo. Lo tercero, para decirle que habia de seguir por la Fé á las dos naturalezas de su Divino , y Humano Maestro , Redentor , y Salvador. Lo quarto, para decirle , que la una vocacion , que es la primera, era para merecer , la segunda , y la tercera para ir á los Cielos á gozar. Lo quinto , para que entendiese , que la primera era á la Cruz , la segunda á la Corona.

5 Esto significa aún el modo de decirlo , porque en el primero dijo el Señor: *Sequere me*. Y en el segundo: *Tu me sequere*, que aunque en la significacion , y en la sustancia es todo uno; pero en el modo , y en la interposicion de los nombres , y pronombres hace alguna diferencia. En la primera: *Tu Pedro , sigueme á mi*. *Sequere me*: no está Pedro inmediato al Señor , sino al seguir al Señor , porque se interpone entre Pedro , y el Señor el seguirlo , y el servirlo , y primero Pedro ha de seguir , y servir al Señor en esta vida , que le goce despues de haberlo seguido en la otra ; pero en la segunda vocacion dijo el Señor : *Tu me sequere* : pone el ultimo al seguir , siguiendo San Pedro inmediato á su Señor ; porque en la bienaventuranza adonde lo llamó , con la vocacion segunda , Pedro está inmediato al Señor , y despues por el Señor entra el seguirlo , el adorarlo , y gozarlo eternidades de gloria. Pero tambien debemos satisfacer á la duda : ¿por qué el Señor no quiso despachar el memorial de San Pedro por San Juan , como el Santo deseaba , sino que en lugar de responderle , quando San Pedro le preguntó : *Qué será de este , Señor* ? *Hic autem quid* ? (1) respondió al parecer con despego ; *sí , assi quiero que se quede* (y es la letra mas cierta , aunque hace muy poca diferencia la afirmativa) ¿qué te vá á ti, Pe-

(1) Joan. 21. v. 21.

Pedro , en ello ? *Si eum volo manere , quid ad te ?* (k)

6 Bien parece que podia responder al Redentor de las almas , entonces el Discipulo amante por el amado. ¿Qué me vá en ello , Señor ? Pues no me vá en que mi amigo goce de esos favores soberanos , sobre humanos ? Qué me vá en ello , quando sabeis que mi amor ama á todo lo que amais , y es Juan vuestro Discipulo amado ? Qué me vá en procurar , que los favores , que á mi indigno , estais tan prodigamente dando , los comuniquéis con vuestro amado Discipulo ? Qué me vá , quando me habeis hecho vuestro Universal Vicario en cuidar de una de las primeras ovejas , sino la primera , vuestro Discipulo amado , y mi amigo , y mi hermano , y compañero ? Qué me vá en egercitar la potestad que me dais , pidiendo primero , que gobernando ? Qué me vá en orar , y en suplicaros , y pedir por las almas de mi cargo ? Por ventura , las tengo de apacentar con otro pasto , Señor , que aquel que viene de vuestra mano ? Puedo haceros mayor gusto que rogar , pedir , suplicar por mis hermanos á essa Infinita Piedad ?

CAPITULO XXXII.

*POR QUÈ EL SEÑOR DIJO A SAN
Pedro , que no cuidasse de lo que haria de San Juan
su Apostol , y Evangelista ?*

Si eum volo manere , quid ad te ? Joan. 21. v. 22.



Odo esto que hemos referido , pudo decirle San Pedro al Señor ; pero entonces andaban los discursos embargados con la admiracion viendo á su Maestro Celestial , que obraba tan inefables misterios ; y assi antes que San Pedro respondiese cosa alguna , le dijo el Señor : *Si , assi quiero que se quede , que te vá á ti , Pedro , en ello ?* y esto se lo dijo su Divina Magestad , por las razones siguientes. Lo primero : le dijo el Señor á San

(k) Joan. 21. v. 22. ita legit D. Cyrill. Alexand. Cayetan. Franc. Lucas , Tolet. & comm. DD. Grec. vers. Syriac. Arabic. Beza. & alij. Vide Mald. & Corn. Alap. in Joan. 21. & Petr. Sabatier in hunc loc. Joan.

San Pedro , segun dicen algunos Expositores , *que te toca á ti esso*: porque aunque tenia la posesion de la Iglesia ; pero presente el Señor , y hasta que se subieffe á los Cielos , no le tocaba el gobernar á la Iglesia , y assi fue anticipado cuidado el querer tan apriesa gobernar : ^(a) y con esta inteligencia nos enseña el ansia natural , que esta humana naturaleza , tiene en esta vida de gobernar , y quan facilmente entramos á este aventurado egercicio ; pues San Pedro , luz , y gloria de la Iglesia , aun no queria aguardar tan pocos dias , ni aun horas para gobernar con jurisdiccion despues de la Ascension del Señor , quando debia considerar , que los Virreyes delante de los Reyes , no la tienen hasta que se ván los Reyes. Pero aun en esta inteligencia (quando fuera cierta) fuera muy buen expediente el de San Pedro en comenzar á gobernar presente el Redentor de las almas , y su Divino Maestro, quando mas asseguraba el acierto de su gobierno, guiado de aquella Eterna Sabiduria ; ¿pues quién hay que pueda gobernar con el Señor , que quiera sin el Señor gobernar ?

2 Mas la inteligencia referida á mi no me satisface , ni hay que notar á San Pedro de que anticipadamente comenzaba á gobernar ; pues el Santo en lo que hizo , no gobernaba , sino que pedia al Señor favoreciesse á San Juan , porque no se volvió á decirle á San Juan que se quedasse , ó que siguiesse , que esso fuera gobernar , sino que siguiendo el Santo con el Señor los movimientos del amor grande que tenia á San Juan , y á su Divina Magestad , dió memorial por el Santo , y esto no es gobernar , si no pedir , y rogar ; antes es confesar que no le tocaba aun el gobernar , si no el rogar. Y quando haya quien digere (sin razon) que fue gobernar ; comenzó el gobernar por el orar , pidiendo á Dios por San Juan , y por su Iglesia , que era excelente principio de gobernar , y no fuera la primera vez que San Juan representasse á la Iglesia , pues en el pie de la Cruz quando el Señor encomendó á San Juan , y lo puso en el amparo de la Virgen Beatissima , diciendo : *Ecce Mater tua* , ^(b) puso á San Juan en figura de su Iglesia , ó á su Iglesia en la persona de San Juan , debajo del amparo de la Virgen. *Ecce filius tuus* ; ^(c) y pidiendo San Pedro por San Juan , pidió por toda la Iglesia , y pidió por la que el Señor acababa de entregar á San Pedro , dici-

(a) D. Chrysoft. Theophil. Euthym. Vide Maldon. in Joan. 21. Tolet. & Corn. Alap. Ibi.
 (b) Joan. 19. v. 27. (c) Idem ibid.

ciendo : *Pasce oves meas*; ^(d) y esto es preeminencia de San Pedro, y de San Juan; de San Pedro, pues de la manera que antes de morir encomendó la Iglesia á su Madre en San Juan, despues de resucitado pidió San Pedro al Señor en San Juan por su Universal Iglesia.

3 Y en este sentido, tambien podia tener amable interpretacion el que parece disfavor de *quid ad te* ? porque era responderle el Señor á San Pedro: Mi Iglesia, Pedro, me tiene á mi solo ahora, despues que Yo vaya al Cielo, te tendrá á ti, y á mi: ahora, *quid ad te* ? pero despues *omne ad te*. Ahora todo á mi; pero despues tu conmigo, y Yo contigo la habemos de gobernar. Desde mi Encarnacion hasta establecer mi Iglesia con mi Pasion, todo á mi. Desde mi Pasion hasta mi Ascension, todo á mi; pero despues con mi Padre, con el Espíritu Santo, y conmigo, todo á ti. Ahora, *quid ad te* ? lo que despues, todo *ad te*. Pero sin perjuicio de las interpretaciones, yo creo que la razon, por qué el Señor no despachó á San Juan, como deseó San Pedro, fue, lo primero : porque habiendo hecho todos los favores á San Pedro, y establecido su altísima Dignidad, quiso, que porque no huviesse equivocaciones aquel dia, fuesse todo de San Pedro, y solo se fueron á él los favores de seguirle, como lo fue el de elegirle. Lo segundo : porque llevando el Señor á San Pedro, segun la opinion que referimos, á comunicarle los celestiales documentos, é instrucciones, que eran proporcionados á tan alta Dignidad, no quiso que huviesse testigos en la plática, é instrucciones que habia de recibir, y aunque ninguno como San Juan Evangelista podia hallarse en ella, como fiel, y amado Secretario del Señor, y con esse movimiento puede ser que comenzasse á seguirle; pero entre Jesus, y San Pedro sobran los secretarios, y entre Dios, y su Vicario no hay más secretario que la luz de la oracion, y recibir en influencias lo que pide en oraciones.

4 Lo tercero : porque assi como el Señor quando encarnó, recogió la gracia de los milagros, y no quiso que se hiciesen en el mundo, ni aún por el mismo San Juan Bautista su Precursor: *Quia Joannes quidem signum fecit nullum*, ^(e) para que despues resplandeciesen mas los milagros del Señor, y fuesen mas eficaces á persuadir su Divinidad santísima, y no huviesse equivocacio-

Part. II. del Tom. II.

Vv.

nes

(d) Joan. 21. v. 17. (e) Idem 10. v. 41.

nes con San Juan Bautista, á quien algunos tenían ya por Mesías, aún sin hacer milagros, no obstante que los hacía el Señor: así tambien recogió aqui su Divina Magestad los favores (como allí la gracia de los milagros) porque no huviesse equivocaciones entre San Pedro, y San Juan Evangelista; y quiso, que todos los favores fuesen á San Pedro, y que San Juan aquel dia se quedasse, y solo San Pedro lo siguiesse; gobernando aquella Eterna Sabiduría la manifestacion de su Poder como la de su Sér: la de su Sér Divino con obrar él solo los milagros, y no San Juan Bautista, ni otro alguno sin su orden: la de su Poder, en el que daba á San Pedro su Vicario Universal, con dar todos los favores á San Pedro, y negárselos por entonces á San Juan Evangelista. Y de aqui nace la mayor preeminencia de San Juan Evangelista; pues asseguró el Señor la delegacion de su Poder en San Pedro, con el mismo dictamen que antes habia asegurado la de su Sér con San Juan Bautista su Precursor. Porque de la manera que era tan grande San Juan Bautista, que pudo á la humana fragilidad causarle equivocaciones de Mesías con el mismo Hijo de Dios, y así fue menester, que el Señor le retirasse la gracia de los milagros; así era San Juan Evangelista tan grande, que pudo causar equivocaciones con San Pedro, Vicario Universal de la Iglesia, y fue necesario, que aquel dia recogiesse, y recatasse el Señor la gracia de los favores, y los retirasse de San Juan, y se los diese á San Pedro.

5 Y de aqui debemos deducir lo que apuntamos arriba, que en materia de elecciones, es menester evitar dudas, y desterrar toda remota equivocacion; (f) así para desterrar cismas perniciosas en la Iglesia, como porque es amable el gobierno á nuestra fragilidad, y no es facil que el elegido sea de todos tan aplaudido, y amado, que no haya otros que quisieran diferente superior; con que si hay dudas en la eleccion, habrá despues en el gobierno muchísimas divisiones. ¿Qué sabemos si en la Iglesia de los Fieles habria alguno que quisiesse por superior mas á San Juan que no á San Pedro? Por lo menos allí se hallaba Santiago su hermano, y otros deudos del Señor. Vemos, que apenas nació la Iglesia, quando ya los Discipulos de Cefas, de Pablo, y de Apolo, se emulaban entre sí. (g) Vemos, que aún
no

(f) Lib. 7. cap. 2. n. 2. y 3. (g) 1. ad Corinth. 1. v. 12.

no habia acabado de nacer , y se zelaban entre sí los Discipulos de Juan con los del mismo Redentor y Salvador. ^(h) Vemos, que Juan era muy amado , muy dulce , muy agradable , muy Valido , y favorecido , hijo adoptivo de la Virgen con especial privilegio , y esto sobre muy suave , que todo estaba respirando sequitos , aprobaciones , y aplausos. San Pedro rívido , fuerte , fervoroso , valeroso , y que puede ser que no quisiesen tanto gobierno los hombres. Es menester que quede muy clara , abierta , cierta , y segura la eleccion , y que anden ausentes de ella , y muy lejos los equívocos discursos.

6 Y en mi sentimiento , el decir San Juan aquí en la relacion , quando se nombra á sí mismo : *Que era aquel Discipulo , que se recostó en el pecho del Señor en la Cena , y aquel que le preguntó , quien era el que le entregaría ?* ⁽ⁱ⁾ y descubrirse á sí mismo con señas tan admirables de favor , de honra , de estimacion en el amor del Señor como el recostarse sobre su Sagrado Pecho , y el saber los mas reservados secretos del mismo pecho de su Señor ; fue toda ponderacion de la alta eleccion que hizo su Divina Magestad de San Pedro. Porque siendo así , que aquí fue San Pedro el elegido á la Dignidad , y la imitacion , y muerte de Cruz , y que á él solo le dijo : *Pasce oves meas , &c. sequere me : & tu me sigue :* ^(j) queriendo el entrañable amor de San Pedro , que Juan entrasse á la parte , sino de la Dignidad (que esta nunca es bien que esté partida en la Iglesia , ni conviene que haya en ella dos Cabezas) por lo menos que entrasse á la de otro favor singular de seguirle entonces , ó darle muerte de Cruz ; San Juan , que se halló presente á este suceso para hacer ponderacion del cuidado , con que el Señor quiso solo á San Pedro , para la Dignidad de Vicario , dijo : *Vió Pedro , á aquel Discipulo á quien amaba Jesus , el que se recostó en el Pecho del Señor , y le preguntó , quién lo habia de vender ?* Y luego prosiguió , pidiendo por él : con todo esso el Señor dijo , *que este se quedasse , y que lo siguiesse Pedro.* ^(k)

7 Como si San Juan digera á toda la Iglesia : con ser así , que el Discipulo que seguia , era al que amaba Jesus , el Valido , el favorecido , el amado : con ser así , que era el que bebia en su Pecho luces de Sabiduria : con ser así , que era el que descan-

Part. II. del Tom. II.

Vv 2

só

^(h) Ex Marc. 2. v. 18. ⁽ⁱ⁾ Qui & recubuit in Cena super pectus ejus , & dixit : Domine , quis est , qui tradet te ? Joan. 21. v. 20. ^(j) Id. ibid. v. 17. & 19. ^(k) Tu me sequere. Idem ibid. v. 22.

só en el Pecho del Señor , que es el Eterno descanso : con ser así ; que era el Aguila de fútil vista , que vió al Verbo Eterno en su misma fuente , en su alta Divinidad , y supo , y penetró tan soberanos secretos , y misterios : con ser así , que fue el que encomendó á su Madre , y al que encomendó , que fuese hijo de su Madre : el que representó á la Iglesia , y el que quedó destinado para amparar á su Madre ; con todo esto , y añadiendo á todo esto la intercesion de Pedro , no quiso el Señor quando honraba á Pedro con la Tiara , hacerle á Juan otro favor aquel dia. De fuerte , que parece que esta ponderacion de San Juan , era pública contestacion en la Iglesia de la universal , y mayor preeminencia de San Pedro , y de todos sus Sucesores , para que supiese el mundo , y particularmente la Asia , que era donde San Juan escribia , y se hallaba al publicar este Evangelio , y cuyas Iglesias gobernaba , que le daba la obediencia esta gran parte del mundo á la Europa ; por las voces , y clausulas de San Juan. Esto es , las Iglesias de la Asia , de la Grecia , de la Africa , y la America , y del mundo , solo á la Iglesia Romana , donde reposa aquella primera Piedra fundamental , que es San Pedro. Lo que el Señor , pues , respondió á San Pedro , fue decirle , que si su Divina Magestad queria que se quedasse así , Juan , que le tocaba ? y de aqui dice San Juan que *salió el rumor entre los hermanos , que aquel Discipulo no moriria* , y luego repite , y no dijo el Señor , que no moriria , sino : *si así quiero que se quede hasta que venga : que te toca á ti ?* (1)

(1) *Exiit ergo sermo iste inter fratres, quia Discipulus ille non moritur. Et non dixit ei Jesus non moritur ; sed : sic cum volo manere donec veniam , quid ad te ?* Joan. 21. v. 23.



CAPITULO XXXIII.

*DE ALGUNAS DEDUCCIONES QUE SE
figuen de las palabras que refiere San Juan Evangelista
en este lugar, en el qual el Señor mandò à San Pedro
lo siguiesse sin San Juan.*



En aqui se deduce, lo primero: que todos quantos Apostoles, y Santos estaban alli, entenderian el favor, y el disfavor. El favor de que solo fuesse Pedro, y siguiesse al Señor; y el disfavor de que se quedasse San Juan, y no fuesse con San Pedro. Lo segundo: que todos iban siguiendo à San Juan, como San Juan à San Pedro, y Pedro al dulcissimo Maestro, porque cerca estarian todos, y en distancia que pudiesen oír aquellas palabras de los labios del Señor; pues de alli coligieron todos, que San Juan no moriria. Lo tercero: que este modo de seguir, como hemos tocado arriba, dice las Excelencias de San Pedro à San Juan, y de San Juan à los Apostoles. La de San Pedro mas amante; y mas amado andaba mas cerca del Salvador. La de San Juan mas amado, y favorecido, despues de Pedro iba mas cerca de Pedro, y luego inmediatos à San Juan todos los demás Apostoles. Lo quarto: el concepto que tenian los Apostoles de la santidad, y favores de San Juan Evangelista, y de lo que le queria el Señor, como tan Valido de la Virgen, y de su Divina Magestad; pues en palabras desvalidas, facaban interpretaciones de Valido, y favorecido. Porque siendo así, que el decir, *que se quedasse*, era claro disfavor, quando caminaba el Principe, y que no se contentó el Señor con insinuar *que se quedasse*; sino que reprehendió la intercesion que pedia, que siguiesse; con todo esso no pudieron los Apostoles creer, que aquel fue disfavor, sino que debia de ser otro favor admirable el quedarse, como lo era el de seguirlo San Pedro, y que este era, que se quedasse à la vida, y no conociesse muerte una vida tan llena, y colmada de virtudes.

2 Lo quinto: quan bien quisto estaba San Juan con todo el Apostolado, pues sobre favorecido en dia de desfavores, no
co-

colegian sino favores á su excelente virtud , coligiendolo de los mismos disfavores ; y en mi opinion , fue la mayor prueba de su Angélica condicion , el ser en todos tiempos bien quisto , y á estuviere del Principe amado , y á pareciere desvalido : porque conseguir , y grangear igual amor de los pueblos , entre favores , y disfavores , es de pocos en el mundo. Lo sexto : que esto es mucho mas , considerando , que no solo San Juan estaba bien quisto con el pueblo , esto es , con los Discipulos , sino con el Valido mismo , que era San Pedro ; y si lo primero es de pocos , lo segundo á un mismo tiempo , no sé cierto , si es de algunos ; porque ser un ministro al mismo tiempo Valido del Valido , y de los pueblos , solo supo hacerlo , y pudo San Juan Evangelista. Lo septimo : que aquel *Exijt sermo inter fratres. Que se publicó entre los hermanos* , está diciendo el amor , y caridad con que se obraba en el Apostolado , siguiendo la misma frase de su Maestro al tratarlos , quando los llamaba hermanos á los que eran sus hijos , y criaturas. Porque así como se estableció en San Pedro la Dignidad , asentandose , que esta era la superior de la Iglesia , y que aquel que era entre todos el primero , y el mayor , y el Padre en el poder , era en la suavidad del gobierno , y en el amor compañero ; y que aunque era Principe de los Apostoles , era tambien Coapostol , y por esso llama el Pontifice supremo á los Obispos hermanos , con que aun mismo tiempo se asentaba , igualdad en los Obispos ; y prelacion , y superioridad en San Pedro , y sus santos Sucesores.

3 Lo octavo : aquel *Exijt sermo inter fratres* , insinúa , que á la coronacion de San Pedro vinieron muchos Discipulos , no solo los siete que dice San Juan , que como advierte San Agustín , representan los siete siglos del mundo , y los siete dias de su creacion , ^(a) porque en ellos se representaba que todo el mundo venia á dar la obediencia , veneraba , y admiraba la eleccion que hizo el Señor de San Pedro , por hacerlo su Vicario ; sino que realmente , como su Divina Magestad habia dicho diversas veces que fuesen á Galilea , concurrieran en la coronacion del Santo con los siete Discipulos , que refiere el Sagrado Evangelista , y despues los otros Apostoles , y con ellos vendrian los setenta y dos Discipulos ; porque el decir : *Exijt sermo inter fratres* ^(b) se

pu-

(a) D. August. tom. 3. part. 2. tract. 122. in Joan. colun. 811. litt. G. edit. Paris. 1689.

(b) Joan. 21. v. 23.

publicó entre los hermanos , dice considerable promulgacion, opinion , y campo dilatado por donde corre esta voz. Lo nono: que con esta inteligencia es muy contingente , que tambien se hallasse la Reyna de los Angeles en esta ocasion , y que el decirle el Señor á San Juan , que se quedasse , fue favor de su propio ministerio , porque fuesse , y quedasse , y estuviesse el Santo asistiendo á la Virgen Beatissima , y no impide que no la nombre el Sagrado Evangelista , y le acompañasse á Betania , porque tampoco en otras partes se nombra , y se tiene por muy cierto , que asistió esta sacratissima Señora á todos los misterios principales de su Hijo. Pues quando subió á los Cielos, no hay duda que estuvo con los Discipulos , y que lo vió subir como los demás , y con todo esso no la nombran , contentandose con decir que estaban los Apostoles alli , ni tampoco la nombra el Apostol San Matéo , quando pusieron al Señor en el sepulcro, y es cierto que estaba alli.

4 Lo decimo: coligese de aqui , que despues de la muerte del Señor , en quantas partes estaban los Apostoles , estaria tambien la Virgen : porque hasta que los envió á predicar , siempre estarían asistiendo , acompañando , y sirviendo á esta celestial Señora , y el no decirlo siempre los Evangelistas , es por ser tan asentado que lo dán por presupuesto; y como quiera que contra esto nó está la letra del Evangelio , no puede haber en el creerlo peligro. ¿Pero por donde coligieron los Apostoles , que el Señor quiso decir , que San Juan no moriria , solo porque dijo : *Asi quiero que se quede hasta que venga* ? Por ventura no podian colegir , y era mas literal , y natural , que despues de haber hablado aparte el Señor á San Pedro lo siguiesse , y que hasta entonces aguardasse alli San Juan ? No podian colegir que se quedasse penando , y padeciendo , hasta que viniesse el Señor á consolarlo , y no negarle la muerte , sino sacarlo de esta vida sin la muerte á eterna vida ? Es por ventura , porque el amor de la vida es tan grande , que no se tiene por gran merced la que se dá con la pension de la muerte ? Es por ventura , porque viendo los Apostoles coronado á San Pedro con un favor , el qual hizo amargo la memoria de la muerte , querian formar otro favor en San Juan , que fuesse favor sin muerte , y favor de eterna vida ? Es por ventura , porque el Apostolado se inclinó mas á San Juan en la eleccion , y quisieron , yá que no pudieron barajarle á Pedro

dro la Dignidad , causar emulacion el favor , y que fuese mayor el no morir en San Juan , aunque fuese mayor la Dignidad en San Pedro ? Es porque la dulzura , y suavidad de San Juan llevaba tras sí al Apostolado , y los brios de San Pedro, y su zelo , y su valor los ponía yá en recelos , y comenzaba á temer tanta potestad la Iglesia ; y así de la eleccion de San Pedro les venian á ser poco menos que consuelo, los favores de San Juan?

5. Yo no creeria que era esta , porque el Apostolado , aunque entonces no estaba en tan alta perfeccion , como despues, que bajó el Espiritu Santo sobre él ; pero habia gran bondad, sinceridad , caridad , y otras virtudes. Y así tengo por cierto , que el anunciar el Señor la muerte de San Pedro , hizo que los Apostoles pensassen , que anunciaba muy larga la vida á San Juan, ó tal vida , que no conociese en muchos siglos la muerte. ^(c) Por , que como ellos vieron que le dijo su Divina Magestad á San Pedro , *que otro lo ceñiria , y que estenderia sus manos , significando muerte de Cruz* , y luego San Pedro preguntó : *y de este, qué ha de ser ? y el Señor dijo : si á este quiero que se quede , qué te vá á ti?* ^(d) Coligieron de esta suerte : Pedro muere, pues Juan vive , Pedro se vá , pues Juan queda , Pedro ha de clarificar á Dios muriendo , pues Juan ha de clarificar á Dios viviendo , Pedro con una muerte gloriosa , pues Juan con una gloriosa vida. El uno con su muerte , y sus virtudes , el otro con su vida , y sus virtudes. Dios quiere ser glorificado con que muera en Cruz el uno, y con que viva siempre el otro.

(c) Leont. Theodor. Mopsuest. ap. Maldon. in Joan. 21. (d) *Extendes manus tuas, & alius te cinget :: Significans qua morte clarificaturus esset Deum :: Hic autem quid? Dicit ei Jesus : sic cum volo manere :: Quid ad te? Joan. 21. v. 18. 19. 21. & 22.*



CAPITULO XXXIV.

*SI SE COLIGE DE LAS PALABRAS DEL
Señor à San Pedro que no murió San Juan Evan-
gelista , y qual es la mas cierta opinion.*



O puede negarse , que esta voz que San Juan dice que corrió en el Apostolado , ha corrido por toda la Iglesia mucho tiempo , en donde se ha dudado , si murió San Juan , ó está reservado con Elías , y Enoc , para venir antes que el Señor en la segunda venida , como diremos despues , ó si fue trasladado al Cielo , sin pagar el tributo de la muerte. Pero el Santo parece que se inclina á negar , qué quisiese el Señor entender en aquellas palabras , *Que no moriria Juan* , porque aquella repetición , y *no dijo el Señor , no moriria* , ^(a) es poco menos , que decir , es engaño decir , que no moriria Juan , porque el Señor no lo dijo , y si no lo dijo , cierto es que moriria ; porque habiendo dicho el Señor por San Pablo : *Statutum est hominibus semel mori* : ^(b) *Establecido está , que se ha de morir el hombre* , y habiendo muerto el Señor , claro está , que para limitar esta incontestable regla , era menester , que digera muy claro el Señor , que no moriria Juan , y *no le dijo* (dice el Santo) *que no moriria , sino que assi se quedasse* . ^(c) Pero es menester saber , ¿qué quiso decir el Señor con estas palabras , yá que no quiso decir con ellas , que no moriria Juan ? Yo creeria que no quiso decir mas el Señor , que lo literal , que está diciendo la contextura del caso. El Señor dijo que lo siguiese San Pedro , y el Señor dijo , que entonces no le siguiese San Juan : porque solo queria hablar á San Pedro. La duda es el añadir : *Donec veniam* ; ^(d) *Assi quiero que se quede hasta que venga* ; pero esto tiene tambien muy literal la salida á mi parecer. Porque el Señor iba con San Pedro á hablarle para volver á despedirse de su Madre Beatísima , y de San Pedro , y de los Apostoles , y Discipulos , como parece en los tres capitulos de los Evangelistas San Matéo , San Marcos , y San Lucas , y

Part. II. del Tom. II.

Xx

assi

(a) *Et non dixit ei Iesus non moritur.* Joan. 21. v. 23. (b) *Act. Hebr. 9. v. 27.*

(c) *Sed sic enim volo manere.* Joan. 21. v. 23. (d) *Idem 21. v. 23.*

así el decir , *quedese hasta que venga* , es decir , quedese hasta que vuelva de hablar con Pedro.

2 Que no quiso el Señor entender esta venida de la venida segunda en el juicio universal , se conoce , en que no quiso que no muriese San Juan. Que no quiso que no muriese San Juan , se conoce , en que el mismo San Juan deshace este rumor vago con lo que dice , y la Iglesia en sus lecciones (cuya opinion es sobre opinion) asienta que murió realmente San Juan , y le señala el año , y el entierro , siguiendo á San Geronimo , y otros Santos. ^(e) Siendo esto así , el decir , *quedese San Juan hasta que venga* , *sigame Pedro* , fue decir ; en hablando á Pedro que me sigue , vuelva á verme Juan , el que se queda. Tambien es cierto , que todos los Apostoles conocieron , y entendieron la profecía del Señor de la muerte de San Pedro , y que habia de clarificar con ella á Dios , muriendo en Cruz por su Divino Maestro ; pues habiendo su Divina Magestad dicho su muerte con alegoría tan secreta , como , *estenderás las manos* , y *otro te ceñirá* , y *no tu* ; no solo ellos lo entendieron , sino que por entenderla , aludieron de la muerte de San Pedro á la vida de San Juan. Y Dios , que en todo quiso acreditar la elección , la preeminencia , la profecía de San Pedro , permitió , que no se engañasen al entenderla , y se equivocassen al perceber lo que dijo de San Juan.

3 Pero porque es justo retornar en obsequias gloriosísimas á San Juan , las que hizo en su Evangelio á San Pedro , será bien que refiramos lo que está escrito de la muerte de San Juan. Esto se divide en quatro opiniones , que manifiestan la gloria de este ilustre Evangelista , Apostol , Profeta , Martir , Virgen , é hijo de la Virgen Santísima , que hizo mayor la Dignidad de San Pedro , solo con ser la suya menos alta Dignidad. La primera es : que no murió San Juan Evangelista , sino que fue reservado , como Elías , y Enoc para confundir , y vencer al Anticristo , y que entonces moriria con ellos , y vencerá , como venció muriendo el Señor : y las virtudes , y excelencias de San Juan , son tantas , y habló en el Apocalipsi , con tal espíritu de aquel monstruo infernal , que esto , y los dos lugares del Evangelio , el uno el de su Coronica , *Sic eum volo manere donec veniam.* ^(f)

Y

(e) D. Hieron. tom. 7. comment. in Matth. lib. 3. cap. 20. col. 155. lit. E. edit. Veron. 1737. D. Ambr. tom. 1. exposit. in Psalm. 118. serm. 20. col. 1225. litt. D. edit. Paris. 1686.

(f) Joan. 21. v. 23.

Y en otro el del cap. 16. de San Matéo, *Sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant filium hominis. Hay aqui algunos que no gustarán la muerte, hasta que venga el Hijo del Hombre:* (g) obligó á que algunos lo entendiesen por San Juan, y publicaron en la Iglesia, que no murió el Evangelista Santo. (h)

4 La segunda opinion es: que murió, pero no de su muerte natural, sino violenta, como su hermano Santiago, cumpliendo la profecía del Señor. *Calicem quidem meum bibetis. Habéis de beber el Caliz,* (i) que quiere decir, morireis por mi, como Yo tengo de morir por vosotros, y que el Caliz signifique la muerte, se vé al decir el Señor. *Pater, si vis transeat á me calix iste,* (j) y esta profecía parece mucho mas clara, que en la que fundan, que no moriria San Juan. (k) La tercera opinion es: que murió San Juan, y de muerte natural; pero que al otro dia refucitó, imitando el amado Discipulo del Hijo, y de la Madre, á la Madre, y al Hijo en refucitar: si bien con la virtud del Hijo, á imitacion de la Madre. (l) Pero la quarta opinion tengo por mas cierta, y que pasa de opinion, y llega á seguridad, y es, que despues de haber gobernado las Iglesias del Asia, y vivido con clarísimas virtudes sesenta y ocho años desde la muerte del Señor, y noventa, y mas de su edad murió, y de su muerte natural, y que su santo sepulcro está en Efeso, y que fue visitado universalmente de los Fieles, como lo es en España el de su hermano Santiago: y que no es cierto, que despues refucitasse, y esta opinion ha admitido la Iglesia en las lecciones de su dia (como hemos dicho) y es de San Juan Crisostomo, que no solo asienta que murió, sino que se veneraban sus huesos en su tiempo, y estuvo este Santo en Efeso, en el Concilio Efesino, en el qual se condenó á Nestorio, enemigo de la Virgen, porque muriese el Herege infame á los pies del mas regalado Discipulo de

Part. II. del Tom. II.

Xx 2

la

(g) Matth. 16. v. 28. (h) D. Hippol. Episc. & Mart. orat. de consummat. Mundi. Biblioth. PP. tom. 3. pag. 255. litt. G. edit. Lugd. 1677. D. Joan. Damasc. tom. 2. orat. de Transfigur. pag. 796. litt. A. edit. Paris. 1712. Metaphr. in Vita Joan. Evang. V. Bed. Doroth. & alij ap. Maldon. in Joan. 21. & Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 4. Georg. Trapezunt. D. Hilar. lib. 6. de Trinitat. prop. fin. & lib. 10. de Trinitat. ant. med. & alij plurimi PP. Græc. & Latin. Vide P. Salm. tom. 11. in Evang. tract. 32. ubi pro probabilit. hujus opin. nervosé decertat. (i) Matth. 20. v. 24. (j) Ex Matth. 26. v. 39. & Luc. 22. v. 42. (K) Theophil. in Matth. 20. Papias Hieropolit. in Matth. 20. Orig. tom. 2. in Matth. & alij. (l) Ita Nicephor. lib. 1. cap. 35. & alij quos supresso nomin. refert. D. Aug. tract. 124. in Joan. col. 819. tom. 3. edit. Paris. 1689. Vide P. Salmer. tom. 11. ubi sup. Maldon. in Joan. 21.

la Virgen, y vió San Juan Crisostomo el sepulcro; y adoraria los huesos, y esta sigue San Geronimo, San Ambrosio, y el mismo Concilio Efesino la comprueba, y Tertuliano, y otros muchos Santos de las Iglesias Latina, y Griega, y algunos santísimos Pontífices lo afirmaron, y esta elige, y defiende con la erudicion, y exaccion que acostumbra el gran Cardenal Baronio.^(m)

CAPITULO XXXV.

DECLARANSE DOS LUGARES DEL *Evangelio, que parece que insinúan que no murió San Juan Evangelista, y sus grandes Excelencias.*



Los dos lugares del Evangelio referidos en el capitulo antecedente: al primero responde el Santo mismo, insinuando claramente, que no dijo el Señor que no habia de morir: *Et non dixit, quia non moritur, sed sicut volo manere*: ^(a) y si lo afirma, como vemos que lo afirma el mismo que lo oyó, y que lo escribió, y que era la Aguila de mayor vista que ha conocido la Iglesia, cierta será su interpretacion. Al segundo, *sunt de hic stantibus, qui non gustabunt mortem*, ^(b) que son las palabras con que concluyó el Señor una plática que hizo á los Hebréos. Lo primero, no señala á San Juan Evangelista la profecía, antes dice, que eran algunos; y así no obliga á que se crea de uno solo, lo que sin nombrar á nadie, se está afirmando de algunos. Con que esta profecía se ha de entender en el sentido alegorico, ó moral, porque á ninguno comprehende en el literal de no morir á la vida natural. Si ya aquellas palabras, *Non gustabunt mortem* (y á esto me inclino muchísimo) no significan, no gustarán de la muerte (esto es, no morirán) sino no comenzarán á

pe-

(m) Præter D. Hieron. & Ambr. num. 2. sup. laudar. etiam D. Chrysof. tom. 11, pag. in 1. litt. A. edit. Paris. 1734. Polycrat. Ephesior. Episcop. Epist. ad Victor. Pap. Tertulian. lib. de Anim. cap. 50. Origen. Itt. D. Hieron. lib. de Script. Ecclesiast. & lib. 1. contr. Jovinian. Martyrolog. Roman. Bed. Ufuard. Adonis. & Menelog. Græcor. & alij quam plurimi, quos referunt Maldonat. in Joan. 21. Maluend. tom. 2. de Antichrist. lib. 10. cap. 16. Vid. Baron. Annal. Ecclesiast. ad ann. Christ. 101. Salmer. tom. 11. cap. 32. Barrad. tom. 4. lib. 9. c. 4. Tolet. Corn. Alap. in Joan. 21. Calm. tom. 2. Prologom. diuertat. de obitu Joan. Evang. & alios. (a) Joan. 21. v. 23. (b) Matth. 16. v. 28.

penar , y á padecer , que es lo que lleva á la muerte : no gustarán del Caliz de la muerte , que bebido causa muerte del cuerpo , y gloria inmortal al alma. De la manera que el Señor gustó la hiel , y vinagre , y no la quiso tragar , *Et cum gustasset , noluit bibere.* (c) Así también el Señor en aquella plática que hizo en el cap. 16. de San Matéo , la concluyó , diciendo , *que habia alli algunos que no gustarian de la muerte,* esto es , que no comenzarian á padecer afrentas , trabajos , y persecuciones , que es ya gustar de la muerte , *hasta que viniese el Hijo del Hombre.*

2 Y esta venida del Hijo del hombre , no es con la que ha de juzgar á los vivos , y á los muertos; porque antes de éssa, todos gustarian , y aun tragarian la muerte , sino la venida desde la muerte á la vida , quando yá resucitado volvió á la vida, que es de la que habló á sus Discípulos , quando dijo ; *Modicum , & videbitis me , & iterum modicum & non videbitis me,* (d) Como si digera ; He de hacer una jornada de tres dias , en los quales no me vereis , y luego me vereis , y haré la de la Ascension , y me perdereis de vista. Esta venida desde el Sepulcro , y desde el Limbo á la vida , resucitado , y glorioso , y los quarenta dias , que consoló á sus Discípulos , llama venida del Hijo del Hombre , y hasta entonces no comenzaron los Discípulos á gustar de la muerte con las persecuciones , tribulaciones , y tormentos , que comenzaron desde que su Divina Magestad , después de resucitado los envió á predicar á todo el mundo , como á ovejas entre los lobos , diciendo : *Euntes :; predicatè Evangelium omni creaturae.* (e) Y es tan dificultoso este lugar , y he visto tanta dureza en las demás opiniones , que tengo esta por la mas genuina , y literal , con lo qual á ninguno dijo el Señor , que no moriria á la muerte natural , sino que no gustaria de la muerte , con las persecuciones que van llevando á la misma muerte , hasta que su Divina Magestad viniese resucitado , y los confortasse , y alentasse , y enviase el Espíritu Santo sobre ellos , que les diese gracia , y fuerzas para gustar de la muerte , y después padecer , y beber la misma muerte,

3 Y dice : *Quidam de hic stantibus ;* porque asistiendo en la plática las turbas , Escribas , y Fariseos , y Apostoles se entendiese que hablaba de estos , y no de aquellos , y aquel *Venientem*

(c) Matth. 27. v. 34. (d) Joan. 16. v. 16, (e) Marc. 16. v. 14.

tem in Regno suo: habla del Reyno de la Gracia, el qual siempre se llama su Reyno; como el que conquistó con su Sangre, vida, y muerte. *Simile est Regnum cælorum grano sinapis. Simile est Regnum cælorum decem virginibus. Simile est Regnum cælorum thesauro abscondito in agro*: ^(f) y otros muchos lugares, que todos se entienden del Reyno de la Gracia, y dice, *In Regno*, y no *In Regnum*, porque el Señor trahe consigo el mismo Reyno, y la Gracia, y es nuestro Reyno su Gracia, y es nuestra Gracia su Reyno. Tampoco hace fuerza para decir, que murió de muerte violenta, como su hermano, lo que dijo el Señor, hablando con los dos que beberian su Caliz: *Calicem meum bibetis*; ^(g) porque sin morir muerte violenta la bebió San Juan muy cumplidamente, no solo con el afecto de morir por su Maestro, y ser por él desterrado, y con la pena, solitud, y ansia que le costaria el gobernar las Iglesias del Asia, y de los Partos, y de la India, que es tanta parte del mundo; sino quando padeció en la Tina de aceyte ardiente en Roma por la Fé, y salió de ella mas hermoso, como dice Tertuliano, y San Geronimo, ^(h) que entró en ella; y bien se vé si es capacísimo Caliz una Tina hirviendo de aceyte, y entrar en ella San Juan, y entregarse por la Fé á aquel terrible tormento. Tampoco la opinion de Niceforo, con ser Autor grave, y de otros, es muy cierta, de que refucitó San Juan, porque á su refureccion del Santo, se oponen los huesos del mismo Santo, que eran venerados en el Asia, como refiere San Juan Crisostomo, y otros grandes Autores, que trahe el erudito Baronio. ⁽ⁱ⁾

4 Pero de todas estas dudas, y opiniones, resulta por lo menos lo primero: la preeminencia del Santo, que es tal, que por ser tan admirable su vida, han sido tan raras las opiniones de su santísima muerte, que han ocupado en averiguarla á las plumas mayores del mundo, y de la Iglesia, siempre con admiracion de sus heroicas virtudes, y privilegios. Lo segundo: que ha parecido al juicio de grandes hombres, que era tan alto su espíritu, que solo él con Elías, y Enoc podian oponerse al Antecristo. Lo tercero: que fue tan grande el amor que le tuvo su Maestro, y lo que le quiso la Virgen Beatísima su Madre, que quisieron en la opinion de estos graves Autores, que yá que los imi-

(f) Matth. 13. v. 31, 25. v. 1. 13. v. 44. (g) Matth. 20. v. 24. (h) Vid. Tertul: & D. Hieron. loc. citat. num: 4. cap. 34. præcedent. (i) Baron. ann. 101.

imitó en el morir , los imitasse en resucitar. Lo quarto : que el no morir de muerte violenta , sino natural , que es la mas cierta opinion, sino fue imitacion de su Maestro soberano, fue, porque permitió la providencia Divina , que ya que los demás Apostoles muriesse, é imitassen al hijo , muriendo muerte violenta ; San Juan muriesse la natural , imitando á su Sacrosanta Madre , á quien siempre imitó en las virtudes , y sirvió , y tuvo consigo en Efeso , como asientan muy graves Expositores. La quinta preeminencia de San Juan , es grandissima , y fue haber vivido en la Iglesia mas que todos los Apostoles ; porque viendo el Señor desamparada su doctrina , y su Iglesia con la muerte de la Virgen , y de San Pedro , y San Pablo , y de los demás Apostoles , Maestros universales de la Fé , conservó á San Juan Evangelista sesenta y ocho años para confirmar á las Iglesias , y sostituir á él solo en la falta que hacian todos juntos los Apostoles ; porque solo aquel altísimo espíritu podia suplir hasta que estuviesse ya mas crecida la Iglesia , tan desconsolada ausencia.

5 Y aqui se ofrece á la vista una contraposicion bien rara, y devota , y notable en Santiago , y San Juan su hermano : que Santiago fue el primero de los Apostoles que dió la vida por su Maestro , y San Juan el ultimo que murió de los Apostoles , partiendo las dos Sillas , que pidió su santa Madre al Señor. La primera , de padecer muriendo el primero : la otra , de padecer el segundo. La de Santiago al vencer ; la de San Juan al regir y gobernar. La de Santiago nuestro Patron , como Capitan valeroso , al triunfar de los enemigos peleando ; la de San Juan al velar por ellos , convertirlos , mejorarlos , gobernando. Cerrando estos dos hermanos la dichosa vida , y periodo sagrado del Apostolico Colegio , el uno siendo el primero al morir , el otro siendo el ultimo al vivir , el uno siendo el primero al triunfar , el otro siendo el ultimo al pelear. La sexta ; que de la manera que el Señor amando tan tiernamente á su Madre , por el bien de su Iglesia consintió , y toleró , que despues de su muerte , y su Ascension viviesse mas de veinte y tres años , y que padeciesse en esta penosa vida estar ausente de su Hijo , porque con su exemplo , amparo , direcciones , y consejos , la fomentasse , la criasse , y confirmasse ; así tambien permitió , que despues de muerta la Reyna de los Angeles , quedasse San Juan mas de otros veinte y tres años , amparando , y confortando á los Fieles , y á la Iglesia ;
pues

pues llegó á la edad de noventa y tres años, por ser sesenta y ocho los que vivió despues de la muerte del Señor , y suponiendo, como suponemos , que tendria veinte y cinco entonces , que hacen los noventa y tres.

CAPITULO XXXVI.

DE LAS EXCELENCIAS QUE RESULTAN á San Pedro , de aquellas que algunos ponderan culpas veniales, y los Hereges mortales (fuera de la negacion) y que con ellas , y sus repetidas finezas , podian hacerse grandes Santos en la Iglesia.



QUE sean los favores aprobacion, gracia, corona, y exaltacion, sucede en todos los Santos; pero que los que parecen desfavores , sean honras , y favores, coronas , preeminencias, y excelencias, solo sucede en San Pedro. Yo no dudo , que es reconocido en el mundo este Apostol , sobre todos los Apostoles, por Cabeza Universal de la Iglesia , con el aplauso , y con la persecucion. Con el aplauso de los Catolicos , que creyendo esta verdad infalible , de que es Vicario de Christo nuestro Señor , lo veneran , adoran , y reverencian. Con la persecucion de los Hereges , que como perdidos subditos, y reveldes vasallos, siempre estan murmurando de su Principe , y tirando las flechas á su cabeza. Es hasta en esto San Pedro Vicario de Jesu-Christo , parecido á su Señor , el qual dijo , que seria perseguido. *Pues no ha de ser mejor el Discipulo que el Maestro.* ^(a) Y así es emulado San Pedro de los Hereges , como lo fue su Maestro soberano de los Escribas , y Fariseos ; pues él solo de los Apostoles es perseguido sobre todos los Apostoles , por ser sobre los Apostoles escogido, y preferido. Antes bien á los demás Apostoles alaban, y aun quieren sobreponerlos ; pero á San Pedro lo flechan , como á señal de vida eterna , y Cabeza universal , como lo era el Redentor de las almas. *Signum cui contradicetur.* ^(b)

2 Porque en mi concepto , una de las cosas que mas señalan

^(a) *Non est Discipulus super Magistrum.* Matth. 19. v. 24. ^(b) Luc. 2. v. 34.

lan la primacía de San Pedro, y de su Silla Romana en la Iglesia, es el ver que los enemigos de las verdades catolicas, lo primero que procuran para salir de la Iglesia, y formar su sinagoga, es derribar, es deshacer la primacía universal de San Pedro; y para echar por el suelo el edificio, desencajar, y demoler sus cimientos. Y de la manera que el Demonio, quando permite libertad de Religion, solo no permite libertad para que sean catolicos, y quitar la libertad de lo bueno, para que sean mas libres sus subditos en lo malo; así los Hereges, todo lo permitirán, sino el creer en San Pedro, como Universal Vicario, y reconocerlo por Cabeza unica, y principal de la Iglesia. Pues para que se vea, que las acciones que acusan los Hereges por culpas, y ponderan sobradamente algunos predicadores imperfectos por pecados veniales, no siendo venial la ponderacion, quando se exceda con ella, y que debian escusarlo; pues pudiendo dar doctrina á los fieles con las virtudes del Santo, la dan presuponiendo caídas, sin ensalzar sus virtudes; me ha parecido, hacer este epilogo, ó discurso al despedirme de las Excelencias, que han resultado al Apostol de los quatro Evangelistas, antes de entrar en el segundo tomo de las que resultan de los hechos Apostolicos, que dejó escritos en la Iglesia San Lucas Evangelista.

3 Supongo, que pecó el Santo en negar al Salvador: mas ya hemos visto quan perfectas, y admirables fueron las circunstancias, antecedentes, y subsecuentes de su caída, y que siendo el hecho malo, fue todo aquello que le llevó, y le libró de la culpa, no solo bueno, sino admirablemente bueno, y que con razon se puede llamar dichosa culpa la de este glorioso Santo, como la de nuestro padre Adán. *Quæ talem meruit habere Redemptorem:* (c) pues el mismo Redentor antes de redimir á las almas á tan alta Dignidad, y perfeccion, con sus ojos lo levantó, y ensalzó. Pero yo quisiera que hicieran los Hereges, y aun algunos imperfectos predicadores catolicos, el juicio de la negacion de San Pedro, como lo hizo nuestro Redentor, y Maestro Jesu-Christo, y su Madre, y los Angeles, y los Apostoles mismos: y no se puede quejar nadie, de que desee en todos, lo que veo en el original, y fuente de toda la perfeccion, que es Jesu-Christo Señor nuestro, y aquellos inmediatos manantiales, ó ca-

Part. II. del Tom. II.

Yy

na-

(c) Ecclef. in benedict. Cerei Paschal. Vide notata lib. 5. cap. 32. num. 1.

nales de su gracia la Virgen , y los Discipulos. Porque habiendo leído con grandísimo cuidado los quatro Evangelios , y en ellos todo el discurso despues que negó San Pedro al Señor , hasta su fin ; y así mismo todos los Actos de los Apostoles , y Epístolas de los mismos Apostoles , y el Apocalipsis , que son todos los libros Sagrados de la Ley de Gracia ; no veo reprehendida la negacion de San Pedro , sino solo , y con grande brevedad , y suavidad dulcemente con los ojos del Señor. *Et respexit Petrum, & exivit foras, & cepit flere, & fleuit amarè.* ^(d) De suerte, que acabar de caer Pedro , y levantarlo con los ojos el Señor , y llorar Pedro , y ser dos fuentes copiosas de lagrimas sus dos ojos , y comenzar á llorar , y no acabar de llorar , y olvidar el Señor la negacion ; todo fue uno , en la forma que el Señor puede olvidar.

4. Despues que esto sucedió, ¿busquenme la negacion ? Porque parece que la Virgen habia de reprehenderla , y los Apostoles apartarse de San Pedro , como de aquel que negó al Señor: los Angeles irse á los demás Apostoles , y volver á San Pedro las espaldas: el Señor, quando resucitó, buscar á los demás Apostoles , y dejarle á San Pedro, como á aquel que lo negó; y si lo admitia , reprehenderlo primero, y advertirlo, y afear la negacion, exprobarla , y castigarla. Y no satisface el decir que lo dejó su Divina Magestad por perdonar agravios , como el que padecia para perdonar , quando vemos que muy severamente reprehendió para importantes efectos á los Apostoles santos , antes , y despues de resucitado , llamando á algunos terribles, y duros de corazon : *O. stulti, & tardi corde ad credendum.* ^(e) Y á todo el Apostolado junto , al despedirse en su Ascension soberana : *Exprobravit incredulitatem eorum.* ^(f) Y á Santo Tomás lo hizo el postrero en el creer , porque aguardó para creer al tocar , diciendo : *Que eran muy dichosos los que en la Iglesia creían , y no tocaban.* ^(g) Nada de esto vemos por la negacion de San Pedro , sino todo favores , y mas favores de la Virgen , de los Santos , de los Apostoles , de los Angeles , y del Señor. Pues conforme á lo que dicen los Santos, luego que cayó se fue San Pedro á buscar á la Virgen, y quedó en su casa , como custodio de aquella arca , y morada celestial , donde se reservaba , y vivia aquel Tesoro Sagrado de Maria; y esto entretanto que la Virgen iba á hallarse con su Hijo

en

(d) Ex Luc. 22. v. 61. 62. & Marc. 14. v. 72. & Matth. 26. v. 75. (e) Luc. 24. v. 25.
(f) Marc. 16. v. 14. (g) *Beati qui non viderunt & crediderunt.* Joan. 20. v. 29.

en el Calvario. Los Apostoles , como se vé en el Sagrado Texto , no se apartaron de Pedro. La Magdalena , luego se fue á decirle á Pedro , que resucitó el Señor. *Et dixit Petro:* ^(h) Y el Señor , despues de la Virgen se fue á buscar á Pedro : *Et apparuit Simoni.* ⁽ⁱ⁾ Los Angeles , luego se fueron á buscar á Pedro con la embajada , diciendo : *Dicite Discipulis , & Petro.* ^(j) Los Apostoles afirman la Resurreccion por la aparicion del Señor á Pedro : *Quia surrexit Dominus , & apparuit Simoni.* A Pedro busca el Señor en el mar de Galiléa , á Pedro siguen los Discipulos , al ir con Pedro á pescar : Pedro trahe los peces del milagro , y los pone á los pies de Jesu-Christo : á Pedro examina su Divina Magestad á las luces de su amor : *Petre , amas me ?* ^(k) A Pedro le dice , que apaciente sus corderos dos veces : á Pedro la tercera , que apaciente sus ovejas : á Pedro le ordena dos veces que le siga , una á la gracia , y corona en esta vida , otra á la gloria en la eterna.

5 ¿Qué se ha hecho. la negacion ? Qué se ha hecho aquella caída ? Donde estan las reprehensiones del delito , quando todo despues de ella lo vemos reducido á favores repetidos de la gracia , y del amor ? Para mi , yo creo que San Pedro no negó (no digo que dejó de negar San Pedro ; porque negó , y pecó , como hemos dicho) sino que yá , no negó ; porque despues de haber negado , se puede decir en sentido , y frase de dolor , y contricion , y de amor , que no negó , porque fue restituido por los ojos del Señor , y por los suyos á la inocencia de no haber negado , aunque negó. Por los ojos del Señor fue restituido , levantandolo con ellos ; por los suyos , llorando con tal dolor su caída , que lo redujo á tal pureza , y limpieza de conciencia , y tal fineza de amor , y tan soberana gracia , y en tan brevísimo tiempo , que no solo la culpa , sino los vestigios , señales , y cicatrices de la culpa , se quitaron de aquella bendita alma. Antes bien , como de las llagas del Señor salen luces admirables , así de la llaga de San Pedro , y su caída , despues de haberla llorado , y lavado con las lagrimas , y purificado con la Sangre del Señor , salen luces de merecimientos , y egemplo vivo á los Fieles por la gracia del Señor. Y de la manera que dice Santo Tomás , el An-

Part. II. del Tom. II.

Yy 2

ge-

(h) Ex Joan. 20. v. 2. (i) Luc. 24. v. 34. (j) Marc. 16. v. 7. (k) Joan. 21. v. 15. Sic legit D. August. tom. 3. tract. 47. in Joan. col. 607. & tract. 5. in Joan. col. 861. Vid. Sabatier. in Joan. 21.

géllico Doctór , de la Santa Magdalena , que con sus lagrimas cobró su virginidad , y le fue restituida por el Señor ; ⁽¹⁾ así este Universal Vicario de Jesu-Christo , con sus lagrimas cobró (y con gran ventaja) su pureza , y con mas fuerza su amor , y por ver el Señor , que no tenia que reprehender en San Pedro después de la negacion , porque quando buscaba la culpa , hallaba en su alma la contricion , la confesion , el dolor , la penitencia , el amor , la profesion de la Fé , la caridad , la bondad , la santidad , y la gracia , no pudo llegar el caso de reprehender á San Pedro.

6 Y tambien me hace creer esto con evidencia grandísima , el ver , que el Señor en ninguno sufrió menos las imperfecciones que en San Pedro , como luego diremos , y que fue esta una de las excelencias grandes del Santo , no tolerar su Maestro Dios imperfecciones en donde tenia puesto con mas afecto su amor , y su corazon : siendo así , pues , que á cada paso lo reprehendia , y advertia el Señor á San Pedro , aun quando no pecaba el Santo (como diremos después) solo porque no llegaba á lo que el Señor pretendia , quedandose en lo bueno , sin pasar á lo perfecto , que era mas animar que reprehender , es necesario buscar la razon , ¿por qué al que reprehendia al no haber pecado , no lo reprehendió después de haberle ofendido? La razon de esto , en mi sentimiento , es , porque en diversas ocasiones , en que San Pedro no pecaba , y el Señor lo reprehendia , era amor la reprehension , y mas era animar , que reprehender , como hemos dicho : pero quando tuvo que reprehender justamente , que fue la culpa de la negacion , retiró la reprehension ; porque habiendola llorado con tan tiernas lagrimas , si después la reprehendia , se ponía en mala fé tan tierna , y profunda contricion , y parecia que no lloró bastantemente San Pedro su caída ; pues aun tenia en ella que reprehender el Señor : y que pues reprehendia la negacion , que fue mala , así reprehendió otras heroicas acciones del Santo , que fueron buenas , y que no hubo reprehension del Señor , que no se diese á lo malo. Y así no reprehendió á San Pedro en la culpa , por no poner en mala fé las reprehensiones , que por altos fines le daba su Eterna Sabiduría , dentro de la misma gracia.

Ma-

(1) D. Thom. in Catena Luc. 7.

7 Manifiéstase tambien , que San Pedro se levantó mejor, y mayor de la caída con el dolor , que cayó por el temor , y que fue su dolor tal , que volvió con infinitas coronas á mayor gloria contrito , de las que tuvo inocente. Y ahora entra la consecuencia de este discurso , y el preguntar á los que importunamente están reprehendiendo al Santo en cada sermón ; ¿por qué , pues el Señor no reprehendió la negacion , después de la negacion, siendo Dios el ofendido , ni la Virgen , ni los Apostoles , ni los Angeles , antes bien otra cosa no se vé en ellos , sino favores , y mas favores á San Pedro , y esto quando estaba recientísima la culpa , y antes que el Santo con tan ilustres obras , virtudes , y milagros se hiciesse el primero , y el mayor de la Iglesia Universal ; ¿por qué volvemos á preguntar , tanto después , y sobre tan grandes merecimientos , ocupan infinito á los Hereges , y á algunos predicadores el ponderar la negacion de San Pedro , sin ponderar su admirable penitencia , virtudes , y perfeccion ? Por ventura quieren ser mas justos , que su Maestro Jesu-Christo ? Mas zelosos , que la Virgen ? Mas puros , que los Angeles ? Mas rectos , que los Apostoles ? Si ponderassen las lagrimas de San Pedro , su humildad , su penitencia , su dolor , su amor , con qué brevedad se levantó , y con qué espacio lloró , con qué gracia subió á la mayor , y mas alta Dignidad , la perfeccion de un penitente , egemplo , y egemplar de penitentes , como lo ponderarnt otros , á vista de una caída brevísima , esta es muy buena ponderacion.

8 Y así la negacion de San Pedro deshecha con sus lagrimas , y fervor al seguir al Salvador , y su dolor al llorar , y su ardiente fe al creer , y su prisa al levantar , y asido firmemente de los ojos del Señor , el mirarlo su Divina Magestad , y salir luego á corresponder á los ojos , con los ojos , y dar lagrimas vivas por sus ojos , y ofrecerlas á los ojos del Señor ; han de ser un espejo clarísimo , en el qual nos miremos los pecadores de la Iglesia , los quales tenemos repetidas las caídas , y muy ausentes las lagrimas , quando debemos aspirar con todo afecto á la imitacion de este Santo , y esclarecido varon. Pero fuera de la negacion , en la qual se han ponderado tan ilustres circunstancias de penitente , y de Santo , que con lo que sobró á su dolor , y contricion podian hacerse muchos pecadores santos. ¿Qué otra cosa vemos en sus imperfecciones , como se ha ponderado en su

lugar , sino altísimas virtudes , y perfecciones ? Qué humildad al reconocer que no era capáz su pecho , ni digno de tener en él á Dios , diciendo : *Exi á me Domine* ? ^(m) Qué fervor al arrojarle á adorar , al que por su alta humildad , no se atrevia á poseer? *Procidens ad genua Jesu.* ⁽ⁿ⁾ Qué amor al pedir á Dios licencia para arrojarle en la mar á buscarlo? *Domine , si tu es jube me ad te venire.* ^(o) Qué resignacion en el modo de pedirlo? *Si vis?* Qué fe al creerlo? *Veni.* Qué esperanza al pedir socorro omnipotente á su mano? *Domine , salvum me fac.* ^(p) Qué sentimientos de amor de las penas del Salvador de las almas al oponerse á sus penas : *Absit á te , Domine , non erit tibi hoc* ? ^(q) Qué caridad al suplicarle , que no padeciese en Cruz? *Absit á te.* Qué fe al reconocer , que bastaba una sola gota de sudor , y que no era necesario derramar tantos raudales de sangre? *Absit á te.* Qué alto entender , conocer que bastaba un aliento de su vida sin dar á la Redencion la muerte? *Absit á te.*

9 Qué desasimiento en el Tabór , al hacer Tabernaculos para Dios , para la Ley , y Profetas , Moysén , y Elías , todo olvidado de sí , y todo entregado á Dios? *Faciamus tria tabernacula , tibi unum , Moyse unum , & Eliae unum.* ^(r) Qué resignacion al pedirlo? *Domine , si vis.* Qué ansia de la gloria de su Maestro dulcísimo , deseando ver eternizada la gloria en aquel Señor , que solo es digno de gloria? *Faciamus hic.* Qué humildad al apartar en la noche de la Cena los pies de las manos del Señor? *Tu mihi lavas pedes?* *Non lavabis pedes in aeternum.* ^(s) Qué resignacion profunda al ofrecer al Señor las manos , cabeza , y pies. *Non tantum pedes , sed & manus , & caput.* ^(t) Qué fervor , y valentia , al ofrecer á padecer , por quien se ofrecia por él á la muerte , y Cruz? *Tecum paratus sum , & in carcerem ; & in mortem ire.* ^(u) Qué valor al defenderlo en el huerto? *Domine , si percutimus in gladio.* ^(x) Qué resolución al sacudir el sueño para obrar despierto lo que perdía dormido? *Et eduxit gladium.* ^(y) Qué valentia en cortar la oreja á Malco , y aremorizar á todo aquel esquadron lleno de infidelidades , que venia á prender á su Maestro? *Et amputavit auriculam ejus.* ^(z) Qué prontitud al envaynar por el precepto la espada que desnudó su valor? *Mitte gladium tuum in vaginam.* ^(a)

Qué

(m) Luc. 5. v. 8. (n) Idem ibid. (o) Matth. 14. v. 28. (p) Idem ibid. v. 30. (q) Idem 16. v. 22. (r) Idem 17. v. 4. (s) Joan. 13. v. 6. & 8. (t) Idem ibid. v. 9. (u) Luc. 22. v. 33. 1. (x) Idem ibid. v. 49. (y) *Simon: ergo Petrus habens gladium eduxit eum.* Joan. 18. v. 10. (z) Marc. 14. v. 47. (a) Joan. 18. v. 11.

Qué amor , y qué caridad , qué fervor al seguir al Señor aprisionado , no pudiendo tolerar su amor dejar de seguir su amor , y mas preso el Santo de amor , que el Señor de los Hebréos ? *Sequebatur :: Jesum.* ^(b) Qué santa temeridad , y valor al arrojarle en el atrio entre todos los soldados , despues de haberlos herido , y acuchillado en el huerro : *Et introivit in atrium* , ^(c) ofreciendo antes la vida á la muerte , que no sufrir , que estando presa su vida en el Salvador , diese su ausencia su vida , quando se sacrificaba á la muerte por su Maestro , y su Dios , por cuyo amor aventuraba su vida ?

10 ¿En la negacion , qué priesa al dejar la negacion ? No parece que negaba , sino que estaba negando , que negaba , y que negando , y renegando , de que le hacian negar : no parece que entraba en los fueros de la culpa , sino que iba huyendo de ella. Y el que pecó tan acelerado por el temor , tan apriesa levantado del amor , qué de espacio que lloró de contrito , y humillado ? *Capit flere ; & flevit amaré.* ^(d) Toda la vida lloró , lo que un instante pecó : un mar de lagrimas dió á la gota brevissima de la culpa , y Maestro de penitencia , y fervor en la Iglesia nos enseñó , que al amor , y al fervor demos una eternidad , y si no puede ser menos por nuestra imbecilidad , sea un breve instante al caer : *Capit flere , & flevit amaré.* Y luego resucitado el Señor , qué priesa al buscarlo en el sepulcro ? *Exijt ergo Petrus , & ille alius Discipulus.* ^(e) Qué amor al entrar en él ? *Et introivit in monumentum.* ^(f) Qué reverencia , y religion al adorar sus Sagrados Lienzos ? *Vidit linteamina :: & sudarium.* ^(g) Qué profunda meditacion al admirar aquellos altos misterios ? *Secum mirans , quod factum fuerat.* ^(h) Qué aliento al arrojarle segunda vez en la mar , viendo á su amor en la orilla ? *Misit se in mare.* ⁽ⁱ⁾ Qué constancia , y perseverancia al confesarlo tres veces en la ribera á la caridad ? *Tu scis Domine , quia amo te.* ^(j) Qué amor á Dios , y al progimo al dar entonces memoriales por San Juan ? *Domine hic autem quid ?* ^(k) Amor á Dios , porque amó al que amaba Dios : amor al progimo , porque deseaba su bien , y su exaltacion.

11 Mas que admirable modestia en tanta felicidad , pues
pi-

(b) Joan. 18. v. 15. (c) *Usque intro in atrium summi Sacerdotis.* Marc. 14. v. 54.

(d) Marc. 14. v. 72. Luc. 22. v. 63. (e) Joan. 20. v. 3. (f) Idem ibid. v. 6.

(g) Idem ibid. v. 7. (h) Luc. 24. v. 22. (i) Joan. 21. v. 7. (j) Idem ibid. v. 15.

(k) Idem ibid. v. 21.

pisando la cabeza de la envidia , y la soberbia , supo ser humilde , grande , y benévolo , feliz , y Valido sin envidia , sin recelo , y sin temor ! Y todos estos fervores siendo Apostol. Y todos estos fervores con el Señor á la vista , sirviendo con ellos inmediatamente á Dios , hecho Hombre por los hombres , al establecer su Iglesia ; quando cada movimiento , cada accion del Señor , y sus Apostoles contienen innumerables misterios : muchas de ellas antes que Christo muriese , quando apenas tenia fuerzas la humana naturaleza en lo bueno , quando apenas podia tenerse en pie , vencida facilmente de lo malo : otras despues de resucitado , pero antes que el Espiritu Santo confirmasse á los Apostoles , quando todos los demás , ó no obraban como el Santo , ó lo imitaban , porque así lo obraba el Santo , siendo siempre en la presencia de Dios el primero , ó el unico objeto de sus favores. Finalmente , leanse los Evangelios , y se verá , que todas las interlocuciones de Dios Hombre con las criaturas , en llegando á individuar , singularissimas gracias se tenian , y se hacian en cabeza de San Pedro , y se ocupan las Evangelicas plumas en la relacion dichosa de Christo á Pedro , de Pedro á Christo ; ¿ esto qué fue , sino hacer Dios á San Pedro , y señalarlo con el dedo de su omnipotente mano , que es el Espiritu Santo , la cabeza , y el mejor , y el mayor hombre de todas las criaturas ?

12 Pero qué es esto ? quién puede entender los misterios celestiales , y soberanas resoluciones , y acciones del Salvador de las almas ? La negacion , donde hay culpa , no conoce la reprehension ? El fervor donde hay mérito tan lleno de reprehensiones ? Si con el deseo de la Gloria del Señor desea su exaltacion , y se opone á su Pasion , lo reprehende : si se arroja á la mar , buscando sobre el peligro á su amor , y pisando las hondas , y tempestades le nota : Y en las demás ocasiones de este genero , le mortifica , y humilla , y despues de la negacion , no solo no se oye la voz de la reprehension , sino que vemos repetidos los favores á San Pedro. Esto , ¿ qué otra cosa quiso ser , ni qué otra explicar en esto su Divina Magestad , ni enseñar , sino que aquel reprehenderlo , era amarlo , era animarlo , era hacer mas soberano á San Pedro ? Y que las reprehensiones que daba el Señor á su Vicario santísimo , y Beatísimo , y la severidad con que muchas veces le trataba , fue su mayor excelencia , y preeminencia , es constante , porque en buena Teología moral , no toda re-

pre-

prehension supone culpa, y toda supone amor: pues cabe la reprehension en lo bueno, porque no llegue á lo malo, y que suba á lo mejor; y lo que es mas, cabe la reprehension en el fervor del amor, y así en todas las Religiones, en donde no obligan á pena de culpa sus constituciones, no faltan las reprehensiones, y se halla la reprehension sin la culpa, porque es mas alentar, y animar á lo perfecto, y contener, y refrenar lo imperfecto, que no reprobar lo malo: y otras veces se dá la reprehension amando mucho mas que corrigiendo, y otras para mortificar, y probar, y aprobar á un excelente fervor, perfeccion, virtud, caridad, y amor.

13 Y así el Señor, que siempre tuvo en las manos esta Piedra fundamental, y celestial de San Pedro, nunca dejó, como insigne lapidario de labrarla, yá con la advertencia, y yá con la reprehension; yá con los consejos, y yá con las direcciones; yá con la voz, yá con el ejemplo; yá con acercarlo á sí, yá con apartarlo de sí; yá con la severidad, y yá con la humanidad; yá con los favores, y yá con los desfavores; hasta que la tuviese de tal manera labrada, que asentase de quadrado en el fundamento universal de la Iglesia. Y en el tratar el Señor á San Pedro muchas veces con grande severidad, fue imitando á lo que hacia el Padre Eterno con su mismo Hijo, Coeterno con su Padre, y á lo que obró el Señor con su inmaculada Madre, y lo mismo hizo con todo el Apostolado: mas con esta diferencia, que al Hijo Eterno le dió su Eterno Padre la severidad al padecer por los hombres, sin querer dispensar con él, que dejara de derramar por nosotros, ni una gota de su Sangre, sino que la diese toda á la humana Redencion, bastando, como se ha dicho, una gota de su sagrado sudor, y aún en el huerto en aquella instantísima oracion derramó por sudor sangre.

14 A su Madre le dió el Hijo la severidad para dar mayor merecimiento á sus penas, y mayor gloria á sus méritos, y que se manifestase en lo visible de su Humanidad santísima del Señor, lo inmenso, y grande de su alta Divinidad, por esso le dijo en el Templo: *No sabiais que habia de tratar los negocios de mi Padre: Nesciebatis, quia in his que Patris mei sunt oportet me esse?* ⁽¹⁾ por esso dijo, que quien eran su Madre, y sus herma-

Part. II. del Tom. II.

Zz

nos,

(1) Luc. 2. v. 49.

nos , sino los que oían su Santísima Palabra , diciendole , que estaban alli su Madre , y sus hermanos. *Qua est mater mea , & fratres mei ?* ^(m) por esso en las Bodas de Caná , qué le tocaba aquello? *Quid mihi , & tibi mulier ?* ⁽ⁿ⁾ por esso lo llamó muger , y no Madre en la Cruz. *Mulier ecce filius tuus :* ^(o) porque en lo humano hablaba aquel Sér Divino , y quiso mostrar entonces lo Divino entre lo humano. Pero en San Pedro , respecto de los Apostoles , á los quales tambien llamó duros , y tardos de corazon , y les dió otras recias reprehensiones , tanto mas iba creciendo en su Maestro la severidad , quanto mas iba subiendo su altísima Dignidad ; y porque lo queria mas que á todos , y sobre todos , á todos excedia en ser advertido , enseñado , y reprehendido. Y entre sombras de desagrado , y de reprehension le iba dando luces soberanas de erudicion , de favor , de Dignidad , y preeminencias altísimas. Porque en esta vida á los que mas ama Dios , mas reprehende , mas mortifica , egercita , y humilla , y con humillar enseña ; y esto que parece reprehender , es honrar , es labrar , es mejorar. Por esso á su Hijo Santísimo el mismo Espíritu Santo , antes de comenzar á establecer su doctrina celestial , y echar los primeros fundamentos á la Iglesia , con sus palabras santísimas lo llevó al desierto á que fuese tentado , y atribulado , y primero lo quiso penando , que no venciendo ; padeciendo , que triunfando.

15 Tanto mas que en los Apostoles veo las reprehensiones de Pedro ; pero no como en Pedro los favores. Al favorecer el Señor á Pedro como á solo , al reprehender como á todos : en la regla como ellos , y el unico en la excepcion. Y así , de aqui se deduce , que con las imperfecciones , que algunos imperfectos ponderan en San Pedro , siendo altísimas perfecciones , podian hacerse muchos buenos perfectísimos : y con las reprehensiones que los Hereges atribuyen á la culpa , y son hijas legítimas de la gracia (*una excepta negatione*) podia calificarse la santidad mas superior de la Iglesia , por ser San Pedro tan grande , que con aquello que le sobra de perfecto , en lo que juzga la emulacion imperfecto , podia hacer mas perfectos , y mas santos á los santos , y perfectos. Finalmente , estoy creyendo , que estar frecuentemente censurandose en la Iglesia , y fuera de ella las acciones de

(m) Marc. 3. v. 33. (n) Joan. 2. v. 4. (o) Idem 19. v. 26.

de San Pedro hace práctica comprobacion , de que el Santo es Vicario Universal del Señor , y todos sus Sucesores , quando el Texto Sagrado no lo expresára con claridad evidente. No solo por lo que siempre suele ser censurado de la imperfeccion humana en esta vida el Gobernador legitimo , fano , y santo; y así lo muerden , como á su Gobernador , sino porque no hay defectos mas notables , y notados , que son los de las Cabezas , y lo que es mas , que en ellas tal vez se tienen las virtudes por defectos. Apenas hay quien se acuerde de la persecucion de San Pablo á la Iglesia. Apenas hay quien se acuerde de la fuga de los Apostoles Santos. Apenas hay quien se acuerde de la dureza al creer de Santo Tomás, quando toda suele ocuparse la elocuencia en ponderar crudamente las acciones admirables del Vicario tierno amante del Señor , y una caída tan altamente llorada, que le sirvió de escala á tan rara , é inefable perfeccion , sucediendo esto, yá por ser terrible , y grave el dolor de todo el cuerpo al sentir la herida de la cabeza , con que el mismo sentimiento , señala donde está la preeminencia ; yá porque permite Dios , para mayor gloria del Santo , y su Dignidad , que la misma censura , con su misma imperfeccion , confiese , conceda , y reconozca con la fuerza del discurso , dentro de la emulacion , por la luz de la verdad, que es San Pedro Cabeza Universal de la Iglesia.



ADVERTENCIA A EL TRATADO SIGUIENTE.

ESTE Tratado de las Injusticias que intervinieron en la muerte de Christo Bien nuestro, (dice el R. P. Fr. Joseph de Palafox) escribió el Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo que murió de Osma, vió su Ilustrísima, le corrigió, enmendó, y añadió de su propia mano, muy poco antes de su muerte. Mirabala acaso ya vecina, y no quiso que le cogiese sin poner la ultima mano á este Libro tan espiritual, tan pio, tan docto, y de tan importantes documentos para Místicos; para Teólogos, para Politicos, y para Jueces; que á todos dá doctrina sólida, santa, pura, y necesaria. Imprimese como su Ilustrísima le dejó con zelo de servir á la Iglesia, y aprovechar á sus hijos los Fieles. ^(a) Hasta aqui este docto Cisterciense; y es así, que el V. Prelado, habiendo dado á luz esta Obra en Méjico, año de 1644. ^(b) se dedicó despues, no á corregirla, si no á mejorarla, dividiendo muchos de sus capítulos, que le parecieron, y eran en la realidad, prolijos, añadiendo diversos pasages en otras partes, y aún capítulos de nuevo; por lo que se puede afirmar, que por tan renovada nos dió dos veces esta Obra de las Injusticias. El titulo de su primera edicion era: Semana Santa: Injusticias, que intervinieron en la Muerte de Christo nuestro Señor; y con él las publicó el V. Autor en un tomo en quarto, dedicado á el Eminentísimo Señor Sandoval, Arzobispo de Toledo, y Cardenal de la Santa Iglesia Romana. ^(c) El año siguiente de 45. (no sabiendo dar páso el V. sin la aprobacion de la Sagrada Catedral de la Verdad) remitió este Libro con otras obras suyas á la censura del Santísimo Inocencio X. ^(d) De este Tratado hacen memoria el Licenciado Luis Muñoz; ^(e) Gil Gonzalez Davila, ^(f) Don Nicolás Antonio. ^(g) Y el R. P. Fr. Joseph de Palafox le publicó con la nueva correccion, que hizo en él el V. Siervo de Dios, despues de la Historia Real Sagrada, en el tomo 2. de la antigua impresion, que salió á luz año de 1660. aunque omitió en el titulo, la primera parte: Semana Santa, que tal vez fue una de las correcciones del V. Autor.

(a) Advert. del R. P. Fr. Joseph Palafox á la impresion antigua de este tratado.

(b) Luis Muñoz prologo á el Pastor de Noche-Buena, impresion de 1645. (c) Consta por la misma impresion primera. (d) Carta 1. del V. á Inocencio X. que se halla en el tom. 11. de esta edicion. (e) Luis Muñoz en el lugar citado. (f) Teatro de las Iglesias de las Indias, pag. 100. (g) Bibliot. nov. Hispan. part. 1. pag. 576.

INJUSTICIAS QUE INTERVINIERON EN LA MUERTE DE CHRISTO NUESTRO REDENTOR.

POR EL VENERABLE SIERVO
de Dios Don Juan de Palafox y Mendoza,
Obispo de la Puebla de los Angeles,
y de Osma.

A LAS ALMAS DE LA CIUDAD
de los Angeles, y su Obispado.

Juan, su indigno Obispo, salud.



UNQUE toda la ocupacion del Prelado es debida al aprovechamiento de los subditos ; pero en ningun punto tan exacta , y despierta , como en el ofrecer pasto espiritual á sus almas , y con voces oportunas , é importunas aconsejar , rogar , pedir , instar , reprehender , y alentar à que despreciando esto caduco , y transitorio , figan , y anhelan á lo celestial , y eterno. Esto es lo que el Apostol San Pablo con tan fervorosas palabras encargaba á su Discipulo Timóteo , Obispo de Efeso : *Insta opportunè , importunè : argue , obsecra , increpa in omni patientia , & doctrina.* ^(a) Pues de la mane-

ra

(a) 3. Ad Timoth. v. 4.

ra que entra por el oído la fé, por el mismo con voces Evangelicas se ha de promover la caridad; y como no se puede coger fruto, si no es arrojando en el campo la semilla: *Nisi granum frumenti cadens in terram;* ^(b) á cuya causa se hizo Christo nuestro Bien Labrador: *Exijt qui seminat seminare semen suum:* ^(c) así no precediendo el cuidado de la doctrina, no puede suceder la felicidad de la enseñanza. Por esto, no sin misterio particular, el Hijo Eterno de Dios se llama Verbo, no solo por ser concepto, y palabra eterna, engendrada del entendimiento del Padre, sino por darnos á entender, que vá con su mismo nombre envuelta nuestra enseñanza, y que así como al Verbo Eterno Encarnado, debemos la redencion; á su palabra santísima debemos la vocacion, conservacion, y salvacion. Y que de la manera que su Divina Magestad no se contentó de haber duplicado su doctrina con diversas pláticas, sermones, exhortaciones, reprehensiones á los Fariseos, y al Pueblo; sino que después con su misma Sangre, y los clavos de las manos, y los pies la escribió mas dolorosa en la Cruz; así nosotros la debemos exhortar, y propagar, padeciendo, predicando, y escribiendo.

II. No deja de ser tambien particular recomendacion al cuidado que debemos tener los que servimos estos puestos en la Iglesia, el ver que primero prometió Dios Padre su eterna palabra, é Hijo, y lo envió á hacerse hombre, y establecer la Ley de Gracia con las obras, y las palabras, explicando, y cumpliendo la Escrita: y después el mismo Verbo Eterno prometió al Espíritu Santo, quando dijo: *Paraclitus:: Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quaecumque dixeró vobis.* El Espíritu Santo, que en mi nombre os enviará el Padre, esse os enseñará todo lo que yo os digere. ^(d) Y así como quien bajaba á enseñar, y decir, descendió en lenguas, ^(e) para que entendamos, que toda la Ley de Dios está diciendo doctrina, erudicion, y enseñanza, pues el Padre envia la *palabra*, el Hijo la *lengua*, el Espíritu Santo aplica la *luz*, y el fuego, con que sumidas las pasiones, se introduce en el alma la caridad con la enseñanza. ¿Pues qué otra cosa fue, Fieles, después de la Ascension admirable del Señor, bajar el Espíritu Santo en lenguas de fuego sobre la Virgen, los Apóst-

to-

(b) Joan. 12. v. 24. (c) Luc. 8. v. 5. (d) Joan. 14. v. 26. (e) Act. 2. v. 3.

toles , y Discipulos , sino dar luz á nuestra obligacion en sus sucesores , para que tengamos siempre presente , que nuestro principal empleo ha de ser de consagrar repetidas alabanzas á Dios , y exhortaciones frecuentes á las almas , haciendonos *lenguas* en un empleo tan suave , puro , y santo ? Siendo cierto , que como el ser las *lenguas* de fuego , significan los rayos de la palabra Evangelica , que ilustran los corazones humanos , y clarificados primero con el conocimiento , los abraza despues con el amor ; asi el ser divididas en sí , *dispartita lingua* , enseña , que la del Prelado ha de estar en dos ocupaciones distintas , que miran á un mismo fin. La primera en orden al Criador , sirviendole , y alabandole : la otra á sus criaturas , gobernandolas , y mejorandolas : en dar buena doctrina con la palabra , y con la pluma , con egemplo , y con la voz : al estado Ecclesiastico , y al Secular , con instrucciones morales , y misticas ; valiendose para esto de la oracion , y mortificacion , y con esta corrigiendo lo interior , y lo exterior de los afectos desordenados ; usando de las ciencias divinas , y humanas ; premiando lo bueno , y reprehendiendo lo malo. Y asi me parece cierto , que qualquiera que llegare al conocimiento de nuestra obligacion , nos perdonara facilmente , si con alguna proligidad le advirtieremos , instáremos , y exhortáremos al aprovechamiento de sus almas , tolerando esta util importunacion , por ser el medio que mas eficazmente conduce al eterno fin á que aspiramos , y mas congruo , y propio de nuestra obligacion Pastoral.

III. A esta causa , habiendo hecho los sermones , y pláticas al Pueblo en esta Quaresma pasada de mil y seiscientos y quarenta y quatro , con deseo de satisfacer alguna parte de tan inmensa carga ; y por habernos faltado la salud en las ultimas semanas , dejado de proseguirla ; pareció luego que volvimos á cobrarla , que debiamos cobrar tambien con ella el mismo cuidado , y atencion ; y yá no solo obligados , sino deudores , quisimos que dictasse la pluma lo que no pudo entonces dictarles la voz. Y como quiera que antes del Viernes de Lazaro dejamos la doctrina comenzada , fue justo tomar por assunto para este breve tratado , todo lo que despues representa la Iglesia , hasta la Resurreccion del Señor , explicando principalmente las Injusticias que intervinieron en la muerte de Christo Señor nuestro ; por elegir para materia de nuestra enseñanza , los dolores , penas , é injurias ,
que

que dieron causa á nuestra Redencion. Y para mayor claridad de este tratado , lo dividimos por capitulos , y en cada uno sobre el Evangelio , y su santísima Historia , proponemos dictámenes , que aparten al alma de lo malo , la promueban á lo bueno , y que la encaminen á que siga lo mejor. Y aunque los Interlocutores que intervinieron en la Pasion del Señor , no en todo convienen con los comunes estados de la Republica ; y así , tal vez se dá mas precisa doctrina á los Jueces , otras á los malos Sacerdotes , conforme se ofrece el sujeto á la censura , y moralidad ; pero todavia el que quisiere aprovecharse , la hallará bastantísima en la fealdad de los vicios , y en la ponderacion de las virtudes , para conseguir algun fruto de este moderado trabajo , y mas no habiendo quien se pueda eximir de doctrina ; pues el que no es Juez , ni tiene otros subditos á quien gobernar , yá sean hijos , ó criados , ha de arbitrar por lo menos sobre sí , y dar buena cuenta del gobierno de las potencias , facultades , y sentidos ; pues cada hombre , no solo es una Republica abreviada , sino un Mundo , aunque limitado , embarazoso ; y que no hará poco si se deja gobernar de la rectitud christiana , que debe reynar en cada uno de nosotros. Y así hacemos esta restitucion á las almas devotas , muy debida á la aficion con que acuden frequentemente , como ovejas reconocidas , á oír los silvos de su pastór , quedando con muy cierta confianza , que la recibirán con igual cuidado , y deseo de lograrla , que yo tengo de su aprovechamiento al escribirla. En la Puebla , á veinte de Agosto de mil seiscientos quarenta y quatro.

*El Obispo de la Puebla
de los Angeles.*



De angustia, et de iudicio sublatu est, Isai. 53. v. 8.

INJUSTICIAS

QUE INTERVINIERON EN LA Muerte de Christo nuestro Bien , Salvador de las almas.

CAPITULO PRIMERO.

DE LOS EFECTOS DE LA ENVIDIA , Y QUAN
antiguo es este vicio en el mundo.



DESDE el principio del mundo (Fieles) persiguió á la inocencia la envidia ; y con tanta mayor fuerza creció de gente en gente en esta el veneno , quanto en aquella la pureza. Crió Dios á los inocentes Padres, y sin que tuviesse el Demonio otra ocasion de disgusto con ellos, que verlos gozar por la Divina Bondad , lo que él perdió por su soberbia , y locura , engañó á la incauta Eva, á quien dejó perder con su vana confianza el poco

Part. II. del Tom. II.

Aaa

ad-

advertido Adán , por no hacerla que callasse ; y les quita con la gracia el Paraíso , desterrados justamente del Señor los transgresores , á sembrar lagrimas , y á coger tribulaciones , y espinas. ^(a) ¿Qué te han hecho (ó fiera) esas inocentes criaturas? No es poco lo que me han hecho (responde el enemigo comun) si ellas son buenas , yo malo , y gozan lo que perdí. No quiero , ni puedo ser bueno yo como ellas ; sean malas como yo. ¡Qué cruel fiera es la envidia !

2 Apenas pisaron los primeros umbrales del destierro nuestros Santos , y penitentes Padres , quando entre sus dos hijos Caín , y Abél nació una abierta emulacion , padeciendo el envidiado la ira , y crueldad del envidioso. ^(b) Entrambos igualmente se hallaban obligados á pagar los diezmos al Señor , y dedicarle holocaustos , y primicias de sus frutos ; y con algunas circunstancias mayores Caín , por haberle hecho Dios el mayor , y primogenito de los hombres , y por ser labrador , con quien usa mayores misericordias , y gasta mas la Providencia Divina. Pues mas es que el grano podrido , deshecho , y arrojado en la tierra fructifique , que no que la oveja sea fecunda ; y mas hechura tiene en tanto tiempo , darle al trigo el Cielo riego con las nubes , aplicarle el calor necesario con el Sol , escusarle el yelo , desviarle la piedra , y otros muchos accidentes , á que viven sujetos los sembrados , que no darles fecundidad á los vivientes , para que sigan el ordinario curso de la vida , y la multiplicacion. Todavía el villano Caín le daba á Dios lo peor , reservando para sí lo mejor de sus frutos ; quando el santo pastor Abél le ofrecia lo mejor , y debidamente contento con noventa , le consagraba los diez , y en estos todo quanto le quedaba. Dios , que es la misma justicia , y sobre esso el mismo amor , ibase á quien le queria , y le servia , recibiendo la ofrenda , y diezmo de Abél , despreciando las viles semillas de Caín. Este sobre avariento grosero con su Dios , yá hecho fiera con su hermano , trató de matar á aquel. ¿Pues por qué Caín cruel matas á esta inocente criatura ? Qué delito es en Abél , darle á Dios lo que es debido , y recibir gracias de su liberalidad ? No era mas facil , que enmendasses tu la vida , que no quitarla á tu hermano ? Por no querer enmendarse el envidioso , ha de padecer el envidiado ? Si , dice el

(a) Genes. 3. per tot. (b) Ibid. 4. á v. 3. ad 8.

el barbaro Caín , pierda él la vida, que yo no me hallo con fuerzas para enmendarme. No puedo vencer mi codicia , quiero pisar su inocencia. No es posible , que pueda pasarle á mi parecer, ni hacerle avariento como yo; muera el bueno, porque no quiere ser malo.

3 Sueña Joseph , que su manipulo ha de ser adorado del de sus padres , y hermanos , y que el Sol , y la Luna , y once Estrellas le reverencian , y adoran. El inocente mozo , que no hizo el sueño , sino que lo padeció , cuentalo sencillamente á su padre , y hermanos. ^(c) Quién tal contó? El padre le reprehende, si bien mas templado que los hijos, mas alumbrado , y mas cuerdo lo meditó por misterio; pero los fieros hermanos, que le veían bien querido de su padre , muy amado de su Dios , con mas lucido vestido que el suyo ; ni por sueños quisieron ser preferidos, y así quando él los iba á visitar , y asistir en Dotáin , le meten en la cisterna , tratan de hacerle pedazos , y por expediente de una piedad bien cruel , le venden al Ismaelita , y pierde el pobre porque soñó , y porque no calló el sueño , padre , patria , y libertad. Pues decidme , hijos duros de Israel , ¿qué os ha hecho esse mancebo ? Pudo ofenderos dormido ? Hizo mas que soñar , y referiros el sueño ? No es sinceridad irse á vosotros incautamente con él ? Por ventura puede elegirse el soñar ? Creeis mas en un sueño sencillamente contado , que no en serviros despierto esse mismo á quien temeis ? Si él os assiste , y regala , por qué no os quieta mas lo que se humilla , que os inquieta lo que sueña ? No estaba solo el daño de los hermanos (dicen los Expositores) en que soñaba Joseph ; ¿pues qué culpa podia tener despierto , de lo que obraba , ó padecia dormido ? El daño estaba en que era mejor , y mas virtuoso que todos sus hermanos : parecia mal lo que obraban ; era amado de Dios , bien querido de sus padres , mozo casto , sabio , atento , tenia partes admirables de naturaleza , y gracia , y temian los hermanos , que nació para mandar. ^(d) Muera , porque no nos mande. Así la envidia del sueño , quando le hieren , y matan las virtudes de Joseph. Y como quiera que ellos no podian vencer tan vivas pasiones , no querian que huviesse hermano de otro color , compañero de otra vida. Era

Part. II. del Tom. II.

Aaa 2

sá-

(c) Genes. 37. v. 6. & seq. (d) Vide D. Ambr. lib. de Joseph cap. 3. Lira , Abulen. Corn. Alap. in Genes. 37. Benedict. Fernand. ibid. sect. 2. & 3.

sátira despierto Joseph , de los vicios, que callando reprehendia; y así los cansa durmiendo , y los ofende soñando.

4 Mata David al Gigante, solicitado de Saúl, y de su Egercito, porque estaba afrentado Israel de aquel barbaro , que á todos desafiaba. ^(e) Cayó en gracia á las hijas de Sión , el valor del pastorcillo , comienzan á cantar alabanzas , quando vuelven de la guerra á Saúl , y á David, diciendo : *Mató Saúl mil : pero David á diez mil.* Enojase el Rey , y dice : *Qué le falta sino el Reyno ?* ^(f) Comienza á aborrecer á David. ¿Pues por qué , iniquo Saúl ? Hizo la copla el pastor ? Dió el Santo la pesadumbre ? No aventuró la vida , venció al Gigante , y dió disposicion á la victoria ? Es alzarle con el Pueblo, el defenderlo ? Coronarse , el conservarlo , y darte seguro lo que tenias turbado ? Tan mal te está vencer mil, sin haber muerto al Gigante ? Qué sudaste quando peleaba David ? Un hombre coronado ha de temer ? Si , que discurre envidioso , y desprecia mil enemigos muy dados , porque le dán diez mil á David , debidos. ¿Qué se le dá á Saúl de vencer mil , si hay otro que venza mas ? No le alegra lo que tiene , y affige lo que le falta. Comienza á perseguir á David , arde en chismes la Corte de Gabaá , y viviendo alegre huyendo el inocente , muere atormentado el iracundo ; mas quieto en sus trabajos David que en sus felicidades , y en sus Palacios Saúl.

5 El proceso de la envidia, (Fieles) y con lo que ella condena , no son defectos , sino virtudes del envidiado. Toma tinta venenosa en su triste corazon , que formaron , y revolvieron sus temores , y recelos. Es una vivora , hija venenosa de otra, que solo con nacer mata , y ella misma se consume : ^(g) y solo tiene de justo este vicio , que al que primero castiga , es al mismo que lo tiene. De suerte, que en sí, y en el envidiado, busca siempre lo peor ; porque en sí revuelve tristes memorias , se alimenta con veneno ; y en el envidiado lo bueno , y santo que á otros consuela le affige ; lo malo que otros no hallan , solicita; aquello imaginado le consuela ; anda siempre á caza de imperfecciones de los justos , y hallando en ellos clarísimas virtudes con que alegrarse , busca los defectos que no tienen. Al Milano dicen, que mata el olor de los ungentos preciosos , y este mismo se encarna en las fieras corrompidas , y con ellas se alimenta , y se recrea.

(e) 1. Reg. 17. v. 50. (f) *Percussit Saul mille, & David decem millia :: quid ei superest nisi solum regnum ?* Id. ibi. 18. v. 8. (g) D. Basil. tom. 2. pag. 91. litt. C. edit. Paris. 1722.

crea. Así (dice San Gregorio Niseno) es el envidioso , busca lo malo en lo bueno , todo quiere hacerlo malo. (g)

6 Grandes remedios suelen aplicar los Santos á esta fiera , y no es el menor , saber que es origen de grandes vicios , por haber sido cabeza de los primeros en el Cielo , y en el Mundo: porque envidia fue de las dichas previstas del hombre , la que hizo caer á Lucifer, no queriendo adorar la Humanidad propuesta del Señor , aun antes que sucediese. Envidia la que obligó á este Angel caído á solicitar que cayessen nuestros Padres. Envidia la que regó la tierra con la sangre del justo , y del inocente por la mano del villano. Envidia la que hizo figura de Christo nuestro Señor , vendido de sus hermanos , al castísimo Joseph. Envidia la que ocasionó á que fuese retrato de su Divina Magestad , al perseguido David. Esta fiera se ha de vencer con la caridad , amando á aquel que me excede ; y con la humildad, desestimandome á mi ; con que no sentiré que el otro me exceda , y me desestime : y con el desprecio de esto transitorio , y amor ardiente á lo eterno , que es lo que mas dilata el corazón, y le hace magnanimo , y generoso ; suponiendo , que dos fuertes de hombres hay grandes en el mundo , los que conocen lo bueno en sus enemigos , y en sí mismos lo malo , y defectuosos , porque estos son superiores sobre sí , y vencen á sus pasiones. Y porque en esto se dan particulares documentos en el libro de las Instrucciones Christianas , que hemos formado , es bien que sigamos nuestro intento.

(g) D. Gregor. Nissen. lib. de *Vit. Moysi* pag. 60. col. 2. litt. D. edit. Colonia Agripin. 1617.



6 Estos hombres , con los Escribas , parece que tomaron (como dicen) á destajo el perseguir á Jesus , Salvador nuestro ; porque desde que se manifestó su Divina Magestad , hasta que lo pusieron en una Cruz , no pararon. Andaban siempre acechando quanto hacia , y en los milagros mas prodigiosos , miaaban la circunstancia , solo censurable á su malicia , apartando los ojos del milagro , y asiendo de su passion. Daba sanidad en dia de Fiesta al manco , y ellos ponderaban el trabajar en la Fiesta : (e) no alababan el curar , como si Dios curasse para comer , y no como Criador : y como si no costasse mas trabajo á ellos el milagro , pues su malicia , que no podia tolerar tan grande luz , los affigia , que el Autor de la vida diese sanidad á sus criaturas , á quien dió primero vida. De suerte , que ellos quebrantaban mas la Fiesta , con lo que les hacia la envidia sudassen , y trabajassen.

7 Si á Jesus , Salvador nuestro , se llegaba una muger pecadora , y penitente , y se dejaba reverenciar ; quando debian venerar su mansedumbre , despreciaban su humildad , y ponian en mala fé su Sabiduria , como si no fuese mas vencer á la soberbia , que egercitarla ; y convertir á una muger con el agrado , que dejarla rebelde con la medida. (f) Si comia con los pecadores , para llevarlos á sí , y era apacible con ellos , decian , que era Publicano , y bebedor ; (g) y no veían la abstinencia del Señor en la comida , y bebida , la caridad en el intento , el fuego en el amor , y la gloria en el suceso. O noble jurisdiccion la del agrado , traher en la alegría del rostro el superior , la fuerza de sus preceptos ! Porque con grande hambre , y necesidad comian los Discipulos unos granos de trigo (que aun no tenia pan cocido su pobreza) ponderaban los Fariséos el exceso , en no observar el ayuno. (h) Y quando debian enternecerse los ojos de ver tal necesidad en unos varones buenos , y santos , los ponian , y acusaban , que no guardan la ley ; otras veces , de que no se lavaban las manos para comer : (i) que como aquellos falsos Hebréos anduviesse limpios , y purificados en el cuerpo , no les parecia que importaba que ardiessse en vicios el alma : como si esta no fuese mas que aquella morada , y el alcazar del Señor.

8 Juntaronse , pues , estas estatuas de vanidad , y malicia , Escribas , y Fariséos , con los Sacerdotes de la ley , cuyas costumbres

(e) Marc. 3. v. 1. & seq. (f) Luc. 7. v. 37. & seq. (g) Matth. 9. v. 11. & seq. (h) Matth. 12. v. 1. & 2. & Marc. 2. v. 18. (i) Matth. 15. v. 2.

bres entonces estaban muy corrompidas : y aunque hubo algunos buenos , como el Santo Zacarías , y Simeon , pero generalmente todo andaba muy perdido ; porque con las cautividades del Pueblo , el trato con los Idólatras , y la propension del Hebréo á lo peor , no habia cosa con cosa. El supremo Sacerdocio , que era antes perpetuo , yá no solo se habia hecho temporal , sino venal , y anual (como dice San Geronimo) ⁽ⁱ⁾ y no por escoger el mejor , y probar muchos , sino porque no podia tolerar la ambicion en los pretendientes , ni la codicia en los superiores tener atado tanto tiempo su ejercicio : y así se vendian por los Romanos los Sacerdocios (qué antigua es la Simonía !) y para que fructificassen mas apriesa , les acortaban los dias , solo duraban un año. Con esto , como Alcones de Noruega , y como el Demonio del Apocalipsi , que hizo tantos daños en el mundo , por tener poco tiempo para obrar : *Quia modicum tempus habet*, ^(k) habian de exprimir en bres horas del subdito , lo que en el mas dilatado conseguian los relajados antiguos , siendo tanto mayor el despojo , quanto fue en la compra el precio , pues lo que ellos habian comprado del Gentil , claro está que lo habian de vender menos barato al Hebréo , porque algo se ha de ganar.

9 Dudan los Politicos , si es mejor que sean los oficios perpetuos , ó temporales , y harras razones hay por una , y por otra parte : yo diria , que si es bueno el Magistrado , dure siempre , y si es malo , cese presto : y á una mano , dañoso es que sea muy breve el término del oficio , señaladamente los Ministros de gobierno , porque antes que lo conozcan , se les acaba : y el errar es muy facil , y para esso basta un año ; pero para conocer , y reconocer aciertos , es necesario mas tiempo.

10 Fuesse con esto haciendo impuro el ministerio sagrado ; y con los Sacerdotes comprados , á andar los Pueblos vendidos , y Jerusalén , Ciudad del Señor , donde estaba el Templo verdadero , y la gloria de la Ley , se servia de Ministros muy codiciosos , soberbios , y relajados : y habiendose manifestado el Señor mas claramente , en llegando á treinta años de su edad , viendo los Sacerdotes , Escribas , y Fariséos su pureza , su verdad , su caridad , la fuerza de sus palabras , la perfeccion , y admiracion de sus obras , su doctrina , y santidad ; pudiendo , y debiendo se-

Part. II. del Tom. II.

Bbb

guir-

(i) D. Hieron. tom. 7. comment. in Matth. lib. 4. cap. 26. col. 223. litt. B. edit. Veyen.
2737. (K) *Quod modicum tempus habet*. Apocal. 12. v. 13.

guirlo , lo persiguieron ; amarlo , lo aborrecieron ; adorarlo , lo ofendieron , y por no romper ellos con sus pasiones , le fabricaron la muerte en dolorosa Pasion. O lo que conviene , christianos , el conocernos, y quanto nos importa el vencernos, creyendo que solo en nosotros está el daño , y que en vencernos , y conocernos consiste todo el remedio !

CAPITULO III.

*DE LA OCASION QUE TOMARON EN
la resurreccion de Lazaro los Sacerdotes , Escribas,
y Fariseos, para el Concilio que juntaron contra
Christo nuestro Señor.*



A los Escribas, Fariseos, y malos Sacerdotes, se hallaban heridos de la envidia con el numero grande de milagros, pureza, y alteza de la doctrina del Señor , séquito, y aplauso de las turbas , y Pueblos que le adoraban , y creían , y ver que á vista de tanta luz , y santidad , se conocia en ellos con mayor evidencia sus tinieblas , y malicia. Pero lo que mas los picó , y remató, fue el milagro de la resurreccion de Lazaro , ^(a) así porque los cogia lastimados de algunas reprehensiones bien severas, que habia dado el Señor á su hipocresía , como porque la evidencia , y consecuencia de esta maravilla era intolerable á su envidia ; y así no pudieron contenerse. Bien veían ellos á cada paso dar el Señor vista á los ciegos , agilidad á los tullidos , sanidad á los leprosos, y que á qualquiera parte que iba su Divina Magestad , como naturalmente alumbra el Sol , daba salud su bondad. Pero todavia procuraban varajarlo , unas veces diciendo , que lo hacia en dia de fiesta , y que no podia ser bueno lo que obraba , contravieniendo á la Ley. ^(b) ¿Cómo (diria la envidia) puede ser bueno el fin , quando son pecaminosos los medios ? Otras , apelando de la verdad al Demonio, y diciendo , que en su virtud hacia estas obras ; ^(c) y otros desatinos á que su maldad los persuadia, la qual no los dejaba conocer tan claras virtudes , y tan divino poder,

y

(a) Joan. 11. v. 44. (b) Joan. 5. v. 16. &c. (c) Matth. 9. v. 34.

y que toda ley perfecta , y su observancia , se funda en la caridad. La resurreccion del hijo de la viuda de Naín , que les dió mucho cuidado , la pondrian á voces con decir , que debió de ser algún parasismo el del enfermo: y á la de la doncella de Jayro , dirian , que sus padres solos asistieron al milagro , los quales facilmente con el sobrado amor creían difunta á la agonizante , y que los tres Discipulos del Señor no debian ser creídos , por serlo suyos : y como nunca le falta de donde asir á la calumnia , contra la misma verdad , y ellos tenian por sí la jurisdiccion , procurarian con falsedades dar á creer al Pueblo su falsedad. Pero en el milagro , y resurreccion de Lazaro tan patente , y evidente , ¿qué habian de hacer los Fariseos , sino perder el juicio , viendo una cosa tan clara ? Pues la mayor parte de los milagros del Señor , parece que los hacia de paso , y como quien no podia dejar de beneficiar , por ser la misma beneficiencia ; pero el de este noble varon , lo hizo con tantas preparaciones , que parece que quiso su Divina Magestad dar á entender , quan ciegos estaban los que dudaban en cosa tan evidente.

2 Porque pudiendo curarlo enfermo , aguardó á que estuviese difunto. Pudiendolo resucitar difunto , aguardó á que estuviese enterrado. Pudiendolo volver la vida entero , aguardó á que estuviese quarriduano , no dejando de ser evidencia , de que Dios no tiraba tanto á resucitar los cuerpos de los difuntos , quanto las almas , pues el modo mismo de resucitar , induce una santa porfia con tan dura obstinacion. ^(d) ¿Qué quereis (dice el Señor) que la resucite muerta en la cama , antes de ponerla en el feretro ? Pues *talitha cumi* :: *Puella (tibi dico) surge*, levántate , dice á la doncella difunta , hija de Jayro , y *resucita*. ^(e) Dirán los Fariseos , que no fue sino desmayo: dice Dios , pues aguardemos que otro muerto esté yá en el feretro fuera de casa , en la plaza , llevandolo al sepulcro , á vista de todo el Pueblo: encuentra con el hijo de la viuda , y le dice: *Adolescens tibi dico surge*, ^(f) y resucita. Dirán los Fariseos , que tambien esso pudo ser algún engaño durando el accidente del parasismo aquel tiempo , juzgando muerto al difunto. Dice el Señor , pues aguardemos á que muera otro hombre conocido de todos , noble , y á que lo en-

Part. II. del Tom. II.

Bbb 2

tier-

(d) Vid. Pat. Maldon. in Joan. 21. (e) Marc. 5. x. 41. (f) Luc. 7. v. 14.

tierrén , á que lo lloren , á que lo sepulten , á que pasén quatro dias sobre él ; veamos si acabarán estos ciegos de mirar con tanta luz.

3 Y se conoce esto en que habiendo llamado á su Divina Magestad con tiempo las hermanas Marta , y Maria , á quien yá Lazaro amaba tan tiernamente ; no quiso ir , contentandose con responderles , que aquella enfermedad no seria por muerte , sino para la Gloria de Dios : *Infirmitas hæc non est ad mortem , sed pro gloria Dei , ut glorificetur filius Dei per eam.* (g) Y aunque esta respuesta las consolara mucho ; pero despues viendo su tardanza , y luego muerto á su hermano , compuesto en el feretro , arrojado en el sepulcro , cerrada la losa , y el Señor ausente , claro está , que se quejarían de Jesus al mismo Jesus , diciendo : ¿qué gloria vuestra puede ser la muerte de nuestro hermano en vuestra ausencia , ó Eterno bien de las almas ? Vuestra gloria es el curar , y no dejarnos morir. ¿Fundais en nuestro desamparo vuestra gloria , y dejais que mueran vuestros amigos , para ser glorificado ? Vuestra opinion , vuestra fama , no es que nos dejais morir , sino que resucitais. Podiais con vuestra presencia darnos á nosotras el consuelo , y á él la vida : pierde con vuestra ausencia él la vida , y nosotras el consuelo. Haced milagros con todos , yá os amen , ó yá no os amen , por ver si podeis llegar por la sanidad del cuerpo , á darles salud al alma , ¿y á nosotras que os amamos , olvidais ? Han de ser con Vos , Bondad Eterna , de mejor condicion los esclavos , que los hijos ? Cómo nos desamparais ? Tantos amigos teneis , que así dejais morir á vuestros amigos ? Quántas veces , perseguido os consolasteis con quien dejasteis morir ? No pedimos que vinieseis como preciso á nuestro remedio , que bien sabemos que ausente nos podiais remediar ; queriamos que con vuestra vista tuviese el enfermo sanidad , y al mismo tiempo nosotras la gloria de veros , y de servirlos. Faltó todo á nuestra casa á un mismo tiempo : en nuestro hermano el amparo , y en vuestra ausencia el consuelo.

4 De esta suerte , muerto , y enterrado Lazaro llorarian las hermanas , y estas quejas en ausencia , las manifestaron bien en presencia , quando digeron : *Domine , si fuisses hic , frater meus , non fuisset mortuus :* (h) Señor , si estuvieras aquí quando os llama-

mos,

(g) Joan. 11. v. 4. (h) Joan. 11. v. 21.

mos , no hubiera muerto nuestro hermano. Y es cosa notable , que entrambas representaron su queja , solo que Marta dijo : *Domine , si fuisses hic , frater meus non fuisset mortuus. Señor , si aqui os estudiéis , mi hermano no hubiera muerto* ; y Maria : *Domine si fuisses hic , non esset mortuus frater meus.*⁽ⁱ⁾ Señor , si aqui os estudiéis , no fuera muerto mi hermano. Que la una comienza por el hermano á quien ama , y se queja que esté muerto , la otra comienza por el muerto , y de alli pasa al hermano ; porque yá para Maria la contemplativa estaba muerto el hermano , quando vivo , y todavia deseaba que viviese ; pero teniendolo muerto á la propiedad , y solo vivo al amparo.

5 Y aquellas que eran quejas en las hermanas , qué duda hay que serian detraction , y malicia en los Escribas , y Fariséos ; porque entonces estaba revuelto Jerusalén contra el Señor , por el numero grande de milagros que habia hecho , y las reprehensiones que habia dado á los malos Maestros de la ley ; y así lo adoraba el Pueblo , y aquellos lo perseguian , y trataban de matarlo , creciendo la envidia de estos , con los aplausos de aquel , como lo induce San Juan , quando habiendo hablado con sus Discipulos , de que queria ir á ver á Lazaro , que dormia (despues que estaba yá muerto) le pusieron ellos delante su peligro , diciendo : *¶ Nunc querebant te Judæi lapidare , & iterum vadis illuc ?*⁽ⁱ⁾ Señor , ayer os buscaban para mataros , y quereis volver á Judæa ? Y el Señor les dijo : *¶ Nonne , duodecim hore sunt diei ?*^(k) Que no todas las horas del dia eran unas , y que hoy podia haber seguridad del peligro que hubo ayer. Y Santo Tomé Apostol muy animosamente , como quien reconocia que iba á gran riesgo su Maestro , dijo alentando á los demás : *¶ Eamus nos , & moriamur cum eo. Vamos , y muramos con Jesus* , como quien dice : El peligro es evidente , pero sea nuestra fineza constante.

6 Y así todo estaria lleno de espectacion , y en aquella tierra , y en la Ciudad no se hablaria sino de la muerte de Lazaro , y de como lo desamparó Jesus , porque las hermanas se quejaban ; y los Fariséos , que sabrian que ellas habian enviado á llamarle , y no vino , y se murió , harian donayre de los milagros , y se holgarian de ver frustrada su confianza. Como se conoce (dirian) que no puede el que no quiere. Si es verdad que cura,

¿por

(i) Joan. 11. v. 32. (j) *¶ Nonne duodecim sunt hore diei ?* Joan. 11. v. 8. & 9.
(K) Idem ibid. v. 16.

¿por qué no á sus amigos? Y si á estos no puede, ni á aquellos. Una vez que aguardabamos á ver si es milagro, ó no es milagro, escusa el venir á hacerlos: ahora era el tiempo, si es verdad que hace milagros. Y que estas, y otras blasfemias dirian, se reconoce en que así como llegó, digeron los que habian venido á dar el pésame á las hermanas: *¿Este que curó al ciego, no pudo hacer que Lazaro no muriese? Non poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati, facere ut hic non moreretur?* (1). Donde es de notar, que no decian: *Jesús, que curó al ciego*, sino *est: hic*, que es palabra de desprecio, y como de hombres que hacian donayre de su poder. Y no decian, que podia resucitar al difunto, sino hacer que no muriera: porque la queja modesta de las hermanas era no haberlo curado vivo, y la libre, y descompuesta de los Fariseos, era desesperar que pudiesse resucitar al difunto.

7 Finalmente, todos quando lo vieron venir se admiraron viendo al Medico alentado despues de muerto el enfermo; y el concurso grande de personas principales, la serenidad con que el Señor entró por aquel castillo, como si Lazaro estuviesse bueno, y sano; el aliento que dió á Marta, y Maria; el numero grande de Ciudadanos, que venian de Jerusalén á Betania, el ver que el Señor se iba á buscar, no al enfermo en la cama, sino al muerto en el sepulcro; oírle assegurar que viviria; abrir la losa á vista de tanta gente, ponerse á orar, y pedir á su Eterno Padre la vida de aquel difunto, por reducir toda su gloria á su gloria, su poder á su poder; mandar salir á Lazaro del sepulcro, saltar amortajado, desatarlo, vestirlo, hablar, comer, quedar bueno, vivir entre los demás, irse á Jerusalén á asistir á las fiestas, y en las plazas convertirse los presentes al milagro, convertir á otros el Predicador difunto: qué habian de hacer los Fariseos? Echarlo de la Ciudad? No era facil, que era varon noble. Negarlo? No podian, que lo vieron todos: no lo resucitó en la cama como á la doncella, ni en el feretro como al mancebo, sino en el sepulcro mismo, y no recien enterrado, sino quatríduano. Aqui yá estos hombres era menester que tomassen otro rumbo en el discurso; porque negar el milagro, ocultarlo obscurecerlo, era imposible: y así supuesto, dirian, que esto no tiene remedio, y nosotros no he-

mos

(1) Joan. 11. v. 37.

mos de creer en Jesus , aunque haga innumerables milagros, mueran Lazaro, y Jesus : este, porque hizo el milagro, y aquel, porque se hizo en él. ¿Pues no es mas facil , y justo creer vosotros en Jesus , y á Lazaro , que matarlos ? Muy justo es; pero no facil , y poseídos de la envidia , elegimos lo que es facil , y despreciamos lo justo.

8 O Señor , lo que debemos temer , y prevenir ! no nos ciegue la passion , que una vez ciegos , no hay que buscar expedientes al remedio , todo es hallar disposiciones al daño. Eran estos malos Sacerdotes , Escribas , y Fariseos , hombres de fingida santidad , codiciosos , soberbios , temporales ; entendian la Escritura á su provecho , y no á su cierto sentido ; solo aquello que amaba el cuerpo , amaban , no tenian rastro de virtud , ni espíritu ; querian hacer una ley sin caridad , un salvarse con codicia ; miraban el velo sobre la cara ; las Profecías entendian á la letra , deseando que el Mesías fuese un Señor muy rico , poderoso , valeroso , guerrero , que venciese á las Naciones vecinas , que hiciesse grande á Israel , Monarquía de innumerables Coronas , y dejasse sucesion , que eternizasse su nombre , y ellos fuesen Principes de aquel Reynado , Consejeros de aquel Rey : á este tendrían por verdadero Mesías , que los dejaba en todos sus vicios , é iniquidades ; pero á Jesus Nazareno , que conquistaba , y destrataba los vicios , é introducía virtudes ; daba gracia á las almas , contricion á los malos , perseverancia á los buenos , y luz á los engañados ; y para manifestar este poder , este Reyno espiritual , á quien sucede el eterno , y el cumplimiento verdadero de la Ley ; resucitaba á los muertos , daba pies á los valdados , manos á los mancos , vista á los ciegos , sanidad á los leprosos ; no querian creer , que era el Mesías , porque deshacia la Monarquía del vicio con la luz de la doctrina , y la fuerza del exemplo ; y tras esto destruía sus gustos , y sus deleites , y lo reducía todo á estrecha reformation ; y viendo que si obedecian al Señor , se habian de dejar á sí , y que no podian llegar á su obediencia , ni observar su doctrina , ni seguir lo eterno , si no dejaban quanto amaban temporal , por no saberse dejar , no lo supieron seguir.

9 Y así cada uno (Fieles) si quiere seguir el vando de Dios , dege el de los Fariseos. Servir á uno , y otro , es imposible , uno , ú otro es preciso que se elija ; porque el que anda con entrambos , á uno , y otro descontenta : ^(m) claudica de entram-

bos pies, cosa aborrecible al Señor. ⁽ⁿ⁾ *El que conmigo no está*, claramente *es contra mi*, dice su Divina Magestad. ^(o) Estos hombres se perdieron por no saberse vencer: y viendo que no podian rendirse á la verdad, intentaron escurecerla, pisarla, crucificarla. No nos hemos de rendir (decian) y vemos que cada dia cobra fuerza la razon, y creen muchos en Jesus, y Lazaro predica resucitado: juntese á Concilio, y tratemos del remedio, discurriendo la malicia en lo santo, como en daño. ^(p)

CAPITULO IV.

DEL CONCILIO QUE JUNTARON LOS Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, y proposicion iniquissima de Cayfas.



A envidia, que fue solícito muñidor, y portero del Concilio, congregó á los Principes de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos en casa de Cayfas, que era aquel año Pontifice; y yá el intento para que se hizo el Concilio, está diciendo grandissima iniquidad: porque refiere el Sagrado Texto, que lo juntaron contra Jesus: *Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium adversus Jesum.* ^(a) Y el Consejo, el Cabildo, el Parlamento, no se ha de juntar contra nadie, sino entrar indiferentes en él, é irse á buscar la verdad que hallaren en la materia: porque publicar la guerra antes de hacer el Consejo, no es entrar á consultar lo mejor, sino á conferir medios para lo mas malo. Debian juntarse para tratar de Jesus; pero no contra Jesus. Habia de ser un Consejo, en que se propusiese la duda con ingenuidad, se oyese con quietud, y se discurriese con libertad. Consejo en que entrassen los hombres sin pasion, discurriessen con compasion, y resolviessen con razon; pero entrar á cosa hecha en el Concilio, es hacerlo conciliabulo.

2 Fue todo el punto principal, si Jesus, Salvador nuestro, era el Mesías prometido: y quando debian tratar si era justo, ó no, adorarlo, tratan de como lo han de matar. Entraron, pues, los

(n) 3. Reg. 18. v. 21. (o) *Qui non est mecum, contra me est.* Matth. 12. v. 30.

(p) Joan. 11. v. 47. (a) Joan. ibid.

los Pontífices, Fariséos, y Escribas, y aunque se duda si entre ellos se hallaron los Discipulos ocultos del Señor, Nicodemus, y otros, me acomodo á la opinion de los que siguen, que se hallaron, y dieron razones en su favor, ^(b) como luego lo veremos; porque esso es lo mas verisimil, y no les permitirian no asistir en el Concilio los emulos del Señor, por andar siempre los malos atentos á que nadie quede bueno, y todos se firmen en su maldad.

3 Así como entraron en él los Sacerdotes, Escribas, y Fariséos, dice el Sagrado Texto, que digeron: *Quid facimus: quia hic homo multa signa facit?* ^(c) *Qué hacemos, que este hombre hace muchos milagros?* Si estas palabras, y las siguientes, que luego ponderaremos, las digeron todos los que entraron al Concilio, como suena la letra del Evangelio, se reconoce quan apasionados se hallaban estos conciliares péssimos. ¿Pues en qué Cabildo, que haya orden, prudencia, y juicio, comienzan todos voceando, y exclamando *qué hacemos? Qué hacemos? Qué habeis de hacer sino callar, Fariséos?* Guarde silencio el Concilio, callen los Capitulares, proponga el que preside, y luego se confiera, ó se vote con orden, prudencia, y modo. Esto es lo que habeis de hacer; pero la pasión todo lo turba, y lo primero que quita es la quietud, y la orden de las cosas: y así, en la opinion de los que dicen, que estas voces eran de todos los Conciliares, bien se vé quales estaban, pues comienzan condenando, quando han de entrar discurriendo.

4 Todavía estas primeras palabras puede decirse que serian del Presidente Cayfás; y aunque la letra expresa que lo decian todos, es porque todos lo oían, y consentian. Y ultimamente en sustancia, todos lo decian, pues todos lo deseaban: y este *todos*, se entiende la mayor parte de todos, ó casi todos: y aquel *dicebant*, es explicarse el Evangelista, por la figura retorica *sylllepsim*, que es quando se aplica á todos, lo que uno, ó algunos digeron, como quando dice el Santo Profeta Rey: *Astiterunt Reges terra, & Principes convenerunt in unam adversus Dominum, & adversus Christum ejus*: ^(d) que no habiendo convenido al tiempo de la Pasión otro Rey en la muerte del Señor, sino Herodes, asienta que concurren los Reyes. Y en el Evangelio de San Matéo: *Et la-*
 Part. II. del Tom. II. Ccc tro-

(b) Maldon. in Matth. 27. (c) Joan: 11. v. 47. (d) Psalm. 2. v. 2.

trones blasphemabant, ^(e) *los ladrones blasfemaban*, y era solo un ladrón que blasfemaba, que el otro, no solo no blasfemaba, sino que lo reprehendía. ^(f) Y en otros lugares de Escritura, es frecuente este modo de explicarse. ^(g)

5 Hizo, pues, Cayfás, en esta opinion, su proposicion, diciendo: *Qué hacemos, que este hombre hace infinitos milagros?* Habló muy como Cayfás, y pésimo Presidente; porque debía comenzar con una blandura libre, proponer el caso, y decir: Que á su oficio pertenecía aquel año mirar por el bien comun de la Sinagoga, procurar averiguar, y defender la verdad, que ni se introdugesen errores, ni tampoco se dejasse de elegir lo mejor, y mas en materia de doctrina, y obrando conforme á las Escrituras. Que yá sabian que estaba prometida en los Profetas la venida del Mesías, y que habia manifestado Dios en estos tiempos un hombre, que aunque lo parecia, y lo era en la naturaleza, pero que qualquiera lo juzgára Dios en ella, en el poder, y en la gracia, así por los milagros que hacia, como por su altísima doctrina. Que se mirassen bien las Escrituras, y se considerasse atentamente un negocio tan grave, y si era Dios, lo siguieran, pues él los defenderia; y si no, se remediase, y que se confiriessse, y votasse, pospuesta toda pasión, y recelo.

6 No comenzó así Cayfás, sino diciendo *¿Qué hacemos Pontifices, Escribas, y Fariseos, que este hombre hace infinitos milagros?* Si tu, ó Cayfás, comienzas espantando los discursos, qué libertad ha de quedar á los Jueces? Si tu comienzas por exclamacion, quando has de entrar por simple proposicion, ó narracion, es mucho que la malicia le eche sus grillos á la inocencia? *Quia hic homo. Porque este Hombre.* Mirad qué modo de hablar de un Señor, cuya causa, y sujeto era el mayor que habia, ni habrá en el mundo. *Este Hombre.* Que aun no digera *Jesus?* Pero cómo habian de pronunciarlo aquellos labios impuros, y codiciosos? Trátase de si es, ó no es Dios, *Jesus*, que es la mayor averiguacion que ha conocido el discurso, y el Mayorazgo mayor que pudo ver lo criado, ¿y aún no quiere el Presidente llamarle el nombre de pila, esto es, el de la Circuncision? Si un Ministro fuesse Juez de un Mayorazgo, y no llamasse á la parte con su nombre, sino que en la proposicion del caso, ó el

VO-

(e) *Et latrones :: improperebant ei.* Matth. 27. v. 44. (f) *Luc. 23. v. 39. & 40.*
 (g) *Vide Maldon. in Matth. 27.*

voto , digera *este hombre* , fuera tenido por su enemigo ; y si lo pidiera la parte , lo pudieran recusar , por haber manifestado en el modo del decir , ira , desprecio , y pasión. Y despues de esso entra el Presidente Cayfás , en quien habia de estar el peso con muy cabales valanzas , el que habia de ser defensor de la libertad de su Tribunal , diciendo : *Qué hacemos, que este hombre?* como quien dice : *este hombre* , á quien nõ quiero nombrar , este hombre , cuyas virtudes están reprehendiendo mis maldades: este hombre , que nació para mi ruina , pues no me deja vivir , siendo yo sumo Sacerdote , y él un hombre , que no sabemos quien es : este hombre , que en lo que dá , murmura lo que yo quito: este hombre , que es mi subdito , y lo tiemblo , que calla , y me hace temblar callando.

7 A esto se añade , que la disputa , y caso de la duda del Concilio , fue , si era Dios el que hacia los milagros : y desde luego declara su parecer el Presidente maldito , llamandolo solo *hombre* , y con desprecio. Pues declarado el Presidente Cayfás , ¿quién se atreviera á votar? Tan facil es exponerse el Fariseo á la ira de un hombre cruel , con jurisdiccion , codicioso , é insolente?

CAPITULO V.

DANOS QUE CAUSA MANIFESTAR SU dictamen el que preside , antes que se voten , y decidan los pleytos en el Consejo.



Estilo assentado de los Consejos Catolicos , que vote el ultimo el Presidente , y se comience por los menos antiguos , porque no lleve con su parecer la cabeza á los demás , y discurran siempre libres los Ministros. Aqui Cayfás , sobre entrar con exclamaciones , y voces en el Concilio , despreciando á quien desea condenar , declara su perverso parecer diciendo , que no es Dios , y solo es hombre. ¿Pues Cayfás , que persona , aunque no fuera en Concilio de Judios , como fue el de *Sinedrin* ; dejaría de temer , viendote tan declarado? Cortas los discursos con el miedo , y luego dices que voten? Desjarretas el correo , y dásle prisa , que vuele? Ahuyentas á la verdad , y luego quieres

que asista? No es esta proposicion de Superior á Ministros, sino de Capitan General á los Soldados, que yá justificada la guerra, y resuelta, exclama, y usa de toda ponderacion para alentarlos á la batalla, y victoria. Los Presidentes proponen, los Generales persuaden, estos encienden la ira, aquellos discurren con la prudencia. No hay retorica tan eficaz, y acertada en las cabezas, como la que deja libertad en el tiempo de votar á los subditos. No es habilidad persuadir á lo que quiere el que manda, sino acertar en lo que manda el que quiere. Luego que vi que Cayfás entró exclamando en el Concilio, conosci saldria errando, y condenando al Salvador de las almas; porque á unos los llevaria el temor, á otros yá tendria suyos la lisonja, á otros la ambicion persuadiria, y apenas quedaria uno que se atreviese á decir su sentimiento, ni mover los labios con libertad.

2 Deben todos los Superiores, aunque sean Principes, y Reyes, que no reconocen superior, dejar los discursos libres quando consultan, pues sin esso no discurre la luz del entendimiento, sino que sirve á la voluntad. ¿Para qué preguntan, si no dejan discurrir? no es mejor no consultar? Si entran yá apasionados en la consulta, saldrán con la resolucion engañados. Y si esto conviene al Presidente mas sublime, mayor escrupulo deben formar los Magistrados superiores de los Reynos; y los Reyes que gobiernaren los Consejos, Chancillerias, y otros Tribunales superiores, y lo mismo los Magistrados públicos, en los Cabildos menores, si no dejaren en libertad á los que tuvieren parte en el parecer. Porque si el Principe, que tiene latitud para obrar sin diferir tanto á los Consejeros por ser suya la causa, y resolucion, debe, si pregunta, oír, y dejar libre el discurso; quanto mas los Presidentes superiores, ó inferiores, que quitan al Rey sus Ministros, si no los dejan en toda su libertad; porque en estos Magistrados es prestado quanto tiene, ni los Ministros son suyos, ni las causas, ni los Reynos; y así no pueden alterar la forma del resolver, ni la orden del preguntar: pues de otra fuerte, la luz que paga el Rey con salarios, la apagarian los superiores al tiempo que ha de alumbrar: ¿pues qué otra cosa seria intimidar los Ministros, que apagar las velas que alumbran á la Republica, y sacar los ojos de la cara de su Rey?

3 Y así en Cayfás fue gravísimo exceso el entrar en las resoluciones exclamando, sino simplemente proponiendo. Y quando

do en la narracion del caso fuere necesario avivar esta , ó aquella razon , ha de ser con grande indiferencia en el afecto , y encubriendo siempre la voluntad , que es la que quita su luz al entendimiento del inferior , que recela al superior.

4. A mas , que hay tres generos de materias en que puede discurrir el Presidente , justicia , gobierno , y gracia. En las de justicia debe ser mucho mas mesurada la gravedad , y entereza , por ser rectas , y severas , que olvidan á las personas , solo atentas al derecho : en las de gracia puede referir , no ponderar los servicios , escondiendo siempre el afecto que tuviere , procurando entrar sin él , para que se obre sin él : en las de gobierno , puede discurrir en las razones , y dar mas fuerza á las que tuviere por mas claras , y evidentes ; pero manifestando que nace del entender , y se aparta del queter , y que se rendirá fácilmente á lo mejor , y aquello busca , y desea , sin mostrar menos benevolencia al que disiente , que al que sigue su opinion. Y quando esto hace , no incurre el Presidente en exceso , si vá llanamente descubriendo lo que juzga por mejor. Ni el Consejero tiene disculpa , si no dice después muy libre su parecer , pues no ha de estar tan atenta la servidumbre al votar , ó al agradar la lisonja , que qualquiera cosa le espante , y atemorice ; sino que la ingenuidad obre libre , y crea de su cabeza dignamente , pensando que holgará siempre le digan con claridad aquello que tuvieren por mejor : que muchas veces se imputa á los Presidentes la culpa de los Ministros , los quales estan en sí rendidos de la lisonja , y con los otros se quieren disculpar con la violencia.

5. Otros toman del todo la contraria , y afectando entereza desmedida , juzgan por mejor lo que es mas contrario al dictamen de aquellos que los gobiernan. En uno , y otro hay exceso , y así en el proponer debe haber indiferencia , al votar ingenuidad : dejarse á un lado las voluntades , y obren libres los discursos. Y en el caso de Cayfás fue tanto mayor la maldad , y tirania al proponer , quanto no era materia de gracia , sino justicias , pues se trataba de prender á un hombre Santo , y en causa tan capital , como la que él inventaba. Y en quanto se mezclaba en el gobierno tanto mas debia obrar desapasionado , supuesto que el mayor riesgo le obligaba á mas despierta atencion , y á obrar mas desnudo de afectos , y de pasiones.

6. La proposicion , pues , que Cayfás hizo , sobre ser el modo

do muy pernicioso, fue tambien desatinada al intento; porque queriendo persuadir la muerte del Señor, comienza confesando los milagros: *Hic homo multa signa facit.* ^(a) Pues Cayfás, ¿qué delito es hacer milagros, aunque no fuera hombre Dios? Dar vida, resucitar, persuadir á lo mejor, predicar santa doctrina puede ser malo? Hace milagros, y preguntas: *Què hacemos?* Lo que debeis hacer yo lo diré; lo que haceis, bien claro está. *Hacéis* con la pluma de la calumnia, y la tinta de la envidia el proceso á la inocencia: á la santidad está condenando la malicia: la avaricia le echa cadenas á la liberalidad: la ingratitud, persigue á los beneficios. Se juntan los vasallos para dar muerte á su Rey: los enfermos tratan de quitar la vida al Medico que los cura: los discípulos al Maestro que los enseña: las criaturas se rebelan á su Dios. Lo que habeis de *hacer* es, adorar á quien os enseña, oír á quien os encamina, amar á quien os perdona, atender á quien os persuade, reconocer á quien os rescata, buscar á quien os defiende.

7 *Qué harèmos* (dice otra letra, y sigue San Agustín) ^(b) *que hace milagros este hombre?* Creerlo, esso habeis de hacer, si hace milagros. ¿Es buena consecuencia de hacer milagros perseguirlo, prenderlo, crucificarlo? Y porque es bueno Jesus, ser vosotros tan perversamente malos? Si digera Cayfás, ¿qué harèmos, que no hace milagros, y quiere que lo tengamos por Dios? Qué harèmos, que no son verdaderos los milagros, y quiere que lo tengamos por Santo? Qué harèmos, que las obras no se conforman con los milagros? Pero confesar el antecedente que hace milagros, y que es santo (que esto no lo pudieron negar) y no solo negar, sino renegar la consecuencia, que es adorarlo, y servirlo, y sacar otra tan contraria, y tan estraña, que es perseguirlo, y matarlo, claro está que fue de muy perverso discurso. Si digera, qué harèmos de un hombre que roba el mundo, que persigue la inocencia, que se viste de malicia cruel, avaro, atrevido, facineroso, como era el mismo Cayfás; alli estaba bien vestirse del zelo de la justicia, y decir: ¿por qué no le prendemos, atamos, y castigamos? Pero qué harèmos de un Señor, que hace milagros, manso cordero, obediente, liberal, benéfico, humilde, santo sobre toda santidad, y por quien fueron, y se-

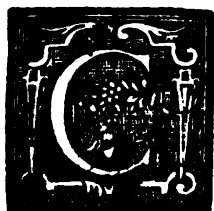
(a) Joan. 11. v. 47. (b) Verf. italic. ap. Sabathier. D. August. tract. 49. in Joan. ap. Silveir. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 36.

rán buenos los santos , facil está de saber , y entender lo que se habia de hacer. Averiguar bien si era Dios por la Escritura , y pues era Dios , creerlo.

8 Siempre es perverso el discurso de los malos , y de buen antecedente sacan malas consecuencias : *Edamus , & bibamus* ^(c) (decian los perdidos) *cras enim moriemur.* ^(d) *Comamos , y bebamos , que mañana nos hemos de morir.* Harto mejor era decir : pues mañana nos hemos de morir , hagamos hoy penitencia , seamos buenos ; porque de qué sirve el deleyte de comer , y de beber hoy , si he de perecer mañana ? Y así habian de decir los del Concilio : este Señor hace milagros , sigamosle ; y no dicen sino : este hombre hace muchos milagros , persigamosle. La verdad del hecho no lo niegan ; pero la envidia hizo torcido el derecho , y en un proceso inocente pronunciaron sentencia condenatoria. ^(e)

CAPITULO VI.

DE LA PERVERSION GRANDE con que fueron discurriendo los Escribas , y Fariseos en el Concilio.



Omenzaron estos falsos Conciliares á discurrir ciegos , y así salieron perdidos : *Si lo soltamos* (dicen) *todos creerán en él : vendrán los Romanos , y acabarán con nuestra gente , y Provincia. Si dimittimus eum sic , omnes credent in eum : & venient Romani , & tollent nostrum locum , & gentem.* ^(*) *Si lo soltamos* dicen : luego ya estaba preso el Señor ; siendo así , que no lo estaba , porque este Concilio fue dias antes de Pascua , y trataban de prenderlo ; y todavia dice , que si lo soltaban , *Si dimittimus eum. Si lo soltamos.* Es así , que no lo tenían preso en el efecto ; pero ya en el efecto lo tenían preso antes que lo mandassen prender. Y esse fue otro exceso de mal Juez , antes de averiguarle la causa tenerle preso en el alma. Si bien , aquellas palabras , propiamente significan : *Si lo dejamos así , si disimulamos , creerán en él , y vendrán los*

(c) Sic legit D. Cyprian. lib. 3. *Testimon.* cap. 60. pag. 322. Paris. 1726. (d) *Isai.* 22. v. 13.

(e) D. August. tom. 3. part. 2. tract. 49. in Joan. col. 628. lib. F. edit. Paris. 1689.

(*) Joan. 11. v. 48.

los Romanos. ¿Pues si creen todos en él, qué teméis Hebréos á los Romanos? También creerán los Romanos, ¿qué teméis, pues entran en el numero de todos, y así no os harán ningun daño los Romanos?

2 Algunos Expositores dicen, que ellos no temian de verdad á los Romanos, sino que discurrían con el noble pretexto del bien público, para entrar mas justificados en una iniqua sentencia. ^(a) ¡Gran maldad, valerse de lo público para destruir al inocente, y desterrar del mundo la verdad! prender al justo, y crucificar al Santo! *Nos perderemos* (dicen) *si no muere Jesús, y porque lo mataron se perdieron: Vendrán los Romanos, si lo creemos*; y porque no lo creyeron acabaron con ellos los Romanos. Y esto se conoce bien en que quando el Señor subia con la Cruz al Calvario, viendo las lagrimas de las hijas de Jerusalén, les dijo: *Que llorassen sobre aquella Ciudad, y no sobre su Pasion. Filie Hierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete, & super filios vestros.* ^(b) Como quien dice: Yo voy á morir, y resucitar: esta Ciudad que vive, ha de morir, y no ha de resucitar: llorad sobre ella, hijas de Jerusalén, señalando en su pasion la causa, y en la destruición de Jerusalén el debido castigo, y efecto de tan terrible maldad. Y así dice delgadamente San Agustín, dejaron por lo temporal lo eterno, perdieron lo eterno, y lo temporal. ^(c)

3 O que de veces sucede esto al pecador! Porque claro está que si ellos discurrían como buenos hijos, y semilla de Abraham, habian de decir: averiguemos bien si es el Mesías; y si lo es, ¿qué tememos, pues los Romanos tambien han de servirlo, y obedecerlo? Como se ha visto tan claramente, que al que no quisieron reconocer los Hebréos, que era Dios, por medio de los Romanos, han reconocido tantos siglos, y adoran los Romanos como Dios despues de crucificado, burlando de los Hebréos: y quando por esso los destruyeran los Romanos, ¿qué importaba, si se salvaba el Hebréo? Fueron cautivos tantas veces por Idólatras, ¿y no serian una vez cautivos, por haberse reducido de buenos Hebréos á Catolicos Christianos, creyendo al Hijo de Dios, que les venia á salvar?

Tan-

(a) Maldon. in Joan. 11. apud quem D. Cyrill. D. Chrysost. Theophil. Euthym.

(b) Luc. 23. v. 28. (c) *Temporalia perdere timuerant, & vitam eternam non cogitaverunt, ac sic utrumque amiserunt.* D. August. tom. 3. part. 2. tract. 49. in Joan. col. 628. litt. F. Paris. 1689.

4 Tanto mas , que si ellos fueran buenos interpretes de la Ley habian de tomar indicacion para conocerlo, de donde tomaron la ocasion al perseguirlo ; porque los Romanos eran Idólatras , y de estos siempre burlaron los Israelítas , como de hombres que adoraban palos , piedras, y otras viles criaturas. Y así, quando los Romanos , como Idólatras, contradigieran la Ley del prometido de Dios , habían de padecer , y morir por su verdad los Hebréos , y pensar que doctrina que á los Romanos , que eran Gentiles , descontentaba , era buena para los Hebréos , que seguian la verdadera creencia : y así el temor á los Romanos, se conocia que era afectado , y trahido ; porque Jesus Salvador nuestro , no fue tan perseguido del Gentil viviendo, quanto del traydor Hebreo ; porque si hubo un Pilatos que lo condenasse, habia innumerables Judios , Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, que lo pidiesen : y el Centurion ya habia creído en él , y la Sirofenisa , y Cananéa , que todos eran Gentiles , y Longinos lo creyó, y poco despues Cornelio.

5 Y así Dios hombre anduvo mas recatado de los Judios, que no de los Gentiles , como se vé , que en la Pascua , á la qual iban los Judios , dice San Juan, *Que muchos lo creían por sus milagros ; pero que despues de esso no se fiaba de ellos el Redentor de las almas* : esto es , de los Judios, porque sabia muy bien lo que habia en ellos : *Jesus autem non credebat semetipsum eis.* ^(d) Y así se vé , que no hizo contra el Señor el Gentil averiguacion alguna, ni aún siendo solicitado á ser Rey su Divina Magestad por las turbas , en tal manera que hubo de esconderse , y retirarse : y despues de esso , con ser esta una materia tan zelosa , se contuvieron los Romanos á no formarle proceso , ó por la confianza de que no buscaba Coronas , sino almas , ó conociendo aquella inmensa Bondad , y Caridad agena de sediciones , inquietudes, y tumultos.

6 Y así no habia razon porque temiesen los Hebréos á los Romanos , aunque todos creyeran en Jesus ; pues no temieron los Romanos á Jesus , aun solicitado á ser Rey por los Hebréos, con lo qual, en mi modo de sentir , todo fue falsedad grandissima de Cayfás este temor afectado, y querer responder al Pueblo con pretexto tan especioso , como decir , que habia librado á

Part. II. del Tom. II.

Ddd

Je-

(d) *Multi crediderunt in nomine ejus, videntes signa ejus, que faciebat : et quod ipse noster omnes.* Joan. 2. v. 23. & 24.

Jerusalén con que muriese Jesús, y que á él solo se debía la libertad de su Pueblo: que llega la maldad á ser tan insolente, que el mismo premio pide de delitos atrocísimos, que se le debe al bueno por méritos excelentes: y quiere la envidia que se prenda á la inocencia, y que luego hagan todos reverencia á su delito.

7 Con que en mi entender, estos hombres no temieron á los Romanos; y á quien mas temieron, fue en cierto sentido, y modo, al mismo Jesús Salvador de las almas, y verdadero Mesías; y porque lo temieron, lo prendieron, y preso le pusieron en la Cruz: porque el cuerpo exterior de aquel discurso del Concilio era el temor de los Romanos; pero el alma de su intencion era el temor en los Conciliares de que todos creerian en Jesús, y con esso los que no querian creerlo serian presos, y crucificados: y así, si habláran los corazones, y no los labios, digeran: ¿Qué harémos, que hace este hombre muchos milagros, y todos creerán en él, y no en nosotros, y con creerlo, le obedecerán, y obedeciéndolo, quedarémos nosotros sin gobierno, fuerza, ni jurisdiccion, y luego nos han de castigar como á malos viñadores, que nos alzamos con la viña del Señor? Porque claro está, que si nosotros no acabamos con el heredero, como dimos fin de los criados que vinieron á cobrar de nuestros antecesores los frutos de la heredad, ha de acabar con nosotros, por ser el Señor del Mayorazgo: y preciso es que en poseyendo gobierne como Señor. Es imposible soltar nosotros los vicios, y con ellos la Dignidad, la riqueza, el poder, la mano, la autoridad, la estimacion, y gobierno: tampoco es posible agradar nuestra codicia á su liberalidad, nuestra hipocresía á su verdad, nuestra malicia á su bondad, nuestra falsedad á su inocencia: con lo qual hemos de ser materia de su justicia, por no disponernos á merecer su piedad. Son contrarias sus obras á nuestras obras, sus palabras á las nuestras. Si ahora que no lo han creído, á todos nos convence, y lo tememos; ¿qué hará quando creído de todos lo hayamos de obedecer? *Venite, occidamus eum.* ^(e) *Venid, acabemos con Jesús.* Veamos si su poder le valdrá, averiguemos si es Dios con enclavarlo en la Cruz.

8 Esto es lo que decian los corazones allá dentro, disimula-

^(e) Matth. 21. v. 38.

laban los labios , y callaban los discursos acá fuera. Pero , como manifestar estas razones al Pueblo era hacer la causa propia , y sospechosa , asieron de la comun , y digeron: *Destruirán la tierra los Romanos* , ^(f) y esto decian contra la misma experiencia ; pues como toleraban á los Hebréos tan contrarios en creencia á los Gentiles , tambien se podia creer tolerarian á los Christianos con la misma oposicion : siendo así , que el Señor huyó de quitar á los Romanos esto temporal , con despreciar la corona ofrecida de las turbas , por tenerlos mas dispuestos á lo eterno , como quien dice : á estos busco para el Cielo , no me reciban con odio , porque les quitó la tierra. Mi doctrina les dirá la diferencia que hay de lo eterno á lo caduco : ella les hará buscar lo celestial , y dejar lo temporal. No se ha de hacer esta guerra con fuerza , sino con gracia. No quiero al hombre quitarle lo transitorio , sino persuadirle á que lo dege. Si yo les quito los Reynos , y su Imperio , parecerán efectos del poder , y no quiero que lo sean , sino de mi luz , y sabiduria. Mas facilmente obrarán mis criaturas alumbradas , que forzadas. Lentamente las desnude mi virtud , y no fuertemente mi poder. Busco el amor , y esse no se halla en la fuerza.

9 Y es cierto , que los Romanos hasta que murió el Señor , y el Demonio se encarnizó contra los Martires , viendo perdida la Idolatría , que era todo su alimento , no temieron el creer de las Naciones , sino solo su poder : y en tanto grado dejaban que creyese cada uno como mas se le antojasse , que trahian á Roma algunos Dioses peregrinos , y estrangeros , y se trató de adorar al Salvador con los demás , segun afirman graves Autores. ^(g) Tan ciega , y confiada andaba entonces la Idolatría , que no temian sus Dioses entre sí zelos algunos ; hasta que despues de la muerte del Señor viendose ultrajada por la verdadera fé , comenzó como vibora pisada á derramar la sangre de los Martires sagrados : y así lo que temieron el codicioso Cayfás , los comprados , y vendidos Sacerdotes , los perversos Fariseos , y los falsarios Escribas , fue que el Señor , si era creído , predicando pobreza , les habia de quitar las riquezas , predicando penitencia ,

Part. II. del Tom. II.

Ddd 2

les

(f) *Veniunt Romani & tollent nostrum locum , & gentem.* Joan. 11. v. 48.

(g) Maldonat. in Joan. 12. Tertulian. tom. 1. Apolog. advers. Gent. pag. 35. edit. Paris. 1584. Sabell. lib. 1. Ennead. 7. fol. 83. col. 1. Vide etiam August. Calmet. in *Dissertation. de Actis Pilati ad Tiberium missis.* tom. 2. Prologomen.

les habia de mortificar las pasiones, y que el mando, y Cetro que tenia empuñado el vicio, y relajacion, se lo habia de llevar el mérito, y la virtud. Esto que he dicho (Fieles) es el alma del Concilio; por afuera palabras muy especiosas, y temor de los Romanos, y del Cesar, y allá dentro miedos, y recelos, nacidos de su misma inquietud.

CAPITULO VII.

*DE LAS RAZONES CON QUE LOS
Discipulos ocultos del Señor lo defendian, y la
aspereza con que los tratò Cayfàs.*



Ntre otras cosas en que se fundan los Expositores, para creer que estaba Nicodemus, y otros Discipulos ocultos del Señor en el Concilio, es en el desabrimiento con que Cayfàs respondió, diciendo: *Vosotros no sabeis cosa alguna, ni pensais que conviene que muera un hombre por el Pueblo. Vos nescitis quidquam, nec cogitatis, quia expedit vobis, ut unus moriatur homo, pro Populo, ne tota gens pereat:* ^(a) porque si todos fueran de un parecer, no habia á quien reprehendiesse: y si nadie disientia, á quien llamaba el Presidente *ignorantes*? De aqui resulta el creer, que estaban allí algunos Discipulos ocultos del Señor, los quales en el discurso del Concilio, despues de haberse sofogado aquel tumulto, y quietadose algo, propondrian algunas razones, ó para librar de la muerte al Señor, ó para suspender la prision, ó para hacer que se reparasse en las Escrituras, ponderando sus excelencias, y virtudes, aquella beneficiencia, y caridad ardentissima, aquella verdad, y sinceridad purissima, aquel numero infinito de milagros, aquella alteza perfecta de su doctrina.

2 ¿Por ventura, dirian, Israelitas, puede el Mesías quando venga, si no es este, hacer mayores milagros, que hace Jesus Nazareno? Podemos negar, que solo con su virtud propia, y nacida de sí mismo, ha ahuyentado los Demonios, y que estos lo

(a) Joan. 11. v. 50. Vide Sim. de Cassia lib. 11. cap. 45. Barracl. tom. 3. lib. 6. cap. 6. Silveir. tom. 4. lib. 6. cap. 36. quæst. 9. & alios.

lo confesaron , y por fuerza lo adoraron , y que adorado lo tiemblan ? Qué hombre hay de tan excelente virtud , que pueda sujetar á espíritus de superior naturaleza á la suya ? Y la Angelica , superior es á la humana. Venció á Adán , y á Eva el Demonio , y Jesus vence al que á ellos venció : puede ser humano tan gran poder ? Legiones enteras huyen de su santo nombre , y yá no él solo , sino Discipulos suyos, los lanzan de los cuerpos de los hombres.

3 Si se mira al Nacimiento , fue en Bethlehem de Judá , y allí está destinado , que ha de nacer el prometido de Dios : *Y tu Betblehen de Judá , no eres pequeña entre las demás Ciudades ; de ti saldrá el que ha de regir su Pueblo ;* ^(b) *Suyo* dice , dando á entender , que naceria su Dios á ser la luz de Israel. Así lo confesaron nuestros Padres , quando pasaron por aqui los Reyes Magos , á quien Herodes el mayor hospedó , cosa notoria en Jerusalén. El Tribu es el de Judá , la casa la de David , las maravillas del Nacimiento : y qué Angeles lo anunciaron , hoy se refiere por evidente en toda aquella region. Huyó á Egipto , de donde dice el Profeta , que llamaria á su hijo. Volvió , y ha obrado tales milagros , que solo los pudo obrar el alto poder de Dios. ¿De doce años no lo vimos algunos entre nosotros , enseñar alta Doctrina , y explicarnos los Misterios de la Ley ? Zacarias , el marido de Isabel , hizo un cantico notable á su Nacimiento , y su muger anunció grandes misterios á la visita de Maria , Madre clarísima de este inefable Varon ; y la pureza , y perfeccion de esta admirable muger , excede á quantas hijas han sido célebres en Israel.

4 Simeón Profeta lo conoció. Ana lo reconoció. Juan , ilustre en fantidad , admiracion de estos tiempos , lo señaló con el dedo ; y otra vez preguntado por nosotros con evidente expresion , nos manifestó el Misterio. ¿Allí no estuvimos todos ? Qué dudamos ? No lo oímos ? No lo vimos ? Los Discipulos de Juan lo siguen por egecutar la orden de su Maestro : su Doctrina toda es pura , no solo conforme á las Escrituras , sino que parece ser todo su complemento. Alaba , y sigue lo bueno , solo lo malo reprueba. Valese , y explica los lugares , Misterios de la Ley : en nada es contrario á ella : confiesa que no ha venido á deshacerla , sino á cumplirla del todo : reconoce á Dios Eterno por Pa-

dre,

(b) *Et tu Betblehem terra Judá , nequaquam minima es in Principibus Juda : ex te enim exiet Dux , qui regat populum meum Israël.* Matth. 2. v. 6. ex Michæ cap. 5. v. 2.

dre , y lo parece en quanto hace , y quanto enseña: ¿pues quién sino Dios pudiera arbitrar sobre la naturaleza ? Los vientos le obedecen , los elementos se humillan , las tempestades se quietan , puede todo lo que quiere ; solo en Dios se iguala (ó Principes de las Tribus) el poder con el querer.

5 Los muertos resucitados claman desde la cama , el fero-ro , y el sepulcro , que es su Dios. Los tullidos vemos sueltos , los ciegos nos miran sanos , los leprosos vemos limpios , y todos reconocen Divinidad en su mano. Para curar las aguas de Siloé un enfermo , es necesario que bage un Angel del Cielo , y se turben breve tiempo , y entonces se cura uno de infinitos que estan esperando la salud , y en todo el año una vez : ^(c) mas es que Angel , y de otra superior naturaleza , aquel que tan liberalmente beneficia , y dá por instantes á infinitos sanidad.

6 A quantos cura lo creen , y reconocen por Dios ; quantos lo miran lo figuen : á ninguno dió jamás la salud , que no le infunda con ella la perfeccion ; ¿esto no es Poder Divino ? Qué Medico deja llena de gracias el alma , apenas bastando á dar sanidad al cuerpo ? En este Santo Varon vemos , que así cura las pasiones como las enfermedades ; antes estas , solo para librar-nos de aquellas , cumpliendose á la letra la profecía que ha de llevar el prometido de Dios *sobre si nuestras dolencias*. ^(d) Hay Medico que así cure ? Vemos dejar los hombres las riquezas , dejando con las riquezas los vicios solo á la luz de su rostro , y atractivo de su agrado.

7 Ninguno lo sigue malo , que veamos , solo con acercarse á su bondad , á todos los hace buenos. ¿Qué mal causa su inocencia ? A quién ha afligido su virtud ? Si tuvieramos un sabio , y prudente con exceso , y mayor que los que estiman las gentes , se honraria con él Jerusalén. Si tuvieramos un Medico excelente , que curasse con mayor eminencia á los demás , se ilustraria nuestro nombre con ver venir á buscar á nuestras puertas la sanidad. Porque curó Eliséo á Naaman Siro hizo mas célebre el nombre del grande Dios de Israel : ^(e) ¿y á este excelente Varon , infinitamente sabio , que dá la salud á todos , y con ella les infunde las virtudes , hemos de crucificar ?

8 Por qué delitos , ó varones de Israel ? Por qué dá vida á los

^(c) Vide Villalpand. in Appar. urbis . part. 1. lib. 3. cap. 15. Calmet in Joan. 5.

^(d) *Vers languores nostros ipse tulit* . *62. Isai.* 53. v. 4. ^(e) 4. Reg. 5. v. 14. &c.

los muertos? Esse es mérito, y el darle muerte es delito. Cruel es la ley que mata al homicida, si se condena al que dá vida al difunto: si este es exceso, aquel es merecimiento: si esta es culpa, aquella es beneficencia. ¿Qué premio establecieran las leyes si previnieran que podia ser que huviesse, quien sin codicia sanasse? Quien diesse vida á los hombres, y virtudes á las almas? Qué Republica hubo tan desconcertada, que premiasse á los Medicos que matan, y prendiesse á los que sanan? Y si á este heroyco, y Santo Varon matamos, essa fiera seria Jerusalén.

9 Manda la Ley del Señor, que el que quita la vida al proximo, la pierda; el que le quita el brazo, se lo corten, y que no tenga en sí el facineroso lo que cortó al agraviado. ¿Qué premio diera al que restituye al manco su brazo, su agilidad al tullido, la vista al ciego, la vida al difunto? Si aquello se castiga, esto se debe remunerar. ¿Y yá que no merezca premio, ha de merecer castigo? Por ventura no repugna á la razon natural, á la ley, á la equidad, á la gratitud, hacer daño, y condenar á quien á todos absuelve, á todos consuela, alegra, vivifica, y beneficia?

10 ¿Qué efectos malos en este caso vemos en Jerusalén, mas de aquellos que mueve nuestra inquietud, y despierta nuestro mismo recelo, y desconfianza? La corona le ofrecieron las turbas, y la dejó; no ha grangeado sino almas. Siguenlo inocentemente los Israelitas, á los quales sustenta con su virtud, y de cinco panes, y otra vez de siete, multiplica lo bastante á alimentar cinco mil; dando con un milagro mismo claridad á los dudosos, sustento á los flacos, alivio á los mismos Pueblos. ¿Sobre qué tememos á los Romanos, los quales mas que nosotros aman, y admiran su virtud, y su poder? Para qué es provenir, y asegurar la desdicha que no vemos? Por un peligro remoto se ha de resolver un daño cierto? Y condenar al inocente hoy, porque puede ser que con la diuturnidad se padezca por salvarlo?

11 ¿No hemos visto al Centurion, y su familia que le sigue, y le confiesa por Dios? Qué recado nos ha enviado el Presidente, ni Herodes? Hay mas inquietud, ni pena en esta causa, que la que nace de nuestros mismos temores? Si no es Dios, es posible que lo crean? Puede durar el engaño? No ha de caer luego en tierra la ilusion? Si lo es, qué importa que lo matemos? Puede morir la parte Divina en él, y aquella naturaleza de Dios es-

tará sujeta á muerte ? Y quando bien muera en quanto hombre, no se resucitará en su virtud , y poder en quanto Dios ? Faltará para sí aquel poder que ha manifestado en Lazaro quatriduano ? Entonces resucitado vendrá á juzgarnos , condenarnos , y perdernos , padeciendo justamente lo que ahora vanamente rezelamos.

12 Mirémos las Escrituras , y veamos si es engaño en el que estamos , de pensar que ha de ser el Mesías poderoso por las armas , fuerte , guerrero , y que ha de hacer sobre todas célebre la Corona de Israel , y el nombre ilustre , hasta fin del mundo. Puede ser que se entienda Reyno *Eterno* el que dicen los Profetas ; Reyno *Espiritual* , y santo , que sujete las pasiones , y que huyan de su pureza los vicios. ¿No vimos á Augusto Cesar que mandó el mundo , y no es Dios ? Y Julio Cesar su padre no conquistó con la espada todo el Orbe , y fueron hombres sujetos á los comunes accidentes de la vida , y de la muerte , llenos de imperfecciones , y miserias , que aun los mismos que como á Dios los adoran , los censuran , y les señalan los vicios ? Que de Tiberio no hable ; porque vive , y puede tomar cuenta estrecha á la censura.

13 ¿El Mesías habia de venir á mandar, como mandan los Principes de la tierra ? Otro Reyno mas alto , mas excelso , mas constante , es el que dicen las Escrituras. No es corona transitoria la de un Reyno tan anunciado, y desde el principio del Mundo tantas veces prometido. Debe de ser de un Rey que venga á establecer perfeccion altísima de virtudes ; superior inteligencia de Ministros ; pureza clarísima de costumbres : esto es mas que no mandar lo terreno , aunque dure muchos siglos el mandar. Isaías , ilustre en las profecías , nos dice que no se oírà su voz en las plazas : y que la caña mas debil , y quebrada no acabará de romper. Esto , ¿qué es si no decir , que será su venida de silencio á la violencia ; de claridad , y mansedumbre á la gracia ? esto , mira por ventura á guerras , poder , y fuerza , sino á virtudes , perfecciones , y misterios ? Y si esto es lo que ellos profetizaron , esto es lo que hace Jesus : y quando concedieramos que este perfecto varon no sea Dios , qué ha hecho para que muera ? Qué excesos ? Qué delitos ? Terrible seria el juicio que condenasse al santo con la pena del culpado , pusiesse en Cruz la inocencia , y salvasse la malicia.

14 Estas , y otras razones dirian los Discipulos ocultos del Señor , quando obligaron al insolente Cayfás á que digesse : *Vos nescitis quidquam. Vosotros no sabeis cosa alguna* : ^(c) como quien dice : vosotros sois ignorantes , y no sabeis de esso , ni de essotro. ¿Asi hablais á Consejeros honrados ? *No sabeis nada.* ¿Todo lo sabe Cayfás ? Por lo menos no sabe ser Presidente , si dice injurias al que vota sencillo su parecer. Vote lo que quisiere Cayfás , y no diga pesadumbres. Si es consultivo el parecer del Ministro , resuelva lo que quisiere el superior , pero degelos decir. Si es decisivo , cuentense los votos , y obedezca á la sentencia ; porque decirles oprobios á los que votan , no es gobernar , sino errar , y escandalizar. Brava presuncion la de Cayfás , que pensasse que él se lo sabia todo , y todo lo erró ; porque si él huviera penetrado las razones de los buenos , pudiera ser que soltára las perversas de los malos : *Por ventura (dice) no sabeis que conviene que muera uno del Pueblo , porque no perezca todo Israel?* Esta proposicion fue profecía al sentido , que lo entendió el Evangelista , y delito á la intencion de Cayfás , y así merece discurso aparte.

CAPITULO VIII.

DE LA PROFECIA DE CAYFAS , Y QUANTO mas le valiera ser bueno , que ser Profeta.



OS nescitis quidquam (dice) nec cogitatis , quia expedit , ut unus moriatur homo pro populo , & non tota gens pereat. Vosotros no sabeis cosa alguna , ni pensáis que conviene que muera un hombre por todos , porque no perezca el Pueblo. ^(a) De estas palabras , el sentido espiritual es profecía , y el de Cayfás injusticia , ó por explicarme mas : el sentido del Evangelista santo , y de la Iglesia fue significar la verdad de nuestra Redencion , que consistió en la muerte del Señor , con cuya vida fuimos librados de muerte , con cuya muerte hemos cobrado la vida. Pero el intento del Juez iniquo , no fue sino condenar á la inocencia , porque no perdiessse su trono , y su cetro la malicia : pues iba siguiendo su

Part. II. del Tom. II.

Ecc

mis-

(c) Joan. 11. v. 50. (a) Idem ibid. v. 50.

misma proposicion en el Concilio , que era decir , que vendrian los Romanos, y acabarian con la gente de Israel, si todos fuesen creyendo en Jesus : y que asi, convenia que muriese , porque Israel se salvase. Y viendose convencido de tan eficaces razones como las que proponian los Discipulos ocultos del Señor, se volvió el discurso en pesadumbre (como ordinariamente sucede que en no pudiendo satisfacer , es muy frecuente injuriar) y asi los llama *ignorantes , é inadvertidos : Nescitis, nec cogitatis*. Pero el espíritu , y la sabiduria del Altísimo dispuso profecía , la que él pronunció sentencia : y con lo mismo que explicaba su maldad, y su perversa intencion , declaró el Señor por sus labios el misterio , de la manera que suele ministrar en la fuente el agua clara por la boca de una sierpe.

2 *A vosotros os conviene (dice) que muera uno por el Pueblo.* Presupuso que habia de morir el Pueblo , si no condenaban á uno. Hablemos ahora del sentido en que lo dijo Cayfás, que fue iniquísima sentencia , y despues discurrirémos en el que lo entendió el Evangelista , que fue santísima profecía. *A vosotros os conviene que muera uno , para que se salve el Pueblo, Expedit vobis: á vosotros.* Echó toda la fuerza á la persuasion Cayfás , haciendo conveniencia de los Conciliares la muerte del inocente. Habia de decir : conviene al Pueblo , y no dice sino , *Conviene á vosotros que muera uno*. Pareciendo, que en el poco zelo de los Escribas , y Fariseos facilmente omitirian el remedio de su Pueblo (porque de esse no cuidaban) y asi les hace la causa propia: *Os conviene á vosotros: Expedit vobis*. Y si les conviene á ellos acabar al inocente , bien sabia Cayfás , como quien los conocia , y gobernaba , que crucificarian , no á uno solo , sino á infinitos inocentes , como en esso hallassen su conveniencia. Esta fue otra iniquidad del que preside , hacer á los Ministros Jueces de su misma causa , y para empeñarlos en lo peor , hacerles suya la agena. O qué tal es el Cayfás ! Qué bien que penetra los Ministros de su cargo ! sabe que todo su parecer lo trahen á su utilidad: propongamosles que es propia la utilidad , que ellos vendrán en mi parecer. Pero aquel presupuesto que hizo , de que *padeceria el Pueblo* , aunque en el sentido profetico es infalible , en el suyo era muy falso : porque como se ha dicho , los Romanos no habian de acabar con Jerusalem si creyeran en el Hijo Eterno de Dios , el qual no vino á buscar lo temporal , sino á llevar los hombres á lo eterno.

3 Y así Cayfás, muy como quien era, para sacar la consecuencia de la muerte del Señor, puso un antecedente que se le debe negar, y fue hacer crueles á los Romanos, rebeldes á los Christianos, suponiendo, que si dejaban los Fariséos, y Escribas que creyesen los Hebréos en el Señor, habian de ocasionar que los Romanos los prendiesen, y matasen: siendo cierto, que el miedo (como hemos dicho) no lo tenian estos hombres, sino por parecerles que si el Pueblo creía aquella santa doctrina, andaría por el suelo la suya, y su autoridad, y vendrian á ser desestimados Fariséos, despreciados Publicanos. Y á esto miraba tambien decir: *Expedi vobis. A vosotros os conviene*: que allí no pudo la pasión ocultar la raíz de la malicia, aunque luego echó sobre ella la conveniencia del Pueblo: *Os conviene* (dice) *que muera un hombre por el Pueblo.*

4 Tampoco en sí es verdadera la proposicion, ni razonable en el sentido de Cayfás: *Conviene que muera el inocente, para que se salve el Pueblo: porque no todo lo que conviene es licito*: *Multa expediunt, & non licent.* ^(b) Pareciale á este Juez, que si degollando á un santo se escusasse castigar un Pueblo perdido como el de Jerusalén, debia morir el bueno, porque viviesen los pecadores, y malos. Pues Cayfás, ¿quánto mas pesa la vida de un varon justo, que no la de un Pueblo ingrato? Si fuese un hombre perdido, que pidiese el enemigo para entregarle al castigo: un traydor rebelde, como Seba, hijo de Bocri, que levantó la espada contra David, echen su cabeza por las murallas de Abela, ^(c) porque no perezca el Pueblo; ¿pero por qué remota, ó proximately puede suceder el peligro imaginado de enojarse los Romanos, se ha de condenar á muerte al justo? *Expedi, conviene*, sea así, pero no es licito, que no toda conveniencia es licita, y permitida.

4 Es necesario medir siempre la conveniencia, y justicia, y si esta falta, no importa que sobre aquella. Esta es la diferencia de los Consejos de Cayfás al de los buenos Ministros; que Cayfás, y sus secuaces no miran si es licito, solo miran si conviene; pero los rectos, apenas ponen los ojos en si *conviene*, quando miran si es *licito*. O que de cosas que al principio se tienen por convenientes, hace Dios que no lo sean despues al egecutarse,

Part. II. del Tom. II.

Ecc 2

por-

^(b) Ex 1. ad Corinth. 6. v. 12. & cap. 10. v. 23. ^(c) 2. Reg. 20. per tot.

porque no se registraron con la justicia , y rectitud de su ley al resolverse ! Es necesario , que los Principes , Ministros , y Consejeros entiendan , que aventuran mas con hacer aquello que justamente no pueden , que ganan con intentar lo que juzgan les conviene. No puede haber conveniencia , si se entra ofendiendo á Dios , que es quien solo puede hacer se lógre la conveniencia.

6 *Conviene (dice) que muera un hombre por el Pueblo.* ¡Qué presto que vió el peligro este Ministro ! Iniquísimo es Cayfás. ¿Quién digera al hacer este discurso , sino que yá el Cesar estaba ayrado ? que habia orden expresa que se sitiase Jerusalén , que sitiado echó vando le entregassen al Salvador de las almas vivo , ó muerto , porque si no , habia de pasar á cuchillo á todo el Pueblo , sin que quedasse hombre á vida ? Entonces podia juntarse el Concilio , y ver lo que habia de hacerse ; pero ahora por qué levantas Cayfás , al Cesar tal testimonio ? Quién te pide la vida de esse inocente , perfecta luz de Israel ? Qué Romano busca á Christo , menos que para seguirlo , y adorarlo ? Donde estan las ordenes del Cesar , y el Egercito Romano ? Qué se le dá mas á Tiberio , que creas en la Ley Escrita , ó la de Gracia , pues no te obliga á que creas la falsedad de sus Dioses ? Esse Egercito de miedo que recelas , está dentro de tu corazon discurrido , para hacer mas eloquentes los medios á tu perversa intencion , y pronunciar sentencia tan inhumana , y cruel.

7 Es propio de animos apasionados , afir para lo que quieren de peligros muy remotos para maldades presentes ; y no está entonces la fuerza en la razon , solo se halla en el desseo. Ello es menester buscar alguna causa para matar á Jesus (dice Cayfás) y pues en su misma inocencia , y pureza nó la hallamos , busquemosla en los Romanos. Imaginemos que estan para degollar á este Pueblo por la ira de estos hombres , y que no hay remedio sino que perezca el Justo : pongamos la mayor , y la menor á nuestro modo , que ha de salir precisa la consecuencia. Si tu en proceso imaginario , y mental , ó Cayfás , arguyes , respondes , te satisfaces , y resuelves , será , Cayfás , todo quanto tu quisieres.

8 Dice el Evangelista San Juan : *Hoc autem á semetipso non dixit , sed cum esset Pontifex anni illius , prophetavit , quia Jesus moriturus erat pro gente. Esto no lo dijo Cayfás de suyo , sino porque era Pontifice de aquel año , profetizó que habia de morir Jesus por su Pue-*

Pueblo , y no solo por su Pueblo , sino por todos los hijos de Dios , congregandolos en uno. (d) En dos sentidos se puede entender la interpretacion delgada de San Juan Evangelista á las palabras del Sumo Sacerdote, quando refiere, *que no lo dijo de suyo* , y entrambos es certísima profecía. El primero (esto es al sentido mistico) pondera admirablemente el Evangelista santo , que no fue Cayfás por sus méritos Profeta , sino por su Dignidad. ¿Quién era él, para que Dios le diera gracia , y el don de profetizar ? Un hombre Simoniaco , ambicioso , codicioso , y sumamente cruel, que habia comprado el Sacerdocio aquel año : y claro está que venderia lo que primero compró. Y así , ni él tenia espíritu , ni capacidad por su virtud para ser Profeta , sino que se halló mal , ó bien vestido con aquellos ornamentos , y poder Sacerdotal ; y Dios , que quiere siempre conservar su credito á la Dignidad, aunque nunca lo merezca la persona , hizo que profetizasse , saliendo una verdad evidente de su duro pecho , por el bronce de aquellos impuros labios. Quedóse el alma perversa , y la voz profetizó.

9 De este mismo sentido se coligen dos cosas muy sustanciales. La primera : que importa poco, para salvarse, estar adornado el cuerpo de vestiduras Sagradas , si está revestida el alma de pasiones. Pues bien podrá el Sacerdote Consagrar , administrar ; y lo que es mas , hacer santos , y condenarse perdido. Es necesario desnudar el alma de vicios , y de pecados para salvarse el Profeta , porque sino , será Profeta , pero no se salvará. Donde hay , que aunque sean divinos , no traen necesariamente la gracia de Dios consigo. El profetizar , si Dios así lo quiere, puede hacerlo el pecador , y lo que es mas , el Idólatra. No siempre sucede esto , y menos frecuentemente, como se vé en la Escritura ; pero al fin no implica contradiccion. Valierale mas á Cayfás tener caridad , que profecías. Estaba condenando al inocente, que importa que profetice ? Es como si hablára divinidades una estatua de metal , quedandose siempre bronce.

10 La segunda : que no solo tiemblen los Sacerdotes que hablan con la Dignidad , y obran contra ella , sino aquellos que escribimos , enseñamos , predicamos. Pues bien puede ser que digamos discursos de perfeccion , y no bastará á salvarnos , si no ha-

(d) Joan. 11. v. 51. & 52.

hacemos obras que den fuerza á los discursos. La caridad es la mas cierta profecía de aquello que ha de sucederle á cada uno en esta vida; y si esta tiene el Sacerdote, le sobran las profecías. Los Discipulos ocultos del Señor, en el Concilio, no profetizaban; pero sentian la muerte del Salvador, y lloraban aquella iniqua sentencia: de estos que no son Profetas apruebo yo el parecer, que arden en la caridad.

11 El otro sentido es, que bien puede decirse, que aquellas palabras, no las dijo como suyas: *A semetipso non dixit*. Porque ya estaba Cayfás apoderado de la ira, de la envidia, de la ambicion, y codicia: y poseído de tantas pasiones, puede decirse, que no hablaba él, sino que dejaba hablar á todos estos vicios que reynaban dentro de él, como se dice de un hombre apasionado, y perdido, que está ya fuera de sí, que no puede mas consigo. Dios nos libre de dar tanta mano á las pasiones, que no solo nos venzan, sino que nos gobiernen, y precipiten. Es necesario obrar con fuerza reservada en lo malo; y ya que se obra, contenerse lo posible, para que no llegue con el alma á lo peor.

12 Finalmente la profecía, aunque salida de aquel duro corazon, al sentido de San Juan fue certísima. ¿Pues cómo pudiera restituirse á vida el hombre, si por él no muriera el Hombre Dios? Pudiera, Señor, restituirse á la gracia esta perdida naturaleza, si no muriera por ella el mismo que la crió? Vos, Jesus mio, la criasteis, y nosotros la perdemos: era forzoso que la reparasse el mismo que la crió, y que la misma mano que la formó, la reforme. No podiais, Dios solo padecer, quisisteis haceros Hombre, para poder padecer. El fin fue morir para que vivamos todos, y el medio honrar la naturaleza, para que nos mejoremos. Fuiстеis Criador antes de la Encarnacion, Maestro antes de la Redencion, Redentor en vuestra muerte, y Pasion; si Vos no huvierais muerto por nosotros, perecieran las almas santas en el Limbo, no halláran tan facilmente la gracia los pecadores, y no pudieran conseguir gloria los justos. Siguiéramos, si Vos no os huvierais manifestado, el curso de nuestros errores, é idolatrías, y apenas pudiera librase la posteridad humana de ser, ó Gentiles engañados, ó relajados Hebréos. Hallasteis el mundo lleno de culpas, y como las tinieblas huyen de la fuerza de la luz, huyó nuestra malicia, y miseria de vuestras altas virtudes,

tomando fuerza mayor en la sangre que derramasteis por ella. Qué cierto es , Señor , que nos *convino* , *Expedit vobis* , que muriésséis , como conviene al enfermo que le dén la sanidad , al cautivo , que ofrezcan el premio á su libertad , al reo la remisión. ¿Qué bienes no nos disteis al encarnar , y morir ! Perdonasteis , y favorecisteis esta naturaleza corruptible , y deleznable : disteis fuerza á los auxilios , socorro á nuestros trabajos , claridad á nuestras dudas , consejo á nuestros errores , piedad á nuestros pecados. Nos hicisteis por inefable manera vuestros hijos , y luego hijos de vuestro Eterno Padre ; y lo que es tambien de sumo aprecio , nos disteis á vuestra Madre por Madre. Convino , que muriésséis , Jesus mio , *Expedit vobis* , haced que logrémos esta altísima conveniencia. Mucho os costamos , Señor , miradnos como prendas que costamos vuestra sangre : mucho os costamos , pues pusisteis vuestra vida por la nuestra.

13 Al fin profetizó Cayfás , y se quedó tan Cayfás como lo era antes de profetizar. Desde aquel dia (dice el Texto Sagrado) en otra cosa no pensaron aquellos perversos Sacerdotes , Escribas , y Fariséos , sino en dar muerte á Jesus. *Ab illo ergo die cogitaverunt , ut interficerent eum.* (e) En esto paró el Concilio , juntaronse por la envidia , entraron á cosa hecha , discurrió la tiranía , desterróse la razon , no dejó en libertad el superior á los votos , fueron injuriados los buenos , salieron con su parecer los malos , fue condenado Jesus.

(e) Joan. 11. v. 53a



CAPITULO IX.

*DEL SEGUNDO CONCILIO QUE SE
juntò en Casa de Cayfàs , luego que el Señor fue recibido
el Domingo de Ramos con aplauso , dos dias antes
de Pascua , para prender à su Divina
Magestad.*



Nduvo el Hijo de Dios hácia Efrén algunos dias, despues de la resolucion que tomaron los Judios de prenderlo , y tambien hace indicio para creer, que algunos Discipulos encubiertos debieron de intervenir en el Concilio , y le avisaron de lo resuelto , el ver que así como se resolvió su muerte : *Ab illo die cogitaverunt, ut interficerent eum* (inmediatamente añade) *Iesus autem abiit, in Civitatem Ephrem*, ^(a) se retiró nuestro Señor de Judéa al Desierto , y se entró en Efrén , aguardando al tiempo que habia destinado su providencia para dejar que obrasse con toda su fuerza la crueldad , y malicia. Y á esta consideracion no embaraza el saberlo , y tenerlo todo presente su Divina Magestad , y que no necesitaba de otras noticias su eterna Sabiduria para saber lo que pasó en el Concilio ; porque obraba su grandeza , quando estaba con nosotros humanamente , y á nuestro modo de obrar , para que unos mereciesen , otros creyesen, otros mostrassen su amor , y para manifestar entrambas naturalezas , y que reconocidas las sirviessen , y venerassen mejor. Pues si siempre , como Dios hubiera obrado, dudarian si era hombre, y si siempre obrasse como hombre , dudarian si era Dios ; y así obró de suerte , que pudiesen conocer que era uno , y otro , y que en un supuesto cabian dos naturalezas tan distintas , y diferentes.

2 Así como llegó de Efrén á Jerusalén el Salvador , y lo entendieron las turbas , á quien fue notorio el milagro de Lázaro, sobre los demás que habian visto , y tocado con las manos, salieron con ramos , y palmas á recibirlo ; y entrando el Señor

en

(a) Joan. 11. v. 54.

en una humilde jumentra , como quien quiere triunfar sobre la naturaleza cansada , y fatigada de los vicios, que venia á vencer, y desterrar , fue aplaudido , y alabado de aquel inocente vulgo, y de los niños Hebréos , gritando todos : *Bendito es , y sea el que viene en el nombre del Señor , bendito el Rey de Israel* , ^(b) y ponian sus vestiduras en el suelo para que sobre ellas pasasse , y con ellas á los hombres mejorasse , y bendigesse. Aqui yá rebentó la envidia del Fariseo , y no pudo mas consigo el miedo de los malos Escribas , y Sacerdotes de la Ley , porque digeron : *Veis que no nos aprovecha , y todo el mundo lo sigue ?* ^(c) Como quien dice : quanto mas lo aborrecemos, mas lo alaban : quanto mas lo perseguimos , mas lo siguen , nuestra envidia lo hace mas famoso , y célebre en Israel.

3 Con esto , como aspides pisados , revolvian mas crueles pensamientos de venganza ; y el Señor , viendo que yá llegaba la Pascua , en que se habia de consagrar la figura , y figurado, acabarse las sombras , y las pinturas de la Ley Escrita , y comenzar las luces , y evidencias de la de Gracia, darse á aquello complemento , á esto principio , les dijo á sus Discipulos , para que no lo ignorassen : que yá sabian que pasados dos dias era la Pascua , y su Maestro , y Señor seria vendido para ser crucificado. *Scitis , quia post biduum Pascha fiet , & filius hominis tradetur , ut crucifigatur.* ^(d) A este mismo tiempo , dice el Santo Evangelista, que se congregaron los Principes de los Sacerdotes , en una pieza de casa de Cayfas , y tuvieron Concilio segunda vez de la manera que prenderian á Jesus , y luego lo matarian. *Tunc congregati sunt Principes Sacerdotum , & seniores populi in atrium Principis Sacerdotum , qui dicebatur Caiphas , & Concilium fecerunt , ut Jesum do- lo tenerent , & occiderent.* Pero decian : *Que no se prendiesse en dia de Fiesta , por desviar qualquier tumulto en el Pueblo. Dicebant autem : Non in die Festo , ne forté tumultus fieret in Populo.* ^(e)

4 Antes de discurrir , y declarar estas palabras , deseo saber , quando han de juntar estos hombres el Concilio para justificar la muerte del Salvador; porque en el primero, solo se trató de *conveniencias* , sin dar una sola puntada en la justicia : Ex-

Part. II. del Tom. II.

Fff

pe-

(b) *Benedictus , qui venit in nomine Domini , Rex Israel.* Joan. 12. v. 13.

(c) *Videtur quia nihil proficimus ? Ecce mundus totus post eum abiit.* Joan. 12. v. 19.

(d) *Scitis quia post biduum Pascha fiet , & filius hominis tradetur , ut crucifigatur.* Matth. 26. v. 2.

(e) *Idem ibid. á v. 3. ad 5.*

pedis vobis : en este yá se adelanta la materia , y tratan solo del modo de prenderlo , y de matarlo. ¿No será bien discurrir primero un poco , y ver si es justo que se le prenda ? Sin sumaria se trata de prender á un varon Santo, y tan grande , que hay algunos , que lo tienen por Mesías , y lo es , aunque nunca lo crea el Escriba , y Fariseo ? Sin oírlo , ni sustanciarle la causa , se ha de tratar de matarlo ? Esto no es obrar como Jueces , sino como delinquentes. ¿Bastará por ventura un proceso mental que hicieron Cayfás , y los Fariseos al Salvador de las almas , sin reducirlo á escrito , ni á defensa , para prender , y crucificar al Justo ?

5 Veis aqui otra injusticia grandísima , obrar por presu-
puestos en la causa , y por resolucion en la sentencia. Presupone-
se , que ha de morir , dicen , y así no hay que cansar los discus-
sos. ¿Pues Fariseos, por qué ? No será bien probarle lo que ha he-
cho , para saber si ha de morir ? No , dicen ellos , no hay que
discurrir en esto ; discurremos en el modo de la muerte , que lo
demás poco importa. O fieras , qué haceis suaves los Tigres ! O
duros , que haceis muy blandos los broncees !

6 La forma que tuvieron tambien en el proceso estos fal-
sísimos Sacerdotes , Escribas , y Fariseos , fue péssima ; porque
dice , que resolvieron : *Ut Jesum dolo tenerent , & occiderent* , de
prender á Jesus con engaño , y crucificarlo. Prender con enga-
ño al Señor , que venia á padecer voluntario , y sabia mejor que
ellos quando habia de padecer. Y se conoce claramente , no so-
ló con la evidencia de la fé , que essa basta, siendo la misma Sa-
biduria , pues todo lo tenia presente , como verdadero Dios: sino
que lo dijo así , con expresion evidente ; porque al tiempo que
los Escribas , y Fariseos decian que no lo habian de prender el
dia de Pascua ; por escusar el tumulto , estaba afirmando su Di-
vina Magestad , que lo habian de prender el dia de Pascua : *Post
biduum Pascha fiet , & filius hominis tradetur, ut crucifigatur* , y lo
prendieron quando lo dijo el Señor , y no quando lo digeron
ellos ; porque no solo veía lo que decian , y hacian , sino los fu-
turos contingentes , como si fueran pasados. ¿Qué engaño pue-
de caer sobre tanta perspicacia ? El verdadero engaño era el de
los Fariseos , que con los pasos que daban al empleo , y satisfac-
cion de su ira , lo abrian á la Redencion humana , al remedio de
los buenos , al castigo de los malos , á la gloria del Señor , al
com -

complemento perfecto de tan altos , é inenarrables misterios , y profecías. Pero al fin , quanto fue en ellos , cumplieron con todas las obligaciones de malditos Escribas , y Fariséos , poniendo lazos , y redes al Salvador de las almas.

7 Pero diráse , que en medio de todo esto , tuvieron gran providencia con el Pueblo , previniendo, que no fuese *en día de Fiesta* , porque no sucediese algun tumulto , que turbasse la quietud de la Ciudad. ¿Quién creará , que no es el zelo muy fino ? Y que al fin la ira discurria en tan pródigos Ministros sin tener vendidos los ojos de la razon ? Engañaos , no es zelo , sino temor , el de estos injustos Jueces ; porque como poco antes habia entrado en Jerusalén , adorado de las turbas , con ramos de oliva , y palmas en las manos , postrando á sus Divinos pies las vestiduras , vieron los Fariséos , que no podian prenderlo sin riesgo suyo , y que el tumulto del Pueblo habia de ser contra ellos , y así dicen : *Muera Jesus* : pero en tiempo que no nos envuelva su muerte en una misma calamidad : parecia zelo , y era propia conveniencia : y así se reconoció , que luego que ellos pulsaron el Pueblo , y vieron que habia muchos perdidos , y que aunque con algun riesgo ; pero su autoridad , y respeto , y ser cabezas de las Tribus , bastaba á que se hiciesse la prisión en la Pascua , sin tener respeto á aquella santa Festividad , ni al aventurar el Pueblo , prendieron al Salvador en la mayor solemnidad de su sinagoga , y lo crucificaron en ella con tan grande crueldad.

8 Y esta es otra injusticia de estos hombres , que habiendo reconocido , que podia el Pueblo tumultuar , aventuraron al Pueblo por prender al inocente. ¿Pues si no fuera licito , ni acto de prudencia en un Magistrado cuerdo aventurar la Republica , por prender á un facineroso , hasta donde llega la maldad de aventurar todo el Pueblo , solo por prender , y crucificar á un Justo ? Y aqui volvemos á coger los Fariséos , y Escribas en otra mentira clara , manifestando , que cada paso en ellos eran muchas ficciones , y engaños. Pues si decís : que conviene que muera el inocente , porque no perezca el Pueblo ; ¿por qué ahora falsos Hebréos , arriesgais el Pueblo para prender al que es inocente ? Pondrais que conviene que se salve el Pueblo para matarlo , y aventurais el Pueblo , y lo revolveis para prenderlo ? Como se conoce , que no tirais á la salvacion del Pueblo , sino á la muerte de Christo ! Al fin decian estos hombres , ello ha de ser preso Jesus ,

y ha de morir ; viva , ó muera nuestro Pueblo , como nosotros vivamos , que el Pueblo no sirve sino de dar color á nuestras pasiones , y la Pascua , y su solemnidad no importa tanto como la muerte de Christo. Este es contrario á nuestras obras , si habla , nos reprehende su doctrina , si obra , nos reprehenden sus milagros , si calla , nos reprehende su silencio : echemos tanto peso de nosotros , sean justos , ó injustos los medios , como se consiga el fin. No hay que buscar en el modo la decencia , quando gobiernan las pasiones el afecto. ¡Qué propiísima doctrina de perversos Sacerdotes , Escribas , y Fariseos !

CAPITULO X.

QUIEN FUE JUDAS EL PERVERSO

Discipulo , que vendió à Christo Señor nuestro , y sus pecados , y que él fue el primer Herege sacramentario.



UE Judas verdadero Apostol, y falso Discipulo del Señor , de la Tribu de Judá , de un lugar conocido , que se llamaba Carior , de donde le nombraron Escariote , como quien dice , hijo natural de Carior. Y esta es mas probable opinion, ^(a) que no el decir , que era de la Tribu de Isacar. Puede ser que el Verbo Eterno , para hacer mas sensible dolor en la traycion del Discipulo perverso , permitiese que fuese de su Tribu de Judá : pues por esso mismo permitió que fuese de su mismo Apostolado. Su padre se llamó *Simon* , y fue leproso , y su madre dicen que tuvo mayores enfermedades , y las dejó de decir por no manchar el papel.

2 A uno, y á otro, refieren estos Autores, que les dió salud el Señor , porque yá queria prender á Judas con tan grandes beneficios , por ver si podia persuadirle á que soltase la codicia , y se desviasse de tan terrible traycion. Hay algunos que dicen, que fue casado , ^(b) y que su muger fomentaba la maldad : pero no constando esto de graves Autores , no hay que lastimar á nadie con

(a) Vide Baron. Annal. Ecclesiast. ad ann. Christi. 32. §. 9. & Calm. in Matth. 10.

(b) Vide D. Aug. tom. 4. Ennarr. in Psalm. 108. col. 1221. Paril. 1691.

con la culpa de este perverso Discipulo; ni aplicarse esta mancha á las mugeres, siendo cierto, que no hubo menester ayuda para todo lo peor, bastó Judas para sí.

3 Es de fé; que fue llamado, y nombrado del Señor á la Dignidad altísima de Discipulo, y Apostol: y así asientan los Padres de la Iglesia, que era bueno quando Christo lo llamó, (c) pues ni pudo errar su Sabiduría, ni elegir á un hombre perdido, y malo, para hacer á muchos buenos. Y aunque supo su Divina Magestad, que lo había de vender, quiso hacer justicia al tiempo que lo eligió, dando documento á los que distribuyen los premios, y los oficios, de que aquel que fuere mejor quando se hace la eleccion, á esse se le debe el premio, sin posponer por futuros contingentes á los méritos muy ciertos, eligiendo á los que no los tuvieren. (d) Lo mismo hizo con Saúl, que sabiendo que había de ser réprobo, é impenitente, le eligió por Rey, porque le halló entonces el mas bueno de Israel.

4 Destinó Christo bien nuestro á Judas para que guardasse el dinero que daban de limosna á su Divina Magestad, y á los Apostoles, y luego mandaba se repartiessse entre pobres lo que sobraba: y habiendole el Señor puesto en su mano la materia al mérito, pues podía comprar el Cielo con su dinero, trató de vender á Christo. Fue el intento del Señor hacer limosnero á Judas, y dar medios á su salvacion, con señalarles las limosnas por remedio, y él hizose tesorero de sí mismo, y quando había de ser canal fecunda de caridad para los pobres, hacia laguna de codicia el corazon, reteniendo aquello que debia repartir. Y este es aviso para que nos recatemos los Obispos del dinero, y de la renta, pues solo se perdió de doce Apostoles, el que guardaba el dinero. Y tambien punto excelente, para que no sea lazo el que hizo Dios, disposicion á nuestro aprovechamiento, y que aquello que nos da para que demos, no lo hagamos carne y sangre.

5 Y estoy pensando, que una de las razones porque el Señor dió á Judas el cargo de la bolsa, y del dinero, fue para mayor manifestacion de quanto debe despreciarse el cuidado de grangearlo, pues lo fió Christo á Judas, como quien dice: este

(c) D. Cyrill. Alexand. lib. 4. in Joan. cap. 30. Theophil. in Joan. 6. Euthym. in Marc. 8. Leont. Ammon. Tolet. Maldon. apud Cornet. Alap. Joan. 6.

(d) D. Hieronim. lib. 3. advers. Pelagium cap. 2.

ha de parar en mal , demosle oficio que con él quede defacreditado un cuidado tan nocivo , y sepan lo que debe estimarse el dinero , pues que lo he fiado á Judas : quede entendido en mi Iglesia , y adviertan todos , que es la codicia el mayor mal de los males ; porque si otros vicios tienen mayor fealdad , este tiene incomparable malicia : pues debiendo el Obispo ser todo en las obras caridad , y socorro de los pobres , no hay otro que así se oponga á ella como el amor del dinero. Este es el que cierra del todo la bolsa á la caridad : y Yo que soy caridad , dice Jesus , aborrezco este vicio mas que todos. Quiero ver si puedo desterrar la avaricia , y la codicia , con haber sido amadas , y ejercitadas de Judas.

6 Tambien hay quien dice , y es opinion muy constante , que á los principios , antes de su perversión , hizo Judas milagros con los demás Apostoles , y ejercitaba los dones que le dió Dios. (*) ¿Y esto á quién no hará temblar , viendo á un hombre de tanta altura dar tan terrible caída ? Apostol , y hacer milagros , servir , y asistir al Salvador de las almas , ser elegido por su alta Sabiduría á tan grande Dignidad , y despues de esto desesperado , verlo colgado de un arbol ! Tiemble el cedro mas encumbrado del Líbano , y humillese en la cara del Señor , y entienda que no hay mas virtud que aquella que su Bondad distribuye : y que en nosotros no se halla un minuto de tiempo seguro de caídas , y precipicios terribles.

7 Con todo esto , mirando con atencion el Texto Sagrado , aunque hay Padres graves , que dicen que hizo milagros , tendría yo por constante , que si los hizo , duró muy poquito en él la gracia justificante , y con ella se le iria la de el hacer milagros ; porque veo , que á pocos pasos de la predicacion , y pláticas del Señor , que sin duda debió de ser en el año primero de su Doctrina , que fue en el treinta de su edad , y algunos meses , se volvió Judas Herege secreto , aunque á Dios bien manifesto. Porque haciendo nuestro Señor aquel ilustre Sermon á los Judios , manifestando el misterio inefable del Altar : *Ego sum panis vivus , qui de Cælo descendi , si quis manducaverit ex hoc pane , vivet in æternum. Que era el pan del Cielo : y que el que comiera de él viviría eternamente* , (e) haciendoseles duro esto á los Hebréos , y

mur-

(*) D. Cytill. Alex. lib. 9. in Joan. cap. 15. Paris. 1573. D. Cyrill. Hierosolim. Cathed. 2. D. Chryl. tom. 8. Hom. 47. al. 46. in Joan. pag. 281. lict. D. Paris. 1728. (e) Joan. 6. v. 52.

murmurando á esta causa del Señor , continuó su Divina Magestad con otra mas clara proposicion , diciendo : *Que no solo era pan , que bajó del Cielo, pero que quien no comiesse su carne, y bebiesse su sangre , no se veria en la Gloria. Amen , amen dico vobis : Nisi manducaveritis carnem filij hominis , & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* (f)

8 Aqui es yá donde el auditorio no pudo tolerar tanto misterio : y como se componia de hombres literales, y carnales, que no entendian frase alguna espiritual , ni acababan de creer la Divinidad del Señor , ni que su poder llegaba hasta su querer , y que á su querer lo gobernaba aquel encendido amor , les parecieron imposibles estas cosas. Y desde este dia , no solamente los que no lo creían se retiraron de verlo , sino que de los Discipulos , que eran en gran numero sobre los doce escogidos , lo dejaron otros muchos: *Ex hoc multi Discipulorum eius abierunt retrò, & jam non cum illo ambulabant.* (g) Y viendose con los doce , y entre ellos Judas perverso , conoció su Divina Magestad que de estos solo quedaban firmes los once , y que Judas cayó en el error que aquellos que lo dejaron , por no creer el misterio inefable del Altar.

9 Y así, alentando su Divina Magestad á esta fragil naturaleza , á que creyese los efectos de la gracia, y que discurriese á la luz verdadera del espiritu , dijo : *Verba quæ ego locutus sum vobis , spiritus , & vita sunt.* Y añadió : *Sed sunt quidam ex vobis, qui non credunt , sciebat enim :: Jesus , qui essent non credentes , & quis traditurus esset eum.* Son mis palabras de vida , y espiritu , dice el Redentor de las almas , y todavia hay algunos de vosotros (hablaria con la figura *syllepsin* , si habló solo con los doce) que no acaban de creerme , porque sabia el Señor (añade el Evangelista) quien lo habia de entregar. (h) Donde manifestamente se conoce , que Judas incurrió en el error de aquellos que se le fueron al Salvador de las almas , y que fue el traydor tambien Heregético-sacramentario , y cabeza infame de esta terrible heregia , y que aunque quedó en el Apostolado , pero desde entonces fue alevoso , y comenzaria á revolver mil maldades en el pecho.

10 Y manifestase mas en lo que inmediatamente sucedió á esto ; porque viendose el Señor desamparado , por haberselo ido tan-

(f) Joan. 6. v. 54. (g) Idem ibid. v. 67. (h) Idem ibid. v. 64. & 65.

tantos Discipulos, y que se quedaba con sus doce Apostoles, y entre ellos el traydor de Judas les dijo: *Numquid, & vos vultis abire?* ⁽ⁱ⁾ *Quereis os ir vosotros como los otros?* porque el Señor á nadie quiere forzado. Y San Pedro, cabeza del Apostolado, dijo: *Domine ad quem ibimus? Verba aeterna vita habes. A quién irémos Señor, que tienes palabras de vida eterna?* ^(j) Porque siempre anduvo este altísimo Varon alumbrado de grandes luces del Padre, para conocer al Hijo, y creer sus altísimos Misterios. *Nosotros* (añadió) *creemos que eres Christo, Hijo de Dios. Et nos credimus :: quia tu es Christus Filius Dei.* ^(k) Entonces nuestro Señor, que es la verdad misma, y no quiso tolerar que una confesion tan cierta como aquella, tan noble, y tan meritoria, y que la hacia San Pedro en nombre de su Colegio Apostolico, cubriese la maldad del Discipulo traydor, y quedase vano Judas de que no conocian su veneno, y que allá entraba al creer con los demás en la confesion de Pedro, señaló la maldad de Judas, diciendo: *Nonne ego vos duodecim elegi: & unus ex vobis diabolus est?* Por ventura habiendolos elegido doce, uno de ellos ya es contrario? *Dicebat autem* (añade el Evangelista) *Judam Simonis Iscariotem: hic enim erat traditurus eum, cum esset unus ex duodecim. Dijo esto el Señor por Judas, el hijo de Simon, el Escariote, que lo habia de entregar, con ser uno de los doce.* ^(l) Y este es en mi sentimiento el primer error de Judas, no creer la Real existencia del Hijo de Dios en el inefable Misterio de la Eucaristía, y haberse hecho cabeza de la Heregia, cosa bien infame para aquellos desdichados que lo siguen en Europa en tiempos tan infelices, haber de reconocer por cabeza de su error al perversísimo Judas.

11 También se conoce de aqui, que le estuviera mejor á Judas, pues no creía el misterio, dejar del todo al Señor, como lo hicieron los otros que se le fueron, que no quedarle para venderlo; porque al fin aquellos fueron incredulos; pero este sobre incredulo traydor. ¿Quánto es menos mal no recibir al Señor, que recibirlo para ofenderlo, y con conciencia sacrilega? Porque el que no lo recibe, no lo vende: el que lo recibe con culpa grave, lo vende. Y así el Señor, viendose desamparado, no se queja tanto de muchos que se le fueron, como de uno que se le queda traydor, ponderando con debido sentimiento, que ha-

(i) Joan. 6. v. 68. (j) Idem ibid. v. 69. (K) Idem ibid. v. 70. (l) Idem ibid. v. 71. & 72.

habiendo elegido doce , se le iba al infierno uno , quedandose en el Colegio, Herege sacramentario, y diciendo, que era el Diablo : *Unus ex vobis , diabolus est.*

12 Y en mi modo de entender , el decir su Divina Magestad : *Numquid , & vos vultis abire ? Por ventura os quereis ir ?* No fue solo convidar á la fineza de San Pedro á tan alta confesion, y assegurar los Apostoles ; sino tambien dar disposicion , y paso á que Judas se le fuesse , por ver si podia su Bondad desviar que se quedasse traydor , como quien dice : Este no me cree , y se queda, abramosle la puerta del Colegio , por ver si quiere salir á ser antes enemigo manifesto , que Discipulo alevoso. Quiero ver si puedo hacer que sea menor su culpa , pues quedandose es mayor. ¿Hay alguno que quiera irse ? dice el Señor : *Numquid , & vos vultis abire ?* No quede alguno que no me crea , y me siga , que será mayor pecado de essa suerte seguirme , que perseguirme : pues mas me enoja el que me sigue traydor, que el que me ofende enemigo.

13 Asimismo entendiendo, que si Judas no tuviera el cuidado del dinero , él se huviera ido con los demás que se fueron; pero habia de dejarlo, y temeria la mala administracion , y soltar la ganancia á que aspiraba: y assi, aunque no creía el misterio, era desasirse del dinero salir del Apostolado : con que se salió á la fé , y se quedó á la codicia. Tanto detiene este vicio en lo malo , hasta llevar arrastrando al codicioso en lo malo á lo peor. Y assi quanto vemos en Judas , despues de esto , fue ansia mortal de dinero , manifestando , que no quedó Discipulo del Señor, sino del vicio , que lo tenia cautivo , egercitandose en dos tan terribles culpas , hasta parar colgado de un arbol , como fueron la codicia , y sacrilegio.



CAPITULO XI.

*DEL MOTIVO QUE TOMÒ JUDAS EN
el unguento que derramò la Magdalena sobre el
Cuerpo del Señor, para tratar de
venderlo.*



S Fieles, el alma de la codicia una insaciable voracidad, y ansia de grangear dinero: y el mismo á quien no basta para contentarla inmensos tesoros, muere por qualquiera cosa que pueda dar ligera satisfaccion á su sed. Andaba el Discipulo alevoso, y codicioso, procurando hacer plata de todo quanto podia: y habiendo entrado el Señor dos dias antes de Pascua en casa de Simon el leproso, ó Fariseo (que en mi opinion todo fue uno) buscó á su Divina Magestad Maria la Magdalena, (aunque no la nombraron en esta ocasion los Evangelistas Santos) con afecto devotísimo: *Y quebrando el vaso, derramó cantidad de unguento muy precioso en la cabeza sacrosanta del Señor. Venit mulier habens alabastrum unguenti, nardi spicati pretiosi, & fracto alabaastro effudit super caput ejus.* ^(a) Donde se debe advertir, no solo la pia, y religiosa accion de la devota muger en gastar todo su unguento, sino el buen gusto, y afecto generoso de hacer pedazos el vaso, como quien dice: toda me doy al Señor, y toda me niego á mi, y hago pedazos mi corazon, y derramo quanto hay en él en la cara del Señor. Yá se acabaron los vasos para mi, porque quiero ser toda de Dios. Quiebro el vaso, y doy á Jesus el precio. Si me queda el vaso, puede ser que vuelva á desear el unguento: ofrezco este, y quiebro del todo aquel, con que cesará el afecto, rota la disposicion.

2 Así como vió esto Judas, y que se le fue el precio de aquel unguento que él yá hizo carne, y sangre al ver entrar por la pieza á la devota muger con el olor en las manos: *Sintió mucho esta pérdida el traydor, llamandola desperdicio: Ut quid perditio hac? Poterat enim unguentum istud venundari, plusquam trecentis de-*

(a) Ex Marc. 14. v. 3.

denarijs , & dari pauperibus. Hase perdido (dice) un gran socorro á los pobres , perdicion fue derramar lo que se pudo vender. (b)

3 En donde se ha de advertir , lo primero : el ansia grande que Judas tuvo de vender para grangear , de grangear para vender , y que tanto le arrastró este insaciable deseo , que vendió á su Redentor. Lo otro : que aunque el Texto dice , que esta queja fue de los Discipulos : *Videntes autem Discipuli , indignati sunt* , (c) se entiende de Judas solo , por la figura *sylllepsim* , (d) de que hemos hablado arriba. Y se conoce en que San Juan Evangelista , que escribió mucho despues de San Matéo , San Marcos , y San Lucas , como quien quiso dar inteligencia á la locucion , y forma de referir este caso los demás ; lo que San Matéo , y San Marcos refieren por aquel modo de decir , universal de los Discipulos , *indignati sunt* , (e) lo limitó , y restringió claramente al particular de Judas : *Dixit autem unus ex Discipulis ejus Judas Iscariotes*. (f) Como quien dice : Quidemos esta nota del Colegio Apostolico , para aquellos que entendieren literalmente esta historia , no piensen que todos nos indignamos ; y sepa toda la Iglesia de los Fieles , que Judas solo fue el que murmuró de que ungiesen al Señor , y le diessen el culto exterior Divino.

4 Dé fuerte , que refiriendo San Juan lo que hizo la Magdalena en su casa seis dias antes de Pascua , quando quebró el vaso , y derramó el unguento en el Cuerpo del Señor , y con sus cabellos limpió sus benditos pies , dice que lo sintió solo Judas , y con palabras tan claras como estas : *Dixit ergo unus ex Discipulis ejus Judas Iscariotes , qui erat eum traditurus : Quare hoc unguentum non vendi trecentis denarijs , & datum est egenis ? Dixit autem hoc , non quia de egenis pertinebat ad eum , sed quia fur erat , & loculos habens ea que mittebantur portabat. Dijo uno de sus Discipulos , que fue Judas Escariote , el que habia de entregarlo ¿ por qué este unguento no se vendió en trecientos dineros , y se les dió á los pobres ? Esto dijo , no porque de los pobres cuidaba ; sino porque era ladron , y tenia bolsas donde recogia lo que daban , y en ellas lo trahia. (g)*

5 En donde debe notarse , lo primero : el desprecio con que siempre habló de Judas San Juan , entre todos los quatro Evangelistas , llamandolo ladron ; manifestandole el intento á aquel

Part. II. del Tom. II.

Ggg 2

vii !

(b) Ex Matth. 26. v. 8. & Marc. 14. v. 5. (c) Matth. 26. v. 8. (d) Vide Maldon. in Matth. 26. (e) Matth. 26. v. 8. Marc. 14. v. 5. (f) Joan. 12. v. 4. (g) Idem ibid. v. 4. 5. & 6.

vil hombre ; y en quantas partes lo nombra es calificandole con el infame titulo *de traydor* , en que señala el amor á su Maestro , y la ternura de su muerte , y dolorosa Pasion , cuyo instrumento fue Judas : y asimismo , que como censura codiciosísima la que hizo el traydor de la nobleza , y generosidad de aquella penitente pecadora , la aplica San Juan á Judas solo , explicando de esta fuerte el modo de decir de los Evangelistas San Marcos , y San Matéo , que hablaron de la uncion que se hizo á nuestro Señor en casa de Simon , y San Juan en la que se hizo en la de Lazaro , queriendo el amado Discipulo declarar aquel con este suceso : siendo mas cierta esta inteligencia en los que lleban por opinion , como San Agustin , San Ambrosio , y otros , que fue un suceso mismo el que refieren estos tres Evangelistas ; ^(h) porque en esse caso , evidente seria que solo Judas fue el que murmuró ; porque declara expresamente San Juan lo que los dos refirieron por mayor , sin individuar quien fue.

6 Y esta expresion la hace con grande ponderacion San Juan para que se entienda quien era el perdido que reprehendió el Culto Divino en la uncion de la Santa Magdalena ; porque vió como Profeta , que habia de haber seguidores de este error , y quien mordiesse la grandeza de las Catedrales , y devotas , y magnificas demostraciones , que se hacen en la Iglesia Militante , imagen de la Triunfante , por el Clero Secular , y Regular , para aplacar , y reverenciar á Dios : porque no se contentó el Santo con decir el nombre , que era lo que bastaba para saber quien fue el que tal dijo ; sino *unus ex Discipulis*. Como quien dice: No fue sino uno el que lo murmuró , que los demás lo aprobamos. Y luego lo nombró , *Judas Iscariotes* : porque yá que habia salvado á los once , con decir que fue uno solo , pusiesse en salvo á Judas Tadeo , por la equivocacion de los nombres , diciendo: *Unus ex Discipulis Judas Iscariotes* , no el Tadeo. Y para mayor expresion de la persona , le añade la habilidad , *Qui erat eum traditurus* : el que habia de entregarlo , porque lo conozcan por el nombre , y por las manos , como quien dice : ¿Quién sino el que habia de entregarlo á la muerte , habia de murmurar de que fuesse reverenciado en la vida ? Quién sino un Discipulo traydor habia de censurar accion tan generosa , y leal ? Quién sino un

in-
(h) Vide Maldon. in Matth. 26. ubi ut probabiliorem sequitur hanc D. Aug. D. Ambr. & Bedæ opinionem. Vide Barrad. tom. 2. in Evang. lib. 8. cap. 13.

infame , y codicioso habia de aborrecer la largueza de una penitente enamorada ? Quién puede decir mal del culto exterior Divino , sino quien tenia oculta , y entrañada en el alma la codicia ? Quién sino un ladron habia de desear para sí lo que se gastaba en Dios ?

7 Y no se contentó con esto el amado Discipulo del Señor; sino que como Aguila de aguda vista le penetró á Judas el corazon , y le descubrió el intento , diciendo: *Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum, sed quia fur erat, & loculos habens, ea quæ mittebantur portabat.* No penseis, dice el Santo, que aunque el traydor ponía á los pobres por delante, hizo el reparo por ellos, y para ellos, que no queria sino el dinero para sí, y dejar mas pobres los mismos pobres. Puso á los pobres delante, para sacar el dinero, que si él tuviera el dinero en la bolsa, él quitára á los pobres de delante. Queria hacer de los pobres anzuelo para el dinero, quando habia de hacer del dinero sustento para los pobres. Y debe advertirse, que aquella palabra, *pertinebat ad eum*, no significa, que no le tocaba á Judas el cuidado de los pobres, porque es cierto que era obligacion suya el sustentarlos en quanto pudiesse, de lo que sobraba de las limosnas que daban al Señor, pues le señaló aquel oficio, como se ha dicho, y esto es muy manifiesto, como veremos despues, sino de la manera que se entiende aquel *pertinebat*, es, que no dijo esto Judas, porque de los pobres cuidaba, aunque de los pobres debia cuidar, sino porque de sí solo cuidaba, y de los pobres descuidaba. Habia de procurar para los pobres conforme á su obligacion, y conforme á su passion, solo cuidaba de sí.

8 Esto se conoce, que añadió luego San Juan: *Quia fur erat, & loculos habens, ea quæ mittebantur portabat.* (i) No lo dijo porque cuidaba de los pobres, sino porque era ladron del dinero de los pobres. Donde le confiesa la obligacion, y el delito, é induce, que menos que debiendo dar el dinero á pobres, no fuera tan gran ladron en quererlo para sí. Quedabase con aquello que debia dar á pobres, y esto lo hacia ladron; porque no deseaba el precio del unguento para ellos, sino solo para sí. Y luego sobre decirle el afecto, le manifiesta el egercicio: *Sed quia :: loculos habens. Tenia muchas bolsas,* (j) y en cada una el corazon, y lo que
alli

(i) Joan. 13. v. 29. (j) Idem ibid. v. 7. & 8.

alli ponía lo llevaba , como quien dice : había de tener una bolsa sola , porque si es para los pobres una sobra , pues se detiene poco la plata en poder del limosnero , y tenía muchas bolsas el ladrón. Había de dar luego lo que juntaba , y él congregaba el dinero , y sin darlo lo trahía , y retenía : *Ea quæ mittebantur portabat*. Ponía el dinero en la bolsa Judas , para tenerlo , quando debía poner el dinero en la bolsa para darlo. Y se conoce en este mismo lugar quan frecuente es esta figura retórica *sylllepsim* en la Sagrada Escritura. Porque después de haber expresado San Juan con tanto cuidado el traydor , que murmuró. Añade , quando le hablaba el Señor. *Sine illam ut in diem sepulturae meae , servet illud*. Dejale Judas , que este unguento lo guarde para el día que me entierren. Y luego : *Pauperes enim semper habetis vobiscum: me autem non semper habetis*. Los pobres siempre los tendreis con vosotros , pero á mi no me tendreis siempre , que parece había de decir : Los pobres siempre los tendrás contigo , pues habla con Judas , pero á mi no siempre me tendrás , y no dice en singular , sino *tendreis* en plural , por ser muy comun usar de este numero en la Escritura , quando se entiende de aquel.

9 Ni embaraza en los que juzgan que son diversos tiempos , y ocasiones en las que Judas murmuró del devoto , y religioso culto de la Magdalena , el decir , que San Juan habla de la unción de la Santa en casa de Lazaro , y San Matéo , y San Marcos de la de Simon el leproso , ó Fariseo : porque quando esso fuese cierto (que tienen graves Autores lo contrario)^(k) queda con bastante fuerza la interpretacion , y el creer , que murmuró solo Judas. Pues en la casa de Simon , que es donde hablan generalmente los Evangelistas San Matéo , y San Marcos : *Fremebant Discipuli in eam* ,^(l) que fue posterior á la de Lazaro , de la qual habla San Juan , les dijo el Señor. *Quid molesti estis huic mulieri?*^(m) Porque les sois molestos á esta muger ? Donde se induce , que yá otra vez la habia censurado á la Santa Magdalena , el ungir al Señor. Pues aquel es molesto , que hace repetidas sinrazones : y constando con expresion , que Judas solo fue el que la murmuró en casa de Lazaro , que es de la que habla San Juan , debe creerse , que él solo fue tambien el que la volvió á morder en casa de Simon el Fariseo , de que habla San Marcos , y San Matéo : y mas

to-

(K) Vide AA. sup. num. 5. relat. (l) Ex Marc. 14. v. 5. (m) Matth. 26. v. 10.

rotándole á Judas, y no á los demás Apostoles, debese creer lo peor de su intencion, y palabras, como de hombre tan perdido. De fuerte, que en mi opinion, con graves Autores, tres veces ungió al Señor la Magdalena. ⁽ⁿ⁾ Una, mucho antes de su muerte, en casa del Fariseo, de que habla San Lucas. Otra, en casa de Lazaro su hermano, seis dias antes de Pascua, de que habla San Juan: y otra en casa del mismo Fariseo, á quien llamaban leproso (ó porque lo fue, y lo curó el Señor, ó por sobrenombre impuesto) de que hablan San Matéo, y San Marcos. Y en todas ellas era veneno á Judas, lo que era al Señor regalo; y como Milano infame, y de uñas codiciosísimas, perecia, y se moria con el olor del unguento.

10 De aqui se sigue, que parece que andaban Judas, y la Magdalena porfiando, ella á ungir al Señor, y él á estorbarlo. Ella derramando lagrimas, y unguento al Salvador, y él congregando dinero, endureciendo el corazón, y la bolsa. Ella, ni perseguida cesaba con su santa devocion, y él muy perdido porfiaba en su alevosa codicia. Ella manifiesta su dolor en dar, y arrojar lo mas precioso de sí, él su avaricia, y dureza en arrebatarlo todo. Y esta es la porfia que tienen con la Iglesia Romana los Discipulos de Judas, los Hereges, que quando ella unge al Señor con el divino culto, grandeza, y magnificencia de sus Templos, y perfuma con grandísima reverencia los Altares por el Clero Secular, y Regular, anda siempre Judas en sus hijos mordiendo á esta Santa Magdalena: y para dar color á su vil codicia, dice, que es para los pobres; como sino fuesse primero el culto Divino, que el cuidado de los pobres: antes se mejora, y crece este donde luce, y crece aquel. Porque se levanta el espíritu al Señor, se enciende en la caridad, y de la oracion, y devocion de la Iglesia, salen las almas ardiendo á dar limosna á los pobres. Y así les dijo el Señor: *Pauperes, semper habetis vobiscum me autem non semper habetis.* ^(o) Que al sentido literal quiere decir: A mi mortal ahora solo me teneis, y á los pobres siempre los tendreis mortales. Y en el místico: tendreis siempre pobres á quien dar, y á mí, si no me adorais, no me tendreis. Si á mi me tenéis bien servido, y adorado en los Templos, á los pobres tendreis socorridos en las calles. Y si á mi no me adorais, tendreis

á

(n) Vide Maldon. in Matth. 26. (o) Joan. 12. v. 8.

á los pobres pobres por no haberlos socorrido. Toda limosna depende de mi culto , y reverencia , no hay caridad verdadera que no se encienda en mi caridad. Acercaos primero á mi con la Oracion, y con el culto , Yo os acercaré á los pobres , que nadie se acerca á mi, que luego no lo encamine Yo á ellos.

11 Viendose , pues , Judas frustrado en sus esperanzas de los trecientos dineros del unguento, y sobre burlado reprehendido , debió de consultar al Demonio , y la codicia , que son estrechos amigos , y así endureció el corazon , y dice el Evangelista Santo : *Que luego que el Señor acabó de hablar estas palabras , se fue derecho á capitular sobre la venta de Christo. Tunc abiit unus de duodecim , qui dicebatur Judas Iscariotes , ad Principes Sacerdotum.* (P) *Tunc abiit.* Entonces fue quando acabó de condenar el culto Divino. *Entonces* quando acabó de censurar la devocion exterior. *Entonces*, quando le pareció que se perdía quanto le negaban á él , aunque se ofreciese á Dios. *Entonces* , quando vió que se le fueron trecientos dineros , fue á ver si podía hallar en casa de Cayfás lo que perdió en la de Christo , como quien dice : el dinero de este unguento se me fue , yo haré plata del ungido , y todo entrará en el precio ; mas valdrá con el unguento tambien. Yo diré la calidad con que lo vendo. No quisieron entregarme el precioso olor recogido dentro el vaso , yo lo venderé en el vaso del ungido derramado. Quebró el vaso esta muger , y desperdició el unguento , por ungir á mi Maestro , quitandome esta ganancia : y á mas de esso me cuesta una reprehension : yo venderé á mi Maestro , y del ungido haré vaso , y lo quebraré en la Cruz. Derramó esta muger sobre él el unguento, yo haré derramar su Sangre. Consuelome en este daño, porque me queda en esta venta el remedio , y con lógro conocido, pues mas valdrá ungido Christo, y en él venderé el unguento.

12 ¡Que infame meditacion , propia de la codicia , y alevosía ! Yá que vió el traydor , que no valieron los pobres á su codicia , procuró que le valieran los ricos, y por no soltar el precio de aquel unguento , quiso vender al ungido : siendo cierto, que fuera menos sensible al Señor su venta (segun fue de ardiente su caridad) si para dar el precio á los pobres lo vendiera ; pero la sed insaciable de dinero del Discipulo perverso , no lo vendía sino para dar mas materia á su codicia, y fomento á su passion.

CA-

CAPITULO XII.

DE COMO JUDAS CAPITULÓ CON LOS
Principes de los Sacerdotes la venta del Señor.



Alióse endurecida la fiera del traydor Judas , revolviendo pensamientos tristes de venganza , y de codicia , y fuese á buscar los Fariséos para vender al Señor , y cobrar en su venta el precio que se le fue del unguento. Horrenda pasión ! Que cierto es que lo acompañó el Infierno ! ¿Por qué lo vendes traydor ? Qué te ha hecho esse Inocente Cordero ? Es culpa el no dejarte robar ? Ha de ser tu codicia su proceso ? Dios nos libre de la insaciable sed de la codicia ! Que ciegamente que ciega ! Que mortalmente que mata ! Es de ver si esta fiera sabía lo que se hacia , y si llegó á la perfecta noticia , y conocimiento del Salvador de las almas , y que no solo era Hombre , sino verdadero Dios. Porque aunque es así , que fuera grave pecado en Judas , como lo será en qualquiera , el vender á su Maestro , y mas por tan vil codicia , y siendo inocente , y santo ; pero mayor lo seria sin comparación , si el Maestro era su Dios ; y así es de ver , si Judas conoció perfectamente á su Dios, Criador , y verdadero Maestro.

2 San Pablo , hablando de aquellos que le crucificaron , parece que minora su pecado con la ignorancia , quando dijo , escribiendo á los Corintios : *Si enim cognovissent , numquam Dominum gloriæ crucifixissent. Si hubieran conocido que era Dios , no es creíble que hubieran crucificado al Señor.* ^(a) Y en este sentido no hay duda sino que no acabaron de conocerlo ; esto es , no acabaron de reconocerlo , y venerarlo por Dios. No lo conocieron ; pero lo debieron conocer : y así les toman la cuenta por la obligación , no por el conocimiento ; pero Judas conoció , y reconoció al Señor , si no con evidencia formal , con mayor luz que los otros : fue su Discipulo , lo vió obrar tantos milagros , y él los obró en su virtud. Fue bueno en la vocacion , y comenzó á apar-

Part. II. del Tom. II.

Hhh

tar-

(a) 1. Ad Corinth. 2. v. 8.

tarfe luego que dejó de venerar el Misterio Sacrosanto del Altar. Bien sabía, ó podia presumir á quien vendia el traydor, que era Hombre, y Dios verdadero; pero hallóse sin temor á un Dios que era Hombre, y sin amor á un Hombre que era su Dios. Adoraba á la codicia por Dios, ¿cómo habia de adorar á la liberalidad? Con que, ni él lo respetó Maestro, ni lo temió Salvador: toda su ansia fue dinero, alli estaba todo su amor, y temor: el temor era perderlo, y el amor era grangearlo. Dios nos libre el corazon de afectos desordenados, porque en venciendo, en pisando, y sujetando á la razon, gobiernan como tiranos, y se quieren hacer Dios.

3 Llegó, pues, el Discipulo perverso á rogar con su Maestro, y con su Dios, siendo circunstancia infame el ver que vendió rogando: ¡que aún no aguardára el traydor á ser rogado! Porque no hay duda que aunque los Fariséos se holgaron sumamente de que huviesse disposicion á su intento, y lo buscaban; pero nunca se atrevieron á hablar á ninguno de los Apostoles que les entregasse al Salvador; porque ni aún los Fariséos, que eran la misma malicia, deseando condenar á la inocencia, que es quando mas facilmente discurre, y facilita los medios la passion, no pudieron presumir que huviesse hombre tan infame, que vendiesse á su Maestro. Y despues de esso, Judas de su motivo les iba á ofrecer el delito, y les ruega, y con tan viles palabras, como diciendo: *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam? ¿Qué me quereis dar, y yo os lo entregaré?* (b)

4 Mucho es que huviesse en el mundo quien oyesse á tan infame traydor. ¡Que patente que descubrió la codicia! Que me quereis dar? Como quien dice: No os le entrégo por haceros gusto, sino por grangear dinero. Qué me quereis dar? Qué te han de dar, ó Discipulo alevoso? Un precio con que te pierdas? Tinieblas con que te ciegues? El cordel con que te ahorques? A ti mismo te castigas, esso buscas, y esso es lo que te han de dar: *Quid vultis mihi dare?* Concertemos (decia) este Cordero Pascual, Hebréos, decid, ¿qué me quereis dar por él? Ismaelítas, qué me dareis por Joseph? Jornaleros de la Viña, qué me dareis, y os venderè al Heredero, y os quedareis con la Viña? Caínes codiciosos, y avarientos, qué me dareis por Abél?

Vcis

(b) Matth. 26. v. 15.

5 Veis aqui (Fieles) que estaban tratando , y contratando los vicios , y la codicia le estaba vendiendo á la envidia aquello que deseaba para su satisfaccion : y siendo la envidia del Fariseo codiciosa , todavia quiebra por lo mas delgado , y cede este vicio á aquel , porque siempre prevalece el predominante , y sujeta á los demás. En Judas gobernaba la codicia , pierdase todo , y siga yo mi apetito. En los Escribas , y Fariseos la envidia , paguemos el gusto de la venganza , aunque nos cueste lastimarnos al pagarlo.

6 Tambien aquellas palabras : *Ego eum vobis tradam* , ofrecen notable ponderacion : *Yo á él os lo entregaré* : *Ego*. Yo el mayor traydor de los traydores. Yo el mas infame Discipulo. Yo la mas ingrata criatura. Yo el Apostol que menos lo he parecido. Yo cabeza infame de Hereges , de ladrones , y traydores. Yo Judas , que no hay mas que decir , que soy Yo Judas. *A vosotros* , que buskais al Inocente para entregarlo á la muerte. *A vosotros* , que os quereis alzar con la Sinagoga , y negais la heredad al Señor. *A vosotros* , que con color del bien público lo acabais , y destruis. *A vosotros* , que hacéis defenfa del Pueblo , cubriendo vuestras maldades , os entregaré. *Eum* , á él , á Dios Hombre , al que ha venido á salvarnos : á la Luz que solo bajó á alumbrarnos : al Médico , que solo vino á curarnos : al Padre , que trata de sustentarnos : al Maestro , que solicita enseñarnos. ¿Qué me dareis , Fariseos , y os entregaré al Señor?

7 ¿Que de medios pudo hallar Judas para satisfacer su codicia , sin llegar al horrible , y detestable de la muerte del Señor! Lo primero : no tiene duda que se hallaba con dinero , porque al mismo tiempo que echó menos el precio del unguento con que deseaba untar sus manos codiciosas , y sacrilegas , dice San Juan , que tenia bolsas : *Quia loculos habebat*. ^(c) Y la misma noche que lo vendió , se reconoció que tenia dinero , pues se creyó que el Señor le dijo : *Que comprassé algo , ó que diera limosna á los pobres*. ^(d) Y esta es otra circunstancia mayor de su pecado , que no vendió á Christo nuestro Señor para lo preciso , sino para lo superfluo. Que aunque fuera pecado gravísimo venderlo para comer ; pero fue mayor pecado venderlo para grangear , y despues comerlo para venderlo.

Part. II. del Tom. II.

Hhh 2

Y

(c) Joan. 13. v. 29. (d) *Eme ea, quæ opus sunt nobis :: aut egenis ut aliquid daret.* Idem ibi.

8 Y aqui se expresa una propiedad rabiosa , y terrible del vicio de la codicia , y que lo hace aborrecible , y persuadé á que lo mire el Christiano , como escollo irreparable, fino lo trata de lejos. Y es , que crece inmensamente con el crecer , y que arde en el grangear , tomando fuerza con lo que cesan los otros. Cesa la ira con la satisfaccion de la venganza , la envidia en la desdicha del envidiado , la sensualidad en su venenoso empleo ; pero la codicia crece como el fuego en la misma materia que la enciende , y sale mas poderosa , quanto mas alimentada , y cebada. Veis aqui que Judas desde el tener al mas tener , se hace sacrilego , y alevoso : y los demás Apostoles , que no tenian , desde el no poseer al resignarse en su pobreza perfecta, se quedan buenos , y Santos. ¿Pues de qué sirve tener , y poseer , si es fomento á inquietarse , y querer mas ? Y apenas comienza el gusto en la posesion , quando nace el disgusto en el deseo. De suerte , que fue maldad de Judas , que teniendo dinero , vendió al Señor, sin necesidad , solo por hacer dinero. Y sobre no necesitar Judas del precio que buscó con tan terrible traycion, podia hallar medios que no fuesen tan enormes como vender al Señor.

9 ¿Quántos habria , que entonces lo rescataffen ? Quién duda que la Virgen Beatísima , siendo la misma pobreza , daria por su Hijo el corazon ? Qué haria Lazaro , y la Magdalena, Nicodemus , el Centurion, Pedro, y otros muchos ? ¡Y pudiendo vender el bueno á los buenos , se fue á venderlo á los malos ! Y así yo creería que en Judas hicieron masa infame la codicia, y la venganza, y que el venderlo se lo llevó la codicia, pero venderlo á los enemigos, fue todo de la venganza. El salió herido de la pérdida del precio del unguento, y desesperado de la reprehension (aunque tan suave) esta al lado de la pérdida sensible:

y así lo quiso vender , y luego venderlo á los enemigos.



CAPITULO XIII.

DEL DERECHO TORCIDISSIMO QUE pretendió tener Judas para vender al Señor.



Ero antes que lo concierten estos fieros , y malos comerciantes , desearia saber , ¿qué derecho tuvo Judas para vender al Señor? Es por ventura el que tiene el traydor en el leal ? El malo en el inocente ? En el asegurado el alevoso ? En el piadoso el cruel ? El codicioso en el liberal ? Y en el perfecto el perverso? Porque no vemos en el mundo sino vendidos los buenos de los malos , engañados los santos de los perdidos , robados los honrados de los ruines , codiciosos , y tiranos. Si Christo Señor nuestro vendiera á Judas , ahí sí que habia derecho , porque tenia el de Criador en la criatura, el de Señor en su esclavo, el de Juez en el facineroso , siendo sus delitos tales , que merecia venderlo á amo de muy dura condicion , para que lo sujetasse por ser tan grandes sus vicios. Y todavia se deja vender el Cordero sin mancilla del codicioso , y traydor.

2 Dicen los Santos Evangelistas , *que holgaron mucho* los Escribas , y Fariséos , quando vieron que les rogaba Judas con el Señor : *Qui audientes gavisí sunt.* (a) Y esta fue otra maldad , é injusticia de los falsos Sacerdotes ; porque si ellos fueran buenos Jueces , antes habian de abominar de tan terrible traycion , y ahorcar á Judas , que comprar al inocente : pues su Divina Magestad no era hombre vandido , y facineroso , que es el caso en que se puede usar de tales medios para prender á los reos ; antes bien publicamente hablaba , enseñaba , curaba , convertia , predicaba. Y así notando claramente esta injusticia , les dijo la noche del prendimiento , que habian venido á prenderlo , siendo inocente , como si fuera un salteador de caminos , como quien les dice : pervertis el derecho , y la razon , y al que publicamente os enseña , mejora , y persuade , tratais como facineroso , usando de medios que solo se han de usar con quien dispone el derecho.

Y

(a) Marc. 14. v. 11.

3 Y así fue maldad conocida la capitulación de los Fariseos con el traydor, y debía irse la pena adonde estaba la culpa, y como lo han hecho otros Principes justos, y se vé en las Historias Sagradas, y Politicas, debieron ahorcar á Judas: y así lo hizo David con el Amalecita, que mató á Saúl: ^(b) y con los hijos de Remmon el Verotita, que mataron á Isboset, que con ser enemigos uno, y otro de David, y abrirle la puerta á la Corona, los ahorcó, y mató, ^(c) porque no quedasse acreditada en su Reyno la alevosía, y traycion; pero los Fariseos, y Escribas no se iban adonde estaba la culpa, sino adonde los llevaba su pasión. De Judas, que era culpado, traydor, infiel, sacrilego, codicioso, herege, no tenían que temer, y así viva Judas. Del Señor, que era inocente, perfecto, santo, que los reprehendia, y manifestaba al Pueblo las maldades de su vida hipócrita, y perversa, recelaban. Mueran (decían) no aquel que tiene la culpa, sino el que causa la pena. Y así en un instante se concertaron la codicia, y la envidia, y ofrecióle esta á aquella, *Triginta argenteos, treinta monedas* (conforme á la mas cierta opinion) *de á quatro reales Castellanos*, ^(d) que llaman reales de á quatro, y en otras partes *tostones*, que hacen ciento y veinte reales Castellanos, ó *tomines* de las Indias, que entonces dicen graves Expositores, que era el precio de un esclavo vendible, y por esso la Escritura lo califica con expresar, *Pretium appretiati*: ^(e) esto es el precio de un esclavo, en almoneda apreciado.

4 Hasta aqui pudo llegar en Judas la iniquidad, la Bondad en el Señor, que habiendo hecho lo criado, siendo el Autor de la naturaleza, y de la gracia; Criador universal de las riquezas, consitiendo todo ser en su ser, conservado por su poder todo poder, no solo quiso hacerse Hombre por el hombre, que era esclavo del Demonio, sino hacerse, y reducirse á esclavo por dar libertad al hombre, y dejarse vender de Judas, como pudiera un esclavo. Y el ingrato Discipulo excedió á todas las fieras juntas; pues no solo por tan poco precio vendió á su Dios, Redentor, Salvador, Maestro, y vida, sino que lo vendió á quien pudo reconocer que lo habia de matar. De suerte, que con venderlo, le quitó la libertad, y con venderlo al Fariseo, la vida: que si lo vendiera solo por sacar el precio á quien lo pagara, y lo tratara,

si-

(b) 2. Reg. 1. v. 16. (c) Idem 4. v. 12. (d) Matth. 26. v. 15. Vide Maldon. in Matth. 18. & in 26. ejusd. & alios communiter. (e) Matth. 27. v. 9.

sino como merecia su Divina Magestad , que para esto debia entregarlo á su Padre Eterno , por lo menos con buena , y sana intencion fuera menor su pecado ; pero vendiólo el traydor para que muriessse á manos de otros traydores como él , y esta es maldad de suprema magnitud.

5 Y es bien advertir en el precio con que fue vendido el Señor , que conforme á la opinion de algunos Autores , á que me inclino , no sacaron de su bolsa los Fariséos , Escribas , y Sacerdotes el dinero sino del cepo , Corbona , ó Gazofilacio público , ^(f) que si de su bolsa lo huvieran sacado (segun era su codicia) ó fuera menor el precio , ó puede ser dudáran mas en la venta. Pero permitió el Señor que el precio de su vida fuesse del comun dinero de todos los Israelitas , por haberlos á todos de redimir con su muerte , y que su caridad infinita fuesse comprada con precio de caridad : y los Judios , sin saber lo que se hacian , comprassen su remedio , y redencion con dinero de limosnas , y las ofrendas del Templo.

6 Dudan algunos Teologos morales , si fue Judas Simoniaco ; esto es , si cometió simonía en vender á Christo Bien nuestro á los Fariséos ? Y si se mira atentamente la propiedad del vocablo , no pudo ser Simoniaco ; ^(g) porque propiamente lo es el que compra cosas espirituales por temporales ; y Judas nó compró , sino vendió : y así mas ajustadamente se puede llamar *Giecita* , del discipulo codicioso de Eliséo , que vendió la gracia , y trajo á casa la lepra ; ^(h) pues Judas vendió al Autor de la Gracia , y se le vino á casa la lepra del pecado , y la desesperacion , que es el mayor mal de los males. De esta suerte puede dudarse si fue en la comun inteligencia Simoniaco , en quanto comprehendende á los unos , y á los otros.

7 Y si bien hay graves Autores que lo tienen por Simoniaco , ⁽ⁱ⁾ en quanto se comprehenden en esta voz los que compran , y venden cosas sagradas por temporales , juzgando , que Judas vendió al Autor de todo lo santo , Ecclesiastico , y Sagrado. Yo creeria , que este pecado de Judas no puede hacer numero entre los de Simon Mago , sino que por ser tanto mayor , hace ca-

te-

(f) Juvenius lib. 4. Histor. Evang. quod ut probabile refert Maldon. in Matth. 27.

(g) Vide Sotum de *Just. & Jur.* lib. 9. quæst. 5. de *Simon.* Concl. 1. Suarez tom. 1. de *Relig.* lib. 4. de *Simon.* cap. 9. num. 4. (h) 4. Reg. 5. v. 27. (i) Tarasius relat. in cap. *Eos qui.* quæst. 1. D. Greg. Nacianz. ibid. relat. cap. qui studet. D. Cyrill. Hieros. Catech. 16. & alij ab Exim. Doct. laud. ubi sup.

regoría diversa , por ser mas enorme que todos los demás , y en cierta manera con diversidad de especie. Mueveme á esto , que si el que compra , ó vende cosas sagradas , es Simoniaco , Judas que vendió al Señor , Cabeza de lo sagrado , y cuyo contacto, sangre , gracia , virtud , y voluntad hace todo lo sagrado , no pudo ser Simoniaco , sino cometer otro pecado mayor que el de Simon , y que hace infernal trono aparte ; porque es pequeño Simon al lado del traydor Judas.

8 Y se vé que Simon Mago trató de comprar la gracia de los milagros , para sacar provecho para sí : y al fin , aunque fue gran delatino , y pecado ; pero compraba la gracia , y no tiene tan intrínseca malicia como Judas , que la vendia , y la arrojaba de sí , y queria quedarse con el dinero , y sin gracia ; y lo que es mas , sin el Autor de la Gracia. Y así , como es menor delito el de aquel que compra lo bueno , para emplearlo , aunque sea con intento feo , y malo, que no el que vende lo bueno, con peor intento , y para perderlo , fue menor delito el de Simon al comprar , que el de Judas al vender. Que al fin *Simon* , aunque pecando , en su perverso discurso trahía á sí al Espíritu Divino, para hacerse rico ; pero *Judas* , apartaba de sí á Christo, y lo entregaba á la muerte. A mas , de que *Simon* compraba sin ser traydor , sino que abiertamente emprendió aquella maldad ; y como encontró con la Cabeza de la Iglesia San Pedro , varon desinteresado , y no con Judas , infame , y codicioso , reprehendiéndolo, pidió perdon , y que rogasse por él , aunque no se mejoró. Pero *Judas* fue traydor Discipulo , herege encubierto , hizo la venta á quien no pudo negarse al comprar , y que comprara con su sangre la ocasion. *Simon Mago* , con la ansia de adquirir, así como vió que hacian milagros los Apostoles , quiso comprar el Espíritu de Dios para hacerlos él tambien. Pero *Judas* , sabiendo mejor que otro que hacia milagros con seguir á Christo , lo vendió , y echó con esso de sí la gracia de los milagros , como quien dice : mas quiero treinta reales de á quatro , que á Christo , y sus maravillas , y quantas yo obré por él. Y así no solo fue *Simoniaco* el Discipulo traydor , sino que todos los *Simoniacos* descienden del Escariote , y él es cabeza infame de todo lo malo , y feo en los vicios detestables de codicia , avaricia , traycion , sacrilegio , Heregia , Simonía , y todo quanto á esto toca.

CAPITULO XIV.

*DEL TERCERO ATREVIMIENTO DE
Judas al inefable Sacramento del Altar , recuerdos
que le hizo el Señor en él.*



O se contentó Judas con ser herege sacramentario secreto , y con quedarse traydor , abriendole Dios la puerta del Colegio para que pudiesse salir á hacer menor su delito , ^(a) ni de haber reprehendido á la Santa Magdalena , tan molesta , y neciamente , porque aumentaba el culto Divino en el cuerpo del Señor , ni de haberlo vendido á sus enemigos ; sino que despues de concertado , lo recibió en su sacrilego pecho , y de allí partió al instante á entregarlo. En este discurso , Fieles , gobierna á la pluma el zelo , y así omito algunos puntos en la muerte del Señor , y meditaciones de su Pasion sacrosanta , que saldrán en diferentes tratados , y otros se hallarán en el primero tomo de las Instrucciones Espirituales. Aqui solo es mi intento referir las Injusticias , y maldades que intervinieron , mas para que se formen dictámenes ajustados en lo bueno que es el perfecto aprovechamiento , que para promover á ternura , y devoción , la qual facilmente se mueve , y promueve sobre aquellos.

2. Habiendo visto la Eterna Sabiduría , que estaba capitulada su muerte , trató el mansísimo Cordero de disponerse á la entrega : y así dos dias despues que Judas lo concertó , juntó en el Cenáculo á sus Discipulos , y habiendolos hecho una plática muy tierna , ciñó con una tohalla la Inmensidad infinita , y con agua de bendicion , y piedad , comenzó á labar sus pies. Llegó á San Pedro , y viendo á Christo á los suyos , se avergonzó de mirarlo , y con aquella resolucion que le ofrecia aquel noble natural , dijo con profunda reverencia : *Domine , tu mihi lavas pedes ? Señor , tu me has de lavar los pies ?* ^(b) Como quien dice : Tu Dios , á mi criatura ? Tu Rey ungido , á mi subdito ? Tu Señor , á mi tu esclavo ? Tu Maestro , á mi rendido Discipulo ? Yo naci para servirte , Tu no , á mi.

Part. II. del Tom. II.

lii

En-

(a) Joan. 6. v. 65. & 68. (b) Joan. 13. v. 6.

3 Entonces el Señor enseñándole á Pedro , que aquel lavar era tambien mejorar , y que el que no quedaba lavado , y mejorado de su mano , no podia ser coronado en su Reyno de su mano , le dijo : *Si non lavare te, non habebis partem mecum. Pedro, si no te lavare, no tendrás parte conmigo.* (c) El Santo Apostol , que vió que quando él repugnaba á la humildad , le hacian argumento con la gracia , bondad , y misericordia del Señor , postrado á sus santos pies , le dijo : *Domine, non tantum pedes :: sed, & manus, & caput : Señor, no solo los pies, sino las manos, y la cabeza.* (d) Como quien dice : en llegando , Jesus mio , á purificar , y lavar vuestro Discipulo , no solo os ofrezco los pies que purifiqueis , que son mis afectos , sino las manos , y la cabeza , que son mis obras , y pensamientos. Volvió el Señor á su estado la humildad de su Discipulo amante , y dando en unas mismas palabras aliento á Pedro , y á los demás , y á Judas el traydor recuerdos de su miseria , dijo : *Qui lotus est, non indiget nisi, ut pedes lavet, sed est mundus totus, & vos mundi estis, sed non omnes.* (e) Como quien dice : *El que está lavado como tu lo estás, Pedro, con la fe que te ha revelado el Padre, y mas quando ardes en caridad, no necesita de lavar mas que los pies del polvo que á ellos se acerca, en el preciso egercicio de este miserable, y transitorio: limpio está á la gracia todo, aunque no lo esté del todo á la perfeccion; y así limpios estais, mas no todos: esto lo dijo por Judas: Sciebat enim Jesus :: (dijo el Evangelista) quis traditurus esset eum.* (f) *Sabia muy bien Jesus quien lo habia de entregar.* O que vuelcos le daria al traydor el corazon , al oír estas palabras , si es que tuvo corazon !

4 Llegó la humildad de Christo á solicitar la dureza de aquel bronce , y fuele á lavar los pies , y con ver Judas , que San Pedro replicó , se estuvo él muy mesurado , como si fuera una estatua de metal. Dejóse lavar los pies ; y pasar sobre sí (quedandose siempre malo) toda la misericordia : y el que reprehendia á la Magdalena , porque le ungia al Señor los pies , se dejó lavar los suyos de aquellas benditas manos. De suerte , que fue tan grande maldad la de Judas , que no queria que á Dios lo reverenciaassen , y se dejaba reverenciar del Señor , y tan grande la

Bon-

(c) Joan. 13. v. 8. (d) Idem ibid. v. 9. (e) Joan. 13. v. 10.

(f) Ex Joan. 13. v. 11. & cap. 6. v. 65.

Bondad infinita del Señor , que él mismo lava unos pies tan ligeros al venderlo , y tan torpes al seguirlo.

5 Y es de reparar aqui quan despierto estuvo San Pedro á los movimientos interiores del espíritu , y á los rayos de la luz con que lo iba alumbrando el Señor ; porque así como vió que era el lavar ministrar , huyó los pies , advirtiendo ser Dios el que ministraba ; pero luego que entendió , que el lavar era limpiar , ofreció los pies , las manos , y la cabeza , sin reservar cosa alguna al conocimiento propio , ni á la reverencia á Dios. Por el contrario estaba Judas á todos estos misterios tan duro , y enfordecido , como si fuera una peña ; porque si él tuviera entre tantas tinieblas algun remoto rayo de luz , habia de hacer el ofrecimiento que le hizo al Señor San Pedro , y decirle : ¿ Señor, Vos venis á lavar este perdido ? O no me laveis los pies , ó lavadme primero las manos , y la cabeza. Las manos tengo llenas de codicia , los pensamientos de alevosía , y traycion , no os acerquéis á unos pies tan crueles , y traydores , sin lavar primero cabeza , manos , y pies. Y entonces Christo nuestro bien , no como á Pedro , le digera , que estaba todo lavado , sino que lo oyera , se enterneciera , y lavara : y fuera perfeccion en Judas ya contrito , lo que fue acto de humildad en Pedro , fiel , y devoto.

6 Al fin quedóse en su dureza la fiera , y viéndolo Christo nuestro Señor , que ni su contacto , ni acercar sus pies á levosía , al lavarlos , á su tierno corazon , ni á las llamas de su pecho , pudo vencer aquella fiereza horrible , comenzó á predicar á los suyos , para ver si persuadia la voz al traydor , que no pudieron ablandar sus santas manos. Dijoles , que hiciesen lo que él hacia , y que su exemplo los llevase á su virtud , y que con esso serian bienaventurados ; y para advertir á Judas , y hacerle ocultos recuerdos , añadió , profetizando , y con lo mismo dando luces al traydor : *No de todos digo esto : Non de omnibus vobis dico : ego scio quos elegerim ; sed ut adimpleatur scriptura , qui manducat mecum panem levabit contra me calcaneum suum.* Yo sé á los que he elegido : *cumplirás la Escritura en que dice , aquel que come conmigo levantará sus talones contra mi.* (g) Esto es , me perseguirá. Aqui el Señor volvió á acordar á Judas , que lo conocia , y que reconociese que era Dios su Divina Magestad , y se arrepintiese , que

Part. II. del Tom. II.

lii 2

lo

(g) Joan. 13. v. 18. Psalm. 40. v. 10.

lo aguardaba , y rogaba , y que así se persuadiesse , y llorasse , que habia lavado los pies , que habian de levantar ligeramente los talones á entregarle , y que de tan gran maldad se retirasse.

7 Viendo el Señor quanto se iba endureciendo el traydor , considerando aquella horrible maldad , debieron de luchar en su sacrosanto Pecho la Piedad , y la Justicia , esta para enviar al Infierno aquella alma tan sacrílega , y perdida , y estotra para aguardarla. Y así dice el Evangelista Santo , que *Turbatus est spiritu Jesus , & protestatus est.* ^(h) *Et manducantibus illis dixit: Amen amen dico vobis , quia unus vestrum me traditurus est , qui manducat mecum. Ecce enim manus tradentis me , mecum est in mensa , & quidem filius hominis vadit sicut scriptum est de illo , verumtamen de homini illi , per quem filius hominis tradetur , bonum erat ei si natus non fuisset homo ille.* ⁽ⁱ⁾ Despues de haberse turbado en espíritu el Señor , con el conocimiento de tan enorme delito , citando yá asentados á la mesa , dijo : *Ciertamente os asseguro , que uno de vosotros me ha de entregar : conmigo está comiendo á la mesa , y sobre ella está la mano del traydor. El hijo del hombre irá , como está profetizado ; pero ay de aquel por cuya mano será vendido á sus enemigos , quanto mejor le fuera no haber nacido aquel hombre !*

8 En cuyas palabras parece que habiendo probado nuestro Señor á ver si podia encaminar á Judas con advertencias , reconociendo , que estas , y un regalo tan amoroso , como lavarle los pies , y asirlo de ellos , para que no se fuese á la perdicion , no lo ablandaban , se resolvió á ponerle delante todo el Infierno , y aquellas penas terribles , que se expresan con decir : *Que le fuera mejor no haber nacido* , para ver si pasaba á ser traydor por encima de sus llamas : manifestando en todas estas razones , que era Dios , pues penetraba sus interiores maldades , y que padecia porque queria padecer , que esso significa el decir , *que iba su Divina Magestad* , como lo decian las Escrituras , como quien dice : aunque muero , es como quien hace una jornada voluntaria , no muero necesitado , muero amante. Dejaré la vida , porque quiero , y cobraréla siempre que á mi me parezca. Ay de ti desventurado ! que yá tienes muerta el alma , y presto morirá el cuerpo ! Ay de ti ! que padecerás muerte que nunca se acaba , vida , que nunca se muere ! Todo esto oía el traydor , y callaba , y el mismo que despreció la piedad , no hizo caso del Infierno.

CA-

(h) Joan. 13. v. 21. (i) Ex Matth. 26. v. 21. Ex Marc. 14. v. 18. Ex Luc. 22. v. 21.

CAPITULO XV.

DE LO QUE AFLIGIÓ A LOS APOSTOLES.
*Saber que uno de ellos habia de entregar
 al Señor.*



Enrísteció sumamente á los Discipulos del Señor esta proposicion general : *Os asseguro ciertamente que uno de vosotros me ha de entregar.* ^(a) Y aunque á cada uno asseguraba su amor , á todos los afligia la duda: veían que no podia faltar la verdad de su Maestro , y como todos amaban , todos al mismo paso terminian , y así asustados , y afligidos , cada uno le preguntó : *Soy yo , Señor ? Numquid ego sum Domine ?* ^(b) Como quien dice: Soy yo esse desventurado ? Por ventura han de habitar aspides mi corazón ? Y su Divina Magestad , con otro equívoco , les respondió: *Uno de vosotros , que pone la mano en mi plato conmigo , esse es el que ha de entregarme.* ^(c) En donde se ha de advertir , que de la manera que fue Judas perdiendo al Señor la caridad , lo fue después señalando su Divina Magestad en la manifestacion de su culpa ; porque el primer atrevimiento fue no creerlo , y quedarlele traydor sacramentario , y así dijo : *Que uno de los Discipulos lo habia de entregar.* El segundo , assentarse en su santa mesa , habiendole de vender , y así les dijo : *Que comia con él quien lo habia de vender.* El tercero , no solo quedarlele traydor , y en la mesa , sino recibir su Cuerpo con los demás , y así lo explica con que *Puso la mano en el plato.* Como quien dice : crece en este el atrevimiento , como crece su malicia , y en mi Colegio en mi mesa , y en mi plato me está vendiendo el traydor. Aumenta el atrevimiento , y groseria exterior ; al paso que crecen en él la interior malicia , y atrevimiento.

(a) Amen amen dico vobis : quia unus ex vobis tradet me. Joan. 13. v. 21.

(b) Matth. 26. v. 22. (c) Qui intingit mecum manum in paropside , hic me tradet. Idem ibid. v. 23.

CAPITULO XVI.

*AUDACIA DESVERGONZADA DE JUDAS
en preguntar al Señor si era el quien le habia de
vender , y què intentò en preguntarlo.*



Ero de lo que mas me admiro es, que tuviesse Judas audacia para decir : *Numquid ego sum Domine?* Soy yo , Señor , el que os ha de vender ? Qué motivo podria tener la fiera para hacer esta pregunta ? Pues codicioso, ladrón sacrilego, y alevoso , sabes tu que has de vender al Señor , ¿y preguntas lo que sabes ? Si quiso examinar su Deidad ? Si quiso disimulando , dar otra capa á la alevosía ? Si se avergonzó de ver que todos le preguntaban, y vió que era el callar condenarse ? Si fue , que como habia hasta entonces disimulado el Señor , pensó Judas que aún preguntado , su Divina Magestad callaria su maldad , usando de aquel silencio para su misma traycion , y que creyesen de él los Apostoles muy bien ? Ella fue atrevidísima audacia , osar el traydor oculto hacer preguntas á la verdad.

2 Mas el Señor , que siempre descó repetir conocimientos al engaño del Discipulo perverso , respondió abiertamente á su sentido , y de tal manera , que el zelo de los Discipulos no pudiesse en riesgo la paz del Apostolado , diciendo : *Tu lo digiste: Tu dixisti.* ^(a) Como quien dice: Tu digiste que eras tu. Porque tal atrevimiento no pudo caber en otro sino en ti. Tu lo has dicho con preguntarlo ; porque en ti fue una misma cosa el preguntarlo , y saberlo , *Mirabanse unos á otros desde entonces los Apostoles , temblando , dudando de quien hablaba. Aspiciebant ergo ad invicem : hesitantes de quo diceret.* ^(b) Todos temian , y con esto todos con recelo averiguaban ; porque aquello mismo que preguntaban temian , y como los que amaban recelaban.

3 Estaba San Juan Evangelista mas cerca del pecho dulcísimo de Jesús , y San Pedro , á quien tenia atravesado el corazón la alevosía de que estaba amenazado su Maestro , y Redentor,

(a) Matth. 26. v. 26. (b) Joan. 13. v. 22.

tor , le hizo señas á San Juan , que preguntasse quien era el traydor que lo habia de vender. Y el Angel de Juan preguntólo sencillamente al Señor , diciendo : *Domine , quis est ? Señor quien es ?* Y respondió su Divina Magestad : *Ille est , cui ego intinctum panem prorraxero. Aquel es , á quien yo diere un poco de pan teñido,* (c) y habiendo teñido un poco de pan , se le dió á Judas , y con él le entró el Demonio en el cuerpo : *Et post buccellam ; introivit in eum Satanas.* Y entonces le dijo el Salvador : *Quod facis , fac citius : lo que haces , hazlo presto* , y esto nadie lo entendió en la mesa sino San Juan , el qual calló el nombre del alevoso , y Judas hizo mas veneno del bocado. Y habiendo Christo nuestro Bien consagrado se á sí mismo en la Eucarística Cena , Entró su Divina Magestad en aquel pecho cruel , y se dejó recibir , por persuadirlo de cerca , y ver si podia en su mismo corazon ablandar tanta dureza , pero tampoco bastó.

4 . Usó el Señor de medios suaves , para encaminar el alma de aquel traydor , y assi señaló quien lo habia de vender , de manera , que lo callasse San Juan , y lo ignorasse San Pedro , y fuese notorio á Judas. San Juan , para que despues lo escribiesse : Judas , para que abriese los ojos , y entendiese que le estaba mirando su corazon , y atendiendo al ocultarlo á su honra , y á dar seguridad á su vida , con que San Pedro no lo llegasse á entender. Pues es creíble , que si aquel santo Colegio supiera que Judas era alevoso , se encendiera en santa ira , por el fervoroso zelo de la vida de su Maestro , y Redentor , y corria riesgo Judas , y mucho mayor sin comparacion de la mano del Apostol valeroso , el qual como cabeza destinada de la Iglesia , andaba averiguando el delito , y persuadiendo á San Juan , como se ha visto , que supiese del Señor quien lo habia de vender. Y esto es verisimil , que fuese con intencion de estorvarlo , pues el amor , y resolucion de aquel noble Principe de los Apostoles , no podia tolerar tan grande injuria , y traycion contra su Dios , y Maestro. (d)

5 Porque yo nunca he dudado , que si la noche del prendimiento cogiera á Pedro despierto , á tiempo que viera á Judas besar alevosamente á Christo nuestro Señor , para prenderlo , le diera á él la cuchillada de Malco : pues claro está , que era sin

com-

(c) Joan. 13. v. 25. & seq. (d) D. Chrysoft. tom. 8. Homil. 72. in Joan. col. 424. •
edit. París. 1728.

comparacion mayor el pecado del traydor , que el del enemigo, y que se fuera la espada del justo , que es valeroso , á castigar, y herir la culpa mayor. Calló San Juan hasta su tiempo , como leal Secretario , lo que le dijo el Señor , y se valió el Discipulo amante del amado , para averiguar los secretos del Maestro. Y esto explica el valimiento de Juan , y la discrecion de Pedro : y ofreció su Divina Magestad , por señal de la traycion del Discipulo , el darle un bocado de pan , teñido en el licor que fazonaba á las acelgas amargas , ò al Cordero Pascual , si esto fue en la legal cena , y si fue en la natural , en qualquiera otro alimento , como quien dice : El quererme consumir , y vender (ó Discipulo alevoso !) es , teñir el pan de la eterna vida en su misma sangre , para darte vida á ti , si te vales de su sangre. Yo te convido con vida , tu me convidas con muerte. Yo busco tu salvacion ; tu mis penas , y tormentos. Tu me vendes quando te estoy sustentando. Toma este bocado teñido , simbolo de tu maldad.

6 Luego añadió aquellas razones tan sentidas. *Quod facis fac citius. Lo que haces , hazlo mas presto.* ^(e) Como quien dice: date prisa en lo que haces , porque habiendo de venderme para que muera , padezca á tiempo por ti que puedas lograr mi sangre. Deseo tanto tu bien , que siendo mi muerte disposicion á tu vida , quiero llegar aprisa á la Cruz , por ver si quieres salvarte en ella. Yo no te digo que peques , antes te estoy persuadiendo te arrepientas ; pero pues has de pecar , apresura tu remedio con lo que abrevias mis penas. Haz luego lo que has de hacer contra mi , que quiero por esos pasos acelerados , hacer luego lo que yo he de hacer por ti.

7 Y así yo entiendo que el Demonio dió prisa á Judas á que se colgase antes que muriese Christo Señor nuestro , que es la opinion mas seguida ; ^(f) porque no viviese al tiempo que nos redimió en la Cruz , y hallase el alma en estado que pudiesen valerla las finezas del Señor , y con esto se escapase , y se salvase. Si ya aquellas palabras : *Quod facis , fac citius* , no fueron con ironía , como quien dice : *Haz presto lo que has de hacer* (O fiera !) ¿ en qué te entretienes ? No te basta venderme , sino comerme tambien ? No te basta entregarme al Fariseo cruel , sino

ser

(e) Joan. 13. v. 27. (f) D. August. tom. 4. enarrat. in Psal. 108. col. 1219. litt. G. edit. Paris. 1691. D. Leo Pap. Serm. 11. de Pasione. col. 166. litt. A. edit. Paris. 1618. Mald. in Matth. 27. & alij quos refert & sequitur Barrad. tom. 4. lib. 7. cap. 1.

fer tu en mi mesa mas cruel , y traydor que el Fariseo? Suelta esta infame codicia , pues con esto lograrás toda mi misericordia. ¿Mis riquezas dejas por treinta monedas? Deja el pecado, que Yo te daré mucho mas de lo que pides , y me compraré á mi mismo , con darte bienes eternos , porque deges de venderme , y por salvarte. Mi amor te persuade á la inocencia , deja tan detestable malicia. Yo no temo la muerte que me procuras, antes la estoy abrazando , y así abrevia , que lo que siento es solo tu perdicion , y tu muerte.

8 Tambien es cosa notable , que se le entrasse el Demonio luego que tomó el bocado. ¿Pues qué , Judas no tenia ya Demonios para prestar , y dar á todos sus seguidores? No solo los tuvo , sino que se puede decir lo fue en las obras , que así lo afirma el Texto Sagrado, quando se quejó Jesus nuestro eterno Bien, de que se quedó el traydor en el Colegio : *Nonne ego vos duodecim elegi , & unus vestrum diabolus est ? Por ventura no os elegi Yo doce , y el uno es diablo ? Y poco antes : Cum diabolus jam misisset in cor , ut traderet eum Judas Iscariotes. Como el Demonio hubiesse puesto en el corazon que entregasse el Escariote á Jesus.* (g)

9 Yo creeria cierto , que este Demonio que entró despues del bocado en Judas , fue otro Demonio mayor que los que tenia , y sería el mismo Lucifer ; porque quien si no él reduciria á un alma á que recibiesse sacrilegamente al Autor de la vida , y á que despues lo entregasse tan crudamente á la muerte. Añádese á esto , que dice el Evangelista que partió en medio de las tinieblas ; *Erat autem nox : Era de noche* , (h) que mucho si estaba dentro de su corazon el Principe de ellas. Desde entonces dicen los Evangelistas , que fue Judas *Capitan de delinquentes : Ecce Judas Iscariotes , & cum eo turba multa cum gladijs , & fustibus , & Judas antecedebat eos* : (i) que todo esto es decir , que habia entrado en su corazon espiritu infernal , superior , y dominante , y la mayor cabeza de los Infernos. Y así San Pedro llama á Judas *Capitan de los que prendieron á Christo : Dux eorum , qui comprehenderunt Jesum* : (i) que todo está diciendo , que tenia dentro de sí á Lucifer , y con él muchas legiones enteras de Demonios, y todo fue menester para esforzar su maldad á tan terrible delito como vender á su Dios.

Part. II. del Tom. II.

Kkk

CA-

(g) Joan. 6. v. 71. & ejusd. 13. v. 2. (h) Idem ibid. v. 30. (i) Ex Matth. 26. v. 47. Marc. 14. v. 43. Luc. 22. v. 47. (i) Actos. 1. v. 16.

CAPITULO XVII.

*DEL PRENDIMIENTO DE CHRISTO
nuestro Bien , por la traycion de Judas , y crueldad
de los Escribas , y Fariseos.*



SSI como recibió Judas al Señor Sacramentado, sin oír un punto á Christo , que entró en su pecho á persuadirle , se fue á buscar los Fariseos. Mirad , Fieles , quan gran maldad es recibir con culpa grave al Señor , y no parar , y reparar en darle gracias, quando bien se recibe , y partir al instante á ofenderlo , ó dejarlo por no oírlo ! El Señor viendo yá el pecador, y el pecado ausente de su Sagrado Colegio , hizo una plática admirable , y en ella anunció á sus Discipulos quanto habia de sucederle en aquella triste noche : así , porque menos los ofendiese la tempestad prevenida , y anunciada , como porque siempre creyesen , y fijassen en sus santos , y leales corazones , que era Dios el que todo lo sabia , y que padecia voluntario , y no forzado , y no descaeciese la fé al verlo como hombre atormentado , herido , y crucificado.

2 Tambien les dijo , *Que todos le dejarían: Omnes scandalum patiemini propter me in ista nocte* , ^(a) para que viesse , que aún sabiendo su flaqueza los amaba. Y á San Pedro (que no pudo su fervor tolerar la profecía , y respondió : *Et si oportuerit me mori tecum non te negabo : Aunque sea necesario morir , no te negaré*) ^(b) le anunció las caídas de aquella sangrienta noche : *Amen , amen dico tibi prius quam gallus cantet bis , ter me negabis. Asségurote con verdad , que antes que el gallo cante dos veces , me negarás á mi tres.* ^(c) Dijoles , que yá las tunicas era bien , que se volviessen espadas ; ^(d) porque iban á una guerra muy cruel , con que expresó la tribulacion , y averiguó hasta donde llegaba en los suyos el valor. Hallaronse dos espadas en el Sagrado Colegio , y dijo el Señor , que esas bastaban si quisiera , y que no bastarian ; porque iba á padecer , no á pelear , á ser vencido para vencer.

La

^(a) *Omnes vos scandalum patiemini in me in ista nocte. Matth. 26. v. 31.*

^(b) *Matth. 26. v. 33.* ^(c) *Ex Matth. ibid. & Marc. 14. v. 30.* ^(d) *Luc. 22. v. 36. & seq.*

La una llevó San Pedro, como destinada cabeza de la Iglesia. (e) Y la otra de creer es, que la llevaria otro de los Apostoles, ó Santiago el Mayor, cuya espada honra Catolicos pechos, ó el valeroso Tomás, que en diversas ocasiones mostró gran resolucion. (f)

3 Partió el Cordero sin mancilla á Getsemaní platicando, y enseñando á los Discipulos en aquel santo camino, ofreciendo quando iba á la muerte, razones de eterna vida. Llegó al huerto, y apartóse de los ocho Discipulos, y llevó solos tres para hacer su amparo, y su defensa menor. Y luego dejó á los tres, y se apartó de ellos, para ser del todo desamparado. Comenzó á orar, y á padecer, que fue como dejarse á sí mismo, y no quererle ayudar hasta llegar á exprimir sangre por su Santísimo Cuerpo. Los Discipulos á quien encomendó que velassen, dormian profundamente; solo velaba el Discipulo traydor, el qual gobernando á aquel esquadron iniquísimo de los soldados de Cayfas, Eseribas, y Fariseos, los llevó todos al huerto, capitaneando aquella horrible maldad.

4 Halló en aquel noble jardin el fruto, y flor de Jesé, teñida en su misma sangre, con la aprehension de nuestras culpas, y de tan terribles penas; y por no olvidar Judas el serlo en todos sus pasos, avisados primero los soldados, *Que al que besasse el traydor, era Jesus Nazareno. Quemcumque osculatus fuero ipse est, tenete eum*, lo señaló con darle un beso en la cara, diciendole *Ave Rabbi: Reverenciote Maestro.* (g) O que infame atrevimiento! Que desollada mentira! Decir, que lo reverencia, quando lo vende el traydor. Llegar aquellos impuros labios al rostro del Criador, en quien como en espejo clarísimo se miran los Serafinos. No bastára señalarlo con la codiciosa mano, sino besarlo tambien, y juntar el rostro infame, al Sagrado, á la culpa, con la Gracia, al infierno, con la Gloria? O Señor lo que habemos de temer el perderos el respeto en el Altar, y andar con almas impuras ministrandoos, por no venir desde alli, como hizo Judas, á adoraros, para venderos despues, y entregaros á nuestras pasiones mismas, que son las que os venden, las que os prenden, las que os hacen padecer! Respondióle el Señor, volviendo á darle luces de divinidad, y de humanidad á Judas, por

Part. II. del Tom. II.

Kkk 2

fi

(e) D. Ambros. tom. 1. in Luc. lib. 10. col. 1515. París. 1686. (f) Vase el cap. 4. del lib. 5. de esta segunda parte num. 7. pag. 20. (g) Matth. 26. v. 48. & 49.

si podía vencerlo, y le dijo: *Amice, ad. quid venisti? Juda osculo tradis filium hominis?* Amigo, á qué has venido? Judas con beso entregas al Hijo del hombre. ^(b)

5 Necesario es explicar como era su amigo Judas si vendia á su Maestro: y que lo fuese no se puede dudar, pues lo llamó así el Señor. ¿Si es que lo llamó amigo; por qué lo debia ser, como quien lo señala con el nombre de la obligacion, y no con el de la accion? No, sino porque era amigo, por ser amado enemigo, como quien dice: amigo, porque te amo, aunque me vendes amigo: amigo, porque ya mi amor á ti, y el deseo de tu bien, que no admites y enemigo, pues que viene tu traycion, y maldad á mi, que Yo tolero. Y el decirle el Salvador, que con beso de paz lo vendia, fue quejarse de la circunstancia, y mostrar que no le era menos sensible, y penosa que el delito, como quien dice: venderme abiertamente enemigo, y acusando, fuera malo; pero venderme amigo, y besando, esta es la culpa mayor: y aquellas palabras, *Judas, con beso vendes al Hijo del hombre?* fue manifestar su sabiduria, que tenia presente la verdad en la traycion, como quien dice: Judas, no acabas de ser traydor? No basta venderme, sino traydoramente besarme? Crees que no veo la verdad dentro de tu engaño mismo, y que no estoy leyendo tu corazon? Soy Hombre para dejarme vender, y Dios para conocerte. Judas, ni en el campo, ni en la cerna, ni en el huerto dejarás de ser traydor?

6 Y porque habia dicho el infiel Discipulo á los Sayones, *Que lo asiesen, y lo prendiesen cautamente: Ipse est, tenete eum, & tucite cautè,* ⁽ⁱ⁾ para que viesse su ignorancia en creer que podia ser ligada la omnipotencia, si ella misma no dejara que la asasen, quiso mostrar su poder: y así luego preguntó á los Judios, *Que á quien buscaban? Quem queritis?* Y respondieron: *Que á Jesus Nazareno.* A quien respondió: *Ego sum;* ^(j) y cayeron Judas, y los suyos postrados, y tendidos por el suelo. Bien los podian entonces matar Pedro, y Diego, si quisieran, si ya no estaban durmiendo, que el Señor los tendria atados con sueño hasta su tiempo, por salvar sus enemigos: *Ego sum. Yo soy el Dios de exercitos, y batallas. Yo la fortaleza del Padre, de cuyos dedos estan pendientes las criaturas. Yo, de quien es lo criado, é*
hi-

^(h) Ex Math. 26. v. 50. & Luc. 22. v. 48. ⁽ⁱ⁾ Marc. 14. v. 44. ^(j) Joan. 18. v. 4. s.

hice al hombre , y le desharé quando quiera. Yo , que ahora que me prenden estoy prendiendo al Demonio , ahora que vosotros me atais , lo estoy atando Yo á él. Al fin los postró , para que conociesen todos su Divinidad , y no tuviessen disculpa el Discipulo alevoso , sus soldados , y fayones.

7 Levantóse Judas tan traydor como cayó , y alentando á los demás , prendieron al Salvador. Debiose entonces el infame de esconder , que temeria el cuchillo de San Pedro , y al ruido habiendo despertado los Discipulos , digeron los que estaban mas cerca : Domine , si percutimus in gladio (K) Señor , heriremos con la espada , como quien dice : dad licencia , que sea nuestro valor defensa , y satisfaccion de vuestro agratio. Vos bastais , y teniendoos á Vos todos nosotros sobramos ; pero si esta guerra se ha de hacer con la espada , ya es tiempo de embestir al enemigo , y si se ha de hacer con vuestra santa doctrina , que es mas fuerte , y penetrante , avisadnos , pues que sobra nuestro acero , quando Vos formais vuestra palabra.

8 Antes que respondiese el Señor , como el zelo de San Pedro se hallaba tan justamente indignado , le tiró una cuchillada á Malco , uno de los criados del Sumo Pontífice Cayfas , y le cortó la una oreja ; que ya el Pontífice , destinado de la Iglesia Pedro , corría á los de la Sinagoga , como la que iba espirando. Entonces su Divina Magestad atadas las manos á su defensa , y declaradas solo para curar á sus enemigos , se la volvió á la cabeza , y á Pedro le enseñó , que no eran tanto aquellas las armas de su tierra , y jurisdiccion , quanto las espirituales : advirtiéndole , que el que con espada mata , ha de morir con espada , y que el Sacerdote no es bien que viva con ella , ni es bien que con ella venza ; y su blandura inefable le dijo : Calicem quem dedit mihi Pater , non bibam illum ? (L) Es posible Pedro , que me escusas que beba el Caliz de la Pasion ? Como quien dice : deja , Pedro , esos fervores , que la guerra espiritual , no se hace á fuego , y sangre del enemigo , sino solo de la propia. El padecer es vencer , y es el penar el reynar. Quando me prenden , los venzo , quando padezco los triunfo. Pero verdaderamente San Pedro siempre concedió al amor quanto le faltó á la luz ; porque no acabando de penetrar , que era conveniente que padeciese el Señor , y amando-

(K) Luc. 22. v. 49. (L) Joan. 18. v. 11.

dole tiernamente , no lo podia sufrir , y así antes le cogió de su omnipotente brazo , y con una fervorosa libertad , y amor ternísimo le propuso que no habia de padecer su grandeza, quando le dijo : *Absit á te , Domine : non erit tibi hoc.* ^(m)

9 Como quien dice : ¿Vos en Cruz, eterno Bien ? Vos padeciendo ? Vos muriendo ? Mueran, y acaben los Fariseos , que lo merecen, y no Vos que sois la misma inocencia. Y ahora tambien , viendo que prendian á su Maestro , para entregarlo á la muerte , volvió á ofrecer al valor quanto le faltó á la luz , y á ser caridad lo que habia de ser conocimiento ; porque él amaba al Señor , y no acababa de entender , que el crucificarlo era aumentar su gloria , y nuestro remedio , y así andaba el amor determinado , y valiente , porque no estaba aún el corazon alumbrado como lo estuvo después. Pidió el Señor á los soldados, *Dejassen ir á sus Discipulos : Sinite hos abire* , ⁽ⁿ⁾ por dar buena cuenta de ellos á su Padre, y guardarlos para fecundar las almas, y reducir al mundo que lo prendia, y así fue llevado preso, maniatado , maltratado , solo á la casa de Anás , que era suegro de Cayfás.

10 En esta prision , Fieles , sobre la injusticia que iba envuelta en el alma del proceso , que es ser inocente Jesus , y ellos culpados , fue desordenado el modo , porque siendo el Señor un Cordero , y su profesion enseñar , predicar , pacificar , salieron con todos aquellos instrumentos que si fueran á prender á un saltador , y así se lo reprehendió diciendo : *Tamquam ad latronem existis cum gladijs , & fustibus comprehendere me : quotidie apud vos sedebam docens in templo , & non me tenuistis.* ^(o) ¿Posible es, que no solo me prendeis , sino tambien me afrentais ? Quando estaba en medio del Templo enseñando , ¿no me pudierais prender , y no venir contra mi , como si fuera ladrón ? En cuyas razones se debe advertir , que les corrige el modo , y el tiempo en que lo prendieron , y luego les señala su poder. El tiempo les corrige , porque era quando estaba orando su Divina Magestad, y quando su intercesion propiciaba con el Padre á sus criaturas, como quien dice : ¿Quando Yo hablo con el Padre me prendeis ? No era menor mal prenderme quando hablaba con vosotros ? No me quiteis de los labios las palabras que ofrece mi amor á vuestro

tro

[m] Matth. 16. v. 22. [n] Joan. 18. v. 8. [o] Matth. 26. v. 55.

tro remedio. Con la prevencion que debiais prender al salteador, venis á prender al inocente? Si ladron buscais, ahí traheis á quien prender, que es el que roba, no solo á los pobres lo que es suyo, sino el que vende á vosotros al que es vuestro, pues nació Yo para vuestra Redencion. ¿Por ventura soy ladron, que solo abriendo mis manos, lleno de fecundidad, y socorro á todas las criaturas? Yo que he criado las riquezas para darlas, soy preso como aquel que se las quita á su dueño? Bastára enviarme á llamar vuestro Sumo Sacerdote; pues el que á todos se sujetó por salvaros, mas facilmente fuera al que á vosotros gobierna, por dar egemplo en el complemento de la ley, del respeto que quiero se tenga á los Sacerdotes. ¿Por ventura me prende vuestro poder, ó mi amor? Que, no tiene mi Padre legiones de Angeles, que pudieran socorrerme, si Yo quisiera no valermé de mi natural Poder? Otro mas poderoso que no vosotros me tiene preso, y cautivo, que es el amor, y ansia de vuestro bien: este me mata, este me lleva, este me guía á la Cruz.

11 Tambien en mi sentimiento les señala su Poder en aquellás palabras: *Quotidie apud vos sedebam, docens in templo, et non me tenuistis*: quando estaba en el Templo no me prendisteis, como quien dice: ¿si la fuerza de mi palabra era tal, que desafiando prenderme, no podiais en el Templo, cómo ahora venis á prender al que era al enseñaros tan poderoso, que no podiais prenderlo? Entonces me defendia mi doctrina, y ahora me venis á prender, siendo tan santa, fuerte, y verdadera mi doctrina? Coligiendose de aqui lo que es poderosa la palabra del Señor, que no pudiendo el Hebreo lleno de venganza, y passion prenderlo en el Templo hablando, porque lo tenia atado su palabra, aguardó al tiempo que no hablasse, para prenderlo en el huerto; y así como habló su Divina Magestad, solo con decir quien era: *Ego sum*, (p) los arrojó por el suelo.

12 Y así aquellas palabras en que les dice, ¿por qué no me prendisteis en el Templo? son como haciendo donayre de su poder, que entonces estaba atado por la palabra Divina, y así quiso atar ahora su santísima palabra, y desatarles á ellos el poder. Y se vé que fueron muy pocas las palabras que dijo el Señor en la Pasion, siendo tantos los Jueces por cuyos Tribunales fue lle-

van

(p) Joan. 18. v. 4.

vado , y muchas las preguntas que le hicieron , como quien advierte , que hasta entonces habia sido tiempo de enseñar , y desde alli lo era yá de padecer : que hasta entonces enseñó con las palabras , desde entonces enseñaba con las penas. Dejando este documento utilísimo á los Prelados , que al tiempo de enseñar con la palabra , soliciten con ella el aprovechamiento de sus subditos , y quando no basta con ella , enseñen con las penas, y paciencia ; porque habrá muchos excesos que no querrán rendirse á la enseñanza , y los habrá de vencer , y convencer la paciencia, no persuadiendo menos con ella un Prelado perseguido , que un Pastor muy aplaudido , y amado. Es necesario no desconfiar, ni afligirse el Superior, al verse atado, y preso , para remediar pecados. Acuerdense de Jesus Salvador nuestro , y deseando lo mejor , orando , y clamando á Dios , padezca lo que desea , que aquellos gemidos , y deseos , oídos de su Bondad , con la modestia , y paciencia desatarán los remedios, y vendrán á atar los daños.

CAPITULO XVIII.

*DE LOS AGRAVIOS , E INFURIAS
que hicieron á nuestro Señor en casa de Anás , y quan
ciegamente obraron , y la primera negacion
de San Pedro.*



ATADO , y preso el Señor , lo llevaron á la casa de Anás , que era suegro del Pontifice Cayfás. Y yá dice otra injusticia el llevarlo maniatado , siendo un mansísimo Cordero , que no solo no se resistió al Hebréo , pero mandó que embaynasse Pedro la ira , y volvió á Malco su oreja. Y no es licito llevar al reo indecentemente atado , quando por su calidad , y condicion , y por ser tan grande el numero de sayones , vá suelto á la carcel muy seguro. Pero los Judios ataban al Redentor , porque tenian ellos el miedo muy desatado , y como hombres que habian visto sus milagros , temian ; y así no se aseguraban , como si importáran los cordeles de las manos , á quien los tomó en el Templo , y echó á rodar las mesas , y numularios. ⁽¹⁾

¡O

(1) Matth. 21. c. 12.

¡O Hebréos , qué poco conoceis esse Sanfon , que llevais atado de su misma caridad ! Algun dia desatado os condenará , si no os le rendis atados. Judas el Discipulo traydor , así como le besó , perficionada la entrega , se iria á cobrar el precio infame á la casa de Cayfás , donde concurrieron como á su cabeza , los Principes de las Tribus ; pero luego vereis , fieles , en qué paró el precio , y Judas.

2 Los Discipulos que vieron preso al Pastór , como ovejuelas perdidas se fueron á dar cóbro cada uno de su vida , solo lo siguieron de lejos los dos Discipulos Santos , el amante , y el amado , Pedro , y Juan. Llegaron á la casa de Anás , y entró Juan , que era conocido del Pontifice , y viendo que pulsaba á las puertas el tierno amor de San Pedro , y pedia á aldabadas su afligido corazon , que le abriessen , para ver su Redentor , y Maestro , lo introdujo dentro Juan. Hacía frio en aquella triste noche , que andaba ausente la caridad de los corazones fieros de tan crueles Sayones , y Pedro acercóse al fuego con los demás. No sé si fue amor , ó temeridad acercarse tanto al fuego en que ardian los Tigres de aquella noche ; porque viendo á su Maestro preso , qué podia él esperar ? Daba Pedro calor á sus temerosos miembros con el fuego natural , y entretanto fluótuaba el corazon entre el amor , y el recelo , viendo que ni podia dejar á quien amaba , ni podia dejar de temer á quien lo veía. Trajole á Pedro el amor á buscar á su Maestro á la casa de Anás , y halló dentro del patio el temor. Assentóse con los malos , gran peligro ! Y al fuego , que es otro riesgo mayor.

3 Apenas estuvo assentado un poco , quando volviendo á él los ojos una criada del Pontifice , que era la portera de la casa , comenzó á acusar á Pedro , y á decir , que era *de los de Jesus* , y al principio aún no lo dijo afirmando , sino preguntando : *Numquid , & tu ex Discipulis es hominis istius ?* ^(b) Puede ser , lo vió llorar de sentimiento , quando los otros reían , y de ahí concebiria las sospechas contra el Santo. Por ventura crestu , dijo , de los Discipulos de este hombre ? Pero luego repitió : *Et tu cum Jesu Galiléo eras , verè , & hic cum illo erat. Tu con Jesus Galiléo estabas , sin duda estabas con él.* ^(c) Qué presto que alumbraron las llamas del fuego de aquel Palacio á una injusta acusacion ! No

Part. II. del Tom. II.

LII

sc

(b) Joan. 18, v. 17. (c) Matth. 26, v. 69. Luc. 22, v. 59.

se hallaba otra luz en aquella cruel noche, sino para ver inocentes que culpar ! Y estraña cosa , que solo lo conoció la criada. ¿No habia Soldados que se hallaron en el huerto ? No habia Sayones que lo prendieron ? No le vieron desembaynar la espada á la defensa ? Sola aquella mozuela lo vió ? Sola ella lo conoció ? Por ventura fue porque tuvieron lastima los Sayones de las canas de San Pedro , y no quisieron afligirlo , ni acusarlo ? No, que despues lo acusaron en la casa de Cayfás. Si fue , que tiene mas corta la luz el hombre , que la muger , para ver lo que puede hacer mas daño , y así Eva vió primero la manzana ? Puede ser. Si fue, que la naturaleza reyna en el sexo mas flaco , mas ardiente , y perspicáz ? Es así ; pero lo mas cierto fue , que permitió el Salvador , para humillar mas á Pedro, que cayesse por mano de una muger , porque pareciesse á Adán en la caída , que es caída de cabeza : y como el que habia de serlo de la Iglesia , y otra segunda imagen de otro Adán , y Redentor del primero, fuesse tambien la caída en aqueſto ſemejante, y á entrambas las reparasse el Señor.

4 Y el cuidado de aquella moza no fue ageno de ſu oficio, porque ella era la portera (cosa muy acostumbrada en Iſraél ſerlo las mugeres , aún en Palacios de Reyes) ^(d) y como habia entrado Pedro , y lo conoció , ó le digeron que era Diſcipulo de Jeſus , quiſo deſempeñar en ſu oficio ſu cuidado , y manifeſtar que habia Diſcipulos de Jeſus en caſa , como á quien habia de tomar cuenta Anás de los que entraron alli. Y puede ſer que los que ſe hallaron en el huerto no ſe atrevieſſen á hablar contra Pedro en caſa del Sacerdote , que eſtaba muy cerca la cuchillada de Malco , y no habian purificado aun el miedo , y ſe valdrian de la criada para eſto , como aquella á quien tocaba , y ſalvaba de peligro el miſmo ſexo , y oficio. Pero San Pedro nueſtro Padre no eſtaba para reñir , que ſe habia apoderado de ſu corazon el miedo , y así viendose enveſtido de las razones importunas de tan deſpierta muger , y entre tantos Miniſtros de la Juſticia, dijo delante de todos negando : *Muger , no ſoy , ni lo conoſco , ni lo vi , ni conoci lo que dices. At ille negavit , coram omnibus dicens: Mulier , non ſum , non novi illum , neque ſcio , neque novi quid dicas.* ^(e)

Con-

(d) 2. Reg. 4. v. 5. (e) Ex Matth. 26. v. 69. & Luc. 22. v. 57. 58. & 59.

mi rostro con tu sacrílega mano? Comienzas por la sentencia, y olvidas el dar traslado á la acusacion?

4. Tambien es cosa notable, que habiendo el Señor aconsejado, que quando á uno de sus fieles le diessen una bofetada en el un carrillo, volviesse el otro para recibir en él la segunda: *Si quis te percusserit, in dexteram maxillam tuam præbe illi, et alteram.* (c) y siendo su Divina Magestad Maestro, que enseñó padeciendo, y predicando, persuadió con el egemplo, y doctrina; aqui no volvió el rostro bendito, antes parece que reprehendió á aquel insolente hombre.

5. Lo primero: puede decirse, que seria, porque entonces le pareceria al Salvador mas útil para rendir á los circunstantes; instruir con la doctrina, que enseñar con la paciencia, pues á esta no excluye la doctrina, como quien dice: Yá se comienza mi passion, quiero encaminar á estos Jueces á que en ella guarden los medios juridicos, y no seran tan atroces sus pecados; quiero ofrecerles la luz, para que me ofendan menos. Esta es noche tenebrosa, y estan ciegos, hanse de hacer los testigos Jueces, los Jueces acusadores, los Sacerdotes verdugos; quiero hacerles recuerdos de derecho, y de raxon, y que sepan que hay testigo, Juez, y parte, que cada uno haga su oficio, y se gobiernan con orden; y así sepa Anás, que no le toca el interrogarme, y su criado, que ha sido injuria el herirme.

6. Lo segundo: puede decirse, que yá el volver el rostro el Señor lo tuvo hecho desde que se dejó prender, y les dijo: *Hec est hora vestra, et potestas tenebrarum.* Esta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas, (d) como quien dice: Yo apto mi poder, para padecer vuestro poder desatado. No reservo al padecer parte alguna de mi cuerpo. Con que no tenia que volver el un carrillo á las injurias, quien desde el principio tuvo ofrecidos los dos.

7. Lo tercero: tambien se puede decir, que yá volvió el rostro su Divina Magestad quando acabado de herir con la bofetada en la una parte, hablando con Anás, lo volvió para enseñar al criado, poniendose á hablar con él, y con una misma accion ofreció el rostro á otra injuria, y la luz á la doctrina, persuadiendo al volverse, su paciencia, con exponerse á otra afrenta; al hablar, su Sabiduria, con advertir la injusticia.

Lo

(d) Matth. 5. v. 39. (e) Luc. 22. v. 53.

8 Lo quarto : y que yo tengo por cierto seria , que no volvió la otra parte de su Rostro Sacrosanto el Salvador de las almas ; porque ya se hallaba herido con el beso del Discipulo traydor , que valió por muchas , y crueles bofetadas : y assi recibió del insolente criado ; en la otra parte la injuria , como quien dice : á la bofetada que me dió el Discipulo alevoso en la una parte del rostro , con besarme , iguale (si puede ser) en la otra la del enemigo manifesto , con herirme. Que quando me vende mi Sacerdote , y Apostol , ¿qué mucho que me injurien mis emulos , y enemigos ? y sea el que me la dió criado de Sacerdote , que lo tolera , y ampara , que es tanto como si la diera él mismo , por ser las que mas me afligen injurias de Sacerdotes ; y con esso serán mas dolorosas mis penas , y se dará mas fuerza á la Redencion. Comiencen mis dolores por injurias tan terribles , y un Sacerdote de la Ley de Gracia , acabado de ordenar , me dé la bofetada primera con los labios , mas cruel que con las manos. Y otro de la Ley Escrita , yá del todo desordenado , me la dé por mano de su criado , que de esta fuerre no queda parte en mi rostro sin herida de unos labios muy traydores , y de una mano cruel ; ofendido de Judas , que me venda , y me salude , y Anás que me mira herir , y calla.

9 No teniendo razones el suegro de Cayfás para prender al Señor , se resolvió á remitirlo á su yerno , y dejóse al criado sin prenderlo : y esta fue tambien otra injusticia ; porque debia haber prendido á este criado , y remitirlo á Cayfás , ó castigarlo él mismo , si para ello tenía jurisdiccion. Lo uno , porque los Magistrados , y Jueces deben tener corregida , y mesurada la familia ; lo otro , porque es cosa constante , que al preso no se le puede herir , ni maltratar , quando no fuera inocente , sino refervarlo seguro , y bien asistido , hasta oír el tenor de la sentencia. Pero todo el juicio sin juicio , que se formó contra el Salvador , fue comenzando siempre por la injuria , sin hacer cuenta alguna del proceso , y era , que lo formaba la envidia , y lo iba sustanciando la crueldad , y violencia : y en aquella noche obscura andaban sueltos los reos , y los pecados ; y presa la verdad , y la inocencia.

CAPITULO XX.

LLEVAN AL SALVADOR A CASA DE Cayfás , y San Pedro le sigue; buscan falsos testigos, hallanlos , y no concuerdan , ni convencen.



Acaron al Salvador á las dos, poco mas, de la noche el Viernes Santo, de la casa de Anás, á la de Cayfás. Aqui volvieron á comenzar nuevas congojas en Pedro, porque el Santo discurría escarmentado, y yá mas humilde con la caída, obraría mas turbado, y temeroso. Por otra parte veria salir á su Redentor de casa de Anás aprisionado, á la de Cayfás, entre sangrientos carniceros lobos. ¿Cómo podria dejar de adorar, servir, y amar? El peligro de caer en segunda negacion daba mas temor á sus cuidados: el riesgo conocido de la vida, daria mas cuidado á sus temores; pero dejar de seguirle, y ver en lo que paraba, era imposible á su amor. ¿Cómo salvaba su vida, aunque se quedasse sierva, empeñada en la vida de Jesus? Estando él preso, no estaba yá libre Pedro; que cierto es que al pasar maniatado el Salvador, y salir por la puerta, le miraria San Pedro, y allí el fuego de su amor arderia con mas encendidas llamas, y cobraría el valor para seguirlo, y vencería al temor repetido de perderlo. Todavía, recelando otra caída, diria: yá no puedo mas conmigo, dulce Jesus; pues ni me atrevo á seguiros, ni sé, ni puedo dejaros. Vos llevais mi corazon; ¿cómo me puedo quedar? y en mi vive la flaqueza, que me detiene al partir. Si me preguntan, os niego, y si callan, os adoro. Dadles la fuerza á los labios, que le sobra el corazon. Caí, Gloria Eterna, por seguiros, no cayga segunda vez por dejaros; pues mayor será mi daño, si me detengo á seguiros, quando es todo mi deseo, y mi remedio alcanzarlos.

2 Al fin, viendo San Pedro que llevaban á su Maestro preso, ni escarmentado pudo el temor detenerlo, y así de lejos le fue siguiendo á la casa de Cayfás. Entró en ella el Salvador, adonde habian concurrido todos los Escribas, y Fariseos, y San Pedro quedóse dentro del atrio con los demás, y acercóse otra vez

con

con ellos al fuego , aguardando á ver en qué pararía la prision de su Maestro : *Et ingressus intro sedebat cum Ministris , ut videret finem , & calefaciebat se ad ignem.* (a)

3 No puede negarse , que era grande el amor de San Pedro á Christo nuestro Señor , y justamente su Divina Magestad tantas veces , como quien hacia alarde de él , lo examinaba á sus rayos , preguntando *si le amaba* , pues se levantó caído á asentarse otra vez entre los malos , arriesgado á otra caída , por seguir á su Maestro , y aunque cayó ; pero fue donde nadie se atrevió á subir , y en lo que otro como él , ni pudo , ni supo obrar.

4 Pues aunque San Juan entró con San Pedro , ó San Pedro por San Juan ; pero el Evangelista entró conocido , y recibido de los Sayones , y del Pontifice , *Et erat notus Pontifici :* (b) mas San Pedro aborrecido : el amante arrojandose al peligro , el amado entró á la seguridad. Turbóse San Pedro á la primera pregunta de la portera de la casa de Anás , y negó , y claro está que fue por salvar la vida : si bien quedando la confesion en el alma , solo negó con los labios. Erró Pedro , y pecó , porque el Cristiano , preguntado si conoce al Redentor , debe expresar con los labios lo que siente el corazon : mas al fin fue menor culpa que si perdiera la fé , y allá dentro no creyera ; pero despues de caído , siendo el miedo tan grande , que le hizo negar lo que tenia en el alma , y tan inmensa su pena de la caída , qual debe considerarse en quien amaba tan tiernamente á su Dios. Vencer Pedro dos peligros , uno de perder la vida , otro de perder la gracia , quando estaba amenazado de la santa profecía del Señor , que tres veces negaria , y que el amor á su Maestro lo arrojasse á la casa de Cayfás , no escarmentado de la de Anás , y al fuego en que se quemó , se volviese á calentar por amar ; bien se vé que fue valentia de San Pedro , tanto mayor en la casa de Cayfás , que en la de Anás , quanto no era el riesgo yá á la vida , sino tambien á la culpa ; porque el amor que se aventura á caer , por servir , no se duda que es amor. Y en mi sentir , el hallar breve repáro San Pedro en sus caídas , fue porque en todos sus peligros , quien lo introdujo fue amor : y al rebés , el ser la caída de Judas irreparable , fue porque en sus daños le introdujo la codicia , y no tuvo de donde asirse al caer , ni que tomar en la ma-

no

(a) Ex Marc. 14. v. 54. & Joan. 18. v. 19. (b) Joan. 18. v. 15.

no al levantar. El uno cayó siguiendo á Jesus , pero el otro persiguiendo.

5 En esta ponderacion hallen consuelo los que siguen amorosamente á Dios en los puestos , y Dignidades , y en el trato preciso de las criaturas á quien gobiernan, que si es pura , y recta la intencion , y necesario el peligro , Dios los levantará caídos , ó guardará levantados si cayeren , ó no será la caída irreparable , y de este genero de caídas, y de las veniales habla David , quando dice : *Cum ceciderit , non collidetur , quia Dominus supponit manum suam.* ^(b) No dice que no caerá sino que no se hará pedazos en la caída , como quien dice : el bueno que iba siguiendo , y cayó , cayó para levantarse : el malo , que persiguiendo cayó , se perdió para perderse : el malo no deja amor de que asirse ; pero el bueno halla en la misericordia el amor al levantarse , que iba buscando poco antes que cayesse.

6 Entretanto que San Pedro estaba con los Soldados , comenzaron su juicio los Sacerdotes , Escribas , y Fariséos , y dice el Evangelista Santo : *Principes autem Sacerdotum , & omne Concilium , querebant adversus Jesum falsum testimonium , ut eum mortifierent & non invenerunt. Multi autem testimonium falsum dicebant adversus eum , & convenientia testimonia non erant.* ^(c) El Principe de los Sacerdotes Cayfás , y todo el Concilio , buscaban falsos testimonios contra Jesus , para que muriese , y no los hallaban , y juntaban muchos testigos falsos , pero no se concordaban. ¡Qué maldad , y conocida injusticia ! Yá lo tenían aprisionado , yá le habian dado la bofetada , yá le habian afrentado , y maltratado , y hasta que esto estaba hecho , no habian examinado testigo bueno , ni malo. Habia de ser lo primero con la querella , ú de oficio examinar los testigos , y primero lo prendieron , luego los buscaron falsos. Pues qué duda puede haber iniquísimo Cayfás , que una vez preso el Señor , y tu empeñado en la causa , y proceso , has de hallar los testigos que digan á tu intencion. Una de las razones porque quiere el derecho que preceda la sumaria á la prision , quando se prende al reo , al cometer el delito , y en fragante , ó no hay evidencia en él con peligro conocido en la tardanza : es porque una vez empeñado el Juez en la prision , facilmente se apasiona contra el reo ; porque se halla el Juez reo ,

Part. II. del Tom. II.

Mmm

fi

(b) Psalm. 36. v. 24. (c) Matth. 26. v. 59. & Marc. 14. v. 56.

si no halla culpa en la prision , pues no le hace la causa , ó no la halla , y podrá pedirselo en la residencia ; con que para asegurar este cuidado los Jueces que prenden sin causa alguna , buscan despues testigos falsos contra el inocente preso. Y así quiere el derecho que preceda á la prision la averiguacion , porque entonces la gobierna sin empeño el zelo , ó la delacion , y vale el Juez á buscar la verdad en los testigos , para hacer buena la que él llama su verdad. De suerte , que fue injusticia conocida haber pasado tan adelante en la prision , injurias , y ofensas del Redentor de las almas , sin haber buscado primero testigos para justificar la prision , y las injurias.

7 Pero yá que le prendieron primero , y luego le buscaron los testigos , debian buscarlos buenos , y abonados , é ir solo á la verdad : y pues fue toda su duda si era el Mesías , mirar bien las Escrituras , averiguar los milagros , llamar á los que curó , y á sus padres , hermanos , y deudos: ver el proceso que hizo la Sinagoga , quando dió vista al ciego á nativitate , hacer que declarassen los que vieron la resurreccion de Lazaro , mirar lo que depusieron , ó podian deponer, Jayro , el Centurion , y la viuda de Naín , la Cananéa , y Sirofenisa , y tanto numero de testigos , que podian decir de propio hecho , de todas suertes , estados , y calidades. Eso no , dice Cayfás , eso fuera averiguar la verdad , buscarla , y hallarla ; no es esa nuestra intencion , sino que se oculte la verdad , y si la hallamos , prenderla , y crucificarla , y así vengan los testigos falsos. Pues acabóse el discurso , ó iniquísimo Cayfás ! , si es yá fijo presupuesto que muera el preso , aunque sea un santo , y no buscas la verdad á la causa , sino buscar los testigos al intento , y obscurecer la verdad , no hay que hacer caso de la razon , de las leyes , y derecho: en llegando á este punto la razon , no hay que prevenir la defensa á este proceso , sino los clavos á aquella Cruz. Buscaban los testigos , quando si estos estan buscados , no estan á un dedo muy delgado de inducidos. Yá quando está preso él solo , han de estar los testigos hallados en el proceso ; pero tener el inocente en el cepo , y andar buscando testigos , mas es buscar expediente á la calumnia , que medios á su justicia. Y luego añade : *Querebant adversus Jesum falsum testimonium*. Buscaban falsos testimonios contra Jesus. Otra maldad , ó injusticia de estos Jueces perversísimos , fue el buscar los testigos de ruin calidad ; porque dice expresamente el

Evan-

Evangelista Santo , que los Principes de los Sacerdotes , y lo restante de aquella infame gavilla : *Querebant adversus Jesum falsum testimonium.*

8 Mirad qué traza de sentenciar á un preso : habian de poner todo su cuidado en averiguar la verdad , en buscarla , y procurarla , y solo trataban de obscurecerla , y en lugar de la verdad , suponer , y entronizar la mentira : *Falsum testimonium.* Un testimonio que sea constante , no al suceso verdadero , sino al supuesto , y fingido un testimonio que haga á lo falso verdadero , y á lo verdadero falso , no testigos en la causa de Jesus , sino testigos contra Jesus , no testigos verdaderos , sino falsos testigos. O , Maestros perversos de juicios perversísimos ! O , hijos legítimos de los Jueces de la inocente Susana ! así calumniáis á la inocencia , y coronáis la falsedad , y calumnia ? testigos buscáis ? si son los testigos falsos , cómo saldrá la sentencia verdadera ? si buscáis testigos contra Jesus , qué importará la inocencia de Jesus ?

CAPÍTULO XXI.

*DEL EMBARAZO GRANDE CON QUE
se hallaban los Jueces , Sacerdotes , y Escribas , para
aliñar , y componer la calumnia en el proceso , y porque
no se empeñaron á matar al Señor
sin él.*



DICE el Santo Evangelista , que buscaron testigos , y que no los hallaban , y luego refiere , que hallaron muchos , pero que no concordaban. Lo mismo fue no hallar los testigos falsos , que hallarlos de tal manera , que no fuesen utiles para el intento , por no saber bien ser falsos : debieron de andar buscando testigos diestros en la falsedad , y no los hallaron , porque era grande empresa , y dificultosa eclipsar la verdad del Sol de aquella inocencia purísima de costumbres , palabras , y obras , y milagros del Señor , y era menester todo el Infierno junto de testigos para obscurecerla , y no bastára aun á ojos tan ciegos como los de Cayfás , y todo aquel maldito Concilio.

2 Pero á mí me admira el ver que se embarazassen los Con-

ciliares en andar buscando testigos, siendo tan poderosos, y señores de la vida, y del proceso, y tan ciegos, y apasionados, porque fue mucho que no le matasen luego que le prendieron; porque no se arrojaron á darle de puñaladas, ú otro genero de violencia, para acabar con aquella vida, que lo es de las criaturas. ¿Para qué es embarazarle el malo en el modo, si ha de ser lo que desca? Para qué buscan formalidades, supuesto que el intento estuvo firme en lo malo?

3 Lo primero: es cierto, que aunque los Jueces perversos quisieran matar de hecho al Señor, no pudieran, porque aunque su malicia era infinita, pero la Providencia Divina especialísima en los pasos dolorosos de la muerte del Redentor les tenia, y contenia, para que en las mismas obras del pecar obrasen con toda regla, y medida. Esto es siendo perversa la voluntad, no les permitia en las egecuciones, sino aquello que su Bondad, permitiendo, ordenaba: y como habia de morir en Cruz, y era primero el que se cumpliesen las profecías, refrenaba la Providencia tanta desenfrenada malicia.

4 Lo segundo: tambien, en viendo que Cayfás, y los Escribas mirarian á justificar la muerte del Salvador con el Pueblo, que siempre le estuvo muy inclinado; y si vieran que sin averiguacion, ni proceso, ni preceder examen de testigos, se habia egecutado la sentencia, padeceria mucho mas el credito, y opinion de los Jueces. Y al fin decian, haya testigos, que el ser falsos, ó verdaderos no puede saberlo el Pueblo: esso requiere mas individual noticia, sepan, por lo menos, que hay forma de proceso; pero si de otra suerte le matamos, podrá ser que aquesta sangre, irritado el Pueblo, la paguemos con la nuestra.

5 A mas, de que como quiera que ellos no habian de egecutar la sentencia, sino entregarlo á Pilatos, quisieron de tal manera llevarle la causa sentenciada, que no pudiesse rehusar su egecucion, pues si de otra suerte obráran, absolviera el Gentil al que condenó el Hebreo: y por estar empeñados en el odio, se empeñaron en la causa, y empeñados, buscaron falsos testigos, porque si buscáran los verdaderos, no conseguian satisfaccion en su odio, ni color en el proceso. De aqui se coligen dos advertencias utiles para el Juez. La una, que procure no empeñarse con los subditos en lastimarlos primero, y luego hacerles la causa, porque esta perdió á Cayfás, y le imitará en ello si lo hiciere, si-

no que primero averigüe la verdad , y en ella busque la causa para prender la persona , sino es quando le constare en los casos del derecho , y en fragante , la evidencia de el delito , y el riesgo de la tardanza , obligando á que primero se asegure la persona , y luego le hagan la causa. La segunda , que yá que se empenare á prenderlo , no se empené á condenarlo , y venza antes el Juez su pasión con la verdad , que con la falsedad al reo que tiene preso , huyendo como de delito feo , y muy atroz , de buscar testigos falsos al inocente ; porque siendo el Juez el amparo del inocente , y de la inocencia entre las partes , y aquel que ha de irse á la verdad , y de ella , y de sus entrañas ha de formar el proceso , buscar á la falsedad , y con ella condenar á la inocencia , es delito de Cayfás , y mayor sin comparacion condenarle de esta suerte , sin proceso , que abiertamente matarlo. Porque si como hombre particular matara á Christo nuestro Señor Cayfás sin proceso , fuera el delito de un hombre terrible pecado ; pero menor que hacerle una causa falsa , y como Presidente atemorizar los Jueces , y como Juez buscar los testigos falsos , y como Pontifice desacreditar los juicios en Israel , y enredar en uno tantos pecados.

6 Al fin dice que hallaron testigos falsos ; pero que no concordaban : *Et convenientia testimonia non erant.* ^(a) No es facil el convenir entre sí en la mentira , porque como quiera que es ficcion , cada uno finge á su modo. Habia menester dos testigos que digessen de una manera la falsedad que buscaban , y ellos decian la falsedad de tantas maneras , que no eran de provecho. Debian de poner estos testigos tanta fuerza en el mentir , que lo destruían todo , y hacian la verdad mas conocida , y mas clara con lo falso , que pudieran con lo cierto. Ultimamente hallaron dos falsos testigos , que al parecer concordassen : *Venerunt quidam duo falsi testes , & surgentes falsum testimonium ferebant adversus eum dicentes : quoniam nos audivimus eum dicentem : ego dissolvam Templum hoc manufactum , & post triduum aliud , non manufactum edificabo.* Ultimamente vinieron dos falsos testigos , que levantandose depusieron , diciendo : *Este dijo , y nosotros lo oímos , puedo destruir , y desharé el Templo de Dios , hecho de mano , y despues de tres dias reedificar otro que no es de mano , y yo lo edificaré.* ^(b) Estos testigos concordaron entre sí ; pero no con la verdad , y assi discordando de ella , no importa con-

(a) Marc. 14. v. 56. (b) Ex Marc. 14. v. 57. & seq.

concordassen entre sí; con que justamente los llama el Evangelista falsos, pues no está la buena calidad de los testigos en que ellos concuerden entre sí, sino en que digan lo que realmente vieron, ú oyeron, aunque nunca concordassen, como si uno huviese oído diversamente lo que el otro: si dicen lo que cada uno entendió, son testigos verdaderos, aunque no concuerden entre sí.

7 Y porque parece que el Señor dijo una cosa semejante à la que ellos depusieron, y que lo que ellos digeron, lo pudo el Señor decir, pues con su poder no implica contradiccion; veamos por qué los llama el Evangelista *testigos falsos*, y daráse alguna luz à este genero de peste, que suele ser tan fecunda en todas partes.

8 Lo primero: para averiguar si fueron testigos falsos, siendo así, que se refieren à lo que dijo el Señor; es necesario averiguar lo que dijo su Divina Magestad. Por San Juan hallamos, que quando tomó en el Templo los cordeles en la mano, para azotar la codicia de los que lo profanaban, preguntandole ellos qué señales daba para tomarse aquella licencia, y jurisdiccion, respondió: *Solvite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* (c) De fuerte, que si ellos digeran, que el Señor habia dicho: *Deshaced este Templo, que yo volveré en tres dias à edificarlo*, no fueran falsos testigos; pero conforme à San Matéo, depusieron haber dicho: *Puedo destruir el Templo de Dios, y despues de tres dias edificarlo. Possun destruere Templum Dei, & post triduum iterum edificare.* (d) Y conforme à lo que escribe San Marcos (porque estos dos Evangelistas solos refieren el caso) diciendo que dijo: *Yo desharé este Templo hecho de mano, y despues de tres dias edificaré otro, que no sea de mano.* Y yá en esta declaracion se desvían estos testigos de lo que dijo el Señor por San Juan, concuerden, ó no concuerden; porque el Señor dijo en el Templo à los Hebreos: *Deshaced vosotros este Templo, y yo en tres dias lo volveré à edificar*, como quien dice: *Me pedís señal para castigar à vuestra codicia con buena jurisdiccion.* Yo os lo daré en mi Pasion, y Resurreccion, pues deshareis este Templo que profanais, porque á mí me ofendeis con profanar el santo Templo de Dios, y luego volveré à hacerlo, esto es, resucitaré, y será Templo eterno, que aborrece la codicia con

(c) Joan. 2. v. 19. (d) Ex Math. 26. v. 61.

con que vosotros me profanais , y ofendeis. Y á otro sentido les dijo : No debo daros señal , sino quando vosotros acabeis de deshacer este Templo , que ha comenzado á echar por el suelo esta entrañable codicia : probad á deshacer materialmente , si podeis , lo que formalmente deshaceis con los pecados , y entonces yo volveré á restaurar con la Ley de Gracia, lo que vosotros con no cumplir la Escritura deshaceis , y profanais : y si materialmente no podeis deshacerlo , ¿ para qué formalmente lo destruis , y acabais?

9 Pues siendo el primero , y este el sentido del Señor , destruyeron , y alteraron los testigos las palabras , y el sentido , afirmando , que habia dicho : Yo destruiré este Templo ; cosa que fuera delito al sentido literal , si no fuera Dios (como ellos pensaban) el que lo dijo : y luego añaden , *manufactum* , dando á entender , que habló del Templo material , quando habló el Señor del místico Templo , que era su Sacrosanta Persona : y añadieron , que haria otro *non manufactum* : cosa que no dijo el Salvador , si no que el mismo Templo que ellos deshiciesen , edificaria. Esto es , su misma Persona restituiria à la vida , con la Resurreccion , á quien ellos primero con su passion darian tan cruel muerte. Y así estos , no solo fueron testigos falsos , porque vinieron inducidos à decir falsamente contra el Señor , pues aun aquello que dijo puede ser que no lo huviesen oído ellos , sino que añadieron á lo que dijo , y cosa muy sustancial , como imputarle que habia dicho : *Que destruiria el Santo Templo de Dios* , quando á ellos al sentido literal les dijo : *Lo deshiciesen , si podian , que si ellos hacian lo primero , el Señor obraria lo segundo* , y al Místico habló (como dice el Santo Evangelista) de su santa Muerte , y Resurreccion.



CAPITULO XXII.

*PORQUE LOS MALOS SACERDOTES
de Israel no procedieron contra los Discipulos , ni por
haberlos reprehendido el Señor , dandose
por injuriados de ello.*



Ambien causaba admiracion , y no pequeña , que tuviese limite el odio de estos malditos Jueces (si yá no perversos acusadores) porque solo se halla, que procedieron contra el Redentor del Mundo, y no contra sus Discipulos. Si ellos querian averiguar que le tenian por Dios , y que se llamaba Dios , los primeros pasos eran reconocer quien le tenia por Dios , y quien le llamaba Dios ; y siendo tantos , probar con ellos que le llamaban Dios , y lo consentia , y aprobaba , y prenderlos , y castigarlos. San Pedro le llamó Dios muy claramente delante de mucha gente , y esto dos veces. ^(a) Natanaël con la misma claridad. ^(b) Santa Marta , delante de innumerables vecinas de Jerusalén , repitió la misma confesion sencillamente , y sin escrupulo alguno. ^(c) El ciego à nativitate. ^(d) ¿ Cómo esto lo podian negar , y mas estando allí Judas el alevoso , que maquinaba trayciones , y no habria chisme alguno que no pusiese al instante en el oído Fariseo ? Por este medio no se entraba mas derecho en el proceso ? Para què tantos rodéos ? Así es , que para probar aquella esencialísima verdad , que ellos creían blasfemia , se habia de entrar por aqui ; pero la passion no deja libertad en los discursos.

2 Y así lo primero : no procedieron contra los Discipulos que lo tenian por Dios , porque no estaba contra ellos su sentimiento , sino contra el Redentor. No reprehendian los Discipulos los vicios de los Maestros , hipocritas de la ley ; y así , aunque tengan en su dictamen mayor culpa , no tienen aquella que les ofende á los Jueces. Gobernaba el proceso la venganza , y buscaban á aquel que les ofendia , no al comprehendido en la causa. El intento principal era vengarse del Salvador , y para esso desprecia-

(a) Matth. 16. v. 16. Joan. 6. v. 70. (b) Joan. 1. v. 49. (c) Joan. 11. v. 27.
(d) Joan. 9. v. 38.

fiaron todo aquello que no era crucificarlo , aunque huviera la misma culpa en los otros.

3 Lo segundo : la sed que tenian de satisfacer su ira , no les dejó discurrir en los medios de la justificacion , porque es muy frecuente en el Juez apasionado , por obrar ciego en los medios , no justificar el fin. Lo tercero : pareciales á ellos , que en teniendo preso al Maestro , descaeceria la opinion de los Discipulos , y preso , y herido , y muerto el Pastor , quedaban descarriadas , y perdidas las ovejas.

4 Lo quarto : tengo por cierto que el miedo les hizo acelerar las probanzas ; porque si estas se huvieran de hacer con espacio , y traher muchos testigos , y mas aquellos que intervinieron en los milagros prodigiosos del Señor , era forzoso que con la misma probanza de sus calumnias se probassen sus milagros. Pues si trageran algunos de los testigos que oyeron á Marta llamar Dios á Jesu-Christo Bien nuestro , quando iba á resucitar á su hermano , claro está que aquel que era testigo de lo uno , lo sería de lo otro , y que juraria que le llamó Dios quando resucitó á Lazaro quatrídvano ; y lo mismo sucederia con otros testigos , que le aclamaron por Dios , gran Profeta , Salvador del Mundo , en otros muchos milagros : y con esto veria Pilatos que era Dios el que esto hacia , y ellos grandísimos embusteros , y así de esto huían como del fuego los perversos Fariseos ; porque esso fuera hacerse ellos el proceso contra sí , convocar gente , hacer con la causa ruido , criar defensores al Santo , y al Inocente ; porque los ciegos á quien dió vista , vocearian ya con ella ; los tullidos ya curados , correrian ligeros á su defensa : los resucitados á la vida , pugnarían por defender al Autor de su vida de la muerte : éstos tenían amigos , deudos , conocidos , eran innumerables ; con que la cruz que tenía prevenida Amán á Mardoqueo , sería para el mismo Amán : (e) y así todo el remedio de este perverso proceso , para que el Pueblo no lo quemasse con los Maestros de la ley , y librasse al Redentor de las almas , no dependió de la justificacion al sustanciarlo , sino de la brevedad al fenecerlo , y de atropellar la causa , y de dar prisa á la resolución , y de atofigar los Jueces , y de que á media noche lo prendiesen , y de que á las tres de la mañana se juntasen , y de que al amanecer diessen prisa al Pre-

Part. II. del Tom. II. Nnn

fi-

(e) *Esther. 7. v. 10.*

lidente , que se levantasse , y de que alli con voces , y clamores se sustanciase el proceso , y de que muy apriesa lo llevassen á Herodes , y al instante lo volviessen á Pilatos , y alli luego luego volviessen á clamar , que lo condenassen ; y finalmente en doce horas desde la prision á la sentencia , y de esta á la egecucion , se acabasse este negocio , sustanciase , sentenciasse , y egecutasse , y se concluyesse tan terrible , y abominable maldad.

5 Esta fue la destreza de la causa , en esto consistió la justificacion del proceso , no en buscar los testigos , averiguar la verdad , porque como no era su fin buscarla , sino ignorarla , ò hallando la prenderla , condenarla , azotarla , crucificarla , buscaban lo que habian menester para el intento , y no lo que pedia la justicia en el proceso ; dejando este escarmiento á los Jueces , y esta luz á los Tribunales superiores , que miren siempre con sospecha , y recato los procesos acelerados , y breves , porque verdaderamente trahen consigo gran peligro , y si no es que lo pida urgentemente la causa , es cosa cierta que la brevedad suele ser capitalmente enemiga de la inocencia , y verdad.

6 Tambien admira mucho , que habiendo dicho tantas veces el Señor , que era Hijo de Dios , siendo esse el delito que ellos buscaban , quando era esencialissima verdad , no hallasse Cayfas testigos que lo digessen , sino que para condenarle fue necesario lo confesasse su Divina Magestad : que parece quiso fuesse su misma Persona Eterna , y el Padre en el Tabór , y el Espíritu Santo con el Padre en el Jordán , testigos de esta verdad ; y que ella sola , y sus obras , y milagros lo manifestassen , sobre aquello que los Profetas digeron. Tambien es cosa notable , que nunca hicieron cargo de las veces que echó á los Numularios del Templo , los azotó , y corrigió , y trató con aspereza , sino de otras ramas que ellos menos sentian , y les dolía , y no de aquello que tenia la raíz en su corazon.

7 Pues no era porque dejaron de sentir las reprehensiones , quando su dolor fue el veneno de la causa , y del proceso , y claramente le digeron que les afrentaba , y decia injurias con llamarles hipocritas , y Maestros falsos de la Ley , ^(f) y otras cosas de este genero , y llegaron á decirle mil dendeestos sobre esto , como gente mal sufrida , é insolente ; y assi admira mas que no procediessen , ni fulminassen al proceso sobre esto. Yo

(f) Luc. 11. v. 45.

8 Yo creeria , que no le hicieron al Señor cargo de cosa propia , y que á ellos les tocasse , por parecer con el Pueblo mas enteros , y porque su Divina Magestad con la defensa era preciso que les repitiesse los vicios, é iniquidades ; y no quisieron oír tantas veces la verdad , y así se contentaban con tener la acusacion en el alma , y callarla , por no oír el descargo , y su sentencia en los labios del Señor ; pero formaban el proceso de lo público , con el movimiento interior que abrasaba lo secreto , y así quedaban ellos vengados , y acreditados con todos. Claro está , que si ellos digeran , que los habia llamado codiciosos , al referirlo el proceso , y publicarlo el Relator á Pilatos , responderia el éco con el Pueblo *codiciosos* , porque á todos era notorísimo que lo eran. Si digeran que los llamó *hipocritas* , sonaria el éco en el mismo Pueblo *hipocritas* , y así de los demás vicios: con lo qual el Pueblo , que muchas veces con las piedras en las manos se hace Juez de los Jueces malos (como sucedió en el caso de Susana) (g) podria ser que diese tras ellos , y librase al Redentor : y así temerosos sobre astutos , callaban lo que mas les lastimaba , que eran las verdades con que los reprehendia los vicios.

9 A estos falsos testimonios , y testigos callaba el Señor : y viendo Cayfás que los acusaba , y convenia su silencio , se levantó , y le dijo : *Non respondes quidquam ad ea , quæ isti adversum te testificantur*: (h) *no respondes á lo que estos testifican contra ti ? Ille autem tacebat , & nihil respondit.* Pero el Señor callaba , y no respondia. Dudase por qué su Divina Magestad no respondió á los testigos ? y la respuesta es llana , y que satisface , porque no debia responder si no al Juez , el qual debia hacerle el cargo , y no los testigos , pues Cayfás tenia obligacion de buscarlos buenos , y verdaderos , y luego ver si concordaban , ó no , y si ofrecian materia á la culpa , dar el cargo , y entonces responderia el Señor á él , y no á los testigos ; pero buscar testigos falsos , y contrarios entre sí , y querer aquellas deposiciones hacerlas cargo , no teniendo rastro alguno de verdad , ni autoridad era una cosa injustísima , y de la qual no quiso hacer caso la Eterna Sabiduria para responder á tan grandes desatinos. Y así se viò , que quando le preguntó Cayfás , y los Sacerdotes derechamente , les

Part. II. del Tom. II.

Nnn 2

ref-

(g) Daniel. 13. v. 62. (h) Ex Matth. 26. v. 62. & Marc. 14. v. 60. & 61.

respondió, y quando le digeron respondiessse á los testigos no les quiso responder, despreciando la injusta forma del proceso.

10 Porque si los Sacerdotes discurrieran en la causa sin pasión, debian ante todas cosas reconocer los Libros Sagrados, y mirar bien aquello que decian los Profetas: ver con que señales, y calidades dibujaban al prometido de Dios: y despues de haberse puesto muy bien en esto, con la Biblia en la una mano, y la rectitud en la otra, irse á mirar al Señor, y ver si se parecia el retrato al retratado; y si viesse que sus milagros, poder, doctrina, hermosura, y gracia hacia constante, y llano que era el Mesías, creerlo, y reverenciarlo. Y así les dijo el Señor, quando ellos le perseguian: *Scrutamini Scripturas. Reconoced las Escrituras*; (d) y con aquella palabra *Scrutamini*, que dá mas fuerza al cuidado: *Escudriñad*, y mirad con atencion las *Escrituras*, que alli habeis de hallar el antídoto al veneno de vuestra desconfianza, y la verdad á la duda que despierta vuestra ciega ingratitud; pero aquellos malos Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, siempre huían de todo aquello que los pudo encaminar; y conocieron, que la luz la habian de hallar en las Escrituras, y que essa les obligaria á reconocer, y venerar la verdad, y que en esse caso era preciso desampararse, por ser ellos la hipocresía, y mentira; y así buscaban testigos falsos, y hacian delito la misma causa que primero debieran averiguar. Y esto sucede frecuentemente en juicios apasionados, que por odio, ó por venganza, ó por envidia, lo primero que hacen, es aprehender, y concebir en su dictamen como reo al inocente, y despues buscan testigos que hagan bueno su concepto, y al triste que es bueno, malo.

(d) Joan. 5. v. 39.



CAPITULO XXIII.

*DE LA SEGUNDA, Y TERCERA
negacion de San Pedro ; y reprehension dada por
los ojos del Señor.*



Oligese de los Sagrados Evangelistas, que dos veces examinó el Concilio, y Cayfás su Presidente, al Salvador de las almas. La primera, quando declararon los falsos testigos, á que no quiso responder. Y la segunda, quando el mismo Cayfás, y los demás Sacerdotes le conjuraron, y protestaron, que digesse si era Dios? y le respondió, que lo era. Y entre estos dos tiempos debieron de sacar al Señor al atrio de afuera; y lo induce la contextura del suceso, para consultar sobre el punto de la causa, declaraciones de los testigos, y silencio del Señor. En este tiempo, en que ellos consultaban, Dios aguardaba, San Pedro se calentaba, sucedieron las dos caídas del Santo, y el darle la mano al levantarlo con los ojos su Maestro; y para mirarlo es mas verosímil que estaban en una pieza, que fue el atrio exterior, que antecedia á la Conciliar.

2 Y porque puede pasar por injusticia en la Pasion, el haber negado á Christo Bien nuestro el mas amante Discipulo, y verse de los demás desamparado; y no hay golpe alguno que amancille á la caridad que le debemos, que no sea tambien contra la justicia, pues de justicia debemos la caridad á aquel infinito amor; y esta caída en San Pedro, fue para levantarse á mas alta perfeccion humillado, á mas constancia caído: referirémos el caso como pasó.

3 Estandose el Santo Apostol en el atrio de Cayfás, con la congoja, y afliccion que se deja conocer, pues en aquella triste noche no hubo circunstancia alguna, que no le fuese fuerte materia al dolor, como al que veía en ella á su Maestro preso, cosa que él tanto sentia, yá que se opuso, aún con el mismo Señor, quando previno, y profetizó sus penas, era deshecho el Apostolado, y detenido el Pastor, errar las tristes ovejas. Habria tambien entendido la maldad de Judas, cuya traycion le daría mas

mas motivo al sentimiento , y el ver preso á su Maestro , no dejaria de dar aumento al recelo , y el propio peligro , y muerte; pues si era delito en Jesus el enseñar , lo seria en San Pedro el aprender ; y si prendieron al Maestro para matarlo, luego darian tras los Discipulos , para acabarlos á todos. Haria mayor tan interiores cuidados su primera negacion , reconociendo su fortaleza en el suelo , su valor debilitado , y sin haber podido sacudir de sí el temor. Con esto revolveria tristes memorias el Santo, y diria : ¡Qué es esto que estoy viendo , Dios Eterno ! Qué noche tan triste es esta ! Todo es sombras quanto veo , y tinieblas quanto abrázo. El Hijo de Dios aprisionado , y cautivo ! ¿Yo no le ví en el Tabór adorado de Profetas, reconocido del Padre? No es el mismo que dió vida á los difuntos ? Quanto le es mas facil dar la muerte á estos vivos , y viciosos, que lo prenden , yá mas muertos á la gracia , que no aquellos á la vida ? Donde se fue mi constancia , y mi determinacion ? No siento fuerza en mi para confesarlo ; y ardiendo mi corazon en amor , apenas la tengo para gobernar los labios. ¿Yo no fui el que herí á Malco en el huerto ? Qué se hizo aquella resolucion ? Hoy me hacen temer las voces de una muger ? Y mis labios no aciertan á pronunciar la verdad adorando á mi Maestro, que es la misma verdad ? Al fin el Apostol estaba entre el temor , y el amor fluctuando ; temor de la muerte propia , y amor á la eterna vida.

4 Estando así el Santo , le miró otra criada en la casa de Cayfás , y le dijo : *Este con Jesus Nazareno estaba.* Y á aquella voz se juntaron otros Sayones (como ordinariamente se juntan á acusar , y no á salvar) y comenzaron á decir : *Este con Jesus estaba , tu eres de sus Discipulos. Hic cum Jesu Nazareno erat , & tu ex Discipulis ejus es ,* ^(e) y Pedro volvió con juramento á negar. Y de allí á una hora otro de los Ministros del Presidente , que era deudo del que perdió , y cobró la oreja en el huerto , acordandose mas de que la quitó el Discipulo , que no de que la restituyó el Maestro , comenzó á decir , que él lo habia visto en el huerto : *Nonne ego te vidi in horto cum illo ? Et affirmabat dicens, verè , & hic cum illo erat nam & Galilaus est.* Y los demás afirmaban. *Vere ex illis es, nam , & loquela tua manifestum te facit.* ^(f) San Pedro entonces , viendo todo el mundo de los malos sobre

sí,

(e) Ex Matth. 26. v. 71. & Marc. 14. v. 67. Luc. 22. v. 56. Joan. 18. v. 12.

(f) Ex Joan. 18. v. 26. & Matth. 26. v. 73.

sí, con grande congoja comenzó á negar, á jurar, y perjurar: Que no lo conocia, ni sabia aquello que ellos decian: *Et cœpit detestari; & jurare, quia non novi hominem istum quem dicitis.* (g) Y estando él diciendo esto, cantó el gallo: *Et adhuc eo loquente gallus cantavit; & conversus Dominus respexit Petrum, : volviendose el Señor miró á San Pedro:* (h) Y acordóse el Santo de lo que el Señor le dijo: *Et recordatus est Petrus. Salióse fuera á llorar, y lloró amargamente: Et ingressus foras cœpit flere, & flevit amare.* (i)

5 Esta fue terrible caída á Pedro, gran victoria al enemigo, gran troféo á los Sayones, grande dolor al Señor. Pues si San Pedro, que siempre lo confesó, lo niega, ¿quién queda que lo confiese? Y si el amante le desampara, quién queda ya que lo ame? Qué duda hay que quando le miró el Salvador de las almas, le diria interiormente, con luces de caridad, y dulces lenguas de amor, á su Discipulo: ¿Pedro, tu niegas á tu Maestro? Tu desconoces, é ignoras tu Redentor? Yá no me queda que sentir, si el que mas me ama, me niega porque estoy preso. No me conoces, estando preso por ti? Y quando yo confieso lo que te quiero en lo que padezco, tu me niegas, por no padecer por mi? Siempre temiste que yo padeciese, Pedro, y es que receló tu corazon, que me habia de negar al padecer. O quanto mas me negáras, si por ti no padeciera! Mucho dormiste al velar en el huerto, y ahora despierto me niegas. Qué mal despertaste, Pedro, mas te valiera dormir! ¿Tu conoces al temor, que ardias en caridad? Qué tiene ya que temer, al que abraçare el amor? No temas Pedro las penas, no llores sino las culpas. Nunca mas he sido Dios, que ahora que padezco por los hombres; y tu entonces mas me niegas, quando mas me manifiesto. Las luces, que viste en el Tabér, te las dí para que ahora me confieses, y me creas; y que entre las tinieblas del padecer, tengas presente la Divinidad del sér, y mires aquella luz. ¿Tu, Cabeza de la Fé, y la Piedra fundamental de la Iglesia, temes por lo que parece, y no te atreves á confesar por lo que es? Vive á la fé Pedro, si quieres vivir, que los ojos cada momento se engañan; obra como crees, y no creas como ves. Pues el primero de todos me confesaste, llora el haberme negado. ¿Tu no digiste, que darias la vida á mi confesion, y que no me negarias? Eso digiste en la Cena,

(g) Ex Matth. 26. v. 73. (h) Ex Luc. 22. v. 60. (i) Idem ibid. v. 61. & 63.

na, no es lo mismo en la Pasión. Ni prevenido pudiste no caer, ni avisado te atreviste á confesar. Pedro, ¿qué se hizo tu amor, que no ha subido del corazón á los labios? Bien veo lo que me quieres; pero veo que me niegas. No es caridad la que no se atreve á confesar con los labios lo que tiene el corazón. ¿Tu que aprendiste del Padre á conocer que soy su Hijo, dices ahora que me desconoces? Qué has visto en mí sino amor, para que me desconozcas? Mis finezas, mis penas, y asegurar con mi Sangre tu Dignidad, y tu fe, te dan motivo á negarme, y lo mismo que te debía acercar te aparta, Pedro, de mí? Qué mal me seguiste, Pedro, pues que fue para negarme! Mas te valiera quedarte en el huerto muy dormido, que no en la Ciudad tan fragil. Quando me sigues, me dejas; quando me dejas, te sigo. ¿Que ciertas que son en mí en el atrio las finezas que me ofreciste en la mesa! ¿Apenas te he elegido por Pastor, ya eres oveja perdida? Y quando has de levantar á los demás, das caída tan terrible? No decias, que darías la vida por escusarme la muerte? Cómo la guardas al confesarme? Qué tanto menos es, que dar la vida, confesarme, y no negarme? La vida amas mas que á mí, siendo Yo la Eterna vida? Y quando Yo la ofrezco por redimirte, la guardas con ofenderme? No podrás, Pedro, conseguir la vida eterna sin la muerte temporal. Nadie vive, que no muera, ni hay quien por mí muera, que eternamente no viva. Lloro, Pedro, el haberme negado, y pues no me confesaste, confiesa ahora tu flaqueza. Con la confesion podrás limpiar la mancha en la negacion. Esta caída te haga fuerte al confesar, esta culpa te haga humilde al prometer, y esta piedad te haga manso al perdonar.



CAPITULO XXIV.

QUE EL SEÑOR MIRÒ A SAN PEDRO,
y de las tiernas lagrimas con que llorò el Apostol
su caída.



VIÓ el Señor con los rayos de sus ojos luz al corazón de Pedro, y ellos mismos desataron el recelo, y dieron mas fuerza al amor. Dice el Evangelista Santo, que salió San Pedro, y que comenzó á llorar, y lloró amargamente: *Cepit flere, & flevit amarè.* ^(a) El decir que comenzó á llorar, y que amargamente lloró, es decir, que comenzó, y no acabó de llorar. Y son tales palabras: *Et conversus Dominus respexit Petrum:* ^(b) que se volvió el Señor, y que miró á Pedro, que no pudo Pedro mirar contrito al Señor, que primero no le mirasse el Señor piadoso á Pedro. O qué eficaces son las dos lumbres de los ojos del Señor! Lo que ilustran! Lo que abrafan! Lo que vencen! Así como miró á su amante Discipulo el Redentor, se salió amargamente á llorar. Salióse humillado de donde estaba el Señor á llorar, yá penitente, y contrito. Se salió porque no podia estar en su presencia viviendo, por hallarse en su presencia muriendo de sentimiento, y dolor. O que tiernos suspiros despediria! Que amargas lagrimas bañarian sus nobles canas, y pecho! Que golpes lo ablandarian! Que ardiente amor que lo encenderia!

2 ¿Pues cómo, dulce Jesus, yo pecador os niego, yo os desconozco, quando os estoy adorando? Yá es menos grave el beso de Judas en mi dolor; yá es menor la bofetada. ¿Yo que soy testigo de vuestras obras, no os concedo las palabras? y quando Vos por mi padecéis, rehusó aún el confesaros? Qué tenia que temer el que á solo Vos desea? Por ventura hay otra muerte mayor que el negaros, y ofenderos? Para qué quiero la vida, si me ha de costar la muerte, y aquella es temporal, y esta es eterna? No me matará el dolor de haberos negado, mas cruelmente que pudiera el Fariseo? Qué vida es vida, si no la ánima la gra-

Part. II. del Tom. II.

Ooo

cia?

(a) Marc. 14. v. 72. Luc. 22. v. 62. (b) Idem ibid. v. 61.

cia ? Ni qué muerte mas cruel, que la que ofrece la culpa, y solicita la pena ? Si yo os niego , para qué quiero la vida ? Viva sola mi vida á la confesion ; y antes huviera yo muerto esta noche tenebrosa , que negaros , y ofenderos.

3 O noche triste , y obícura , en que padece mi Redentor ! yo le ofendo , y le causan mas dolor mis culpas , que no sus penas , y le doy yo mas motivo al padecer , que los que mas le persiguen ! Que os venda el alevoso , mi Dios , gran maldad , como lo es que os ofenda el insolente ; ¿pero qual será , Señor , que os niegue , y desconozca el amante ? Para qué quiero el amor , sino para confesar ? ni de qué sirve sentir , si no me atrevo lo que siento á pronunciar ? Lloren , dulce Jesus , yá mis ojos lo que callaron mis labios ; y yá que no tuve fuerza á la confesion , nunca me falte al llorar la culpa en la negacion. O dulce Redentor mio ! ¿cómo me atreví á negaros ? y quando debia temeros al ofenderos , fui cobarde al confesaros ? Quanto mas me podeis , y debéis castigar porque os negué , que ellos porque os confesasse ? y con todo esso no temí el mayor castigo , recelando el menor daño ? Dadme ódio mortal á la vida , pues que me cuesta la muerte ; y por guardar de ella el cuerpo , ofrecí á la culpa el alma. Que estando Vos libre , y yo preso , os negasse por buscaros , parece que ofrecia algun motivo á mi perdicion ; ¿pero estando Vos preso , dulce Jesus , negaros para dejaros , quién lo puede tolerar ? Cómo me puede alegrar el vivir , si á Vos veo morir , y crucificar ? No puede llamarse vida la que me causa un dolor tan parecido á la muerte ; yá será continua muerte mi vida , y amaré como consuelo á la muerte. Vivité eternamente llorando lo que negué : y el que en poblado tan flacamente os negó , os seguirá , Pastor dulce , por esos montes llorando.

4 Para que me conociesse fue necesario negar ; qué cara me ha salido la humildad ! Qué penoso reparo á mi presuncion ! O propio conocimiento , lo que me cuesta adquirirte , si para que yo vea mi fragilidad , precede negar á mi Salvador ! Yá , dulce Jesus , os conozco , porque me conozco á mi : y con unas mismas luces me conozco , y os conozco. Yá veo que mi flaqueza no pudiera levantarse sin vuestra piedad : humillado en mi miseria , veo essa misericordia. Yá las fuentes de mis ojos confiesan que los miraron los vuestros , y que al calor de essa luz se deshizo el hielo del corazon al temer la maldad de los labios al negar.

Yá

Yá vuestras penas comienzan á obrar en mi , y yo en mis culpas á ofrecer á vuestras penas motivo á mi redencion. Confieso yá mi flaqueza , y en ella os confieso á Vos ; llóro á vuestros pies caído , la vanidad con que ofreci levantado. Yo que ofreci defenderos , no me puedo defender ; y el que presumia que bastaba para todos , no bastó para sí mismo. Yá no he de matar á nadie , solo estoy para morir ; perdonaré ajenas culpas , solo lloraré las mias. El cuchillo con que os defendi en el huerto , yá se ha vuelto de dolor ; y en el alma manifesta atravesado , que fue en él temeridad , la que ha sido recelo infame en el atrio. O Bien Eterno , qué ciertas son vuestras profecías ! Y qué presto la miseria de mis obras manifestó la verdad de vuestras santas palabras ! Un animal vigilante me hizo recuerdo al velar , por haber sido siempre en mi todo mi daño el dormir. Cantando me despertó á que viviese llorando. Velaré , y no solo lloraré eternamente el haberos negado , sino tambien en el no haberme conocido , pues aquella presunción fue disponiendo esta caída.

5 Será yá el repetido egercicio de mi vida atribulada , llorar , gemir , temer ; y en estas lagrimas he de buscar vuestro amor. Yo creía , que era el primero al amaros , y fui el primero al negaros. ¿ Quien no llora verse primero en la obligacion , en la confesion postrero ? Yá , Jesus mio , he de pasar á los ojos el oficio de los labios , y confesarán mis lagrimas lo que en ellos no quisieron las palabras. Qué bien que me prevenisteis el agua al lavar los pies con vuestras benditas manos , como quien tuvo presente mi negacion , y me ofreció desde entonces lagrimas con que llorasse ! ¿ Yo que pisé las ondas del mar , no me he podido tener á la voz de una muger ? Pase á los ojos el agua que entonces tuve á mis pies. Porque descaecía en la fé me ahogaba en el mar , Vos me disteis , Señor , la mano , y la fé , y ahora volvi á naufragar en el atrio , porque faltó su fuerza á la caridad , y aqui me la dieron vuestros sacrosantos ojos , señalando en el remedio , que yo llorasse mi daño. O quanto mayor ha sido la tempestad de esta noche ! No he de pisar otras ondas , ni agua , que las de mis ojos ; en este mar de amargura he de navegar llorando. Así postrado , y caído no padeceré naufragio , sin que hálle la mano en vuestra piedad , y el socorro en vuestros ojos.

6 Al fin lloró el Beatísimo Pedro infinitas , lo que tres veces negó , dando este egermplo á sus hijos , que pues tantas lo imi-

tamos en la culpa, siempre lo tengamos presente en la contrición. (c) Canales, dicen, que hicieron las fuentes de sus ojos en su santo rostro, y como el Profeta, tenia siempre delante de ellos su culpa para llorarla: y no me admiro, que sería el dolor al paso del sentimiento, y las lagrimas abundantes con tan inmenso dolor. No hay culpa que así deba ser llorada, como las de los que somos Discipulos del Señor, porque aquellas son mayores, y deben corresponder las lagrimas á las culpas. Debían nuestras lagrimas llorar pecados ajenos; y no bastan á llorar, y sentir condignamente los propios. O Señor! dad repáro á nuestra flaqueza; y pues perdonasteis la Cabeza de la Iglesia, y le disteis lagrimas para llorar, y en él á todos las ofrecisteis, libradnos de culpa antes de caer, y caídos, levantadnos á llorar; y con la luz de vuestros Divinos ojos dad claridad, y lagrimas á los nuestros.

7 Suelese dudar en la acusación de las criadas de Anás, Cayfás, y Sayones, ¿por qué anduvieron buscando señales de que San Pedro era Discipulo del Señor, y unos decian, que andaba con su Divina Magestad; otros, que lo habian visto en el huerto; otros, que en el language se conocia que era Galileo; y nadie dijo, que habia cortado la oreja á Malco; y mas quando era su pariente uno de aquellos que le acusaban? Es la razon, porque los Hebréos siempre anduvieron huyendo de los milagros del Señor, por ser la evidente satisfaccion á su malicia, y acusaciones, y como no podian sufrir la luz, y rayos de la verdad, iban buscando la sombra, y si ellos digeran: *Este fue el que cortó la oreja á Malco*, podia decir San Pedro: *Pues venga Malco, veamos si tiene las dos orejas*: y en mostrandolas confesaban el milagro en el Maestro, acreditaban el buen gusto, y creencia en el Discipulo. Callemos pues, dirian, la mejor seña, por no oír, ni ver el mas eficaz argumento, y desengaño.

8 Tambien se duda, ¿por qué permitió esta caída el Señor mas en San Pedro, que en otro de los Apostoles? Lo primero: porque le fue mas sensible esta negacion, por ser el que mas le amaba, y con esso dió mas merito á sus penas. Lo segundo: porque en San Pedro así como confesaron todos, parece que fue de todos desamparado, como quien dice: *Este que mas ofreció, me niega*: bien se vé en qué estado de recelo se hallarian los demás.

(c) Clemens Rom. ap. Maldon. in Matth. 26. Nicophor. lib. 2. cap. 37.

más. Lo tercero : porque se viesse el desamparo del Señor , pues de la cabeza hasta los pies del Colegio Apostolico , todos se le fueron. Pedro negando , aunque despues amargamente lloró. Los Apostoles huyendo , aunque despues santamente lo siguieron. Y Judas vendiendo á su Redentor , precipitado con caída irreparable , con que parece que venian á quedar sin consuelo entonces las penas del Salvador. Lo quarto : por humillar el fervor de San Pedro , que era tal , que yá se oponia á la Redencion quando dijo , que no queria que padeciese el Señor : y yá pisaba el elemento del agua , como si tuviera la virtud de su Maestro : yá queria quedarle para siempre en la gloria del Tabór : yá hacer piezas en el huerto á los Hebréos ; y que humillado temiese , y como humillado amasse ; porque hay gran diferencia de arder con el fervor , ó abrase llorando con la humildad , y penitencia (como lo dijo Dios al Fariseo , quando lloraba la Magdalena) y como tenia Dios en San Pedro amor de Santo , quiso tenerlo de penitente. Ultimamente , porque como quien habia de ser Cabeza de la Iglesia , pudiera , y supiese levantado de tan terrible caída , levantar á otros caídos , y mirasse con amor , y compasion á los flacos , á vista de su flaqueza , previniendole el corazon compasivo , por haber de caber todos en su corazon , como quien lo confortaba entonces , para que despues pudiese introducir en el pecho , y tragar los inmundos animales que le mostró en la sabana , quando llamó á la Iglesia á los Gentiles. ^(d)

9 Finalmente : de este caso aprendamos todos á temer , á confiar , y á llorar. A temer , antes de ponernos en la ocasion , pues estuvo San Pedro tan fuerte en la Cena , tan flaco en la tentacion. A confiar en Dios , pues en caída tan grande lo miró , y dió lagrimas tan tiernas , y lo levantó á levantar innumerables caídos. A llorar , pues toda la vida estuvo llorando la negacion : y ni tantas , ni tan grandes conversiones ; ni la ardiente caridad con que lo abrasó el Espíritu Santo , quando bajó en lenguas de fuego sobre la Virgen , San Pedro , y los demás Apostoles , y Discipulos ; ni estar confirmado en gracia desde entonces ; ni innumerables milagros que hizo despues , pudieron consumir las humedades , y lagrimas de sus ojos , teniendo presente su pecado , y á su vista llorando yá perdonado , como pudiera rogando. Y de

pa-

(d) Act. 10. v. 10. & seq.

paño deja tambien documento este suceso , que se guarde el Sacerdote , y Ministro del Altar , no solo de la ocasion de caer en qualquier culpa , sino mucho mas de aquellas en que intervinieren mugeres , sexo blando , y deleznable, que no solo mata acusando , como á Pedro , pero mucho mas llamando. Y aunque en diferente especie, nos escarmiente este daño á huir de tratar aquellas que tienen tanta blandura , y facil disposicion á matar , que causan iguales , y aún mayores caídas, y peligros amando, que aborreciendo , pues quando mas aborrecen , matan solamente el cuerpo , pero quando aman , al alma.

CAPITULO XXV.

DE LA INSOLENCIA DE CAYFAS EN tomar á Christo la confesion.



Olvieron al Concilio al Salvador de las almas , y aunque en este tiempo es cierto , que yá los Soldados , y Sayones le habian hecho innumerables injurias, todavia es de creer, que las mayores fueron por la mañana , desde que lo condenaron á casa del Presidente ; porque entonces estaba yá condenado por el Concilio , y como en cuerpo entregado á la muerte , cebaria cada uno su fiereza , y crueldad. La resolucion del Concilio debió de ser , viendo que los testigos discordaban , y que el mas ciego conoceria que eran falsos , preguntar de oficio derechamente al Señor , si era Dios ; y si lo confesaba , condenarlo. Y se conoce en que dice el Evangelista San Lucas : *Que yá amanecido lo volvieron al Concilio , y le digeron: Si eres Christo (esto es , si eres el Mesías) dinoslo: Et ut factus est dies convenerunt seniores Plebis, & Principes Sacerdotum :: & duxerunt illum in Concilium suum, dicentes: si tu es Christus, dic nobis.* ^(a) Y es de advertir , que en este Concilio segundo señala San Lucas con individualidad , que estaban los ancianos de la Plebe : *Seniores Plebis*, y en los demás, aunque estaban los ancianos, no nombra los de la Plebe , y puede ser que fuesen aquellos de la nobleza, y que viendo los Prin-

ci-

(a) Luc. 22. v. 66.

cipés de las Tribus que habia de padecer aquel día el Salvador, quisiessen para aquietar el Pueblo, tener de su parte las cabezas de la plebe, que era la que mas lo seguia, y amaba, y se detendrian en juntarlos hasta haber amanecido.

2 Viendo el Salvador de las almas, que la pregunta de aquellos Jueces apasionados, estaba llena de traycion, y de maldad, les dijo : *Si vobis dixero, non credetis mihi : si autem & interrogavero, non respondebitis mihi, neque dimittetis. Si yo os digo la verdad no la creereis, y si preguntando os la enseñáre, no me respondereis, ni soltareis.* ^(b) Aquí con inefable sabiduria corrió el Señor la cortina al velo que tenían aquellos perversos hombres, sobre su malevolencia, porque dijo : Si vosotros preguntais para saberlo, con animo sencillo, respondiera ; pero no preguntais para creerlo, sino para matarme, y crucificarme. Habeis de buscar la verdad lifamente, y no quereis sino disponer cruelmente la sentencia. Si Yo confieso que soy Dios, no habeis de recibir la causa á prueba, en caso que no se crea ; ¿para qué me preguntais ? Yá dentro del corazon teneis formado el proceso, y firmada la sentencia, ¿y quereis ahora que os ayuden mis labios al pronunciarla ? En que les señala su Divina Magestad, que desde el principio entraron por malos pasos en la causa, y con ellos la seguian, pues debiendo averiguar la verdad, le prendieron, y quando habian de hacer el proceso con las obras, y milagros, huían de ellas, y de ellos, y se iban á buscar testigos falsos ; y es, que aquellos malos Sacerdotes, y Ministros de la Ley, no iban con intento de averiguar si era Dios, sino de acabar con él. Y así con aquel *interrogavero, si os preguntáre*, les señala lo que habian de haber hecho, que es preguntar, y ser preguntados ; oír á la razon, á las Escrituras, y ver si podian satisfacer las dudas que su Divina Magestad les propusiesse, pues el Señor satisfaria á sus dudas. Finalmente, habia de hacer la causa, y averiguar la verdad con discursos, y argumentos : hicieronla con prisiones, injurias, y bofetadas. Si me huvierais convencido (podia decir el Señor) que no era Dios, pudierais haberme preso ; ¿pero antes, que me prendeis en causa tan grave, que formais una sumaria, y ahora que teneis atada la verdad, porque no os envanezca, le estais formando el proceso ?

Y

(b) Luc. 22. v. 67.

3 Y á aquellas palabras, *neque dimittetis*, no sólo mirán á la dureza de los Jueces, que ni sabiendo la inocencia del Señor, lo soltarian, por ser á quien mas temian, y aborrecian, sino á decirles, que ellos deseaban, y procuraban tener la verdad atada, y la pasión desatada, y que cerrados los ojos á la verdad, discurrían no mas que con la pasión: *No me soltareis á mi*, ni soltareis en mi á la verdad, que teneis atada en mi para creerla, porque siempre os apartais de mi para negarla. Con todo esto el Sumo Sacerdote tomó la mano, y le dijo: *Adjuro te per Deum vivum, ut dicas nobis, si tu es Christus Filius Dei benedicti? Conjurote por Dios vivo, que nos digas, si tu eres Christo, Hijo de Dios bendito?* (c) Quién creeria, que con tanto Dios, no era muy sencilla la pregunta, y que si el Salvador confesara que era Dios, lo creeria el Sacerdote, ó por lo menos lo dudara, y luego lo averiguara? Pero era la pregunta de Cayfás, que desde el principio tenia entranada en el alma la pasión, y la codicia: no buscaba luces al conocimiento, sino medios, y disposiciones á conseguir su intención.

4 Viendo su Divina Magestad, que le preguntaban la verdad, y en el nombre de su Padre, á quien con tanta ternura amaba, y rendido obedecía, y que ya les habia dicho, que conocia su intento, y el fin con que preguntaban, que fue darles mas rayos de luz, para que le conociesen, respondió abiertamente: *Tu lo digiste, Yo soy. Tu dixisti: ego sum.* (d) Y tambien os aseguro, que vereis al Hijo del hombre asentado á la diestra del Padre, y que vendrá en las nubes de esos Cielos: *Verumtamen dico vobis, ex hoc erit, et amodo videbitis Filium hominis sedentem á dextris virtutis Dei, et venientem in nubibus Cæli.* (e) Entonces rompió sus vestiduras Cayfás, en demostracion de sentimiento, diciendo: *Blasphemavit: quid adhuc egemus testibus? Blasphemò, para qué necesitamos de testigos?* (f) De gran congoja salió Cayfás, que era de buscar testigos, habiendo trabajado tanto para hallarlos, y salido todos falsos, y sin concordar: *Ecce nunc audistis blasphemiam, quid vobis videtur? Veis aqui que oísteis tan gran blasfemia, qué os parece?* (g)

5 Yá volvió otra vez á incurrir Cayfás en la peor parte en que puede errar un Superior, que es hablar con exclamaciones, y declarar primero su parecer, y luego pedir que lo digan los demás.

(c) Matth. 26. v. 63. Marc. 14. v. 61. (d) Ex Matth. 26. v. 64. Marc. 14. v. 62. & Luc. 22. v. 69. (e) Matth. 26. v. 64. (f) Idem ibid. v. 66.

más. ¿Pues si tu, Cayfás, cabeza del Concilio, asientas que es blasfemia una esencialísima verdad, y esto con voces, y exclamaciones, que quieres que digan otros, tan perdidos como tu, viendo, que en manos de tu injusticia está padeciendo la inocencia? Averigua primero si es blasfemia la verdad que oíste, y después consulta sobre todo à los demás, y hallarás que tu eres el blasfemo, pues no conoces tu Dios; y lo que es mas, ni lo oyes, ni lo dejas defender. Habia de decir: Oísteis lo que respondió Jesus Nazareno? Averiguemos si es verdad, ó no es verdad, y después de averiguado, decid vuestro parecer; y no entra sino diciendo: *Blasfemias son, qué os parece?* Si tu perversísimo Cayfás le haces el proceso, claro está que la sentencia será como la quisieres. Y así los demás que veían declarado á su cabeza, fueron-se por los mismos pasos al pecado, y acercandose á Jesus, le preguntaron: *Tu ergo es Filius Dei? Luego tu eres Hijo de Dios.* (g) En donde aquella palabra *ergo*, dice union de silogismo, y que por su antecedente de Cayfás, buscaban ellos la consecuencia: esto es, que arguían con una misma formalidad los Jueces, y con el mismo veneno que arguía su Presidente.

6 El Señor respondió: *Vosotros decís que lo soy.* (h) Como quien dice: Vosotros preguntando, decís lo que debierais decir sentenciando, confesando, y afirmando. *Vosotros* lo decís con los labios, y con el corazón lo negais; siendo así, que con lo uno, y con lo otro lo debiais confesar. *Vosotros* por malos que sois, no podeis negarlo quando á mi lo preguntais; aunque lo preguntais para negarlo. Entonces ellos fueron-se detechamente al voto de su cabeza, y con las mismas palabras digeron: *Ya qué es menester testigos? Quid adhuc desideramus testes? Nosotros lo oímos de sus mismos labios. Ipsi enim audivimus de ore ejus: Et omnes condemnaverunt eum, dicentes: Reus est mortis. Y todos lo condenaron, diciendo: Reo es de muerte.* (i)

7 Aquí reparo, que no sólo estos Conciliares siguieron al superior su cabeza, sino que se igualaron con él: porque al averiguar habló primero Cayfás, y preguntó; pero al condenar, todos en un instante votaron con él la misma sentencia. Y es, que siempre se le junta al recelo la lisonja, y esta hace mas servil la sumisión: y así ellos al averiguar seguían; pero al sentenciar

Part. II. del Tom. II.

Ppp

al-

(g) Luc. 22. v. 70. (h) *Vos dicitis quia ego sum.* Luc. 22. v. 71. (i) *Marc. 14. v. 63.* Luc. 22. v. 71. *Matth. 26. v. 66.*

alcanzaron en lo peor al Pontifice Cayfás. Este fue todo el proceso que le hicieron al Señor, buscar testigos, y hallarlos falsos, preguntarle una verdad, y decirla su Divina Magestad, y tenerla por blasfemia, vocear un Sacerdote sumo, ciego, codicioso, apasionado, *Que era Reo de muerte el Salvador*, y al mismo tiempo confirmarlo los demás. Declarémos con mayor dilatacion las injusticias del proceso, para que nos dé escarmiento, y enseñanza.

CAPITULO XXVI.

*LA OBLIGACION QUE TUVIERON
los Escribas, y Fariseos de averiguar la causa del
Señor por el Testamento Viejo: y lo que erraron
en no hacerlo.*



Ara reconocer quanto erraron estos Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, es conveniente averiguarles primero la obligacion: porque no hay duda, que si ahora viniera un hombre, aunque se manifestára resplandeciendo en milagros, al parecer, y haciendo prodigios, y maravillas rarissimas, y que no cupiesen en entendimiento humano, si con ellas quisiera probar ser Dios, no era necesario mas que decirlo, y verlo para quemarlo por Antecristo, mereciendo, y sirviendo á Dios el Juez en el proceso, y sentencia. Y es la razon: porque nosotros tenemos una ley cumplida, y perficionada con la venida del verdadero Mesías, que fue Jesus Nazareno, Hijo de Dios. Y así todos quantos vinieren diciendo, que lo son, no teniendo el Padre Eterno, como no tiene, otro Hijo natural, que el que encarnó en las Entrañas de la Virgen Santa Maria nuestra Señora (que por esso lo llama Unigenito) el qual perficionó su Redencion en la Cruz, y sus Misterios de la Humanidad en su Ascension, y despues nos envió el Espíritu Santo á alumbrar los entendimientos, y encender las voluntades, enseñar, gobernar, y dirigir á su Iglesia: debemos creer, que el que así viniessé, diciendo, que es Hijo de Dios, que de nuevo se ha hecho hombre, es blasfemo, y debe ser castigado.

2 Y así previno á sus Discipulos Christo Señor nuestro,

varias veces , anunciando su segunda venida , que ha de ser tan diversa de la primera , que la podrán conocer los mas ciegos , y torpes entendimientos ; porque ha de venir á juzgar , no á padecer , como Dios en trono de Magestad ; no como Niño en un pesebre , no yá con carne pasible , sino con cuerpo glorioso : *Que si oyessen decir , que yá estaba Christo en el monte , no lo creyessen , que yá está en los humbrales , tampoco . Tunc si dixerint vobis ecce in deserto est , nolite exire . Ecce in penetralibus , nolite credere , sicut enim fulgur exit ab Oriente , & paret usque in Occidentem , ita erit , & adventus filij hominis .* Pues aquella venida segunda será tan clara , y evidente , como lo es el Sol que nace , y se muere cada dia . ^(a) Porque el Cielo , la Tierra , los Astros , los Elementos , la Trompeta del Angel , la Resurreccion de los difuntos , dirán á voces que viene el Señor de lo criado ; con que quitó toda duda , y dió direccion á la Iglesia , de que quantos viniessen diciendo , que son Dios , y lo que es menos , enseñando cosas contrarias á la Ley de Dios , son blasfemos , y deben ser castigados , y de paso dió abierto documento de que vendria el Antechristo resplandeciendo falsos milagros , y enviando sus precursores , que son los Sectarios , y Hereges , que se apartan de la obediencia de la Catolica Iglesia Romana .

3 Pero los del Pueblo no se hallaron en este estado poco antes que encarnasse el Verbo Eterno ; sino que Dios Criador universal de todo , y que escogió á aquel Pueblo para su creencia , les advirtió que habia de venir el Mesías , esto es , Christo Hijo de Dios , y que habia de enseñar altísima Doctrina , y formar un Reyno espiritual , y de virtud inefable que habia de durar eternamente . Y asimismo , que este Señor habia de venir segunda vez á juzgar á los vivientes , y acabar , y castigar los malos , premiar , y coronar á los buenos . Y así debian los Sacerdotes , Escribas , y Fariseos estar muy bien en la Ley , y tener los Profetas muy presentes : y como quien aguardaba , velar , atender , averiguar , penetrar , y mirar si un Señor que hacia tantos milagros , que mandaba , y arbitraba sobre la naturaleza ; que era purísimo en sus costumbres , inefable en su Doctrina , en quien concurrían las Profecías , sin que huviesse alguna que no se ajustasse á él , era el prometido de Dios ; y no cerrarse en una

Part. II. del Tom. II.

Ppp 2

pa-

(a) Matth. 24. v. 26.

pasión tan fiera, y ciega, y sin ninguna averiguación, ni leer un renglón de la Biblia, y de los Profetas, ni llamar hombre de tantos que sanó, y refucitó, ni dar puntada en el sustanciar la causa; ponerse de hecho á acusar, condenar, afrentar, lastimar, y crucificar.

4 Y así la respuesta que les dió el Señor, quando confesó su Divina Magestad, que era Dios, añadiendo: *Amodó, videbitis Filium hominis, &c. Vereis luego al Hijo del hombre, que viene en las nubes de los Cielos*: ^(b) fue para hacerles recuerdo de la segunda venida, y que no la confundiesen con la primera; porque ellos, como sensuales, y carnales, y sin rastro alguno de espíritu, ni verdad, no acababan de conocer que era Dios, viéndolo á los ojos, un hombre pobre, humilde, manso, y querían que viniera con su Poder inefable, y con la espada en la mano, y en nubes de gloria, y luz, y que acabasse á los Gentiles, y pusiese en un trono muy alto á los Hebreos. Y si así hubiera venido á juzgar, no á redimir, á castigar, no á enseñar, peor que á nadie les hubiera estado á ellos; porque era fuerza que hiciesse su Divina Magestad justicia, por ser la misma Verdad, y entereza, y que echára á los Infernos á Hebreos tan relajados, y á mayores penas que no á los malos Gentiles; pues como el Señor les dijo diversas veces, eran peores, porque erraban con mas luz; pero su Divina Magestad, viendo al Mundo lleno de maldades en los unos, y en los otros, no quiso venir encarnado á castigar, sino á curar, y enseñar á los buenos, y á los malos, haciéndose Hombre, para padecer por el hombre, guiarlo, perficionarlo, darle leyes, Sacramentos, direcciones, para que se salvase el Hebreo, y el Gentil, dejando el uno su falsedad, y el otro su hipocresía.

5 Por esto les dijo, que vendría segunda vez á juzgar, aunque ahora dejaba que le juzgassen, como quien dice: Reconoceed bien las Escrituras, y hallareis que la primera venida, es como Hombre á padecer; y la segunda, es como Dios á juzgar. La primera, á morir por nosotros; y la segunda, á castigar á los que no hubiere reducido la primera, y premiar á aquellos que la lograron. Mirad bien lo que hacéis, porque habéis de ser juzgados, y condenados del que ahora sentenciáis, y condenáis. Y este fue

to-

(b) Matth. 26. v. 64.

todo el error de estos Jueces , que teniendo leyes por donde juzgar , Escrituras qué leer , milagros que averiguar , dejaron todo lo bueno , y santo del Inocente , é hicieron cabeza de proceso á la Verdad , solamente con la envidia , sin memoria del derecho , y la justicia : dando este aviso , y escarmiento á los Jueces , de que respeten las leyes , y no las degen , ni desamparen por su arbitrio , ó su pasión.

6 Y así se puede decir , y es llano , que faltó en todo , y por todo el cuerpo del delito á este proceso , siendo lo primero que se ha de probar en la causa criminal. Porque para que ellos pudiesen tener por blasfemia el llamarse Dios , era necesario averiguar primero si era Dios , y si lo podia ser , y si era conforme á las Escrituras , y hacia obras para serlo , y parecerlo. Y no hicieron caso de esto ; sino cerrados al discurso , dieron por delito , y condenaron á muerte á la Verdad , que es la que debían reconocer , averiguar , y saber.

7 Y de aqui también escarmienten los Jueces , para proceder en las causas sin pasión , y sin aceleramiento ; antes procurando á los reos concederles el espacio que les permiten las leyes , con todo el arbitrio , que en ellas regula buena opinión : porque estos hombres por hallarse apasionados en el primero Concilio , lo fueron después en el segundo ; muy crueles en la venta , alevosos en el huerto , insolentes en casa de Anás , injustos en la de Cayfás. Y siendo tan clara , y tan manifiesta la inocencia del Señor , y tan ajustada á las profecías , que en cada paso que iba dando , no solo de su vida , sino de su misma muerte , lo estaba manifestando ; con todo esso , ellos olvidados de ella , lo condenaron , quando lo debían adorar , y con lo mismo que lo entregaron á la muerte temporal , se fueron precipitando á la eterna.



CAPITULO XXVII.

*QUE LLEVARON A CHRISTO NUESTRO**Bien de casa de Cayfás al Pretorio de Pilatos : y lo que pasó con el Presidente.*

SSI como el Señor confesó la verdad purísima de ser Dios , y le condenaron los Sacerdotes , Escribas , y Fariséos , y las cabezas del Pueblo , se soltó todo el Infierno en aquellos cruelísimos ministros á injuriarle , y lastimarle , con que luego le escupieron en su Sacrosanto Rostro, como quien hacia burla de su Deidad ; lo cubrian , para que adivinasse quien lo lastimaba, como quien le decia , que era humano , y no Divino. Si yá no cubrian su Rostro Soberano, por no poder tolerar las luces de la Divinidad , y Deidad. Finalmente , yo creeria que jamás anduvieron tan espesos los Demonios como aquella cruel noche en la casa de Cayfás , sin que aquel Inocentísimo Cordero digesse, ni hablasse otra cosa , que sufrir las injurias , y aplicar el merito, por aquellos que lo injuriaban , y padecer por salvarlos , y desear mas penas al redimirlos.

2 Todo esto bien se vé que no era solo lleno de maldad , é iniquidad terrible , obrando la criatura contra su Criador, que es la rebeldía mayor, y mas infame que puede suceder al ser humano, sino lleno tambien de injusticia : porque sobre ser el condenarlo á muerte con una furiosa priesa , y precipitacion , en una noche todo , y en la Pascua fue muy contrario á derecho del herirlo aquellos viles ministros , y maltratarlo primero , para matarlo despues. Porque á los reos , aunque estén condenados á muerte, no se les puede herir , lastimar , afrentar , é injuriar mas que en aquello que pronuncia la sentencia ; y lo contrario es muy fiera crueldad. Pero el dulcísimo Jesus, y Bien-nuestro , gozaba de todas las preeminencias de Redentor de las almas, y como el que por todos moria , de todos padeció injurias , y afrentas ; y así no quiso que le valiesfen las leyes , por padecer sobre toda la ley ; y á los mismos movimientos interiores , que le guiaba su amor.

3 Finalmente , resolvieron de llevarlo á la casa de Pilatos,

para que lo entregasse á la muerte , pareciendoles que se contaminaban , y manchaban , si ellos lo apedreassen en la Pascua. Y así despues de haber padecido no imaginadas injurias , oprobios , afrentas , y molestias por aquellos iniquísimos ministros , partieron con su Divina Magestad como á las ocho de la mañana , á la casa del Presidente Pilatos , que tenia por Tiberio Cesar , hijo de Augusto , la jurisdiccion , y llevaronle al Pretorio ; si bien los Sacerdotes , Escribas , y Fariséos , no se atrevieron á entrar , por no mancharse en el dia de la Pascua , y poder celebrarla sin escrupulo , por ser aquel lugar destinado á negociaciones públicas , afectando perfeccion estos hipocritas , y teniendo por grande relajacion acercarse á lo profano : *Adduccunt ergo Jesum á Caipha in Prætorium. Erat autem mane, & ipsi, non introierunt in Prætorium, ut non contaminerentur, sed ut manducarent Pascha. Llevaron á Jesus al Pretorio , y ellos no entraron por no mancharse , y poder comer la Pascua.* ^(a)

4 Confieso que en materias de justicia , y de maldad hay algunas circunstancias , que ya que no son peores , parece que causan mas ira ; y enfadan mas que el mismo delito. Veis aqui que estos hombres fingidos , y crueles haciendo tan gran maldad , como condenar á muerte á su Criador , y llevarlo al Gentil , porque pudiesse con mas libertad matarlo , como á Reo de agena Religion , y con más dolorosa muerte , que es la de Cruz , habiendo usado con su Bondad innumerables injurias , y crueldades , quando estan llenos , y bañados con la Sangre del Cordero de los pies á la cabeza , crueles , codiciosos , sacrílegos , injustos , insolentes ; salen con el escrupulo de no querer entrar en el Pretorio , por no mancharse , y contaminarse. Pues fingidos Sacerdotes , perversos Escribas , envidiosos Fariséos , ¿quánto mas limpieza fuera salvar al Inocente , y entrar en el Pretorio á pedir su vida , que condenarlo , y quedar fuera clamando , y voceando lo condenassen á muerte ? Introducis dentro del Pretorio , para que muera esse Cordero mansísimo , ¿y por qué no entraís con él , os dais por purificados ? Manchase el alma con lo que se mancha el cuerpo ? El polvo del suelo , y de las paredes mancha el cuerpo ; los vicios , y las pasiones al alma. Teneis el alma llena de vicios , y profanais la festividad de la Pascua con la mayor injus-

(a) Joan. 18. v. 28.

ticia que vió la naturaleza. Asombráse lo criado de ver tan terrible ceguedad , malicia , y perversión de juicios ; ¿y en medio de tan horribles maldades , salís con una atención tan delgada , y afectada , como no entrar donde se despacha en el día de la Pascua , que esso sería mancharse ? Huis de la caridad , que es el alma de la ley , de la justicia , verdad , y otras virtudes clarísimas ; y os vais á buscar en un rincón á una afectada abstinencia , y una falsa Religión , y en ellas lo que no importa ? Como se vé que trataís de llenar de vicios el alma , y no teneis otra purificación , ni limpieza que la del cuerpo asqueroso. Justamente os dijo el Salvador de las almas , como quien os conocía : *Vasos limpios por afuera , y dentro llenos de iniquidad , y rapiña.* ^(b) Al fin no entraron los Escribas , y Fariseos en el Pretorio , con que les pareció á ellos quedaban santos del todo ; pero daban prisa hasta lo posible que muriese el Santo Salvador , y Redentor de los Santos.

5 Como vió Pilatos que ellos no entraban en el Pretorio salió á fuera , y viendo tan de mañana á toda Jerusalén , y entre ellos las cabezas de las Tribus , les preguntó : *Quæ accusatione trahian contra aquel hombre ? Quam accusationem affertis adversus hominem hunc ?* ^(c) Preguntó el Gentil mejor que obraron los Fariseos , para que se vea quan falso era lo que decia Cayfás en el Concilio , de que si no moría Jesús , los acabarían los Romanos ; porque no comenzó Pilatos (siendo Ministro Romano) preguntando por la sentencia como ellos , sino por la acusación , como quien dice : Comencemos esta causa como se ha de comenzar. *¿Qué ha hecho este hombre ? Ponedle la acusación , daré traslado de todo.* Pero ellos primero consultaron el modo de la muerte en el Concilio , y la compra en el contrato de Judas , y dieron la sentencia en casa de Cayfás , que se llegasse á tocar en el proceso. Y así la respuesta de estos malamente purificados sacrílegos , fue siguiendo el mismo intento , porque respondieron : *Si non esset hic malefactor , non tibi tradidissimus eum. Si non fuera malhechor , no te lo hubieramos entregado.* ^(d) ¡Mirad si se ha oído tan terrible delatino , hijo de la mas ciega pasión ! Como si solo porque se lo entregassen fuese justo que muriese , queriendo que

pa-

^(b) *Quod de foris est Calicis , & Casini , mundatis : quod autem intus est vestrum , plenum est rapina & iniquitate.* Luc. 11. v. 39. Matth. 23. v. 25. ^(c) Joan. 18. v. 29.

^(d) Joan. 18. v. 30.

pasasse el entregarlo por culpa. Y es cierto , que fue culpa el entregarlo ; pero no del entregado , que no tuvo parte en ella ; sino de los crueles , y perversos , que inocente lo entregaron. Y assi ellos se condenaron con esso ; pues si querian que tomasse Pilatos la indicacion de la culpa de la entrega, ellos quedaban contaminados , y condenados , porque lo trahian á padecer inculpable , y ellos en todo culpados.

6 Y la misma respuesta está llena de soberbia, y presuncion vaníssima. *Si no fuera malhechor , no te lo entregáramos á la muerte.* Como quien dice : Nosotros , que somos tan justos , tan observantes , tan santos , y puros , que no queremos entrar á mancharnos dentro de las paredes de tu Pretorio , ¿habiamos de ofrecer á la muerte hombre que no la tenga muy merecida? Vosotros, podia responder Pilatos , que dezmais de la *Ruda* , y os tragais la pobre *viuda* , que andais todo el dia divertidos en supersticiones , y ocupados en delitos , que os dejais el herido en el camino , que lo cure el pobre Samaritano, y os pasais contando cuentos : vosotros , que tropezais en lo leve, sin reparar en lo grave; y no pudiendo pasar un mosquito , os tragais un elefante , ó camello, vosotros puede ser que me trahíais un Santo á crucificar, sin entrar en el Pretorio.

CAPITULO XXVIII.

*REMISION, Y FLOGEDAD DE PILATOS
en la causa del Señor ; y quan indigno Fuez
se mostró.*



O respondió assi Pilatos , pero les dijo : *Accipite eum vos , & secundum legem vestram judicate. Recibid vosotros á este que decis que es delinquente , y juzgadlo conforme á vuestras leyes.* (a) Como quien dice : Si sois tan justos , que no errais en los juicios , sea vuestro , y corra por vuestra cuenta proceso, y condenacion. Egecutad conforme á vuestras leyes la sentencia : ¿para qué me lo traheis? Tanta justicia como la vuestra, no necesita de

Part. II. del Tom. II.

Qqq

bus-

(a) Joan. 18. v. 31.

buscar en mi Pretorio la mia. Allá juzgad vosotros como entendéis vuestras leyes , que las mias necesitan de saber , y reconocer la culpa. Parece por esta respuesta del Gentil , que rehusaba condenar la Inocencia purísima del Señor , y que lo remitía á las leyes de Moysén , en donde , y en las Profecías , si los Hebréos las penetráran con perfecta inteligencia , estaba mas segura su benditísima causa , pues en ellas se manifestaba ser su Divina Magestad , por los labios de Moysén , el Autor de aquellas leyes.

2 Todavía me parece que podia bien Pilatos , antes de remitirles el proceso , y rogarles con la muerte de aquel que yá tenía en su jurisdiccion , examinar bien el caso , y pues conoció de la respuesta una tan ciega pasión , como quererle persuadir que egecutasse la muerte sin proceso , ni noticia del delito ; retener en sí la causa , y librar al inocente Cordero de las uñas de los carniceros lobos , y no echar luego de sí el cuidado , remitir el proceso á quien lo acusaba , y volverse á recoger. Yá en esto muestra mas comodidad que zelo de la justicia el Presidente Pilatos ; porque debia mirar , pues era Juez , como causa grave , la muerte , ó vida de un hombre , y yá que llegó á sus manos , tratarla como á materia importante , buscar de los Sacerdotes , Escribas , y Fariséos los menos malos , y oírlos : averiguar , é inquirir qual fue la causa porque madrugaron tanto , y venian juntos todos el primer dia de Pascua , quando debian vacar á la oracion , acudir al Templo , prevenir los sacrificios , y no dejarlo todo en olvido , por pedir la muerte del Salvador. Bien se conocia , que aquello era pasión muy desordenada , y así debia decirles : que se quietassen , y que para que se contaminassen menos , pues eran tan santos , se volviessen á sus casas , ó se entrassen en el Templo , dejassen allí bien guardado el preso , que él les satisfaria , y egecutaria la sentencia , caso que constasse del delito , y se hallasse bien sustanciado el proceso.

3 Nada de esto hizo Pilatos , ni les dijo , sino que luego procuró echar la carga de sí , y volverla á remitir á los mismos acusadores , y partes. Con esso quedaba Pilatos libre de aquellos cuidados , dejando en ellos al inocente. No es para perezosos , y acomodados el oficio de Juez : ha de zelar , velar , trabajar , mandar , mirar , y reconocer despiertamente lo bueno para esforzarlo , lo malo para moderarlo , y corregirlo.

4 Los Judios que vieron que les volvia la causa , quando ellos

ellos no la querian, sino la muerte del Salvador, replicaron diciendo: *A nosotros no es licito matar à nadie. Nobis non licet interficere; quemquam. Ut sermo Jesu impleretur ::: significans qua morte esse moriturus. Porque se cumpliesse lo que dijo el Señor, significando la muerte que habia de morir: (b) esto es, de Cruz, y entregado por su Pueblo à los Gentiles. En quanto obraron los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, parece que olvidaron del todo la Ley de Dios; porque no daban paso que no obrassen contra ella, ni decian proposicion, que no fuesse opuesta à las Escrituras, porque para persuadir à Pilatos, que diese muerte al Salvador, dicen: Que à ellos no es licito matar à nadie; siendo asì, que estaban las santas Leyes con toda aquella prevencion que necesitaba una República para ser bien gobernada, y que al blasfemo, al adúltero, y à otros delinquentes los podian, y debian apedrear: y despues de esso, para condenar al inocente, encomendandose tanto en ellas los buenos juicios, y habiendo castigado tan riguroso el Señor hacerlos malos, se olvidaban de las leyes.*

5 Tampoco es facil de atinar, por què los Judios instaron tanto con Pilatos, que lo matasse, y ellos teniendo leyes que lo consentian, no lo quisieron matar, ni apedrear. Yo creeria, que ellos desearon que muriese presto, y en la misma Pascua; porque temian alguno de sus milagros, ó que el Pueblo se lo quisiese, y con la ansia, y deseo de abreviar, quisieron que fuesse en aquel dia sagrado: y como entonces no les era licito contaminarse, ni tomar las piedras en las manos, que trahian ya dentro de su corazon, daban priesa que se egecutasse por la mano de Pilatos, pareciendo, que aunque ellos lo ordenassen, y sollicitassen, como tuyessen atadas las manos, y desatadas las lenguas, y las pasiones, quedaban buenos, y santos. Con esso tambien empenaban al Presidente à defenderlos de qualquiera movimiento que hiciesse el Pueblo, haciendo comun la causa, pues la sentenció el Hebreo, y la egecutó el Gentil. A mas, de que ellos no se atrevieron à apedrear al Señor; porque con esso se juntaria mucho Pueblo, y puede ser (como sucedió en el juicio de Susana) que se volviessen las piedras contra los Jueces, y la muerte de Cruz era para ellos de mayor satisfaccion à su venganza, por ser mas dolorosa, y penosa, y estaria mas tiempo padeciendo el Sal-

Part. II. del Tom. II.

Q 99 2.

va-

(b) Joan. 8. v. 31. & 32.

vador , y podrian hacer irrisiõn , y burla de él , como la hicieron despues.

6 Y aqui se conoce otro efecto desapoderado de la pasiõn que poseía á estos hombres , que pasaron por matar al Salvador perdiendo jurisdiccion , y dandosela á Pilatos , y no quisieron aguardar quatro dias para obrar por su mano lo mismo que con tanta ansiã procuraban por la agena , con mucho desprecio suyo. Pues Pilatos los trató en muchas cosas , como á gente vil , y apasionada , aunque él se dejó llevar como mal Juez , y remiso , de la malicia de los malos que acusaban al Señor. De suerte , que la ira , y la pasiõn muchas veces tropiezan , y se pisan al andar ; y como hagan daño , y consigan la satisfacciõn de su intento , no reparan en lo que pierden matando. Muera luego , dirian , aunque perdamos jurisdiccion , muera presto crucificado , y no conforme á las leyes apedreado de alli á un poco. Asseguremos la muerte , que lo demás poco importa.

7 Y asì , aquellas palabras ; de que á ellos no era licito matar á nadie , se han de entender con graves Autores , que no era licito en dia de la Pascua matar , y no querian aguardar á que pasasse. ^(c) Y de aqui los Jueces tomen escarmiento á no precipitarse , no solo en la prisiõn , ni en el proceso , como se ha dicho , mas tambien en la sentenciã , y egecuciõn , guardando la religiosa observanciã de las fiestas ; porque estos hombres ciegos , por no tener esta debida atenciõn , apresuraron la muerte al Redentor de las almas , y con lo mismo dieron menos tiempo á la luz , y arrepentimiento que podia refrenar , ó contener su pasiõn.

8 Queda ahora la duda , ¿ por qué quiso el Salvador de las almas morir por mano de los Gentiles crucificado , y no por la de los Hebréos apedreado ? Lo primero lo quiso asì , porque asì estaba profetizado ; y como quien venia á cumplir lo prometido , todo lo cumplia , y yã en el árbol de la ciencia , yã en la serpiente pendiente del madero en el desierto , y otras partes estaba anunciada , y prevenida esta seña santa , y que el linage humano , que en el leño fue vencido del Demonio , venceria por Jesus Salvador nuestro en aquel santo madero. A que se añade , que siendo tan divididos los Hebréos , y Gentiles , desde el principio del mundo , como lo eran en la creencia , y la fe , y casi todos los

van-

(c) D. August. D. Cyrill. Alex. apud Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 3. Tolet. in Joan. 18.

vandos del Señor eran contra los Gentiles, mandando que no los tratassen, ni emparentassen con ellos los Hebréos; y la nueva Ley de Gracia es toda de caridad, quiso unirlos á unos, y á otros en su muerte, y en la Cruz, y reducirlos á una ley, limpiando al Gentil de ciegas idolatrías, y al Hebréo de grandes relajaciones, y pecados, y que desde entónces se conociese que moria por todos el que moria á manos de todos: del Judío al condenarlo, del Idólatra al egecutar la muerte.

9 Y el elegir *ab eterno* la Cruz para suplicio, y para la Redencion del hombre, fue por contener esta señal santísima dentro de sí muy inefables misterios. Porque las quatro partes de la Cruz fija en el Calvario, en la *alta* se significa, que es llave que mira al Cielo para abrirlo, por los meritos de aquel que en ella murió: y la *inferior*, clavada en el suelo, que él mismo venció el Infierno, y lo despojó de las almas desterradas de la Gloria: y los *dos brazos*, la extension, y propagacion del Evangelio por el mundo, y su conversion. Y assimismo se significan los atributos de Dios: en la *altura*, su Poder: en la *profundidad*, su Sabiduria: en la *latitud*, su Bondad: en la *longitud*, su Caridad. Y en los mismos terminos se conocen las virtudes del Señor al padecer. En la *latitud*, la caridad: en la *longitud*, la paciencia: en la *altitud*, la obediencia: en la *profundidad*, la humildad. Y assimismo manifiesta las virtudes del Christiano Viador para salvarse. En la *profundidad*, la fé: en la *altura*, la esperanza: en la *latitud*, la Caridad: en la *longitud*, la perseverancia. Finalmente, está llena esta señal de Celestiales Misterios, y entre otros (como se ha dicho) hacerse de dos palos divididos, y ya unidos, que significan los dos Pueblos, el Hebréo, y el Gentil; explicando que vino el Señor á que se uniesen en uno los dos al crucificarlo, y al lograr su Redencion.

10 Tambien se debe advertir, que todo lo que pudo ser en la muerte del Señor competencias entre los Jueces, pues podian formarlas Pilatos, Cayfás, y Herodes, pretendiendo cada uno el conocimiento del proceso: Cayfás por causa de fé: Pilatos por delito de lesa Magestad: y Herodes por Galileo, fueron conveniencias, y conformidades, y rogarse unos á otros por el preso, permitiendo el Señor esto para explicar la union que despues habia de haber en la creencia, y en adorar, y reverenciar Gentiles, Hebréos, y Galileos, al mismo que ahora se unian á condenar,
he-

herir, y crucificar; manifestando, que el que á todos venia á redimir, queria de todos ser primero perseguido, y el que á todos habia de venir á juzgar, de todos se queria hacer Reo, y el que á todos los habia de salvar, de todos queria ser aprisionado, y cautivo. Siendo tambien, quanto á lo moral, digno de advertir la paz, y conformidad con que se juntaron todos los Jueces á condenar la Inocencia, sin que huviesse quien entretuviesse el preso un instante con formar competencias en la causa, sino que todos se hacian conformes en la maldad. Siendo cierto, que si fuera la muerte de Barrabàs, ardiera Jerusalén en competencias, y discordias, para suspender su muerte, que durasse mas tiempo en la carcel, sin que llegasse su culpa á ser castigada.

CAPITULO XXIX.

QUE PILATOS INSTÓ CON LOS JUDIOS, señalassen el delito del Señor: y ellos no lo acusaron tanto de que era Hijo de Dios, como enemigo del Cesar, y quan malamente lo remitió Pilatos á Herodes.



Onoció Pilatos, que los Judios rehusaban egecutar la sentencia, y les debió de volver á repetir, que digessen qué delitos habia hecho el preso. Y ya viendo los Judios que no queria darle la muerte sin averiguar la causa, dice San Lucas que respondieron. *Hunc invenimus subvertentem gentem nostram, & prohibentem tributa dare Cesari, & dicentem se Christum Regem esse. A este hallamos inquietando nuestra gente, y embarazando que al Cesar le pagassen el tributo, y diciendo que era Rey Ungido.* (a) Veis aqui otra acusacion mas llena de falsedades que letras; porque lo acusaron que inquietaba á los de Israel; propia condicion de relajados, y perdidos llamar inquietud la reformation, y desafosiego la enmienda de las maldades, y vicios. ¿Pues qué hacia el Salvador sino establecer buena Doctrina, enmendar, corregir, advertir, y para esto curar, remediar, dar la salud á los cuerpos,

y

(a) Luc. 23. v. 2.

y la virtud á las almas? Y dicen que revolvía á Isráél, porque no lo dejaba quieto, pacífico, fosegado en el sueño de sus vicios. Esta es la paz que tanto aborrece el Señor, quando dice: *Que habia paz en su Pueblo, y no habia paz.* ^(b) Habia paz al pecar, y no habia paz al merecer; paz con el Mundo, con el Demonio, y la Carne, y guerra cruda con Dios. De suerte, que tenian aquellos hombres perdidos por turbacion de la paz el establecimiento de lo bueno, honesto, y santo. Este modo de discurso es con lo que defienden siempre los vicios contra las leyes, y contra el zelo del Superior, diciendo: que con prematicas, edictos, visitas, y averiguaciones se inquieta todo, quando nunca mas inquieto está todo, que hallandose las leyes cautivas de los delitos, los buenos oprimidos de los malos, Dios enojado, y el Demonio obedido. Y de aqui tomen egemplo los Superiores, para padecer por la verdad, y reformation, y no dejar la disciplina Ecclesiastica, ó Politica de la mano, aunque mueran por egecutarla, como obren con terminos prudentes, suaves, y moderados, pues el Señor fue tenido por revolver de Pueblos, quando mas los componia, por sedicioso quando mas los quietaba, y reformaba.

2 ¿Quién puede dudar que no se conseguirá la mudanza de costumbres sin que parezca inquietud, no pudiendo salir los hombres desde lo malo á lo bueno, sin que suspire, y se defienda lo malo? Entraba el Señor en Jerusalén, y se conmovia, é inquietaba la Ciudad: *Commota est universa Civitas,* ^(c) llamandose conmocion de la Ciudad lo que era disposicion de limpiarla, y mejorarla. Las aguas de Siloé en su laguna se revolvian al sanar al enfermo que curaban: *Et movebatur aqua.* ^(d) Que no se puede curar sin mover, y revolver: y ni un Angel reformó sin alterar, é inquietar; porque cómo puede ser si es mudanza con quietud? Los energúmenos, que llaman endemoniados, dán arcadas al salir de su cuerpo los Demonios: así son los malos de la Ciudad, ó de los Reynos, quando la ley, ó reformation con los conjuros de visitas, de prematicas, y edictos echan los vicios del alma.

3 Es conquista espiritual, y politica el reformar las costumbres, y delitos. Pelea ha de haber mental, y ruido para echar lo relajado, y que entre lo bueno, y santo. Tambien si tuvieran len-

^(b) Pax, pax & non erat pax. Jerem. 6. v. 14. ^(c) Matth. 21. v. 10. ^(d) Joan. 5. v. 4. Veanse las notas del num. 5. del cap. 7. gua

gua voceáran , y clamaran las tinieblas de la noche , de que las ván desterrando las luces claras del dia , si yá no son lagrimas de sentimiento el rocío que vemos por la mañana ; pero este modo de expeler lo nocivo , no debe llamarse inquietud , sino triunfo ilustre de lo bueno , que tiene á sus pies lo malo , y vá atando lo peor. Es una santa inquietud , que sosiega el Pueblo que estaba inquieto con una falsa quietud ; porque nunca la República se halla tan inquieta , y sediciosa , como quando prevalece la violencia contra la ley , y razon , pues entonces está mas cerca de perderse con desasosiegos públicos , que no quando la reforman con prudencia , rectitud , y suavidad : y así lo permite Dios por haber desterrado de ella la justicia , y la virtud. ¡Que quieto que está el enfermo con el letargo mortal ! No se mueve el pobrecito , y tiene la misma muerte dentro de aquella quietud.

4 Al perderse una Ciudad , al relajarse los malos , gran sosiego ; porque reyna la voluntad en los vicios , y holgando , baylando , y pecando los vasallos con una falsa alegría , llegan á la perdicion ; pero de alli algunos años , esta que parecia quietud , y contentamiento tiene efectos de encuentros , y sediciones ; porque la voluntad propia , que se ejercitó en el vicio , cobró fuerzas para hacer su voluntad en la traycion , rebeldia , y tiranía , y sacudir el yugo de la obediencia á las leyes , y á los Reyes. Por el contrario parece inquietud la reformation , y luego produce efectos dulces de paz ; porque con la observancia de las leyes se introduce el respeto , y reverencia á los Reyes , y anda todo concertado con ver que el Rey obedece á Dios , los Jueces , y Magistrados al Rey : los vasallos á los Magistrados públicos ; y de esta suerte , la paz , quietud , y tranquilidad , entrando por las casas , las vá llenando de gozo , de suavidad , y consuelo.

5 La otra parte de la acusacion fue de grandísima maldad , y falsedad , diciendo : Que enseñaba negarle el tributo al Cesar ; porque esso fue falso : no solo por la Doctrina , sino por el exemplo del Señor. Pues habiendo venido á cobrar de su persona el tributo , sin embargo de estar esento , y confesarlo así , quando le dijo á San Pedro : *Reges terræ à quibus accipiunt tributum ? Los Reyes cobran de sus hijos , ò de sus vasallos ?* Y respondió : *De sus vasallos. Luego libres están los hijos.* ^(e) Con todo esso , por
no

(e) Matth. 17. v. 24. & 25.

no escandalizar , le hizo traher de las entrañas de un pez el tributo , y pagarlo por entrambos: que por ser pescador Pedro, quiso pagasse el tributo de su mismo ministerio , y no que lo diese Judas , que era el que tenia el dinero (si ya este no quiso antes cerrar la bolsa , que abrirla para librar al Señor de tan patente calumnia) y para darnos egemplo de lo que aborrece su Divina Magestad , que nieguen á los Reyes sus tributos , y derechos. Y por esso quando ellos vinieron con aquella tentativa , para que cayesse el Salvador en desgracia del Cesar , preguntando si era licito el pagar el tributo , respondió : *Que dieffen al Cesar lo que es del Cesar , y á Dios lo que es de Dios : Reddite quæ sunt Cesaris, Cesari , & quæ sunt Dei , Deo.* ^(f) Como quien dice : El tributo del dinero al Cesar , el del corazon , y de las obras á Dios. Yo que no lo debia , lo pagué para no escandalizar ; pero vosotros, pagadlo al Cesar , que lo debeis.

6 Coligiendose de aqui , quanto ofenden al Señor los que hurtan á los Reyes sus tributos , y derechos , apues si quiere Dios se los paguen al Gentil , quanto es mas justo al Catolico ? Si al Idólatra , quanto mas al que defiende su Iglesia , al que ampara , y pelea por su fe ? Al que con el tributo que se le paga en la paz , sustenta la guerra , que es la que defiende la paz ? Y yo creeria que muchas haciendas se pierden al crecer , porque crecen sin medida con hurtar al Principe sus derechos. Llebase la tempestad , y el naufragio ; lo que no quiso la lealtad ofrecerselo , siendo debido á su Rey: y por una parte sola que injustamente negó al Cesar , y á Dios en él , se pierde del todo el todo.

7 Porque dos poderosos enemigos tienen el comercio , y la labranza , y crianza de las Provincias Catolicas. El primero , no dar á Dios lo que es de Dios , defraudandole sus diezmos , y sus primicias. Con lo qual sacudido uno , y otro reconocimiento á Dios , y al Rey en el hombre , viene el azote del naufragio , del enemigo , del yelo , de la esterilidad , y tal vez de la abundancia , y destruye las haciendas , y muchas veces se lleva tras sí las vidas , y aún las almas. ¡Que poco le dás á Dios , si primero te ha de dar á ti ciento , para que tu le dés diez ! Que poco le dás al Principe , si con el justo tributo defiende , y mantiene en paz , y en justicia tu persona , y tu familia !

Part. II. del Tom. II.

Rrr

CA-

(f) Luc. 20. v. 25.

CAPITULO XXX.

*LO QUE ENSEÑAN LAS DISCRETAS
palabras del Señor : Reddite quæ sunt Cæsaris
Cæsari. Y quan mal aprovechò à Pilatos la luz que
tuvo de la Inocencia del Redentor de
las almas.*



Ambien en estas palabras: *Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.* ^(a) reparan discretamente los Santos, que desde entonces quedó señalado, que las mayores persecuciones de los Prelados Ecclesiasticos, serian por los Ministros del Cesar, y con su nombre, y afectando su servicio. Estabase en Roma el Cesar, quando Jesus mejoraba las costumbres del Hebréo, que era hacerle los vasallos obedientes, humildes, y resignados; y el Fariséo, y Escriba, para no soltar los vicios, quieren valerse del Cesar, y dicen, que inquieta, y revuelve el mundo. Hacen servicio del Cesar la pública perdicion; con ponderar que el contener su ruina, y mejorarlos, es quitar la Corona al Cesar. Pues pregunto, Fariséos, ¿durará la obediencia en el vasallo á su Rey, si viviese olvidado de su Dios? Por ventura no vive la lealtad dentro de la misma Fé? Y el amor al justo Principe, al pío, al Catolico, dentro de la caridad? Llenad de vicios los Pueblos, que yo os los daré traydores: y llenadlos de virtudes con la santa Doctrina de los Prelados, con la palabra de Dios, con la buena disciplina, que yo os los daré leales, obedientes, resignados. ¿Y despues de esso, revuelve Jesus á Jerusalén, porque lo mejora; lo quieta, y lo pacifica? Y quando lo siguen, y lo adoran las Turbas, y los Pueblos, porque quatro Escribas, y Fariséos no podian tolerar el dolor que les causaba el pasar de lo malo que amaban, á lo bueno que temian, inquieta Jesus á Jerusalén?

2 Y para ir agravando la acusacion, añaden, que decia, que era Rey: *Dixit se Regem esse*, que es otra mayor calumnia. Porque en cosa alguna puso mayor cuidado el Señor, que en ocul-

(a) Luc. 20. v. 25.

ocultar su Poder al mundo al mandar , y manifestarlo al mejorar; como se vió en la eleccion de su Nacimiento en un pefebre , en escoger Madre sumamente pobre , aunque riquissima en las virtudes , Padre humilde , y oficial , andar descalzo , y á pie , huir de los Pueblos , al buscarlo , y aplaudirlo , ofrecerse al perseguirlo , y prenderlo , ministrar á sus Discipulos , decirles fuesfen humildes , é hiciesfen lo que él hacia quando los estaba ministrando , y sirviendo , enseñar el desengaño , y verdad , persuadir la pobreza , y soledad ; que todos son medios contrarios al pretender la Corona. ¿Qué palabras le oyeron equivocadas , y dudosas? Qué acciones , que no fuesfen de santidad , y pureza ? Qué jurisdiccion mostraba en Jerusalén , siendo suya toda la jurisdiccion? Pero los Judios en cada parte elegian los medios que eran á su proposito , no aquellos que debian escoger á la verdad : y así en el Concilio no digeron que era Rey , sino que era Hijo de Dios , porque sabian , que no trató de lo primero , y temian lo segundo. En la acusacion ante Pilatos , no hablan palabra si es Hijo de Dios , porque sabia no lo creeria Pilatos , y le ponen delante , que se queria hacer Rey , buscando en cada parte lo que mas eficazmente persuadia á que muriessse : con el Hebreo , el ser Dios ; con el Gentil , el ser Rey.

3 Viendo Pilatos acusado al Salvador de que decia que era Rey , se volvió á su Divina Magestad el Presidente , y le dijo : *Tu es Rex Judeorum ? Tu eres Rey de los Judios?* Y respondió el Señor : *Tu lo dices : Tu dicis*, ^(b) como quien dice : Tu lo has dicho , que Yo no ; porque en el sentido que me acusan , nunca digo que era Rey. No vine á que buscassen los hombres las Coronas , sino que las mereciesfen. Volvió Pilatos á los Judios , y les dijo : *Yo no hallo causa alguna para condenar á este hombre. Ego non invenio causam in homine isto.* ^(c) Entonces ellos volvieron con mayores voces á decir , que revolvía los Pueblos por toda Judéa , desde Galiléa : *Commovet Populum docens per universam Judeam incipiens á Galilea usque huc.* Y Pilatos , deseando sacudir de sí este cuidado , como oyó que era Galileo , habiendolo preguntado , remitiólo á Herodes , que estaba aquellos dias en Jerusalén. *Pilatus autem audiens Galileam , interrogavit si homo Galilaus esset? & ut cognovit , quod de Herodis potestate esset , remisit eum ad Herodem , qui & ipse Hierosolymis erat illis diebus.* ^(d)

Part. II. de Tom. II.

Rrr 2

Al-

[b] Matth. 27. v. 11. (c) Ex Luc. 23. v. 14. Joan. 18. v. 38. (d) Luc. 23. v. 5. & 6.

4 Algunas cosas se ofrecen que advertir en este caso. Lo primero, quan brevemente conoció Pilatos la inocencia del Señor; pues no hizo mas que preguntar *si era Rey?* y el Señor responder, *que él lo decia*, quando declaró que estaba inocente. ¿Si fue porque vió en su mansedumbre, en su rostro, y humildad, que era imposible que cupiese la ambicion? Si fue porque habia sabido en ella la respuesta que dió á los Fariséos: *Que dieffen á Dios lo que es de Dios, al Cesar lo que es del Cesar*, como razon discreta, y aplaudida por todo Jerusalem la entenderia, y veria quan falsamente le acusaron? Si fue por haber conocido en los acusadores el veneno, y en el Reo la pureza? Si fue por haber revuelto los Pueblos, é ignorarlo su cuidado, siendo Ministro del Cesar, era imposible, y tuvo por falsa la delacion? Si fue porque en materia agena de los Sacerdotes, y propia á Pilatos, dar á entender mayor cuidado que el suyo en los Fariséos, era acusar su atencion? Todo esto puede ser, pero aunque mirado naturalmente, el juicio de Pilatos fue recto, en quanto conoció, absolvió, y pronunció que no tenia culpa el Señor; todavia creo que el dar tan presto por inocente al Señor, fue por despreciar la causa: porque los Hebréos no quisieron valerse delante de Pilatos del proceso que hicieron al Señor ante Cayfás, porque no influia, ni daba recelos al Presidente, que fuese Dios Jesus, sino el que pretendiese hacerse Rey. Porque diria Pilatos: Si es Dios, qué le hemos de hacer? El es el que podrá hacer, y deshacer en nosotros, y no habrá fuerzas humanas que le puedan resistir: y si dice que es Dios, y no lo es, imposible será que dure mucho su engaño, y no puede hacernos mal. Con esto lo acusaron los Sacerdotes de que se hacia Rey, como materia muy zelosa al Presidente: y como quiera que para esto no vinieron prevenidos de probanza, ni tenian testigos, ni autos, ni comprobaciones, porque las que habian hecho era para probar que era Dios, dijo Pilatos: Estos acusan, este niega, y aquellos no tienen probanza alguna, necesario es absolver; porque al reo no basta acusarlo, es preciso convencerlo. Si basta afirmar contra él, tambien bastará negar por él; pues el derecho no presume culpa donde no se prueba. Y así naturalmente llevado de la fuerza de la razon, y de las leyes Romanas, declaró Inocente al Salvador, pues no probaban contra él.

5 Despues de esto erró Pilatos, quando hatia de egecutar
la

la sentencia , y ponerlo en libertad , y hacer que se fuesen á sus casas los acusadores , y á celebrar la Pascua en su santo dia , tomar el expediente de remitirselo á Herodes , viendo que estaba inocente. ¿Porque para qué era bueno gravar al Salvador con echarle sobre sí otra jurisdiccion , y tan cruel como la de Herodes , que degolló á San Juan Bautista su Primo del Redentor ? A mas de que la causa sobre que vino al Presidente , no pudo tocarle á Herodes , porque era sobre hacerse Rey , *crimen lèse Majestatis* , cuyo delito era inmediatamente contra el Cesar , y tocaba su conocimiento á su supremo Ministro en aquella Provincia ; y aunque fue Galileo , pero así por la calidad de la causa , que arrastra á todas las otras , como por decirse que lo habia executado en Jerusalén , y estar conociendo de ella , pertenecía á Pilatos : con que remitirselo á Herodes , no fue dar expedientes á la paz , y gobernar modesto su dignidad , sino apartar de sí el negocio , y huir el hombre á la carga , mostrando que era un Juez acomodado , y remiso , y que por no trabajar en salvar al Inocente de la opresion , apartaria de sí la causa , y el Inocente.

6 Lo que debia hacer , era declarar libre al Señor , pues no costaba de culpa contra su Persona , y ver lo que obraba Herodes , y si lo pedia , ó no , y estar despues á lo que fuese mas justo. Es valerosa virtud la justicia , constante , laboriosa , zelosa , fuerte , prudente : aqui defiende , alli sigue , aqui corta , alli ampara : y así es necesario que tenga valor el Juez , y si no , dege el oficio , que es lo que dijo el Espiritu Santo : *Noli querere fieri Judex , nisi valeas virtute irrumpere iniquitates. No te metas á ser Juez , si no tuvieres valor para vencer la maldad.* (e) Conocia bien Pilatos lo bueno , y santo del Salvador , despues de esso se lo remitió á Herodes , por quitarse de cuidados , y volverse al ocio , y al regalo de mal Juez. ¿Pues qué mas podia hacer si fuera malo , y culpado el Salvador , que remitirselo á Herodes ? De qué sirve la inocencia , si la condenan como si fuera delito ?

7 Lo otro : en quanto Juez erró vilmente Pilatos en dar á nadie la jurisdiccion que á él pertenecia. Porque aunque alguna vez es acto de prudencia ceder por asegurar la paz ; pero no quando , ni primero movimiento hay de competencia. ¿Habia pedido Herodes al Salvador ? Habia enviado á decir , que le to-

to.

(e) Eccli. 7. v. 6.

tocaba la causa ? Habia llegado á hacerse notificación, ó requerimiento alguno ? No. ¿Pues sobre qué cae , que Pilatos envíe el proceso , y preso á Herodes , que no lo pide, y rogar á otro Juez con la causa que le toca ? Esto se vé que es pura , ó impura comodidad , y no quererse cansar en defender la Inocencia , ni reprimir la malicia.

8. Tambien es cosa notable (como se ha tocado arriba) que en la causa del Señor todos apartaban las manos al condenar , y ejecutar la sentencia en su Persona , y daban disposicion á que otros la ejecutasen : porque los Sacerdotes lo sentenciaron ; pero no se atrevieron á matarlo, ni apedrearlo : Pilatos lo remitió, pero no pudo dejar de absolverlo : Herodes se lo volvió, contento con despreciarlo : despues yá otra vez en casa de Pilatos, como verémos , los Fariseos decian, que no podian matarlo : Pilatos lavó sus manos, diciendo , que no le crucificaba ; y apenas se sabe entre tanto numero de Jueces , y Sayones , por cuya mano murió el que fue muerto por todos. Y esta fue la mayor maldad que intervino en su sentencia, querer dar á entender , que nadie lo condenaba , y crucificaba , quando todos le estaban crucificando : los Sacerdotes con la rabiosa acusacion , los testigos con la falsa deposicion , Pilatos con la perversa omision , y remision, Herodes con la irrision. Y de aqui se colige , que no consiste solo la inocencia del Juez en apartar las manos de lo malo , sino en defender , y amparar lo bueno. Y asi estos malos Ministros, y Sacerdotes todos pecaron, pues quando debian unirse todos al defenderlo , pusieron su cuidado en entregarlo , y se rogaban unos á otros con el Inocente , y se hacian cortesés, y amigos con el delito , sacudiendo cada uno de sí el cuidado , y el escrupulo, y echandolo á su vecino , cosa que no es salvar al Inocente , sino procurar ver si pueden salvarse á sí , señalando otro Ministro al exceso , y que mate al Inocente.

9. Tambien creeria , que la fineza del Señor permitió pasar por tantos Tribunales al padecer, porque quiso no morir por el hombre de una mano , sino que intervinieran todos los hombres, y manos de Idólatras, y de Hebrèos. A mas , de que puede ser, que el Demonio, que gobernaba á aquellos ministros suyos, anduviera como siempre turbado en los discursos de la Persona, Divinidad , y Humanidad del Señor , pues desde su Nacimiento , como quien velaba mucho mas que los Judios en la venida pro-

prometida del Mesías , temiéndose que era el que nació en Belén , trató de que Herodes lo matasse , y huyó el Salvador con su Madre , y su Santo Padre á Egipto , y luego se enfureció con todos los inocentes , que fueron tierna materia á su rabia. Después lo dudó , y examinó en el desierto , y no atinando con la verdad , unas veces quando se via echado de los cuerpos lo confesaba ; y el Señor por no acreditar testigos tan achacosos , ni dar egemplo á los fieles , que crean al enemigo comun (porque siempre trata de acabarnos , y perdernos) le mandaba que callasse. Y así en su Pasión Santísima , unas veces viendo el Demonio el daño que le causaba su Doctrina , y sus milagros , persuadía lo condenassen á muerte ; otras , recelando que su muerte fuesse nuestra Redención , lo detenía en la vida. El odio á la inocencia , hacia que aplicasse mas fuerza á la malicia ; y el ver que aquello que tenía por remedio , era su daño , le hacia que temblasse á los Ministros. Y de esta suerte , unas veces acusando , y otras temiendo , andaba , unas mostrando furor , y haciendo mas crueles los Sacerdotes , y Escribas , y otras perversamente templado , porque no se llegasse á lograr la Redención.

CAPITULO XXXI.

*DE LA MALAPENITENCIA, Y MUERTE
de Judas , la gravedad de sus pecados , y que fue
el peor de los nacidos.*



iendo así , que como luego diremos , es muy constante en la mas cierta opinion , que Judas el traydor se ahorcó el Viernes Santo por la mañana , y de Fé , que fue al Concilio , y arrojó el dinero de la venta ; dudan los Expositores en qué tiempo de aquel dia sucedió esto , y creeria , que lo insinúa el Evangelista Santo , y que sucedió así como llevaron á su Divina Magestad á casa de Pilatos , porque dice San Matéo : ^(a) *Et vinctum , adduxerunt eum , & tradiderunt Pontio Pilato Prasidi.* Y luego inmediatamente : *Tunc videns Judas , qui eum tradidit , quod damnatus es-*

(a) Vid. Maldon. in Matth. 27. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 1.

effet , pœnitentia ductus , retulit triginta argenteos , Principibus Sacerdotum , & senioribus , dicens: Peccavi tradens sanguinem justum :: & projectis argenteis in templo recessit , & abiens laqueo se suspendit. ^(b) De fuerte , que la misma mañana , así como fue llevado el Salvador de las almas á Pilatos, fue Judas al Templo arrepentido , y no contrito ; y á los Sacerdotes , y Ancianos que allí estaban , les arrojó el dinero , diciendo: Pequé entregando la Sangre santa; ^(c) para ver si de esta fuerte podia rescindir el contrato de la venta , y ellos le respondieron : *A nosotros qué nos vá en esso? Tu miráras lo que hiciste ; y recibieron el dinero , y saliendo de allí, se fue , y se ahorcó.* ^(d)

2 Y aunque hay algunos Autores de la contraria opinion , tengo por constante la que sigo , y que se colgó Judas antes que á Christo Bien nuestro le pusiessen en la Cruz el Viernes Santo ; porque habla con expresion el Texto Sagrado por San Matéo , diciendo : Que así como fue entregado el Señor por los Judios á Pilatos: *Retulit triginta argenteos , & abiens laqueo se suspendit.* Arrojò el dinero , y caminando fue , y colgóse. De fuerte , que arrojar el dinero , y , como dicen , de carrera caminar á colgar se , todo fue uno , porque Judas , ni pudo vivir con dinero , ni sin él. Quando no lo tenia , no se podia quietar hasta juntarlo , y despues de malamente adquirido , no se podia sossegar hasta arrojarlo ; y quando yá lo arrojó , no se pudo quietar hasta colgar se. Dejando advertida esta diferencia entre los que arrojan el dinero á los pies del Fariseo , como lo hizo Judas , esto es , del pecado , vicio , y empleo mundano , ó de los que lo arrojan , como lo hizo San Pedro , á los pies del Señor , y de sus pobres , diciendo : *Ecce nos reliquimus omnia , & secuti sumus te.* ^(e) *Veis aqui , Señor , que todo lo dejamos , y os hemos seguido :* que los unos desesperan mirandose sin dinero ; pero los otros confian , viendo que por dejar el dinero , logran el ampáro , y la proteccion de Dios.

3 Y así en mi opinion en este lugar de San Matéo hay dos cosas claras , y sola una dudosa. La primera : que Judas entonces mostró su arrepentimiento de haber vendido al Señor , quando yá lo habian condenado los Judios , y entregádolo á Pilatos. La segunda : que así como echó el dinero en el Templo , fue , y se

(b) Matth. 27. v. 2. 3. & 4. (c) *Quid ad nos? tu videris Gr.* Ibid. v. 5. & 6.

(d) Vide AA. sup. citat. num. 1. (e) Matth. 19. v. 27.

se ahorcó. La dudosa es : ¿cómo pudo hallar en el Templo á los Sacerdotes , estando ellos acusando al Salvador en las puertas de Pilatos ? A que se satisface facilmente , que siendo el dia de Pascua , y la mayor solemnidad de los Hebréos , es de creer , que algunos Sacerdotes estarian en el Templo , y otros , y los mas , acusando ante Pilatos al Salvador de las almas ; ^(f) pues quien ve quan grande era el numero de ellos , y que se vendian por los Romanos , hallará , que habia en Jerusalén malos Sacerdotes para todas partes. Y esse fue uno de los yerros grandes de la falsa penitencia del traydor , que habiendo de ir derechamente á buscar al que vendió , donde estaba su remedio ; se fue á buscarlos á ellos , que fueron el origen de su daño : porque si Judas , que se fue al Templo , se viniera á la casa de Pilatos , y arrojando el dinero á los Sacerdotes , pidiendo la rescision , y nulidad del contrato , se entrara en el atrio , y llorando á los pies del Salvador , pidiera perdon de sus pecados , es muy cierto , que la Divina Bondad lo mirara con piedad , como á San Pedro , y lo volviera á su gracia ; pero Judas siempre siguió los contrarios pasos del Santo Apostol , y no acaba de apartarse de aquellos que lo perdian : y así en ellos no halló consuelo , ni alivio ; sino , que le respondieron con tan grande sequedad , como decir : *¿Pues á nosotros qué se nos dá que hayas vendido la Sangre del Justo ? tu miraras lo que hiciste.*

4 No puede negarse que fue rarísimo este suceso , y que obliga á averiguar , siendo así , que Judas vendió al Salvador por codicia , teniendo ya el dinero en su poder , ¿por qué lo rescató ? No era mas acomodado conservar lo que tanto le costó adquirir ? Fue sin duda que era dinero mal adquirido , y aún el codicioso Judas rebienta al considerar , que es dinero el que posee , que cuesta la Sangre del Inocente , y miserable : y allá en el alma lo aflige , lo acongoja , y desespera. Esta consideracion , de paso les dé aviso á los codiciosos , que miren como grangean , que es imposible que su animo descanse en lo mal ganado. A que se añade , el considerar quan poco le duró el precio al codicioso , pues apenas fueron catorce horas , conforme á la mas cierta opinion , quando luego hubo de arrojar el precio con las entrañas. Así sucede á los que malamente adquieren : porque grangean

Part. II. del Tom. II.

Sss

con

(f) Ita Doct. Maldon. in Matth. 27. Cayetan. ibid. & alij.

con muchos pasos poco precio , para poseerlo breves horas , y luego echarlo de sí con la vida por la muerte.

5 Tambien es cosa notable , que no acertase Judas con la restitucion de la cantidad , caso que intentasse restituir , como algunos quieren ; porque quando se habia de ir á ponerla arrepentido á los pies del Señor , á quien la debia , pues fue precio de su vida , y libertad , y era su Divina Magestad el agraviado , se vá á volversela á los Judios. ¿Qué derecho tenian ellos á aquel dinero , hombre mal arrepentido ? Yá no les entregaste la vida del Redentor , no siendo suya , ni tuya ? Habiafele de dar á su crueldad , y codicia dos ganancias ? Comprarle , y luego volverles el precio de la venta ? Eso no era sino darlo. No solo no se les debia á ellos la restitucion , sino que si fueras tu menos bajo codicioso , les podias haber pedido por el Redentor toda su hacienda , y riqueza , pues cupo en el que vendiste ser de precio inestimable , y en ellos tal crueldad , que darian por comprarlo , y crucificarlo , los hijos , honra , y hacienda. Y así Judas se fue donde no era razon , y no restituyó á quien se debia el precio , que como andaba turbado de las congojas de muerte , amenazado del castigo , no atinó con el reparo. Escarmentando tambien á los codiciosos , para que restituyan en vida ; porque en la muerte corre riesgo de no acertar con el descargo , turbados de ver el cargo que han de tener , y la cuenta que han de dar.

6 A quien debia , pues , Judas restituir el precio , yá que habia comenzado á procurar deshacer tan terrible iniquidad , y quiso restituir , y le pareció que en eso consistia su remedio , y no en llorar su pecado , era á Christo nuestro Bien , como hemos dicho , por ser precio de sí mismo , y á la Virgen Beatísima , cuyo Hijo le vendió tan cruelmente , ó á los pobres , en quien se representa el Señor , y Salvador de las almas : que si con lagrimas , y dolor verdadero llegara á su Divina Magestad , restituyendo , le volveria la gracia , y el mismo precio ; pero él fueffe á los Sacerdotes codiciosos , que si como les trajo treinta monedas , traerá trecientas mil , las tomarán , sin darle el menor consuelo. Y así se vió , que ellos no hicieron sino tomar el dinero , y decirle : *A nosotros qué se nos dà de tu culpa ? tu miraras lo que biciste : como quien dice : Que sea la Sangre justa , ó injusta , supuesto que la vendiste , qué nos vá ? Miraras lo que vendias : venga el dinero , pues nos lo dás , tengamos , y retengamos el precio , junta-*

men -

mente con el precio , ¿que de ti qué se nos dá ? Tu miráras lo que hiciste , ahorcate si quisieres , que nosotros no nos metemos en esso. ¡Que crudísima respuesta , aunque sea al mismo Judas! Que llena de iniquidad ! Bastaba ella sola , estando Judas tan ciego , para que desesperasse. ¿Pues quién os dijo , Sacerdotes codiciosos , que yá que fue en Judas delito vender el Justo, no lo fue en vosotros el comprarlo? Qué se nos dá que sea la Sangre que vendisteis justa? Compraronla los Gentiles? No la comprasteis vosotros? Por donde quereis salvar vuestra iniquidad? Será lícito comprar para matar , lo que no es lícito vender para adquirir? Si el vender al justo , para grangear es péssimo , ¿quál será comprarlo para matarlo? Solo Judas ha de dar cuenta del precio , y no vosotros que lo comprasteis? *Quid ad nos? Qué se nos dà?* Mirad qué puros , y qué sencillos , sino aquellos que tenian á la Inocencia en las uñas haciendola mil pedazos.

7 Tambien escarmiente este suceso á los traydores , que nunca se fien que han de hallar consuelo en aquel á quien entregan al Inocente. Veis aqui á Judas , que sin duda le debieron de hacer los Judios grandes fiestas quando vino á ofrecer la venta del Redentor , y le prometieron dinero , y le hicieron Capitan de sus Sayones , y le pagaron con grande puntualidad ; pero en teniendo la presa en las manos , desfrutado el alevoso , ni cohechados con una injusta restitucion al vengativo , y aborrecibles al traydor. Asimismo causa notable repáro el tiempo que dieron los Sacerdotes iniquos en la palabra *Videris*, al desventurado Judas : *Tu lo verás*. No parece que habian de decir sino: *Tu vidiffes*. Miráras tu lo que hacias ; aqui no nos metemos en esso , si es justo , ó injusto al comprarlo , no nos toca ; miráraslo tu al venderlo. Y no digeron sino : *Tu videris. Tu verás lo que hiciste*.

8 Verdaderamente que parece que esta fue profecía de las desdichas de Judas , y que como Cayfás profetizó el remedio de las almas al sentido espiritual , quando decia , y hacía una maltrad tan cruel , y terrible ; así estos péssimos codiciosos contratantes , en lo literal , no quisieron mas que enviar desesperado á Judas ; pero en lo espiritual , con hacer memoria del tiempo , digeron lo que habia de sucederle : *Quid ad nos , tu videris?* Como si digeran : Tu verás , traydor Discipulo , qué hiciste. Tu verás en un arbol colgado , bolsa hecho del Infierno , ¿qué te aprovechó el dinero que llevabas á tu bolsa? Tu verás quando se derra-

men tus entrañas rebentando , lo que has de hacer de este precio que ahora nos dás derramado. Tu verás en el Infierno penando, lo que aqui hiciste vendiendo. De suerte , que el Demonio movia los afectos , y las lenguas á estos malos Sacerdotes, y Dios con aquello mismo , que era humo , y escuridades horribles en su pasión , daba luz , claridad , y noticias á aquellos perversos hombres , para que en todo se viese su infinita Bondad , Poder , y Justicia.

CAPITULO XXXII.

AVERIGUASE LA CAUSA DEL arrepentimiento de Judas , y de su muerte, y exequias.



Ambien he deseado saber el arrepentimiento de Judas , donde tuvo su raíz. ¿Si fue que después de vendido el Salvador le pareció poco el precio , y se ahorcó de pesadumbre : si fue con deseo de ver si podia sacar mas dinero , y frustrado en su esperanza , se fue del Templo á la horca ? No desdice todo esto de su natural perverso. Lo cierto es que fue un dolor natural , sin merito alguno : *Tunc videns Judas , quod damnatus esset , penitentia ductus , retulit triginta argenteos. Entonces , viendo Judas que estaba condenado , llevó arrepentido las treinta monedas :* ^(a) con que se excluye el que se pueda decir que lo hizo por mas dinero , sino de dolor , y pena de haber hecho tal maldad. Antes es opinion de graves Autores , que el volver el precio fue con deseo de rescindir el contrato de la venta , ^(b) ó avergonzado el infame , ó naturalmente turbado , y arrepentido. Y aquellas palabras: *Viendo Judas que estaba condenado á los Infiernos*, por pecado tan enorme , es decir , que llegó á conocer su condenacion : y viendo en el delito el castigo , y en el pecado la pena , ^(c) como quien vió abiertos los Infiernos , se dejó caer en ellos , y desesperó , como si digera : En viendose Judas condenado á los Infiernos , se fue,

y

(a) Matth. 27. v. 3. (b) Ita Maldon. & Cayetan. in Matth. 27. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 1. (c) Origen. tract. 35. in Matth. & alij quos Maldon. supress. nomine refert. ubi sup.

y dejó el dinero en manos de los Judios, y los hizo herederos de su codicia en el precio infame de aquella venta; y quando debia esperar, desesperó; quando debia buscar al Salvador, ó á su Madre Santísima para que le perdonasse, se fue á buscar los Sayones. Y en este sentido se explica la miseria del pecador codicioso, que tiene cortísimos los discursos para el arrepentimiento, y llega caso en que antes dá el dinero, que el dolor.

2 Porque veis aqui que Judas, siendo la misma codicia, pudo antes echar de sí treinta reales de á quatro, que un suspiro; porque este vicio endurece el corazon, y antes deja abrir la bolsa sin caridad, que las entrañas con ella. Y es la causa, que el Demonio se concierta con el que tiene cautivo en tan rabiosa passion, y le deja, y recrea, y entretiene con que guarde el desdichado la bolsa, y el dinero, y el Demonio el corazon. Y cada uno está contento con su tesoro: el codicioso, y avaro con las dos manos teniendo firme su bolsa, el Demonio con muchas, teniendo cerrado su corazon. Y llega caso en que el avariento dá el dinero, persuadido de otra mas poderosa passion; pero el corazon al bien obrar, como está en peores manos, quedase duro, y cerrado, como si fuera una piedra. Esto se reconoció en Judas, que le dijo el Demonio, que echasse de sí el dinero, y las entrañas; pero del corazon no le dejó que saliesse un acto de contricion, teniendo muy asidos los cordeles para que no suspirasse.

3 La razon de esto es, porque en aquella casa manda el Demonio, obedece el codicioso; y así, quando quiere el que manda que suelte su dinero el que obedece, le hace que suelte el dinero, y las entrañas. Con todo esto es cierto que aquel, *Videns Judas quod damnatus esset, penitentia ductus. Viendo Judas que estaba condenado*, se entiende de Jesus condenado á muerte por los Sacerdotes, y entregado á Pilatos para egecutarla: *Non videns Judas, quod damnatus esset Judas, sed videns Judas, quod damnatus esset Jesus á Præside.* (d) De suerte, que fue creciendo en Judas la congoja, quanto iba conociendo adonde vino à llegar su maldad: y como vió condenado á su Maestro, vióse condenado á sí. Y este fue otro error enorme de Judas, pues donde debia fundar sus esperanzas, fundó su desconfianza, y desesperó.

(d) Ita AA. sup. num. 1. relat.

ró. Porque si él tuviera alguna luz, debía decir á su Divino Maestro : Señor , yá que yo he sido alevoso , y Vos moris por mi causa , morid por mi , Jesus mio , pues por mi traycion moris. Poderosa es vuestra sangre para todo ; mejor la derramareis por el mismo que os vendió. Pesame , Señor , y Maestro , de tan terrible pecado , tomad en mi la satisfaccion de lo mismo que penais , y sea lo que penais la misma satisfaccion. Dad dolor bastante á mi sentimiento ; pues con ser tan terrible mi pecado , es menor que vuestro amor , y mi traycion desigual á vuestra misericordia. Esta muerte me restituya á la vida , vuestras penas sean satisfaccion de mis culpas.

4 No hizo esta consideracion, ni entró por aquella calle; sino que el Demonio, que hasta entonces le puso dulces representaciones de que tendria dinero, seria rico, compraria casas, haciendas, mandaria, triunfaria, y no le faltarian mil ducados en la bolsa, y que con aquellos mil haria presto cien mil; y le pondria delante, que su Maestro no era Dios, sino hombre; y que si era Dios, era infinito en el perdonar, y que lo perdonaria; y si era hombre, mas valia tener dineros que amigos. Luego que lo vió caído, y condenado al Redentor revolveria el discurso á la contraria, y le diria: ¿Qué has hecho hombre desdichado? A Dios vendiste, qué te queda que esperar? No le viste resucitar los muertos? No le viste dar vista á los ciegos? No le viste obedecido de los mismos elementos? A Dios vendiste, traydor? Cómo te sufren la tierra, y como miras al Cielo? Todo te sigue, y persigue para acabarte, y yá toda criatura se levanta á destruir al que vendió su supremo Criador. Cuelgate; peor eres que los Demonios, que aun ellos dudáran tan gran maldad. ¿Para qué quieres la vida, que merece tantas muertes? Yá no hay piedad para ti, siendo la misma malicia, y alevosía. Ofrece el precio á los Sacerdotes, y la garganta al cordel, que de esta suerte dás alguna satisfaccion á tu culpa, y cesarán tus congojas.

5 Estas consideraciones se imprimirian sin dificultad en Judas, por ser hombre endurecido, y codicioso; por esto dijo: *Peccavi*: (e) que fue un conocimiento claro de la maldad, pero sin memoria alguna de la piedad del Señor. Con esto el infeliz Apostol entre congojas, y turbaciones arrojó el precio de sí, buscó

(e) Matth. 27. v. 6,

có un árbol, y colgóse, é hinchóse de tal manera, que rebentó, y despidió las entrañas de su cuerpo, haciendo mas horribles sus pecados con la desesperacion. Notable fue la muerte que escogió Judas de colgarle, imagen del empleo en que andaba su codicia, siempre pendiente, y colgada de esperanzas de mayores grangerias. Siendo cosa muy notable, que parece que este infeliz pecador dejó como testamento á los codiciosos con el vicio la pensión del colgarle, luego que se desesperan; pues en la codicia es mas frecuente, y comun que en otro alguno colgarle quando llegan á desesperar, de que en todas las Provincias, y naciones se vén notables egemplos. Porque debe Dios de permitir, para castigo de un vicio tan infaciable, y que tanto endurece el corazon, y lo olvida de lo bueno, que mueran los codiciosos sin tocar en el Cielo, ni en la tierra: en esta, por haberla tan ciegameñte seguido; y en aquel, por haberlo por ella desestimado.

6. Finalmente, este desdichado hombre murió como mereció, siendo el mayor de sus pecados, y que mas sintió su Maestro, no haber acudido con su daño á buscar en su Piedad el remedio: porque con la desesperacion acabó de hacerse Judas, volviendo el rostro, y huyendo á morir á manos de la justicia, por no echarse en los brazos, y á los pies de aquella inmensa Misericordia. Y esto es mas natural en este vicio que en otros, respecto que siempre cada uno piensa que han de ser para él, como es él con los demás. Y de la manera que el codicioso no tiene misericordia, ni abre para los otros la bolsa, ni el corazon, juzga tambien, que así será con él la Bondad Divina, como él ha sido con aquellos que despojó al adquirir, que desamparó al negar; con que luego acorta sus discursos, y muere desesperado.

7. Siendo, en mi opinion, constante, que fue Judas el mas malo de los hombres, aunque se compáre con los peores, y mas perdidos, y malos. Pues Caín, desesperado mató á la Imagen del Salvador; Judas al Original. Can fue irreverente á su padre; pero este á su Criador. Los que ocasionaron el diluvio al Mundo, y el fuego á aquellas Ciudades de Sodoma, tuvieron menos malicia en el ejercicio de sus gravísimas culpas; ofendieron; no vendieron á su Criador. Datán, y Abirón, fueron rebeldes á Moysén; no traydores inmediatamente á Dios. Cayfás fue enemigo descubierto, no alevoso. Los Fariseos, y Escribas fueron émulos declarados, y crueles, no Discipulos traydores. Heródes

lo despreció , no lo vendió crudamente. Pilatos anduvo buscando medios para salvarlo , y siendo el remedio su valor , no tuvo aliento para aplicar el remedio , dejóse llevar de la tempestad , y ahogóse ; pero Judas , bestia ingratisima , pecó con menos motivo. Fue herege Sacramentario , y Cabeza de esta secta abominable , y mucho tiempo traydor ; codicioso de suprema magnitud ; sacrilego al vender , al recibir , al entregar al Señor ; Simoniaco de mayores circunstancias que los demás ; Cabeza infame de los Sayones ; desvergonzado en la mesa , crudísimo en la Pasion , y el peor de los nacidos.

8 Y esto sobre estarlo no solo dictando la razon , lo induce el Texto Sagrado : porque para su maldad , y duras obsequias , hubo Psalmo prevenido de infinitas maldiciones , que fue el Psalmo ciento y ocho , que comienza : *Deus laudem meam ne tacueris.* ^(f) Y San Pedro Apostol se lo aplica á Judas. ^(g) Christo nuestro Redentor , siempre habló de Judas como de hombre infelicitísimo : porque en una ocasion dijo : *Que era el diablo : Et unus ex vobis diabolus est.* ^(h) En otra. *Ay del desdichado que me ha de vender ! Verumtamen de homini illi , &c.* ⁽ⁱ⁾ En otras partes : *Que estaba destinado , y precito á los Infernos : que era hijo de la perdicion.* ^(j) En otra : *Que su muerte estaba profetizada por las Escrituras , y se habia de cumplir.* ^(k) San Juan le llamó *ladron.* ^(l) Los demás Evangelistas , casi siempre le nombraron *el traydor.* ^(m) San Pedro le llamó *Capitan de los Sayones : Dux eorum , qui comprehenderunt Jesum.* ⁽ⁿ⁾ Y siendo Discipulo del Señor , y habiendole hablado diversas veces , no se hallará que tomase en sus labios la dulce palabra de *Jesus* , sino *Rabbi* , ó *Magister* , que parece que en lo poco , y en lo mucho huía de su remedio. Y así me parece cierto , que hace Judas en el mundo cabeza á todo lo peor , y que los malos que le antecedieron , fueron de él anteceditos en lo mas malo , y todos los demás que le han seguido , Arrio , Mahoma , Lutero , Calvino , y otros , todos son discipulos amadísimos de Judas el Escariote.

9 Suelen poner por duda , para que Judas no pudiesse morir en el mismo dia , lo que dice San Pedro : *Que poseyó el campo de*

(f) Psalm. 108. Vide D. August. tom. 4. col. 1215. per totam enarrat. Paris. 1691.

(g) Act. 1. v. 20. (h) Joan. 6. v. 71. (i) Matth. 26. v. 24.

(j) *Nemo ex eis perit , nisi filius perditionis.* Joan. 17. v. 12. (k) Ex Matth. 26. v. 24.

(l) Joan. 12. v. 6. (m) Matth. 26. v. 48. Marc. 14. v. 44. (n) Act. 1. v. 16.

de su maldad: Qui possedit agrum de mercede iniquitatis. (o) Y que si poseyó, hubo menester algun tiempo, y no pudo ser aquel día su muerte. A que se responde que en la Escritura siempre se ha de declarar lo dudoso por lo cierto: y supuesto que el Santo Principe de los Apostoles dice, que Judas colgado rebentó: *Et suspensus crepuit medius.* Y San Mateo: *Que assi como fue condenado el Señor, partió à arrojar el dinero, y se ahorcó: Abiens laqueo se suspendit.* (p) Se debe entender, que aquel campo que poseyó es alegórico; (q) y que fue modo discreto el llamarlo campo, como quien dice: Poseyó el campo de su maldad, esto es, murió como merecia. El buscaba el dinero para comprar campos, viñas, y heredades; yá tuvo el campo que mereció, la viña, y heredad que le tocaba, que es ser racimo desesperado del arbol de la codicia. Poseyó lo que suelen poseer los codiciosos, que es en lugar de riqueza la muerte; en lugar de adquirir echar las entrañas; en lugar del Cielo, que desprecian, colgarse sobre la tierra que buscan, y porque anhelan.

10 También se duda ¿por qué no quisieron poner con las demás limosnas los Judios el precio que Judas les arrojó? Fue por ser precio, y no limosna: No. Porque quando Judas lo recibió fue precio; quando lo arrojó en el Templo pudo parecerles á los Judios limosna, aunque Judas lo arrojó desesperado, pero no caritativo. ¿Fue por ventura, que aborrecian de tal suerte al Salvador, que ni aun el precio de su vida quisieron juntar con las demás cantidades que tenían recogidas? De su odio todo se puede creer. Ello fue melindre de aquellos hombres infelices, que siempre de las virtudes tomaban lo menos que puede ser, y de los vicios quanto les era posible: y assi decian que era precio de Sangre, y que no podia juntarse con las limosnas, interpretando de esta manera algunos lugares en que el Señor prohibió en el Deuteronomio, que no se ofreciese en el Templo precio de cosa inmunda; (r) como quien queria mas la pureza de las almas, que aumentar los sacrificios: como si un hombre hurtassee para que le digan Misas, que mejor será no hurtar, aunque degén de decirse; mas no lo hacian por esso, porque siendo assi, que al comprar al Salvador para matarlo, quando era su Dios, y Mesías, sacaban entrambas manos, al poner el precio en el cepo las

Part. II. del Tom. II.

Ttt

cf-

(o) Actos. 1. v. 18. (p) Matth. 27. v. 5. (q) Vid. Barrad. tom. 4. lib. 7. cap. 8. (r) Deuteronom. 15. v. 21. & 17. v. 1.

escondian, como si con esto purificáran una atrocidad tan grande. Llevaban al Redentor á que lo crucificasse el Presidente Pilatos, y como locos voceaban desde la calle rabiosamente, que muriese, y luego se muestran muy modestos, y observantes en no entrar en el Pretorio, siempre siguiendo formalidades, despreciando las virtudes, y ejercitando los vicios; cosa que causa doblado á qualquiera sencillo de corazon, y generoso en el obrar, y entender.

II Tambien es notable el expediente de comprar un campo para sepultura de peregrinos, con el precio de la venta del Señor. No era mejor darselo á los pobres? Eso fuera caridad. No era mejor quedarse con ello? Eso fuera manifestar la codicia, y querian ellos tenerla oculta, y entonces predominaba la ira, (sobre cumplirse de esta suerte la profecía, que es la principal razon) y la hipocresía. Y así, en mi opinion, fue significar el aborrecimiento al Salvador de las almas, no queriendo que su precio sirviese á los de Jerusalén en cosa alguna, sino á los peregrinos, ó Gentiles: y á estos, solo para enterrarlos, agasajo que nadie codiciaria. A mas, de que el Señor que vino á la tierra, y siendo Criador universal de ella, fue tenido por extraño, y peregrino, y como dice San Juan: *Et sui non receperunt: Los suyos no quisieron recibirlo*:^(s) quiso que fuese su precio sepulcro de peregrinos. Y conforme á la opinion de algunos Autores, en que aquella palabra *Peregrinos*, significa los *Gentiles*,^(t) puede manifestar mas el misterio, pues dispuso su Divina Magestad, que su precio lograsen mucho mas los Gentiles, que los pérfidos Hebreos: y de estos, los mas tuvieron tal rabia, que no quisieron valerse de la Sangre, ni del precio; siendo particular providencia del Señor, que comprassen un campo tan celebrado, qual sería entierro de forasteros, pues ya era famoso su nombre, quando escribió San Matéo, y lo llamaban *Haceldama*: el *campo de Sangre*,^(u) por haberse comprado con las monedas que entregaron á la muerte al Señor; para que se supiese en todas las Naciones del Mundo, que concurrían á ver el Templo, la infamia de los Judios, y fuese aborrecible su nombre, y amable la piedad del Salvador, que se dejó vender por nuestro remedio.

(s) Joan. 1. v. 11. (t) D. Hilar. & alij apud Corn. Alap. & Maldon. in Matth. 27.

(u) Matth. 27. v. 8. Actos. 1. v. 19.

CAPITULO XXXIII.

*QUE LLEVARON A CHRISTO BIEN
nuestro á casa de Herodes, y muchas veces preguntado
su Divina Magestad, no le quiso responder,
y por qué?*



Levaron al Salvador á casa de Herodes, Tetrarca de Galiléa, como lo mandó Pilatos, probando á ver el Presidente remiso, si podia echar de sí el cuidado de una causa tan penosa: Y dice San Lucas, que fue muy bien recibido de Herodes, y que se alegró, porque habia mucho tiempo que deseaba ver á Jesus, por haberle referido muchas, y admirables maravillas de su virtud, y poder, y pensaba que haria alli algun milagro: *Herodes autem visus Jesu, gavisus est valde; erat enim cupiens ex multo tempore videre eum, eo quod audierat multa de eo, & sperabat signum aliquod videre ab eo fieri.* (a) A qualquiera que no supiera en qué paró esta santísima historia, le daria algun consuelo entre las aflicciones, crueldades, é injurias de aquella noche usadas con aquel Cordero Inocentísimo, el ver bien recibido á su Divina Magestad de un Ministro tan poderoso, y tan grande como Herodes, á quien hicieron dueño de la causa, y del proceso, y parece que con él rendrian algun descanso sus penas; mas no fue así, porque toda aquella alegría era en sustancia muy llena de vanidad.

2 Era Herodes un hombre muy vicioso, deshonesto, y temporal, y quanto habia oído del Salvador lo admiraba para el gusto, pero no para el provecho: admiraba los milagros, no imitaba las virtudes; y de las heroicas acciones del Señor, oía las imposibles á nosotros, que eran milagros, y maravillas, y las imitables, que eran sus altísimas virtudes, ó no las queria oír, ó no queria seguirlas. De aquí resultó á este hombre todo su daño, y que el desear ver á Dios no le aprovechasse cosa. Deseaba verlo para dar mas materia á sus deleytes, y queria ver milagros, como quien vé una fiesta, ó pasatiempo; y esto nacia

Part. II. del Tom. II.

Ttt 2

de

(a) Luc. 23. v. 8.

de que era amigo de holgarfe, y en lo bueno, y en lo malo, y en todo trataba de dar empleo á su condicion, entretener su persona, y dar recreacion á sus potencias, facultades, y sentidos. Y así el Señor hizo poquísimo caso de él, y de su alegría, y lo trató con mayor severidad que á los demás, por ver quan vana, y viciosamente obraba.

3 Este pecado escarmiente á los que quando deben buscar la devocion, y el espíritu en materias, y ocupaciones buenas, y santas, usan de ellas para el deleyte, y recreacion, que es cosa que desagrade al Señor mezclar lo santo con lo profano: como fuele suceder, quando en las festividades de los Santos, concurso de las Iglesias, y procesiones, de que han de valerfe el Christiano para reverenciar, y venerar á Dios, usa para holgarfe, y buscar su alimento el apetito, profanando aquellos dias Santos destinados á la Gloria del Señor. Habia de holgarfe Herodes en su alma, y mejorarla, pues se holgaba de ver á Dios; y él procura se huelgue el cuerpo, y quiere que lo entretenga, y le haga algunos milagros. Alegróse de ver al Señor, pero alegróse con vanísima alegría; y estando lleno de vicios se huelga, y rie, quando se debe enmendar. Y así dice el Santo Evangelista, que preguntado por Herodes el Señor, de muchas cosas, no le quiso responder: *Interrogabat :: eum multis sermonibus, & ipse nihil respondit.* (b) No quiso responderle el Señor, porque ni él preguntaba, ni atendia; pues no importaba que preguntassen los labios, si estaba callando, y ardiendo en vicios el alma. Preguntára con buen fin, y le respondiera: preguntára para saber, y crecer, y no para holgarfe, y fuera el preguntar su remedio, pues hallára en la respuesta la medicina á su daño.

4 Tampoco le respondió el Señor, porque estaba tan divertido en sus vicios Herodes, y se hallaba tan lejos de la palabra de Dios, que aunque le respondiera no le oyera; pues hay grande diferencia del oído corporal, y exterior, al interior, y del alma. Desde los labios del Señor á los oídos de Herodes habia corta distancia; pero de la Doctrina del Señor á la vida de aquel hombre sensual, habia sobre manera prolija. Y así divertida la voluntad, y viciosa, estaba legísimos para oír, y por esto no le quiso responder su Divina Magestad; porque no podia oír su en-

ga-

(b) Luc. 23. v. 8.

gaño, y pasión de Herodes. Asimismo no quiso el Señor hablarle, por ser hombre incestuoso, y deshonesto; y que entiendan los sensuales, que es este uno de los vicios que mas enfordecen el alma á las inspiraciones del Señor, para que estén muy atentos á la enmienda, y á los avisos interiores que les diessé á los principios: porque si llegan como Herodes á anteponer el deleyte á la gracia, y á la honra, y se introducen á escandalosos, no oírán las voces que les dará Dios á su alma, adormecidos, y tiranizados de este letargo sensual.

5 Tuvo tambien el Señor otra razon efficacísima para no hablar á Herodes, que fue haber hecho el mismo Herodes callar á la Verdad, con tan crudo medio como degollar al Glorioso Precursor; y hombre que se atrevió á cortar las razones del Señor de la boca del Bautista derribando su cabeza de los hombros, no merece que le adviertan las verdades del Bautista en los labios del Señor. ^(c) Calló tambien su Divina Magestad para condenar las repetidas preguntas impertinentes de Herodes, y censuró con aquel santo silencio toda su loquacidad. Siendo cosa bien notable, que las mayores atrocidades de este hombre, eran por holgarle buscando lo bueno, y dejandolo luego por lo peor. Porque al Bautista lo quiso bien, y hacia algunas cosas que le decia; y luego sobre mesa en un sarao, como si fuera una niñeria, quitaba como por gracia la cabeza al Precursor; ahora deseaba ver á Jesus, para que hiciessé milagros, y entretenerse, que aquel vicioso, y sensual hombre toda su ansia era dar materia á su apetito, y en todo queria holgarle. Escarmentando este daño á muchos hombres, que dia, y noche no hacen otra cosa que tratar de dar al cuerpo descanso, y entretener los sentidos, buscando el tributo á sus deleytes por quantos empleos hallan, de que le resultó á Herodes tan terrible perdicion; porque ni le bastó oír, ni querer bien al Bautista, ni desear ver á Jesus, ni holgarle de verlo, porque en todo se buscaba.

6 Tambien debió de ofender al Señor la crueldad de aquel barbaro, y que siendo deshonesto, fuesse al mismo paso cruel; porque estos son vicios contrarios, y parece que el uno al otro se oponen: uno es blando, otro durísimo: uno sucio, otro furioso: y en Herodes comieron en una mesa, y bebiéron en un

va-

(c) Vide Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 4.

vaso la *crueidad*, y la *lascivia*. De suerte, que no solo la virtud no pudo vencer á la crueldad que usó con el Bautista; pero se vistió esta del vicio mas blando, y fragil, para la accion mas dura, fiera, y cruel: y quando uno á otro se contienen dos vicios en un sujeto, es daño con esperanza, como el pródigo, que lo es, y hace limosnas, y el avaro que huye de sensualidades por no gastar su dinero; pero quando unos vicios se hermanan en la maldad, siendo contrarios en la raíz, es terrible perversion. El cobarde nunca mata; el cruel nunca perdona: con que si uno, y otro son Jueces, el uno castigará, y el otro no hará justicia; pero que mate el cobarde al bueno, y que el cruel perdone al facineroso, esta es la mayor maldad. Suele ser el codicioso apacible; ¿pero quién podrá sufrirlo codicioso, y descortés? Suele ser humilde la deshonesta, porque le callen la falta; pero lasciva, y soberbia, cierto que es cosa terrible. Tenga el malo algo que parezca bueno, y haya entre los mismos vicios algunas inclinaciones que den esperanza á su remedio.

7 Al fin, á muchas preguntas de Herodes no les dió respuesta el Señor, y así despreció al Señor. Porque aquel hombre perdido, si no seguian su humor, todo lo menospreciaba; y pues no le hizo milagro alguno, no lo tuvo por su Redentor, y Dios. Y es cosa notable la distraccion de este hombre en su oficio, que viniendo el Salvador remitido en una causa tan grave, y tan capital, y pidiendo contra él los Sacerdotes, y Escribas, no trató cosa alguna del proceso, sino solo de que hiciesse algun milagro; y ni él oyó á nadie en la materia, ni examinó testigos, ni hizo mas que preguntar curiosidades, y ver si podia holgarle un rato, y en viendo que no podia, burlarse del Salvador, y remitirlo á Pilatos. Advirtiéndole este suceso á qué estado llegan quantos no enfrenan sus deleytes, y pasiones, pues en ellos ocupan todos los dias, y noches, y en su oficio lo menos que puede ser. Y así es necesario de tal manera entretenerse los hombres, y mucho mas los Ministros, que sea la recreacion descanso de la fatiga, y no fatiga, y ruina á la ocupacion. Y tambien puede ser que por esto no le hablara el Salvador; pues hombre que anda tan divertido de su oficio, que debiendo dar el tiempo á esse cuidado, lo gasta en tal vanidad, no merece oír las voces de Dios.

CAPITULO XXXIV.

DE LA INSOLENCIA CON QUE EL incestuoso Herodes afrentó al Señor, porque no quiso hacer milagros en su presencia.



O se contentó Herodes con burlar del Redentor, y Señor, porque no hacia milagros, quando debia adorarle, porque los hizo primero; y ahora que no los hizo para castigarle, lo afrentó vistiéndolo de una ropa blanca, ignominiosa, que ponian á los perdidos de juicio; que parece que en la blancura de aquella ropa, quiso Herodes echar aún el color de la pureza de casa, y que no quedasse cosa que no fuese inmunda en ella. Antes de llevarle otra vez al Presidente mostró Herodes el Salvador á sus soldados: y dice el Sagrado Texto, que burlaron de su Divina Magestad unos, y otros. ¿Qué duda hay que burlando Herodes de lo bueno, los soldados harian lisonja de ser mas blasfemos que su amo? Esta es siempre la fuerza del exemplo en todas partes, que crecen con él los vicios, y aunque comiencen moderados en las Cabezas, se hacen mas insolentes en los subditos. Y aquellas palabras del Santo Evangelista, donde dice: *Sprespit autem eum Herodes, cum exercitu suo: & illustris indutum veste alba, & remisit ad Pilatum:* ^(a) significan el modo que tuvieron de la burla, y la irrision: porque lo vistieron como á loco, y luego burlaron de nuestro Supremo Criador, y Redentor. Y es, que como ellos pedian milagros, y no los hizo; y por otra parte lo acusaban de que era Hijo de Dios, quisieron en el modo de la burla notar, y mostrar quan cierta era la acusacion, quan ligera la defensa, y desde entonces quedó mas fijo en el Inocente, y Santo ser tenido por loco á los ojos del perdido, y en el perdido, tener por locura á la virtud, hasta que desde el Inferno, para mayor pena suya, vea la gloria del Santo á quien él tuvo por loco. Y esto es lo que dice la Sabiduria que refieren los viciosos desde las llamas eternas, mirando á los bienaventurados

(a) Luc. 23. v. 11.

dos. *Nos :: vitam illorum aestimabamus insaniam , & finem illorum sine honore : ecce quomodo computati sunt inter filios Dei , & inter sanctos fors illorum est. Creiamos que eran aquellos infames , y locos , y están entre los Santos del Cielo , en la gloria del Señor.* ^(b)

2 ¿Qué duda hay que á la soberbia , y relajacion de Herodes , y su Palacio , y de un insolente egercito pareciera locura la modestia del Señor ? El hizo cien mil preguntas , y todas impertinentes: *Interrogabat :: eum , multis sermonibus.* ^(c) Estaba lleno de sensualidad , incestuoso , cruel , sacrilego , infame : veía callar la Eterna Sabiduria , los ojos bajos , y humildes , como un cordeiro ; ¿qué censura habian de dar los lobos ? Estaba el silencio del Señor , su modestia , y su paciencia santísima reprehendiendo un hablador tan pesado , y tan ligero , como Herodes , un hombre tan deshonesto , y cruel ; ¿cómo es posible que al vicioso no le parezca locura la virtud que callando le reprehende ? Locura es para el malo el ajustamiento del bueno á la Ley Divina , siendo el supremo bien de lo criado : porque el relajado aprecia aquello que sigue ; y como busca , y estima lo que le agrada , que son los vicios , y deleytes corruptibles de esta vida , todo lo demás desprecia.

3 Finalmente , Herodes no se dice que hablasse , ni declarasse cosa alguna sobre el punto de la prision del Salvador de las almas : porque él trataba solo de holgar se , y como no lo pudo conseguir , de lo demás no hizo caso. Debia Herodes , pues supo mas que los otros de los milagros , y obras rarísimas del Señor , dejando á parte el humor , y el deleyte de la persona , reconocer la verdad del proceso , llamar á aquellos que le digeron de sus milagros , examinar , y reconocer sus altísimas virtudes , hacer que le tragesen delante las profecías , y los libros de la Ley : llamar á Cayfas , y á los Maestros de ella , oír á los Discipulos , reconocer , á vista de lo prometido , lo cumplido , y sobre esto aplicar su jurisdiccion , y fuerza donde hallasse la razon ; y pues la hallaria en la inocencia que estaba atada , defatarla , y atar en quanto él pudiesse la malicia : pero como él tenia la ocupacion de Tetrarca solo para holgar se con mayor poder , no hacia caso , ni defendia al que se lo remitian , por decir que era su subdito ; todo el dia se le iba en vanidades , y vicios , ni estimaba la jurisdic-

(b) Sapient. 5. v. 4. (c) Luc. 23. v. 94

dicion , ni la verdad , ni la inocencia , ni pudo en animo tan relajado , y perdido caber una centella ligera de caridad.

4 Y así este hombre , en mi sentir , fue de los que mucho pecaron en la Pasión ; porque llegó á mayor luz , y de ella (como el Demonio) cayó á mayores tinieblas. *Deſeaba ver á Jeſus, ſe holgó de verlo ; habia oído buenas coſas de ſu altíſſima virtud.* (d) ¿Que te falta Herodes para lo bueno , ſi lo deſeas , y te huelgas , y te lo ponen delante? Faltabale echar de ſí á lo malo con lo bueno , negarſe á ſí , yá que ſe holgaba de ver á Dios ; pero él queria holgarſe con Dios , y no negarſe por él : deſeaba algun milagro ; pero no dejar los vicios : procuraba dar alimento á ſu vanidad ; pero no aprovechamiento : veſtirſe de lo que es bueno ; pero ſin dejar lo malo. Y así el Señor le deſfavoreció mas que á todos , pues al fin á Judas le habló : *Amice, ad quid veniſti ?* (e) A Cayſás le reſpondió : *Tu dicis quia ego ſum.* (f) A Pilatos le dió di- verſas reſpuestas ; pero á Herodes no le habló palabra alguna , pareciendo que quien con tantas noticias de ſu Poder era atre- vido , y con deſeo de verle lo deſpreciaba , y teniendo tantos motivos para lo bueno , ſe quedaba del todo perdido , y malo ; no me- recia la palabra del Señor.

5 Y es muy terrible caſtigo , y lo fue en Herodes aquel ſi- lencio rectíſſimo del Señor : porque calló entonces Padre , para hablar deſpues Juez. Ay de aquel á quien Dios niega ſu Santiſ- ſima palabra , ſiendo ſola ella la que alumbra , y calienta el co- razon ! A Helí , á Saúl , y á otros , que reprobó del oficio , co- menzó con no reſponderles á muchas , y diverſas preguntas que le hicieron , y para coſas muy ſantas , y neceſarias. Habia hablan- do ſu Divina Mageſtad á Herodes diverſas veces , con la noticia que le dió de ſus milagros , y maravillas : puſole deſeo de que lo viefſe , dióle gozo luego que ſe lo trageron ; y él , aquello que Dios le ofreció muy bueno , juntólo con lo peor que tenia , y volviólo todo malo. Dios le ofrecia las noticias para aprovechar- lo , y él uſaba de ellas para recrearſe. Dios le hablaba con ellas , para que conociendo la verdad , dejaffe una vida tan perdida , y él en tres años no reſpondió palabra á Dios , ni correſpondió , con que le quitó á ſu Divina Mageſtad la palabra de la boca.

6 Este caſo haga atentos á los malos , y á los buenos á las
Part. II. del Tom. II. VVV VO-

(d) *Erat enim cupiens ex multo tempore videre eum, eo quod audierat multa de eo.* Luc. 23. v. 8.

(e) *Matth. 26. v. 50.* (f) *Ex Matth. 26. v. 63. & Marc. 14. v. 62.*

voces del Señor, que son sus inspiraciones : y si quieren que su Divina Magestad , quando ellos preguntan , les responda ; respondan quando pregunta. O que de ellos se han perdido por esta desatencion ! Y llamados del Señor muchas veces á lo bueno , no le respondieron ; y despues quisieron llamarlo desde lo malo , y no supieron , ni pudieron ! Que de ellos , siendo yá buenos , llamados á lo mejor no respondieron ! Y quedandose en lo bueno , no perfecto , se fueron lentamente deslizando á lo relajado , y cayeron en lo malo , y despues , ni supieron pedir , ni lo merecieron ! Es necesario atender , y velar á las voces del Señor , responder , corresponder , oír , seguir , caminar: porque si quando nos habla no le oímos , quando le hablémos puede ser que no nos oyga , ni le oygamos. Y es la causa , que en llenando de vicios , y pasiones el alma , se ensordece á su remedio , y se enmudece á la enmienda , y apenas oye sino al apetito torpe , y no halla palabras sino para lo peor.

7 Ultimamente , dice el Sagrado Evangelista , que desde aquel dia *Se hicieron amigos Herodes , y Pilatos , porque antes eran enemigos. Et facti sunt amici Pilatus , & Herodes, in ipsa die : nam antea inimici erant ad invicem.* (g) Desde aquel dia : dia en que padeció , y fue condenado el Inocente , se hicieron amigos los pecadores. Eran enemigos quando no hacian maldad ; pero luego que se rogaron con ella , se hicieron grandes amigos. No hay cosa que así junte á los malos , como el delito , y la persecucion á los buenos. Y es la causa , porque con esso hacen su imperio mayor , y destierran la virtud , que es la censura que temen. Desde aquel dia estuvieron en paz ; porque andaba el Salvador aquel dia dando paz á los que le hacian guerra. Desde aquel dia cesaron las competencias ; porque llegó á estado la crueldad , que se olvidó de todos los medios , que suelen entretener al Inocente en la cárcel , y deseaba abreviar. Desde aquel dia , Pilatos , que era Gentil , y Herodes , que era Judio , se hicieron grandes amigos ; porque el Redentor habia de juntar en una creencia al Judio , y al Gentil , y reducir aquel Divino Pastor á su rebaño á tan perdidas ovejas , como eran los Gentiles , y Judios.

(g) Luc. 23. v. 12.

CAPITULO XXXV.

QUE VOLVIERON AL SALVADOR
*de casa de Herodes á la de Pilatos , y de las pregun-
 tas que le hizo sobre si era Rey , ó no.*



Abiendo probado Pilatos á ver si podia echar de sí la causa del Salvador , con remitirla primero á los Sacerdotes , diciendo que le juzgassen segun su ley , y despues á Herodes por Galileo , y no podido sacudir de sí este peso , por haberselo vuelto á remitir : yá como en causa que no podia dejar de sustanciar , y arbitrar , llamó á los Sacerdotes , Escribas , y Fariseos , y les dijo: *Obtulistis mihi hunc Hominem , quasi advertentem Populum , & ecce ego coram vobis interrogans , nullam causam inveni in homine isto , ex his in quibus eum accusatis. Sed neque Herodes , nam remisi vos ad illum , & ecce nihil dignum morte actum est ei. Emendatum ergo illum dimittam. Aquí me tragistis este hombre , como que revolvía el Pueblo : y preguntado delante de vosotros , no he hallado causa para condenarlo , de quantas lo acusais. Ni Herodes , á quien os remiti-
 la halló. Yo lo soltaré enmendado , si os parece.* ^(a) Llamaba enmendado , corregido con azotes , y otras demostraciones , contra su Persona , que luego cruelmente executó.

2 Antes que respondan los Fariseos (pues es facil de saber lo que han de responder) mirémos con mas espacio la proposicion de Pilatos , y verémos su injusticia. Lo primero : no tenia que hacer la proposicion , sino que pues no habia sobre que cayesse la sentencia , ni parecia proceso , testigos , ni competencias algunas , y solo instaba la porfia de los acusadores insolentes , debía soltar al Reo Inocente , yá que no prendiesse á quien lo acusaba. El confiesa , que ni acusado le halló culpa , y que remitido á Herodes , viene absuelto : ellos dicen , que no lo pueden condenar ; para qué es brindar segunda vez con la muerte del Inocente , á la malicia , y crueldad del Fariseo ? Hase de porfiar con ellos , hasta que acaben con él ? Quanto era mas justo mandar-

Part. II. del Tom. II,

Vvv 2

los

(a) Luc. 23. v. 13. & seq.

los retirar , y sin hablarles palabra , con un auto honrado , y de buen Juez , soltar al Salvador de las almas?

3 Pero yá que hizo la proposición Pilatos , no fue otra que sentenciar contra sí , y probar , y confesar que era injustísimo Juez ; pues asienta que no halla culpa , y que Herodes no la halló ; y despues de esso dice , que lo enviará corregido , y tan rigurosamente como lo fue , con los azotes mas crueles que vió la naturaleza : *Emendatum ergo dimittam. Yo lo enviaré corregido.* ¿De qué delito , Pilatos ? Tu no confiesas su inocencia ? Pues para qué lo corriges ? Si es santo , y bueno , de esso lo has de enmendar , y corregir ? Intentas hacer al Santo perdido , y malo , ó que sea tu sentencia castigo de la virtud ? Y mirad qué reprehension , si no abrir aquel Sacrosanto Cuerpo con tan crueles azotes. ¿Esso es enmendar á la Inocencia , ó lisongear la calumnia ? Qué mas pudieras hacer que azotarlo si huviera revuelto el Pueblo , pues no sucedió de aquella inquietud , desgracia ? Inocente lo castigas , quando primero lo absuelves ? Qué perversa consecuencia ! Está inocente , mas yo os lo daré azotado , y afrentado. Habias de decir : No hay culpa , apartaos de aqui , ú os apartaré enmendados ; pues acusais al Inocente , y lo que es mas , inculpable : y no dice sino : *Este es Inocente , pero yo lo azotaré , y castigaré.*

4 Y es ; que Pilatos quiso contentarse á sí , y á los demás , aunque fuese á costa del Salvador , y de la justicia. A él mismo primero , con echar la causa á otros , y ver si podia desviar este embarazo , y quitarse de ruidos : á Herodes con remitirle el Preso , y la causa : y ahora á los Fariseos con azotar al Señor : y á su Divina Magestad con escaparlo de muerte , aunque fuese azotado , y afrentado. En todo lo erró Pilatos ; pues lo que él tenia por medios de gran blandura , lo eran de terrible crueldad : porque fue de casa en casa , rogando que condenassen al Justo : conoció que lo era su Divina Magestad , y por quietar , y lisongear á los Sacerdotes , condenó á azotes al Redentor ; y quando debia corregir á los acusadores , descargó la furia en el Inocente. A estas razones replicaron los Judios con grandes voces , que lo crucificasse ; *Crucifige , crucifige eum.* ^(b) Como si digeran : Nosotros no lo queremos enmendado , sino muerto , porque él no nos enmiende á nosotros. Ni lo trahemos aqui para que tu lo en-

men-

(b) Luc. 23. v. 12.

mendáßes, que aunque somos malos, bien sabemos que es bueno; sino para que muera crucificado, antes que con sus virtudes nos crucifique á nosotros; ó nos quite con los vicios los oficios.

5 Viendo Pilatos que no admitian el remedio, hizo el mismo caso de la instancia al acusar, que debia al justificar la causa. Y así se volvió al Pretorio, y le dijo al Señor segunda vez: *Tu es Rex Judaeorum? Tu eres Rey de los Judios?* (c) Descando al parecer, que confesasse claramente que lo era, para concluir con él, pues sin fundamento alguno le pregunta sobre lo que no halla, ni testigo, ni sumaria: y así el Señor, notando al Junz de que obraba contra derecho, le respondió con infatigable Sabiduría: *Esto lo preguntas tu de tuyo, ó otros te lo digeron? A te metipso hoc dicis, an alij tibi dixerunt de me?* (d) Como quien dice: Si hay testigos que hayan dicho que Yo digo que era Rey, puedes interrogarme sobre ello; pero no habiendolos; cómo haces inquisicion de delitos, que no hay testigos que hablen? Y esta fue otra injusticia de Pilatos; que luego que los Judios mudaron intento, y en el Pretorio no quisieron acusar al Salvador, que era Dios, como lo acusaron en el Concilio, sino que era Rey, debía antes de tomar la confesion, recibir probanza, y ver si los testigos decian algo en el punto sobre la culpa, y si habia probanza para interrogar; aunque fuese semiplena, tomarle la confesion sobre aquello, y no sobre lo que dicen los que le acusan, y no dicen los testigos.

6 Pero Pilatos, así como fue injusto en el sustanciar la causa, tampoco percibió la respuesta del Señor, porque replicó diciendo: *¿Por ventura soy Judio? Tu gente, y tus Pontífices te han entregado á mi; qué has hecho? Numquid ego Judaeus sum? Gens tua & Pontífices tui tradiderunt te mihi; quid fecisti?* (e) En qué quiso Pilatos evadirse de la reprehension que le dió justamente el Salvador, y confesó con los labios el exceso que quería defender. Porque el Señor, en sustancia le dijo: ¿Para qué me tomas la confesion de cosa que no hay testigo, sino solo acusador, que es esse Pueblo ciego, y desenfrenado? y Pilatos respondió: *Esse Pueblo es el que tiene la culpa, que es el que te me entregó á mi.* Con que no satisfizo á la reprehension; porque el Pueblo tenia la culpa de haberselo entregado, y de acusarlo, y Pilatos la tenia de tomar.

(c) Math. 27. v. 11. (d) Joan. 18. v. 34. (e) Idem. v. 35.

mar la confesion sobre lo que no habia testigo , y de no soltar al Señor , y de gobernarse por la ceguedad del Pueblo. Pero el Presidente á su discurso queria decir , que no se quejasse el Salvador de las almas, de Pilatos, pues al fin era Gentil ; y de quien debia quejarse , era de los Hebréos, que siendo de su misma ley , y naturaleza , lo perseguian. Y aquel *Gens tua , & Pontifices : Tu gente , y tus Sacerdotes* , significa la mayor iniquidad de los Hebréos ; que siendo los que debian adorar á su Mesías , y Criador, y morir por él mil veces á manos de los Gentiles, quando ellos lo persiguieran , llegaron á estado con su maldad , que los Judios lo perseguian , y los Gentiles parece que lo amparaban.

7 De fuerte , que Pilatos , quando habia de corregir á tan pesados , é importunos acusadores , y que pretendian que fueran sus voces , y clamores los testigos del proceso , y por ellos se juzgasse , salió con una ligereza de tan poco seso , como decir al Inocente : *Que los de su tierra lo perseguian* : como si esso no lo huviera visto ya el preso , y no fuera lo primero que debia remediar el Presidente. Y luego viendo que sobre lo particular de ser Rey , no habia probanza alguna , hace contra el Salvador inquisicion vaga , y general , diciendo : Ellos te han trahido á mi. *Qué has hecho ? Quid fecisti ?* Sobre que cae , Pilatos, una pregunta tan injusta como : *Qué has hecho ?* Quando se ha visto , ni aún en visita , que es juicio irregular , y severo , preguntar al preso , ¿qué ha hecho en toda su vida , y hacerle que se confiese , y diga lo que ha pecado ? Donde están las leyes Romanas , que prohiben pensar mal del Inocente , ni tener por culpado al que no se le probare ? *Quid fecisti ? Qué has hecho ?* Bien podia responder el Salvador , si lo merecieras tu , y esos perversos acusadores , lo que habia hecho. He hecho , podia decir , lo que otro no pudo hacer sino Yo , que es venir por mi mismo á redimiros. He hecho que Dios , que soy Yo , Hijo del Eterno Padre , y una de las Tres Personas , se vista la humana naturaleza por redimirla , y salvarla. He bajado del Cielo á la tierra , para llevaros al Cielo. He nacido de una Virgen Madre , que lo será de todos los pecadores , para buscarles remedio. He dado , y fundado Doctrina pura , Santa , y eficaz á vuestro engaño. He cumplido las profecías. He hecho santos á los Santos. He dado vida á los muertos , vista á los ciegos , y á los enfermos salud. He infundido las virtudes á los malos. He echado de ellos los vicios. He dado mas perfeccion

á los justos , y he hecho mas heroycas sus virtudes. He lanzado los Demonios de los cuerpos de los hombres , y con ellos los vicios que trageron los Demonios. He predicado en el Templo , y clarificado á mi Padre , y á mi Ley con la verdad que andaba desterrada por vuestros grandes errores. He venido á padecer Hombre por vosotros , por ver que siendo Dios solo no podia padecer. He dejado que Judas fuese traydor , solo por no embarazar que Yo fuese Redentor. He permitido por ver si puedo libraros , que esos Pontifices me entreguen á un Juez injusto , y remiso como tu. Eso podia responder el Salvador , que habia hecho , si no viera que la pregunta era tan agena del derecho , y del propósito , que no mereció respuesta.

8 Y así su Divina Magestad , viendo que era de poca sustancia la pregunta , quiso solo responder á la particular de *si era Rey* , cosa que á Pilatos podia darle cuidado. Y como quiera que era Rey de lo criado , y lo que es mas , Criador , y Rey de Reyes , respondió confesando que era Rey , mas no Rey como creía Pilatos , esto es , Rey hombre solo , sino Rey Dios ; y así dijo : *Mi Reyno no es de este mundo ; si de este mundo fuera mi Reyno , mis Ministros pelearian para que Yo no fuera entregado á los Judios ; pero ahora no es mi Reyno de este mundo : Regnum meum non est de hoc mundo , si ex hoc mundo esset Regnum meum , Ministri mei utique decertarent , ut non traderer Judais ; nunc autem Regnum meum non est hinc.* ^(f) Con esta respuesta , lo primero : desengañó el Salvador á Pilatos , y quietó su corazon sobre *si era Rey* , ó no , que pudiesse hacer embarazo al Cesar , diciendo : Yo no he venido á establecer Reyno que se acaba , como el que el Cesar gobierna ; he venido á establecer Reyno eterno , que en la tierra se merezca , y allá en el Cielo se goce. Mi Reyno aqui es padecer por mis criaturas , y que despues ellas padezcan por mi ; y de esta suerte gozarán en Reyno eterno , eterno premio , y corona. Mi Doctrina no es de adquirir , y grangear , sino de arrojar de sí : estimar las Dignidades para servir las ; huirlas al pretenderlas. El Reyno que Yo publico , y fundo en el mundo es , que se ajusten los Reyes á las leyes , los subditos á los Reyes , y que todos sujetos á la razon , y mis preceptos , Reynen conmigo en la Gloria.

9 Pero despues , sin olvidar el Señor su Eterno Poder , añade:

(f) Joan. 18. v. 36.

de : *Si mi Reyno de aqui fuera, mis Ministros no me dejarán entregar á los Judios.* En cuyas ultimas palabras puso los ojos su Divina Magestad en explicar el delito mayor que cometieron en su Pasion dolorosa, que fue la entrega de Judas : porque no sintió tanto que los Judios lo entregassen á Pilatos, ni que Pilatos lo entregasse á Herodes, quanto que el Discipulo traydor lo entregasse á los Judios. Diciendo de paso á Pilatos, que aunque ahora el Criador estaba preso de sus mismas criaturas, tenia Ministros que prenderian los que ahora andaban tan sueltos.

10 Y se advierte, que aquella universal proposicion, en que dijo, *Que su Reyno no era de este mundo*, la limitó con otra, que podia hacer temblar á Escribas, y Fariseos, y á Pilatos, si ellos la entendieran bien : porque dice : *Nunc autem Regnum meum non est hinc.* (g) *Pero ahora : Nunc*, mi Reyno no es de este mundo : pues con lo primero les dijo, que su Reyno era padecer ahora en el mundo; y con lo segundo, y limitarlo diciendo, *Por ahora*, fue afirmarles, que á su tiempo vendria á juzgar al mundo. Ahora, Pilatos; no es mi Reyno en este mundo, porque vengo á padecer; pero vendrá dia en que sea mi Reyno en este, y en aquel mundo, quando Yo os venga á juzgar. *Entonces* mis Ministros, que ahora callan, porque los tienen atados mi Voluntad, y Amor á mis criaturas, por las quales he venido á padecer, prenderán á los que ahora me persiguen, y condenan. No quiero ahora manifestar mi Poder á este mundo, sino para mejorarlo; vendrá tiempo en que lo muestre el castigo con los que no hubieren logrado mi Sangre, y su Redencion.

11 Finalmente, con una misma respuesta el Señor quiso assegurar el animo del Gentil, y mejorarlo. Assegurarlo, con que no era su Reyno de calidad que quisiessé quitarle al Cesar el suyo : y mejorarlo, con que conociesse ser su Reyno espiritual. Y con esto mismo nos dió documento á los Christianos, y mas á los Sacerdotes, que solo profesemos en la vida el pretender la Corona de la Gloria : y que yá sea desde el mandar, yá del servir, yá con la caña, yá con el báculo en la mano, entendamos que no hay en este mundo mas reynar, que padecer, y agradar á Dios, de que depende el reynar: y que de tal manera usemos de esto transitorio, que con ello grangeemos bienes eternos; re-

pro-

(g) Joan. 18. v. 36.

probando la ambicion desordenada de aquellos que buscan por medios detestables coronarse en esta vida , para padecer eternamente en la otra. Y muy particularmente avisa á los Sacerdotes, quales son los bienes que han de buscar, y quan lejos ha de estar su deseo de corona temporal, y su báculo de cetro, y poder mundano : esto es, de estas felicidades caducas, y miserables: *No es nuestro Reyno de este mundo* : porque en él solo ha de ser nuestro, el padecer, y quando mas afligidos, y atribulados, mas perseguidos, calumniados, despreciados, mas nos acercamos á la Corona, y al Reyno. Porque de la manera que por dolorosos pasos fue el Señor ofendido, é injuriado á coronarse en la gloria; así nosotros, padeciendo calumnias, persecuciones, trabajos, hemos de aspirar, y esperar, que estas penas han de ser por su Bondad, y su Sangre algun dia, eterno gozo, y contento.

CAPITULO XXXVI.

*DE OTRA PREGUNTA DE PILATOS
al Señor, examinandolo, y que no quiso oír la verdad
de la suma Verdad.*



Pilatos, viendo que confesó el Señor, que era Rey, aunque de otro mundo, quiso assegurar mas la respuesta, haciendole otra pregunta por consecuencia, y dijo : *Ergo Rex es tu ? Luego tu eres Rey ?* ^(a) Como quien dice: *Rey eres del otro mundo?* Y el Salvador le respondió : *Tu lo dices, tu dicis*, y añadió : *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati : omnis qui est ex veritate audit vocem meam.* ^(b) Yo á esto nací en este mundo, para enseñar la verdad ; y todo hijo de verdad oírà mi voz. Assegurando su Divina Magestad otra vez al Presidente en su cuidado, con estas razones ; como quien dice: Mi Reyno, es del otro mundo, no temas le quite al Cesar su Reyno, que aunque es mio, Yo permito que lo tenga. Solo he querido que conozcan la verdad en el mundo, y quien fuere hijo de ella, y no de engaño, conocerá mi verdad, por ser de su

Part. II. del Tom. II.

Xxx

Cria-

(a) Joan. 18. v. 37. (b) Idem ibid.

Criador , y con ella conocerá mi Divinidad. Con esto excluyó, y dió la razon porque Pilatos , ni los Judios no conocieron al Señor. Pilatos , porque era hijo de Idolatría , y mentira, y adoraba piedras , y falsos Dioses. Y los Judios , porque aunque era buena , y santa su Ley ; pero yá eran hijos del engaño ; pues ni la guardaban , ni obraban conforme á ella , y acusaban su Mesías , en quien debian creer. Y esta es la razon , porque ni oían la verdad , ni creían , ni conocian la voz de su Criador : porque andaban unos , y otros muy dentro de la materia : los Judios, pues profesaban muchos errores en lo legal , y grandes vicios en lo moral : los Idólatras, pues eran barbaros en la creencia , y malos en las costumbres.

2 Y así Pilatos , que parece que hizo algunas diligencias por la vida del Señor , en medio de ellas , obró muchas de perversísimo Juez. Y todos los primeros , que conocieron al Salvador en el mundo , fueron , ó Judios buenos , y sencillos , como los pescadores , y Natanaél , en quien no tenia parte alguna la malicia ; ó Gentiles , personas honestas , y honradas , como el Centurion , y la Cananéa , que tenian tan desafido el corazon de los Idolos , y se pudieron afir tan fuertemente á la fé, que los alabó el Señor , diciendo: *No he hallado tanta fé en todo Israél.* (c) De fuerte , que la Divina Magestad en esta respuesta volvió á dar á entender á Pilatos , que su Reyno era eterno , y el del Cesar temporal , y que para que todos conociessen la verdad , fue necesario que bajasse al mundo el Verbo á enseñarla. Como quien dice : Estos me hacen argumento siempre con la naturaleza ; Yo les ofrezco la respuesta con la gracia. Todo su cuidado de estos es lo temporal , y que no les quite lo que poseen ; y el mio lo espiritual , y que posean , y gocen lo que no tienen. Ellos que no les quiten lo transitorio ; Yo guiarlos á lo eterno. Y por esto no pudieron concertarse con el Salvador aquellos hombres , ni entenderlo : porque su Divina Magestad les hablaba en language espiritual , y ellos no lo percibian , solo trataban del temporal.

3 O Eterno Bien de las almas, si acabassemos de entender, y percibir la lengua en que nos hablais ! Vos nos solicitais con bienes eternos ; y nosotros lo entendemos de estos bienes temporales. Vos nos encaminais á la Gloria de la Gloria , nosotros en-

ten-

(c) *Non inveni tantam fidem in Israél :: O Mulier , magna est fides tua.* Matth. 8. v. 10. & 15. v. 28.

entendemos , y apetecemos la gloria transitoria de esta vida , que no es gloria , sino pena. Quando deseamos el gozar , escogemos padecer , dejando un Reyno eterno , y sin penas , por un gozo momentáneo con pesares. ¡Qué de veces en el corazon nos hablais , y no entendemos vuestro language ; interpuestas las pasiones entre la voz , y el oído ! Dadnos , Jesus dulcísimo , que atendamos , entendamos , y sigamos la lengua en que nos hablais , las palabras que decís.

4 Así como oyó Pilatos que era tan gran cosa la *Verdad*, pues venia á enseñarla , y á predicarla Varon tan grande , le preguntó : *Quid est veritas.* ^(d) *Que es la verdad?* Y sin dar lugar á que el Señor le respondiesse , salió á decir á los Hebréos : *Que no hallaba culpa contra el Salvador. Et cum hoc dixisset , iterum exiit ad Judeos , & dixit eis : Ego nullam invenio in eo causam.* ^(e)

5 Notable cosa es , que preguntasse Pilatos al Señor por la verdad , y que quando su Divina Magestad se la habia de explicar , se saliesse sin oírla. ¿Pues por qué lo preguntó? No fuera mejor , si no lo habia de oír , dejarlo de preguntar ? A que se responde , que en los Palacios de los Reyes , Principes , y Magistrados , es mas facil *preguntarla* , que *no oírla* : porque el *oírla* lastima , *preguntarla* justifica. Y todo nuestro cuidado es , parecer que hacemos diligencia para acertar ; pero que esto , sea de manera , que no nos lastimen las diligencias. Porque en sabiendo la *verdad* , es necesario seguirla , ó nos reprehenderá , y condenará , si no la seguimos : y así tomamos por expediente *preguntarla* , y no *saberla* ; y para no *saberla* , es medio eficaz *no oírla*.

6 Puede ser que le fuera al Presidente toda su salvacion , y remedio en oír la *verdad* de los labios del Señor , que era la misma *Verdad* ; y él salióse de la pieza , sin querer dar lugar que la digesse el Señor. Y así yo creeria , que el Demonio , luego que vió aquella alma , que habia hecho una pregunta tan sustancial , y tan buena , como querer instruirse en la *verdad* , y que estaba para oírla , y que oída podia tambien creerla , tiraria de la ropa con grande prisa á Pilatos , y lo echaria de alli , porque no oyesse la *verdad* de la *Verdad* ; y esto con un color tan honesto , como ir á decir al Pueblo , que era Inocente el Señor.

7 En lo qual anduvo muy despierto el enemigo comun de

Part. II. del Tom. II.

Xxx 2

las

(d) Joan. 18. v. 38. (e) Idem ibidem.

las almas , porque sabia bien que los Escribas , y Fariséos tenían ira , y furor para vencer la remision de Pilatos , y su flogedad , y que aunque saliese á absolverlo , venceria la porfia de aquellos perversos acusadores , como sucede ordinariamente , quando se juntan el Juez relajado , y flojo , y el negociante importuno : porque vence el negociante al Juez , que se le rinde por escusar la molestia. Pero si oía Pilatos á la *Verdad* de los labios del Señor , podia introducirle con la *Verdad* la constancia , la fortaleza , el valor , la fé , que son virtudes que deben ministrar á la justicia , y de esta suerte salvarse el Juez , y salvar al Salvador : y porque no sucediese , apartó de alli á Pilatos el Demonio.

8 Tambien se puede dudar , si fue injusticia en Pilatos , habiendo preguntado á Christo , Bien nuestro le digesse la *verdad* , siendo él el Juez , y el Preso el Señor , irse sin aguardar la respuesta ? Y mueve la duda , porque si fue á publicar su inocencia , qué mas podia conseguir , entendida la *verdad* , que lo que fue á decir á los Judios ? Pues si la causa está manifestando pureza , para qué es oír la causa , ni lo que el reo digere ? Si ha de absolverse al acusado , para qué es ver el proceso ? A que se responde , que es cierto que erró Pilatos en dejar de oír al Salvador , despues de haberle preguntado , y mas en punto tan sustancial , como saber la verdad , aunque partiessse de alli á declarar su inocencia , sin oírla : porque para no oír al reo , no puede haber causa alguna , aunque le hayan de absolver , oyga el Juez , y será oidor. Y en este caso se vió muy patentemente , pues si oyera la verdad Pilatos , puede ser que él se salvára , y que tuviera constancia para salvar á su Redentor : y por no oírla , aunque fue á absolverlo ; pero en porfiando los Judios , lo condenó á cruda muerte , sin embargo de conocer la pureza del Señor. Y asi conviene oír á los reos , aunque se hayan de absolver , pues de sus mismas palabras puede cobrar mas fuerza la razon , y la constancia del Juez , para absolver , y defender su inocencia.

9 Pero Pilatos , en todo estaba mostrando que era Juez muy acomodado , y flojo ; porque conociendo la razon , pues procuraba que no muriesse Jesus , todo era echar de sí la molestia al trabajar , el embarazo al oír , el peligro al defender : y este es gran defecto , y miseria en un Juez ; porque peca con mayor luz , y será mas crudamente castigado , pues el entendimiento le persuade á lo bueno , y el propio amor , y comodidad lo entre-

tiene en lo peor. Y para el Inocente que muere iniquamente, lo mismo le viene á ser que su causa perezca á manos de un Juez remiso, ó á las de un apasionado, pues el uno, y el otro igualmente le ponen en una Cruz. Antes creo, y se puede decir, que hacen mas daño los Juces remisos, y relajados: y que por no trabajar, velar, zelar, y atender á su oficio, dejan crecer las desórdenes, y excesos: que no los que son crueles, y apasionados; porque estos, tal vez con el zelo, se llevan entre algunos culpados á un pobrecillo inocente: y el cruel mata menos con la ira, que el relajado, cuya remision deja que se maten infinitos.

10 Ningun Juez puede acabar tantos con la crueldad, como roban, y matan los facinerosos tolerados, y á todos estos fomenta, y dá aliento el Juez remiso. Y así se dijo discretamente, que es tan grande crueldad el perdonarlos á todos, como á nadie: pues el que siendo Juez á nadie perdona, á muchos malos castiga; pero el que á todos perdona, á pocos buenos perdona, y á muchos malos anima. Y en Pilatos se vió muy bien este daño, pues si fuera cruel, y apasionado contra el Señor, luego lo huviera enviado á la Cruz, y al fin saliera el Redentor de aquella casa cruel, solo con aquella pena; pero por ser remiso le dió de mas á mas, para salvarlo, crudelísimos azotes, y le hizo fijar la corona de espinas en la cabeza, y que burlasen de él con inhumana crueldad los soldados; y con una caña en la mano (afrenta terrible!) lo mostró al Pueblo insolente, y ultimamente, de flojo, y perverso Juez, lo clavó en la Cruz, como hiciera á los principios, si fuera crudelísimo enemigo: de manera, que fue mas cruel la piedad de Pilatos, que la crueldad del Fariseo, pues este desde el principio solo lo pidió á la Cruz; pero Pilatos iniquamente le añadió la *coluna*, la *corona*, y los *azotes*. Induciendo de aqui, que todos los expedientes del Juez remiso, que parecen caridad, son crueles medios de la perdicion aiena; porque con lo mismo que afecta misericordia, deja que robe, y despoje al Inocente, el facineroso, el alevoso al asegurado, que se desprecien las leyes, y que crezcan los deliros.

CAPITULO XXXVII.

*QUE PILATOS VOLVIÒ A HABLAR
á los Fariseos para librar al Señor de su rabia mortal.
Sumision indignissima del Redentor
de las almas.*



Viendo , pues , Pilatos , que el Reyno que confesaba el Salvador , no embarazaba al del Cesar (yá creyese , ó no creyese que era Rey) le pareció forzoso absolverlo , pues para él , como á Tiberio , no le quitassen su Reyno , no habia que averiguar , ni sobre qué discurrir. Y así salió del Pretorio , y dijo á los Judios su inocencia , y que no hallaba causa en Jesus para condenarlo ; pero ellos sin oír la razón ; ni las voces del Juez , todo era gritar , y clamar que fuese crucificado: *Crucifige, crucifige.* (a) Entonces Pilatos les respondió: *Regem vestrum crucifigam ?* (b) *¿A vuestro Rey tengo de crucificar ?* Y ellos : *Non habemus Regem , nisi Casarem , & accusabant eum summi Sacerdotes in multis.* No tenemos otro Rey sino al Cesar , (c) y acusaban al Señor los Sumos Sacerdotes , de muchas cosas. (d)

2 Rara fue la instancia que hizo Pilatos á los Judios , diciendo : *¿A vuestro Rey tengo de crucificar ?* Si creía que era Rey , como lo absolvía ? Y si no lo creía , como lo afirmaba ? Por ventura lo creyó , como lo entendió el Señor , quando dijo : *Que era Rey , mas de otro mundo ?* (e) No puede ser ; porque si él lo creyera así , no lo condenára , antes mil veces muriera por defenderlo , sino que , ó Pilatos habló por ironía , y burlandose de la causa , como quien dice : *¿Un Rey tengo de crucificar ?* Haciendo donayre de que fuese Rey , ni huviese quien tal pensasse : y si esto hizo , fue grandísima insolencia , porque en causa tan capital , y tan grande , y en medio de tantas veras , tener despiertas las burlas , y que el Juez fabrique su gusto , y gracia sobre las penas , y espaldas del Inocente , es descarada maldad.

3 Sino es que lo digesse para notar los Judios , como quien di-

(a) Joan. 19. v. 6. (b) Idem ibid. v. 15. (c) Idem ibid. (d) Marc. 15. v. 3.
(e) *Regnum meum non est de hoc mundo.* Joan. 18. v. 36.

dice : vosotros sois tales , que crucificareis á vuestro Rey , y sollicitais tener Rey crucificado : y á mi , que soy extranjero me persuadís crucifique vuestro Rey ; porque Pilatos siempre habló con vanidad de Magistrado Romano , y grande desprecio de los Judios , como se vió quando dijo : ¿ Por ventura soy yo Judio ? que huyó con prisa del nombre , y de la nacion , y ahora quando ellos piden que lo crucifique , y él no lo conoce por Rey , lo llama Rey de los Judios , y despues , ni sollicitado quiso dejar de poner esse titulo en la Cruz. Siendo assi , que con lo mismo que él mortificaba á los Hebréos , la Providencia Divina por las acciones del Juez , que lo remitía á la Cruz , quiso manifestar la verdad , como lo mostró por los labios de Cayfás , para que todas las criaturas buenas, y malas confesassen al Señor ; unas quando lo adoraban, y otras quando tan crudamente lo perseguían.

4 O puede ser que de verdad llegasse Pilatos á entender que era Rey de otro Reyno , que no embarazaba al Cefar ; y él no acabó de penetrar , y entender la calidad de este Reyno. Con que vino á ser un conocimiento obscuro , y que le sirvió para mas condenacion ; pues si solo por Inocente lo debia defender de tan crueles acusadores , ¿ qué será por Inocente , y por Rey ? O quiso ver si podia librar al Salvador con decir , que era Rey de los Judios , siendo assi , que ellos desearon sumamente tenerlo de su nacion, y le pareció , que aun el nombre de tan alta dignidad debia ser venerable , y mitigar el ódio de la persona. Tambien fue rabiosa la respuesta de los Sacerdotes , Escribas , y Fariseos : *Nosotros no tenemos por Rey sino al Cefar* ; ^(f) sujetandose al Gentil , y huyendo de su Criador, Redentor, Rey, y Mesías. Porque siendo assi , que siempre los Judios aborrecieron sumamente el estar sujetos á Reyes Gentiles , porque entonces se profanaba su Templo , su Ley , sus ritos , y ceremonias , y era la mayor calamidad que les podia venir ; y con todo esso en esta ocasion , viendo que habia de gobernar Dios , ò el Cefar : Dios reformando , y moderando sus pasiones , y reduciendo á buena disciplina sus costumbres , desterrando la malicia , codicia , é hipocresía : ó el Cefar , dejandolos vivir como quisiessen , aplaudiendo sus excesos , dando fomento á sus vicios, eligen al Cefar, crucificando á Dios ; manifestando quan malquisto es siempre el

(f) *Non habemus Regem nisi Cefarem.* Joan. 19. v. 15.

el remediar , y reformar los excesos , y quan amable á los hombres el fomentar , y tolerar los vicios , y maldades.

5 Afsimismo aquellas palabras : *Et accusabant eum in multis. Y lo acusaban de muchas cosas.* (g) Inducen grande calumnia en la causa : porque en quantas ocasiones es tumultuario el proceso, andá muy vaga la acusacion ; y al que no le hallan un delito cierto , le acusan de mil dudosos: y suele ser evidente indicacion de la inocencia , impútarle infinitos delitos la malicia ; pues no es verisimil que sea tan malo el acusado en infinitos excesos , que no es convencido en uno.

6 Volvió Pilatos con esto al Pretorio , y viendo que acusaban de muchas cosas al Salvador , le dijo : *Mira de quantas cosas te acusan , y no respondes á esto. Vide in quantis te accusant , non respondes quidquam.* (h) Y el Señor no respondia. De fuerte, que se admiraba Pilatos de ver su grande silencio. Y es , que castigaba con él su Divina Magestad al Juez , por haberle vuelto las espaldas quando quiso responderle al preguntar la *verdad*. Y veis aqui otra injusticia de Pilatos , que viendo que crecia con la repugnancia la envidia , ira , y passion de los Judios , andaba rogando á quien debia mandar , y persuadiendo á los que debia castigar: y luego sin referir al Señor de que le acusaban , para que se defendiese , le dice vagamente : *Mira de qué de cosas te acusan:* que es un cargo general , reprobado en el derecho : si yá no es que como el Señor estaba en el Pretorio , y los acusadores á la puerta , se oían de alli tan claramente las voces , ó bramidos de las fieras , que como á quien las oía , le pareció á Pilatos escusar volverlas á referir , y así decia que respondiese. De qualquiera fuerte es muy terrible injusticia. ¿Pues cuándo se ha visto sustanciar de esta manera un proceso , gritando , y clamando todos , y diciendo cada uno contra el Inocente , é inventando los delitos á su antojo ? Y así Pilatos , desde el principio debió dilatar la causa , y después de dilatada , y suspendida la ira de los Judios , atender á ella , y averiguar , y salvar al Redentor , pues se hallaba inocente : y si á esto no se atrevia Pilatos , le fuera mejor renunciar la Presidencia , pues le faltaban dos virtudes tan precisas para usarla , como son la prudencia , y la constancia.

7 Hallandose así con grande perplegidad en esta causa , el Pre-

(g) Marc. 15. v. 3. (h) Idem ibid. v. 14.

Presidente Pilatos , sin saber salir desde la rectitud del sentir , al valor de obrar; por una parte amenazado de los Judios, por otra de la Inocencia del preso , fluctuando entre el deseo de salvar al Inocente, y de contentar al Pueblo.

CAPITULO XXXVIII.

*RECADO DE LA MUGER DE PILATOS
à su marido en favor del Redentor : por librarle
le puso con Barrabàs , y escogieron à
Barrabàs.*



Stando yá sentado en la silla del Tribunal , llegó un recado de su muger á Pilatos (que debia de vivir atenta á las causas pendientes de su marido) diciendo: *Nihil tibi , & justo illi , multa enim passa sum hodie per visum propter eum.* Como quien dice: No te metas con este hombre justo ; porque he padecido hoy mucho por su causa. ^(a) Dudase si este recado de la muger de Pilatos fue movido de piedad , ó solicitado del enemigo comun , que quiso suspender la Redencion. Y aunque hay muy graves Autores , que siguen , que esta muger fue espantada con los sueños , y persuadida con sugestiones del enemigo comun á enviar. á Pilatos su marido este recado: porque iba yá conociendo el Demonio mas claramente en la paciencia , y sabiduria del Señor , que era Hijo de Dios , y que por aquel camino que él lo perseguia en los Fariseos , iba edificando su ruina , y ganandole el Señor las almas que redimia : ^(b) Con todo esso seria de parecer con algunos Santos, que siguen esta opinion, ^(c) que fue honesto el intento de la muger de Pilatos , la qual viendo tan grande maldad , como prender al Señor , y tratar de darle muerte , y habiendo entendido sus virtudes, y milagros, recelaria que habia de venirle gran daño á su marido por condenarlo: con que despertó Dios otra

Part. II. del Tom. II.

Yyy

vez

(a) Matth. 27. v. 19. (b) D. Ignat. vel auth. Epist. ad Philipp. D. Bern. vol. 1. tom. 3. Serm. de Sept. Signac. col. 893. litt. E. Paris. 1690. Liran. Cayetan. in Matth. 27. & alij apud Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 5. (c) D. Chrysostom. tom. 7. Hom. 86. in Matth. pag. 812. litt. A. Paris. 1727. D. Hieron. tom. 7. lib. 4. in Matth. 27. col. 229. Veron. 1737. D. Ambr. tom. 1. in Luc. lib. 10. col. 1525. litt. E. Paris. 1686. D. Aug. Theophylas. Euthym. ap. Barrad. ubi sup. Itt. Maldon. in Matth. 27. vide etiam Calmet. ibid.

vez la flogedad , y omision de Pilatos , con el recado, y aviso de su muger : pues habiendo tantos Judios inquietos amenazando á la puerra, abogó ella por la Inocencia del Justo , desestimando el temor que tanto oprimia á él.

2 Pero de qualquier manera , en esta duda de opiniones, por ser de graves Autores una , y otra, se recibe mucha luz , para que los Jueces se recaten en las causas que penden en su oficio de la intercesion de los domesticos , y mas de las propias mugeres ; pues son frequentemente tan sospechosas , que aun en la muger de este Presidente , siendo su intercesion por la vida del Redentor de las almas , hay Santos que la tienen por ilusion del Demonio , y se la ponen á pleyto , y afirman , que con ella nos queria destruir , con procurar que no muriese el Redentor por todo el genero humano. Y en la de estos gravísimos Autores se hace grande ponderacion , y aprecio de los trabajos, y de lo que debemos estimar el padecer en esta vida ; pues siendo así , que el Demonio anduvo desde el principio turbado en el conocimiento de la venida del Señor : y así unas veces lo confesaba como á Dios , y otras como á Hombre lo tentaba , y perseguia ; nunca llegó á tan gran conocimiento de su Divinidad , como quando con mayor paciencia padeció en su Humanidad. De suerte , que ni en los milagros , que fueron infinitos , ni en otras obras heroicas , y virtudes excelentes lo conoció , y en viendolo padecer injurias con sufrimiento , agravios con caridad , injusticias con paciencia luego lo tuvo por Dios.

3 Habiendo reconocido Pilatos el recado, y oyendo las voces de los Judios , y viendo que no pudo escapar al Salvador como á Inocente , trató de ver si podia salvarlo como culpado. Y porque en la Pascua tenian costumbre los Presidentes de remitir , y soltar un preso de los Judios , le pareció escoger un hombre tan perdido , que sus vicios , y pecados salvassen al Redentor ; como quien dice : Pongamosles á estos eleccion entre dos cosas , la una tan buena , y la otra tan mala , que no puedan dejar de huir de la que es mala , ni de abrazar la que es buena. Habia en la carcel un hombre , que se llamaba *Barrabás* , que habia cometido un *homicidio* , y despertado *sediciones* en el Pueblo , y sobre todo , dice San Juan , que era *ladron*. ^(d) Con esto le

[d] Marc. 15. v. 7. & Joan. 18. v. 40.

le pareció á Pilatos , que tenia en buen estado la causa , porque diria : Es imposible que estos hombres , por ciegos que estén , quieran crucificar á la Inocencia , y absolver la iniquidad.

4 Y es notable el preso que escogió Pilatos , para ponerlo al lado del Salvador , que parece que tiró á convencerlos del todo. Porque ellos decian falsamente : *Que habia el Señor inquietado el Pueblo* : ^(e) dijo Pilatos : yo veré si es zelo el que os mueve , y os pondré delante á Barrabás , que de verdad inquietó al Pueblo , y no lo inquietó Jesus. Ellos decian , y trataban al Señor como á *ladron* , y así se quejó su Divina Magestad : *Tamquam ad latronem existis.* ^(f) Dice Pilatos : pues yo os pondré delante un ladron , y salteador de caminos , para ver si deseais que se castiguen *ladrones* , siendo así , que Jesus me consta que no es ladron. Ellos decian : *Que quiso el Señor destruir el Templo.* ^(g) Dice Pilatos , esso fue falso. Yo os pondré delante este hombre , que mató á otro , que es destruir el Templo vivo de Dios ; pues no vive en las piedras , sino en los humanos corazones ; veamos si al lado de estas maldades absolveis á la Inocencia.

5 Antes que haga Pilatos su proposicion à los Judios , veamos si fue este medio justo , y si cumplió como buen Juez en esta causa. Y en mi sentimiento , no cumplió , sino que dentro de la maldad iba Pilatos obrando lo menos malo , sin llegar á la linea de lo bueno : porque debia salvar á nuestro Señor , como á Inocente ; pero no como á culpado. Debia defenderlo , pues no tenia que perdonarlo , ó tolerarlo. Salga el perverso Barrabás por la puerta de la carcel perdonado ; (si el Pueblo quiere que salga) pero Jesus Inocente salga coronado , y aplaudido. Solo la comparacion de Jesus con Barrabás afrentó su Santísima Persona. ¿ Con un homicida , ó mal Juez , comparas al que dá la vida á todas sus criaturas ? Con un ladron , al que formó los tesoros en el mundo , y en la gloria , y liberal los reparte ? Con un salteador sedicioso , y revolver de Pueblos , á quien vino á dar paz al universo ? De esta manera , aunque salga perdonado , no sale libre Jesus. ¿ Pues qué le importa al preso la vida , si se queda dentro de la carcel la honra ?

6 Si ; ¿ pero no fue expediente piadoso el de Pilatos , y de un buen deseo de salvar al Redentor ? Piadoso fue ; pero discurría

Part. II. del Tom. II.

Yyy 2

in-

(e) *Commovert populum.* Luc. 23. v. 5. (f) *Matth. 26. v. 55.* (g) *Matth. 26. v. 61.*

injusto : y quando debia quietar los Judios como Presidente , y defender la Inocencia como Juez , andaba por no desacomodarse , desamparando lo recto , y dando arbitrios para salir de la causa. De suerte que los Jueces han de mirar su primera obligacion , y defenderla , aunque sepan que han de morir por salvar al Inocente ; pues mejor es morir con él absolviendolo , que no vivir condenandolo : porque el buscar temperamentos á costa del Inocente , no es amor á la justicia , sino amor á su propia conveniencia ; y quien no tuviere valor para obrar de esta manera , no será buen Juez , sino discipulo de Pilatos.

7 Salió , pues , el Presidente á los Judios , y les dijo , y propuso la eleccion de soltar á Jesus , ó á Barrabás. Y siendo el reo famoso , y conocido en el Pueblo , de suerte , que dice el Texto Sagrado , que era insigne , y célebre *ladron, sedicioso, y homicida* : no solo eligieron que saliese de la carcel Barrabás , pero con tantas voces , y ruido , y tan apriesa , que no tuvieron primer movimiento de dudar en una causa tan clara por el Señor ; siendo esta una de las grandes injusticias de su Pasion dolorosa. Lo primero : porque el Juez puso á la Inocencia , y la maldad en igual linea , para que , como si todo fuera uno , ó con poca diferencia , arbitrase la crueldad sobre cosas tan distantes. Lo segundo : porque debiendo Pilatos salvarlo Inocente , lo quiso salvar culpado. Lo tercero : porque ofreció esta eleccion á los acusadores de Christo nuestro Señor , y no á los de Barrabás : y claro está , que á los Judios les habia de parecer peor el mas santo , si era contra él su ira , que no el peor , con quien no estaban ay-
rados. Lo quarto : porque el aborrecimiento del Fariseo á lo bueno fue tal , que ni al lado de los mayores delitos quisieron salvar las mayores perfecciones. Lo quinto : porque el amor á los vicios fue tal , que ni al lado de las mas heroycas perfecciones , quisieron se castigassen los mas atroces delitos. Lo sexto ; porque pudiendo contentarse los Sacerdotes , y Escribas , con salvar al delinquente , gritaron con terribles voces , que fuese crucificado el Inocente. De suerte , que fueron injustos con el que debian condenar , y crueles con el que debian absolver. Manifestando este caso , que en el calor de la ira de los Pueblos , no hay que ofrecerles medios para temprarlos ; sino que siempre lo mejor es divertirlos , y echar algun tiempo en medio , que se interponga entre la ira desenfrenada , y la egecucion violenta: porque lo de-
más

más no es apagar aquel fuego , sino encender mas sus llamas.

8 Tambien me hace reparar , ver que el Señor entre sus afrentas fuesse una el tratarle como á *ladron* en el prendimiento, y ahora preferirle otro *ladron* en el Pretorio; y despues ponerlo entre dos *ladrones* en el Calvario. Deseo saber ¿en qué pudo parecer *ladron* el mas liberal Señor que se ha visto? Porque sobre habernos dado quanto hay como Criador, despues como Redentor no hizo otra cosa sino dar luz á los engañados, sanidad á los enfermos, vida á los muertos, virtud á los malos, perfeccion á los virtuosos, perdon á los pecadores, limosna á los pobres, hasta ofrecer su Sangre, su Cuerpo, y Vida á la muerte, á las penas, y á la gracia.

9 Lo primero: no hay que tomar el pulso, ni buscar causa á la rabia Fariséa, porque ella quantos agravios pudo hacer al Salvador, los hizo, y le imputó quantos delitos se le ofrecian delante, sin ponerse á discurrir si es verdad, ó no es verdad, respecto de que ellos deseaban que muriesse el Salvador; y para esso buscaban la calumnia que mas se acomodaba al intento, aunque nunca tuviesse primer rastro de verdad: y esto sucede á quantos discurren apasionados en buscar el remedio á los daños que esperan con el castigo: porque estos no discurren en la verdad de los medios, sino en ver si son á proposito para salvar su peligro, y assi nunca dicen lo que pasa, sino lo que han menester. Y yo tambien creeria, que el Demonio, que era á quien tenian siempre estos hombres al oído, y les influía los discursos, quiso de esta manera dar á entender su dolor, llamando *ladron* al Redentor de las almas, por los labios de aquellos impuros acusadores; como quien se lastimaba que le quitaba su Reyno el Salvador con su Doctrina, sus milagros, y virtudes: y á esto miró nuestro Señor, quando dijo: *Princeps hujus mundi ejicietur foras. Et ego si exaltatus fuero á terra omnia traham ad me ipsum. Yo quitaré al Principe de las tinieblas tantos esclavos como tiene herrados con su hierro, y quando me ponga en la Cruz, conmigo los libraré.*^(h) Y assi conociendo ya el Demonio en la Pasion del Señor, que lo iba venciendo su Divina Magestad, lo llamó por sus ministros *ladron*: porque estaba Lucifer tan tirano de este mundo, que tenia la restitution por despojo; y lo que era volver al dueño lo

age-

(h) Joan. 12. v. 3.

agno , le parecia que era quitarle lo propio , y así le llamó *ladron.* , y le puso en medio de dos *ladrones.*

CAPITULO XXXIX.

*DE LOS AZOTES , Y CORONA
de espinas del Señor : y que ni de esta manera quisieron los Fariseos aplacarse.*



Viendo Pilatos que no le habia podido valer Barrabás para librar al Señor , quando debia valerse del Señor , y de su ley para castigar justamente á Barrabás , revolviendo en su relajada imaginacion otro modo de librarlo mas cruel , le pareció , que yá que habiendo puesto sus virtudes comparadas á ajenas culpas , no pudo vencer la rabia de los Judios , la venceria comparando sus penas , y dolores con las que ellos le pedian. Como quien dice : Quiero ver si poniendo á este Inocente tan llagado , herido , maltratado , y azotado , que pueda facirse al mirarlo la crueldad mas cruel , dejarán de perseguirlo. Mirad si se ha oído en el mundo injusticia tan injusta , como para librar al Inocente , condenarlo , y para sossegar al acusador culpado , afrentar , y herir con violencia al Inocente. Para esto entregó Pilatos al Salvador de las almas á ministros rigurosos de justicia , los quales , atandolo fuertemente á una columna , lo azotaron con terrible crueldad , hasta correr arroyos de Sangre de su Santísimo Cuerpo.

2 Luego tambien lo entregó á los soldados del Pretorio que con insolencia militar , é inhumanidad no ponderable , formando una Corona de espinas , y cambrones , se la clavaron en la Cabeza , corriendo por aquellas megillas sacrosantas la Sangre que exprimia la violencia. Pusieronle inmediatamente una tunica de purpura : y conforme la orden con que lo escribe el Sagrado Evangelista San Juan , se la pusieron despues de clavada la corona , porque fuese mas sensible la lisonja del vestido : y para que en todo pareciesse Rey de burlas , le pusieron en la mano una caña en lugar de cetro. Y así abierto su Cuerpo á azotes , herida su Cabeza con las puntas , afrentada su Persona con la ca-

ña , lo asentaron en una parte vil del mismo atrio del Pretorio, y haciendo burla los soldados de su Criador , y Redentor , lo saludaban , diciendo : *Ane Rex Judæorum. Salvete Dios , Rey de los Judios*, ^(a) y cada uno le daba de bofetadas. ^(b) Con esto le pareció á Pilatos que se aplacaría el Pueblo , y libraria de la muerte al Redentor : que era tan cruel este relajado Juez , que le parecia que quedaba libre , tratandolo de esta suerte. Mirad que mas podia hacer el Fariseo inhumano , que Pilatos muy piadoso : y se tenia Pilatos por piadoso , y tenia por cruel al Fariseo. No hay duda que eran peores los que daban fomento á estas crueldades; pero verdaderamente en quanto Juez , malísimo fue Pilatos. Y de estos ministros fieros de la Pasion dolorosa de Jesus Salvador nuestro cada uno parece peor , y el ultimo , que se ofrece á la censura , excede á los otros en maldad.

3 Porque ¿quién podia creer que cupiese en hombre racional una injusticia tan enorme, como que confesandolo Inocente , le aplicasse aquellas penas , que fueran grandes á los mayores delitos ? Por qué desuellas, iniquísimo Pilatos , á esse suavísimo Cordero ? Porque no le crucifiquen ? Es menos abrirle el cuerpo con repetidos azotes , que enclavarlo en una Cruz ? No hagas el remedio mas inhumano que el daño. Poca más Sangre derramará en el Madero pendiente , que atado fíctamente en la columna. ¿Quándo debes volver tu ira contra los acusadores , castigas al Inocente , y con su Sangre purísima estás cebando su crueldad ? Si por expediente de piedad le das cinco mil azotes, qué has de hacer al condenarlo ? Yá menos penoso fuera entregarlo , que le ha sido defenderlo. Suelta , iniquísimo Juez , para la Cruz á esse Inocente Señor, que peor se halla en tus manos, defendido , que en las del Pueblo , acusado. Ellos lo piden para la muerte , y tu lo atormentas en la vida: y quando mas lo entretienes , y detienes en la vida , le haces mas cruel , y dolorosa la muerte. Si de essa suerte defiendes á la inocencia , mas barato es condenarla , pues son los medios para librarla mas fieros que la misma acusacion.

4 Finalmente , el mas cruel misericordioso , que vió el mundo , que fue el Presidente Pilatos , llevando consigo al Salvador , y saliendo á los Judios , les dijo : *Ecce adduco eum vobis*

fo-

(a) Joan. 19. v. 1. 2. & 3. (b) *Dabant ei alapas. Ibid.*

foras , ut cognoscatis , quia in eo nullam invenio causam. Exiit ergo Jesus foras , portans coronam spineam , & purpureum vestimentum , & dixit eis : Ecce homo. Veis aqui (dice Pilatos) que os lo traygo acá fuera , para que conozcais que no halló en él causa alguna para condenarlo. Y salió Jesus afuera , con la corona de espinas , y su vestido de purpura , y les dijo : Veis aqui al hombre : Ecce homo.) ¡Qué cruel proposicion, y qué sentencia tan clara de Pilatos contra sí ! Veis aqui , dice , que os lo traygo , para que conozcais que no halló causa contra él , como quien dice : *Veis aqui* que sin causa lo castigué , solo por satisfaceros. *Veis aqui* , que siendo él Inocente , y vosotros delinquentes , recibió la pena de vuestras culpas. *Veis aqui* , que os lo traygo mas crudamente azotado , de lo que pediais, y podiais esperar. Dejadle la vida en pena, por ser en tal estado mas terrible que la muerte. No he podido hacer mas por vosotros , que castigarlo sin culpa suya , y pasar á vosotros , y á mi la que procurais imputar á su inocencia. ¿Hay que pedir contra un hombre tan herido , que no tiene donde pueda caber otra llaga en su Persona?

5 Esto fue lo que les dijo Pilatos en sustancia: pero en quanto á la raciocinacion de su discurso , no he acabado de penetrar por donde lo enderezó , por ser contrario á toda razon , y una consecuencia la que hizo de silogismo imperfecto. *Veis aqui*, dice , *que os lo traygo , para que conozcais que no hallé en él causa alguna.* Esto es , que es Inocente , y lo trahia azotado , lleno de llagas el Cuerpo , llenas de heridas las sienes , abofeteado , con una caña en la mano , corticindó Sangre por su Persona de la cabeza á los pies. Si al Inocente acusado , despues de haber conocido su inocencia , como la conoció Pilatos en Jesus Salvador nuestro , lo trageran acompañado , premiado , servido , coronado de laurel, como vencedor , y triunfador de tan atroces calumnias , y así lo mostrara al Pueblo , corria bien el discurso , porque decia : *Veislo aqui que lo traygo á mi lado con toda estimacion, y reverencia , porque habiendole levantado tantos testimonios, se ha visto que es Inocente. Pero colegir que no halló culpa en él , y que se conoce en que lo trahia castigado fieramente , no es muy facil de entender.*

6 Presto pudieramos desembarazarnos de esta dificultad,
con

con decir , que Pilatos discurría con el miedo , y que así andaba en sus discursos turbado : y que por una parte el ver el Pueblo á la puerta , y temer no le quemassen la casa , le haría azotar al Salvador ; y por otra su inocencia constantísima le hacía confesarse la verdad. Con esto, los labios en este perverso Juez condenaban quanto mandaba la pluma , y eran las manos del miedo, y la voz de la verdad. Es Inocente diría , pero firmemos que lo azoten , pues no hemos de dejar que se levante este Pueblo. Es un Santo , pero con que lo azotemos se quietará este tumulto. Mas vale que lo pague el Inocente, que no echar sobre mi cuidado de tanto peso. Así discurrir el Juez que no tiene brio , y resolución , y á quien le falta prudencia para prevenir los daños, constancia para vencerlos.

7 También creeria , que Dios , que andaba en todas partes manifestando misterios , y aún por muy impuros labios quiso que se oyese , y supiese la verdad como en Cayfás , explicó por Pilatos la forma con que vendrian á ser tratados los Justos: y esto siguiendo á la letra el discurso de su manifestacion, quando lo mostró azotado , y coronado de espinas , porque dijo: *Veis aqui que os lo traygo , para que veais que no hay en él culpa alguna*. Como quien dice : Es tan frecuente en el mundo castigar al Inocente , premiar al facineroso , que no hay señal tan grande de su inocencia en el bueno , como verlo castigado ; ni el mal de sus culpas , como mirarlo premiado. La inocencia en esta vida , siempre andará perseguida , azotada , atribulada ; y como veis á Jesus , han de andar quantos lo siguen. Y de aqui adelante , desde que Dios padeció , no tomeis indicacion para la inocencia solo de las virtudes del justo ; tomadla de sus trabajos , y penas , y creed , que si vive azotado , abofeteado , y coronado de espinas , aborrecido del mundo , es santo , y bueno , y puede decir quien lo señalare al Pueblo , veislo aqui que es un santo , y se conoce en que se halla herido , aprisionado , y remitido á la Cruz , qual si fuera delinquente.

8 Y esto es lo que sucedió á los Martires , pues de sus crueles penas , y tormentos , se toma la indicacion de su mayor inocencia , y caridad ; y á los Santos Confesores , que de sus mayores persecuciones , afrentas , y trabajos , la tomamos de su mayor santidad. Y de esta manera fue muy delgado el discurso de Pilatos , diciendo : Está tan castigado este Hombre Inocente , que se

conoce que lo es en el castigo , porque à los malos no se azota con rigor. Vosotros sois fieros acusadores , yo Juez remiso , y relajado ; ¿quién puede dudar que es Inocente al que persigue vuestra malicia , y castiga mi omision ? Si vosotros fuerais piadosos , y acusarais , y yo recto , y condenára , era señal que en vosotros fue zelo la acusacion , y en mi buena la sentencia , y en el Reo averiguado el delito , y en este caso no hubiera salido libre Barrabás , ni condenado Jesus ; pero en vosotros hay malicia para pedir injusticias , y en mi no hay valor para defender la inocencia : preciso es que ella nos condene á nosotros en la culpa , y nosotros la condenemos á ella en la pena.

9 Y tambien podia ser que Pilatos les hablasse en su lenguaje á los Judios , y viendo quan frecuente era en ellos el perseguir á los Santos , apedrear á Jeremias , aserrar á Isaías , y matar á Zacarías , les pusiese al Salvador delante , en forma que pareciesse Inocente, vestido de la librea que ellos siempre los vistieron , como quien dice : Mirad que os lo traygo herido , y maltratado , para que sepais que no hay culpa en él , pues lo tenéis como acostumbrais poner á los varones mas justos, mas Santos , mas inocentes. De esta suerte os lo he trahido , para que estéis satisfechos , y conozcais su inocencia con verlo de la manera que pusisteis quantos fueron Profetas verdaderos del Señor.

10 Tambien es cosa notable , que siendo así que Pilatos solia hacer donayre de los Judios , diciendo , que crucificaban á su Rey , y así les dijo : *Regem vestrum crucifigam? Vuestro Rey tengo de crucificar?* ^(d) Con todo esto quando lo mostró al Pueblo, azorado , y coronado de espinas , no dijo: *Ecce Rex. Veis aqui al Rey* , como quien decia : ¿Qué mas quereis , que ver coronado de espinas , al que os asombraba , coronado de poder ? Al que remisteis con un cetro , vedlo ahora con una caña ? Al que recelabais castigando , vedlo ahora castigado ? Sino que mudó diciendo : *Ecce Homo. Veis aqui al Hombre.* ^(e) Yo creeria , que Pilatos quiso satisfacer á los Judios en lo que mas les picaba , que era temer que el Señor *era Dios* : y para quietarlos , no quiso tomar el medio de que era Rey despreciado , porque esse sabia él que lo eligieron ellos , para dar mas fomento al cuidado de Pilatos ; sino decir , que era Hombre verdadero , y no era Dios,

pues

^(d) Joan. 19. v. 15. ^(e) Idem ibid. v. 3.

pues estaba corriendo sangre , y afrentado como hombre , y no se habia defendido como Dios : *Ecce Homo* , que es decir : *Veis aqui que es Hombre* : miradlo bien , para que no lo receleis , como Dios. *Ecce Homo* : mirad que apenas hay en su cuerpo parte que no haya padecido , y reconocido , que es hombre en el padecer. Si vuestro intento es perseguir al Hijo de Dios , dejadlo , que no es este , que es puro hombre , y se conoce su humanidad en la sangre que derrama.

11 Y de aqui se colige otro discurso contra Pilatos , y los Jueces relajados , que no tuvieron valor para hacer justicia ; que con lo mismo que á ellos les parece que obran con misericordia , aumentan sus injusticias. Porque veis aqui que Pilatos , por vía de piedad , y para escaparle (quanto en sí fue) le quitó al Hijo de Dios la vida , porque lo remitió á sus enemigos que lo sentenciassen , esto es , á los Fariséos , y á Herodes. Despues le quitó la honra , quando lo igualó con Barrabás , poniendolo en una linea con él , para que escogiese el Pueblo. Luego derramó su Sangre , quando lo azotó inhumanamente , coronó de espinas , y abofeteó , y todo para librarlo. Y ahora le quita , y pone á pleyto la Divinidad , diciendo : *Ecce Homo. Veis aqui que no es Dios , sino hombre*. De suerte , que quantos pasos daba al remedio , tantos aumentaba el daño ; porque en apartandose el que juzga del verdadero camino , que es tener constancia , valor , y rectitud al sentenciar , y juzgar ; todo viene á ser despenadero terrible , y lo paga la vida del Inocente , y la conciencia del Juez.

12 Sino es que quiera decir aquel , *Ecce Homo , que era Hombre* , como quien lo señalaba , para que no lo dudassen , por estar tan llagado , y lastimado , que era menester decirlo para creerlo , como quien dice : Este monstruo , este Cuerpo cubierto en su misma Sangre , es hombre. Este es el que vosotros perseguís injustamente : no lo desconozcais por verlo tan herido , y lastimado , que el mismo es que el Pueblo me entregó sano , *Ecce Homo*. Veis aqui el hombre mas castigado , y mas Santo , que se ha visto : *Ecce Homo*. ¿Qué quereis hacer de este hombre? Ablandaos , fieras crueles , viendo tan herido un hombre inocente , y tan llagado , y regado con su Sangre , que es menester señalarlo para que lo conozcais. Tambien dejó de decir *Ecce Rex* , y dijo , *Ecce Homo* , porque lo primero , yá lo decia la Corona de

Part. II. del Tom. II. Zzz 2 cf-

espinas; lo segundo, fue necesario que lo digesse la voz del iniquísimo Juez.

13 Al espectáculo mas lastimoso, y que pudiera ablandar las penas mas duras, viendo aquel Inocente Señor herido, coronado de espinas, con una caña en la mano, abofeteado su rostro, corriendo Sangre por él, los ojos bajos, como un suave Cordero, respondieron los Judios, cerrandose á la maldad: *Crucifige, crucifige. Crucificalo, crucificalo.* ^(f) Mirad que poco movieron los azotes de Pilatos. Ahora podia un Juez justo preguntarle ¿que para qué lo azotó? No fuera bueno tener asegurado, y afianzado con ellos, que si lo azotaba, y coronaba de espinas, se habian de quietar, y sosegar, y venir en la soltura? Porque aunque era costumbre de los Romanos, como dice San Gerónimo, azotar primero á los que habian de crucificar; ^(g) pero Pilatos lo hizo por ablandar el animo de los Judios, no para crucificarlo, sino para librarlo de Cruz. Y así lo dice con expresion el Texto Sagrado: *Volens dimittere eum. Deseando soltar á Jesus.* ^(h) Y á esto miraba decir él á los Judios, que lo trahia azotado sin causa, que es decir, que pues los azotes se los dió por hacerles gusto á ellos, perdonassen lo demás, por hacerle gusto á él. Y hay quien afirma, que lo azotaron dos veces: ⁽ⁱ⁾ una para cumplir con el expediente del Juez, satisfaciendo al Hebreo; y otra para cumplir con la ley del Gentil; que de todos quantos medios, y leyes se ofrecian al discurso, se sacaban mayores penas, y tormentos á la Pasion del Señor.

(f) Joan. 19. v. 6. (g) D. Hieron. tom. 7. comm. in Matth. lib. 4. cap. 27. col. 230. litt. E. Veron. 1737. (h) Ex Luc. 23. v. 21. (i) Gerson. in Montotestaro. Arias Montan. apud Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 6.



CAPITULO XL.

DE LAS REPLICAS QUE HIZO PILATOS á los Judios , para librar de la muerte al Salvador , y de la soberbia con que dijo , que tenia poder para absolverlo , y para crucificarlo.



Viendo Pilatos porfia tan obstinada , les dijo : *Accipite eum vos , & crucifigite , ego enim non invenio in eo causam. Tomad vosotros , y crucificadlo , porque yo no le hallo culpa.* ^(a) Mirad que valor de Juez, parecerle que defiende al Inocente con entregarlo á sus enemigos para que lo crucifiquen , y ofrecer por expediente de su Inocencia su entrega. Pues yá que ha de ser crucificado por ellos , llenos de rabia , y furor , ó Pilatos , á lo menos elige el crucificarlo con piedad. Pues dices que es Inocente , no muera tan crudamente á sus manos , quando claman , que es culpado. No queria esso Pilatos , porque ponía todo su fin , no en salvar al Inocente , sino en no contaminarse , que en esto se parecían mucho los Judios , y Pilatos. Ellos se lo entregaron para que lo crucificasse por no mancharse en la Pascua , y así no entraban en el Pretorio ; y Pilatos se lo volvía á ellos por no mancharse con hacer él la injusticia , y en unos , y otros era en hipocresía pésima este escrupulo afectado. ¿Pues què mas tiene crucificarlo Pilatos por mano del Fariseo , que el Fariseo por la mano de Pilatos ?

2 A lo que dijo Pilatos , que no hallaba causa en el Salvador para la muerte , respondieron los Judios : *Nos legem habemus , & secundum legem debet mori , quia Filium Dei se fecit. Nosotros tenemos ley , y conforme à ella debe morir , porque se hizo Hijo de Dios.* ^(b) Este fue otro desatino necisimo del Hebreo , y de muy ciego discurso , porque Pilatos les dice : *que no halla causa* , y ellos responden , *que tienen ley que debe morir* ; como si importasse la ley , para que muriese , sin que preceda la causa.

3 A mas , de que si Pilatos tuviera la rectitud , y el juicio
en

(a) Joan. 19. v. 6. (b) Idem ibid. v. 7.

en su lugar , y á los habia cogido en clarísima mentira , porque ellos mismos, quando se lo entregaban, decian : *Que tenian ley de no matar: Nobis non licet, interficere quemquam* : ^(c) y ahora que han menester la ley para que muera , hallan ley , y dicen , que conforme á ella debe morir. De suerte , que sus discursos los revolvía la ira á la parte que los habia menester su pasión, y tenian leyes para matar á Jesús Inocente , y Santo , y no tenian leyes para castigar á Barrabás , prendido, y facineroso : sin que se pueda decir , que tenian ley que muriese el delincuente ; pero no á sus manos , porque esso era grande falsedad ; pues no se hallará en todo el Deuteronomio ley que diga , que al Judío delincuente lo remitan al Gentil , para que muera á sus manos ; sino que los mismos Hebreos los castigaban , sin hacer Jueces de su causa á los Gentiles , como se vió infinitas veces en los juicios de Isráel; el de Susana , y otros que á cada paso manifiesta la Escritura. Pero ellos se servían de las leyes para su pasión , sin cuidar de ellas sino para despreciarlas , y alegar las mismas leyes para su contravencion : siendo circunstancia grave á su maldad , usar de las leyes , para no guardarlas , y hacer su odio causa de Religion , y de Fé , para dar mas decoro al acusar , mas materia al condenar , y hacerse con el Pueblo religiosos , quando eran en la verdad crueles , impios , y falsos.

4 Y luego añadieron ; *Porque se hizo hijo de Dios*. Donde es de notar , que viendo que Pilatos se reía de que era Rey , y no hacia caso de esso , y que por alli no consiguieron su intento, volvieron la causa á sus principios , diciendo: *Se hace Hijo de Dios*. Y es notable cosa , que acusando confesaban la verdad con los labios estos hombres , teniendo tan dañado el corazon ; pues no decian que afectaba , y procuraba ser Dios , ni que decia , que era Hijo de Dios ; sino *Que se hacia Dios*. Y si *se hacia Dios* , y podia *hacerse Dios* , y tenia poder para *hacerse Dios* : esto es , se manifestaba Dios , Dios era , y los mismos Judíos al acusarlo, lo confesaban por Dios : *Quia Filium Dei se fecit. Se hizo Hijo de Dios* : solo les faltó añadir Hombre: *Se hizo el Hijo de Dios Hombre*.

5 Acongojado Pilatos con las voces del Pueblo , y con ver que nada les movia á aquellas fieras , quando debia pedir el pro-
cc-

(c) Joan. 18. v. 32.

ceso que hizo en casa de Cayfás, que fue sobre si era Hijo de Dios; y mirar si habia tal texto como alegaban los Judios en la Biblia, dice el Santo Evangelista, *Que temió mas: Magis timuit.* (d) Debió de temer las voces del Pueblo, quando habia de temer la ira de Dios; muy frecuente en los Jueces remisos, y relajados; temer á los hombres, y no temer al Juez universal de los hombres.

6 Entróse dentro del Pretorio, y preguntóle á Jesus, *¿Que de donde era? Ingressus est in Pratorium iterum; & dixit ad Jesum; unde es tu?* (e) Extraña pregunta! despues de haberle azotado, y coronado de espinas, y pasado tan adelante en la causa, comienza por la primera pregunta. Deseo saber, si dudó en la Humanidad, ó en la Divinidad del Señor. Porque no me parece verisimil que él preguntasse de la Humanidad, pues habia sabido que era Galileo, y Hombre, y assi lo remitió á Herodes, y despues dijo: *Ecce Homo.* Sino que como decian ellos, *Que se hacia Dios,* pudo temer que lo fuesse, y queria saber, viendo tanta virtud en la tierra, si era natural del Cielo, y assi le dijo: *De donde eres tu?* Hombre, que siendo Galileo tienes poder (como dicen estos) para *hacerte Dios de donde eres?* Hombre tan santo, tan Inocente, y tan sufrido, *de donde eres?* Hombre, que á tantas injurias no se te ha oído palabra, que no esté llena de verdad, de bondad, y de paciencia, *de donde eres?* Hombre, que siendo hombre solo, no pudieras tolerar tantos azotes, y tormentos, crueldades, é insolencias, *de donde eres?* O quiso Pilatos, viendo que todas sus remisiones, y suspensiones le habian salido vanas, ver si habia otro en el mundo á quien encomendar una causa en que él entró tan mal desde los principios, y assi pregunta, *de donde eres?* Para remitirlo otra vez á quien lo saque de este cuidado.

7 No le respondió el Señor: *Jesus autem nihil respondit.* (f) Que no quiso responder al Juez, porque no lo merecia; pues aunque fuesse assi que buscase, y averiguasse si era Dios para salvarlo, y para esso preguntasse, no merecia respuesta: porque para salvar al preso inocente el Juez recto, no es menester buscarle la patria, ó que tenga el preso Divinidad, sino que sea inocente: porque al reo no se absuelve por la persona, ó por la nacion, sino por los méritos de la causa, y el proceso; y no es su-

ca-

(d) Joan. 19. v. 8. (e) Idem ibid. v. 9. (f) Marc. 15. v. 5. Ex Joan. 19. v. 9.

calidad sola la que obliga á la sentencia , sino el no hallar probada la acusacion. Y así Pilatos , si él fuera Juez justo , debia absolver al Salvador de las almas , aunque no fuera Dios , sino qualquiera del Pueblo , pues no se hallaba en el proceso causa alguna contra él , como él mismo confesaba. Y por esso no le respondió el Señor , porque andaba fuera del derecho , y la justicia , pretendiendo juzgar con acepcion de personas , cosa muy aborrecible á Dios. Y de aqui tomen egemplo los Jueces , de no buscar la justicia en la calidad , nobleza , patria , ó riqueza de las partes , sino en las entrañas del proceso , y la verdad ; pues aún quando Pilatos parece que deseaba averiguar á Dios la Divinidad , para librarlo por ella , lo sintió su Divina Magestad , porque debiendo soltarlo por Hombre inocente , y desvalido , quiso librarlo por Dios poderoso , y grande. Como quien dice : Juez , que debiendo mirar á la causa , huye de ella á la calidad de la persona , y en ella busca la causa , y el motivo á su soltura , no merece mi palabra.

8 Herido Pilatos con el silencio del Salvador , el que era muy cobarde , y muy flaco con los Fariséos , quiso mostrar gran valentia con Dios ; y así muy vano le dijo : *Mibi non loqueris? Nescis quia potestatem habeo crucifigere te , & potestatem habeo dimittere te ? A mi no me hablas ? Ignoras que tengo poder de soltarte , y que tengo poder de crucificarte ?* (g) Y á vá cayendo Pilatos de mas alto precipicio , y cada paso está lleno en él de mas vicios , y miserias. Porque siendo así , que se halla lleno de miedo de los Judios , que era con quien debía mostrar valor ; muestra todo su poder quando calla el Inocente , y con palabras tan insolentes , y claras contra sí , como diciendo : *¿No sabes que tengo poder de soltarte , y que tengo poder de crucificarte ?* Y se engañaba Pilatos , que ni para lo uno , ni para lo otro tenia el desdichado , poder , pues , si él lo tuviera para soltarlo , ¿para qué rogaba tanto á los Judios , se lo dejassen soltar ? Faltabale el buen poder por su remision , que es la libertad de obrar con justicia ; y en viendo que el Inocente no le hablaba , desenvaynó el mal poder.

9 De fuerte , que el poder de crucificar á la inocencia , era de hecho , y no de derecho ; no era poder , sino flaqueza con jactancia , y vaníssima soberbia el decir que tenia poder para lo uno ,

Y

(g) Joan. 19. v. 10.

y para lo otro , quando para lo bueno que podia , que es soltarlo , le habia quitado su miedo , y su remision el *poder* ; y para lo malo nunca lo pudo tener , sino una tolerada permission de Dios á las criaturas , que dejaba ofender al Criador , con que sin saber lo que se hacian , formaban su Redencion.

10 De estas vanas palabras de Pilatos tomen escarmiento los Jueces para no afectar *poder* sobre el inocente , y yá que hayan de afectarlo , sea sobre los culpados. Porque este soberbio , y cobarde Juez , quando debia mostrar su *poder* en castigar los Judios , reprimirlos , moderarlos , hacerles que se fuesen á sus casas , muestra entonces su flaqueza ; y con el Santo Inocente , maniatado , azotado , maltratado , muestra todo su *poder*.

11 A mas , de que las mismas palabras están llenas de una soberbia grandísima , y que deben tildarse de los sabios de qualquiera justo Juez , porque decir : *Puedo soltarte , y crucificarte* , es yá eximirse de las leyes , y pasar á la voluntad la sentencia que debe dar el entendimiento. Porque ningun Juez hay que pueda hacer lo que quiere de la causa , solo *puede* hacer lo que debe en ella ; y si Pilatos *podia* soltar al Señor , debia soltarlo , y si *podia* soltarlo , no lo *podia* crucificar ; y al rebés , si Pilatos tuviera un preso á quien *podia* crucificar , como á Barrabás , debia crucificarlo ; y si debia crucificarlo , no lo podia soltar. De suerte , que el Juez , ni en causas civiles , ni en criminales , no *puede* arbitrar con la voluntad , solo *puede* arbitrar con el derecho. Y así , qualquiera que digere : *Yo puedo lo que quiero* , yá es tirano , y no Juez ; no es *poder* , sino flaqueza la suya , ni *potestad* , sino violencia.

12 Y asimismo , el que en una misma causa digere que *puede* absolver , y condenar como quisiere , yá se sale del legitimo *poder* al absoluto , ó disoluto *poder* ; pues nadie *puede* arbitrar sino con las leyes en la mano , y estas no dan , ni quitan *poder* , sino que guian la voluntad á que obre como conoce el entendimiento , y adonde él la señalare , alli se aplique la voluntad. Porque de la manera que muestra la mano del relox la hora , ofrece el derecho al discurso la sentencia ; y el Juez no tiene mas facultad , que declarar lo que las leyes señalan.

13 De aqui resulta , que los Jueces son deudores á las partes , que tienen justicia ; y aunque hablan en la sentencia mandando , ó aplicando lo que se pide en la causa ; todavia no dan con la voluntad , sino que como Ministros de las leyes del dere-

cho; y la razon, pagan aquello que deben. Con que Pilatos habló como Juez soberbio, sin rastro de rectitud, pues queria en la voluntad, y no en la causa, librar todo su poder: y en el pleyto tan claro al absolver, y tan preciso al dar Auto de soltura al Salvador, decia, y aseguraba, que podia crucificar, y absolver.

14 Humillense, pues los Jueces, y sujetense á las leyes, y no discurran sobre ellas, ni crean que tienen mas poder que obedecerlas, y aplicar á las partes, ó al público lo que ellas les ordenaren. Y yá que el ministerio de la Ley los arma, y dá motivo á juzgar de sí, que son poderosos, apliquen la fuerza, y el poder adonde quieren las leyes, y no adonde lo prohiben. Porque Pilatos, que estaba armado de poder justo, para salvar, y librar al Inocente, y para castigar los calumniadores, y acusadores insolentes, é importunos, y para quietar el Pueblo, y castigar con los Soldados del Pretorio armados, á los desarmados Escribas, y Fariseos, tuvo envaynado el buen poder; y lo que es mas, atado del miedo, y muy libre, y desatado el mal poder, para azotar, y ofender al Inocente: siendo cosa bagisima en un Juez, mostrarse muy poderoso contra el que no le resiste, y muy flaco, y remiso contra los malos que se le oponen.

CAPITULO XLI.

DE LA RESPUESTA QUE DIÓ EL SEÑOR,
declarando el poder de Pilatos, y hasta donde llega
en los Jueces el poder.



Viendo el Señor tan vano á Pilatos, y que mostraba tan gran poder, que decia, que podia hacer en su causa, y deshacer, quiso su Divina Magestad, para dar luz á él, y á otros Jueces, manifestar hasta donde debia llegar el poder de los que tienen jurisdiccion, y le respondió: *Non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esset desuper. Propterea qui me tradidit tibi, majus peccatum habet. No tuvieras poder alguno contra mi, si no te lo permitieran de arriba; y por esso el que me entregó á ti, tiene mayor culpa.* (a) Esta razon del Señor contiene mas misterios

(a) Joan. 19. v. 11.

que palabras , y es admirable para moderar los Jueces , y que adviertan , y sepan de quien tienen la jurisdiccion , y el poder.

2 Porque viendo su Divina Magestad la libertad , y dissolution de Pilatos al juzgar , le dice : que mire que aquella jurisdiccion es delegada , y no propia , y que se la dió el Autor de toda jurisdiccion , que es Dios. Como quien amonesta en él á todos los Jueces : Advertid , que esta jurisdiccion que gobernais , como si fuera del Cesar , y que pensais que de ella solo á él debeis la cuenta , tiene otro principio mas cierto , y mucho mayor , que es Dios , el qual á vosotros , y al Cesar la tomará muy estrecha de esse poder , y jurisdiccion. No mireis esse poder como dado de hombre , miradlo como cargo que ha de hacer os vuestro mismo Criador en la cuenta de su juicio riguroso ; en la qual los que ahora son Jueces , serán reos , y los que ahora son inocentes condenados , serán rectísimos Jueces.

3 Tambien aquella palabra , *Desuper : Si arriba no te hubieran dado la jurisdiccion* , le está persuadiendo al Presidente , que alce los ojos arriba , que los tenia hácia bajo , y se acordasse de Dios al juzgar , como quien le dice : Ohra Juez en las causas en que juzgas en la tierra , mirando tambien al Cielo ; y quando juzgues los hombres , sea sin olvidarte de Dios. Tu estás temiendo á los Fariséos , y así me condenas Inocente ; teme á Dios , y con esso no temerás á los Fariséos. Los ojos tienes puestos en esto temporal , olvidado de lo eterno ; si así juzgas , perderás lo eterno , y lo temporal. Y así los Jueces , si quieren no incurrir en semejante injusticia á la de Pilatos , siempre juzguen con la vista en las leyes , y en el Cielo , asidos á la verdad , olvidados á los respetos mundanos ; y con esto tendrán á Dios , y á las criaturas : á Dios para defenderlos , y librarlos de calumnias ; y á los hombres , porque siempre vence , aunque alguna vez padezca , la rectitud en el Juez.

4 Tambien aquellas palabras : *No tuvieras potestad ninguna contra mi , si de arriba no te fuera permitido* : señalan la Providencia altísima del Padre , en permitir la Pasion , y santa muerte del Hijo ; porque fue decirle en ellas , que advirtiese que no tenía poder legitimo Pilatos contra su Divina Magestad , y que el que señalaba , diciendo : *Et potestatem habeo crucifigere te* , era de hecho , y tolerado por la Providencia , y permission del Altísimo , y á esso mira : *No tuvieras ninguna potestad contra mi*. Como

quien le dice : Juez soberbio , gusano mortal , advierte que eres mi criatura , y que no tuvieras potestad alguna , siendo Yo tu Criador , ni la violenta , y de hecho contra mi , si no la huviera Yo permitido. Donde se ha de advertir , que no dice: *Nisi tibi data esset desuper*, sino: *Nisi tibi datum esset desuper*. Como quien enseña que Dios no le dió el mal poder de crucificar á Christo, *Potestatem habeo crucifigere te* , que es del que se jacta Pilatos ; porque esse era del Presidente , y del Demonio , y no era poder , sino tiranía : solo Dios permitió , y toleró que usasse contra su Criador la criatura , si quisiesse , de aquel perverso , y tiranico poder.

5 De fuerte , que Dios á Pilatos le dió el poder bueno , y santo , que era de absolver al Salvador, *Potestatem habeo dimittere te*. Dióle Dios el poder al Cesar , y el Cesar se lo dió á Pilatos , para que hiciesse justicia ; y á esso le ayudaria , y ayudaba su Divina Magestad , si él se huviera resuelto á ello. No quiso hacerlo , y usó de otro mal poder , que es crucificar al Señor , *Potestatem habeo crucifigere te* : y en esse no le ayudaba , sino solo permitia. Y á esta causa le dijo su Divina Magestad , que advirtiesse , que aún aquel poder malo que tenia de matar al Inocente , que en otras ocasiones lo permite la general Providencia , y rectitud Divina , de dejar á cada hombre en su alvedrío ; en esta ocasion fue permitido con particular providencia , y permission ; porque sin ella no puede una criatura obrar inmediatamente crucificando á su mismo Criador. En que no solo le dió doctrina , y reprehendió de que le pareciesse que era hombre muy poderoso en lo malo , debiendo serlo en lo bueno ; sino que lo encaminó á que entendiesse que era misterio en esta ocasion el que él tenia por poder , y lo celebraba para aplaudir su Dignidad , y persona.

6 Y así es necesario que los Jueces , huyendo de aquellas insolentes palabras de Pilatos : *Puedo soltar , y crucificar* , reformen , y atiendan á su poder , y consideren en sí dos potestades diversas : una santa , justa , recta , honesta , legal , de Dios , y del Cesar , que es de soltar al Inocente , ó castigar al culpado : otra violenta , cruel , pésima , relajada del Demonio , que es de crucificar al Inocente , y soltar á los culpados. Este ultimo poder , entiendan que no es poder , sino flaqueza , indignidad , infamia , tiranía , contravencion de las leyes , es poder de incendio , de

nafragio, y tempestad : el primero es poder divino, fante, perfecto, y del que deben usar.

CAPITULO XLII.

QUE EL SEÑOR DECLARÓ A PILATOS
de donde procedia el poder que tenía sobre su Magestad soberana.



NON haberes potestatem, nisi tibi datum esset de super.
 Tambien en estas palabras nos advierte el Salvador á los Jueces, que la potestad que tenemos, aunque inmediatamente es del Rey; pero mediata, y principalmente es de Dios, y que así la usemos bien, pues esso es lo que quiere el Rey. Veis aqui que Pilatos, con el poder del Cesar, sin que el Cesar lo supiese, estaba azorando, prendiendo, y amenazando al Señor, de quien es todo poder. Y así yerran gravemente los Jueces, que no emplean su poder, y jurisdiccion en hacer, y en ayudar las causas de Dios; porque esso conviene al Cesar, y mucho mas los que no solo no las favorecen, sino que las embarazan. Pues siendo así, que dió á los Principes Dios la jurisdiccion para ayudar á su Iglesia, y á su causa, y que con el calor, y fuerza temporal huviesse mas precisos medios para encaminarlo eterno, sería grande dolor, que fuesse el mayor embarazo de lo eterno la potestad temporal; sino que de tal manera han de considerar las potestades seculares su jurisdiccion, que miren al servicio de Dios, y de su Rey, pues de uno, y otro tienen la jurisdiccion, y son dos brazos, que uno á otro se deben favorecer: el espiritual al secular con su santa doctrina, con introducir buenas costumbres, con exhortar á los subditos á reverenciar sus Jueces, con escusar con la palabra de Dios, que se cometan delitos, con quietar, y pacificar los Pueblos, con establecer en las almas de los fieles la lealtad á los Principes, con tenerlos corregidos, modestos, y obedientes, para que sirvan á sus Reyes, para que se rindan á sus leyes: y la temporal potestad, con hacer que se respeten los Templos, que se obedezcan, y veneren los preceptos Ecclesiasticos, que tengan fuerza los edictos Pastorales, con auxiliar sus de-

decretos , con dar egemplo á los subditos de obediencia , y temor á las santas llaves , y sagradas censuras de la Iglesia , y de San Pedro.

2 La potestad espiritual , y secular en el mundo, son lo mismo que el alma , y el cuerpo en el hombre: y así como no puede obrar el alma en lo bueno , si no le obedece el cuerpo , no puede la potestad espiritual con los seglares obrar , si no la favorece , y obedece en lo debido la potestad secular. Obrase lo bueno en el mundo por estos medios naturales , y comunes : y así como para obrar lo malo es necesaria poca fuerza , en la propension que tiene el hombre á lo peor ; para egecutar lo bueno , apenas basta el mas eficaz esfuerzo. Y de la manera que esto visible , y corruptible se lleva el mayor cuidado , y empleo de los mundanos , y lo mas comun es apartarse de lo eterno ; así puede suceder frecuentemente , que el cuerpo secular , todo atento á sí , no venga bien en egecutar lo que quiere el alma en lo espiritual. Y en este caso , el Eclesiastico debe tener paciencia , y moderacion , y considerarse atado como Christo nuestro bien , y quando mucho , decir sus mismas palabras , y no salir de los terminos de los Sagrados Concilios , Canones , y remedios del Derecho ; antes con mansedumbre Eclesiastica usar de ellos , gobernando el zelo con caridad.

3 Porque dos razones hálo en la Pasion del Señor , que holgaria tuviessen muy presentes los Jueces de entrambas jurisdicciones. Los Eclesiasticos , la que dice : *Regnum meum non est de hoc mundo* : (a) *Mi Poder no es de este mundo*. Advirtiendonos , que nuestro poder no es temporal , ni hemos de gobernarnos con otras armas que las espirituales , que son las censuras de la Iglesia , ni hemos de despertar inquietudes , sediciones , ó tumultos , ni hemos de revolver los Reynos á ningun Rey , ni hemos de usar de la potestad Eclesiastica , ni de nuestra Dignidad para ser estimados en lo temporal con vana soberbia , ni afligir injustamente los vasallos de los Reyes ; sino para desterrar los vicios de las almas , para establecer las virtudes , para dar luz de desengaño con la palabra , y egemplo , para ser Maestros de perfeccion , y de lealtad. Y si de esta suerte aqui se padeciere al obrar , consuelese el Prelado con que , el que aqui fuere abatido , perseguido,

(a) Joan. 18. v. 36.

do, y afrentado como Christo Señor nuestro, reynará despues con él.

4 Y las potestades seculares habian de tener siempre presentes estas palabras, que dijo el Señor á este Ministro del Cesar: *Non haberes potestatem, adversum me ullam, nisi tibi datum esset desuper. No tendrias poder, si de arriba no te lo buvieran dado.* ^(b) Donde advierte, que es de Dios principalmente su jurisdiccion, y que en esta vida han de dar cuenta de ella á sus Principes; pero en la otra á su Dios. Que no usen de ella contra la Iglesia, pues es de Dios la jurisdiccion, que hagan su causa, que miren á su servicio, ayuden á que se desarraiguen los vicios; se escusen pecados públicos, se asista al Culto Divino, y reverencia debida á sus Ministros. Y si unos, y otros Magistrados tuvieramos presente, cada uno por lo que nos toca, la Doctrina que nos dió en estas santas palabras el Señor, todo anduviera en todas partes corregido, y concertado.

5 Tambien (subiendo mas alto con el discurso) estas palabras: *Non haberes potestatem: No tendrias potestad*, dan luz, y conocimiento á los Principes, y Reyes Soberanos, que entiendan que su jurisdiccion es de Dios, y miren como la tratan, y que es infalible verdad la que dice la Sabiduria: *Per me Reges regnant, &c.* ^(c) Que no hay Rey que lo sea, sino porque Dios, ó lo hizo, ó permitió que lo fuese. Porque aunque la jurisdiccion inmediatamente, ó dependió á los principios del Pueblo, que dió essa potestad á los Reyes, ó en los Reynos hereditarios depende de su sangre, y de su derecho, y en otros electivos de la voluntad de los vasallos, y en otros de la tiranía, y violencia tolerada; pero todo estado Real administra el poder, y jurisdiccion de Dios, y es suyo todo poder: y así los mismos que son Reyes para sus vasallos, son vasallos para Dios; y aunque aqui nos toman cuenta, pero allá arriba la dán. Con que es necesario que gobiernen como los que han de ser residenciados de la mas recta atencion, y mas despierta justicia, que es la estrecha que toma Dios.

6 Tambien dá documento á los Jueces el Señor, y les advierte, que puede, y debe cada uno defender su jurisdiccion modestamente; pues habiendo callado al defender su Persona, quando

(b) Joán. 19. v. 11. (c) Proverb. 8. v. 15.

do Pilatos le dijo : *Que mirasse de quantas cosas lo acusaban* : ^(d) no quiso callar al defender su jurisdiccion , quando le dijo : *Que podia soltarlo , y crucificarlo* : ^(e) porque yá Pilatos se desvaneció de fuerte con el santo silencio del Señor , que quiso poder sobre todo el mundo : y su Divina Magestad , defendiendo el Poder de Dios , que es sobre todo poder , le limitó al Juez la jurisdiccion , como quien dice : De mi causa no hago caso , que me lleva á padecer el amor ; pero la causa de mi Padre , y su Poder , lo tengo de conservar , porque es su Poder toda mi causa , y jurisdiccion.

7. Pero mas dificultad hacen las palabras , que añadió el Señor , diciendo : *Propterea qui me tradidit tibi , majus peccatum habet. Por esso el que á ti me entregó , mayor pecado comete.* ^(f) Porque aunque es cierta la consequencia , necesita de buscarse en ella congrua ilacion. ¿Pues qué dependencia tiene el pecado del que entregó á su Divina Magestad , con el poder que á Pilatos permitió ? Porque aunque sea permitido aquel poder , será el pecado de quien lo entregó mayor ? Aqui parece que habló el Señor , de la entrega de Judas , que fue el mayor pecado de todos , significando , que su Divina Magestad lo llevaba clavado en el corazon , por ser de Discipulo perdido. Y assi muchas veces (como quien suspira de dolor , que no se puede olvidar) lo dijo en diversas ocasiones. A esta inteligencia dá fuerza el decir : *Qui mi tradidit tibi. El que me entregó á ti.* Que no parece puede hablar de los Fariséos , pues diria , *los que me entregaron á ti.*

8. Todavía yo creeria , que no habla sino de los Sacerdotes , Escribas , y Fariséos , y que significa : *Qui me tradidit tibi ; id est Populus.* El Pueblo , que me entregó á ti , y es mas literal , y propio el sentido ; pues Judas entregó á Christo á los Sacerdotes , y ellos lo entregaron á Pilatos , y dice el Señor en este sentido , echando toda la culpa á la entrega : *No tuvieras en mi potestad alguna , si no lo permitiera mi Padre* (habla de la potestad de hecho) y si esse Pueblo que me entregó , no me huviera entregado á ti. Y assi es mayor su pecado , pues te armó de potestad contra mí. Dios permite lo que haces , y esse Pueblo lo influye , solicita , y te lo ruega : pecas en no defenderte de lo malo ; pero menos que esse Pueblo , que con voces , y tumulto no te deja obrar lo bueno. No te desvanezcas , Juez , ni pienses que

cres

(d) *Vide in quantis te accusant.* Marc. 13. v. 4. (e) *Potestatem habeo Crucifigere te &c.* Joan. 19. v. 10. (f) *Idem ibid.* 19. v. 11.

eres poderoso por tu propio poder , y dignidad ; pues no te han hecho poderoso contra mi , sino el desseo de la Humana Redencion en mi Padre , y la maldad , y perversion de los Fariséos , que por envidia le crucifican á su Hijo , y tu relajacion , y remission , que no puede , ni basta á defender al que no hallas causa para condenar. Y assi lo que es en mi Eterno Padre Providencia , en mi es Caridad , en ti defecto , en el Pueblo atrocidad , y en estos es el pecado mayor. Con las quales razones escarmienta , y amenaza el Señor de gran castigo á los malos acusadores , y calumniadores , que levantan ruidos contra la verdad , y despier- tan causas contra la Inocencia , los quales , como primeros agre- fores del daño , deben ser duramente castigados. Y con razon las leyes de los buenos Principes severamente corrigen este delito ; porque aunque el Juez que condena al Inocente , es muy malo , pero quien tiene la mayor culpa , es el que comienza la persecucion del bueno.

CAPITULO XLIII.

*DE LA INJUSTICIA QUE HICIERON
los Judios á Pilatos , diciendo : que si no crucificaba
al Señor , era enemigo del Cesar : y que se rindio
á la amenaza.*



Desde que el Señor dijo estas palabras , en que le significó á Pilatos , quan corto era su poder , y por otra parte , que era mayor el pecado de los Ju- dios ; dice el Santo Evangelista , que obró con ma- yor cuidado , y desseo de librarlo , porque debió de darle alguna luz la respuesta del Señor , al moderarle la jurif- dicion , y al advertirle la mayor culpa en los otros , y assi salió afuera á decirlés : *Que no hallaba causa alguna en su Divina Ma- gestad , y lo quería soltar.* (a) Y se conoce en que refiere San Juan , que luego comenzaron á vocear , y á decir : *Si hunc dimittis , non es amicus Cesaris : omnis enim , qui se Regem facit contradicit Césa- ri. Si á este sueltas , no eres amigo del Cesar ; porque todos los que*
Part. II. del Tom. II. Bbbb se

(a) *Nullam causam mortis invenio in eo &c. Luc. 23. v. 22*

se hacen Reyes, son enemigos del Cesar. ^(b) ¡Qué terrible instancia para Pilatos, echarle á cuestras al Cesar, y decirle, que si soltaba al Señor, no era su amigo, y que era traydor ! Viendo estas razones Pilatos, se rindió, y yá no pudo su remision sufrir tan fuerte la batería.

2 Siendo tambien cosa bien notable, que este Ministro, que estuvo firme al temer, y que no quiso, ni amenazado crucificarlo, y que lo estuvo á la intercesion de tan nobles, aunque perversos Judios, pues eran los Sacerdotes, y Cabezas de las Tribus, y á la codicia, pues no hubo quien se atreviese, ni consta que nadie lo cohechasse (medios tan poderosos, para que relevase el Juez) y que este mismo se rindiese, se humillase, dejase al punto las armas de la constancia, en diciendo que le podian quitar la ocupacion, y el oficio.

3 Señaló con esto el Juez remiso á los hombres, que en los Magistrados públicos fuele ser el vicio mas amado la ambicion, mucho mas que la codicia, la qual aunque socorre, envilece, y mas que la intercesion, que aunque persuade, pero es menos eficaz, y no socorre : y mas que no la amenaza, que aunque afflige, pero halla armado al Juez de poder, y se defiende ; pero la ambicion todo lo echa por el suelo, porque quitado el oficio, le falta el socorro al Juez, no es necesaria la intercesion, y sobran las amenazas : y assi este Magistrado Romano, en batiendo su muralla con decir le quitarian la plaza, se rindió.

4 Cada estado tiene vicios de su especie : en el soldado la rapacidad, en el rico la codicia, en el libre la sensualidad. Los Magistrados han de procurar recatarse de la ambicion, por ser oficios que se grangean pretendiendo, desde las escuelas á la Catedra, y Colegio, desde el á la Audiencia, ó Chancilleria, de alli á los Consejos, de ellos á las Presidencias. Y como quiera que es honesta, y decente pretension en el estudioso, pues busca el premio que juzga que merece su trabajo, todavia, con aquella confianza, mas facilmente se encarna en el corazon el deseo de medrar, y de subir, y la ambicion que al principio entró moderada, puede hacer embarazo á la justicia, si no huviere gran cuidado en contenerla. Y assi los Jueces, y Magistrados tanto deben preciar la razon, y la rectitud del animo, que en siendo

ne-

(b) Joan. 19. v. 12.

necesario absolver al inocente ; dejandose despojar no solo de la Dignidad , sino de la misma vida , lo hagan ; pues mas debe pesar en el buen Juez el cumplir rectamente con su oficio , que el tenerlo.

5. Pues en el caso de Pilatos , confieso que aunque me parece que fue tan amigo de sí mismo , y de su oficio , que por no perderlo condenó al Redentor de las almas , lo que mas admiracion me causa es , que pensasse tan bajamente del Cesar , que llegasse á creer , que le habia de quitar el oficio , por salvar al Inocente. ¿Pues quién le dijo á Pilatos , que el Cesar habia de hacer una injusticia tan grande ? Por qué ha de formar el Ministro inferior un concepto tan iniquo de su Principe ? Quanto mayor delito es creer indignamente del Cesar , que aventurarse á su desagrado ? No quiere Pilatos arriesgarse á una calumnia , y luego paguelo el Cesar. Quiere muy de lejos no aventurar su oficio á la menor amenaza , ni tener que defender lo que no quiere dejar ; y luego el Cesar tiene la culpa. Y no es esto ; sino que sabia bien Pilatos , que si soltaba á Jesus , lo habian de acusar los Fariseos ; y si lo condenaba , no habia quien lo acusasse : porque muerto el inocente , quando mucho lo lloran por los ríñones veinte hombres rectos ; y el Pueblo brevemente lo censura , y se le olvida , y quedase assi la causa ; pero quando se ofende á los poderosos , siguen á un Juez inocente hasta destruirlo , y assi dice Pilatos : No hay que reparar en este caso en lo mejor , obrémoslo mas seguro , guardemos el oficio , y escusemos la molestia.

6 De suerte , que este Juez con lo que quiso lisongear al Cesar , que es temerlo , en mi sentimiento , lo ofendió terriblemente , porque fue menospreciarlo , teniendolo por injusto , y merecia , que por pensar tan iniquamente de su Rey , lo privasse del oficio , y por haber despues pasado á condenar al Inocente , por esse miedo le quitassen con el oficio la vida : porque era decir , que el Cesar no era Cesar , ni el Rey Rey , sino tirano ; si á un Juez le quitaba el oficio , por no haber puesto en la Cruz á un varon Santo. Y assi , quando le digeron los Judios : *Que era enemigo del Cesar* , si no lo crucificaba , podia , y debia responderles Pilatos : Vosotros sois enemigos del Cesar , que lo quereis hacer injusto con mi oficio , como vosotros lo sois , creyendo tan mal del Cesar , que entendeis me castigará si absuelvo al que es Inocente. Y si vosotros le escribis essa calumnia , yo le escribiré

la verdad; y si le escribis quien soy, yo le escribiré quien sois: y si el Cesar, mal informado de vuestra malicia, me quitare el oficio, es menor daño que quitar yo al Inocente la vida.

7 Finalmente erró Pilatos muchísimo en meterse á disputar con las partes, y mas siendo acusadores; sino hacerles que hablassen por escrito, y poner toda la fuerza en que se quietassen, y se fuesen á sus casas, punto de prudencia necesario en los Jueces, y en que se conoce, que andaba omiso Pilatos; pues no hay Evangelista que diga, que hiciesse diligencia sobre esto.

8 Tampoco le disculpará á Pilatos el decir, que aquellas palabras: *No eres amigo del Cesar*, miren á mas, que á no quitarle el oficio, por decir, que los Judios le acusarian de traydor, ponderando, que era amigo de Jesus, el que quiso hacerse Rey, y enemigo de su Rey, que era el Cesar, y que esta era ya amenaza en el punto mas sensible, que es tenerlo por desleal: ni por esso debia Pilatos rendirse á lo malo, aunque lo tuviesen por traydor. Lo primero: porque el buen Juez no debe mirar la fama, sino la verdad, pues recto, y menos acreditado, es mejor que acreditado, y no recto. Lo segundo: porque el descredito de malo en el bueno, á dos dias se desvanece, y luego sale su opinion clara como el Sol, quando vence las nubes que lo escurecen. Lo tercero: porque el Juez que tuviere de que asirse á no hacer justicia, sea fama, sea ambicion, sea codicia, sea temor, ó qualquiera otra passion, no es buen Juez; todo lo ha de posponer por hacer justicia. Lo quarto: porque el daño, que á el venia de acusarlo, era remoto, y el crucificar al Señor, inmediato; y fue sobrado recelo, y amor propio, temer como cierto lo remoto, y obrar en un instante lo feo. Lo quinto: porque para defenderse con el Cesar, tenia su autoridad, su oficio, lo que se debe deferir á los Jueces, la santa vida del Salvador, el mismo proceso, la rectitud del Juez, que en estos casos está diciendo á voces, que la coronen; pero para crucificar, por temor del Cesar al Inocente, no tuvo razon alguna; porque todos fueron delitos, y pasiones, ambicion, bageza, indignidad, propio amor, mal concepto del Cesar, injusticia, crueldad. Y así el buen Juez obre con resolucion, busque la verdad, absuelva, si es de absolver, condene, si es de condenar, rema á Dios, que de esta fuerte tendrá á Dios, y no le faltará el Cesar.

CAPITULO XLIV.

*QUE PILATOS LAVÒ SUS MANOS,
y los Judios tomaron sobre si el pecado
del Juez.*



Abiendose dejado vencer Pilatos malamente de las importunas voces de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, y no atreviendose á tolerar la ira imaginada del Cesar, le pareció que halló todo su remedio en lavarse entrambas manos, y decir: *Que él estaba inocente de la Sangre de aquel Justo, y que ellos mirassen bien lo que hacian: Videns autem Pilatus, quia nihil proficeret, sed magis tumultus fieret, accepta aqua lavit manus coram Populo dicens: Innocens ego sum à Sanguine Justi hujus, vos videtis. (a)* Y el Pueblo Hebréo, que facilmente recibia sobre su alma el escrupulo, respondió: *La sangre de este sea sobre nosotros, y nuestros hijos: Sanguis ejus super nos, et super filios nostros. (b)* Con esto le pareció á este Juez acomodado, ambicioso, y relajado, que habia satisfecho á su conciencia. ¡Mirad á los desatinos que guia al perdido su maldad! No quiso buscar el remedio en el valor, en la constancia, en la fortaleza, en la justicia, en la prudencia, y en otras claras virtudes, y le pareció que lo hallaba en una poca de agua: y que aunque esté el corazon manchado con propio amor, ambicion, temor, y una omision cruel, como se lave las manos, y estén limpias, y diga él, que está inocente, ya queda perfecto, y santo.

2 Algunos Expositores tienen por cierto, que el lavarse las manos antes de dar el Juez qualquiera sentencia, era muy comun entre los Hebréos, y aún entre los Gentiles, y que usó Pilatos de esta ceremonia, para mayor justificación de la causa, acomodandose el Gentil al estilo del Hebréo. (c) Pero yo creeria, que el estilo de lavarse las manos los demás Jueces, era como quien se lavaba sobre la culpa del preso, y decia: Si el preso está culpado, yo estoy inocente; y si estando él inocente, lo conde-

na-

(a) Matth. 27. v. 24. (b) Idem ibid. v. 25. (c) Vide Makom in Matth. 27. Corn. Alap. ibid. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. Cap. 9. Vide Calaneo in Matth. 27.

nára , yo solo fuera el culpado. Pareciendo , que las culpas del reo hacen justo al Juez al condenarlo , y al rebés , lo hacen reo al absolverlo. Pero Pilatos no se lavó como quien condenaba al Inocente; porque decia : *Inocente estoy de la sangre de este justo.* (d) y así propiamente se lavaba sobre los culpados , que eran los acusadores , y toda la culpa , é infamia de la sentencia , que era el derramar la sangre Inocente , la vertia sobre todos los Judios: y así ellos la acetaban , diciendo , *Sea su sangre sobre nosotros , y nuestros hijos.* (e)

Y 3 Y de aqui se deduce , que quando David decia. *Lavabo inter innocentes manus meas , & circumdabo Altare tuum, Domine. Lavaré entre los inocentes mis manos , y rodearé tu Altar , Señor.* (f) era otro modo de lavarse , que el de Pilatos , que es quando el Juez inocente lava sus manos de la sentencia que dá contra los malos , como si David digera : Quando castigo culpados , me lávo entre los demás Jueces justos , é inocentes , que los castigan; y con ser santo , y bueno esto , me lávo para acercarme al Altar. Y así el lavarse Pilatos , fue significar que estaba inocente el Juez , y que lo era el acusado , señalando solamente por culpados á aquellos perversos acusadores ; pero esto no obstante , fue muy iniquo Pilatos , porque se hacia Juez en su misma causa , y se declaraba limpio , y puro , sin serlo , ni parecerlo , juzgando , que porque él se lavaba , y alababa , era ya inocente , y puro.

4 No basta lavar las manos el Juez , es necesario lavar tambien la conciencia. ¿Qué importa que las manos estuviessen muy aseadas , y limpias , si tenia el alma llena de vicios ? Por ventura esta ablucion exterior purificará la malicia que Pilatos confia con los labios al lavarse ? Inocente , dice , estoy de la sangre de este Justo. ¿Quién te lo dijo , Pilatos ? Inocencia es condenar al justo , y manchada el alma , lavar las impuras manos ? Inocencia es del Pastor entregar al Cordero sin mancilla , que se le coman los lobos ? Inocencia del Juez huir de la defensa del Reo , que es inocente ? Inocencia es el temer de mil leguas , que te quiten el oficio , y á dos pasos castigar , y crucificar al Justo ? Inocencia es mandar , comer , triunfar con la dignidad , y quando has de trabajar , y padecer , por soltar los cuidados , y no soltar el oficio , dejar que crucifiquen al Santo ? Inocencia es el darte por

ino-

(d) *Innocens ego sum à sanguine Justì hujus.* Matth. 27. v. 24. (e) *Sanguis ejus super nos , & super filios nostros.* Idem ibid. v. 25. (f) *Psalm. 25. v. 6.*

inocente , quando entregas á la muerte al inculpable ? Inocencia es gobernar con el recelo la causa que has de gobernar con el zelo , y el valor ? Suelta el miedo presente , ó conocete culpado. Dos veces pecas , una al condenar al Santo , otra al absolver á ti. Dos veces eres injusto , una en la causa del Inocente entregado , otra en la del Juez iniquo , que la entregó. Esta que á ti te parece agua , es sangre del Inocente , que aunque cae sobre los acusadores , te deja manchado á ti. ¿ Si no te atreves á defender la Inocencia , por donde te tienes por Inocente ? Toma en las manos la rectitud , y no el agua ; y aquella dejas , y esta tomas. Pasa el agua de las manos á los ojos , para que puedas salvarte. Llorarte puedes por Juez difunto y á la justicia , pues buscas en la limpieza exterior , y del cuerpo , la pureza que se debe á la interior , y del alma. Al fin le pareció á Pilatos , que como él se lavasse , bendigesse , y asegurasse , que no tenia culpa , era del todo Inocente. Siendo tal nuestro amor propio , que con qualquiera color que demos á la passion que nos sujeta , y mas si hay otro á quien imputar la culpa , nos damos luego por libres , purificados , y santos.

5 Escarmienten en este caso los Jueces , y entiendan , qué puede ser culpa grave la suya , aunque haya otra mayor ; pues no es descargo del mal Juez , que haya en su comparacion otro peor , y mas perverso. Y así San Agustín , aunque con delgadeza , al ponderar la maldad de los Judios , parece que hace menor la de Pilatos , pero siempre lo condena. (g) Y si como el Santo entonces ponderaba la malicia de estos crueles acusadores , ponderara la relajacion del Juez , le diera la altura que ella merece , pues se fuera aquella elegante pluma á buscar tan merecida censura , como se fue en aquello que trataba. El Juez , ni se escusa en su injusticia con su calificacion , al decir que es Inocente , ni con echar sobre los acusadores la culpa de su omision , ni con lavarse las manos , quedando el corazon corrompido , ni con el miedo del tumulto de los Pueblos , ni con el recelo del mismo Cesar : todo lo ha de posponer antes que firmar , ni entregar á la muerte al Inocente , y el que no entra en el oficio para darlo con la vida , por no hacer una injusticia , no merece ser Juez.

As-

(g) D. August. tom. 4. Enarrat. in Psalm. 63. col. 619. litt. G. Paris. 1691.

6 Así lo hizo aquel ilustre Jurisconsulto , aunque Gentil, Papiniano , gran Valido del Emperador Severo , digno de que en discurso tan santo (fuera de lo que acostumbro) para afrentar á Pilatos , y dar doctrina á los Jueces , se los ofrezca á la vista. El qual habiendo muerto su Emperador Antonio Caracalla á Geta su hermano , mozo inocente , y bien quisto , y pedido á Papiniano el fraticida Antonio , que lo defendiese en el Senado , no quiso el noble varon hacerlo , diciendo: *Non tam facile parricidium excusari posse , quam fieri : Que el parricidio , mas facilmente se podia cometer , que defender.* Y habiendole rogado , que por lo menos hiciera un manifesto , acusando las acciones del difunto , para acreditar al vivo , amenazandolo , si no lo hacia , que lo habian de matar ; no quiso rendirse á esto , respondiendo: *'Aliud parricidium est, accusare innocentem occisum.* ^(h) *Otro parricidio seria , acusar yo al inocente , y á difunto.* Con que el cruel Emperador , que habia muerto á su hermano inocente ; hizo cortar la cabeza al Juez recto , el qual escogió antes morir en un cadahalso , que acusar al que era justo , ni defender al culpado. Debien- do ser siempre á los Christianos de gran fuerza los exemplos de virtud en los Gentiles , pues ellos sin aquella esperanza que tenemos con la fé de la gloria , ni los socorros de la gracia , obraban con tal valor , y resolucion , solo por no manchar la rectitud interior , ni desviarse de la razon , y justicia. No así Pilatos , que vilmente , no solo se rindió á dejar acusar al Inocente , sino que firmó con manos limpias , y corazon impuro , y contaminado , la muerte del Inocente mas justo , del Justo mas inocente.

7 Cargaron con el escrupulo facilmente los Judios , respon- diendo : *Sanguis ejus super nos , & super filios nostros :* ⁽ⁱ⁾ *Su sangre sea sobre nosotros , y nuestros hijos.* Y esta fue una de las mayores temeridades que hizo aquel Pueblo cruel , siendo tan grande su aborrecimiento al Salvador , que quisieron que sus hijos antes fuesen reos en su santa muerte , que nacidos á la vida: parecien- do al Pueblo Hebréo corto su numero á aborrecer , siendo tan obstinado , y numeroso á acusar , que tambien aborrecieron con sus hijos no nacidos.

(h) Desid. Erasim. lib. 8. Apotheca. Volaterran. lib. 18. Vide Beyerlinch. lit. M. fol. 706. d. (i) Matth. 27. v. 25.

CAPITULO XLV.

*QUAN GRANDE FUE LA TEMERIDAD
de los perfidos Judios en tomar sobre sí la sangre
del Inocente : y las miserias en que han
caído por ello.*



Rande animo es el de aquel que echa sobre sí la sangre del inocente ; la qual castiga de tal manera al que sobre sí la toma, que siempre vive arrastrado. Y así sucedió con aquella ingrata, y cruel nacion, la qual, no solo, poco después fue asolada, y destruída por Tito, y por Vespasiano, sino que desde entonces ha sido la mas vil, y despreciada, que ha reconocido el mundo : porque siendo poco antes de la muerte del Señor muy celebrada, y la que sola peleó con los Reyes mas poderosos de la Africa, y de la Asia, los de Egipto, y los de Siria, y tal, que capitulaba con los Romanos, y Lacedemonios, esta misma, desde que echó sobre sí la sangre del Inocente, y ciega fabricó á su Criador tan dolorosa Pasion, ha ido de gente en gente, heredando con la maldicion el vilipendio, y afrenta, hasta llegar al mas infame desprecio. que se ha visto. Porque en mas de mil y seiscientos años, apenas hay nacion, aún de las mas olvidadas, que no haya hecho célebre su nombre en el mundo, los Arabes, Sarracenos, Vandalos, Suecos, Godos, sin otras nobles naciones de la Europa : ni ha habido ley, ó secta en que no haya Reyes coronados, yá sean Christianos, Hereges, Idólatras ; solo de los Judios no se hallará, que desde que echaron sobre sí la sangre del Inocente, les haya otra cosa sucedido, que andar arrastrados, despreciados, y generalmente de todos aborrecidos, y tan defectuosos, y afrentados con la codicia, la vileza, y la ignorancia, que apenas se hallará en diez y seis siglos un hombre valeroso, sabio, generoso, docto: y si lo es, luego vemos que deja su error, y se hace Christiano.

2 Y tambien es muy constante, que entre los que se convierten, ó aquellos que proceden de Judios, no se halla hombre que confiese que descienda de esta infame generacion, y que no

quisiera echar de sus venas la sangre que tiene de ella , gastando la hacienda , y vida en probar que no es descendiente de Judios; que parece que no consiente esta abominable secta dentro de sí cosa buena, y todo quanto toca lo envilece. Siendo tambien cierto , que no hay nacion que no tenga su asiento, y Provincia conocida en el mundo , unas en la Europa , otras en la Africa, otras en la Asia , otras en la America ; solo á la nacion Hebréa , desde la muerte de Christo nuestro Señor , no puede sufrirla el mundo , ni quiere darle donde repose : en todas partes fugitivos , y acosados , de Reyno en Reyno , de Provincia en Provincia , huyendo afrentados , castigados , justamente perseguidos ; y donde son tolerados , se les dá el rincon mas vil de las Ciudades , se les pone señal en los vestidos , ó sombreros , que muy de lejos están manifestando su infamia. Y siendo así , que las riquezas de esta vida arrastran á la nobleza , y que esta codiciosa nacion fuele tenerlas colmadas, todavia , mientras no dejan su error, los mismos que de ellos necesitan los desprecian , y ni ellos se atreven á hacerse estimar con ellas. Finalmente , es la gente mas vil, que ha conocido la tierra ; porque los Gentiles, los Hereges, los Ateistas , los mas Barbaros en ley, en calidad, en bageza de nacion , se tienen por nobles , sabios, y santos al lado de los Judios.

3 Quedan de aqui escarmentados , así los acusadores , como los Jueces , al condenar al Inocente , y echar sobre sí su sangre , que pesa mucho la sangre del Inocente, y es carga que oprimirá á las espaldas mas fuertes ; porque aunque este Pueblo tomó sobre sí, y contra sí la sangre del Inocente , que era Dios, y esta maldad es sobre todas las demás , pero entienda siempre el Juez , que se representa Dios en cada Inocente.

4 Al fin lavó sus manos el Gentil sobre el corazon Hebréo, y este tomó sobre sí toda la culpa ; pero quedando entrambos culpados : y hecho esto , le pareció á Pilatos que podia entregar al Inocente sin escrupulo ; y conforme al Sagrado Evangelista San Juan , al salir les dijo otra vez : *Que mirassen á su Rey : Ecce Rex vester* : (a) como quien les convidaba á librarlo , y como quien viendo que habiendo dicho : *Ecce Homo* , (b) no pudo librarlo , quiso intentar si lo podia librar , diciendoles : *Ecce Rex*. Pero las fieras de bronce no oyen: y así ellos volvieron á vocar,

que

(a) Joan. 19. v. 14. (b) Idem ibid. v. 5.

que fuese crucificado: *Quita, quita, crucificalo: Tolle, tolle, crucifige, crucifige:* (c) y Pilatos á decir: *¿A vuestro Rey tengo de crucificar?* y ellos: No tenemos Rey sino al Cesar: *Non habemus Regem, nisi Casarem.* (d) Y con esto, como sentencia de revista, se lo entregó, para que fuese crucificado: *Tunc ergo tradidit eis illum, ut crucifigeretur.* (e) Mirad en qué paró toda la piedad de este iniquísimo Juez con el Salvador, en azotarlo, y en coronarlo de espinas, por librarlo, y entregarlo para ponerlo en la Cruz. Y es cosa notable, que siendo toda la disputa sobre quien lo habia de crucificar, porque el Gentil lo rehusaba, y se lo entregaba á los Judios, y estos decian, que no podian crucificarlo, y se lo volvieron á aquel, ultimamente se concertaron entrambos, y lo que cada uno rehusaba, lo ejecutaron despues juntos, concordando los dos Pueblos, el Idólatra, y Hebreo, el uno á dar la mano á la muerte, y el otro á dar el consejo, y la induccion, para quitarle la vida. Porque no hay duda, que los Gentiles lo crucificaron; pero asistidos, aconsejados, guiados, influídos de los perfidos Judios; porque iban los Soldados, y Ministros de Pilatos, á orden de los Escribas, y Fariseos, que dirigian, y gobernaban los Ministros de Pilatos, el qual se recogeria en entregando al Señor, y lavandose las manos; se volveria á la cama á descansar, por lo que trabajó, y madrugó, y sudó en hacer esta maldad, pareciendole que habia cumplido con la obligacion de Juez, con no gobernar injusticia tan enorme, aunque dejasse la gobernassen aquellos crueles acusadores. Finalmente anduvo tan cruel este relajado Juez, con entrañas de remiso, que hay quien afirma (y bien Venerable Autor) que el por su mano mismo á azotó á su Redentor. (f) Y en el Derecho Romano tampoco guardó justicia, porque condenó al Inocente, reconociendo que lo era: y los diez dias que Tiberio habia mandado que se diessen de tiempo, antes de ejecutar la sentencia, no los concedió al Señor; sino que al instante lo entregó á muerte cruelísima de Cruz. Y así aquella misma mano que firmó esta iniquísima sentencia, sirvió despues de dar muerte desesperada á Pilatos, porque él mismo se mató, en la opinion de gravísimos Autores: (g) con que por lo menos consiguió este per-

Part. II. del Tom. II. Cccc 2 ver-

(c) Joan. 19. v. 15. (d) Ibidem. (e) Idem ibid. v. 16. (f) Bed. in Marc. 15. Vide Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 6. (g) Euseb. Cæsiod. in Cron. Ado. Oros. apud Baron. ann. Eccl. ad ann. Christ. 41. & Spéand. in Epitom. ad ann. 48.

tamente las vestiduras Sagradas del Cuerpo del Criador, de aquel que vistió el Cielo de Planetas, y de Estrellas, el Mar de peces, al Viento de aves, la Tierra de variedad de plantas, y de animales; y lo que es mas, al hombre de potencias, facultades, y sentidos, y de su Imagen, hermosura, y semejanza. Desnudaron su grandeza, porque fue necesario que se desnudasse para vestir nuestra pobreza, y miseria, y que desnudo el Hijo de Dios en el Monte, cubriese la vergonzosa desnudez de nuestros Padres en el Paraíso, renovandole las llagas con aquel cruel despojo, y con renovar sus llagas, curando tambien las nuestras.

6. Tendieron al Salvador sobre la Cruz, midiendo su poder, y su virtud con las penas que le daban, y alli se vió ponderar sus fuerzas la crueldad, con la paciencia, y vencer la paciencia, y triunfar de la mayor crueldad. Taladraron con duros clavos de hierro sus santas manos, y pies, nunca tan duro fue el hierro; paregiendo, que pretendia la Providencia Divina hacer pródiga la gracia en las manos; al abrirse las heridas, y derramar tanta Sangre, repartirnos sus gracias, y detener á la Justicia en los pies, al castigar nuestras culpas.

7. O dolor, mayor que todo dolor! veros, Jesus mio, sobre azorado, herido, afrentado, condenado, tan cruelmente clavado en un madero, y padecer la Inocencia las penas de mi maldad! O dolor mayor que todo dolor! ver que mis culpas concurriessen con los malos, al haceros padecer, y no concurran con los buenos al llorar! ¿Sobre qué caen tantas penas, Jesus mio? Caen por ventura, si no sobre mis pecados? Han de ser penas en Vos, las que son culpas en mi? Essas manos clavan, que han sido mi Redencion? Essas, con que desatais de mi alma las pasiones, clavan en vuestra Pasion? Si es que quiere la maldad clavar con ellas el remedio de los hombres? O manos de la libertad, que fecundan lo criado! No por otra causa dejais, Jesus, que os las claven, que por tenerlas abiertas de tal fuerte, que no las podais cerrar. O pies, que tantas veces corristeis para salvarme, que tantas veces me alcanzasteis, y detuvisteis al perderme! ¿Mas si os clava la maldad, para que no pueda vuestra Piedad socorrerme? Si no es, que dejais clavar esos pies benditos, para no poder huir de mi, al remediarme, al salvarme, al socorrerme. ¿Cómo, dulce Jesus mio, se vá la pena al merecimiento, y no se viene á la culpa? Quanto mejor fuera buscar mi maldad,

dad , para castigarla , por no haber buscado yo, para adorar esta infinita Bondad ? Pero para que pudiesse ser remediada mi perdicion , quisisteis padecer Vos estas penas , que están purificando mis culpas. ¡Qué bien que estuvieran clavadas mis manos al ofenderos , y mis pies al perseguiros ! Y todavía el remedio del daño de tener yo tan sueltas manos, y pies, lo ofrecisteis al dejaros Vos clavar los pies , y las manos. Dad con la Sangre que sale de vuestras manos, y pies , virtud , y fortaleza á mis manos, habilidad, y prontitud á mis pies : hacedme fervoroso en la obediencia , y pronto en la egecucion de vuestras santas virtudes , y preceptos.

8 Luego vierais, fieles, que clavando duramente al Redentor en aquel santo Madero , al levantarlo aquellos crueles Ministros de la injusticia , se admirarian los Cielos , y causaria dolor, y lagrimas á la tierra , viendo , que toda la fuerza del dolor, de la parte superior , cayó sobre la parte inferior de aquel Sacrosanto Cuerpo , y se rasgaron las manos , y se abrieron mas los pies: significando esta pena en el Señor, la propension con que remediaba el Mundo , cayendo como de golpe , sobre sus culpas , y errores el colmo de sus meritos preciosos. Así clavado purificó los quatro Elementos : al Ayre con sus suspiros , y su aliento , á la Tierra con su Sangre , al Agua con sus lagrimas preciosas , y despues la del Costado al Fuego; con tan encendido Amor. Honró tambien las quatro partes del Mundo : al Occidente con su Rostro , al Oriente con sus Espaldas , con la una Mano al Septentrion , con la otra al Mediodia ; como quien los llama á todos que vengan á lograr los meritos de su Sangre , y el bien de su Redencion. ^(b)

9 Habia mandado poner Pilatos la causa de su muerte en lo alto de la Cruz , diciendo que era Rey de los Judios , y esto en tres lenguas , Hebréa , Griega , y Latina , para que todos supiesen la verdad , y como quien á ella ofrece tres Naciones por testigos. Y replicando el Hebréo , no digesse que era Rey, sino que afectaba el serlo , estuvo constante el Juez, que antes se hallaba remiso , ó queriendo vengarse de los Judios con crucificar su Rey , y decir á su pesar que lo era , ó haciendo Dios misterio de su constancia , que es lo cierto , y hablando por sus labios la verdad ; ó fue el efecto de la Redencion humana, que ya comenzaba á dar mayores luces al Mundo. ^(c) A

^(b) D. Damascen. lib. 4. fidei cap. 13. ap. Barrad. tom. 4. lib. 7. cap. 13. ^(c) D. August. tom. 3. tract. 117. in Joan. 19. col. 798. litt. C. Parif. 1689.

10 A su lado clavarón en dos Cruces dos Ladrones , para hacer mas sensible su dolor , infamando su muerte con inducir que esto mereció su vida , quando era tan liberal el Crucificado , que su vida la ofrecia , dada tambien á la muerte. De estos dos hombres perdidos creyó el uno , y quiso el Señor , que fuese testigo de sus penas , y su Gloria : quedóse el otro precito , que fue otra causa mas penosa á su Pasión. Manifestóse en tan desiguales suertes , buena , y mala , la de los predestinados , y precitos : aquellos , que en la diestra reciben las influencias de la Gracia ; estos que estando en la siniestra tan cerca como los otros , no la quieren recibir. Los unos suficientemente socorridos , desprecian la Sangre que están mirando ; los otros eficazmente reciben , y logran su Redencion. (d)

11 A esta maldad tan enorme , como acercar dos Ladrones á la liberalidad , y clavar aquel tesoro infinito entre dos salteadores de caminos , se interpusieron á los dos lados de la Cruz del Redentor , su Madre á la mano diestra , y San Juan su amado Apostol á la siniestra. Y yo creeria , que la dicha del Ladron , que mereció convertirse , la grangeó con hallarse á su lado la intercesion de tal Madre con un Hijo que nunca supo negar cosa ninguna á su Madre. (e) Pero me admiro de que no prendieron á San Juan , viendo que tan tiernamente lloraba á su Redentor , y de como dieron lugar que estuviese alli la Virgen , como se les fue San Pedro , como no desviaron de los pies del Señor la Magdalena.

12 ¿Seria , porque no hubo crueldad para tantos Inocentes? No les faltó crueldad , que despues de muerto nuestro Señor la egercitaron en sus Discipulos Santos. ¿Fue , porque todo el odio se lo llevaba el Señor ? Bien puede ser , que librase el Fariseo en su muerte toda la satisfaccion de su ira , toda la quietud de su temor. No fue , sino que para dar el Señor mas fuerza á nuestro remedio , mayor dolor á sus penas , mas reparo á nuestras culpas , ató , hasta morir por nosotros , la crueldad para todos , solo quiso desatarla para sí. Con que tambien podian reconocer , que moria por eleccion , y no por necesidad , pues mandaba ,

OR-

(d) D. Leo Pap. Serm. 4. de *Pasión*. col. 142. litt. C. D. París. 1618. D. August. tom. 3. tract. 31. in Joan. litt. D. col. 525. París. 1689. (e) D. Petr. Damian. ap. Salm. tom. 10. tract. 40. Vide Corn. Alap. in Luc. 23. Silveir. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 16. quest. 8. & alij ap. illos.

ordenaba , y arbitraba sobre todo , dejando que le azotassen , y crucificassen , y no permitiendo , que otros padeciesen hasta que huviesse dado fuerza con sus penas á tantos como despues padecieron , por aquel que por ellos padeció.

CAPITULO XLVII.

*QUE LOS SOLDADOS DIVIDIERON
las vestiduras del Señor , y los Fariseos hacian
burla de su Poder.*



ASI como fijaron al Redentor en la Cruz , quedando desnudo el Cuerpo , y en el suelo los vestidos , trataron de dividirlos entre los quatro Soldados que alli estaban , Ministros de aquella injustissima justicia. Cupo á cada uno su parte , y á los hiciesen pedazos , como dicen algunos Expositores , ^(a) y á huviesse para cada uno la suya , como afirman otros ; ^(b) pero en llegando á la Tunica inconsutil , que era admirable , sin tener costura alguna , desde lo alto hasta los pies , les hizo gran lastima dividirla , y así trataron de echar suertes sobre ella , de la manera que estaba profetizado.

2 Así lo hicieron, permitiendo la Providencia Divina, que arbitrase sobre esta preciosa joya la fortuna , como quien dice: De tal manera me doy por los hombres , y les entrego mis bienes , que no solo me concedo á quien me quiere por eleccion , sino me doy á quien me toca por suerte , pues gobernará esa que parece suerte , mi eleccion. Y fueron pródicamente quatro Soldados los que crucificaron al Señor , y entre los quales se dividieron sus Sagradas vestiduras , para significar las quatro partes del Mundo , que concurrieron en desnudarlo de la ropa , y de la vida , y luego en remediarse con la vida , y cubrirse con la ropa : *Vendrán* (dijo el Señor) *muchos del Oriente , Occidente , Septentrion , y Mediodia á creerme , al tiempo que los Hebréos me nieguen.* ^(c) Esto es , vendrán á vestirse de mi Gracia , y á lograr los

Part. II. del Tom. II.

Dddd

me-

(a) Corn. Alap. in Matth. 27. Jansen. concord. Evang. cap. 143. (b) Maldon. aliquos suppresso nomine refert. in Matth. 27. (c) *Disco autem vobis , quod multi ab Oriente , & Occidente venient , &c. Matth. 8. v. 11.*

meritos de mi Sangre. De suerte , que significaban aquellos quatro Soldados , que dividieron entre sí los vestidos del Señor , á Europa , Africa , Asia , y America , en las quales se ha logrado el Tesoro de su Pasion Sacrosanta. ^(d)

3 La *Tunica inconsutil* , y que no se dividió , sino que fue entera al juicio de la suerte , siendo así , que es de creer , que aquella suerte gobernaba con mano secreta la Providencia Divina , significa la pureza de la fé , no dividida , ni despedazada con errores , ni heregías , que son las que hacen pedazos los vestidos del Señor , de la manera que lo explicó su Divina Magestad á San Pedro , Obispo de Alejandria , quando mostrando abierta por medio su Tunica , dijo : *Arrio dividió mi vestidura ; Arrius scidit vestem meam*. ^(e) Y así constando , que la Tunica inconsutil se jugò , y expuso al arbitrio de la suerte , y que fue entera al poder de uno de aquellos que la jugaron , es de ver , quien la ganó , y á quien se aplicó la suerte de gozar sin cisura de la *Tunica inconsutil* de la Fé.

4 Y mirando las graves heregías que hubo , y hay en la Asia , Africa , y Europa , no puede negarse que en estas tres partes del Mundo vemos , con grande dolor , rotas las vestiduras de Christo , y la Tunica inconsutil , pues entre pocos Catolicos hay innumerables cismaticos , y hereges. Y así no puede decirse que tienen , ni que les cupo por suerte esta preciosa Reliquia , la qual hasta ahora solo ha tocado á la America , pues debajo de la Iglesia Romana en lo Espiritual , y de la Corona de España en lo temporal , goza de las verdades Catolicas , sin mezcla alguna de errores. Providencia , favor , y misericordia , que debe despertar á los superiores , y subditos de estas Provincias Catolicas , á reconocer , y defender merced tan inestimable , y procurar que se conserve pura la Fé Romana , pues le ha tocado por suerte tan dichosa este gran bien. Siendo circunstancia muy amable , el ser hecha , conforme á graves Expositores , esta santa vestidura por las manos de la Virgen , ^(f) dando con esso gran motivo á la esperanza , que su intercesion Santísima nos ha de favorecer , para que se conserve en ella este precioso Tesoro , esta joya inestimable.

Si

(d) D. August. tom. 3. tract. 118. in Joan. col. 800. litt. E. Paris. 1689.

(e) Baron. tom. 3. Ann. Ecclesiad ann. Christ. 310. & Ecclesia in lect. Div. Petr. Alex. die 26. Novembris. (f) Euthim. & comm. opin. ex tradition. PP. Vide Maldon. in Matth. 27. Silv. tom. 5. lib. 8. cap. 14. quæst. 4. Corn. Alap. & alios.

5 Si yá no aquella Tunica que cupo en fuerte al uno de los Soldados , significa la eleccion que hizo el Señor de la Sede Romana , para Silla de San Pedro , y Cabeza de la Iglesia, como quien dice. En todas las demás se ha desfaccido , solo la Nave de Pedro no ha podido sumergirse : las demás Sillas , Ciudades, Provincias se han vestido de pedazos : unas veces han creído, otras han negado , solo la Silla de Pedro , solo la Piedra Apóstolica ha conservado la vestidura inconsútil , pura , y perfecta la Fé ; sola esta no puede errar.

6 Al tiempo que el Redentor estaba dando su Sangre á las almas , por quatro fuentes copiosas de su Cuerpo Sacrosanto, sobre la que habian dado sus Siens , y sus Espaldas , estaban los Principes de las Tribus, faciendo su crueldad, y con los ojos impuramente bebiendo su pura Sangre , y decian con movimientos de burla , y escarnio : *Alios salvos fecit ; se ipsum non potest salvum facere , si Filius Dei est , descendat de Cruce. Otros libró , y él no se puede librar : si es Hijo de Dios , baje de la Cruz.* (g) Quando porque era Hijo de Dios , no queria bajar, ni dejar la Cruz, que el dejar las penas con que se limpian las culpas , no cabia en aquel ardiente amor , enseñando , que nadie dege la Cruz, y que el dejarla , es bajarse , pues nunca se vé el alma tan encumbra- da , y tan alta , como quando está en la Cruz. Los Soldados Romanos , le decian : *Si tu es Rex Judeorum , salvum te fac. Si tu eres Rey de los Judios ; librate á ti mismo.* (h)

7 En donde es de advertir, que cada uno hacia burla de aquello que recelaba: el Hebreo, de que fuesse Hijo de Dios; el Gentil , de que fuesse Rey de los Hebreos ; abusando de la Piedad del Señor , y de sus virtudes, para fabricarle las penas que padecia ; pues quando debían tomar argumento los Judios de que quien tantos libró , bien se podia librar , lo tomaban para creer , que quien á sí mismo no se pudo librar , á ninguno de los que fanó libró. Propiedad muy natural de incredulos, y envidiosos , que verán hacer al Santo innumerables milagros , y si no hace el que ellos quieren, todos se pierden por uno que no hizo, quando lo pedian ellos. Y los Soldados , quando podian reconocer , que no buscaba Reynos de tierra , quien enseñaba el desprecio de la tierra , y los caminos del Cielo , salen burlando de

Part. II. del Tom. II.

Dddd 2

su

(g) Ex Matth. 27. v. 42. (h) Luc. 23. v. 37.

su humildad, y haciendo donayre de su poder, sin que pueda dudarse que fue, no solo injusticia, sino barbara maldad, y no vista de verguenza; y con esso señal de un odio entrañable el irse al monte hombres graves, y cabezas de las Tribus, é Interpretes de la ley, Sacerdotes, y Principes de un Pueblo tan numeroso, á burlar del que está padeciendo en el suplicio.

8 ¿Quién hay tan cruel, que no deponga la ira en viendo padecer al perseguido? Ni quién con la venganza llegó mas que hasta la satisfaccion? Qué queriais, Escribas, y Fariséos, que muera Jesus? Yá está muriendo, y enclavado en un Madero. Queremos, dicen tambien, que muera escarnecido, y burlado, y verlo morir, y reirnos, y recrearnos al mirarlo. Como se conoce que no fue zelo, ni aun errado de justicia, sino fuego cruel de passion el que gobernó á estos hombres. El Juez bueno, aunque sea en causa mala, y vaya engañado en ella, si tiene recta intencion, solo quiere la muerte del reo, mas no el dolor: hacer á muchos buenos con el castigo del malo, no hacerse malo con la irrision, escarnio, y burla del reo. Quiere que el que al vivir fue ruina de la República, sea escarmiento al morir, haciendo util al bien público su muerte, yá que no lo fue su vida. Es tambien la muerte del condenado, remedio del Inocente, y se salva este con lo que padece aquel. Por librar al caminante, se condena al vandolero, porque mas miran las Leyes en lo mismo que condenan al salvar, que al condenar: ponen los ojos en el egeemplo mucho mas que no en la pena. Y así hacer irrision, y burla del reo, aunque fuera culpadíssimo, es venganza, y no justicia: la qual es una virtud limpia, cándida, constante, pura, que lo mismo que egecuta, siente, y en lo mismo que castiga, se lastima. Pero los Fariséos, y Escribas, así como con passion comenzaron el proceso, con la misma lo siguieron, y acabaron. Manifestando en quanto obraban, hacian, y decian, que no les movia zelo alguno de virtud, ni de la Ley, sino una envidia muy viva, vuelta odio, y deseo ardiente de darse satisfaccion con crucificar al Justo, y verlo no solo crucificado, sino burlado, y escarnecido en la Cruz.

CAPITULO XLVIII.

DE LAS SIETE PALABRAS QUE EL
Señor dijo en la Cruz, y de su muerte Santísima.



El tiempo que hacian escarnio del Redentor aquellos crueles Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, dijo á su Padre, rogando por ellos: *Perdonalos, Padre, que no saben lo que hacen: Pater dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt.* ^(a) En donde se debe advertir el deseo de que fuese eficaz la intercesion, llamando Padre, quando pide para otros, al que despues llamó Dios, quando pidió para sí, por valerse del vínculo mas tierno, y amoroso para conseguir la remision de sus enemigos, poniendole delante tambien lo que podia hacer menores, pecados tan grandes, que es la ignorancia de saber, que era Dios aquel que crucificaban: *Non enim sciunt quid faciunt. No saben lo que se hacen.* Que aunque supieron lo bastante, para pecar gravemente; pero el Señor ofrecia á su Padre lo que mas podia solicitar su Clemencia, no lo que podia afilar la espada de su Justicia.

2 Tambien al buen Ladrón, que despues de haber reprehendido á su compañero, de que blasfemasse del Señor, le pidió que se acordasse de él quando estuviere en su Reyno: *Domine, memento mei cum veneris in Regnum tuum;* ^(b) le aseguró, que se salvaria, y llevaria consigo: *Amen dico tibi, hodie mecum eris in Paradiso,* ^(c) que fue otra mas grande misericordia. No siendo tanto, en mi sentimiento, ofrecerle la Gloria del Paraíso, quanto haberle dado gracia para que se la pidiese; porque no hay duda, que el Ladrón excedió á muchos en la Fé, y fue este un don grandísimo del Señor, pues lo que mas detenia al creer que era Dios su Divina Magestad en todos, era verlo Hombre, y pasible. Y así San Pedro, no quiso que padeciese; y quando lo vió padecer, cayó, aunque no en la Fé. Y los Discipulos se retiraron, y el Presidente hacia argumento de que no era Dios, pues padecia como Hombre: y así para quitar de esse cuidado
al

(a) Luc. 23. v. 34. (b) Idem ibid. v. 42. (c) Ibid. v. 43.

al Hebreo, decia : *Ecce Homo.* ^(d) *Veislo aqui Hombre* : mostrandolo muy llagado ; y los Fariseos , de verlo en la Cruz , tomaban , no solo satisfaccion á su venganza, sino instancia á su argumento , pareciendoles , que habian probado que no era Dios, con haberlo puesto en ella , y verlo padecer Hombre : y así triunfando decian : *A otros libró , y él no se puede librar,* ^(e) como quien dice : Mirad si es Dios el que no puede librarse ; pero el buen Ladrón formó argumento para creer, de donde todos lo tomaban al caer , al negar , desesperar , burlar , dudar , y perseguir al Señor ; pues creyó que era Dios crucificado , burlado , y entre dos ladrones : y este fue gran conocimiento , y luz.

3 A su Discipulo Juan , que estaba presente , le dijo : *Ecce Mater tua.* ^(f) *Abi tienes tu Madre* , mostrandole á su Madre Purísima la Reyna de los Angeles Maria , y á su Madre , mostrandole el amado Discipulo , le dijo : *Ecce Filius tuus. Abi tienes tu Hijo.* No careciendo de Misterio el comenzar hablando con el Discipulo , queriendo mas á la Madre ; y es , que iba siempre el Señor rogando por los mas necesitados : y así rogó primero por los enemigos , y luego por el Ladrón que estaba muriendo , y despues por San Juan , y en él por su Iglesia , la qual quedaba afligida , y perseguida , ayudando al Ladrón con la Gracia , y la promesa , á los enemigos con la intercesion á su Eterno Padre , y á los amigos con el consuelo , y el amparo de su Santísima Madre.

4 Porque es cierto , que mas necesidad tenia San Juan del amparo de la Virgen , que la Virgen del amparo de San Juan ; porque San Juan á la Virgen , no le dió mas que asistencia , compañía , servicio , amor , y cuidado de su Persona Santísima ; pero á San Juan la Virgen le daba consejo , favor , intercesion eficaz con su Hijo , direccion , alegria , y otros infinitos bienes que le grangeaba esta Señora Santísima. Y así comenzó primero , poniendo á Juan , y á la Iglesia al amparo de la Virgen , y luego ordenando al Santo , que cuidasse de la Virgen , como de su misma Madre. Donde aquellas palabras : *Ecce Mater tua* , que al sentido literal , encomiendan á San Juan que sirva á la Virgen , y le señalan su amparo ; al mistico significan , que la Iglesia , y cada alma corresponda como debe á las segundas , que dicen :

Ec-

(d) Joan. 19. v. 5. (e) *Alios saluos fecit , se ipsum non potest saluum facere.* Matth. 27. 8. 42. (f) Joan. 19. v. 26. & 27.

Ecce Filius tuus : y que así como la Virgen fue buena Madre de San Juan , y de la Iglesia ; esto es , Madre de misericordia , de amor , de gracia , de caridad , de socorro ; seamos nosotros buenos hijos de la Virgen , de obediencia , de humildad , de devoción , de castidad , de pureza , y de paciencia.

5 Quando se vió agonizando con los mas fuertes dolores que tuvo cuerpo mortal , se volvió á Dios , y le dijo : *Deus Deus meus , ut quid dereliquisti me ? Dios mio , Dios mio , por qué me desamparaste ?* (g). Quejandose como desamparado á la protección , y esfuerzo , el que por Esencia era el esfuerzo , protección , y poder de sí mismo , y lo criado. Porque su Divina Magestad , pudiendo con su mismo Sér , en quanto Dios , quitar el sentimiento á las penas , ó hacer insensible el Cuerpo , quiso desampararse á sí mismo , y ser desamparado del Padre , para que fuese mas sensible su dolor : y así parece que se quejaba la Naturaleza Humana á Dios , de que la Divina la dejase padecer , siendo su compañera , estando unida á la Humana , que fue ponderación eminente de la fuerza del dolor.

6 Siendo cosa notable , que parece que el Señor , después de haber dado las vestiduras del Cuerpo , y cubierto con ellas la desnudez de nuestros primeros Padres , y en ellos la de sus hijos , fue desnudando tambien las vestiduras del alma , dando la luz al Ladron , su Madre á la Iglesia , el amparo del Padre á los enemigos , como quien dice : Yá no me queda que dar , y quedó del todo desnudo , y desamparado. He dado mi Sangre al Mundo , mi Madre á la Iglesia , mi Padre á mis enemigos ; mi Luz , y Paraíso al Ladron , ¿por qué , Señor , me desamparais ? Es una queja amorosa , quando le dán al alma aquello que desea ; y en aquello que le dán siente , y se queja de lo mismo que le dieron , holgandose de tenerlo , deseando no dejarlo , es mas ofrecimiento que queja : *Pór qué me desamparais* : esto es , ¿cómo me desamparais ? O que bien que cumplis lo que ordenasteis , y Yo mismo con Vos resolví , y determinè.

7 Si yá no fue preguntarle á Dios , para que respondiese , y perdonase á los pecadores , pues habiendo rogado por ellos en la Cruz , quando dijo : *Pater dimitte illis* : Padre , perdona á estos , (h) quiso averiguar la respuesta , y conseguir el efecto de tan al-

(g) Marc. 15. v. 34. (h) Luc. 23. v. 34.

alta intercesion , deseando que responda el Padre al clamor del Hijo , y para esso le pone delante la fuerza de su Pasion , diciendo : *Dios mio , Dios mio , por qué me desamparasteis ?* Como si digera : Para qué me desamparasteis , Dios mio , sino para perdonar á las almas , que os pido que perdoneis ? Para qué dejasteis que derramasse mi Sangre , sino para que mi Sangre haga propicia vuestra Piedad con las almas ? Para qué dejasteis me pusiesen en la Cruz , sino para levantar las almas á mi , y conmigo llevarlas todas á Vos ? Para qué ahora me habeis dejado sin Paraíso , sin Madre , sin Padre , y desnudo en una Cruz , sino para que seais Vos , Padre , Madre , y Paraíso de las almas que rescato ? *Ut quid dereliquisti me ? Por qué me desamparais á mi ,* sino amparais á los míos ; Cómo se me fue de dos ladrones el uno ? Para qué me desnudais , si á los míos no vestis ? Y en este sentido , vendrian á ser estas razones otra instancia muy viva á la intercesion por sus enemigos , mas que queja á su dolor.

8 Y es de advertir , que en la primera intercesion lo llamó Padre , y en la segunda lo llamó dos veces Dios : *Deus Deus meus : Dios mio , Dios mio*. Como quien en la primera dispone el animo á la clemencia , llamando Padre á su Dios : y en la segunda solicita la remision del poder , llamando Dios á su Padre. En la primera , quiso disponer la Gracia , conseguirla en la segunda. Para disponerla , bastaba llamarle Padre , que se inclinasse á perdonar sus hijos ; pero para conseguirla era menester , que fuesse Dios , pues menos que tan gran Misericordia , no podia perdonar tales maldades. Y dice dos veces Dios , como quien le pone delante quanto le puede obligar : *Dios mio* , y Dios de las almas : *mio* por naturaleza , y *suyo* por creacion : *mio* por generacion eterna , y *suyo* por creacion temporal : *mio* por ser no solo Imagen , sino Hijo verdadero del Padre , y Dios de las almas , por ser criadas á vuestra Imagen , y semejanza.

9 Y como quien se veía del todo desamparado , con la misma sed del Cuerpo explicó la que tenia de nuestro amor , y remedio , y el estado á que llegó , diciendo : *Sitio* , ⁽ⁱ⁾ que al sentido literal , fue manifestar aquella sed ardiente , que padecia por haber dejado el Cuerpo Sacrosanto exhausto de aquella Preciosa Sangre ; accidente que causa sed ardentísima , siendo esta pena de

(i) Joan. 19. v. 28.

de las mayores que puede padecer la naturaleza humana. Pero al sentido alegorico, significa aquella palabra *sitio*, que la sed era por nuestro remedio, y salvacion: y habló en ella con el Padre, y con nosotros: con el Padre, volviendo á manifestar sus penas, y su deseo, diciendo: Señor, ardo en sed del remedio de las almas: dad á las almas remedio, y á nosotros. Almas, ardo en sed de vuestro amor, dad vuestro amor á mi sed.

10 Y así aquella infame accion que hizo uno de los ministros de darle hiel, y vinagre entonces, fue explicacion de la ingratitud humana, que quando Dios pide amor, le damos culpas, quando padece por nosotros, le damos que padecer. De fuerte, que aquellas palabras que dijo, gustando del vaso, *Consummatum est*: (i) *Yà se acabò*, quiere decir: que se acabó la Pasion del Señor, y fue cumplida la Ley Escrita, y comenzó desde entonces la de Gracia. Y tambien se pueden explicar á la ponderacion de sus mayores dolores, como quien dice: *Consummatum est*: yá llegó hasta donde pudo el pecado en mis enemigos, y la pena en mi Pasion; pues quando Yo los estoy solicitando con gracia, me brindan ellos con culpas. Quando Yo ruego por ellos á mi Padre, me ofenden ellos á mi. Quando ardo en sed de su remedio, y brindo con la piedad, me brindan con sus pecados. Hasta aquí pudo llegar en ellos la ingratitud, y en mi la misericordia: *Consummatum est*. Acabase mi Pasion con la pena mas sensible, que es ponerme un vaso de sus culpas en mis labios. Y así no lo recibió el Señor: *Et cum gustasset, noluit bibere*. (k) *Gustó*, esto es, *conoció*, que el vaso era de maldades, é ingratitudes; reconoció su veneno, y no lo quiso, ni lo pudo beber, que las penas cabian en el Señor, no las culpas, que solo las tenia sobre sí para remediarlas con sus sacratísimas penas.

11 Consumado el sacrificio, se volvió al Padre, y yá cumplidas las profecías; compuesto el estado de la Iglesia, con el amparo de la Virgen Beatísima su Madre; propiciado el Pueblo con su Padre: el ultimo á quien se encomendó fue á sí mismo, diciendo: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum*. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. (l) Con que llevando en su espíritu las almas, á todos nos llevó á Dios, si le seguimos, le servimos, adoramos, y padecemos por quien padeció, y murió por nosotros en la Cruz.

Part. II. del Tom. II.

Eccc

CA-

(i) Joan. 19. v. 30. (k) Matth. 27. v. 34. (l) Luc. 23. v. 46.

CAPITULO XLIX.

DEL SENTIMIENTO DE LA naturaleza en la muerte del Señor.



Intió la naturaleza la muerte de su Autor , y Criador , y así dice el Evangelista San Matéo, *Que se rompió el velo del Templo en dos partes , desde lo alto, hasta lo bajo. Que hubo un terremoto en la tierra, que las peñas se partieron , que los sepulcros se abrieron , y muchos cuerpos salieron , y fueron à Jerusalem despues de resucitado el Señor. Et ecce velum Templi scissum est in duas partes , à summo usque deorsum , & terra mota est , & petra scissæ sunt , & monumenta aperta sunt , & multa corpora sanctorum , qui dormierant , surrexerunt ; & exeuntes post resurrectionem ejus , venerunt in sanctam Civitatem.* ^(a)

2 Y en mi modo de entender, la relacion de que se rompió el velo , que se estremeció la tierra , y que se hicieron pedazos los peñascos , fue una tácita , aunque clara reprehension á los racionales , de que no hicieron sentimiento en la muerte del Señor, quando lo hacian las cosas inanimadas , é insensibles. Y el decir que los muertos *resucitaron* á la vida , es reprehender á los vivos, que con tan claras verdades como aquellas , no resucitaron desde la culpa á la gracia. Y el *velo* que se rompió , declaró haberse quitado el velo de la cara del Hebréo , y que yá podia , si queria ver claramente los Misterios de la Ley : y que yá la letra estaba explicada , no solo con la interpretacion del discurso , sino con la muerte , y Sangre del Redentor.

3 Y asimismo , que yá el velo que se interpuso entre el Cielo , y entre el Mundo , para penetrar el Cielo , se rompió: y aquel camino al *Sancta Sanctorum* , impenetrable hasta entonces, lo abrió el Señor con la llave de la Cruz, y dice que se abrió desde arriba abajo , *à summo usque deorsum* , significando, que todas las Escrituras se declararon, desde la primera á la ultima: porque, aunque no todo entonces, se cumplió quanto digeron los Profe-

tas;

(a) Matth. 27. v. 51. 52. & 53.

tas ; pero todo se cumplió, quanto digeron del verdadero Mesías, hasta su muerte dolorosa , y Ascension admirable : lo que no está cumplido , está por lo menos desde entonces entendido , y declarado : como se vé en la segunda venida de Christo , que estando profetizada , y no cumplida , pues ha de ser en el juicio final, esta misma , que no está cumplida , la tenemos desde su vida , y muerte entendida , y explicada.

4 Tambien aquellas palabras , que manifiestan haberse rasgado el velo , de arriba à bajo, á *summo usque deorsum*, significan todo el misterio de la Redencion del hombre : de arriba , desde el Cielo , descendió el Verbo á bajo, esto es al mundo : rasgó su Cuerpo Purísimo , que era el velo de su Alma sacrosanta, y esto desde arriba á bajo , *A planta pedis, usque ad verticem (capitis) non est in eo sanitas.* ^(b) Dice *in duas partes*, para significar , que hasta entonces hubo una Ley , y esta Escrita : pero de alli adelante habria dos , una Escrita , otra de Gracia: habria dos Testamentos , uno Viejo , y otro Nuevo : uno ofrecido , otro cumplido.

5 Y no deja de ser muy digno de reparo , segun la opinion de algunos , que entienden que resucitaron los muertos luego que murió el Señor , antes que resucitasse, ^(c) el ver que revocasse á la vida con su muerte á los difuntos , haciendo contrario efecto en otros que en sí mismo : siendolo de la muerte el acabar, pero no el resucitar : el dividir, no el unir : para dar á entender al mundo , que no moria para sí , sino para que nosotros con su muerte resucitassemos á la gracia , y á la vida ; y que su muerte era alma de nuestra vida reparo de nuestra muerte , y causa de nuestra gracia.

6 Y en la opinion de los que juzgan que San Matéo habló por recapitulacion , que es la que tengo por cierta, y que no resucitaron los difuntos , sino despues de resucitado el Señor ; ^(d) hace reparar , ¿quál es la causa porque el Señor no quiso que nadie muriesse por su orden al morir ; y quiso que muchos resucitassen con él al resucitar ? Es la razon , que al morir quiso para sí las penas : *Torcular calcavi solus.* ^(e) *Yo fui solo al padecer* ; pero al resucitar , comenzó á comunicar sus glorias ; y así con muchos

Part. II. del Tom. II.

Eccc 2

qui-

(b) Isai. 1. v. 6. (c) D. Chrysof. tom. 7. pag. 826. litt. B. Paris. 1727. Theoph. apud Maldon. in Matth. 27. (d) D. Hieron. in Caten. D. Thom. Matth. 27. V. Bed. Orig. ap. Maldon. ibid. Cayetan. in Matth. 27. & alij communiter. (e) Isai. 63. v. 3.

quiso gozar , pero con pocos morir : dejando estas prendas de amor, y benignidad al hombre ; de que en Dios no hay mas que deseo de nuestro bien : y que el perdernos, el morirnos , es nuestro ; el salvarnos , y resucitarnos suyo.

7 Y tambien parece que con esto satisfizo á la injuria , y argumento que hicieron en la Cruz los blasfemos Fariséos, quando le decian : *Alios salvos fecit; seipsum salvum facere non potuit: (f)* *Salvò á otros , y no se pudo salvar.* Como quien les dá señas con la solucion del filogismo que hicieron al arguirle , para que supiesen que les respondia á ellos , diciendo : Porque no quise librarme de la muerte en la Cruz , no me quisisteis creer, aunque libré á infinitos en la vida ; ahora que reduzgo á muchos á la vida ; y desde el mismo Sepulcro los resucitó , y á mi me resucito con ellos , yá bien me podeis creer ; pues el que ahora á sí , y á otros resucita , bien pudiera , si quisiera , librarse á sí , y á los otros.

8 Dicen los Evangelistas, que luego que vieron esto el Centurion , y otros que estaban alli , conocieron que era Dios : *Centurio autem , & qui cum eo erant custodientes Jesum , viso terræmotu , & his quæ fiebant , timuerunt valdè dicentes : vere Filius Dei erat iste : El Centurion , y los que alli estaban, viendo lo que sucedia, y el terremoto , temieron , y conocieron ser Dios. (g)* En que se vé, quan dura es nuestra cerviz, pues fue necesario que se moviese la tierra , y creyese ella primero que el Centurion ; y no entró la fé en su alma , hasta que entró dentro de su cuerpo el miedo. Dandonos tambien conocimiento de que somos naturales , pues fue necesario que viese el hombre estos prodigios , y maravillas , para que creyese una verdad tan patente.

(f) Ex Matth. 27. v. 42. (g) Idem ibid. v. 54.



CAPITULO L.

DE LA LANZADA QUE DIERON
al Señor despues de muerto ; Sangre , y Agua , que
salio de su Costado.



RA grande el cuidado que tenian los religiosísimos hipocritas , Sacerdotes , Escribas , y Fariséos , de que se observasse con gran pureza la Pascua , aunque mayor lo tuvieron de crucificar al Cordero Pascual : y assi , juzgando que aquellos cuerpos pendientes en el lugar del suplicio , afeaban tan grande solemnidad (como si no la afeasse mas sus maldades enormísimas) se fueron á Pilatos , y le pidieron , que hiciesse les quebrassen las piernas , y los quitasse de alli. *Ut frangerentur eorum crura , & tollerentur.* (a)

2 Delgado escrupulo á vista de tan terribles pecados ! Despues dirán , que no es santo el Sacerdote , Escriba , y Fariseo : tienen clavada la Caridad , crucificada á la Inocencia , y pendiente de una Cruz á la Bondad , y tratan de que sea limpia la solemnidad que ellos han manchado , escurecido , y llenado de tinieblas.

3 Pero en mi dictamen , no todo era escrupulo el de estos falsos zeladores de la Pascua , sino temor , y odio al Redentor de las almas , porque aún estando yá muerto , lo temblaban , y mas allá de la vida lo aborrecian , y por esso querian quitarlo de delante , por la mano de Pilatos , sirviendose de la Pascua para dar algun color honesto á los efectos del odio que gobernaba la causa : y assi , hasta verlo azotado no pararon , y luego crucificado , y luego muerto : y ahora , hasta verlo sepultado , y en la misma sepultura le pusieron guardas para que no se les fuese.

4 Pilatos , que yá Juez remiso , y falso , les servia , y gobernaba por ellos , facilmente entregó muerto á color de religion , al que habia entregado vivo á la misma crueldad : y assi mandó lo que le pidieron. Envió ministros , si yá no fueron los mis-

(a) Joan. 19. v. 31.

mismos Escribas , y Fariséos, los cuales hicieron quebrar las piernas á los ladrones que vivian ; pero no tocaron al Señor , que habia muerto , porque de los tres quiso morir el primero, el que por todos murió. Mucho fue , que los Escribas perdonassen, aunque lo viesse difunto , á las piernas del Señor ¿Fue acaso , porque aquellos pies Divinos corrieron á su remedio ? Fue porque no quisieron herirlas pagando así tantos cojos , y tullidos como curó su beneficencia ? Fue acaso , porque viendolo clavado , creyeron que no podia irseles yá por los pies ? A esto sí que me acomodo.

5 Pero lo cierto es , que el Señor gobernaba los ministros de su Pasion dolorosa dentro de la permission : y estando profetizado , que no se habian de quebrantar los huesos del Cordero Celestial , quando se mandó en los Numeros, que no se quebrantassen los del Cordero Pascual ; ^(b) forzoso era que venciese la profecia al odio de los Hebréos , y la Verdad Divina á la crueldad humana ; y así no llegaba su maldad , sino hasta donde lo permitia el mismo que padecia. Bien quisieran ellos cortar las manos , y pies , y deshacer , y reducir á polvos al Inocente ; pero aunque eran desenfrenados , y en el afecto pecaban sin freno alguno , todavia en los efectos les tenia la rienda la Providencia Divina , y los detenia , y contenia hasta aquello que queria : y como los huesos del Cuerpo Sacrosanto del Señor significaban su Divinidad Santísima , para manifestar , que aunque penaba lo Humano , estaba esento de lo humano lo Divino , prohibió que los que habian herido su carne , que significaba la Humanidad , no llegassen desde ella á herir su Santa Divinidad , la qual era impasible ; y por esso , ni á su significacion quiso que se acercassen amagos de lo pasible.

6 Pero para dar satisfaccion á su ira , sino disposicion al misterio , por que no quedasse perdonado el Redentor de estos lobos carniceros, quando los dos ladrones salian perniquebrados, aún despues de muerto le dieron una lanzada en su precioso Costado ; y habiendo su Divina Magestad introducido en su Cuerpo Sacratísimo los tesoros de la gracia , aquella Lanza piadosamente cruel , llave de nuestro remedio , abrió los tesoros de la Gloria , y *manó Sangre , y Agua purissima* , ^(c) que fue medicina á nues-

(b) Exod. 12. v. 46. Numer. 9. v. 12. Joan. 19. v. 36. (c) *Et continuo exiit Sanguis, & Aqua.* Joan. 19. v. 34.

nuestras llagas, y luz á su ceguedad ; y por esta dulce herida falló la Iglesia redimida , y adornada purpurea , y resplandeciente con la Sangre de su Esposo. O mano cruel ! O mano piadosa en el efecto , y en el afecto inhumana ! O crudo hierro, medio dulce de innumerables aciertos ! O golpe , que acertaste con todo nuestro remedio ! O movimiento saludable á los Christianos , y solo á Christo cruel ! O Lanza, que abriste la vena de nuestros bienes , y el remedio de nuestros daños, y males ! O manantial fecundísimo, que riegas el Paraíso universal de la Iglesia ! O Sangre , y Agua Sacramental , que ofreció el corazon de Dios á sus almas , la una para lavarlas , la otra para redimirlas ! Dios te salve Llaga amorosa , y sabrosa ; nunca los labios Christianos se aparten de estos labios ; nunca beban de otra fuente, ni otra sangre dé sustento , ni otra agua dé á su sed satisfaccion.

7 Puede dudarse, ¿qué es lo que movió á aquellos crueles hombres , que gobernaban los pasos de la Sagrada Pasion , al darle al Señor esta lanzada ? Esto es facil de atinar, pues no lo dejó omitido el Evangelio, señalando que era misterio la permission, porque estaba profetizado , que nos habia de curar el Herido solamente con mirarlo. (d)

8 Pero en lo literal , no hay duda sino que los Hebréos, aún viendo muerto al Señor , no se asseguraban bien : y porque no sucediese , que aunque le quebrassen las piernas como á los dos ladrones , quedando vivo , volviese á Jerusalén , y los persiguiese su zelo , pureza , inocencia , y perfeccion , y mas viendo que á tantos tullidos , mancos , y cojos habia dado salud , y agilidad , tiraron derechamente á matarlo. Y así este golpe cruel no se enderezó tanto al Costado del Señor , quanto á la satisfaccion , y consuelo de salir de tantos miedos , y acabar de una vez con su Persona Sagrada.

9 Esta tambien fue injusticia Farisayca en la Pasion del Señor , porque no hubo licencia de Pilatos para alancear al Cuerpo difunto ; ni esso es licito en los demás condenados , si otra cosa no ordena la sentencia , pues el mayor delinquente está esento del Juez luego que murió , porque le falta yá el alma , que era en él la delinquente ; y aquellos despojos naturales de la vida, que acá quedan, solo fueron instrumento obediente á lo que ella les

(d) Joan. 19. v. 37.

les mandaba. Con que yo creeria que el haber dado la lanzada al Redentor de la vida los Hebréos , sobre el gobierno soberano del misterio , y profecía , procedió de su odio de ellos , y de algun Soldado , que á instancia suya tiró aquel golpe al Señor , y abrió con él toda nuestra Redencion. ^(e)

10 Tambien hay quien dice , que era ciego aquel Soldado, el qual se llamó Longinos , y que así como abrió el Costado, cobró vista : y no era mucho cobrar él la del cuerpo , quando el Genero Humano , con aquella dulce herida , y medicina ha curado , y cobrado la del alma. ^(f) Parece que habrá tenido esta opinion color en las palabras de San Juan , que habiendo dicho: *Unus militum lancea latus ejus aperuit , & continuo exiit sanguis, & aqua*: Un Soldado abrió con la lanza el Costado , y al instante manó Sangre , y Agua , y añadió: *Et qui vidit testimonium perhibuit* : ^(g) Y el que vió lo atestigua por muy cierto , insinuando, que vió, hiriendo, el misterio que antes no vió.

11 Pero San Juan en esto ultimo habla de sí mismo , que lo vió , no del Soldado que lo hirió ; ni es verisimil que los Escrivas , y Fariseos , que tan abiertos tuvieron los ojos siempre para buscar , y mirar donde heririan al Señor mortalmente , encomendassen á un ciego , que diese la ultima lanzada , que curó , y consumó su Santa Pasion. Y así creeria que estaba ciego en el alma aquel Soldado , y que á su ceguedad fue colirio la Agua , y Sangre del Costado : y que era de los que vieron su Inocencia , quando tembló la tierra , se escureció el Sol , y comenzaron á decir , *Que era Hijo de Dios el que habia padecido : Vere Filius Dei erat iste* : ^(h) y se herian en los pechos , llorando de haberle ofendido. De aqui resultó , que en la Iglesia se divulgasse que cobró vista el ciego que á Dios dió aquella lanzada , y fue así ; pues al Cuerpo Sacrosanto abrió la llaga , y su Piedad infinita le abrió los ojos del alma. Ciego hirió , y salió con vista. La Sangre de Jesu-Christo derramó con la lanzada , y él despues derramó su sangre por Jesu-Christo , con que pagó la Sangre con sangre , y el amor con el amor. Agua salió del Costado Sacratísimo , y de los ojos del Soldado arrepentido lagrimas de contricion : y así fue el mas dicho-

(e) Ita Maldon. in Matth. 27. (f) Vide Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 22. qui plures AA. refert. Vide etiam Silv. tom. 3. lib. 8. cap. 20. quest. 2. Pat. Salmer. tom. 10. tract. 47. Baron. tom. 1. ann. 34. Christ. (g) Joan. 19. v. 34. & 35.

(h) Matth. 27. v. 54.

chofo delito de los que intervinieron en la Pasion del Señor, pues todos se condenaron quantos hirieron, ó maltrataron á aquel Sacrosanto, Cuerpo, fino solo este Soldado.

12 ¿Por qué este, y no los otros? Yo creeria cierto, que se lo llevó la fuerza soberana del Misterio, y que como salia por el Costado precioso del Señor la Iglesia, llena de merecimientos, llevó consigo á aquel hijo, por salir en aquella Sangre, y Agua un inmenso mar de amor, y misericordia. No pudo resistirle la eeguedad de aquel hombre, ni su dureza á la inundacion de tanta piedad, y luz.

CAPITULO LI.

*QUE JOSEPH ABARIMATIA FUE A PEDIR
á Pilatos el Cuerpo del Señor para darle sepultura,
y se le dió.*



SSI como murió el Salvador, partió Joseph, varon Noble, y le pidió á Pilatos el Cuerpo para enterrarlo, y el Gentil lo concedió. Y dice el Evangelista Santo, que: *Audafter introivit ad Pilatum, et petijt Corpus Jesu.* ^(a) Con osadia entró á Pilatos, y le pidió el Cuerpo de Jesus: cosa que no deja de causar admiracion, porque parece que habia de estar menos atrevido, quando estaba el Señor muerto; pues andaba escondido, y temeroso, y era Discipulo oculto quando estaba el Señor vivo. Muerto el Maestro, descaecen los Discipulos, muerto el Capitan, se retiraron los Soldados, preso el pastor, se esparcen, y se pierden por el monte las ovejas.

2 Así es conocidamente, donde no hay virtud divina; pero no donde está Dios. Y uno de los argumentos evidentes de la credibilidad de nuestra Ley es, que tomó fuerzas donde los demás las pierden. Porque siempre que muere el legislador, ó secretario castigado, descaecen sus leyes, ó sus errores; pues cortada la cabeza, no queda fuerza en los miembros. No así quando mueren aplaudidos, que entonces queda poderoso el engaño, y

-Part.II. del Tom. II,

Ffff

así

(a) Marc. 15. v. 43.

así se defiende, y dura. Pero en la Ley del Señor murió su Divina Magestad blasfemado, crucificado, despreciado, y no obstante esto, quedando la ley en su Madre, y pocos Discipulos afligidos, y por el contrario muchos Fariseos, Escribas, y Sacerdotes poderosos, é insolentes, comenzó á cobrar nueva, y mayor vida la Ley en su santa muerte. Y así los corazones atribulados se animaron desde entonces, los perseguidos se unieron, los incredulos creyeron, y todos se confortaron. Y se reconoce, en que así como murió el Señor, cobró Joseph aliento para pedir claramente el Cuerpo á Pilatos, el Centurion, para creer que era Hijo de Dios, los Discipulos, que antes huyeron, se fueron uniendo, y se mostraron mas constantes al Concilio, y alegres predicaban su santísima Palabra, y todas aquellas penas, y tinieblas comenzaron á ser luces, y el miedo confortacion.

3. Habiendo llegado Joseph, que era Decurion justo, valeroso, santo, á pedir el Cuerpo del Redentor á Pilatos, dice el Texto Sagrado, que se admiró que huviesse ya muerto su Divina Magestad: *Pilatus autem mirabatur, si jam obijisset.* (b) Y no paró aquí su admiracion, sino que llamó al Centurion, y le preguntó si habia ya muerto Christo: *Et accersito Centurione interrogavit eum, si jam mortuus esset, & cum cognovisset à Centurione jussit donari corpus Joseph:* (c) Y llamando al Centurion, le preguntó, si habia muerto? y como conociesse del Centurion, que habia muerto, mandó, que dieffen el Cuerpo á Joseph.

4. Pilatos se admiró de que huviesse muerto Jesus, y yo me admito de que se admire Pilatos. Pues iniquísimo Juez, dasle cinco mil azotes, lo coronas de cambrones, que raldran su cerebro, y lo arrojas á las fieras en el atrio, á que obren en él innumerables tormentos, y quantas crueldades quiso imaginar su maldad, ¿y te admiras que haya muerto? Qué disposiciones hiciste, ó cruel hombre, á su vida, que con ellas no llamasses á grandes voces la muerte? Admirate, ó cruel relajado con afectada piedad, de que no haya muerto atado á la columna del marmol, mas blando que tus entrañas. Admirate que no haya muerto al subir por el Calvario con el peso de la Cruz. Admirate, que de penas tan inhumanas, y desmedidas, pudiesen defenderse tanto tiempo los espiritus vitales. Admirate, de que la Divinidad suf-

(b) Marc. 15. v. 44. (c) Idem ibid. v. 45.

sustente la vida , que no bastaba á defender sin ella la Humanidad. ¿Pero de que haya muerto el que tu tan inhumanamente solicitabas muriese , què te admiras ?

5 Esta admiracion de Pilatos, y cuidado en averiguar si habia muerto el Señor , pudo proceder de muchas cosas. Porque es muy posible que con las luces que le dió su Divina Magestad con sus respuestas , y heroyca paciencia , y discrecion , y mansedumbre , y otros conocimientos interiores , y secretos , y llegó á dudar , si era Dios , pareciendole que no era de hombre mortal tanta paciencia , y virtud , y aguardó á ver si lo era en si moria en la Cruz , porque discurrió naturalmente , diciendo : Si este es Dios , poco importa que yo lo envíe á la Cruz , pues yo no puedo crucificar á Dios , antes él me puede crucificar , y á todas sus criaturas , y así , no morirá en la Cruz , si tiene Divinidad ; pero si él muere en ella , señal es que no es Dios , sino hombre , como todos los demás. Por esso averiguaba con cuidado , si murió , como quien averiguaba , si era Dios , ó no era Dios. A esto se añade , que Pilatos hablaria , despues que partió el Señor con la Cruz , con su muger , de los milagros del Señor , y ella al recado añadiría muchos sucesos en que mostraba Divinidad aquel Hombre , porfiando en su opinion , y habiendo llegado el Juez con esto á creer , que no moriria , se admiraba , y preguntaba , si murió.

6 Asimismo esta averiguacion de Pilatos pudo mirar á dos fines. El primero , á satisfacer á su miedo de haber tratado así á Dios ; y con el miedo media tambien el riesgo , y este causó la averiguacion. Dabale cuidado à aquel iniquo Juez , de haber tratado así á Dios , y que podia castigarle : porque de haber tratado así á un Hombre Santo , Inocente , y que él mismo confesó que no tenia culpa alguna , como no fuera Dios , no lo sintiera Pilatos , conociendose en esto , que no tenia rectitud de buen Ministro , ni Juez , pues lo malo que obraba , no lo llegaba á sentir por la culpa , sino solo por la pena. De fuerte , que como á él no le viniese daño de obrar mal , aunque robasse , y matasse , y quemasse á Judéa , y Palestina , no le quitaria el sueño ; pero si se desacomodasse , ó le huviesen de quitar el oficio , honra , ó hacienda por ello , en esse caso , por no incurrir en este trabajo , y daño , libraria á Barrabás. No deben obrar así los Jueces rectos , los quales , sin mirar al daño , ó provecho que les puede

seguir , han de poner los ojos en la causa , y su verdad ; y creer que condenan á Dios , si al Inocente condenan , y que á ellos se condenan , si absolvieren al culpado , y aunque no sea Dios aquel que juzgan presente , tienen para ser juzgados muy presente al mismo Dios.

7 El segundo fin de averiguar con tanto cuidado si habia muerto el Señor , seria para decirle á su muger , con quien habria porfiado sobre el punto de si era Dios , ó no era Dios , que pues habia muerto en Cruz , no era Dios , como él decia , y sacarla de cuidados , coligiendo de la muerte del Señor falta de Divinidad , y sobra de Humanidad , como si digera : Muger no teneis que recelar , que aquel Hombre Santo , Inocente , Justo , y bueno , que habemos crucificado , no era Dios , bien crucificado está. No tenemos que temer , porque con él murieron nuestros cuidados. A este Pueblo , que podia acusarnos con el Cesar , es á quien hemos de temer. Si él perdió la vida , nosotros escapamos el oficio. No receleis como á Dios , el que ha muerto como hombre.

8 Y estoy pensando , que el mismo Pilatos tuvo la culpa de que le faltasse luz para llegar á saber , ó creer que podia Dios hacerse Hombre quedandose Eterno , y vivo en quanto Dios. Porque si quando él preguntó á Dios : *Quid est veritas?* ^(d) y le volvió las espaldas al Señor antes que le respondiesse , tuviera paciencia , y oyera la verdad de aquella Eterna Verdad , puede ser que le diera luces , y conocimientos de su santa Encarnacion , Vida , Muerte , y Redencion , y se informára de que al morir era Dios , y lo pareció , pues *Clamore magno* ; ^(e) dió su Espiritu á su Padre , manifestando al mundo , que vivia lo Divino dentro de aquello mortal , y Humano , y que murió porque quiso ; pero Pilatos no se embarazaba en esto , trataba de vivir , y desfrutar el oficio. No aventuremos , diria , la honra , el puesto , y la Dignidad , que esso de la salvacion será despues , ó al morir. Por esto creeria , que sus temores , y cuidados de si habia muerto , ó no , nacieron mas que de lo referido , de propia comodidad , y ella le persuadia á asegurarse bien que huviesse muerto , no arriesgar el satisfacer el gusto á los Escribas , y Fariseos , por quien lo crucificó. No fuesse que por no haber muerto lo bajassen de la Cruz vivo , y luego volviesse á Jerusalén , y se quejassen al Cesar , y capitulado , aventurasen el oficio.

Y

(d) Joan. 18. v. 38. (e) Ex Matth. 27. v. 51.

9 Y tambien creeria , que como muy acomodado, remiso, y flojo Juez, sentia como ajenas las penas del Inocente, y le pareció á Pilatos , que ni tantas crueldades era bastante á acabar con aquel Reo, por ser muy ordinario en los relajados , y acomodados, á quien ánima en todo su propio amor, no tener por males los otros , sino los propios : y que no sufre un rasguño en su persona , y llenos de heridas , é injurias , y llagas los demás , lo mira , y oye , y como penas ajenas , todas le parecen pocas. Habiendole , pues , concedido Pilatos al Venerable Joseph el Cuerpo del Redentor , sin recelo alguno fue al Calvario , y con Nicodemus , y San Juan Evangelista le bajaron de la Cruz , y entregó á la Reyna de los Angeles su Madre , y con piísimas lagrimas lo recibió , y lo lloró. Siendo amable Misterio para el Christiano , ver á la Virgen Maria con Christo nuestro Señor al nacer, verla tambien al morir ; como quien señala , no solo que nació, y murió por nosotros el Hijo Eterno de Dios , sino que para lograr su vida , y su muerte no hay medio como su Madre. Pudiera causarnos recelo la Magestad , al conocer que es Dios, aunque Hombre , sino nos alentára la intercesion de la Madre de aquel que es Hombre , aunque Dios.

10 Y aunque la Virgen Santissima sabía , que iba envuelta la Redencion del genero humano en la muerte de su Hijo , y que era decreto del Padre Eterno , y lleno de bienes innumerables ; todavia este conocimiento , no minoraba el dolor , ni el llanto, verle muerto en sus brazos , viendo con no ponderable pena al Hijo de Dios ofendido de sus mismas criaturas , y que le fabricaron la muerte al que les habia dado la vida. Miraria aquellos ojos , que dieron luz á los Cielos , eclipsados : aquellas manos , que formaron lo criado , taladradas : aquel Cuerpo Gloria de los Serafines, envuelto en su misma Sangre. Y que duda hay que la Magdalena lloraria tambien con lagrimas amorosas á su Dios, y Señor muerto : y la que lavó sus pies con las fuentes de sus ojos, y limpió el polvo con sus cabellos, mejor lavaria con ellas, y limpiaria con ellos sus Llagas , y Noble Sangre.

11 Siendo , en mi entender , motivo de gran dolor en esta Santissima pecadora , el ver que las ultimas , y mayores persecuciones del Señor , fueron , y salieron de su casa. Porque la Resurreccion de Lazaro su hermano , hizo mas ardiente la envidia del Fariseo , y sus finezas al ungir el Cuerpo del Señor , no solo def-

despertaron en Simon Leproso desprecios de su Maestro, sino ira en Judas, por ver, que se le fue aquel unguento, y de allí partió á venderlo; y en un animo tan tierno como el de la Magdalena, daria esto mas motivo á su dolor, y mas dolor á su pena. San Juan, Discipulo amado, y al mismo paso enamorado de su dulce Redentor, y de su Dios, que duda hay que tendria pena igual, y proporcionada á la caridad ardiente: y á esse paso las Marias, y Joseph, y Nicodemus, los quales pusieron aquel Santísimo Cuerpo en un Monumento nuevo: porque quiso fuesse virgen su Sepulcro en la muerte, como lo fue su Talamo preciosísimo en su Santa Encarnacion, y Nacimiento, y tuviesse consonancia el Talamo al Encarnar, y el Tumulo al morir.

12 Pasó mas allá de la muerte la malicia, y crueldad del Hebreo. Y así, no habiendo sacudido el temor de los milagros del Salvador de las almas, acordandose que habia dicho: *Que Resucitaria*, cosa en que ellos pudieron reparar mas facilmente, porque trataron de esso aquella noche quando digeron los testigos, que habia dicho el Señor: *Solvite Templum hoc: & post triduum readificabo illud: Deshaced este Templo, que dentro de tres dias lo volveré á edificar.* (f) Y es verosimil, que algunos de los Discipulos ocultos le huviesse dado su recta interpretacion en aquel Concilio: fueron á Pilatos, y hablando del Señor, como siempre ellos hablaban, y como quien ellos eran, le digeron: *Domine, recordati sumus, quia ille seductor dixit adhuc vivens, post tres dies resurgam. Jube ergo custodiri sepulchrum usque in diem tertium, ne forte veniant Discipuli ejus, & furentur eum, & dicant plebi: surrexit á mortuis, & erit novissimus error peior priore:* Señor, digeron á Pilatos, *hemonos acordado, que aquel sedicioso dijo, quando vivia: despues de tres dias resucitaré. Mandad, pues, que se guarde el Sepulcro, porque acaso no vengán sus Discipulos, y lo hurten, y digan á la plebe, resucitó de los muertos, y sea peor engaño que el primero.* Respondió Pilatos: *Habetis custodiam, ite, custodite sicut scitis: Teneis Soldados, id, y guardadlo como sabeis.* (g) Con esso se fueron ellos, y guardaron, y sellaron el Sepulcro.

(f) Ex Joan. 2. v. 19. & Matth. 26. v. 61. Marc. 14. v. 58.

(g) Matth. 27. v. 63. 64. & 65.

CAPITULO LII.

QUE LOS JUDIOS PIDIERON QUE SE guardasse el sepulcro ; y resucitó el Señor , y con él la humana naturaleza.



O parece que acababan de asegurarse los Judios al creer, que el Salvador no era Dios; y ni con haberlo visto derramar tanta Sangre á la Columna, crucificado en la Cruz, y morir como hombre en ella, les parecia que quedaban satisfechos, y querian que fuese el Sepulcro mas Sepulcro, y allí quedasse sepultada con el Cuerpo la memoria, sin que pudiesse darles cuidado su rectitud. Siendo cosa notable, que al que persiguieron vivo, temian despues de muerto, y justamente: porque el inocente castigado, entonces cobra mas fuerzas, quando se perficionan con su muerte sus agravios; y assi comienza desde entonces á perseguir al que le mató, y el que fue reo á ser Juez, y el que fue Juez á ser reo. Y qué duda hay, que á los Fariseos estaria dentro del alma acusando la verdad, dando voces, y diciendo: Mirad que es Dios á quien condenasteis. Mirad que el que pudo resucitar á Lazaro quatrduano, mejor se resucitará á sí mismo tri-duano. Porque la conciencia en los malos, está adentro diciendo todo lo contrario de lo que dicen los labios por defuera; y quando ellos dicen: *Crucifige, crucifige*, estaba ella dando voces, y diciendo: Mirad que crucificais al Justo. Y ahora tambien estaria avisando, que habia de resucitar, y assi ellos prevenian este punto; y como la passion los gobernaba, aplicaban remedios, y resistencias de hombres, á fuerza de Dios, que es desatino muy grande. Pues ¿qué importaba veinte Soldados, si era Dios el sepultado, y quería resucitar, deslumbrar, alumbrar, ó acabar á los mismos que le guardaban, que todo estaba en su mano?

2 El modo de la proposicion fue indecentísimo, y lleno de grosería, porque llamaron Señor á Pilatos: *Domine, recordati, sumus*; y traydor al Salvador: *Seducitor ille dixit.* (a) Mirad como

ca-

(a) Matth. 27. 63.

califican los hombres á lo bueno , y á lo malo : á lo malo *Señor*; y á lo Santo *Traydor* : á lo bueno con desprecio : y con honor lo perverso : al pecado una grande reverencia; á la virtud una grande cu-hillada. Y aqui se vé quan poco importa la calificacion mundana , y quanto debe despreciarse la opinion , la fama , y todo aquello que llaman honra , pues está sujeta á la censura iniqua de los perdidos , á los falsos testimonios , á la violencia , á la opresion , á la injuria ; y llama señor al mismo Pilatos , y traydor al mismo Christo.

3 *Recordati sumus : Se nos ha acordado.* ¡Que olvidados estaban los fingidos , quando de otra cosa no se acordaban , sino de procurar esconder los rayos á la verdad , y ver si podian ocultar su resplandor ! *Jube ergo custodiri Sepulchrum. Manda , que se guarde el Sepulcro.* Dudase , ¿por qué los Judios pedian á Pilatos , que se guardasse el Sepulcro ? No podian guardarlo ellos ? No habia Judios que asistiesen tres dias con tres noches al rededor del Sepulcro ? Puese responder , que seria por no contaminarse en la Pascua , y que en su opinion , aquel era trabajo , y eran grandes observantes de vivir supersticiosa ; y muy neciamente ociosos ; y así andaban á cada paso en pleytos con el Señor , porque curaba en dia de fiesta. Mas cierto es , que como se habia de rodear Sepulcro ageno (y sino ageno) huerro ageno , querian que lo ordenasse el Presidente , por ser punto de jurisdiccion. Y tambien puede ser , que para poder asegurar con todo el Mundo , que no habia resucitado , no quisieron que fuesen los Judios los que quedassen en el Sepulcro , sino los Gentiles , como quien previene testigos sin sospecha á una causa litigiosa.

4 Pero lo mas cierto fue , que el Señor con sus mismas diligencias iba disponiendo claridad á la evidencia , y formando rayos de luz al Misterio ; porque ellos querian que fuesen Gentiles los que lo guardassen , y el Señor decia : Sean Gentiles , quiero alumbrar los Gentiles , y que me vean Resucitado , que al Hebréo en las Escrituras antes , y en mis Discipulos , y las Marias despues , les daré luz ; y al Idólatra , en las Guardas del Sepulcro : y pues decia Pilatos : *Ecce Homo.* ^(b) *Este es el Hombre* : desde el Pretorio , porque me veía lleno de heridas , y llagas , digan sus Soldados desde el Sepulcro : *Ecce Deus Homo. Este es Dios Hombre.*

(b) Joan. 19. v. 5.

bre. Manifestando en las señales de mis llagas lo Humano , y en el resucitar con tanta luz lo Divino. Ellos dicen : Sellemos la sepultura, por si acaso quieren sus Discipulos cohechar las guardas. Yo haré , dice el Señor , que esse sello, y essas guardas, asistencia , cuidado , y vigilancia , sean los mas seguros testigos: porque sellado , y guardado tengo de resucitar ; con que no podrán decir , que me hurtaron los Discipulos, sino que resucité.

5 Tambien hay quien diga , que aquella respuesta de Pilatos : *Habetis custodiam , custodite sicut scitis : Teneis guarda, guardadlo como sabeis* , era no querer darles los Soldados del Pretorio , sino que los tomassen del Templo , por tenerlos destinados á su guarda, dados del mismo Gentil , y no podian usar de ellos , sino para aquel efecto , ^(c) y lo que vino á darles Pilatos, fue la licencia de que los que guardaban el Templo , guardassen los tres dias el Sepulcro ; y esso significa , *teneis guarda , habetis custodiam*. Y en esta opinion es clarísimo el misterio de ver que se pasasse la guarda del Templo al Santo Sepulcro , como quien reconocia que yá quedaba acabado el Templo de la Ley Escrita, y era necesario que se fuesse á buscar á la de Gracia : de la manera que en sucediendo un Principe á otro , se pasa tambien la guarda.

6 Al fin cercaron el Sepulcro , y lo sellaron , y guardaron Gentiles , ó Judios , ó Judios , y Gentiles , y resucitó el Señor echandolos por el suelo. ¡Que neciamente porfia , quien porfia contra Dios ! Apenas resucitó, quando la flaqueza Hebréa quiso defender con otra mentira su falsedad : y así llamaron á los Soldados , y les persuadieron, y cohecharon , porque digessen , *Que estando ellos dormidos lo habian hurtado los Discipulos : Dicite , quia vobis dormientibus.* ^(d) O que dormida resolucion al argumento ! Como si pudiesen ver dormidos á los despiertos : ó pudiesen ser creídos despiertos , de lo que vieron dormidos , como pondera San Agustín. ^(e) Ello es menester porfiar , dice el necio , y envidioso , hasta lo posible : y si un Juez se empeña en una maldad, un perdido en una persecucion , un falso en una mentira , ni cesará con ver azotado en la coluna al Inocente , ni con clavarlo en la Cruz ; sino que en la misma sepultura , y fuera de ella, an-

Part. II. del Tom. II.

Gggg

da

(c) Vide Maldon. in Matth. 27. (d) Ex Matth. 28. v. 13. (e) D. August. tom. 4. Enarrat. in Psalm. 63. col. 624. litt. E. Paris. 1691.

da siguiendo , y persiguiendo á su fama , como la sombra á su cuerpo.

7 Refucitó el Señor , y se manifestó primero refucitado á quien lo lloró afligido , y así primero lo vió la Virgen , y las Marias , porque con devotas lagrimas lo lloraron en el Monte , y al pie de la Cruz , como quien paga á los ojos el merito de los ojos ; lloraronme atribulados , pues que me miren glorioso. Luego estableció en la Iglesia altos misterios , confortó á los Apóstoles , purificó á Pedro con tres confesiones al amor de aquellas tres negaciones del temor. Y esto mismo está diciendo , que no faltó en la fé Pedro , pues no le examinó en ella , sino en el amor , como quien conoce , que no en aquella , sino en este cayó el Santo.

8 Y se conoce , que á Tomás , que no habia faltado en el amor , pues que dijo : *Eamus & nos , ut moriamur cum illo* : ^(f) *Vamos , y mueraamos con él* , sino en la fé : *Nisi videro in manibus , &c.* le dió la evidencia en ella , mandandole , *Que entrasse la mano en su costado* : *Mitte manum tuam* : ^(g) y que viesse aquello que no creyó , sino con esta evidencia. Al fin , despues de haber en quarenta dias hecho tan claro el misterio , consolado á su Madre , confortado á los Discipulos , sosituido su Poder en San Pedro , y su santa Sede , y prometido al Espíritu Santo á los Discipulos , subió á los Cielos triunfante , llevando consigo las almas que estaban en el seno de Abrahan. Y entonces las injusticias del Hebréo , y del Gentil , que comenzaron en Christo Señor nuestro , se continuaron en todos sus seguidores , y Discipulos , andando siempre perseguida la Iglesia , de los tiranos , Idólatras , y Hereges , y los buenos de los malos : porque ni se cansa el perverso al perseguir , ni ha de cansarse el virtuoso al tolerar.

9 Y así , Fieles , de este discurso de la Pasion del Señor , tratémos de aprovecharnos , procurando lograr escarmiento de lo injusto , y enseñanza de lo santo. Escarmentémos en los malos Sacerdotes , Escribas , y Fariséos , para no dejarnos llevar de la pasion , y la envidia , no aborrecer la virtud , ni la santa , y buena doctrina , ni la recta reformation de costumbres. Y en la consideracion de la iniquidad de Judas , huyamos de la codicia , pasion tan ciega , y desenfrenada , que no perdona á su Padre , á su

(f) Joan. 11. v. 16. (g) Idem ibid. v. 25. & 27.

su Maestro , y lo que es mas , á su Dios : y de la traycion , y ale-
vosía , vicio infame , y justamente aborrecido de todos : y de re-
cibir indignamente al Señor , y de tratar con deslucimiento el cul-
to Divino , tanto mas Prelados , y Sacerdotes . En Anás reconozca-
mos quan grave culpa es no reformar la familia , ni contener , y
castigar los criados , y subditos insolentes , y el dejar de reducir
á honestos terminos el poder . En Cayfás , miremos el daño que
causa no dar suaves disposiciones á las materias de gobierno , y
de justicia , y el violentar los discursos , y no dejar libre en los
inferiores la rectitud , y verdad . En Pilatos , los daños de la omi-
sion , y remision de los Jueces , el mas pernicioso , y frecuente
pecado de su oficio , y el que aunque suena misericordia , es ter-
rible crueldad . En Herodes , las ruinas de la lujuria , que cierra
los oídos , y el corazon á las inspiraciones Divinas , y le quita al
Señor la palabra de la boca : y el hacer recreacion del oficio , y
descanso del cuidado , que es lo que infama los Ministros , y los
hace relajados , y perdidos . En el mal ladron mirémos quanto
daña el decir al compañero insolencias en las penas , desesperar
en las culpas , blasfemar en los trabajos .

10 Y por el contrario , aprendamos en Christo nuestro Se-
ñor aquella invicta paciencia al padecer injurias del enemigo ,
aquella ardiente caridad al amar á sus criaturas , aquella alta re-
signacion al obedecer al Padre , aquella Providencia con su Igle-
sia , y con su Madre , aquel morir por amar , aquel amar á los
mismos que le hacian tan cruelmente morir . Aprendamos de la
Virgen Señora nuestra , la constancia , y caridad al seguirlo , la
ternura , y devocion al llorarlo . La contricion , y lagrimas de
San Pedro . El fervor , y perseverancia de la Santa Magdalena .
De las Marias , Joseph , y Nicodemus , el religioso culto al se-
pultarlo , y ungirlo ; esto es , al servirlo , y adorarlo . Del buen
Ladron , la fé , y esperanza . Que de esta manera , escarmentan-
do en lo malo , y aprendiendo en lo perfecto , conseguire-
mos el merito en esta vida , y en la eterna la corona
de la Gloria .

F I N .

¶ Todo lo que he escrito en este Tratado de la Pasión del Señor, è Injusticias que intervinieron en su Muerte Santísima, lo sujeto á la Santa Iglesia Catolica Romana, á la correccion de los Superiores, Doctrina de los Santos Padres, Concilios universales de la Iglesia, señaladamente al Santo, y Venerable de Trento: y al juicio de los que mejor sintieren.



INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES,
 contenidas en esta Parte II. del Tomo II.
 de las Excelencias de San Pedro , y de las
 Injusticias que intervinieron en la Muerte
 de Christo.

Lib. denota el Libro , Injust. las Injusticias, c. el ca-
 pitulo , pag. la pagina , n. el numero marginal.

A

A *Bél.* Le mató Caín por envidia. Inj.
 ult. c. 1. pag. 370. n. 2.

Abstinencia. Quiere Christo, que la guarden
 rigurosa los sucesores de los Apóstoles.
 Lib. 6. c. 32. pag. 219. n. 4. y fig.

Accion. No toda accion conveniente es li-
 cita. Injust. c. 8. pag. 403. n. 4. y fig.

Adán. No tuvo la plenitud de dignidad, y
 poder espiritual, que San Pedro. Lib.
 7. c. 2. pag. 235. n. 6.

Alma. La de Christo fue bienaventurada
 en el instante de su Encarnacion. Vea-
 se Christo.

Ambicion. Es el vicio mas amado de los
 Magistrados, y Jueces remisos. Injust.
 c. 43. pag. 562. n. 3.

America. Le ha tocado por feliz suerte la
 tunica inconsútil de Christo. Injust. c.
 47. pag. 579. n. 4.

Amor. El amor de penitentes no es menor,
 que el de favorecidos. Lib. 5. c. 3. pag.
 12. n. 4. y c. 31. pag. 119. n. 4. y Lib.
 7. c. 1. pag. 230. n. 6. A vueltas del
 amor santo suele andar el amor propio.
 Lib. 5. c. 3. pag. 13. n. 5. En dos cosas
 echó el reito el amor, y la omnipoten-
 cia de Christo, en hacer gracias á su
 Madre, y en padecer por el hombre.
 Lib. 5. c. 8. pag. 35. n. 3. Es lazo eficaz
 de corazones, como el castigo azote du-
 ro de siervos. Lib. 6. c. 17. pag. 174. n.
 2. El amor de Christo le hizo mendigo

de nuestras almas. Lib. 6. c. 18. pag.
 176. n. 1. Vea se Christo. El de Dios es
 fuego. Lib. 6. c. 25. pag. 100. n. 4. Se
 explica mejor con el silencio, que con
 la lengua. Lib. 6. c. 30. pag. 215. n. 2.
 Para Dios es mayor el que mas ama.
 Lib. 7. c. 1. pag. 229. n. 5. Explican al-
 guna diferencia en el amor estas dos
 voces: *Diligo*, y *amo*. Lib. 7. c. 4. pag.
 240. n. 1. y fig. y c. 8. pag. 254. n. 2.
 Es la mayor sabiduría de la vida espiri-
 tual. Lib. 7. c. 5. pag. 243. n. 1. No vino
 Dios á buscar entendimientos, sino vo-
 luntades, y amor. Alli. Vea se Caridad.
 Para que el amor á las criaturas sea rec-
 to, ha de empezar en Dios, y acabar
 en Dios. Lib. 7. c. 6. pag. 246. n. 1. y
 fig. El que San Pedro tuvo á Christo
 fue mayor que el de todos los Apósto-
 les. Alli pag. 249. n. 7. y fig. Amor á
 Dios, que se tiene por grande, no es
 grande, y perfecto amor. Lib. 7. c. 9.
 pag. 256. n. 2. Se deben al amor mas
 conquistas, que al rigor. Lib. 7. c. 14.
 pag. 271. n. 1. y fig. Vea se Gobierno. Le
 tuvo Christo grande á su Iglesia. Lib. 7.
 c. 26. pag. 298. n. 2. Morir por no ser-
 vir, es flaqueza; como morir por no
 gozar Dignidades, es valentia de espi-
 ritu. Lib. 7. c. 28. pag. 321. n. 4. Quan-
 do es amor quien pone en el peligro, es
 digna de reparo la caída. Injust. c. 20.
 pag. 456. n. 4.

Anas. Injusticias que se egecutaron en su
 casa con Christo. Injust. c. 19. pag. 451.
 n. 1. y fig. *Apos-*

Apostoles. Oprimidos del temor pecaron en no confesar la Fè en la noche de la Pasion de Christo, pero no perdieron la Fé. Lib. 5. c. 1. pag. 2. n. 2. Por qué no creyeron à las mugeres, que les anunciaron la Resurreccion de Christo. Lib. 6. c. 6. pag. 141. n. 2. y fig. Padecieron algunas imperfecciones en la Fè, antes de ser confirmados en ella. Alli pag. 142. n. 4. y fig. Doctrina que dàn à los Prelados, y Obispos de las virtudes que han de practicar, y los vicios que han de huir. Lib. 6. c. 11. pag. 156. y fig. Volvieron al egercicio de la pesca, pero San Matèo no volvió al comercio. Lib. 6. c. 12. pag. 159. n. 3. Desconocieron à Jesus en el mar de Galilea. Lib. 6. c. 16. pag. 170. y fig. Conocieron à Christo despues del milagro, y en qué. Lib. 6. c. 17. pag. 173. y fig.

Argos. Lo han de ser los Prelados, llenos de ojos. Lib. 7. c. 4. pag. 241. n. 1.

Armas. Pocas bastan para vencer, á quien favorece Dios. Lib. 5. c. 4. pag. 21. n. 8. y c. 6. pag. 28. n. 4. Vease *Defensa*.

B

Baculo. El Episcopal dà en su figura instruccion del modo de gobierno. Lib. 7. c. 13. pag. 268. n. 5. Vease *Gobierno*. El propiisimo baculo de los Obispos es la Cruz. Alli pag. 269. n. 6.

Beneficios. Se olvidan presto, y las injurias tarde. Lib. 5. c. 28. pag. 109. n. 6. Los Divinos son los que mas nos obligan à conocer à Dios. Lib. 6. c. 17. pag. 173. n. 2. y fig. Es nobleza del corazon besar el socorrido la mano del que los hace. Lib. 6. c. 20. pag. 182. n. 1.

Bofetada. Vease *Christo*.

C

Cain. Vease *Abel*.

Capitulo. Vease *Concilio*.

Campo. El que poseyó Judas no se toma en propiedad, sino alegoricamente. Injust. c. 31. pag. 513. n. 9. Con el dinero de la venta de Christo se comprò un campo para sepultura de peregrinos. Injust. c. 31. pag. 514. n. 11.

Caracalla. (Antonio) Emperador. Matò injustamente à Gota su hermano. Injust. c. 44. pag. 568. n. 6.

Caridad. El que tiene verdadera caridad, egercita todas las demás virtudes. Lib. 7. c. 5. pag. 243. n. 2. y fig. Une al alma con Dios. Alli. El que tiene caridad con Dios, y la tendrá tambien con sus hermanos. Alli pag. 244. n. 2.

Carlos Borromeo. (San) Fue elegido Obispo de poco mas de veinte años. Lib. 7. c. 27. pag. 315. n. 1.

Carlos. Rey de Inglaterra. Perdió el Reyno, y la cabeza, por haber negado la obediencia al Romano Pontífice. Lib. 7. c. 19. pag. 286. n. 2.

Cayfas. Su sentençia fue delito en su intencion, y profecia en el sentido del Evangelista. Injust. c. 7. pag. 401. n. 14. y c. 8. pag. 401. n. 1. y fig. Vease *Fariseos*, y *Concilio*. Fue hombre simoniacò, y ambicioso. Injust. c. 8. pag. 405. n. 8. Injurias que padeciò Christo en casa de Cayfas. Injust. c. 20. pag. 455. n. 1. y fig. Nulidades del proceso, que formò contra Christo. Injust. c. 21. pag. 459. n. 1. y fig.

Censuras. Vease *Excomunion*.

Christo. Se manifiesta mas la eficacia de la gracia despues de la Pasion de Christo. Lib. 5. c. 3. pag. 12. n. 3. Es el fin de las Profecias, y de la Ley. Lib. 5. c. 6. pag. 29. n. 6. Fue su alma bienaventurada desde el principio de su Encarnacion. Lib. 5. c. 8. pag. 33. n. 1. Como se compadece con esto, que padecièse Christo en la porcion superior del alma. Alli. Vease *Amor*. Sudò verdadera Sangre en el Huerto. Lib. 5. c. 9. pag. 38. n. 2. y fig. Le tuvo antes preso el amor de los hombres, que el odio de los Hebrèos. Lib. 5. c. 13. pag. 56. n. 5. Con solo las dos palabras derribo en tierra à los que le venian à prender; y entre ellos al Discipulo traydor. Lib. 5. c. 14. pag. 57. n. 1. y fig. Por qué pidió à las Turbas que dejassen libres à los Apostoles. Lib. 5. c. 15. pag. 61. n. 3. y fig. Volvió à poner la oreja à Malco. Lib. 5. c. 22. pag. 83. n. 3. Salìo del Sepulcro sin levantar la losa. Lib. 6. c. 1. pag. 127. n. 3. Se apareció resucitado à San Pedro en particular, antes que à todos los Apostoles. Lib. 6. c. 8. pag. 148. n. 1. y fig. Sin Christo no se logra nuestro trabajo, y con Christo es facil qualquiera empresa. Lib. 6. c. 15. pag. 168. n. 2. y fig. Siente mas nuestra miseria, y necesidad, que nosotros mismos. Lib. 6. c. 18. pag. 176. n. 1. y fig. Su amor

le hizo mendígo de nuestras almas. Alli. Por qué despues de refucitado llamó à los Apóstoles muchachos, ò mancebos. Lib. 6. c. 19. pag. 178. n. 1. y fig. Comió poquíssimas veces carne. Lib. 6. c. 32. pag. 219. n. 4. Antes de subir al Cielo honró à los vivos, y à los difuntos: à los cuerpos, y à las almas. Alli pag. 221. n. 6. Se huvo como Arquitecto Soberano en edificar la Iglesia, poniendo por Piedra primera à San Pedro. Lib. 7. c. 24. pag. 305. n. 1. Quiso que San Pedro le acompañasse sólo á Betania, y no San Juan Evangelista. Lib. 7. c. 31. pag. 332. n. 2. Por qué le llama Verbo del Padre. Injust. pag. 366. n. 1. Fue mas perseguido en vida por los Hebréos, que por los Gentiles. Injust. c. 6. pag. 393. n. 4. Trataron los Romanos de adorar à Christo con los demás Dioses. Injust. c. 6. pag. 395. n. 9. Razones con que sus Discipulos persuadian en el Concilio, que era el Mesías prometido. Injust. c. 7. pag. 396. n. 2. y fig. Utilidades que nos trajo con su muerte. Injust. c. 8. pag. 406. n. 12. Fue vendido por Judas, y las circunstancias de su venta. Injust. c. 12. pag. 425. y fig. Quanto valian los treinta dineros en que fue vendido. Injust. c. 13. pag. 430. n. 3. Vease *Dinero*. Lavó á Judas los pies, y le comulgó la noche de la Cena. Injust. c. 14. pag. 434. n. 4. y fig. y c. 16. pag. 439. n. 3. En qué sentido llamó à Judas *Amigo*. Injust. c. 17. pag. 444. n. 5. Su doctrina es la mas penetrante espada. Injust. c. 17. pag. 445. n. 7. Circunstancias de su prendimiento. Alli pag. 446. n. 10. y fig. Agravios, è injurias que hicieron à su Magestad en casa de Anàs. Injust. c. 18. pag. 448. n. 1. y fig. Por qué quando le dieron la bofetada, no ofreció la otra megilla. Injust. c. 19. pag. 453. n. 4. y fig. Por qué permitió que San Pedro le negasse, y no los otros Apóstoles. Injust. c. 24. pag. 476. n. 8. y fig. En su primera venida vino como hombre á padecer, y en la segunda vendrá como Dios á juzgar. Injust. c. 26. pag. 484. n. 5. Por qué quiso morir crucificado por mano de los Gentiles, y no apedreado por mano de los Hebréos. Injust. c. 28. pag. 492. n. 8. La acusacion, que hicieron los Judios contra el Señor, fue mas llena de falsedades, que de letras. Injust. c. 29. pag. 494. n. 1. Erró Pilatos en haberlo re-

mitido à Herodes. Injust. c. 30. pag. 500. n. 5. y fig. Todos se escusan de condenarle, porque quiso el Señor pagar por los Tribunales de todos. Injust. c. 30. pag. 502. n. 8. y fig. Censuró con el silencio la loquacidad de Herodes. Injust. c. 33. pag. 517. n. 5. Es enviado ignominiosamente de Herodes á Pilatos con vestidura de loco. Injust. c. 34. pag. 519. n. 1. y fig. Sintió mas, que Judas se vendiesse à los Judios, que el que estos le entregassen à Pilatos. Injust. c. 35. pag. 528. n. 9. Como se entiende, que su Reyno no era de este mundo. Alli n. 10. Vease *Reyno*. Padeció notable injuria en ser comparado con Barrabás, y mucho mayor en haber sido pospuesto à él. Injust. c. 38. pag. 539. n. 5. y fig. Le trataron tres veces como à ladrón. Alli pag. 540. n. 8. Fue cruelissimamente azotado, y presentado al Pueblo. Injust. c. 39. pag. 542. n. 1. y fig. Tormentos, y escarnios que padeció despues que Pilatos le entregó à los Judios. Injust. c. 46. pag. 572. n. 1. y fig. Por qué no quiso bajar de la Cruz. Injust. c. 47. pag. 579. n. 6. y fig. Se explican las siete palabras, que dijo en la Cruz. Injust. c. 48. pag. 581. n. 1. y fig. Hizo toda la naturaleza sentimiento en su muerte. Injust. c. 49. pag. 586. n. 1. y fig.

Clemente. (San) Le nombró San Pedro, no por Pontifice, sino por Coadjutor. Lib. 7. c. 30. pag. 331. n. 9.

Codicio. Es el mayor mal de los males. Injust. c. 10. pag. 414. n. 5. Observa amistad estrecha con el Demonio. Injust. c. 11. pag. 424. n. 11. Crece con lo que otros vicios se acaban. Alli c. 12. pag. 428. n. 8. Es imposible, que el codicioso halle descanso en lo que grangéa. Injust. c. 31. pag. 505. n. 4. Llega el codicioso à estado, que quiere mas dár el dinero, que arrepentirse. Injust. c. 32. pag. 509. n. 1. y fig. Vease *Ambicion*.

Comida. Pide Christo refucitado de comer à los Apóstoles en el Mar de Galilea. Lib. 6. c. 13. pag. 161. n. 2. y fig.

Compañia. Las malas debilitan la virtud, y las buenas la defienden. Lib. 5. c. 29. pag. 110. n. 1.

Comunion. Vease *Eucaristia*.

Concilio. El que juntaron los Escribas, y Fariseos en casa de Cayfás, fue con designios de iniquidad. Injust. c. 4. pag. 384. n. 1. y fig. Si se entran en él los Capitulares con passion, no es Concilio,

sino

fino Conciliabulo. Injust. c. 4. pag. 384. n. 1. Asistió Nicodemus con otros Discipulos del Señor en el Concilio de casa de Cayfás. Alli pag. 385. n. 2. y c. 7. pag. 396. n. 1. y fig. Punto que propuso Cayfás, como Presidente del Concilio. Injust. c. 4. pag. 386. n. 5. y fig. Daños que causa en los Concilios, que el Presidente explique su dictamen antes de votar los Capitulares. Injust. c. 5. pag. 387. n. 1. y fig. Quanto importa la libertad en los votantes. Injust. c. 5. pag. 388. n. 2. Como se ha de portar el Presidente en proponer en materias de justicia: como en las de gobierno: como en las de gracia. Alli pag. 389. n. 4. Razones que los Discipulos de Christo alegaron en Concilio para persuadir, que era el Mesías prometido. Injust. c. 7. pag. 396. n. 1. y fig. Segundo Concilio, que se congregó en casa de Cayfás contra Christo, y lo que se trató en él. Injust. c. 9. pag. 409. n. 3. y fig.

Condicion. Es propia condicion de los perdidos, y relajados llamar inquietud la reformation, y desasosiego la enmienda de los vicios. Injust. c. 29. pag. 494. n. 1.

Contemplacion. La de los Prelados ha de andar acompañada de la accion. Lib. 7. c. 28. pag. 322. n. 5.

Contricion. Crece con ella el amor. Lib. 7. c. 10. pag. 258. n. 1.

Corderos. Qué significa haber encomendado Christo à San Pedro, que apacentasse dos veces los Corderos, y una las ovejas. Lib. 7. c. 17. pag. 278. n. 1. y fig. Vease *Ovejas*.

Cruz. Es el Estandarte Real de la Iglesia. Lib. 7. c. 22. pag. 299. n. 5. Militerios que oculta el Santo Madero de la Cruz. Injust. c. 28. pag. 493. n. 9. En la de Christo estaba escrito el titulo en tres lenguas: y por qué. Injust. c. 46. pag. 575. n. 9. Vease *Christo*.

Culto Divino. Los que censuran la magnificencia del culto, que se da á Dios en las Iglesias, se asemejan á Judas. Injust. c. 11. pag. 420. n. 6. Quanto mas se promueve, están los pobres mas socorridos. Alli pag. 423. n. 10.

Curiosidad. Es vicio frequente en los espirituales. Lib. 6. c. 31. pag. 215. n. 1.

D

David. Estuvo un año entero caído. Lib. 5. cap. 3. pag. 12. n. 3. Le perligue Saúl por envidia. Injust. c. 1. pag. 372. n. 4. Vivía mas quieto en los trabajos, que Saúl en las felicidades. Alli.

Defensa. Es licito à los Eclesiasticos Seculares, y Regulares tomar armas para defender la Ciudad, invadida de los Infieles, y aun de los Christianos. Lib. 5. c. 23. pag. 87. n. 3. Es justo, y santo defender con armas la Fè. Alli pag. 87. n. 2. y pag. 88. n. 5. Es licito defender la propia vida. Alli n. 5.

Demonio. Solicitó que Christo no muriese, porque el genero humano no fuese redimido. Injust. c. 38. pag. 538. n. 2.

Desonestidad. Vease *Sensualidad*.

Despedida. Circunstancias de la despedida que hizo Christo de su Santissima Madre, y los Apostoles. Lib. 7. c. 31. pag. 332. n. 2.

Dias de Fiesta. Vease *Fiestas*.

Diezmos. Castigo que envia Dios à los que no los pagan. Injust. c. 29. pag. 497. n. 7.

Dignidad. Es mas el salvarse, que el tener todas las dignidades del mundo. Lib. 7. c. 25. pag. 309. n. 1. y fig. Repugnancia con que los Santos entraron en las dignidades. Alli pag. 310. n. 2. Vease *Muerte*. La que no es Cruz, sino alegria, es mucho de temer. Lib. 7. c. 26. pag. 313. n. 4.

Dimas. Excedió à muchos en la Fè, confesando à Christo por Dios. Injust. c. 48. pag. 581. n. 2. Vease *Maria Santissima*.

Dinero. De los doce Apostoles solo se perdió el que guardaba el dinero. Injust. c. 10. pag. 413. n. 4. El dinero con que compraron los Judios á Christo, era de las limosnas, y ofrendas del Templo. Injust. c. 13. pag. 431. n. 5. Vease *Christo*, y *Judas*.

Dios. No necesita à pecar, quando permite. Lib. 5. c. 30. pag. 113. n. 1. Premia sobre lo que merecen nuestras obras. Lib. 6. cap. 25. pag. 200. n. 4. Quando es Dios quien reparte la vianda, sobra para sustentar à todo un mundo un solo pecz. Lib. 6. c. 32. pag. 219. n. 3. Vease *Inspiracion*.

Doctrina. Qual deba ser la que el Prelado Eclesiastico ha de dár à sus subditos. Injust. pag. 366. n. 1. y fig.

E

E*clesiasticos.* Es licito à los Eclesiasticos Seculares , y Regulares tomar armas para defender la Ciudad , invadida de los Infieles , y aun de los Christianos. Lib. 5. c. 23. pag. 87. n. 3. Es muy expuesto en los Eclesiasticos el uso del dinero. Injust. c. 10. pag. 403. n. 4. La jurisdiccion Eclesiastica , y Secular son como alma , y cuerpo. Injust. c. 42. pag. 558. n. 2.

Edad. La de quarenta años es la mas proporcionada para una buena eleccion; para el gobierno de las almas. Lib. 7. c. 27. pag. 315. n. 1. De esta edad era San Pedro , quando fue elegido al sumo Pontificado. Alli.

Ejemplo. Es eficaz el de los Superiores. Lib. 6. c. 9. pag. 153. n. 3. y c. 10. pag. 154. n. 1.

Eleccion. Es mas que opinion , que se ha de elegir el mas digno. Lib. 7. c. 7. pag. 250. n. 1. y fig. Para elegir al gobierno de las almas , se ha de preferir la caridad à las letras ; y para elegir à las Catedras , se ha de preferir el docto al virtuoso. Alli pag. 251. n. 2. Se ha de desterrar en las elecciones todo genero de duda , y equivocacion. Lib. 7. c. 32. pag. 338. n. 5.

Encarnation. Fue el mayor de los Misterios de Christo. Lib. 7. c. 15. pag. 273. n. 1.

Envidia. Perseguió desde el principio del mundo à la inocencia. Injust. c. 1. pag. 369. n. 1. Vease *Joseph*. Forma su proceso , no con los defectos , sino con las virtudes del envidiado. Alli pag. 372. n. 5. Castiga primero al mismo que la tiene. Alli. Se compara el envidioso al Milano. Vease *Milano*. Daños , y remedios de este vicio. Injust. c. 1. pag. 373. n. 6. Es de suprema magnitud , quando se vale de las virtudes del envidiado , para hacerle guerra. Injust. c. 46. pag. 573. n. 4.

Escribas. Quienes eran los Escribas , y quienes los Fariseos. Injust. c. 2. pag. 374. n. 1. y fig.

Espada. Qué significa decir Christo à los Apostoles , que vendan la tunica , y

Part. II. del Tom. II.

comprende espada. Lib. 5. c. 4. pag. 16. n. 2. Dos espadas bastan para la conservacion de todo el mundo , que son la justicia , y la verdad. Lib. 5. c. 5. pag. 22. n. 2. No dió el Señor espada por centro à San Pedro. Alli pag. 23. n. 3. La del Prelado Eclesiastico , y la del Secular tiene diversos egercicios. Vease *Prelado*.

Encaristia. Los que la reciben con culpa grave se comparan à Judas , que vendió à Christo con osculo de paz. Lib. 5. c. 19. pag. 70. n. 1. y Injust. c. 10. pag. 416. n. 11. y c. 17. pag. 442. n. 1. y pag. 443. n. 4.

Examen. Tres veces examinó Christo el amor de San Pedro para elegirle al Pontificado. Lib. 7. c. 3. pag. 236. n. 1. y fig.

Excomunion. No se ha de fulminar ; hasta haber practicado todos los medios , que ofrece la prudencia. Lib. 5. c. 5. pag. 23. n. 3.

F

F*ariseos.* Tomaron à destajo el perseguir à Christo. Injust. c. 2. pag. 376. n. 6. y fig. Se ciegan con los milagros de Christo. Injust. c. 3. pag. 383. n. 8. Concilio de iniquidad que juntaron en casa de Cayfas contra Jesus. Injust. c. 45. pag. 384. n. 1. y fig. Vease *Escribas* ; *Hipocresia* , y *Hereges*.

Fé. Es santo , y perfecto en los Reyes aventurar sus vasallos , y Reynos por defender la Fé de Jesu Christo. Lib. 5. c. 23. pag. 87. n. 2. y pag. 88. n. 5.

Fiestas. Quanto desagrada à Dios ; que estos dias se empleen en deleytes , y recreaciones. Injust. c. 33. pag. 510. n. 3.

Fortuna. Todo lo atribuimos à la fortuna , quando no es sino altissima Providencia. Lib. 6. c. 16. pag. 171. n. 1.

G

G*alilea.* Significa tierra viciosa. Lib. 6. c. 3. pag. 133. n. 1. Por qué digeron los Angeles à las tres Marias , que precederia el Señor à los Apostoles en Galilea. Alli n. 1. y fig.

Gallo. Por qué despertó Christo à San Pedro con su canto. Lib. 5. c. 29. pag. 111. n. 3.

Gentiles. Fue mas copiosa la conversion de

Hhhh

los

los Gentiles, que la de los Hebréos con la predicacion Apostolica. Lib. 6. c. 15. pag. 168. n. 2. Fue mas perseguido Christo en vida por los Hebréos, que por los Gentiles. Injust. c. 6. pag. 393. n. 4. Por què quiso Christo morir por mano de los Gentiles crucificado, y no apedreado por los Hebréos. Injust. c. 28. pag. 492. n. 8.

Geta. Vease *Caracalla*.

Getsemani. Huerto donde se retirò Christo à orar. Lib. 5. c. 7. pag. 30. n. 1. Estuvo en el San Pedro mas cerca de Christo, que los demás Apostoles. Alli pag. 32. n. 4.

Gloria. Se dà à proporcion de los trabajos. Lib. 5. c. 7. pag. 31. n. 2.

Gobierno. El Monarquico es mas perfecto, que el Aristocratico, y Democratico. Lib. 7. c. 1. pag. 229. n. 1. El que Dios tiene en el mundo, y en la Iglesia es Monarquico. Alli. No se ha de usar en el de rigor, hasta haber probado todos los medios de amor, y suavidad. Lib. 7. c. 13. pag. 268. n. 5.

Gracia. Su eficacia resplandece mas despues de la Pasion de Christo. Lib. 5. c. 3. pag. 11. n. 3. y Lib. 6. c. 6. pag. 141. n. 4.

Grandes. Los Grandes del mundo con dificultad se salvan, no asi los pequeños. Lib. 6. c. 29. pag. 211. n. 3.

H

H *Hebreos.* Vease *Gentiles*.

Herages. Los que niegan à San Pedro, y à sus Sucesores la potestad universal de la Iglesia, tiran derechamente à destruir la Iglesia por el cimiento. Lib. 7. c. 24. pag. 308. n. 5. Son sucesores de los Fariseos. Injust. c. 2. pag. 375. n. 5.

Herodes. Fue hombre vicioso, é indigno de que Christo respondiessè à sus preguntas. Injust. c. 33. pag. 515. n. 1. y fig. Comieron à su mesa la crueldad, y la luxuria. Injust. c. 33. pag. 518. n. 6. Envia à Christo ignominiosamente à casa de Pilatos. Injust. c. 34. pag. 519. n. 1. y fig.

Hipocresia. Excesos que hace este vicio al de la relajacion. Injust. c. 2. pag. 375. n. 5.

Humildad. Es tan gran virtud que la fabrica Dios à su costa, tolerando ofensas en los que mas ama. Lib. 5. c. 3. pag. 10. n. 1. y fig. La interior es superior à

la exterior. Alli pag. 11. n. 2. La mas alta sabiduria consiste en la mas profunda humildad. Lib. 6. c. 10. pag. 156. n. 3. Vease *Ignorancia*.

I

I *Iglesia.* El gobierno de la Triunfante, y Militante es Monarquico. Lib. 7. c. 1. pag. 227. n. 1. La Griega se vè llena de heregias, y calamidades, desde que negò la sujecion al Romano Pontifice. Lib. 7. c. 19. pag. 286. n. 1. Sus armas no son materiales, sino espirituales. Injust. c. 17. pag. 445. n. 8.

Ignorancia. No es ciencia menos util al Christiano, que saber con alta especulacion. Lib. 6. c. 10. pag. 156. n. 3.

Imagen. No se aprecia por la materia, sino por la representacion. Lib. 7. c. 22. pag. 301. n. 6. y 7.

Imperfeccion. Con las imperfecciones que algunos censuran en San Pedro podian muchos buenos hacerse perfectissimos. Lib. 7. c. 36. pag. 362. n. 15.

Inglaterra. Està esclava con innumerables errores, desde que negò la sujecion al Romano Pontifice. Lib. 7. c. 19. pag. 286. n. 1.

Inocencia. Fue perseguida desde el principio del mundo de la envidia. Injust. c. 1. pag. 369. n. 1. Siempre es perseguida, y atribulada en esta vida. Injust. c. 39. pag. 545. n. 7.

Inspiracion. El no corresponder à las de Dios, es motivo que Dios no responda à nuestras peticiones. Injust. c. 29. pag. 545. n. 7.

J

J *Jonà.* Se interpreta gracia. Lib. 7. c. 2. pag. 232. n. 3.

Joseph. (Patriarca) No fue su sueño el que excitò la envidia de sus hermanos, sino sus virtudes. Injust. c. 1. pag. 371. n. 3.

Joseph ab Arimatea. Pide à Pilatos el cuerpo de Christo, y se le diò. Injust. c. 51. pag. 593. n. 1. y fig.

Josue. Hizo parar al Sol, pero San Pedro al que criò al mismo Sol. Lib. 7. c. 30. pag. 329. n. 6.

Juan Apostol, y Evangelista. (San) Es probable que no cayò como los demás Apostoles la noche de la Pasion. Lib. 5. c. 3. pag. 14. n. 7. Corriò mas que San Pedro, pero entrò despues en el Sepulcro. Lib. 6. c. 4. pag. 136. n. 1. y fig. Fue

Fue Aguila generosa de vista perspicacissima para imitar á Christo. Lib.6. c. 21. pag.187. n. 3. Fue el que mas vivió de los Apostoles, y escribió el ultimo de los Evangelistas. Lib.7. c.29. pag. 324. n. 2. Le profesò San Pedro verdadera amistad. Lib. 7. c. 30. pag. 328. n.4. No sucedió à San Pedro en la dignidad de Vicario de la Iglesia. Alli pag.330. n.8. Solo à San Pedro fue inferior. Lib.7. c.32. pag.338. n.4. Gobernò la Iglesia del Asia, y escribió en ella el Evangelio. Alli pag. 340. n. 7. Fue bien quisto de todos quando válido, y desvalido. Lib.7. c.33. pag.342. n.2. No està reservado como Elias, y Enoc, hasta el dia del Juicio Universal, sino que pagò el tributo de la muerte. Lib. 7. c. 34. pag. 345. n. 1. y fig. No padeciò muerte violenta, sino natural à los noventa, y mas años de su edad. Alli pag.347. n. 4. y c. 35. pag. 348. n. 1. y fig. Su Sepulcro està en Efeò. Lib.7. c.34. pag. 347. n. 4. Se explican dos lugares del Evangelio, donde parece se insinúa, que no murió. Lib.7. c.35. pag.348. n.1. y fig. Salìo de la Tina mas hermoso que entrò en ella. Alli pag. 350. n. 3. No resucitò como quieren algunos. Alli. Muriò el ultimo de los Apostoles. Alli pag.351. n.5. Hablò Christo desde la Cruz, primero por èl, que por su Santissima Madre, y por què. Injust. c.48. pag.581. n.3. y fig.

Judas. (Escarote) Excediò à todos en maldad. Lib. 5. c. 13. pag. 54. n. 3. Se hizo Capitan de los que iban à prender al Redentor. Alli pag.55. n. 4. No se ahorcò hasta que se viò sin dinero. Lib. 5. c.18. pag.70. n. 5. Por què entregò à Christo con osculo de paz: y porqué el Señor le llamò *Amigo*, siendo tan cruel enemigo. Lib.5. c.19. y 20. pag. 70. y fig. Le llamò Amigo, y no Discipulo, y por què. Lib.5. c. 20. pag. 73. n.1. y fig. Se llamò Escariote por ser natural de Cariote, y no por ser de la Tribu de Isàcàr. Injust. c. 10. pag. 412. n. 1. Quienes fueron sus Padres. Alli. Algunos dicen que fue casado. Alli n.2. Era bueno quando fue elegido al Apostolado. Alli pag. 413. n. 3. Hacia milagros antes de su perversion. Injust. c.10. pag.414. n.6. Fue el primer Herege Sacramentario. Alli pag. 415. n.9. Fue solo el que murmurò de

Part.II. del Tom.II.

la accion devota de la Magdalena. Injust. c.11. pag.419. n. 3. Quanto importaban los treinta dineros en que vendiò à Christo. Injust. c.13. pag.430. n. 3. Vease *Dinero*. Si fue rigurosamente simoniaco en la venta de Christo. Injust. c.13. pag.431. n.6. y fig. Le lavò Christo los pies. Injust. c.14. pag.434. n.4. y fig. Recibiò à Christo Sacramentado la noche de la Cena. Injust. c.16. pag. 439. n. 3. En què sentido le llamò Christo *Amigo*. Injust. c.17. pag. 444. n.5. Se ahorcó en Viernes Santo, antes que Christo muriese en la Cruz. Injust. c.31. pag.503. n.1. y fig. Se arrepintiò sin provecho. Alli pag. 504. n.3. y fig. Porque restituyò el dinero, habiendo vendido à Christo por codicia. Alli pag. 505. n.4. Su arrepentimiento fue puramente natural, y sin merito alguno. Injust. c.32. pag.508. n.1. Fue el peor de todos los hombres. Alli pag.511. n. 7. Se le aplica lo que dice el Psalmo 108. Alli pag. 512. n. 8. No poseyò campo en propiedad, sino alegoricamente. Injust. c.31. pag.513. n.9. Fue mayor su pccado, que el de Pilatos. Injust. c.42. pag.560. n.7.

Judios. Obraron contra sus leyes en entregar à Christo en manos de un Juez Gentil. Injust. c.40. pag. 550. n. 3. Su nacion fue destruida por Tito, y Vespasiano. Injust. c.45. pag.569. n. 1. Desde que echaron sobre si la sangre del Inocente, son generalmente despreciados, y aborrecidos. Alli. Son la gente mas vil, que ha conocido la tierra. Alli pag. 570. n.2.

Juez. Es mayor pccado, que el Juez condene el reo sin causa, que el que un hombre particular quite à otro la vida. Injust. c.21. pag. 461. n.5. No metete se le responda, quando no pregunta segun derecho. Injust. c. 22. pag. 467. n. 9. No es el ministerio de Juez para acomodados, y perezosos. Injust. c.28. pag.490. n. 3. Sino tiene valor deje el oficio. Injust. c.30. pag. 501. n.6. No consiste su inocencia en apartar las manos de lo malo, sino en amparar lo bueno. Alli pag.502. n. 8. No puede tener causa, para no oír al reo. Injust. c.36. pag.539. n.2. Son peores los remisos, y relajados, que los apasionados, y crueles. Alli pag.533. n.9. Se debe recatar de la intercesion de las mugeres, y mas de la propia. Injust. c.38. pag.538. n. 2. El

Hhhh 2

re-

relajado , y omiso con lo que le parece misericordia , aumenta su injusticia. Injust. c. 39. pag. 547. n. 11. Ha de buscar la justicia , no en la nobleza , patria , ò riquezas del reo , sino en las entrañas del proceso. Injust. c. 40. pag. 552. n. 7. Debe juzgar con la vista en las leyes , y y en el Cielo. Injust. c. 41. pag. 555. n. 3. Veaſe *Ambicion*.

Jurisdiccion. No se ha de mezclar la Ecclesiastica en los negocios seculares , ni la secular en los Ecclesiasticos. Lib. 5. c. 5. pag. 24. n. 4. La ordinaria se compara al tronco , y la delegada à las ramas de un arbol. Alli pag. 25. n. 6. La Ecclesiastica , y secular con como el alma , y el cuerpo. Injust. c. 42. pag. 558. n. 2.

Juventud. Importancia de su buena educacion. Lib. 7. c. 18. pag. 281. n. 1.

L

L *Abrador*. Diferencia que hay de este oficio al de Pastor. Lib. 7. c. 26. pag. 276. n. 2.

Ladron. Veaſe *Dimas*.

Lagrimas. Las vertió amarguísimas San Pedro por sus pecados. Lib. 5. c. 32. pag. 121. n. 2. Lloró San Pedro mas de treinta años un pecado momentaneo. Alli pag. 123. n. 6. Son las lagrimas la retorica mas eloquente del corazon. Lib. 6. c. 14. pag. 165. n. 2. y Lib. 7. c. 10. pag. 259. n. 2. Se ha de entrar con ellas en las dignidades. Lib. 7. c. 3. pag. 239. n. 5. y c. 25. pag. 310. n. 2.

Lanza. La que abrió el Costado de Christo fue llave de nuestro remedio. Injust. c. 59. pag. 590. n. 6.

Lapſos. Así llamaban en la primitiva Iglesia à los que por temor de los tormentos perfumaban à los Idolos. Lib. 5. c. 1. pag. 3. n. 2.

Lazaro. En el milagro de su refureccion miraba mas Christo à resucitar las almas , que los cuerpos. Injust. c. 3. pag. 379. n. 3.

Lienzo. El que cubria el Santísimo Cuerpo de Christo , y el que cubria su Santísima Cabeza quedaron divididos en el Sepulcro , despues de la Refureccion : y por qué. Lib. 6. c. 5. pag. 140. n. 2.

Lino. (San) Sucedió inmediatamente à San Pedro en el Pontificado. Lib. 7. c. 30. pag. 330. n. 9.

Llave. El entregar Christo las llaves del

Cielo , y la potestad de ligar , y absolver , no fue gracia personal à San Pedro , sino comun à todos sus sucesores los Romanos Pontifices. Lib. 7. c. 12. pag. 263. n. 1. A los demás Apostoles fue personal esta gracia ; y aunque pasa à sus sucesores los Obispos , es con alguna limitacion. Alli. Por qué entregó Christo à San Pedro ovejas , habiendole ofrecido llaves. Lib. 7. c. 13. pag. 265. n. 1.

Longinos. Era ciego , y dicen algunos , que cobró vista , así que abrió el Costado de Christo. Injust. c. 50. pag. 591. n. 10.

Luis. (San) Obispo. Fue elegido al Obispado de poco mas de veinte y cinco años. Lib. 7. c. 27. pag. 315. n. 1.

M

M *Alco*. Por qué le cortó San Pedro la oreja , y no otro miembro. Lib. 5. c. 21. pag. 76. n. 1. y fig. y c. 22. pag. 82. n. 1. y fig. Le restituye Christo la oreja , que le cortó San Pedro. Injust. c. 17. pag. 445. n. 8.

Maria Magdalena. (Santa) Fue la mas aleutada de las tres , que visitaron el Sepulcro del Redentor. Lib. 6. c. 1. pag. 128. n. 6. Anunció à San Pedro , y à San Juan la Refureccion del Señor. Lib. 6. c. 3. pag. 135. n. 3. Cobró con sus lagrimas la virginidad. Lib. 7. c. 36. pag. 356. n. 5. Lagrimas de Marta , y de Maria en la muerte de su hermano Lazaro. Injust. c. 3. pag. 380. n. 3. y fig. Sus quejas amorosas eran detraccion en los Fariseos. Alli pag. 381. n. 5. Solo Judas murmuró de ella quando derramó el unguento. Injust. c. 11. pag. 419. n. 3. Ungió tres veces al Señor. Alli pag. 423. n. 9.

Maria Santísima. No incurrió la culpa original , ni cometió actual. Lib. 5. c. 3. pag. 14. n. 6. La redencion que en las demás criaturas fue reparacion de caldas , fue en Maria Santísima preservacion de culpas. Alli. La regla para conocer sus excelencias es el poder de su Hijo. Lib. 5. c. 8. pag. 37. n. 6. Fue el medio de la conversion de San Pedro , y el remedio de su culpa. Lib. 5. c. 32. pag. 122. n. 3. No fue al Sepulcro de su Hijo con las tres Marias , porque quando estas fueron , ya habia refucitado , y aun visitado à su Madre. Lib. 6.

c.1. pag. 127. n. 5. y c. 2. pag. 131. n. 1. Asistió à la coronacion de San Pedro en la ribera del Mar de Tiberiades. Lib. 6. c. 33. pag. 223. n. 4. y Lib. 7. c. 33. pag. 343. n. 3. Estuvo sujeta à las llaves de San Pedro. Lib. 7. c. 18. pag. 284. n. 5. Fue causa impulsiva con sus virtudes, de que se hiciesse Dios hombre. Lib. 7. c. 24. pag. 309. n. 6. Celebró Christo en su presencia los mayores Misterios de la Redencion humana. Lib. 7. c. 33. pag. 343. n. 3. Vivió mas de veinte y tres años despues de la Ascension del Señor. Lib. 7. c. 35. pag. 351. n. 5. Por su intercesion logró el Buen Ladrón convertirse. Injust. c. 46. pag. 576. n. 11. Por qué no impidieron los Judios, que estuviessse al lado de su Hijo. Alli n. 12.

Marias. Yà habia resucitado Christo, quando las tres llegaron al Sepulcro. Lib. 6. c. 1. pag. 126. n. 3. Fueron las primeras à quien despues de su Santísima Madre, visitó el Señor resucitado. Alli pag. 128. n. 5. De las tres fue la Magdalena la mas adelantada, y alentada. Alli n. 6.

Marta. Vease *Maria Magdalena*.

Mayorazgo. El de la Iglesia lo dió Christo à San Pedro, y à sus sucesores los Romanos Pontífices. Lib. 7. c. 21. pag. 294. n. 1. Se excluyen en los Mayorazgos las prescripciones, y enagenaciones: y por qué. Alli pag. 296. n. 4. No deben los Pontífices Romanos el Mayorazgo de la Iglesia à San Pedro, sino à Christo. Alli.

Mesías. Vease *Christo*, y *Concilio*.

Milagros. Diferencia del milagro que hizo Christo en la ribera de Cesàrea al que hizo en el Mar de Tiberiades en Galilea. Lib. 6. c. 13. y fig. pag. 160. y fig.

Milano. Le mata el olor de los unguentos olorosos, y se alimenta de carnes corrompidas. Injust. c. 1. pag. 372. n. 5.

Muger. Tiene vista mas perspicaz que el hombre para vér lo que puede hacer mas daño. Injust. c. 18. pag. 450. n. 3. Vease *Pilatos*, y *Juez*.

Muerte. La eficacia de la de Christo resplandece mas à vista de la flaqueza humana. Lib. 5. c. 3. pag. 12. n. 3. Su memoria es preciosa, para entrar con acierto en las dignidades. Lib. 7. c. 26. pag. 311. n. 1. En el dia de la exaltacion al Sumo Pontificado se quema un poco de estopa, para acordar la muerte al Pontífice nuevamente electo. Alli pag.

312. n. 1. Los Emperadores Griegos en el dia de su coronacion eligen Lápidas para sepulcro. Alli. La han temido los Santos, y aun el mismo Christo la temió segun la parte inferior. Lib. 7. c. 28. pag. 319. n. 1. No la hay mayor que el ofender à Dios. Injust. c. 24. pag. 473. n. 2. Vease *Christo*.

N

Negacion. A las tres negaciones se siguieron en San Pedro tres admirables confesiones. Lib. 7. c. 3. pag. 237. n. 2. Excelencias que resultaron à San Pedro de su negacion. Lib. 7. c. 36. pag. 352. y fig. Lagrimas con que San Pedro lloró sus tres negaciones. Injust. c. 24. pag. 473. n. 1. y fig.

Nestorio. Su heregia se condenó en el Concilio Efesino. Lib. 7. c. 34. pag. 347. n. 4.

Nicodemus. Vease *Concilio*.

Niño. Los mas excelentes Santos, y Heroes mas poderosos, son niños, respecto de Dios. Lib. 6. c. 19. pag. 179. n. 2. y 3.

Numero. Qué significa el numero de 153. peces, que sacó San Pedro à la ribera del Tiberiades. Lib. 6. c. 28. pag. 207. y fig. El numero 3. fue misterioso en las tres negaciones, y tres confesiones de San Pedro. Lib. 7. c. 3. pag. 238. n. 3.

O

Obediencia. El perfecto obediente no espera el mandato, bastale una inclinacion del Prelado. Lib. 6. c. 10. pag. 154. n. 1.

Obispo. Fue el sueño el principio de la caída de los primeros Obispos. Lib. 5. c. 12. pag. 50. n. 4. Deben huir quanto les sea posible de las Cortes, y Palacios. Lib. 5. c. 29. pag. 110. n. 1. Doctrina que les dan los Apostoles de las virtudes que han de practicar, y vicios que han de huir. Lib. 6. c. 11. pag. 156. n. 1. y fig. Medio, y fin de la vocacion del Obispo. Lib. 6. c. 25. pag. 201. n. 4. Pobreza que han de guardar en las alhajas, y mesa, buscando la autoridad en la Fè, y en las virtudes. Lib. 6. c. 32. pag. 219. n. 4. Todos los Obispos reconocen por Cabeza, y Superior à San

- San Pedro. Lib. 7. c. 18. pag. 282. n. 1. No heredaron toda la universal jurisdiccion, que Christo dió á los Apóstoles. Lib. 7. c. 12. pag. 264. n. 1. y 2. y c. 20. pag. 291. n. 2. El poder, y representacion en el Obispo no depende de las costumbres; siempre es una la potestad en el digno, y en el indigno. Lib. 7. c. 22. pag. 300. n. 5. y sig. Cuidado grande con que deben distribuir la renta, y el dinero. Injust. c. 10. pag. 413. n. 4.
- Ociosidad.* No la consiente Christo, ni un instante en el Ministerio Pastoral. Lib. 7. c. 30. pag. 327. n. 2.
- Oficios.* Si es bueno el Magistrado, es bien que duren mucho; y si malo, que cesen presto. Injust. c. 2. pag. 377. n. 9.
- Oído.* Aunque no es tan sutil como la vista, es mas eficaz para el conocimiento espiritual. Lib. 6. c. 16. pag. 171. n. 2. Es el organo de la Fé. Alli.
- Oracion.* Ha de crecer al paso que crecen las penas, à imitacion de Christo. Lib. 5. c. 11. pag. 45. n. 1. y sig. Es el medio de que no entren las tentaciones. Lib. 5. c. 12. pag. 49. n. 3. Es mas necesaria en los Obispos, que en otros. Alli pag. 50. n. 5. y sig.
- Osculo.* El que dió Judas à Christo, y las circunstancias del prendimiento. Lib. 5. c. 14. pag. 59. n. 4. y c. 15. pag. 60. y sig.
- Ovejas.* Las que encomendó Christo á San Pedro son las almas. Lib. 7. c. 13. pag. 266. n. 2. Vease *Llaves*. Qué significó Christo en encomendar à San Pedro que apacentasse dos veces los corderos, y una las ovejas. Lib. 7. c. 17. pag. 278. y sig. En las ovejas se simbolizan los sabios, y poderosos: en los corderos los pobres, y los humildes. Lib. 7. c. 17. pag. 279. n. 2. y sig.
- P**
- P***alabra.* La de Dios basta para abrir los ojos al mas ciego, y los oídos al mas sordo. Lib. 6. c. 24. pag. 196. n. 3. Se explican las siete que Christo dijo en la Cruz. Injust. c. 48. pag. 581. n. 1.
- Palacio.* Tiene el Demonio mas fuerza para tentar à los Ecclesiasticos en los Palacios de los Principes, que fuera de ellos. Lib. 5. c. 29. pag. 111. n. 1. Los hombres defengañados, y santos huyen de los Palacios de los Principes. Alli n. 2. A los que frecuentan los Palacios, les sucede lo que al navio con la rémora. Alli.
- Pan.* El que previno Christo á los Apóstoles en la ribera de Galiléa, no era el Pan Sacramentado, sino solo su figura. Lib. 6. c. 31. pag. 217. n. 4. Por qué no previno Christo mas que pan, y peces para que comiesen los Apóstoles? Vease *Abstinencia*.
- Papiniano.* Reusó condenar al inocente, por salvar á un reo. Injust. c. 44. pag. 568. n. 6.
- Pastor.* Dió Christo à San Pedro el oficio de Pastor, y no de Labrador: y por qué. Lib. 7. c. 16. pag. 276. n. 2. No tiene el Pastor mas relox que el Cielo. Alli pag. 277. n. 4.
- Pastor de almas.* Vease *Prelado*.
- Pecado.* Se agrava con la dignidad de la persona que le comete. Lib. 5. c. 13. pag. 53. n. 2.
- Pecador.* El que obstinado pierde respeto à la Ley, tambien la pierde á los milagros. Lib. 5. c. 14. pag. 58. n. 2. No llegará à Dios, fino por el dolor, lagrimas, y contricion. Lib. 6. c. 14. pag. 164. n. 1. y 2.
- Pedro Apostol.* (San) Amor entrañable, que mostró à Christo, quando dijo, que él no se escandalizaria, aunque todos se escandalizassen. Lib. 5. c. 1. pag. 5. n. 6. Vease *Negacion*. Fue mas excelente San Pedro durmiendo, que otros velando. Lib. 5. c. 4. pag. 16. n. 2. No le llamó Christo *Pedro*, sino *Simón*, quando le halló dormido; y por qué. Lib. 5. c. 11. pag. 46. n. 3. Cortó del todo la oreja à Malco: y por qué la oreja, y no otro miembro. Lib. 5. c. 21. pag. 76. n. 1. y c. 22. pag. 82. n. 1. y sig. Se duda, si pecó en cortar la oreja à Malco. Lib. 5. c. 27. pag. 84. n. 5. Se resuelve con San Agustín, que mereció en esta accion. Lib. 5. c. 23. pag. 86. n. 1. y sig. Se satisface à los argumentos contrarios. Lib. 5. c. 24. y 25. pag. 90. y sig. Fue particular providencia, que à San Pedro se le diese muerte de Cruz, y no de espada como à San Pablo. Lib. 5. c. 24. pag. 94. n. 7. Huviera pecado, à no haber defendido à su Maestro. Lib. 5. c. 25. pag. 97. n. 3. Siete Excelencias que resultaron en San Pedro de haber herido à Malco. Alli pag. 98. n. 4. y sig.

Negò tres veces á Christo, una en casa de Anàs, y las dos en casa de Cayfàs. Lib. 5. c. 27. pag. 104. n. 3. y fig. y c. 28. pag. 106. n. 1. y fig. Pecò gravemente en la negacion, pero no perdiò la Fè. Lib. 5. c. 30. pag. 113. n. 1. y fig. Permittiò Dios que pecàsse, para que se compadeciesse de los pecadores, y otras utilidades de su caída. Lib. 5. c. 31. pag. 117. n. 1. y fig. y c. 32. pag. 120. n. 1. y fig. Fue idèa de Santos enàmorados antes de caer, y de Santos penitentes despues de su caída. Lib. 5. c. 31. pag. 118. n. 2. Le hizo Christo la entrega de su Iglesia en la ribera del Mar de Tiberiades en Galilèa. Lib. 6. c. 3. pag. 134. n. 2. Entrar primero que San Juan en el Sepulcro, fue singular preeminencia. Lib. 6. c. 4. pag. 136. n. 1. y fig. Se arrepintiò la misma noche de la negacion. Lib. 6. c. 6. pag. 143. n. 5. Fue una vez sola al sepulcro. Lib. 6. c. 7. pag. 145. n. 1. y fig. Se le apareció Christo refucitado en particular, antes que à todo el Apoltolado. Lib. 6. c. 8. pag. 148. n. 1. y fig. Otra aparicion de Christo refucitado à San Pedro en el Mar de Galilèa. Lib. 6. c. 9. pag. 151. n. 1. y fig. Fue coronado Pontifice de la Iglesia en la ribera del Mar de Tiberiades, asistiendo à este acto Maria Santissima, las tres Marias, y los once Apostoles. Lib. 6. c. 33. pag. 221. n. 1. y fig. y Lib. 7. c. 33. pag. 342. n. 3. La Dignidad de Vicario universal de la Iglesia la diò Christo à San Pedro, no à los demàs Apostoles. Lib. 7. c. 2. pag. 232. n. 2. y fig. Tres veces le llamò Christo hijo de gracia, ò hijo de tres gracias. Alli pag. 233. n. 4. Por qué le preguntó Christo tres veces, si le amaba. Lib. 7. c. 3. pag. 236. n. 1. y fig. Fue el mayor de los Santos Inocentes en el amor, y el mayor de los penitentes en el dolor. Lib. 7. c. 11. pag. 262. n. 4. Es cabeza de la Iglesia no temporal, ó personal, sino eterna en sus sucefores los Romanos Pontifices. Lib. 7. c. 12. pag. 264. n. 2. y c. 19. pag. 287. n. 3. Fue mas amante, y mas amado, que San Juan Evangelista; y como. Lib. 7. c. 30. pag. 327. n. 4. Toda criatura humana la sujetò Dios à las llaves, y jurisdiccion de San Pedro. Lib. 7. c. 18. pag. 284. n. 5. Sus virtudes fueron causa impulsiva de que Christo fundasse la Iglesia. Lib. 7. c. 24. pag.

309. n. 6. Quando fue exaltado al Pontificado, le puso Christo delante la muerte de Cruz, que habia de padecer. Lib. 7. c. 26. pag. 313. n. 4. Por qué le dijo el Señor, que otro le ceñiria, siendo viejo. Lib. 7. c. 27. pag. 316. n. 3. y fig. Estuvo preso, y atado en la carcel Mamertina. Alli pag. 318. n. 6. Clarificò à Dios con su muerte. Lib. 7. c. 29. pag. 223. n. 1. y fig. Con las que parecen en San Pedro imperfecciones, podian muchos buenos hacerse perfectissimos. Lib. 7. c. 36. pag. 362. n. 15. Le reprehende Christo la accion de cortar la oreja á Malco. Injust. c. 17. pag. 445. n. 8. Fue en su negacion semejante á Adàn en la caída. Injust. c. 18. pag. 450. n. 3. No perdiò la Fè en la negacion. Injust. c. 20. pag. 456. n. 4. Eficacia de su conversion, y lagrimas de amor con que detesta sus negaciones. Injust. c. 24. pag. 473. n. 1. y fig. Por qué permitiò Christo, que Pedro le negasse, y no los otros Apostoles. Alli pag. 476. n. 8.

Penas. No fue indecencia, que Christo, inocente las padeciesse. Lib. 5. c. 10. pag. 85. n. 1. y fig. Las penas no causan indecencia, sino las culpas. Alli.

Penitencia. Es preferida tal vez à la inocencia. Lib. 6. c. 4. pag. 138. n. 4. y Lib. 7. c. 1. pag. 230. n. 6. Ha de crecer al paso de la caída. Lib. 7. c. 3. pag. 237. n. 3. Hay poco que fiar en ella, sino la acompaña la paciencia. Injust. c. 2. pag. 375. n. 4.

Pereza. Cuidado grande con que la han de huir las personas espirituales, y en especial los Prelados. Lib. 5. c. 12. pag. 49. n. 2.

Permisión. Tal vez permite Dios el pecado para mas bien del pecador. Lib. 5. c. 3. pag. 10. n. 1. y fig. La permisión de Dios no impone necesidad al pecar. Lib. 5. c. 30. pag. 113. n. 1.

Perseverancia. Es la principal, y aun se puede decir la unica de las virtudes. Lib. 6. c. 27. pag. 205. n. 2.

Pez. Son los peces simbolos de las almas. Lib. 6. c. 13. pag. 162. n. 3. y c. 20. pag. 183. n. 3. El que encontraron los Apostoles sobre las brasas, era el mismo que diò la moneda para pagar el tributo. Lib. 6. c. 25. pag. 198. n. 1. Por qué quitò Christo que tacsse San Pedro los peces á la ribera, antes de darle del pez, que el Señor tenia prevenido. Lib. 6. c. 27. pag. 205. n. 1. y fig. Sacò San Pedro

dro en el mar de Tiberiades ciento cinquenta y tres peces : misterio de este numero. Lib.6. c.28. pag.207. n.1. y fig. En la red de San Pedro se encontraron los peces grandes , y no los pequeños: y por qué. Lib.6. c.29. pag.210. n.1. y fig. Quando Dios previene el convite, sobra para todo el mundo un solo pez. Lib.6. c.32. pag.219. n.3.

Pilatos. Procedió como Juez indigno en la causa de Christo. Injust. c.28. pag.489. n.1. y fig. Erró en haber remitido à Christo à Herodes. Injust. c.30. pag.500. n.5. y fig. Nuevas injusticias que executò con Christo, despues que se lo envió Herodes. Injust. c.35. pag.523. n.1. y fig. Vease *Juez*. Llamò Rey à Christo por ironia. Injust. c.37. pag.534. n.2. El recado, que le envió su muger en favor de Christo, procedió de intencion sana. Injust. c.38. pag.537. n.1. Hay Autores que dicen, que el recado de la muger de Pilatos procedió de ilusion. Alli pag.538. n.2. El poder que afectaba contra Christo, no ora poder, sino jactancia. Injust. c.40. pag.552. n.9. y fig. No se escusò de mal Juez con lavarse las manos. Injust. c.44. pag.567. n.2. y fig. Se matò à sí mismo. Injust. c.45. pag.571. n.4.

Poder. Vease *Pilatos*.

Pontífice. Confirmò Christo la Fè en San Pedro, y en sus Sucesores los Romanos Pontífices. Lib.5. c.11. pag.46. n.3. Es superior à los Concilios. Lib.6. c.2. pag.134. n.2. Ha de dár quenta de todos los Prelados de la Iglesia. Lib.7. c.18. pag.282. n.2. La Iglesia Griega, Inglaterra, y otros Reynos se han llenado, no solo de heregias, sino de calamidades, desde que negaron la sujecion al Romano Pontífice. Lib.7. c.19. pag.286. n.1. y fig. Son los Pontífices Romanos Vicarios legitimos de Christo en la tierra. Lib.7. c.19. pag.291. n.1. El que no reconoce por Cabeza de la Iglesia à los Pontífices Romanos, cerca está de las puertas del Infierno. Alli. Los Romanos Pontífices no son Vicarios de San Pedro, sino sus Sucesores con igual jurisdiccion, ni son propriamente Sucesores de Christo, sino sus Vicarios. Lib.7. c.2. pag.293. n.4. y fig. y c.21. pag.294. n.1. Son imagen viva de Christo, y así deben parecerse à su original. Lib.7. c.22. pag.298. n.3. Su poder, y representacion no depende de las costum-

bres; siempre es una la potestad en el digno, y en el indigno. Alli pag.301. n.6. El malo es imagen de Christo, pero fea. Alli n.7. Los Romanos Pontífices no suceden por nombramiento de sus antecesores, sino por eleccion. Lib.7. c.30. pag.330. n.8.

Potestad. Vease *Jurisdiccion*, y *Eclesiasticos*.

Predicador. Sino está caldeado del fuego de la caridad, mal podrá sabrar à los oyentes. Lib.7. c.5. pag.244. n.3.

Pre.ia. Vease *Oficios*.

Prelado. Ha de pelear desnudo de alhajas, y ceñido con la espada del zelo. Lib.5. c.4. pag.18. n.5. El Eclesiastico, y el Seglar han de contener sus espadas en las baynas de sus limites. Lib.5. c.5. pag.24. n.4. No ha de herir con su espada à subdito ageno. Alli. Debe dár razon de sus elecciones al Pueblo. Lib.7. c.7. pag.252. n.3. Ha de gobernar con amor, y mandar con humildad. Lib.7. c.13. pag.267. n.4. No recibe la potestad para destruir, sino para edificar. Alli pag.268. n.4. Ha de templar con la caridad el fervor, y con el fervor la caridad. Lib.7. c.14. pag.271. n.3. Ha de ser esclavo del ministerio. Lib.7. c.27. pag.316. n.4. La lengua del Prelado Eclesiastico se ha de emplear en dos ocupaciones, en alabar à Dios, y en mejorar sus ovejas con la doctrina. Injust. pag.367. n.2. Vease *Suena*, y *Gobierno*.

Presuncion. Es tan entremetida, que se cria dentro de los mismos sentimientos de la caridad. Lib.7. c.9. pag.256. n.1.

Prision. Circuntancias de la prision de Christo, y del osculo de Judas. Lib.5. c.15. pag.60. y fig. Debe preceder la sumaria à la prision del reo; y por qué. Injust. c.20. pag.457. n.6.

Profecia. Bien puede Dios comunicar al pecador este dón, aunque no es lo regular. Injust. cap.8. pag.405. n.9. Si hay virtudes en el alma, la sobran las profecias. Alli pag.406. n.10.

Proceso. Quando le forma la envidia, es muy vaga la acusacion. Injust. c.37. pag.536. n.5. y fig.

Purgatorio. Hay quien dice, que diò motivo al sudor de sangre de Christo, lo que padecian las almas del Purgatorio. Lib.5. c.9. pag.41. n.5.

Q

Quejas. Las dió Christo à los Apostoles , porque no creyeron à las mugeres la noticia de su Resurreccion. Lib. 6. c. 6. pag. 141. n. 1. y fig.

R

Recreacion. Se ha de tomar de modo, que sea descanso de la fatiga; pero no ruina de la ocupacion. Injust. c. 33. pag. 518. n. 7.

Red. Mandando Christo à los Apostoles, que echen la red à la mano derecha, los enseña como han de distribuir la doctrina. Lib. 6. c. 13. pag. 163. n. 5. No podrán romper la red de la Iglesia, ni los Principes poderosos, ni los Heresiarcas pérfidos, representados en los peces grandes de San Pedro. Lib. 6. c. 28. pag. 209. n. 5. y c. 29. pag. 210. n. 1. y fig.

Reformation. La de las costumbres llaman los relajados inquietud, y desasosiego. Injust. c. 29. pag. 494. n. 1. Es imposible curar, y reformar, sin mover, y alterar. Alli pag. 495. n. 2. Es conquista politica, y espiritual el reformar las costumbres. Alli n. 3. Es una santa inquietud, que sosiega el Pueblo inquieto con una falsa quietud. Alli pag. 496. n. 3. Aunque parece inquietud, produce efectos de paz. Alli n. 4.

Remora. Siendo un pez muy pequeño, detiene un navio poderoso; y así sucede à los que frequentan los Palacios. Lib. 5. c. 29. pag. 111. n. 2.

Resurreccion. Resucitaron muchos difuntos en la de Christo. Injust. c. 49. pag. 587. n. 5. y fig.

Reyes. Es accion santa, y perfecta en los Reyes aventurar sus vasallos, y Reynos por defender la Fè de Jesu Christo. Lib. 5. c. 23. pag. 87. n. 2.

Reyno. El del Christiano en este mundo es padecer. Injust. c. 35. pag. 528. n. 12. El de Christo es eterno, y el del Cesar temporal. Injust. c. 36. pag. 530. n. 2.

Ricos. Son contados los ricos, y poderosos que se salvan. Lib. 6. c. 29. pag. 211. n. 3.

Romanos. Trataron de adorar à Christo

Part. II. del Tom. II.

con los demás Dioses. Injust. c. 6. pag. 395. n. 9.

Rosario. Se simbolizó el Rosario de Maria Santísima en los 153. peces que sacó San Pedro en la ribera de Galilea. Lib. 6. c. 28. pag. 208. n. 2. Nació esta devocion à la Iglesia con la Iglesia misma. Alli n. 3. Fue San Pedro el primero que le ofreció en nombre de los siervos de la Virgen. Alli pag. 209. n. 3.

S

Sábado. Llamaban así los Hebréos à toda la semana. Lib. 6. c. 1. pag. 126. n. 2.

Sabiduría. La mas alta consiste en la mas alta humildad. Lib. 6. c. 10. pag. 156. n. 3. Vease *Ignorancia*.

Sacerdote. Se llama Presbitero, que quiere decir anciano en las costumbres. Lib. 7. c. 27. pag. 317. n. 4. Le aprovecha poco para salvarse usar de las Vestiduras Sagradas, si tiene el alma vestida de vicios. Injust. c. 8. pag. 405. n. 9.

Saduceos. Negaron la resurreccion de los cuerpos. Lib. 6. c. 6. pag. 141. n. 2.

Salvacion. Son contados los ricos, y poderosos que se salvan. Lib. 6. c. 29. pag. 211. n. 3. Importa mas la salvacion, que todas las dignidades del mundo. Lib. 7. c. 25. pag. 309. n. 1.

Sangre. Fue verdadera la que Christo sudó en el Huerto. Lib. 5. c. 9. pag. 38. n. 1. y 2. Qual fue la causa de este sudor de sangre: se discurre largamente. Alli pag. 39. n. 3. y fig.

Santiago. (El mayor) Fue el primero de los Apostoles, que dió la vida por su Maestro. Lib. 7. c. 35. pag. 351. n. 5.

Santiago. (El menor) Era tan parecido à Christo, que para no equivocarse los Sayones, dió Judas à Christo el osculo de paz. Lib. 5. c. 19. pag. 71. n. 1.

Santos. No es posible que vivan sin las pasiones comunes à nuestra naturaleza. Lib. 7. c. 28. pag. 320. n. 3.

Sensualidad. Es uno de los vicios, que mas enfordecen el alma à las inspiraciones de Dios. Injust. c. 33. pag. 517. n. 4.

Sepulcro. El de San Juan Evangelista está en Efeso. Lib. 7. c. 34. pag. 247. n. 4.

Silencio. Explica mejor al amor, que la lengua. Lib. 6. c. 30. pag. 215. n. 2.

Simon Mago. Fue excedido por Judas en

liii

ma:

malicia, y error. Injust. c. 13. pag. 432. n. 8.

Simonia. La cometian los Romanos, haciendo venal el Sacerdocio. Injust. c. 2. pag. 377. n. 8.

Sueño. El de San Pedro fue mas excelente, que las vigiliass de otros. Lib. 5. c. 4. pag. 16. n. 2. Es el sueño muerte de la vida espiritual. Lib. 5. c. 10. pag. 44. n. 3. Daño grande que hizo à los Apostoles el dormirse en el Huerto. Lib. 5. c. 11. pag. 46. n. 2. Vease *Vigilia*. El dormirse, y no velar, es el principio de perderse en la vida espiritual. Lib. 5. c. 12. pag. 49. n. 2. Es mayor daño en los Prelados. Alli pag. 50. n. 5.

Superiores. Deben padecer por la verdad, y reformation de costumbres, aunque mueran por defenderla. Injust. c. 29. pag. 495. n. 1.

T

Temor. No tienen que temer los que buscan à Christo, aunque se hallen atribulados; pero si los que le ofenden. Lib. 6. c. 1. pag. 129. n. 7. y c. 23. pag. 191. n. 2. No es imperfeccion el temor, que nace de reverencia. Lib. 6. c. 1. pag. 130. n. 7. Hace mayor al amor. Lib. 7. c. 9. pag. 156. n. 2.

Templo. Qué Templo era el que dijo Christo que reedificaria. Injust. c. 21. pag. 463. n. 1.

Tentacion. Se ha de velar en tiempo de tentacion. Lib. 5. c. 11. pag. 47. n. 3. y fig. Entrar en la tentacion dormidos, es poco menos que haber caído en la tentacion. Lib. 5. c. 12. pag. 50. n. 4. Al que no entra en la tentacion voluntariamente, sino precisado de la obligacion, Dios le sacará con triunfo. Alli.

Testigo. Para condenar à Christo, buscó el Concilio testigos falsos. Injust. c. 20. pag. 457. n. 6. y fig. Se manifiesta la falsedad de los que depusieron contra Christo en el Concilio. Injust. c. 21. pag. 462. n. 8. y fig.

Tito, y Vespasiano. Vease *Judios*.

Trabajos. Los de los justos son breves, pero los de los pecadores no tienen fin. Lib. 5. c. 6. pag. 30. n. 6. La gloria se dá à proporcion de los trabajos. Lib. 5. c. 7. pag. 31. n. 2. Motivo poderoso para apreciar los de esta vida. Injust. c. 38. pag. 538. n. 2.

Traydor. No halla abrigo en aquel à quien entregò al inocente. Injust. c. 31. pag. 507. n. 7.

Tributo. El tributo de dinero se ha de pagar al Cesar, y el del corazon à Dios. Injust. c. 29. pag. 497. n. 5. Presto parece lo que se adelanta por negar al Principe los tributos. Alli n. 6.

Tunica. Qué significa la tunica inconsutil de Christo. Injust. c. 47. pag. 578. n. 3. No la rasgaron los Judios, y la rasgan los Hereges. Alli.

U

Union. Si la hay entre los Prelados, y Cabezas de la Iglesia, es imposible que se degen de ganar muchas almas. Lib. 6. c. 9. pag. 153. n. 3.

V

Vasallo. No durará en él la obediencia al Rey, si vive olvidado de Dios. Injust. c. 30. pag. 496. n. 1.

Velo. Qué significa haberse rasgado el del Templo en la muerte de Christo. Injust. c. 49. pag. 587. n. 4.

Verbo. Por qué al Hijo Eterno de Dios se llama Verbo del Padre. Injust. pag. 366. n. 1.

Verdad. En los Palacios se pregunta con mas facilidad por la verdad, que se oye. Injust. c. 36. pag. 531. n. 5.

Vespasiano, y Tito. Vease *Judios*.

Vestiduras. Rasgaron las de Christo, dejando intacta la tunica inconsutil; y por qué. Injust. c. 47. pag. 577. n. 1. y fig.

Vicio. Cada estado tiene vicios de su especie: en el soldado la rapacidad: en el rico la codicia: y en el libre la sensualidad. Injust. c. 43. pag. 562. n. 4.

Vida. No es vida á la que no anima la gracia. Injust. c. 24. pag. 473. n. 2.

Vida espiritual. Es guerra en que se ha de pelear con desnudez, y desalimiento. Lib. 5. c. 4. pag. 18. n. 5. La activa, y contemplativa se comparan à dos espadas. Lib. 5. c. 5. pag. 26. n. 6. La vida mezclada de activa, y contemplativa es mas perfecta que la vida contemplativa sola; y la contemplativa sola, mas que la activa. Lib. 6. c. 22. pag. 188. n. 1. La curiosidad es vicio frecuente en los

espirituales. Lib.6. c. 31. pag.215. n.1. Han de tratar los espirituales de examinarse, y conocerse á sí, y descuidar de los demás. Lib. 6. c. 31. pag. 216. n.2. Hay en ella tres vias: purgativa, iluminativa, y unitiva. Lib.7. c.4. pag. 241. n. 2. Véase *Amor*. Es peligroso en ella mudar de egerecicios, y profesiones. Lib.7. c.8. pag.254. n.1. El afec-

to mas seguro en la vida espiritual es vaciarse el alma de sí, y solo querer lo que Dios quiere de ella. Lib. 7. c. 11. pag. 261. n. 2. No se hace en ella la guerra derramando la sangre del enemigo, sino la propia. Injult. c.17. pag. 445. n.8.
Vigilancia. Es la mayor virtud en los Prelados. Lib.5. c.29. pag.112. n.4.

F I N.

